

TESIS DOCTORAL

The logo of the Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), consisting of the letters 'UNED' in white on a black rectangular background.

2016

**ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE
TERRITORIO Y RELIGIÓN EN ÉPOCA
ROMANA, EN LA ZONA PRELITORAL DE LA
PROVINCIA DE BARCELONA**

CONSOLACIÓN GARCÍA HERRANZ

LICENCIADA EN HISTORIA

**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
(DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y
ARQUEOLOGÍA)**

**DIRECTORA DE LA TESIS:
M^a PILAR SAN NICOLÁS PEDRAZ**

TESIS DOCTORAL

ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE TERRITORIO Y RELIGIÓN
EN ÉPOCA ROMANA, EN LA ZONA PRELITORAL DE LA
PROVINCIA DE BARCELONA
(Volumen I)

Consolación García Herranz
Licenciada en Historia

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DEPARTAMENTO DE PRESHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA
UNED
2016

DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE TERRITORIO Y RELIGIÓN
EN ÉPOCA ROMANA, EN LA ZONA PRELITORAL DE LA
PROVINCIA DE BARCELONA.

(Volumen I)

Consolación García Herranz

Licenciada en Historia

Dirigida por M^a Pilar San Nicolás Pedraz

A Antonio, por su paciencia y apoyo incondicional

ÍNDICE

Volumen I

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Propósito, fundamentos y objetivo de investigación	20
1.2. Evolución del trabajo.....	25
1.3. Marco geográfico.....	30

2. HISTORIOGRAFIA

2.1. Descubrimientos e investigaciones iniciales.....	37
2.2. Las últimas décadas del siglo XX.....	39
2.3. Nuevas aportaciones y teorías actuales.....	45

3. FUENTES DOCUMENTALES Y MATERIALES

3.1. Fuentes literarias.....	44
3.2. Fuentes arqueológicas.....	47
3.3. Fuentes epigráficas.....	59

4. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL EN ÉPOCA IBÉRICA (s. V-II a. C.)

4.1. La Religión Ibérica en el Vallès Occidental.....	66
4.2. Organización y estructura del territorio.....	69
4.3. Enterramientos infantiles y su función religiosa.....	78
4.4. El mundo del Más Allá: esculturas ibéricas de leones.....	86
4.5. Problemática entorno a las Estelas ibéricas en el Vallés Occidental.....	89
4.6. Los pebeteros y su función religiosa.....	95
4.7. Localización de posibles centros de culto ibérico.....	101
4.9 Conclusión.....	110

5- LA RELIGIÓN DEL VALLÉS OCCIDENTAL EN ÉPOCA REPUBLICANA (s. II - I a. C.)

5.1. Los cambios introducidos en época republicana.....	112
5.2. Identificación de posibles dioses.....	116
5.3. Conclusión.....	120

6. LA RELIGIÓN DEL VALLÉS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO IMPERIAL ROMANO (s. I.-III d. C.)

6.1. El municipio de <i>Egara</i> y los cambios territoriales.....	124
6.2. Vías de comunicación.....	136
6.3. La religión en el municipio de <i>Egara</i>	154
6.3.1. Fuentes epigráficas y arqueológicas.....	156
6.3.2. Los edificios públicos.....	164
6.3.3. Instrumentos domésticos de carácter religioso.....	172
6.4. El asentamiento de Rubí y su posible función pública.....	181
6.5. La religiosidad en el ámbito rural: las <i>villae</i>	195
6.5.1. Restos epigráficos y arqueológicos.....	198
6.5.2. Restos escultóricos y musivos.....	206
6.5.3. Instrumentos domésticos.....	220
6.6. Consolidación de los nuevos elementos rituales funerarios.....	230
6.7. Deidades masculinas.....	235
6.8. Deidades femeninas.....	346
6.9. Conclusión.....	350

7- LA RELIGIÓN DEL VALLÉS DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d. C.)

7.1. Cambios en el territorio: la Sede Episcopal de <i>Egara</i>	258
7.2. La religión en el municipio de <i>Egara</i>	263
7.2.1. Iconografía de los sarcófagos.....	264
7.2.2. Los restos musivos.....	271
7.3. La construcción de la Sede Episcopal de <i>Egara</i>	276

7.4. Evolución del asentamiento de Rubí.....	279
7.5. Restos religiosos de las <i>villae</i>	283
7.5.1. Restos epigráficos y arqueológicos.....	284
7.5.2. Restos musivos.....	290
7.5.3. Iconografía de los sarcófagos.....	292
7.5.4. Instrumentos domésticos.....	397
7.6. Edificios de culto cristiano y estructuras funerarias.....	308
7.7. Cultos paganos y cristianos: antecedentes ibéricos.....	328
7.8. Conclusión.....	334
8. CONCLUSIONES.....	339
9. BIBLIOGRAFIA.....	353

Volumen II

ANEXOS

10. ESTUDIO Y CATALOGACIÓN DE LOS MATERIALES

10.1. Tipología del material.....	386
10.2. Catalogación y presentación de los materiales.....	390
10.3. Época ibero-republicana (IV a. C.- I a. C.).....	390
10.3.1. Cerdanyola.....	394
10.3.2. Matadepera.....	401
10.3.3. Rellinars.....	403
10.3.4. Rubí.....	406
10.3.5. Sabadell.....	410
10.3.6. Santa Perpetua.....	416
10.3.7. Sentmenat.....	418
10.3.8. Terrassa.....	422
10.4. Época Imperial (I-III d .C.).....	426
10.4.1. Castellbisball.....	428
10.4.2. Cerdanyola.....	433
10.4.3. El Papiol.....	438
10.4.4. Rubí.....	446
10.4.5. Sabadell.....	459
10.4.6. Sant Cugat.....	471
10.4.7. Sant Quirze.....	484
10.4.8. Santa Perpetua.....	488
10.4.9. Terrassa.....	495
10.5. Periodo Bajo Imperial.....	511
10.5.1. Castellar del Vallès.....	514
10.5.2. Cerdanyola.....	518
10.5.3. Matadepera.....	521
10.5.4. Rubí.....	526
10.5.5. Sabadell.....	533

10.5.6. Sant Cugat.....	536
10.5.7. Sant Quirze.....	542
10.5.8. Santa Perpetua.....	545
10.5.9. Sentmenat.....	548
10.5.10. Terrassa.....	558

ÍNDICE DE FIGURAS

Volumen I

FIGURA 1: Mapa Político de Cataluña (ICC) con la comarca del Vallès Occidental, pág. 23.

FIGURA 2: Mapa físico de Cataluña, pág. 25.

FIGURA 3: Mapa del Valles Occidental con los municipios que lo componen, pág. 32.

FIGURA 4: Fotografía del área de la zona del Vallès Occidental, pág. 34.

FIGURA 5: Localización de Rubricata, según la obra de Ptolomeo, realizada por Margenat, pág. 50.

FIGURA 6: Cuadro con la distribución de las piezas presentadas en este trabajo según su función, pág. 53.

FIGURA 7. Mapa del Valles Occidental con la localización de los asentamientos ibéricos, pág. 70.

FIGURA 8: Fotografía aérea del casco urbano de Rubí, pág. 73.

FIGURA 9: Mapa del Vallès Occidental con los asentamientos rurales de época republicana identificados con *villae*, pág. 115.

FIGURA 10: Mapa del Vallès con los principales asentamientos de carácter rural de época imperial pág. 128.

FIGURA 11: Mapa del Vallès Occidental con la localización de las diferentes *villae* y el paso de la Vía Augusta por el territorio de *Egara*, pág. 129.

FIGURA 12: Mapa de dispersión de las estampillas halladas en Can Tintorer, una de las *villa* de esta zona dedicada a la producción vitícola, pág. 130.

FIGURA 13: Trazado de la Vía Augusta según Estrada, pág. 144.

FIGURA 14: Posible trazado de la Vía Augusta propuesto por Palí pág. 145.

FIGURA 15: Mapa del Vallès Occidental con los principales yacimientos de época imperial y época Bajo Imperial, pág. 151.

FIGURA 16: Fotografía aérea del casco urbano de Rubí, pág. 182.

FIGURA 17: Mapa con los asentamientos rurales de época imperial, pág. 196

FIGURA 18: Jarra de cerámica común, con un símbolo fálico, pág. 221.

FIGURA 19: Botón metálico hallado en Can Bosch (Terrassa).con la figura de un león, pág. 223.

FIGURA 20: Mapa de la ocupación del Vallès en Bajo Imperial, con los yacimientos más importantes, pág. 264.

FIGURA 21: Hipotesis de la posible localización de las figuras del sarcofago hallado en el yacimiento de Istme de Sant Pere (Terrassa), pág. 267.

FIGURA 22: Reconstrucción de la Basílica y el baptisterio (siglo IV - V) del yacimiento Istme de Sant Pere (Terrassa), pag. 277

FIGURA 23: Fragmento de lucerna con una imagen femenina hallado en Can Cabassa (Sant Cugat),pág. 298

FIGURA 24: Fragmento de lucerna con figura de león, aparecido en Can Cabassa(Sant Cugat), pág. 299.

FIGURA 25: Fragmento de lucerna con la figura de un bóvido localizada en Can Cabassa (Sant Cugat), pág. 301

FIGURA 26: Lucerna con peces o delfines hallada en Can Cabassa (Sant Cugat), pág. 303.

FIGURA 27: Lucerna de Can Cabassa (Sant Cugat) con la figura de un personaje del cortejo de Cibeles, pág. 304.

FIGURA 28: Sello de bronce con inscripción hallado en Can Cabassa (Sant Cugat) ,pág. 305.

FIGURA 29: Localización de los edificios destinados al culto cristiano en época Bajo Imperial que han sido atestiguados arqueológicamente, pág. 309.

FIGURA 30: Planta de la Iglesia de Rellinars, donde aparece marcada la sala romana con ábside de la Iglesia de de Sant Pere i Sant Fermí de Rellinars, pág. 319.

FIGURA 31: Cruz datada en el siglo IV localizada en la Iglesia Parroquial de Santa Perpetua, pág. 324

Volumen II

FIGURA 32: Tipología de las piezas catalogadas, pág. 386.

FIGURA 33: Distribución de las piezas catalogadas según su cronología, pág. 389.

FIGURA 34. Mapa del Valles Occidental con la localización de los asentamientos ibéricos, destacando los poblados de Can Fatjó, Can Oliver y Torre Roja, pág. 390.

FIGURA 35: Localización de Cerdanyola en el Vallès Occidental, pág. 394.

FIGURA 36: Mapa de localización del término de Matadepera en el Vallès Occidental, pág. 401.

FIGURA 37. Localización del término de Rellinars dentro del Vallès Occidental, pág. 403.

FIGURA 38: Localización de Rubí dentro del Valles Occidental, pág.406.

FIGURA 39: Localización del término de Sabadell dentro del Vallès Occidental, pág. 410.

FIGURA 40: Localización de Santa Perpetua dentro de la comarca del Valles, pág. 416.

FIGURA 41: Localización del término de Sentmenat dentro del Vallès Occidental, pág. 418.

FIGURA 42: Localización del término de Terrassa dentro del Valles Occidental, pág. 422.

FIGURA 43: Mapa del Vallès Occidental con los principales asentamientos de carácter rural de época imperial, pág.426.

FIGURA 44: Localización del municipio de Castellbisball dentro del Vallès Occidental, pág.428.

FIGURA 45: Localización de Cerdanyola en el Vallès Occidental, pág. 435

FIGURA 46: localización del yacimiento de Can Tintorer (punto rojo), con relación al Vallès Occidental, pág. 438

FIGURA 47: Localización de Rubí dentro del Valles Occidental, pág. 446.

FIGURA 48: Localización del término de Sabadell, dentro del Valles Occidental, pág. 459.

FIGURA 49: Localización del término de Sant Cugat del Vallès dentro del Vallès Occidental, pág. 471.

FIGURA 50: Localización de Sant Quirze dentro del Vallès Occidental, pág. 484.

FIGURA 51: Localización de Santa Perpetua dentro de la comarca del Valles Occidental, pág. 488.

FIGURA 52: Localización del término de Terrassa en el Vallès Occidental, pág. 495.

FIGURA 53: Mapa con la localización de los principales asentamientos de época tardía, destacándose en amarillo el municipio de *Egara*, transformado ahora en Sede Episcopal, pág. 512.

FIGURA 54: Ubicación de Castellar dentro del Vallés Occidental, pág. 514.

FIGURA 55: Localización de Cerdanyola en el Vallès Occidental, pág.521.

FIGURA 56: Mapa de localización del término de Matadepera en el Vallès Occidental, pág. 521.

FIGURA 57: Localización de Rubí dentro del Vallès Occidental, pág. 526.

FIGURA 58: Localización del término de Sabadell, dentro del Vallès Occidental, pág. 533.

FIGURA 59: Localización de Sant Cugat dentro del Vallès Occidental, pág. 536.

FIGURA 60: Localización de Sant Quirze dentro del Vallès Occidental, pág. 542.

FIGURA 61: Localización de Santa Perpetua dentro de la comarca del Vallès Occidental, pág. 545.

FIGURA 62: Localización del término de Sentmenat, dentro del Vallès Occidental, pág. 548

FIGURA 63: Localización del término de Terrassa en el Vallès Occidental

ÍNDICE DE LÁMINAS

Volumen I

LÁMINA I: bloque de piedra con el dibujo de una espiral, localizado en el poblado de Can Fatjò (Rubí), pág. 74.

LÁMINA II: Enterramiento perinatal de la Torre Roja (Sentmenat), pág. 79.

LÁMINA III: Fragmentos de escultura ibérica de Can Oliver (Cerdanyola), pág. 86.

LÁMINA IV: Estela Ibérica de Can Fatjò (Rubí), pág. 89.

LÁMINA V: Estela ibérica de Santa Perpetua, pág. 89.

LÁMINA VI: Estela de Calaceite, con jinete y lanzas, pág. 93.

LÁMINA VII: Reconstrucción del pebetero de Can Fatjò (Rubí), pág. 95.

LÁMINA IX: Dama de Eusti, localizada en el poblado ibérico de Torre Roja (Sentmenat), pág. 99.

LÁMINA X: Bloque de piedra aparecido en Can Fatjò (Rubí), pág. 108.

LÁMINA XI: Cerámica campaniense de Can Oliver (Cerdanyola), pág. 117.

LÁMINA XII: Fragmento de *kalathos* hallado el Istme de Sant Pere (Terrassa), pág. 117.

LÁMINA XIII: Pedestal dedicado al emperador Adriano hallado en Terrassa, pág. 125.

LÁMINA XIV: Pedestal de estatua hallado en Terrassa, aparece el cargo de un importante magistrado local, pág. 132.

LÁMINA XV: Banco funerario con la inscripción *Furivs* localizado en el Rubí, pág. 133.

LÁMINA XVI: Fragmento con la inscripción EX BAET localizado en el Rubí, pág. 134.

LÁMINA XVII: Fragmento con la inscripción MP localizado en el Rubí, pág. 134.

LÁMINA XVIII: Fragmento localizado perteneciente a un posible pedestal localizado en el Rubí, pág. 135.

LÁMINA XIX: Vasos de Vicarello, pág. 137.

LÁMINA XX: Fragmento de placa localizada en el yacimiento Istme de Sant Pere (Terrassa), pág. 157.

LÁMINA XXI: Fragmento de placa dedicada al culto al emperador hallado en Terrassa, pág. 158.

LÁMINA XXII: Inscripción votiva aparecida en las paredes del conjunto de las Iglesias de Sant Pere (Terrassa), pág. 158.

LÁMINA XXIII : Inscripción funeraria hallada en el conjunto de las Iglesias de Sant Pere (Terrassa), pág. 160.

LÁMINA XXIV: Figura de posible genio aparecida en una lápida funeraria localizada en el conjunto de iglesias de Sant Pere (Terrassa), pág 161.

LÁMINA XXV: Elementos del posible mauseoleo con la imagen de Baco localizado en Terrassa, pág. 166.

LÁMINA XXVI :Reconstrucción hipotética del posible mausoleo de Baco localizado en Terrassa. pág. 167.

LÁMINA XXVII: Capitel figurado hallado en el Istme de Sant Pere (Terrassa), pág. 168

LÁMINA XXVIII: Antefijas de Terracota, aparecida en Sant Pere (Terrassa), pág. 170.

LÁMINA XXIX : Aplique metálico hallado en el Istme de Sant Pere (Terrassa) con la imagen de Attis, pág. 172.

LÁMINA XXIX : Aplique metálico hallado en el Istme de Sant Pere (Terrassa), pág. 174.

LÁMINA XXXI : Colgante de forma fálica del tipo doble, con higa, hallado en el Istme de Sant Pere (Terrassa), pág. 175.

LÁMINA XXXII: Fragmento de jarrá metálica hallado en el Istme de Sant Pere (Terrassa),. En el asa aparece la cabeza de un elemento báquico,pág. 176.

LÁMINA XXXIII: Entalle hallado en el hallado en el Istme de Sant Pere (Terrassa) con la posible imagen de Cibeles, pág. 178.

LÁMINA XXXIV: Bandeja de *terra sigillata* con la figura del auriga hallado en el Istme de Sant Pere (Terrassa), pág. 180.

LÁMINA XXXV: Cabeza de león realizada en mármol romano localizada en Rubí, pág. 183.

LÁMINA XXXVI: Excavaciones realizadas en la parte posterior de la Iglesia de San Pedro en 1994 en Rubí, pág. 184.

LÁMINA XXVII: Fragmentos de cornisa hallados en la Plaza doctor Guardiet (Rubí), pág. 186.

LÁMINA XXXVIII: Transcripción de la inscripción localizada en la cornisa de Rubí, pág. 187.

LÁMINA XXXIX: Cabeza femenina hallada en Can Fatjò (Rubí), pág. 190.

LÁMINA XL: Fragmento de asa cerámica con inscripción ritual hallada en Rubí, pág. 191.

LÁMINA XLI: Inscripción romana dedicada a Júpiter, hallada en el municipio de Castellbisbal, pág. 198.

LÁMINA XLII: Inscripción de Rellinars dedicada al dios Herotoragus , pág. 201.

LÁMINA XLIII: Busto de Baco localizado en la *villa* de Can Oriol (Rubí), pág. 206

LÁMINA XLIV: Croquis de las cabezas de terracotas aparecidas en el yacimiento de Can Tintorer (El Papiol), pág. 209.

LÁMINA XLV: Fragmento escultórico representado a una figura femenina localizado en Sabadell, pág. 211.

LÁMINA XLVI: Cabeza de mármol denominada de Vulcano localizada en Sabadell, pág. 213.

LÁMINA XLVII: Mosaico hallado en La Salut (Sabadell), pág. 215.

LÁMINA XLVIII: Gema con iconografía báquica y molde de la misma hallada en Can Tintorer (El Papiol), pág.224.

LÁMINA XLIX: Herma localizada en Can Bosch (Rubí), pág. 226.

LÁMINA L: Herma localizada en Terrassa, pág. 226.

LÁMINA LI: Amuleto fálico hallado en Can Feu (Sabadell), pág. 228.

LÁMINA LII: Miliario hallado en el Monasterio de San Cugat, pág. 261.

LÁMINA LIII: Fragmento del sarcófago de Terrassa y detalle de una de las figuras, pág. 264.

LÁMINA LIV: Sarcófago reutilizado como pila bautismal, hallado en Terrassa, pág. 266.

LÁMINA LV: Fragmento de sarcófago hallado en el yacimiento Istme de Sant Pere (Terrassa) con la figura del sacrificio de Isaac, pág. 268.

LÁMINA LVI: Fragmento de sarcófago localizado en el Istme de Sant Pere (Terrassa) con la figura de un pie, pág. 269.

LÁMINA LVII: Mosaico con la figura de un pavo hallado en el Istme de Sant Pere (Terrassa),p ág. 271.

LÁMINA LVIII: Lauda sepulcral hallada en Terrassa, pág. 273.

LÁMINA LIX: Imagen del mosaico de la ballena localizado en el yacimiento Istme de Sant Pere (Terrassa), pág. 274.

LÁMINA LX: Fachada de la Iglesia de San Pedro de Rubí, donde se puede apreciar el ventanal y detalle de la columna helicoidal, pág. 280.

LÁMINA LXI: Altar Paleocristiano de la ermita de Sant Feliuet (Rubí) pág. 285.

LÁMINA LXII: Sello de bronce con posible fórmula cristiana localizado en las intervenciones arqueológicas en el yacimiento de La Bastida (Rubí), pág. 287.

LÁMINA LXIII: Altar paleocristiano de Sant Mena (Sentmenat), pág. 288.

LÁMINA LXIV: Fragmentos de mosaico aparecido en la posible Basílica de Sant Cugat, pág. 290.

LÁMINA LXV: Parte frontal del sarcófago localizado en el Monasterio de Sant Cugat, pág. 292.

LÁMINA LXVI: Sarcófago de plomo de Ca N' Anglada (Terrassa), pág. 293.

LÁMINA LXVII: Imagen de la Gorgona que aparece en el sarcófago de plomo de Ca N' Anglada (Terrassa), pág. 295.

LÁMINA LXVIII: Imagen del auriga que aparece en el sarcófago de plomo de Ca N' Anglada (Terrassa), pág. 296.

LÁMINA LXIX: Pátera de Parabiago, pág. 299.

LÁMINA LXX: Imagen de los restos localizados del mausoleo de Can Palau (Sentmenat), pág. 310.

LÁMINA LXXI: Fragmento de mosaico localizado en el Mausoleo de Can Palau (Sentmenat), pág. 311.

LÁMINA LXXII: Reconstrucción hipotética del Mausoleo de Can Palau (Sentmenat), pág. 311.

LÁMINA LXXIII: Fragmento de vidrio de Can Palau (Sentmenat) con la imagen de un apóstol, pág. 312.

Volumen II

LÁMINA LXXIV: Vista área del poblado de Can Olivé (Cerdanyola), pág. 395.

LÁMINA LXXV: Restos del poblado de Can Xercavins (Cerdanyola), pág. 397.

LÁMINA LXXVI: Restos hallados en las excavaciones de 2008 en el yacimiento de Sant Pau del Riusec (Sabadell), pág.414.

LÁMINA LXXVII: Croquis del Columbario de Can Riquer (Castellbisball), pág. 433.

LÁMINA LXXVIII: Reproducción de la habitación nº 2 de la *villa* de Can Tintorer (El Papiol), pág.444.

LÁMINA LXXIX: Fragmento de punzón hallado en la *villa* de Can Tintorer (El Papiol), pág. 442.

LÁMINA LXXX: Excavaciones realizadas en la parte posterior de la Iglesia de San Pedro de Rubí en 1994, pág. 449.

LÁMINA LXXXI: Cabeza de león realizada en mármol romano, localizada en la plaza de la Iglesia de San Pedro de Rubí, pág. 453.

LÁMINA LXXXII: Excavaciones de Can Oriol (Rubí), pág. 451.

LÁMINA LXXXIII: *Lacus* de Can Oriol (Rubí), pág. 454.

LÁMINA LXXXIV: Plano de las estructuras localizadas en el yacimiento de la Salut (Sabadell), pág. 461.

LÁMINA LXXXV: Lucernas del yacimiento de La Salut (Sabadell), pág. 462.

LÁMINA LXXXVI: Figuras de soldados en un fragmento de vidrio del yacimiento, de la Salut. (Sabadell), pág. 464.

LÁMINA LXXXVII: Foto del yacimiento de Castellarnau (Sabadell), pág.467.

LÁMINA LXXXVIII: Material quirúrgico hallado en el yacimiento de Castellarnau (Sabadell), pág.468

LÁMINA LXXXIX: Miliario hallado en el término de Sant Cugat pág. 472.

LÁMINA XC: Estructura para la calefacción, localizada en Camp del Ventura Oller (Santa Perpetua), pág. 490.

LÁMINA XCI: Material romano aparecido en Santiga (Santa Perpetua) pág. 492.

LÁMINA XCII Restos del *impluvium* de la casa romana localizada en el Istme de Sant Pere, pág. 497.

LÁMINA XCIII: Fragmento de placa que mantenía restos de pintura en algunas de las letras, localizada en el Istme de Sant Pere, pág. 497.

LÁMINA XCIV: Plano de la *villa* de Can Sola del Racó (Castellar), pág. 524.

LÁMINA XCV: Fachada de la iglesia de San Pedro de Rubí con elementos correspondientes a una época prerrománica, pág. 527.

LÁMINA XCVI: Plano de la Iglesia de San Pau de Riu-sec (Sabadell) y la superposición de estructuras, pág 535.

LÁMINA XCVII: Fragmentos con las imágenes de cruz y de un posible santo localizados en el yacimiento de Can Cabassa (Sant Cugat), pág. 540.

LÁMINA XCVIII: Restos óseos donde aparece el detalle del *scrinium*, hallados en el yacimiento de Can Palau (Sentmenat), pág. 551.

LÁMINA XCIX: Imagen de los restos localizados del mausoleo de Can Palau (Sentmenat), pág. 555.

LÁMINA C: Fragmento de mosaico de Can Palau (Sentmenat), pag. 556.

LÁMINA CI: Reconstrucción hipotética del Mausoleo de Can Palau (Sentmenat), pág. 556.

LÁMINA CII: Reconstrucción de la Basílica y el baptisterio (siglo IV - V). de la Sede Episcopal de Terrassa, pág. 560.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Propósito, fundamentos y objetivos de la investigación

El presente trabajo dirigido por la Profesora M^a Pilar San Nicolás Pedraz, tiene como objetivo general, el análisis de los cambios religiosos producidos en un periodo que se enmarca entre los siglos V a.C. - V d.C., abarcando una zona que en la actualidad se encuentra dentro de la actual provincia de Barcelona, recibiendo el nombre de Vallès Occidental.

Dicho trabajo, en un principio, abarca la religión romana pero dado que la implantación de la misma, objetivo principal de este estudio, se realiza en un territorio poblado ya en época ibérica, era necesario analizar los precedentes religiosos que se encontrará la religión romana en su proceso de implantación. Por este motivo se ha considerado necesario iniciar el trabajo con los análisis de los ritos y creencias ibéricas constatados en la zona en la época ibérica.

Del mismo modo, dado que la religión no puede ser considerada como un aspecto aislado de una sociedad, sino que se encuentra enmarcada dentro de una estructura política y social determina, es imprescindible para este estudio poder describir el tipo de sociedad y su organización política. Solo de esta manera se podrá inscribir en dicha sociedad los rasgos religiosos descritos por el presente trabajo. En este aspecto los datos proporcionados por la arqueología y a la epigrafía de la zona serán claves a la hora de intentar dicha reconstrucción.

Por otro lado, este trabajo no pretende ser una simple enumeración de materiales relacionados con la religión romana, sino que estos sirvan de base poder llegar a analizar aspectos como son:

- El proceso de implantación de la religión romana en la zona, haciendo especial hincapié en el papel jugado por las nuevas autoridades políticas y la existencia o no de una resistencia a dicho proceso.
- El análisis de los dioses oficiales constatado en la zona, analizando los casos de asimilación o de *interpretatio*.
- La existencia de edificios destinados al culto y sus principales características

- La existencia de santuarios o centro de culto organizado.
- La progresiva implantación de la religión cristiana y los cambios que produjo en la zona.
- Por último, dado que la zona de estudio se compone del territorio ocupado por un municipio romano y su territorio, se intentará analizar las diferencias o semejanzas entre los cultos de carácter urbano y los rurales.

La elección del tema obedece a varias motivaciones además del interés personal por el tema religioso. En primer lugar, la inexistencia de estudios religiosos dedicados a esta zona. Esta falta de estudios no ha impedido que diversos autores manifiesten la importancia de la función religiosa en los asentamientos de esta zona¹, llegando a considerar que esta era la función primordial de dichos asentamientos. Pero a pesar de ser un argumento recurrente en muchas publicaciones, no existía un estudio religioso que analizara en profundidad dicha posibilidad.

En segundo lugar, a este vacío de estudios, se le une el notable volumen de testimonios de carácter religioso, que se han localizado en la zona desde principios del siglo XX, y que animaba a la investigación del tema, más aún, cuando este volumen ha sido notablemente incrementado gracias a las numerosas intervenciones arqueológicas, que se han realizado en la última década del siglo XX.

Precisamente, esta actividad arqueológica ha sido una de las bases más importantes del trabajo, aunque no la única, ya que no solo ha proporcionado un contexto cronológico a la piezas, sino que ha permitido situarlas en su contexto social e histórico. El mundo de la religión no puede ser estudiado de manera aislada al margen de otros ámbitos de la civilización, sino que necesita ser integrada en un contexto social, político e histórico. Por este motivo, el presente estudio ha necesitado de la arqueología para reconstruir dicho territorio y a partir de dicha reconstrucción política, administrativa y social, explicar el fenómeno religioso y los cambios que provoca en él, tanto la irrupción de la religión romana, como posteriormente la irrupción del cristianismo en la zona.

Además de la arqueología, la iconografía y la epigrafía han servido también de apoyo para poder llegar a realizar el análisis de la religión romana, sin olvidar los datos obtenidos por una bibliografía de carácter general y aquella de carácter más concreto

¹ Este aspecto se analizará más exhaustivamente en el apartado de historiografía del presente trabajo.

que ha permitido poder realizar paralelismos con zonas del Imperio Romano. No hay que olvidar que, aunque este trabajo se limite a una zona en concreto, se ha partido de la base de que esta no constituye una unidad aislada dentro del conjunto de la sociedad romana, sino que sobre ella han interactuado diferentes tendencias comunes a otras zonas de la propia provincia romana *Tarraconensis*, de la misma manera que recibió influencias de otras provincias del Imperio.

Del mismo modo, los objetivos del trabajo y las posteriores conclusiones, no pretenden responder en exclusiva a cuestiones ampliamente discutidas por la historiografía local, como es la existencia de un santuario en este territorio, sino por el contrario, realizar un estudio que permita ahondar más en el proceso de implantación de la religión romana en el territorio de Hispania.

La elección de la zona se debe a varias causas que la hacen idónea, para un estudio de este tipo. En primer lugar, esta zona tiene unos claros límites geográficos naturales, que la definen como una unidad territorial natural (fig. 1), entre la Cordillera Pre-litoral y la litoral, en la denominada depresión Litoral. Actualmente, esta zona constituye en parte, la comarca del Vallès Occidental y pertenece a la provincia de Barcelona (Comunidad Autónoma de Catalunya). Esta posición geográfica la convierte en un corredor natural, transformándola en una zona de paso entre las comarcas actuales del Gironés y el Camp de Tarragona (Salvador, 2000: 149-1529).

En segundo lugar, esta unidad natural, formaba parte de una unidad territorial ya existente, tanto en época ibérica como romana. En época ibérica este territorio se enmarcaba dentro de la denominada Layetania².

Posteriormente, en época romana este territorio constituía una unidad formada por un municipio romano, *Egara*³, localizado en la actual ciudad de Terrassa, concretamente en la zona denominada Conjunto de iglesias de Sant Pere (Moro, 2006: 30), donde se localiza un importante centro religioso desde época paleocristiana. En este mismo municipio romano se instaurará posteriormente una Sede Episcopal. Es esta

² La denominada Layetania Ibérica es mencionada por varios autores de época clásica como Estrabón (*Geographia* III, 4, 8), Ptolomeo (*Geographia* II, 6,18) y Plinio (*NH* III 4,21). Según el profesor Sanmartí abarcaría las actuales comarcas del Baix Llobregat, Vallès Occidental, Vallès Oriental, Barcelonés y Maresme (Sanmartí, 2006: 7).

³ El municipio romano de *Egara* está constatado epigráficamente.

continuidad territorial la que la hace idónea para un estudio sobre la evolución de los cambios religiosos en la época romana.



FIGURA 1: Mapa Político de Cataluña (ICC). Marcado en azul la comarca del Vallès Occidental (según la autora), objeto del presente estudio. También se ha marcado como referentes geográficos la localización de las ciudades de Barcelona y Tarragona.

A nivel económico, esta zona es fértil y apta para la agricultura, con una importante red hidrográfica que favorece los asentamientos de población y que la ha convertido en una de las zonas más densamente pobladas de la época antigua⁴.

⁴ Son numerosos los yacimientos arqueológicos de diferentes épocas que se localizan en el Vallès Occidental: del periodo Neolítico destacan los yacimientos de Bóbila de Madurell (Sant Quirze del Vallès) y la Torre Negra (Sant Cugat del Vallès, del periodo del Bronce destacan yacimientos como Can Missert (Terrassa) y Can Feu (Sabadell). Además de estos importantes yacimientos en el Vallès Occidental se han localizado numerosos asentamientos de varios periodos. No mencionaré en este apartado los de época ibérica y romana ya que se analizarán a lo largo del trabajo

Además esta ocupación se produce de manera continuada hasta nuestros. El intenso proceso de urbanización en los últimos decenios del siglo XX, ha favorecido el descubrimiento de numerosos yacimientos arqueológicos, es pues, una de las zonas con un mayor potencial arqueológico de Cataluña⁵.

⁵ Es imposible realizar un listado de las publicaciones de carácter arqueológico de la zona, ya que desde principios de siglo XX, la actividad ha sido incesante, prueba de ello es que ha sido una de las primeras zonas de Cataluña en realizar una Carta Arqueología (1962). En las últimas décadas del siglo XX las referencias en la prensa respecto al hallazgo de restos arqueológicos, son muy abundantes, aunque la mayoría de ellas aparezcan publicadas en prensa de carácter local o provincial. Por último, las memorias arqueológicas que hacen referencias a las mismas, son numerosas. La inmensa mayoría no se han publicado y en muchas ocasiones, ni siquiera se han podido presentar, dada la actividad incesante en las excavaciones de urgencia.

1.2 Evolución del trabajo

Partiendo del hecho que el presente trabajo pretende estudiar el material religioso del Vallès Occidental, no se podía partir de hipótesis determinadas en su inicio, sino que estas irían surgiendo a medida que avanzará la investigación. Para poder realizar dicho trabajo era necesario una recopilación de datos y una sistematización y clasificación de los diferentes materiales con el objetivo de poder realizar extraer la máxima información posible.

Al inicio de la investigación fue necesaria una recopilación bibliografía de los datos publicados referidos, tanto al estudio del territorio como a las piezas de carácter religioso que ya se habían localizado en la zona. Este tipo de información se encontraba dispersa en un volumen importante de publicaciones de carácter local, que serán analizadas posteriormente. La mayoría de estas publicaciones consistían en artículos que analizan de una manera parcial⁶, las diferentes fases de ocupación en yacimientos concretos de la zona. Por su parte la bibliografía referida a las piezas de carácter religiosos se basaba en artículos dedicados al estudio estilístico de las mismas.

Una vez recopilada la bibliografía, era imprescindible realizar una actualización de la misma, ya que la intensa actividad arqueológica, ya mencionada anteriormente, había modificado la visión que se tenía hasta entonces del territorio ocupado en época romana. Esta actualización se tenía que abarcar dos ámbitos: incorporar los nuevos datos arqueológicos que modificaban la visión sobre la organización territorial de la zona en época romana y aquellas aportaciones que implicaban una revisión de los objetos considerados como posiblemente religiosos. Esta última actualización es una de las más importantes de este trabajo ya que ha implicado la incorporación de elementos que hasta hace pocas décadas no eran incluidos en los objetos con una posible implicación religiosa.

⁶ Las revistas especializadas publicadas en la zona, como son *Terme*, *Arrahona*, *Estudios de la Antigüedad* y el *Butlletí del Grup de Colaboradors del Museu de Rubí*, y otras publicaciones, se han hecho eco de este tipo de artículos, donde se publican estos resultados parciales o avances de los primeros datos e interpretaciones. Solo en casos muy excepcionales se ha publicado de manera total, como es el caso del yacimiento de Castellarnau (Artigues, Rigó, 2001 y Moro, 2006: 29-116)

Respecto a la incorporación de nuevos datos en la reconstrucción de la estructura territorial de la zona en época romana, estos provienen de las ya mencionadas intervenciones arqueológicas que han introducido nuevas teorías en el tema. La dificultad que ha planteado este tipo de datos ha residido en el hecho de que la intensidad de las intervenciones tiene como consecuencia un volumen importante de memorias de excavación, que en algunos casos, no habían sido depositadas en el Servicio de Arqueología de la Generalitat de Cataluña, teniendo que recurrir a la amabilidad de los conservadores de algunos museos locales, para poder acceder a las mismas.

Esta actualización de los datos de los diferentes yacimientos, ha permitido poder realizar una aproximación al tipo de asentamientos y su organización política, analizando la jerarquía dentro de los mismos⁷. A estos datos arqueológicos se han incorporado los que hacen referencia al tipo de población que las habita, aspecto que ha podido ser estudiado gracias a los datos que proporciona la epigrafía⁸ de la zona. Este aspecto último, es de gran relevancia para poder analizar el fenómeno religioso dentro de este territorio, objeto último del trabajo.

Por otro lado, la recopilación de los elementos de carácter religioso necesitó de un trabajo laborioso y en muchos casos con gran dificultad. En primer lugar se trataba de definir que tipo piezas podían ser objeto de estudio, sobre todo en el caso de las piezas consideradas instrumentos doméstico, una vez concretada el tipo de piezas se trataba de conseguir contextualizarlas en la medida de lo posible.

Esta labor implica la consulta de los materiales depositados en los museos locales de la zona, la mayoría de ellas se encontraban en sus almacenes y en muchos de los casos se encontraban sin clasificar. A pesar de estas dificultades estos materiales se

⁷ En las últimas décadas son varios los autores que se han dedicado al estudio de los asentamientos, tanto de mundo ibérico como romano, e incluso se han buscado las relaciones entre ambas culturas, como ya han expuesto en el caso ibérico (Balsera, Coll, Roig 2008: 45). En el caso del mundo romano, tenemos los trabajos publicados por Aguilar y Picón (1989: 33) y los realizados por Prieto (2002: 145) o la de Moro (1988: 66).

⁸ La epigrafía de la zona ha sido estudiada principalmente por los profesores Mayer y Roda (1982, 1985 :161-181, 1992 y 1996: 324.

han podido incorporar al estudio ya que, una vez más, la colaboración de los museos locales permitió rastrear⁹ la pieza hasta poder conseguir contextualizarlas.

A este tipo de materiales religiosos se le añaden los aparecidos en las intervenciones arqueológicas, que al no haber sido, en algunos casos, depositados en los almacenes del Servicio de Arqueología de la Generalitat de Cataluña, no han podido ser fotografiados. Sin embargo han podido ser incluidos en este trabajo por medio de material fotográfico proporcionado por los diferentes museos locales o bien por láminas y dibujos aparecidos en las memorias de excavación.

De esta manera, se han podido analizar los yacimientos que se localizan en esta zona, tanto en época ibérica como romana, estableciéndose a la vez, la evolución de dicho territorio. Por otro lado se han podido recopilar 100 elementos relacionados con el mundo religioso, los análisis de estos materiales se incluyen en los anexos del presente trabajo, del mismo modo, la relación de los yacimientos con datos actualizados se incorporan en los mencionados anexos.

Una vez se recopilaron los datos, se ha iniciado el estudio de los aspectos anteriormente mencionados. Sin embargo antes de ir desarrollado dichos aspectos era necesario iniciar el trabajo con un análisis del tipo de culto de época ibérica que se han producido en esta zona. Aunque se habían publicado algunos aspectos del mismo, estas publicaciones eran de carácter parcial y era imprescindible poder dar una visión general de la religión ibérica en esta zona, para así poder analizar la implantación de la religión romana. Como ya se ha mencionado con anterioridad, la necesidad de estudiar el aspecto religioso integrado en una estructura política y social concreta, ha obligado a realizar primero un estudio del territorio que permita una posterior descripción de los aspectos religiosos.

En el caso del proceso de implantación de la religión romana, además de hacer hincapié en el tipo de cultos, se ha analizado el proceso de asimilación de los mismos y los

⁹ Hay que tener en cuenta que la mayoría de estas piezas corresponden a intervenciones arqueológicas realizadas con anterioridad a la década de los 80 del siglo XX. Estas piezas han conseguido ser contextualizadas por varios medios, en algunos casos se ha conseguido recuperar las memorias de excavación que se encontraban en los mismos museos, en otros casos se ha tenido que recurrir a referencias orales de los arqueólogos o aficionados que localizaron la pieza.

cambios que se hayan podido realizar con respecto a los denominados oficiales. También se ha tratado el grado implicación de las autoridades políticas en este aspecto religioso, ya que como se ha mencionado en varias ocasiones, no ha que olvidar que estamos ante una zona que comprende un municipio romano y su territorio. El papel que adopten las autoridades políticas en el mundo de la religión es uno de los aspectos importantes para su difusión.

Del mismo modo se ha intentado la reconstrucción de las vías de comunicación de esta zona para poder analizar la implicación de las mismas en el proceso de difusión de creencias. Esta reconstrucción ha sido posible gracias a los nuevos datos proporcionados, una vez más, por la intensa actividad arqueológica que se ha producido en la zona.

Además de estas cuestiones de carácter general, también era necesario hacer referencia a aspectos concretos de la zona que han sido objeto de discusión en la historiografía local, como se verá más adelante. Estos hacen referencia a diversas cuestiones.

En primer lugar esta zona es una de las que más restos epigráficos de carácter votivo han concentrado, concretamente se acumulan en uno de los municipios que lo componen: Rubí. Algunos autores han sugerido la existencia de un posible centro de culto de carácter religioso¹⁰, aspecto que se ha tratado de analizar, siendo este uno de los objetivos del trabajo y que será tratado ampliamente en el apartado de las conclusiones.

El segundo aspecto hace referencia al periodo Bajo imperial, cuando se instala en el municipio romano una Sede Episcopal, cuestión que también ha sido ampliamente debatida en la historiografía local, pero que como ocurre con otros aspectos, no había sido tratado en conjunto ni analizadas las interrelaciones existentes entre la sede política del municipio y su territorio.

De este modo, las conclusiones de este trabajo pretenden no solo analizar el proceso de implantación de la religión romana en el Vallès Occidental, sino que además pretende dar repuestas a algunas cuestiones de carácter local, como son la existencia de un santuario en la zona, o analizar la irrupción de la religión cristiana que lleva a la

¹⁰ Los profesores Mayer y Rodà (1980), son partidarios de esta teoría.

instalación de una Sede Episcopal. Del mismo modo también se tratará la coexistencia de los ritos denominados paganos y los cristianos.

En resumen, se ha pretendido realizar un estudio más completo de la religión y como señala Alföldy (1988) sobre el tema, un estudio sobre la religión:

“.....en lugar de contentarse con la descripción de los monumentos y de la distribución de uno u otro culto en una región, o bien con la enumeración de los monumentos de los distintos cultos en esta o aquella ciudad, tiene en cuenta las relaciones entre la religión por un parte y el conjunto de orden socio-político y socio-cultural por otra, sea en el ámbito de una ciudad, sea dentro del marco de una región o provincia del Imperio Romano, considerando estas relaciones estructurales tanto en su naturaleza sincrónica como en su aspecto diacrónico.....” (Alföldi, 1988: 8)

1.3. Marco geográfico

El ámbito geográfico del presente estudio, coincide con el territorio que configura la actual comarca del Vallès Occidental, que se sitúa en la Comunidad Autónoma de Cataluña. Por lo que se refiere al marco cronológico, este abarca un periodo entre los siglos V a.C. y V d.C. Sin embargo, estas afirmaciones se necesitan matizar.

En primer lugar, el Vallès Occidental (fig. 1) coincide en este caso, con una unidad de carácter físico que permite dar a dicho territorio, una configuración propia en las diferentes etapas de la historia.

Esta zona se encuentra delimitada a nivel físico (fig. 2), por la cordillera pre-litoral y la litoral, que la separan de la zona costera y sobre todo, de la ciudad de Barcelona. El Vallès Occidental queda incluido en la llamada Depresión Pre-litoral.



FIGURA 2: Mapa físico de Cataluña

Constituye una parte de la depresión prelitoral, limitada al oeste por el Llobregat y al este por la riera de Caldes. El norte de la comarca está ocupado por diversas sierras de la Serralada prelitoral. De oeste a este, forman parte de la comarca la sierra del Obac (924 m de altura en Castellsapera), el macizo de San Lorenzo del Munt (1095 m de altura en la Mola y 1053 m en el Montcau), el Puig de la Creu (664 m), los riscos de Sant Sadurní (954 m) y el del Farell (789 m). Al sur de la comarca se encuentra la sierra de Collserola (512 m de altitud).

En la zona central se encuentra el valle que da nombre a la comarca. Se trata, en realidad, de dos unidades hidrográficas coincidentes con las cuencas del Llobregat y el Besós.

Las tierras situadas al oeste del eje que va desde la sierra de Obac hasta el Tibidabo, pasando por Matadepera, San Quirico de Tarrasa, Bellaterra y San Cugat del Vallés, son tributarias del Llobregat. Diversas rieras, como la de Cañamasos, la de Rubí o la de Vallvidrera, canalizan sus aguas hacia el Llobregat.

La parte oriental de la depresión tiene como principal receptor de las aguas de esta zona al Besós, a través de múltiples afluentes, entre los que destacan el Ripoll y la riera de Caldes, que sirve además, de límite oriental de la comarca.

Es una zona en general plana, con algunas pequeñas elevaciones y colinas de poca altitud. Solo en su extremo norte posee alguna elevación de cierta importancia. Las altitudes extremas comarcales corresponden a los 915 m del Mont de Sant Sadurní de Galliba y a los 1095 m. de Sant Llorenç de Munt en el Oeste, para descender hacia terrazas del fondo del valle y remontar nuevamente la Sierra de Collcerola (que la separa físicamente de la ciudad de Barcelona), con 521 m. de altitud y los 35 m. del "Portell" de Montcada.

La orografía de la comarca está constituida por relieves suaves, destacando como accidentes orográficos más notables, el recorrido de la red hidrográfica que atraviesa la zona, la cual se encuentra desarrollada sobre potentes pies de montaña. En conjunto, presentan un relieve a base de terrazas, producto del encajonamiento de los ríos en sus propios sedimentos. A su vez, ramblas y torrentes confluyen en los ríos principales, atacan los materiales y forman cadenas montañosas suaves y paralelas a los ríos.

Dentro de esta red hidrográfica, destaca principalmente la llamada Riera de las Arenas o Riera de Rubí, que atraviesa la mayor parte de la zona, y que es uno de los afluentes

del río Llobregat. Además, todo el territorio se encuentra atravesado por numerosas rieras y torrentes.

Esta situación orográfica se une a un clima mediterráneo suave, predominante en la zona, que lo convierten en territorio apto para el cultivo de la agricultura y favorece la ocupación e instalación de grupos humanos, de hecho está constatada dicha ocupación de manera ininterrumpida desde época prehistórica.

Consecuentemente, existe una unidad geográfica de llanura que se encuentra abierta por sus extremos NE-SO, al NE hacia el Valle de Tordera, al SO hacia el Valle del Llobregat. La característica principal de esta configuración es la de un territorio que es zona de paso natural. Esta localización privilegiada la llevó a la ocupación histórica interrumpida de esta zona, que la ha convertido en uno de los lugares donde se implantaron importantes vías de comunicación en época romana y medieval. En la actualidad esta compuesta por 22 municipios (fig.3)¹¹

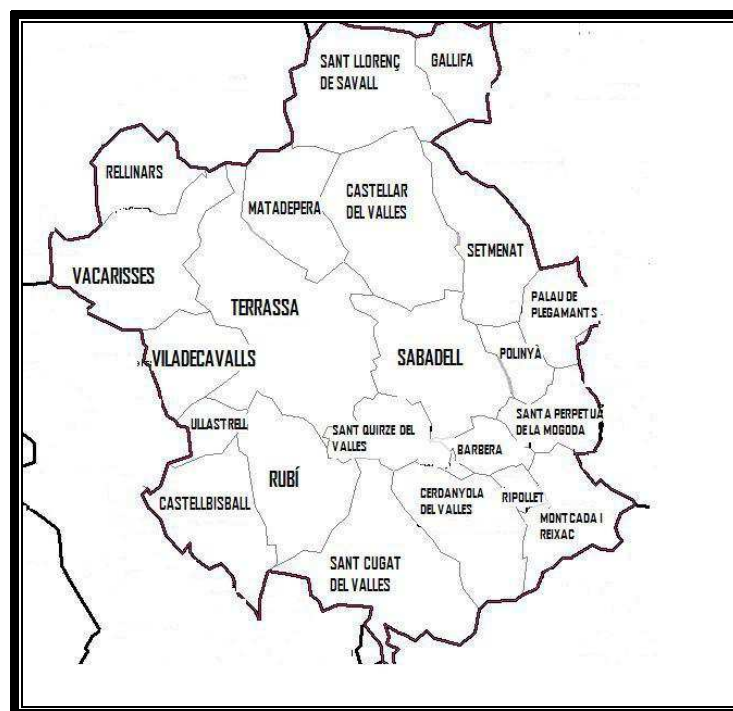


FIGURA 3: Mapa del Vallès Occidental con los municipios que lo componen (ICC)

¹¹ Para facilitar la localización de los yacimientos se hará referencia al su localización actual, es decir, al municipio donde se localizan. Por este motivo se ha considerado importante incluir en este apartado un mapa con la actual división municipal del Vallès Occidental.

De cara a perfilar los límites geográficos de la zona y antes de pasar a comentar el marco cronológico del trabajo, conviene hacer una aclaración. En principio, la zona que se estudia coincide en gran parte con la comarca del Vallès Occidental, pero con dos alteraciones, debido a que el objetivo es el de estudiar el territorio en época romana.

Se ha incluido un yacimiento que en la actual división, corresponde a la población del El Papiol, perteneciente a la actual comarca del Baix Llobregat., pero que muchos autores¹² consideran que pertenecía a la unidad natural objeto de estudio. Se trata del yacimiento de Can Tintorer. Este yacimiento se encuentra en la actual población de El Papiol (ya mencionado anteriormente), que a su vez pertenece a la comarca limítrofe del Bajo Llobregat. Dado que se ha demostrado arqueológicamente¹³ que dicho yacimiento, se encuentra vinculado a otro situado en la comarca objeto de estudio, y que se encuentra a unos 300 m, parece lógico que sea incluido en este estudio.

Teniendo en cuenta estas dos alteraciones a la división actual, el marco geográfico de este trabajo abarca la zona señalada en el presente mapa (fig. 4).

El hecho de constituir una unidad física y territorial, ha facilitado la recopilación de datos y piezas de carácter religioso, ya que este trabajo se ha podido realizar, gracias a que la mayoría de los municipios poseen un museo o un grupo de aficionados¹⁴ que han ido recopilando el material, a lo largo de los años anteriores a la sistematización de las intervenciones arqueológicas, que en esta zona han llegado, a partir de la década de los ochenta.

¹² Oller (2012) es partidario de la inclusión de este municipio en la unidad territorial romana.

¹³ En el capítulo que se dedica a dicho yacimiento, se concretan los aspectos que llevan a esta afirmación.

¹⁴ Afortunadamente, en esta zona del Vallès existen numerosas asociaciones, que a base de voluntarismos y de interés por la recuperación y conservación del patrimonio, han ido ejerciendo labores de recopilación de materiales, sobre todo en la década de los sesenta, cuando se produjo el gran crecimiento de la mayoría de estas poblaciones. De todas maneras, hay que señalar que ya con anterioridad, se habían producido intervenciones arqueológicas en algunas poblaciones, pero la situación de la arqueología en esos años no permiten conseguir extraer gran cantidad de información de dichas intervenciones.



FIGURA 4: Fotografía del área de la zona del Vallès Occidental (señalada en rojo según la autora), situándose al sur de la misma, Barcelona. Marcado en color naranja, el yacimiento de Can Tintorer situado en el Suroeste.

Respecto al marco cronológico, el presente trabajo analizar los materiales de carácter religioso que se han localizado en el Vallès Occidental, desde el siglo V a.C. hasta el siglo V, donde se ha constatado una ocupación ininterrumpida en la zona.

Este marco tan amplio nos permite analizar el fenómeno religioso romano y analizar el proceso de transición de los cultos ibéricos presentes en esta zona, su transformación o

posible desaparición en época romana y la introducción del culto imperial¹⁵, sin olvidar las posibles pervivencias o asimilaciones de estos cultos, en la religión romana.

Pero no hay que olvidar que al referirse al ámbito religioso de la zona, no solo se limitará a un estudio de los diferentes dioses venerados en la zona, sino también, a aspectos como el del mundo funerario y la implantación del mundo romano en él.

Este mismo marco, permite el análisis de la introducción y difusión del cristianismo en la zona. Además, en este tema en concreto, resalta el hecho de que el municipio romano de esta zona (*Egara*), se transformará en Sede Episcopal, constituyendo un importante centro de culto cristiano¹⁶. Esta instalación no está exenta de polémica, ya que se considera que se encuentra en una zona muy próxima a la Sede Episcopal de Barcelona, es por este motivo que es importante analizar como se encontraba el proceso de implantación de la religión cristiana en la zona y poder así aportar una teoría sobre dicha implantación.

¹⁵ No hay que olvidar que en la zona, se localiza un municipio romano, y por lo tanto, se debía de potenciar dicho culto al emperador.

¹⁶ La designación de la sede episcopal se produjo por el obispo Nundinari de Barcelona entre los años 450-460. La evolución de este asentamiento desde época ibérica ha sido expuesta por García,Moro y Tuset (2009).

2. HISTORIOGRAFÍA

2.1. Descubrimientos e investigaciones iniciales

A pesar de que el objetivo principal del presente trabajo es el análisis de los cambios religiosos producidos en el territorio definido como Vallès Occidental, ha sido necesario realizar una intensa labor bibliográfica que abarcará no solo la religión, sino también los datos de los diferentes yacimientos de la zona para poder analizar el territorio y el tipo de asentamientos que en él se han localizado para poder realizar una aproximación a la estructura del territorio de esta zona en la época romana.

Como ya se ha mencionado anteriormente, el Vallés Occidental ha sido una zona ocupada ininterrumpidamente desde de época prehistórica, hecho que conlleva la existencia de numerosos yacimientos arqueológicos. Sin embargo, la actividad arqueológica en la zona no se iniciará hasta principios del siglo XX, cuando la construcción de una línea de ferrocarriles atravesó la comarca y descubrió importantes yacimientos, como el poblado ibérico de Can Fatjó (Rubí) descubierto en 1918, a los que se sumaron otros importantes yacimientos ibéricos como son: Can Oliver (1929) y Torre Roja (1957). También se tuvo constancia de otros yacimientos como el de La Salut (Sabadell), este último de época romana. De todos ellos solo el yacimiento de Can Fatjó fue excavado en esta época, sin embargo los materiales se encuentran en la actualidad, desaparecidos.

Tras este periodo inicial en la investigación, se inicia otro que abarcaría hasta los últimos años del franquismo. En este periodo y debido a la expansión urbanística que tiene lugar en la zona, producida por el aumento de la población y la fuerte industrialización de la misma, se inicia un proceso de intensa actividad arqueológica. Desgraciadamente, esta actividad no implica importantes intervenciones arqueológicas, aunque se realicen en algunas ocasiones, como son las realizadas por Renom (1950), sino que en una gran mayoría de las ocasiones, estas intervenciones se limitan a la salvación de algunas piezas, que de manera precipitada serán depositadas en los diferentes museos locales de la zona.

Dichas piezas son publicadas en algunos casos, pero la mayoría de ellas permanecen, incluso hoy en día, almacenadas sin contexto arqueológico, solo con algunas referencias al lugar donde se localizaron y las circunstancias de su hallazgo. La bibliografía

de este periodo con respecto a la religión en esta zona, se limita a algunas referencias a la religión de época ibérica, realizadas por Maluquer de Motes (1963) y las publicaciones de Balil (1962: 145-157).

2.2. Las últimas décadas del siglo XX

A partir de la década de los 80 y con el impulso de los ayuntamientos de estas zonas, se inician una serie de publicaciones de carácter parcial en diferentes revistas de historia local, que intentan aportar datos sobre la ocupación ibérica de esta zona (Moro 1988,1990; Jorba, 1983; García y alii. 1986; Carlús - Ruiz 1991). En estas publicaciones se describen los restos localizados, pero no aparece un estudio sistemático sobre su organización y jerarquización entre ellos.

En el caso del mundo romano en esta zona, las discusiones bibliográficas se centran en el papel y función del único municipio romano constatado: *Egara*. La principal característica de este municipio, es el hecho de que se ha demostrado su existencia a través de un resto epigráfico, (Fabrè, Mayer, Rodà, 1981) pero no se han podido localizar restos del trazado urbanístico que correspondía como ciudad romana, lo cual ha llevado a la historiografía local, a una serie de discusiones sobre el tipo de municipio que debía constituirse en *Egara*.

La existencia del municipio ha llevado entre los historiadores y arqueólogos, a una discusión sobre la localización y el tipo de municipio que se encuentra. En un principio se pensó que *Egara* debía de haber sido un *oppidum* ibérico, partidarios de esta teoría son García y Olesti (1999), de este modo se justificaría que en esta zona se instalará un municipio romano. Sin embargo, no existen evidencias arqueológicas que confirmen dicha teoría.

Esta falta de restos que confirmen la teoría, ha llevado a algunos autores (Moro, 1988) a afirmar que este supuesto *oppidum* se podría encontrar por debajo del conjunto de Iglesias Paleocristianas que se encuentran actualmente en la zona, cuya construcción habría provocado la destrucción de asentamiento ibérico. Sin embargo, en la campaña llevada a cabo en los últimos años del siglo XX en la zona de las iglesias mencionada, aunque se localizaron materiales de época ibérica, estos no son suficientes para considerar la existencia de un poblado ibérico de dimensiones considerables del tipo *oppidum*.

Al no hallarse tampoco de estructuras urbanísticas de época romana ha llevado a la conclusión, de que el trazado urbanístico de la ciudad de *Egara* no seguiría el modelo

de las ciudades romanas de otras zonas de Hispania. Según esta teoría *Egara* no desarrollaría un trazado urbanístico importante, sino que al igual que en otros casos como en el municipio romano localizado en la actual Caldas de Montbuí, este municipio se constituiría como un centro político, donde se situarían espacios públicos que suelen encontrarse en una estructura municipal (forum, área religiosa, zona termal), que actúan como centros de integración de las poblaciones en un determinado territorio, son las llamadas “ciudades forum”.

Esta teoría basada en el municipio como un centro de poder, pero sin trazado urbanístico, fue expuesta por García y Olesti (1999), siendo también apoyada por Moro, (1988) y por Prieto, (2002). Gracias a esta teoría, se podría explicar la falta de restos y poder asignarle un centro administrativo-político a un municipio que está atestiguado epigráficamente. En la actualidad, esta teoría es aceptada, ya que fue confirmada por las últimas intervenciones arqueológicas (Moro 1995), realizadas en la zona donde se han localizado algunos restos, correspondientes a edificios de carácter público.

Otro de los temas de discusión dentro de este apartado del territorio, es el caso del yacimiento localizado en el actual municipio de Rubí. En dicho municipio se localizó en 1918 el importante asentamiento ibérico de Can Fatjó. La gran cantidad de materiales ibéricos, que recalcan la importancia de dicho poblado, y el hecho de que en este barrio de la población, se hayan localizado gran cantidad de materiales en época posterior, tanto de época ibérica como romana, así como la gran cantidad de inscripciones y otros tipo de materiales que se han localizado en diversos lugares del municipio, han llevado a los historiadores y estudiosos locales, a especular con la posibilidad de que en este municipio existiera un asentamiento con estatus de municipio romano. Incluso se ha llegado a identificar con el municipio *Rubicata*, que aparece en Ptolomeo (*NH*4,21). A favor de esta teoría se situaban autores como Margenat (1984) que defiende la existencia de dicha población. Basándose en documentación de época medieval, trata de demostrar la existencia de un asentamiento importante, que él consideraba con categoría de municipio. Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de restos epigráficos localizados en la zona, en ninguno de ellos aparece una confirmación de esta supuesta categoría administrativa.

Por otro lado, la ya mencionada aparición en el municipio próximo de Terrassa, de una lápida donde se constata la existencia de un municipio, *Egara*, ha hecho que esta teoría pierda apoyos, ya que se considera que es improbable la existencia de dos municipios romanos en este espacio tan reducido. De este modo, se considera que en época romana, el yacimiento de Rubí se relacionaría con otro tipo de estructura municipal, identificándose en un principio con un posible *vicus* (Prieto 1986).

En teorías posteriores se evita la identificación con una estructura jurídica concreta, aunque se considera que se trata de un importante centro de carácter público, incluso monumental, basándose en la gran cantidad de restos epigráficos que acumula esta zona, la mayoría de carácter votivo. Esta visión es apoyada por García y Olesti, 1999, Prieto 2002, Moro 1988, e incluso en publicaciones posteriores de Margenat, 2009. Algunos autores como Mayer y Rodà (1980,1992), consideran que este centro rural tendría una función religiosa. Sin embargo, esta teoría no ha sido desarrollada y solo se menciona como una posible investigación futura, que se basa en las inscripciones de carácter votivo que se acumulan en el mismo.

Como se puede observar, el tema de la religión surge en la historiografía local mencionada de manera habitual, llegando a ser utilizada para intentar explicar la función de algunos centros importantes dentro de este territorio, como son el caso de *Egara* y el yacimiento de Rubí. Si embargo, las publicaciones relacionadas con este tema son escasas.

En el caso de la religión ibérica, no hay estudios de carácter general sobre esta zona publicados. Hay que tener en cuenta que no se han localizado necrópolis de los yacimientos más importantes, tampoco se ha localizado restos importantes de santuarios, de manera que las publicaciones se limitan a algunos de los aspectos relacionados con los rituales de sacrificios (Barrial,1990; Barrial y Cortadella 1985). Además de estos estudios parciales, sí aparecen reseñas sobre objetos relacionados con la religión, como son los pebeteros en forma de cabeza femenina (Miró 1989) y algunos restos escultóricos aparecidos en el poblado ibérico de Can Oliver (Barrial 1985). Esta situación no implica una falta de materiales para analizar el tema, ya que estos se localizan en los almacenes de los diferentes museos locales y todavía no han sido publicados.

En resumen, no hay referencias concretas a la religión ibérica en esta zona, si exceptuamos los trabajos realizados por Barrial, en referencia a los sacrificios fundacionales del poblado ibérico de Can Oliver. Por este motivo, para poder analizar los aspectos del mundo religioso ibérico, debemos recurrir a bibliografía más general.

Afortunadamente en este aspecto, la bibliografía es más amplia, pues en las últimas décadas del siglo XX, destacan autores como Chapa (1990), Vila (1994), Domínguez (1997) y Moneo (2003), González (2013) que sistematizando y estudiando los diferentes lugares de culto del mundo ibérico, han llegado a delimitar tanto su aspecto público, como doméstico. Estas publicaciones han sido de gran ayuda, para analizar las referencias sobre posibles lugares de culto que han sido mencionados en la bibliografía local.

Si en la religión ibérica se mencionaba la escasez de publicaciones relacionadas con el tema, la misma situación se repite en la época romana. En un principio, las publicaciones relacionadas con la religión se centran en analizar algunas piezas localizadas en la zona y que son estudiadas de manera aislada en breves reseñas, donde son analizadas y datadas a nivel iconográfico (Koppel y Rodà, 1996; Rodà 1982).

Mención aparte merecen los materiales epigráficos de carácter votivo dada su importancia en el tema religioso. Estos han sido estudiados y analizados por los profesores Mayer y Rodà en sus numerosas publicaciones, ya citadas anteriormente. Estos materiales se incluyen dentro del estudio de todo el conjunto de los materiales epigráficos de la zona, ya que también son importantes otro tipo de materiales epigráficos como son las inscripciones funerarias.

Dentro del tema religioso, solo existe la tesis de Licenciatura de M. Planas Aguilera *La Religió a la Catalunya Romana: fonts epigràfiques i arqueològiques* presentada en 1986, donde la autora se limita a hacer un listado de los restos epigráficos y arqueológicos de la actual Cataluña, sin tener en cuenta la división romana de la época. Además, no realiza un análisis de los datos, sino que se limita a su mera exposición.

El primer intento de analizar la religión en la zona, lo tenemos en los artículos realizados por Mayer y Rodà (1980), donde se sugieren algunas líneas de investigación de la religión romana en la zona. Una mención destacada merece el capítulo que estos autores dedican a la religión en su libro *La Romanització del Vallès segons l'*

epigrafía. (1992) y que todavía hoy constituye uno de los elementos básicos de este tema en este territorio. En ella, se expresan algunas de las características de la religión romana en la misma, aunque hay que comentar que este estudio, analiza el tema religioso de una zona más amplia, el Vallès¹. Por otro lado, los datos proporcionados por los autores, se refieren a los que surgen de las fuentes epigráficas y no tienen en cuenta otro tipo de materiales. Además, esta publicación se limita al proceso de romanización, uno de los aspectos, pero no el único, de este trabajo. Finalmente, no proporciona una visión de conjunto del tema religioso, ya que no se delimitan los posibles lugares de culto y tampoco se profundiza sobre las deidades que proporcionan los datos epigráficos.

Pero como ocurre en el ámbito ibérico, dada la escasez de bibliografía para poder estudiar el material, se ha tenido que recurrir a trabajos de carácter más general, que permitieran poder estudiar profundamente los materiales presentados en el este trabajo, además de poder analizar el mundo religioso de una manera global.

Dentro de esta bibliografía de carácter más general, y teniendo en cuenta que la mayoría de los materiales aportados en el presente trabajo corresponden a objetos de la vida cotidiana, es importante destacar que estos han sido objeto de diversos trabajos en el ámbito religioso. De este modo, se ha pasado de los estudios estadísticos de las diferentes divinidades romanas (Vázquez Hoys, 1977), a estudios que ponen acento en aspectos como la magia, como es el caso del estudio de los entalles (Alfaro 1996 y 1997), el papel de la representaciones con la Gorgona y su relación con la protección (Del Hoyo y Vázquez Hoys, 1990) o los amuletos de carácter fálico (Del Hoyo y Vázquez Hoys, 1996). Todos estos estudios han abierto un marco que permite el análisis y la inclusión de este tipo de objetos en el ámbito religioso, permitiendo estudiar un aspecto más desconocido de la religión romana.

Del mismo modo, han sido importantes los estudios relacionados con este aspecto. Se trata de las publicaciones que analizan el ámbito más privado de la religión: el culto doméstico, teniendo dentro de este importante tema, las publicaciones de Pérez (2011) que obliga a la revisión de algunos materiales considerados fuera de este ámbito, como

¹ Hay que recordar que el Vallès, es una zona territorial más amplia, que se divide en dos unidades naturales: el Vallès Oriental y el Vallès Occidental, este último, objeto de estudio del presente trabajo.

son el caso de los objetos utilizados en el ritual religioso, que en muchas ocasiones no difieren mucho de los utilizados en otros ámbitos.

El último aspecto a tratar dentro del presente trabajo, hace referencia a la introducción del Cristianismo en esta zona. En este ámbito, las publicaciones sobre este tema son escasas y a nivel local se restringen a la importancia que reside en el hecho de que el municipio de *Egara*, se erige como Sede Episcopal entre el 450-460. La proximidad de la Sede Episcopal de Barcelona ha llevado a plantear dentro de la historiográfica local, la importancia de *Egara*, para poder justificar la decisión de las autoridades eclesiásticas de la época.

El tema ha sido tratado por Prieto (1997), que estudia las implicaciones jurídicas y las relaciones de carácter económico entre *Egara* y *Barcino*, para justificar la elección de este municipio como Sede Episcopal. Para Prieto, la necesidad de incrementar el control y la presión fiscal sobre la zona de *Egara* por parte de las autoridades de *Barcino*, fue lo que llevó a la instalación de dicha sede.

El estudio del Bajo Imperio se centra en analizar varios aspectos: los restos arqueológicos y las alteraciones que sufren en este periodo, el papel que jugaron en la introducción del cristianismo las *Villae* y la coexistencia y perduración de elementos denominados paganos.

El mundo rural romano desde el punto de vista económico, ha sido estudiado en la *Tarraconensis* por autores como Casas, Castanyer, Nolla, Tremoleda (1995), Chavarria (2001) y también a nivel local por Ferran (1985), Járrega (1988 y 1992). Estos trabajos son importantes de cara al conocimiento del entorno histórico, pero no aportan datos de interés para el estudio de la religión en este periodo.

En cambio, sí son de gran interés para este tema, los estudios encaminados a analizar la relación entre los templos paganos y la creación de iglesias de carácter cristiano (López y Martínez, 2006) y la reutilización de *villae romana* como lugares donde se instalan centro de culto cristiano, sobre todo en los ámbitos termales de las mismas (Fernández Castro, 1983 y Fuentes 2000).

Los estudios de ambos aspectos son importantes en la zona y han sido muy útiles para la revisión de los datos aportados por las intervenciones arqueológicas, realizadas en las últimas décadas del siglo XX.

2.3. Nuevas aportaciones y teorías actuales

A principios del siglo XXI se producen varias publicaciones que aportaran importantes elementos al estudio de la religión y el territorio de la zona y que indicarán nuevas líneas de investigación a seguir en estudios posteriores.

Uno de los primeros intentos por organizar la información, han sido recogidos por la tesis doctoral de Oller Guzman, “El territori i poblament del Vallès en època antiga. Del sorgiment de la societat ibèrica a la romanització (s. VI a.C. - II d.C). Estudi arqueomorfologic i historic”, dirigida por Alberto Prieto Arciniega. Departament de Ciències de l’ Antguitat i Edat Mitjana. Facultat de Filosofia i Lletres. Universitat Autònoma de Barcelona, 2012, donde se realiza un estudio conjunto del territorio, haciendo hincapié en los cambios realizados durante la implantación del modelo romano de organización del territorio y que recoge el conjunto de investigaciones realizadas por la Universidad Autónoma de Barcelona, con respecto a la evolución del territorio. En la misma se describe la jerarquización entre los diferentes yacimientos de época ibérica, realizando además, una importante recopilación de información, que permite una delimitación de la zona del Vallés, dentro de la Layetania mencionada en las fuentes romanas.

Sin embargo, esta tesis doctoral no abarca el periodo del Bajo Imperio en la zona, donde todavía se discute la elección del municipio de *Egara* como Sede Episcopal. En este tema son importantes las aportaciones realizadas por García, Moro y Tuset (2009) que describen los cambios que se han producido en el municipio a nivel arqueológico, destacando la existencia de un importante centro religioso cristiano antes del nombramiento. El hecho de que se considere que ya existía este centro de carácter religioso, amplía la visión de la religión en el municipio romano.

Por otro lado, hay que destacar que las publicaciones de algunas piezas localizadas en esta zona del municipio en las intervenciones de la década de los 90, indican el grado de importancia que tuvo la religión en el municipio, ya que no solo se han localizado elementos cristianos, sino también de otras religiones, como las de carácter oriental.

Después de analizar el material bibliográfico que se ha publicado sobre el Vallès Occidental, es evidente que faltaba un estudio de la religión de época romana, ya que este no se había producido. Se necesitaba una actualización de los datos referidos a este tema, una incorporación de materiales que hasta ahora no se habían incluido en el estudio del mismo, ya que eran de difícil adscripción. Pero los últimos estudios de religión, aun reconociendo su complejidad, consideran importante dicha inclusión (Vázquez Hoys, 1995: 272).

Como se ha podido demostrar, aunque existe un importante volumen bibliográfico referido a la zona², existe un vacío respecto al estudio de la religión, que sin embargo aparece ampliamente esgrimido como función fundamental en la creación de varios asentamientos, llegando incluso a ser considerado como la función fundamental en el caso del asentamiento de Rubí. Se necesitaba pues un estudio que sin partir de hipótesis inamovibles, estudiara la importancia de esta función, no solo en el caso de Rubí, sino en el del conjunto del territorio en época romana.

Por otro lado, como se ha podido observar, tampoco existe un estudio general de la religión ibérica en esta zona que permita analizar la posterior implantación de la religión romana. De este modo, era necesario empezar por un análisis de los precedentes ibéricos que sirviera de base para poder analizar la religión romana y su proceso de implantación y adaptación a la zona, objetivo de este trabajo.

² El número de publicaciones de carácter local que se producen en la zona, es muy importante. Destacan revistas de carácter científico y divulgativo del patrimonio arqueológico e histórico de la zona, como las revistas *Arahona*, ya mencionada con anterioridad y que se publica desde 1940, pero también las revistas *Terme*, *Limes*, *Estudios de la Antigüedad*, *Fonaments* y otras que dependen de instituciones locales o de la UAB, que se localiza en el Vallès Occidental; pero también otras como son: *El Butlletí del Grup de Col·laboradors del Museu de Rubí* y otras de carácter más local.

3. FUENTES DOCUMENTALES Y MATERIALES

3. Fuentes documentales y materiales

Las fuentes en las que se ha basado y estructurado el trabajo, constituyen un conjunto formado por fuentes literarias, arqueológicas, epigráficas y bibliográficas. A pesar de que todos ellos han proporcionado importantes datos para poder realizar el estudio, no lo han realizado en la misma proporción.

Las fuentes escritas referidas a esta zona, como ocurre en una gran parte de la Península Ibérica son escasas y necesitan un análisis muy minucioso pues en ocasiones han llevado a confusiones, sobre todo en la identificación de yacimientos. Como se verá en su posterior análisis se encuentran en continua revisión y son complementadas por la intensa actividad arqueológica realizada en la zona.

En cambio, las referencias bibliográficas a la zona son numerosas ya que debido a su potencial arqueológico, ya comentado anteriormente, esta zona ha sido objeto de estudio desde principios del siglo XX tanto en época ibérica como romana. A pesar de este volumen bibliográfico no existe, como se ha comentado en el capítulo anterior, ningún estudio específico referido a la religión romana.

Por último, destacan por su volumen e importancia para este estudio, los datos proporcionados por las fuentes arqueológicas y epigráficas. El Vallès es una zona donde se han localizado un conjunto considerable de restos epigráficos que han permitido analizar la estructura social y política de la zona, además en esta zona se han localizado importantes restos epigráficos de carácter votivo, fundamentales para poder analizar la religión en la zona.

Con respecto a la arqueología esta ha sido la fuente principal de obtención de datos, ya que gracias a intensa actividad arqueológica de los últimos años el volumen de piezas ha aumentado considerablemente. Por otro lado ha sido la base fundamental para poder analizar los cambios en la estructura del territorio durante la época romana.

3.1. Fuentes literarias

Los datos proporcionados por las fuentes literarias, hacen referencia al tipo de asentamientos que se localizan en este territorio. Sin embargo, no se puede decir lo mismo de la información referida a la religión, ya que no existe una fuente literaria que proporcione datos de la misma.

A decir verdad, las fuentes literarias son escasas y aparecen en la obra de tres autores clásicos, Estrabón (*Geographia* III, 4, 8), Plinio (*NH* II, 6, 18) y Ptolomeo (*Geographia* 4, 21). Los tres autores describen la zona denominada por ellos como Layetania, zona ibérica formada por un territorio que se extiende por el oeste hasta el río Llobregat, por el norte hasta la Sierra Pre-litoral, por el este hasta el río Tordera¹ y por el sur hasta el Mar Mediterráneo. Esta zona comprendería una parte costera y otra interior, abarcando la actual zona del Vallès, que a su vez actualmente se divide en dos comarcas: el Vallès Oriental y el Vallès Occidental, este último, objeto de la presente tesis.

De los tres autores, es Ptolomeo el que describe la zona del Vallès Occidental. Este escritor y geógrafo del siglo II d.C., es el que ha descrito con mayor detalle la zona, pero su aportación ha llevado a numerosas discusiones entre los historiadores, ya que algunas de sus indicaciones son erróneas o inexactas y en ocasiones cae en contradicciones (García y Olestí, 1999: 14).

Concretamente, las descripciones de este autor mencionan la existencia de un *oppidum* en esta zona denominada *Rubricata* (II, 6, 72) y otra denominada *Egosa* (II, 6, 70). Respecto a la primera, *Rubricata*, la polémica se centra en su identificación, pues para un grupo de estudiosos del tema (Margenat, 2009), este *oppidum* se situaría en la actual localidad del Rubí², basándose esta teoría en una similitud fonética, *Rubricatum-Rubí*, y en la identificación que se da por segura del río Llobregat con el *Rubricatum Flumen* (Margenat, 1981: 3). Rubí se localiza junto a la Riera de Rubí, que desemboca en dicho río y que a su paso por la localidad adquiere ese tono rojizo.

¹ Esta zona es la propuesta por Sanmartí, 2006.

² El principal impulsor de esta idea es Margenat, teoría que ha ido desarrollado en diversas publicaciones (1984: 3-46, 1985: 3-40 y 2009:2-30).

Además de la coincidencia fonética, esta teoría tiene a su favor que en esta localidad se localiza un importante poblado ibérico, Can Fatjó, constatado arqueológicamente y que es una zona con más restos de época ibérica y romana. Sin embargo, no existe una prueba epigráfica que demuestre dicha teoría, pero se tiende a considerar que Ptolomeo hacía una referencia a un pequeño núcleo ibérico (fig. 4), que posiblemente se encontraría en la mencionada localidad de Rubí (Oller, 2012: 43).

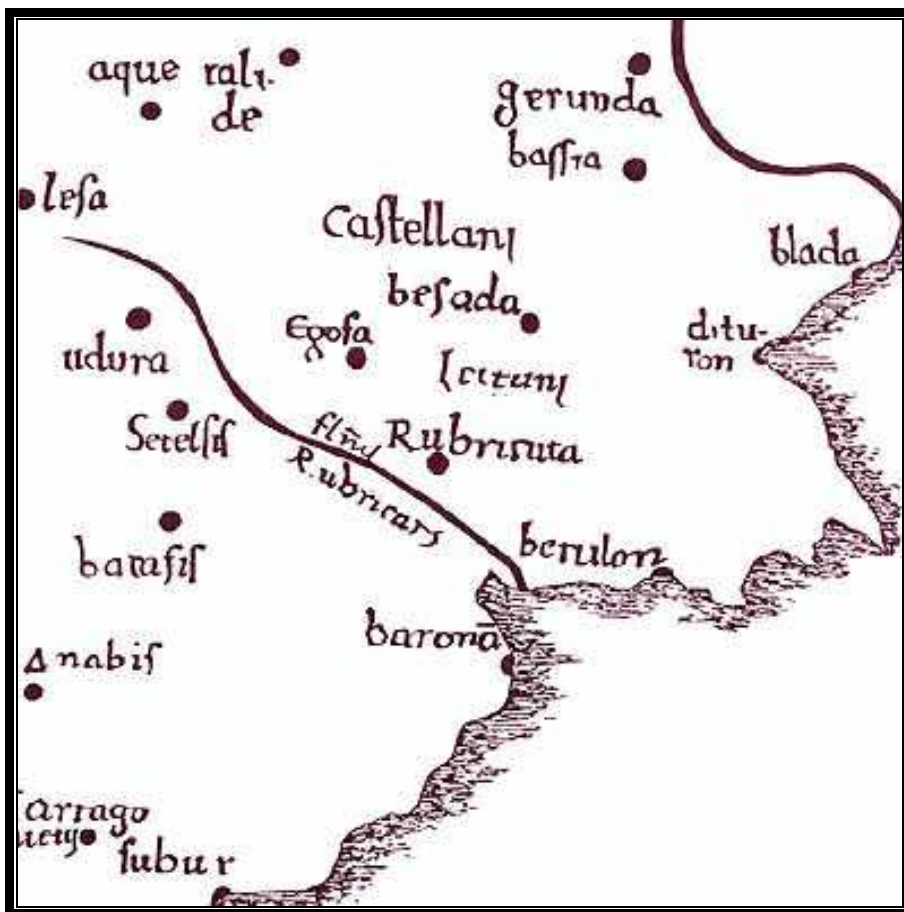


FIGURA 5: Localización de Rubricata, según la obra de Ptolomeo, realizada por Margenat (1885: 40).

En cuanto a la identificación y localización de *Egosa*, con el municipio romano de *Egara*, se ha localizado en el municipio actual de Terrassa. Este municipio romano se ha constatado epigráficamente (Mayer y Roda, 1998) pero la problemática reside en el hecho de su posible identificación con el núcleo ibérico mencionado por Ptolomeo. El primer autor en considerar esta identificación fue Joseph i Palet (1928: 20)

que basándose en la cuestión fonética, considera que *Egosa* constituiría un asentamiento ibérico posteriormente romanizado y transformado en municipio romano, dicho municipio se situaría en la zona denominada, conjuntos de iglesias Paleocristianas de Terrassa, donde se considera que se encontraba *Egara*. Sin embargo, esta teoría tenía en su contra el hecho de que este asentamiento ibérico se localiza en una zona muy próxima al anterior asentamiento, *Rubricatum*. Por otro lado, el volumen de materiales ibéricos localizados cuando se publicó esta teoría eran escasos (Mori 1988, García y Olesti 1999) y solo constataban la existencia de un pequeño asentamiento y por lo tanto no permitían hablar de un asentamiento ibérico tan importante como el localizado en Rubí.

Las intervenciones realizadas en este yacimiento en las últimas décadas del siglo XX (García, Moro y Tuset, 2009) reafirman esta teoría, ya que solo se han localizado restos que implican un asentamiento estable con varios fondos de cabañas, pero no han aparecido restos como murallas u otros materiales que indiquen la existencia de un importante *oppidum*. Por otro lado, autores como Oller Guzmán (2012), han estudiado las fuentes que mencionan la existencia de *Egosa*, llegando a la conclusión de que hacen referencia a otro yacimiento situado en otra zona que estaría localizada en la provincia de Gerona (Guzmán, 2012: 46).

3.2. Fuentes arqueológicas

Es una de las fuentes más importantes para este trabajo, pues ha proporcionado una gran cantidad de piezas de diversos tipos, además de la localización de diversas estructuras de culto y funerarias³.

Como ya se ha mencionado antes, el gran volumen de intervenciones arqueológicas realizadas, hace necesario una actualización de los datos que proceden a los yacimientos. Para poder analizar el territorio se han consultado las diferentes Cartas Arqueológicas de la misma, datos que se han complementado con las referencias a tanto escritas como orales relativas a yacimientos arqueológicos. De esta manera se han llegado a localizar 53 restos arqueológicos, de los cuales 37 han sido considerados asentamientos de carácter rural del tipo *villa*, 6 han sido identificados con asentamientos ibéricos de diversa importancia y el resto corresponden a hallazgos sin estructuras arqueológicas.⁴

Dentro de estos yacimientos destaca sobre el del Istme de Sant Pere (Terrassa) ya que en él se considera que se situaba el municipio de *Egara*. Las intervenciones realizadas en él han logrado poner al descubierto, la parte más monumental de la ciudad romana y el proceso de reconversión a un importante centro religioso cristiano (Moro, Rigó y Tuset, 1996:49; Moro y Tuset, 1997: 12-143 y García, Moro y Tuset, 2009: 8).

Del mismo modo, las intervenciones arqueológicas realizadas en la zona durante las últimas décadas del siglo XX, permiten aumentar el conocimiento del tipo de asentamientos de carácter rural que se establecen y como evolucionan a lo largo del periodo que abarca este estudio.

³ En este grupo no se incluyen las piezas epigráficas, ya que aunque algunas han sido localizadas en contexto arqueológico, en la mayoría de los casos no se han encontrado *in situ*. Son analizadas en un apartado dedicado a este tipo de piezas ya que, a pesar de su falta de contextualización arqueológica, aportan importante información sobre el estudio de las divinidades de la zona. Por otro lado, la mayoría de ellas han podido ser datadas por criterios estilísticos

⁴ La descripción de todos estos yacimientos se encuentran en el volumen II de la presente tesis. Del mismo modo en este volumen se encuentran una serie de mapas del Vallès con la localización de los diferentes yacimientos.

Respecto al conjunto de los materiales que se han utilizado para estudiar la religión en estas zonas, hay que mencionar que en los últimos años y gracias a las nuevas medidas legales llevadas a cabo por la Generalitat de Cataluña, estas piezas han tenido que ser inventariadas, lo que ha facilitado su estudio y ha favorecido su difusión, a la vez que ha permitido conocer el volumen real de las piezas depositadas en los diferentes museos locales.

Este grupo de materiales relacionados con la religión que han sido proporcionados por la arqueología, esta formado por 100 elementos (fig. 6), estos se han clasificado en varios grupos según su función: inscripciones votivas, inscripciones funerarias, arquitectura funeraria, elementos arquitectónicos, elementos de culto y objetos de la vida cotidiana. Todas ellas están relacionadas con el ámbito religioso.

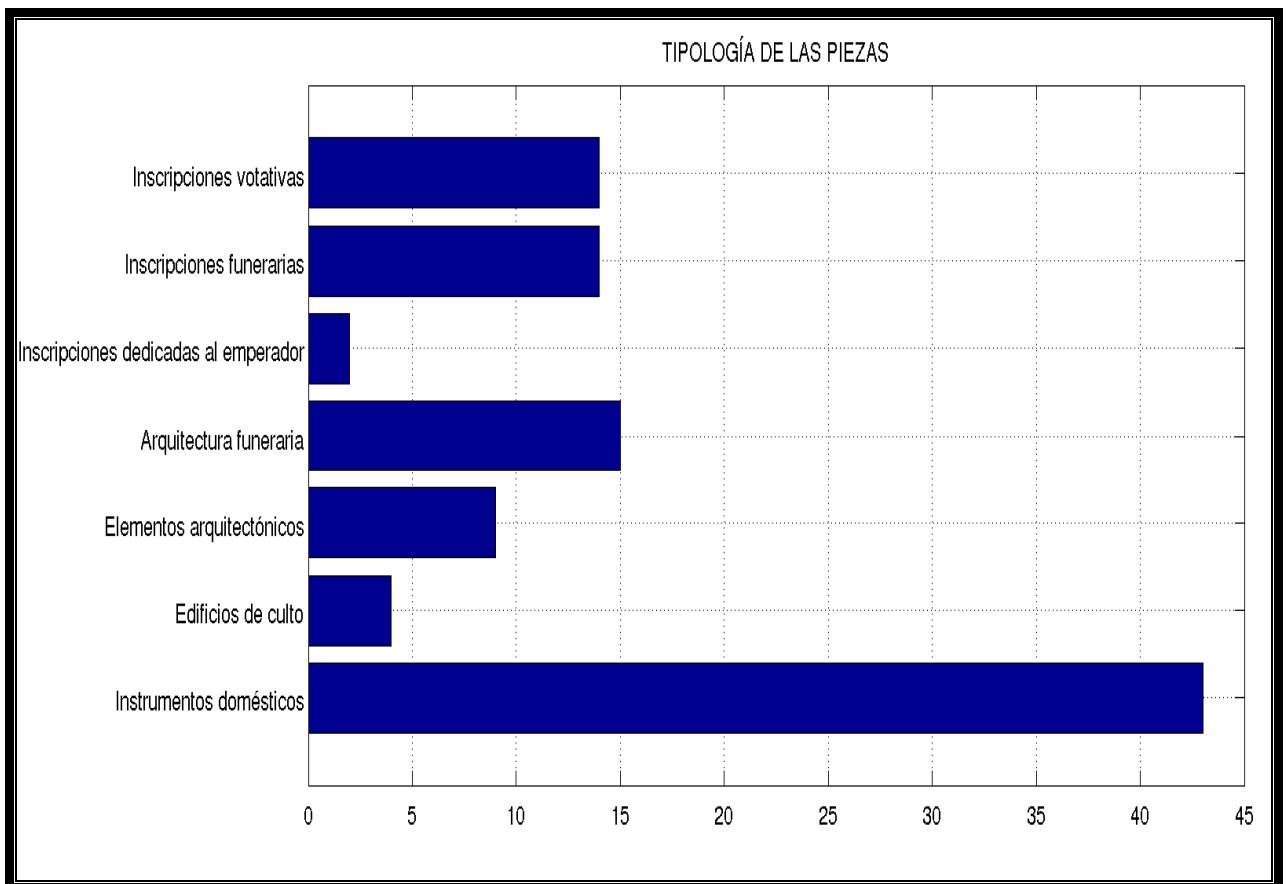


FIGURA 6: Cuadro con la distribución de las piezas presentadas en este trabajo según su función. (Cuadro realizado por la autora).

Las inscripciones han sido incluidas en el cuadro, ya que aunque dada su importancia en el tema religioso se analizarán detalladamente más adelante, aunque como es naturalmente no pueden ser tratados como elementos aislados. En el caso, de las que se presentan en este trabajo, son inscripciones que se han localizado como material de construcción en edificios de épocas posteriores e incluso algunas se han localizado en intervenciones arqueológicas recientes. La naturaleza de estas piezas y la problemática de las mismas merecen un apartado aparte.

En todos los grupos se han localizado piezas que fueron localizadas a principios del siglo XX, o en la década de los años sesenta del mismo siglo. Estas piezas en un principio, no tienen una contextualización arqueológica del todo clara, ya que fueron localizadas mediante intervenciones arqueológicas realizadas de una forma poco sistemática, en campañas donde las máquinas excavadoras y las construcciones no permitían una intervención arqueológica muy exhaustiva, de modo que han sido estudiadas a través de estudios estilísticos o iconográficos⁵, estudios que a pesar de sus limitaciones, proporcionan información valiosa para poder realizar una datación aproximada y describir el tipo de cultos o divinidades representadas en la zona.

Hay que mencionar que estudios como los de Salcedo Garcés (1999) o Castiñeiras (1998) han permitido la realización de un estudio sistemático de estas piezas. Por otro lado, la existencia de estudios concretos de iconografía como los realizados por Amante (1988) y Elvira (1981), han servido de referente importante para el presente estudio.

Desgraciadamente, algunas piezas se encuentran desaparecidas en la actualidad y solo han quedado testimonios gráficos de ellas y en algunos casos, nos limitamos a simples referencias bibliográficas. De este modo, estas piezas forman un grupo de materiales que aportan datos de carácter iconográfico. Como es natural, los datos proporcionados por este tipo de datos, tienen que ser analizados con gran cautela, debido a las circunstancias de su localización, en algunas ocasiones se deben a

⁵ En este sentido, en los últimos años han surgido un número considerable de artículos, que tratan de establecer un método de trabajo en esta rama, como es el publicado por Salcedo (1999: 107). Otros artículos hacen referencia a colecciones concretas de cerámica, o de glítica romana, que aunque pertenezcan a una zona diferente a la estudiada, sirven para realizar paralelismo, sobre todo en aquellos casos en los que a pesar de las nuevas intervenciones, no se ha podido conseguir relacionar la pieza con un contexto arqueológico concreto.

hallazgos casuales o bien se han localizado como material reaprovechado en construcciones de época posterior. A pesar de estos inconvenientes, este tipo de piezas aportan cierta información que unida a otros elementos de la investigación, permiten completar el estudio de la religión en la zona.

Como se ha comentado con anterioridad, una gran cantidad de piezas que se presentan, han aparecido en las excavaciones realizadas en la década de los noventa, cuando gracias al auge inmobiliario, se han conseguido realizar estas intervenciones sistemáticas en gran cantidad de yacimiento.

Al obtenerse por medio de excavaciones sistemáticas, tienen la ventaja de que se han podido contextualizar arqueológicamente. Sin embargo, en este caso, la dificultad reside en el hecho de que el volumen de ellas ha impedido que en algunos casos, las memorias de excavación hayan sufrido una demora importante en su presentación, en otros casos el volumen de los materiales es tan considerable que se han presentado las memorias con las conclusiones pero no se han presentado el estudio de las piezas.

Los materiales de estas excavaciones no han sido todavía depositados, pero se han podido incluir, ya que, gracias a la colaboración de diferentes conservadores de los museos locales y a la comunicación directa con los arqueólogos, se han podido conseguir dibujos y estudios parciales que posteriormente se incluirán en las diferentes memorias de intervenciones arqueológicas⁶.

⁶ En este apartado, tengo que agradecer a los conservadores de los diferentes museos que he visitado, como son el de Sant Cugat, Terrassa y Molins de Rei, su ayuda, facilitándome el contacto con los autores de las diferentes memorias y gracias a ellos, he conseguido su permiso para permitir la inclusión de, al menos, los dibujos de algunas de las piezas que se presentan en este trabajo.

Arquitectura funeraria

Los hallazgos con relación al mundo funerario han sido numerosos. El mundo funerario ha sido introducido dentro de este trabajo, ya que la muerte y el concepto de la vida tras ella, es uno de los elementos fundamentales dentro de cualquier religión. Este grupo está compuesto por elementos relacionados claramente con el ámbito funerario y forman un conjunto de 15 elementos. Se trata de restos de 5 sarcófagos, 6 mosaicos con iconografía cristiana y pagana y tres construcciones funerarias. Estos elementos han sido localizados en algunos casos de manera casual y sin contexto arqueológico, pero en otros casos han sido localizados en el curso de excavaciones sistemáticas de finales del siglo XX. A pesar de las dificultades que entrañan las piezas sin contexto arqueológico, estas no pueden ser desestimadas, ya que el método iconográfico ha permitido una reconstrucción de las mismas, poniendo en valor los elementos simbólicos de cada creencia.

Un grupo importante lo componen el grupo de sarcófagos, mencionando que en muchos casos han sido reutilizados, pero se han podido reconstruir parcialmente y analizar (Casanoves, 1987: 32, Claveria, Moro y Rodà, 2008: 133). Los datos iconográficos que proporcionan, tienen en algunos casos doble valor, ya que han sido reutilizados en época cristiana, y en los mismos, hallamos superpuestas dos concepciones religiosas, la pagana y la cristiana. En este aspecto, las diferencias entre la religión denominada pagana y la cristiana, son importantes. En el mundo romano, el concepto de la muerte es diferente, se considera que el difunto no desaparece mientras se le recuerde, de este modo las tumbas y los monumentos funerarios se localizarán en zonas diferentes, preferiblemente a lo largo de las principales vías.

En cambio, en el mundo cristiano, no se considera importante este tipo de tumbas. El cuerpo desaparece y el nombre del difunto no es tan importante, por lo cual este tipo de información se perderá, las zonas de enterramientos estarán claramente localizadas alrededor de las iglesias o incluso formando parte del pavimento de las mismas, como ocurre en las que se localizan en esta zona.

Un caso aparte lo constituyen los sarcófagos característicos del periodo bajo imperial, cuyo número se ha incrementado a raíz de las intervenciones arqueológicas ya

mencionadas con anterioridad. La iconografía cristiana ha sido estudiada ampliamente por Thérél (1973) y Ruiz (1991). Por otro lado, los sarcófagos de esta zona ya han sido estudiados tanto por Clavería (2001) como por Rodà (2008). La importancia de estas piezas es evidente para poder realizar un completo análisis del cristianismo en la zona.

En cuanto a los restos de carácter musivo, que aunque no constituyen un grupo numeroso, sí son importantes en el estudio de cualquier religión, sobre todo en el aspecto iconográfico. Los localizados corresponden en su mayoría a mosaicos relacionados con las creencias cristianas, aunque también se ha localizado uno con clara iconografía pagana (el mosaico de Neptuno de la *villa* de La Salut, en Sabadell).

De todas maneras, el número de piezas pertenecientes a este ámbito debe de ser más extenso, ya que en los diferentes museos locales han aparecido este tipo de materiales, pero se encuentran sin inventariar y en algunos casos dispersos en diferentes locales y poblaciones. Se necesitaría un estudio exhaustivo de estos materiales, que no se podía abarcar en este estudio, ya que el grado de dispersión de estos elementos lo hace inviable y objeto de un trabajo de mayores dimensiones. De todas maneras algunos se han podido consultar, y en los casos en los que esto ha sido posible, ya que muchos de ellos pertenecen a colecciones privadas, no se ha constatado la existencia de representaciones iconográficas, excepto en el caso de los mosaicos funerarios cristianos, en los que sí aparecen representaciones de iconografía cristiana: la cruz, la paloma, etc...

Por último, pertenecientes a este grupo se han localizado 4 construcciones destinadas al mundo funerario. Se trata de restos de 2 mausoleos, un posible monumento funerario y un columbario, destacando los restos pertenecientes a los mausoleos, ya que ambos han sido localizados en el curso de intervenciones arqueológicas recientes.

La información proporcionada por estos elementos es de gran valor ya que uno de ellos corresponde a la época Bajo Imperial y a la religión cristiana, mientras que el otro corresponde a un Mausoleo dedicado al dios Baco, que constituye un aspecto del dios que no se había constatado hasta ahora.

Además, el primero se localizó en un ámbito rural, dentro de los restos de una importante *villa* Bajo Imperial, mientras que el segundo se localizó en el municipio romano de *Egara*. De este modo se pueden analizar los cultos de carácter rural y municipal, aunque correspondan a creencias diferentes.

Los otros dos elementos, el columbario y el posible monumento funerario, son estructuras discutidas dadas sus circunstancias de localización. El posible monumento funerario, definido como *edicula* sobre *podium*, se localiza en la parte inferior de una Iglesia cristiana medieval (Roig, Deulofeu y Fernàndez, 1988: 36-59) siendo difícil su estudio, ya que gran parte de la estructura se encuentra en los cimientos de la actual iglesia, pero a pesar de ello proporciona suficientes elementos para poder analizar el ámbito funerario en las zonas rurales.

En el caso del columbario, la dificultad reside en la falta de una intervención arqueológica que describa la estructura. El columbario, denominado de Can Riquer (Castellbisbal), ya había sido mencionado a nivel bibliográfico, a través de la noticia de la aparición de un hueso quemado en una cueva (columbario) por parte de un excursionista, recogándose la noticia por S. Cardus (1964: 23), pero será De la Vega (1987) quien realizará un estudio, llegando a confirmar la teoría de que se trata de un columbario de varias fornículas excavadas en la pared.

Elementos arquitectónicos

Este grupo se compone de 9 elementos que se consideran que formaban parte de algún tipo de estructura arquitectónica, aunque debido a las circunstancias de su hallazgo, no es posible poder atribuirle una función específica al edificio del que formaba parte, en muchos casos se han clasificado como edificios de carácter público pero sin concretar si se trata de un edificio religioso o político.

Está constituido por seis restos escultóricos, un capitel y una cornisa. Todos ellos han sido datados en los siglos I-II d. C. Aunque la mayoría de ellas se han localizado en intervenciones arqueológicas, no han podido ser atribuidas a ninguna estructura, ya que se localizaron como material de relleno en edificios de época posterior. Por este motivo se las ha considerado elementos decorativos. A pesar de las dificultades que implica su contexto arqueológico, son piezas de interés, sobre todo las esculturas, ya que han podido ser atribuidas a imágenes de dioses concretos.

La aparición de imágenes atribuibles a dioses no siempre puede ser considerado como testimonio de un culto al mismo, pero complementado con otros elementos religiosos, permite una visión del mundo de las creencias. Además puede reflejar un aspecto privado de ámbito religioso.

Edificios de culto

Este grupo está formado por estructuras localizadas por la arqueología en esta zona, formando un conjunto de 4 elementos que han sido clasificados, con datos arqueológicos, como edificios de culto. Este conjunto está formado de dos tipos de estructuras: las relacionadas con lugares de culto (templos, santuarios...) y las relacionadas con el mundo funerario.

Del primer grupo y pertenecientes al mundo romano existen pocos elementos y además de difícil interpretación, ya que fueron localizados en las intervenciones realizadas a principio del siglo XX y en la mayoría de los casos no se conservan in situ, aunque se disponen de dibujos y planos realizados en la época.

El problema que surgía con estos posibles templos, era de su adscripción a divinidades en épocas romana, ya que se tiene constancia de la existencia de un municipio romano. En un principio, no habían aparecido restos en *Egara* que confirmaran la existencia de dichas estructuras. En las últimas intervenciones realizadas en esta zona, sí que se han localizado estos restos, que confirmarían la existencia de estos edificios.

Sin embargo, no se ha podido resolver el problema de la adscripción y han sido considerados como edificios dedicados posiblemente al culto imperial. Esta adscripción es discutible, ya que al no existir una confirmación epigráfica, los arqueólogos se han basado en el hecho de que al existir un municipio romano, los templos que aparecen pertenecen al culto imperial.

A pesar de de la escasez de los datos y de su difícil adscripción a un dios determinado, son elementos que no se pueden obviar y que dentro de las limitaciones que se han comentado, pueden verificar su existencia, aunque no se pueda determinar la divinidad a la que fueron dedicados.

En cuanto a los edificios pertenecientes al mundo cristiano, estos sí que han sido estudiados y existen numerosos restos epigráficos. Además de los estudios sobre restos cristianos de la zona, se cuenta con la importante aportación de las intervenciones realizadas en la Sede Episcopal de *Egara*, mencionadas ya en varias ocasiones, y que han permitido describir a nivel arqueológico, la evolución de este importante yacimiento desde época ibérica a época medieval. También es importante mencionar en

este contexto de paso del mundo pagano a cristiano, el yacimiento del Maiolls, ampliamente excavado y analizado por Francès (2007).

Objetos de la vida cotidiana

Este grupo es el más numeroso estando compuesto por un conjunto de 46 piezas, todas ellas formando parte de elementos de la vida cotidiana, como recipientes cerámicos o metálicos, lucernas, anillos, adornos metálicos y hermas. En algunos casos, han sido localizados de manera aislada y casual, pero la mayoría de ellos han sido localizados en el transcurso de las intervenciones arqueológicas de finales del siglo XX.

El análisis de este tipo de piezas, plantea la dificultad de su adscripción al mundo religioso, pues se trata de objetos de la vida cotidiana, como diferentes recipientes cerámicos, entalles, apliques para objetos mobiliarios, etc... que podrían haber tenido esta vertiente religiosa. En estos casos, su relación con el mundo religioso, proviene de las imágenes en ellos representados o símbolos que se relacionan con la divinidad y su posible utilización en las ceremonias y ritos ligados a las mismas. Este tipo de objetos, aunque con cautela, han sido incorporados en los estudios actuales de la religión⁷, permitiendo de este modo, una visión y análisis más completo del mundo de las ideas. En el caso de la cerámica además, destacan los objetos relacionados con los elementos rituales, ya que en la mayoría de los casos no se distinguían su función de ritual de otras posibles funciones. Algunas formas halladas pueden ser identificadas con elementos utilizados tanto en ámbito doméstico, como formando parte de un ritual, ya sea en un momento de relación con el dios, como en el momento del paso al Más Allá (Miró y Molist, 1990: 231-219, Muñoz y Vázquez-Hoya, 1991: 131-170 y Szabó, 1990: 405-419. En estos casos los paralelismos con otras piezas⁸ ya estudiadas y adscritas al ámbito religioso y los símbolos relacionados con el dios que aparezcan, servirán como elemento de inclusión en el mismo.

Dentro de este tipo de objetos, merecen especial atención los que se centran en el mundo de la magia, como son los colgantes o elementos fálicos, destinados a proteger

⁷ En este sentido, son varias las publicaciones dedicadas a este tipo de piezas: Alfaro (1996: 225), Bernal y García (1994: 118) y Elvira (1981).

⁸ Son muchos los trabajos consultados en este aspecto, destacar los de SZABÓ (1991) y los trabajos realizados por Muñoz y Vázquez-Hoya (1991).

contra el mal de ojo. Elementos que se puede comprobar que permanecen a lo largo de diferentes épocas y que reflejan el deseo de los hombres por protegerse y promover una relación con el dios. Este tipo de materiales ha sido reivindicado en los últimos estudios (Del Hoyo y Vázquez-Hoys, 1990: 117-182, ídem, 1996: 441-468, Alfaro, 1997: 24 y Blázquez 1985: 148) como elementos importantes dentro del estudio de la religión, ya que reflejan creencias y sentimientos de carácter religioso, que se encuentran en las religiones del mundo mediterráneo.

Este tipo de objetos son muy comunes en los yacimientos, y también pueden proporcionar elementos que nos permitan reconstruir el mundo de las creencias en época romana. Además, gracias a la gran cantidad de excavaciones realizadas en la zona objeto de estudio en los últimos años, este grupo de piezas es muy numeroso y en la mayoría de los casos, se tratan de piezas inéditas.

Para el análisis de este tipo de materiales, se tiene que recurrir a otros aspectos de la pieza, como la iconografía, que permite conocer el tipo de imagen que aparecen en ellas y por tanto, considerar la popularidad de algunos dioses romanos. En algunos casos, también se puede observar en ellos algunas *interpretatio* de deidades romanas.

Aunque sean considerados como elementos ligados a modas o tendencias de cada época, lo cierto es que en el caso de las piezas presentadas en este trabajo, ha permitido analizar las diferencias que se producen en ellas, ya que aunque sean figuras habituales en el mundo romano, en algunos casos, estas imágenes se adaptan a los gustos locales, llegando a asimilar con divinidades de carácter local o más general.

3.3 Fuentes epigráficas

Todos los estudios que hacen referencia al mundo religioso, tienen una importante base epigráfica. En este caso, el volumen de datos epigráficos es muy considerable en la zona. Como es natural, destacan los restos de carácter votivo, que son de tal importancia en esta zona, que han llevado incluso a la hipótesis de la existencia de un centro religioso de importancia, en época romana⁹. Este tipo de restos votivos, son la principal fuente de información sobre el tipo de dioses y de dedicantes. Son elementos fiables y explícitos, ya que su valor religioso es incuestionable. En este tipo de inscripción, un creyente refleja claramente su agradecimiento o su lealtad, a una determinada divinidad.

Sin embargo, a pesar de ser uno de los elementos religiosos más importantes, no están exentos de ciertos problemas, como su cronología¹⁰. Este tipo de piezas no suele localizarse *in situ*, sino que suelen aparecer reutilizadas en edificios de época posterior, como ocurre en la mayoría de las que se han localizado en esta zona. Esta situación lleva a una datación amplia. Además, en el conjunto de materiales que se presenta en este estudio, hay inscripciones que son difíciles de clasificar como votivas, ya que en algunas de ellas no aparece el nombre de la divinidad y por otro lado, son escasas las piezas que han podido ser localizadas íntegramente, siendo en algunos casos, localizados fragmentos, que sugieren la posibilidad de pertenecer a este grupo.

Este tipo de materiales tienen la ventaja de haber sido ampliamente estudiados por los profesores Mayer y Rodà, que a través de sus trabajos exhaustivos de las piezas que han aparecido, no solo desde principios del siglo sino también las últimas intervenciones arqueológicas, permiten el conocimiento de este tipo de elementos fundamentales para el estudio de la religión. Sin embargo, a pesar de su relevancia, estos materiales tienen que ser complementados con la información proporcionada por otros, como son los objetos de la vida cotidiana, de cara a poder dar una visión de conjunto del ámbito religioso.

⁹ Se suele identificar con el importante asentamiento de Rubí. Los investigadores Mayer y Rodà (1988: 137 y 1992).

¹⁰ Las ventajas e inconvenientes de este tipo de piezas ya han sido expuestas por Vázquez-Hoys (1995: 271).

Además de las inscripciones de carácter votivo, se añaden a este trabajo un grupo de inscripciones de carácter funerario, constituyendo un volumen importante, correspondiente tanto a la religión pagana, como a la cristiana. Como ya se ha mencionado, el mundo funerario es uno de los aspectos de la religión y por tanto se ha incluido este tipo de materiales en el presente trabajo.

Además de la información que nos ofrece del mundo funerario, este tipo de inscripciones nos proporcionan información sobre la composición de la sociedad de la zona y la asimilación de costumbres funerarias relacionadas con el mundo romano, tanto las denominadas paganas como cristianas¹¹.

Por último, también se han incluido un grupo de inscripciones de carácter conmemorativo, ya que no hay que olvidar que se localiza un centro con la categoría de municipio, y este tipo de centros implican la existencia de una clase política y edificios públicos dedicados a las instituciones, por no hablar de culto al emperador, como una de las obligaciones religiosas y políticas de las autoridades romanas. La mayoría de estas piezas, no se han localizado *in situ*, exceptuando alguna pieza localizada en las últimas intervenciones arqueológicas. Suelen ser piezas reutilizadas en edificios de épocas posteriores, principalmente en la construcción de iglesias cristianas. En algunos casos, incluso han sido aprovechadas para posteriores inscripciones.

¹¹ En esta zona además, se da la particularidad de que se ha localizado un yacimiento, donde se producen las dos creencias y se puede analizar el proceso de cambio e implantación hacia la cristiana. Se trata del yacimiento de Els Mallols, situado en el municipio actual de Cerdanyola del Vallès. (Francès, 2007: 364).

4. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL EN ÉPOCA IBÉRICA (s. V-II a. C.)

4.1. La religión ibérica en el Vallès Occidental

Aunque el objetivo de este trabajo es el estudio de la religión romana y su proceso de implantación en la zona del Vallès, es necesario realizar un estudio de los precedentes ibéricos con los que se encontró la ocupación romana, se ha de analizar la estructura de la sociedad ibérica de la zona y recopilar todos aquellos materiales que puedan proporcionar información, sobre la religión de la misma.

Dado que los estudios de religión ibérica en la zona son escasos y hacen referencia a elementos concretos, como son el caso de los enterramientos infantiles (Barrial 1990: 224-228), ha sido necesario recurrir a la información obtenida en otras zonas y establecer una serie de paralelismos, que nos ayuden a interpretar los mismos.

Afortunadamente, son muchas las aportaciones que se han hecho en este campo en las últimas décadas.¹³⁴ En un principio el tema de la religión ibérica se limitaba al estudio de las necrópolis de los yacimientos,¹³⁵ pero como ya menciona Moneo (2003: 29) en su trabajo sobre los santuarios y divinidades ibéricas, el estudio de la religión ibérica se ha ampliado en las últimas décadas del siglo XX, dirigiéndose actualmente hacia el análisis de otros aspectos como son la delimitación y función de los lugares de culto, la iconografía y ámbitos como la astronomía.

Si a esta situación del estudio de la religión ibérica le añadimos el hecho de que el estudio en sí del mundo ibérico en la zona del Vallès Occidental, también han sufrido la inclusión de nuevos planteamientos¹³⁶ y la gran cantidad de datos proporcionados por la intensa actividad arqueológica, ya mencionada en varias ocasiones, nos obliga a una

¹³⁴ Es imposible detenerse en este punto del trabajo, en la numerosa bibliografía que ha ido incorporando nuevos elementos de análisis en el estudio de la religión ibérica. A medida que se vayan desarrollando los diferentes apartados de este análisis se irán analizando más exhaustivamente estas aportaciones.

¹³⁵ En el caso de la zona del Vallès es imposible poder realizar un análisis de este aspecto, ya que no se han localizado las necrópolis de los poblados ibéricos, solo se ha localizado un enterramiento en el municipio de Santa Perpetua, que posiblemente formaría parte de una necrópolis, pero que debido a las circunstancias del hallazgo no se pudo confirmar. Este caso será analizado en apartados sucesivos del presente trabajo.

¹³⁶ El estudio del mundo ibérico en la zona se dirige hacia el estudio de los patrones de asentamiento y la existencia de una cierta jerarquización en los mismos, atribuyendo diferentes funciones económicas y políticas a los asentamientos ibéricos localizados en el Vallès (Prados, 1994: 127-140).

revisión del desarrollo de la cultura ibérica en esta zona, que nos permita un estudio más actualizada del la religión ibérica en la misma, ya que se parte de la base de que la religión es un producto de las estructuras políticas y sociales de una cultura determinada.

El periodo cronológico de análisis de este primer apartado, abarca el marco comprendido entre el s. IV a. C., cuando la cultura ibérica está en pleno desarrollo, hasta el siglo I a. C., periodo en el que se produce la intervención romana en este territorio, intervención que tendrá unas consecuencias políticas y sociales que afectarán al mundo de la ideas y creencias.

El análisis de la religión se realizará en base a cinco aspectos fundamentales, que surgen de los materiales que se han recopilado y que corresponden al mundo ibérico:

1. La distribución y organización del territorio en esta época. Aspecto fundamental del estudio, ya que la religión, como se ha mencionado en varias ocasiones, no puede ser un elemento aislado de la sociedad donde surge.
2. El estudio de los enterramientos infantiles, su localización y significación dentro del contexto religioso de la época.
3. El mundo del Más Allá, haciendo hincapié en el significado y función religiosa de las esculturas de leones halladas en la zona.
4. Los denominados “pebeteros” y su función religiosa.
5. Las estelas y su problemática religiosa.
6. La localización de posibles santuarios o edificios de carácter religioso.
7. Localización de posibles cultos a divinidades.
8. Primeros cambios producidos por la intervención romana.

Una vez analizados cada uno de los aspectos mencionados, se realizará una conclusión que tratará de trazar las líneas generales de la religión ibérica en esta zona y los primeros cambios producidos por la intervención del mundo romano en la misma.

4.2. Organización y estructura del territorio

La ocupación del este territorio en época ibérica está plenamente constada, como ya se ha demostrado en el anterior capítulo. La actual zona del Vallès Occidental pertenecía a la denominada región Layetana interior.¹³⁷ En este territorio densamente poblado se han localizado tres asentamientos ibéricos de importancia: La Torre Roja (Sentmenat), Can Oliver (Cerdanyola) y Can Fatjó (Rubí). A estos tres yacimientos considerados como *oppidum*, se le añade el yacimiento Istme de Sant Pere.

Este yacimiento se encuentra incluido no por el volumen de materiales localizados en él, sino por su posible identificación con el *oppidum* mencionado en fuentes literarias¹³⁸ tema que ya se ha comentado anteriormente. Además de estos yacimientos considerados poblados, se han localizado otros asentamientos que se consideran pequeños asentamientos de carácter rural, entre los que destaca el asentamiento de Can Xercavins (Cerdanyola) (fig.7).

No se han incluido en el mapa los lugares donde se ha localizado piezas aisladas de cualquier contexto arqueológico¹³⁹, ya que en este capítulo no se pretende realizar un estudio exhaustivo de los asentamientos ibéricos localizados en la zona, sino que solo se pretende analizar la distribución de los asentamientos más importantes del mundo ibérico y su posible función política.

¹³⁷ Este término está totalmente aceptado para describir esta zona en época ibérica y romana. La reciente tesis doctoral de Oller (2012), en ella se realiza un profundo estudio de las fuentes, tanto literarias como arqueológicas, que demuestran la identificación de este término para la zona. De todas maneras, hay que tener en cuenta que la denominada Layetania hace referencia a dos comarcas de la actual Cataluña: el Vallès Oriental y el Vallès Occidental. Se indica que este trabajo solo hace referencia al actual Vallès Occidental.

¹³⁸ La posible identificación de este yacimiento con el citado *oppidum* ya ha sido tratado en apartados anteriores. Aunque no esta clara dicha identificación, se ha considerado importante situar este yacimiento en el mapa ya que en él se instalará el municipio romano de *Egara*.

¹³⁹ Estos hallazgos constan en piezas que han aparecido de manera aislada, silos que se han localizado ha destruidos en gran parte o simplemente piezas recuperadas de manera precipitada. Todas ellas fueron halladas en la primera mitad del siglo XX.

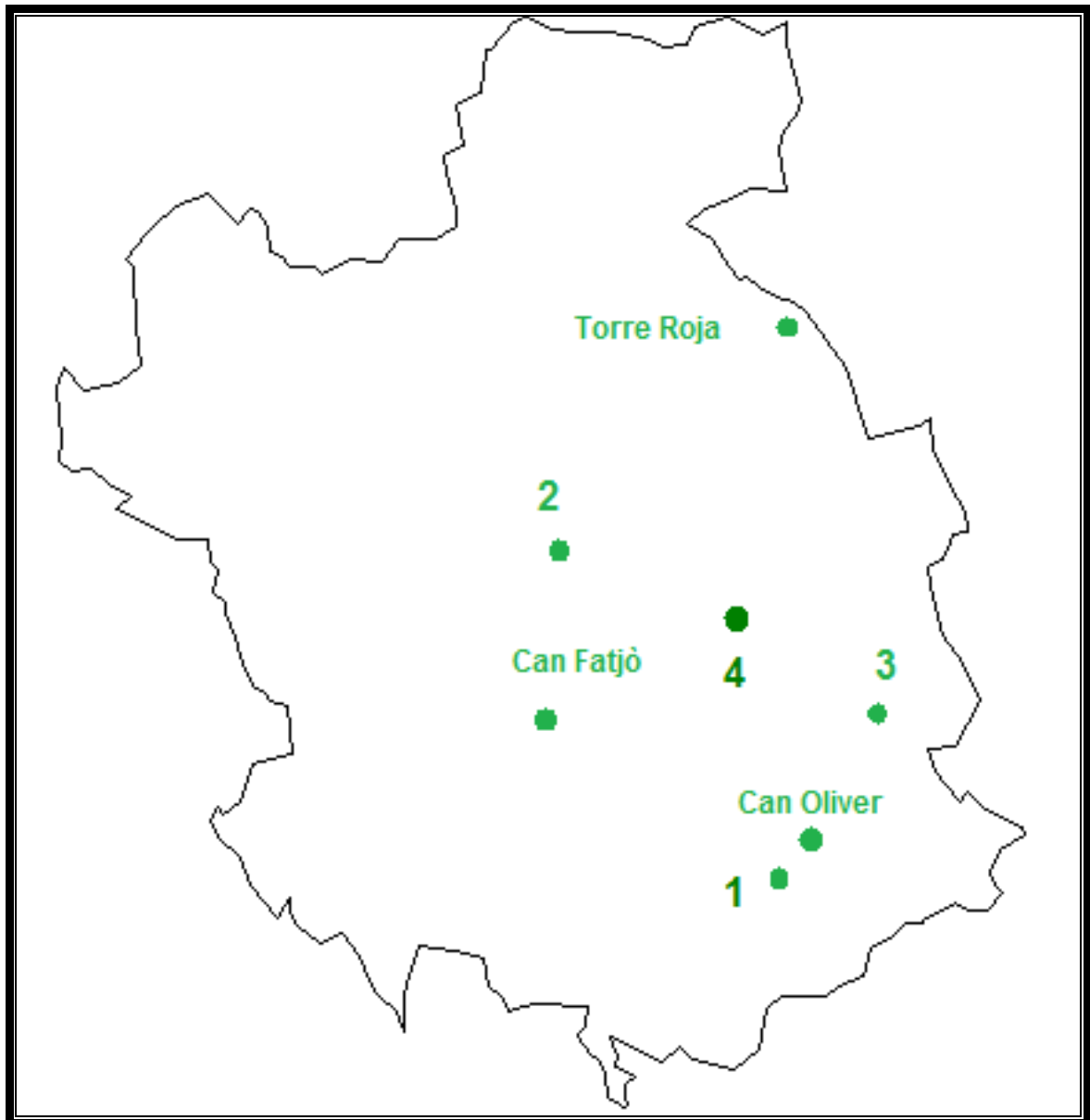


FIGURA 7. Mapa del Valles Occidental con la localización de los asentamientos ibéricos, destacando los poblados de Can Fatjó, Can Oliver y Torre Roja. También aparece la localización de cuatro asentamientos ibéricos importantes: 1 - Can Xercavins (Cerdanyola), 2- Istme de Sant Pere (Terrassa), 3- Santiga (Santa Perpetua), y 4- Can Feu (Sabadell). (Mapa de la autora).

De cara al aspecto que nos interesa, que es el estudio de la religión, es importante aclarar la función de estos tres asentamientos, ya que delimitar su función dentro del territorio, su actividad y su poder dentro de una estructura política, son aspectos que después influirán en la organización religiosa de la zona.

En un principio se considera que los centros ibéricos¹⁴⁰ se dividen en cuatro grupos:

- **Las capitales o núcleos centrales territoriales**, que se caracterizan por su tamaño y la existencia de edificios de carácter público. Este tipo no se documenta en esta zona.
- **Núcleos de primer orden**, destacan por su tamaño, la especialización de algunas zonas, la existencia de una casas diferenciadas, una mayor complejidad social (inhumaciones infantiles) 1 - 4 ha. En este caso estarían el poblado de Can Oliver y la Torre Roja.
- **Núcleos de pequeñas dimensiones o segundo orden**. Aldeas fortificadas con diferentes funciones, estando en este grupo los asentamientos de Can Xercavins (Cerdanyola), Santiga (Santa Perpetua) y Istme de Sant Pere (Terrassa). También se considera que el poblado de Can Fatjò pertenecería a este tipo. La función será agrícola, pero también puede existir una cierta especialización como la metalúrgica, o bien, control del territorio y línea defensiva.
- **Núcleos de tercer orden**, el más numeroso y el que se denomina hábitat rural disperso. Solo se han localizado los silos, no se han localizado estructuras de los asentamientos, siendo numerosos los casos. Se supone que las estructuras han debido ser destruidas, pero que debieron de existir. Este tipo de yacimiento en el que solo se han localizado silos son frecuentes en el Vallès, destacando el caso de los silos de Bellaterra en Cerdanyola (Granados y Sanmartí, 1988: 115-161) y los de la Calle Elisenda (Cuesta et alii, 1985: 231-262)

¹⁴⁰ La jerarquización de los poblados ibéricos y su función, está ampliamente estudiada en la tesis de Oller (*op.cit.*) ya mencionada.

Según esta división jerárquica de los asentamientos en esta zona solo se localizarían dos centros de importancia, como son los asentamientos de la Torre Roja y los de Can Oliver, quedando fuera de esta categoría el poblado de Can Fatjó. Sin embargo, se puede considerar que en la exclusión de este último asentamiento, no se ha tenido en cuenta una serie de consideraciones que permiten su inclusión en este grupo de núcleos de primer orden.

La primera consideración, es su tamaño. La división en estos cuatro grupos considera que los poblados de primer orden tienen que tener una extensión de 1 a 4 hectáreas. El poblado de Can Fatjó se localizó en una pequeña elevación en el centro del casco urbano de Rubí, localidad en la que se ubica. Este hallazgo se realizó a principio del siglo XX y se le consideró un asentamiento de gran importancia, dada la cantidad de material localizado.¹⁴¹

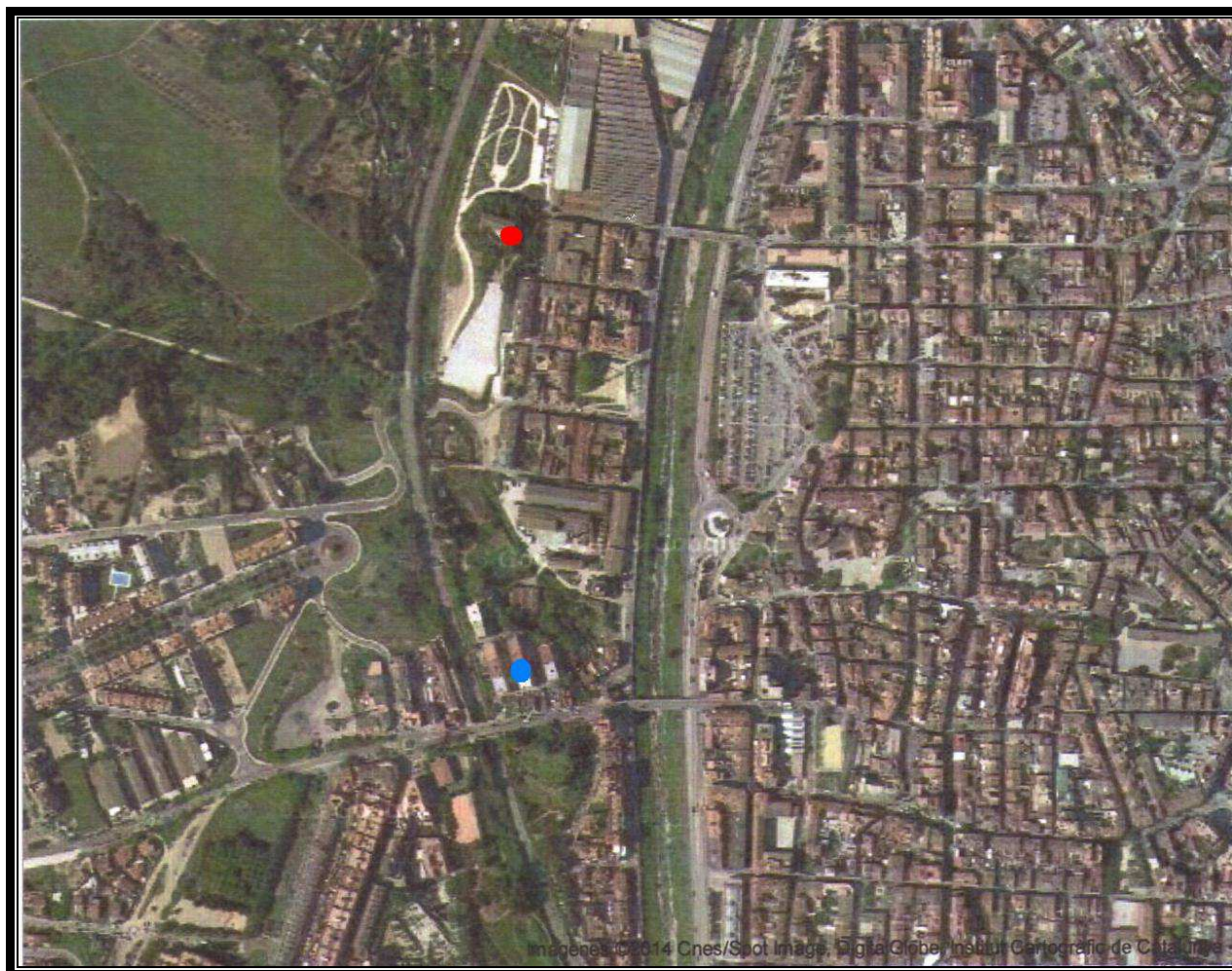
En un principio, se considero que esta zona constituía el poblado, de este modo el tamaño era reducido pero en cambio los materiales localizados en las primeras intervenciones de principios del siglo XX reflejaban una importancia que nos se correspondía con las medidas atribuidas.

Sin embargo en 1986 se realizó una intervención arqueológica en una zona cercana, denominada el Castell¹⁴² en la que se localizó material ibérico del siglo IV y restos de una importante fortificación, datada en el siglo IV a. C. Estos restos se consideran parte

¹⁴¹ La problemática de este yacimiento ya ha sido mencionada en el anterior capítulo de esta tesis. El denominado poblado ibérico de Can Fatjó se localizó al realizar las obras de construcción de los Ferrocarriles de la Generalitat. Se realizaron unas primeras excavaciones en 1927-28 dirigidas por el Museo Arqueológico de Barcelona. Tras este hallazgo y debido a la intensa actividad urbanística de los años siguientes, se fueron realizando una serie de intervenciones que fueron descubriendo gran cantidad de material de época ibérica y romana. Sin embargo, la mayoría de estas intervenciones no realizaron memorias de excavaciones y en realidad se las puede considerar intervenciones de salvamento y recuperación de materiales, que en la mayoría de los casos no poseen unos contextos arqueológicos claros, solos breves referencias orales.

¹⁴² El topónimo El Castell, proviene del hecho de que se trata de una masía fortificada considerada por la historiografía local, como el Castillo de Rubí, elemento que se encuentra atestiguado en las fuentes medievales desde 986. Este edificio se encuentra en una colina, la construcción de este edificio provocó que se arrasaran las estructuras ibéricas pero si se localizaron restos de silos de dicha época localizados en la intervención arqueológica de 1986.

del poblado. (Sanchez, 1988), quedando de esta manera la delimitación del poblado ampliada, cumpliendo el requisito del tamaño exigido a estos asentamientos, ya que al juntar los dos se tendría un tamaño de unas 3 - 4 hectáreas (fig. 8).



1:7000

FIGURA 8: Fotografía aérea del casco urbano de Rubí. Con un círculo rojo está marcada la zona denominada el Castell, con el círculo azul los restos de Can Fatjó (Foto extraída de google.maps modificada por la autora).

En segundo lugar, se considera que este tipo de asentamientos de primer orden tienen que tener una serie de edificios diferenciados del resto del poblado. En el caso de Can Oliver y Torre Roja, la diferenciación se encontraría marcada por el hecho de haber

localizado una serie de edificios con enterramientos infantiles, este elemento es considerado como símbolo de una cierta jerarquización social por algunos autores.¹⁴³ En el caso del poblado de Can Fatjò, este tipo de enterramientos no han sido localizados, pero hay que tener en cuenta que no se han realizado excavaciones en este yacimiento en los últimos años, exceptuando el caso de las intervenciones en El Castell, donde las estructuras ibéricas se encontraban muy arrasadas por la construcción del edificio medieval. En cambio, sí se han hallado restos de un posible edificio diferenciado de los demás, se trata de una estructura donde se hallaron restos de dos elementos¹⁴⁴ decorados que formarían parte de su fachada (Lám. I).



LÁMINA I: bloque de piedra con el dibujo de una espiral, localizado en el poblado de Can Fatjò (Rubi).

¹⁴³ El caso de los enterramientos infantiles y sus implicaciones sociales y religiosas, se estudiará en el apartado siguiente de manera más extensiva.

¹⁴⁴ Estos dos elementos localizados en el poblado de Can Fatjò, no han sido estudiados en profundidad, considerándose que pueden ser de época republicana. Las condiciones del hallazgo no permiten su contextualización y saber cual sería la función del edificio del que formaban parte, sin embargo, sí que se sabe que estaban asociados a una estructura situada en la zona del poblado y que fue excavada en las intervenciones realizadas por el Museo Arqueológico de Barcelona, en 1927.

Con estos datos se puede considerar que el yacimiento de Can Fatjò se encuentra dentro del grupo de los asentamientos de los núcleos de primer orden. Ahora bien, el siguiente aspecto que nos interesa de esta clasificación, es saber cuál era la función de cada uno de ellos, y este aspecto vuelve la discusión sobre la función que tendría el asentamiento de Can Fatjò.

Una vez que se ha considerado que el poblado de Can Fatjò puede ser introducido en esta división pasará a analizar las funciones de cada uno de estos centros de primer orden. En un principio, el poblado de la Torre Roja se localiza en una zona estratégica que le permitía el control de las vías de comunicación interna y ejercía su influencia en una amplia zona, ya que se han atestiguado la existencia de 8 asentamientos rurales vinculados a él.

Por su parte, el poblado de Can Oliver no posee esa ubicación privilegiada, pero se ha constatado que dominaba un amplio territorio con diversos asentamientos de carácter agrícola, considerándose que su función era de control y distribución del excedente agrícola producido en la zona.¹⁴⁵

En el caso del poblado de Can Fatjò, no se puede asegurar su función exacta y el tipo de control que ejercía en su territorio. Este poblado se localiza en un importante nudo de comunicaciones con el interior. Esta función como controladora de las vías de comunicación viene reforzada por los últimos estudios, que afirman que este poblado se sitúa en una importante red de comunicaciones, ya desde sus inicios.¹⁴⁶

¹⁴⁵ Esta atribución viene dada por la localización de asentamientos con grandes silos a los que no se les ha podido ligar con estructuras de hábitat, incluso en el caso de que, en alguno de estos asentamientos, se localizó una estructura de este tipo, eso no justifica la cantidad de silos aparecidos, por lo cual se considera que se trata de lugares de almacenamiento de excedentes. Estos almacenamientos estarían controlados por el poblado del que dependían, en este caso el de Can Oliver. Esta teoría ya ha sido expuesta y analizada exhaustivamente por Oller Guzmán en su tesis doctoral, ya citada en varias ocasiones.

¹⁴⁶ Las comunicaciones son una parte importante dentro del aspecto religioso, ya que su influencia e importancia en la difusión de cultos y creencias, ha sido demostrada. Debido a este aspecto, ya será analizado más exhaustivamente en el capítulo dedicado a él en la presente tesis. En este momento del análisis, se menciona solo el trabajo publicado por Margenat (*op. cit.*: 60), donde se analiza la evolución de las diferentes redes de comunicación que se encontraban en la zona y como los diferentes cambios

Por otro lado los restos hallados de una importante fortificación en la intervención en el Castell, junto a otros restos de fortificaciones en la zona de Can Fatjo¹⁴⁷ podrían indicar una función defensiva, pero ni las fuentes escritas ni los datos de la arqueología demuestran la existencia de una inestabilidad en la zona que refleje esta necesidad defensiva del poblado, por lo que es más probable que su función fuese el control de la comunicaciones. Este hecho también explicaría el volumen de los materiales de importación aparecidos en el poblado, tanto en las intervenciones de Can Fatjo como en las del Castell.

Pero además de esta importante función, la historiografía local suele atribuir una función de carácter religiosa.¹⁴⁸ Esta posible función, se basa en el hecho de que como se verá más adelante, la cantidad de restos epigráficos de carácter votivo que se localizan en esta zona, así lo sugiere.

Sin embargo, estos restos corresponden a una época posterior, la época imperial, no a la época ibérica y en principio, esta posible función religiosa del poblado ibérico no se puede afirmar de momento, ya que la escasez de datos proporcionados por la arqueología de este poblado, hace muy arriesgada dicha afirmación.

Por último mencionar el caso del posible poblado ibérico situado en el Istme de Sant Pere. Dejando a un lado la discusión sobre su posible identificación con *Egosa* mencionada por Ptolomeo (*NH* 4, 21), las intervenciones arqueológicas realizadas en los primeros años del siglo XXI dejaron al descubierto restos de varios silos, material cerámico, restos de posibles fondos de cabaña y solo se localizaron los restos de una vivienda. Con estos datos se considera probada la existencia de un poblado ibérico en la zona pero no se puede considerar que corresponda a un centro de primer orden ya que

políticos, sobre todo, a raíz de la intervención romana, cambian la organización de las mencionadas redes de comunicación.

¹⁴⁷ Los primeros restos de fortificaciones se localizaron en las intervenciones realizadas por el Instituto de Prehistoria y Arqueología de Barcelona. La cronología de estos restos corresponde a los siglos III - II a. C.

¹⁴⁸ Son varios los autores que consideran que el asentamiento de Rubí podría tener esta función religiosa, entre ellos se encuentran los profesores M. Mayer e I. Roda (1980: 133 – 140 y 1992: 62), también el profesor A. Prieto, (1986: 336) aunque hay que matizar que consideran que esta posible función se realizaría en la época posterior, es decir ya en época imperial romana.

no existe un volumen de estructuras considerables, tampoco se ha podido calcular el tamaño del poblado.

Sin embargo el hecho de que en esta zona se localice el único municipio romano constatado lleva a varios autores (García y Olestí, *op. cit.* y Moro y García, 1888: 21-26) a considerar que se trataba de un poblado de cierta importancia, incluso llegan a considerarlo un *oppidum*. Para estos autores esta categoría explicaría su condición de municipio romano en época posterior. La falta de materiales se atribuye a la construcción continuada en esta zona durante la época romana y sobre todo a la construcción de a Sede Episcopal en época Bajo Imperial.

La función de dicho poblado no está definida, el emplazamiento del mismo se produce en una zona que comunica el Vallès Occidental con la actual comarca del Bages, es decir con el interior de Cataluña. No existen datos para poder atribuirle otra función en el supuesto caso que se trate de un centro de primer orden.

4.3. Los enterramientos infantiles y su función religiosa

Uno de los elementos que aparecen dentro de la religión ibérica de esta zona, es la aparición de enterramientos infantiles y de animales ovinos y caprinos, en algunas casas de los yacimientos de Can Oliver, Torre Roja e Istme de Sant Pere. Todas ellas se datan en un periodo comprendido entre el siglo IV a.C. - II a. C.

Este tipo de enterramientos es un elemento muy común en la cultura ibérica y ha sido estudiado por varios autores, tanto en obras de carácter general abarcando el mundo ibérico en su conjunto (Blázquez 2000, Moneo 2003) como en obras en las que se analizan los casos aparecidos en el Vallès Occidental (Barrial, 1990: 224-248, Barrial y Cortadella, 1985: 133-135, Miró y Molist, 1990: 311-319 y Juliá. Puig y Lorencio, 1998: 299-316). Para todos estos autores, este tipo de ceremonias recogen las tradiciones realizadas en épocas anteriores, de este modo consideran que dichas ceremonias se encuentran ligadas al sustrato formado por la llamada Cultura de los Campos de Urnas. Esta relación se confirma en la zona, ya que en el Vallès Occidental se ha localizado un importante asentamiento perteneciente a esta cultura.¹⁴⁹

En el poblado de Can Oliver es donde se han localizado más Inhumaciones infantiles, en ocasiones también se han localizado acompañadas de restos de animales y de huevos. Entre ellas destaca el hallazgo de inhumaciones infantiles en el interior de las estancias I - II H31, H7 y H-8 con una cronología que va del siglo IV a mediados del siglo III o finales del II a C. Las inhumaciones más antiguas han sido fechadas en el siglo IV y corresponden a las habitaciones I-II, donde también se localizan sacrificios de animales.

En el ámbito I se halló un feto a término punto, un enterramiento múltiple de 2 gallos y 2 óvidos jóvenes, uno de ellos recién nacido. En la estancia II en el centro y debajo del pavimento, apareció un feto a término, boca abajo y orientado al SE. Bajo los escalones de acceso al recinto, una oveja y un huevo. Posteriormente, entre 250-100 a. C. se ha fechado unas inhumaciones de las estancias H4 - H7 - H8. En H4 se hallaron 2 individuos, un feto a término y un feto de 7 meses, en el H7, 3 fetos a término, dos

¹⁴⁹ Hay que tener en cuenta que en el yacimiento de Can Missert en Terrassa se localiza una importante necrópolis atribuida a esta cultura

de los cuales podían ser mellizos y en la habitación H8 un individuo de poco más de un año y medio, y restos de animales (Moneo, 2003).

Por su parte, en el poblado de la Torre Roja se han localizado 6 enterramientos prenatales, datados en el siglo I a. C. (Lám. II) y otro más datado en el siglo III a. C. Todos tenían entre 6 y 9 meses de vida fetal.



LÁMINA II: Enterramiento perinatal de la Torre Roja (Foto extraída de “l'evolució de l'espai al poblat de la Torre Roja (s. VI - I a.C.)”).

En el caso del poblado situado en Istme de Sant Pere se han localizado una fosa fundacional con restos de óseos de una ovicaprino y en la misma estructura se localizó un vaso cerámico considerado como vaso de ritual (García *et alii*, 1994: 14)¹⁵⁰. Estos restos corresponden a la única vivienda localizada en dicho yacimiento, por lo que no se

¹⁵⁰ Dicho vaso hallado en la intervención arqueológica reciente desapareció y solo se tienen referencias orales sobre el mismo proporcionadas por el Sr. Antonio Moro que dirigió las excavaciones.

puede afirmar si se trata de un caso excepcional en el poblado como símbolo de una distinción dentro del mismo.

Este tipo de enterramientos infantiles en casas, son frecuentes en las zonas de la actual Cataluña, Languedoc, Aragón, el Reino de Valencia, Murcia, Navarra y País Vasco. Suelen aparecer en el interior de los poblados, generalmente en casas. No suelen ir acompañadas de ofrendas.

La mayoría de estos enterramientos infantiles son de época ibérica, pero se documentan también en la etapa protoibérica (La Pedrera, Tossal de les Tenalles y Els Vilars). Respecto a interpretación de este tipo de elementos, se considera que estos reflejan varios aspectos de la sociedad.

Uno de ellos es el relacionado con los enterramientos en los que solo aparecen restos infantiles. El primer aspecto a resaltar, es que se producen en un periodo que se inicia en el siglo IV, pero que se extiende durante el siglo III a.C. y llega a producirse incluso en el siglo I a.C. cuando la presencia romana ya está en la zona. Estos enterramientos tienen una gran diversidad de formas: abarcan desde fetos, hasta niños de medio año de vida, se suelen inhumar en urnas o directamente en el suelo, en fosa o sin ella, con o sin ajuar, a veces con ofrendas de animales.

Aparecen en enterramientos primarios o secundarios, individuales o en pareja o colectivos. Cuando estos enterramientos tienen lugar en las viviendas se producen bajo el pavimento de las mismas, en algunos casos también han aparecido en estructuras dedicadas a la producción, pero incluso en estas últimas siguen localizándose en el pavimento de las mismas. Son más extraños los hallazgos en el paramento de los muros. Todos se han considerado como individuos fallecidos de muerte natural antes de alcanzar el rango de pleno derecho dentro del grupo, es decir antes de ser iniciados, lo cual explicaría en un principio el hecho de que se entierren en las estructura de viviendas. Sin embargo, aunque aparecen siempre debajo de los pavimentos de las casas o de los muros, pero no parece que haya una ubicación prefijada. Las fosas están recortadas en el suelo o en la roca.

Un hecho importante es que en algunos casos se ha constatado que los restos fueron descarnados o quemados, señalando de este modo la existencia de un ritual determinado. Este tipo de deposiciones está documentado en Turó de Can Olivé (Vallès Occidental), con un total de 22, colocadas en fosas ovaladas. Se fecha el yacimiento en

el siglo IV a.C. Este aspecto se ve confirmado con la aparición de un vaso ritual en la fosa localizada en el poblado del Istme de Sant Pere.

El significado de estos sacrificios puede tener una función ritual como acto de fundación de la vivienda. Esta teoría se basa en el hecho de que este tipo de enterramientos aparece siempre en el suelo de las viviendas, no siempre en el mismo lugar, sino que su ubicación es aleatoria, también que en algunas ocasiones hayan aparecido calcinados en parte.

Sin embargo, esta teoría ha sido cuestionada, ya que este tipo de ritual no se produce en todas las viviendas, sino solo en algunas, sobre todo en el poblado de la Torre Roja, e incluso en algunas viviendas han aparecido más de un individuo.¹⁵¹ Por lo tanto la explicación se tendría que relacionar con otro tipo de ritual que fuera más específico. Lo que si parece es que se trata de rituales de carácter excepcional, que solo se producen en circunstancias determinadas (Barrial, 1990: 224-248), ya que abarcan un periodo muy amplio pero en cambio no aparecen en todas las viviendas.

En ese sentido, atendiendo al lugar donde se realizan, en la vivienda y teniendo en cuenta que ninguno de los individuos supera el año y medio, se ha intentado relacionar esta práctica con la existencia de familias aristocráticas, donde estos ritos se dirigirían hacia niños, preferiblemente primogénitos¹⁵², ritual que se ha constatado en otras culturas del Mediterráneo.

En este caso, estos rituales constituirían una parte de una ceremonia de tipo propiciatoria, incluso dado que en algunas estancias donde han aparecido este tipo de rituales, no se dedican a vivienda sino a actividades de carácter industrial, se considera que se trata de ceremonias propiciatorias para el desarrollo de dichas actividades.

¹⁵¹ Este caso no solo se produce en el asentamiento de Can Oliver en H 4, sino en el poblado de la Torre Roja en donde se han localizado incluso 6 individuos en una misma estancia. Además, incluso en otros poblados se produce este ejemplo, como el analizado por Julià, Puig y Lorencio (1998: 299 – 316).

¹⁵² Concretamente, Moneo(2003: 574), afirma que: “esto permite suponer que, en el mundo ibérico, los enterramientos infantiles documentados en el interior de habitación domésticas, es una práctica que podía ir dirigida fundamentalmente a niños, tal vez primogénitos, de la familia o familias aristocráticas del poblado, pues estas creencias parecen ser propias de las sociedades patriarcales primitivas de origen indoeuropeo, en las que el hijo primogénito sucede a su padre como autoridad, jefe de la comunidad familiar y responsable del mantenimiento del culto”.

Esta explicación llevaría a confirmar la existencia de una clase social dedicada a este ritual, sin llegar a considerarse como sacerdotes, sí que podrían considerarse como las personas responsables en dirigir este tipo de ceremonias, en las que se establecería la relación con la divinidad, en la cual el creyente realiza el sacrificio u ofrenda.

Dentro de este tipo de enterramientos un caso aparte lo constituyen aquellos en los que han aparecido al la vez restos infantiles y restos de animales, sobre todo ovinos y caprinos en la misma fosa. Este tipo de enterramientos están especialmente atestiguados en el poblado de Can Oliver. Se considera que la existencia de este tipo de animales esta relacionada con la importancia económica de los mismos, por otro lado el hecho de no aparecen todas las partes del animal confirmaría la existencia de un banquete de carácter ritual.

Del mismo modo se puede aplicar esta explicación a los restos aparecidos en el Istme de Sant Pere, donde se confirman con la localización del vaso ritual que seguramente se utilizaría en el rito. También aquí se repiten el mismo tipo de animales utilizados, ovinos y caprinos. La repetición de estos animales puede reflejar como se ha afirmado anteriormente la importancia de dichos animales en la producción agrícola de la zona, pero también pueden ser considerados como los animales que representen simbólicamente a una determinada divinidad o a un determinado culto, como ocurre en la religión romana. Dadas las características en las que se produce el ritual, en entornos domésticos, puede tratarse de una divinidad relacionada con el hogar¹⁵³ o incluso con alguna familia en concreto. Este hecho explicaría que solo se produzca en determinada viviendas.

Aceptando esta posibilidad se demostraría la existencia de un grupo social o familia que se distingue de los demás componentes del poblado, iniciando un culto a sus antepasados.

Estos aspectos del ceremonial ibérico se producen en un contexto doméstico, ya que en ninguno de los casos se ha podido afirmar que se realizaran en un edificio religioso, en

¹⁵³ La simbología de estos animales ya ha sido expuesta por Oliver (1996: 295) que considera que este tipo de animales, concretamente el cordero simbolizan el hogar.

templo, sin embargo, el indudable papel religioso de estos rituales hace que se tenga que revisar el concepto de espacio sagrado dentro del mundo ibérico.

En primer lugar, el edificio considerado como templo, no es habitual en el mundo ibérico, pues solo en algunos casos esporádicos se ha podido constatar la existencia de este tipo de edificios, sin embargo, por otro lado la existencia de rituales implica la existencia de lugares sagrados. Esta situación lleva a una revisión del concepto.

Como considera Vila (1994: 123-149) hay que diferenciar el concepto templo, del de santuario o recinto ritual. El término de templo estaría relacionado con la existencia de una divinidad y su imagen. En el mundo ibérico no existe un tipo de templo único. Las plantas de los edificios sacros no difieren de los domésticos, aunque la presencia de algunos elementos arquitectónicos señala la existencia de un templo, estos elementos como terracotas arquitectónicas, columnas, bases de columnas, elementos decorativos y esculturas resaltarían la importancia del edificio y la diferenciación del mismo dentro del poblado. (Moneo, 2003: 367).

Teniendo en cuenta los escasos restos de este tipo que aparecen, se puede considerar que los sacrificios que se están analizando, se encuentran dentro de un espacio ritual, espacio que según varios autores¹⁵⁴ no se distingue del ámbito doméstico. En este sentido la casa, sería ese espacio sagrado donde se producen dichos sacrificios. Admitiendo esta serie de teorías, nos encontraríamos en un momento en el cual este tipo de rito de enterramiento, se ligaría a la existencia de algunos grupos de carácter prominente a nivel social, que iniciarían un proceso en el cual la religión empieza a concentrarse en un grupo social determinado, no ligado a un sacerdocio, sino más bien con la aparición de un grupo o familia dominante en el grupo. No hay que olvidar que

¹⁵⁴ En este sentido ya Barrial (1990: 224 – 248), considera que la casa sería el templo, donde se realizan los sacrificios y ceremonias relacionadas con los enterramientos infantiles que aparecen en el yacimiento de Can Oliver, que el mismo autor excavó y estudió. De todas maneras, no descarta la posibilidad de la existencia de templos, por lo que no serían conceptos excluyentes. Del mismo modo Moneo (*op. cit.*) considera que no existe una separación entre espacio sagrado y profano para las prácticas rituales, durante la primera Edad del Hierro y el Bronce Final. En el periodo ibérico la mayoría de las veces son en espacios domésticos. Son los lugares destinados a las ceremonias religiosas, como lo demuestran los casos que se están analizando y que también se producen en otros yacimientos (Illa d'en Reixac, Puig de Sant Andreu, Turó de Can Olivé, Penya del Moro y Darró).

este tipo de ritual se produce durante los siglos IV – III a. C. en el periodo denominado Ibérico Pleno, cuando se producen los cambios políticos y sociales que se encaminan en otras zonas a un culto de carácter colectivo y gentilicio, asociado a una monarquía de carácter aristocrática. Esta teoría explicaría el caso de la Torre Roja, donde este tipo de rituales se localiza en una estancia de grandes dimensiones, que destaca del resto de los edificios que forman el poblado.

Este grupo además, en los casos de los localizados en esta zona (Torre Roja y Can Oliver) dominarían las principales actividades de la zona, ya que en los dos casos los enterramientos se han localizado en edificios de carácter artesanal (metalurgia en el caso de la Torre Roja y almacenamiento de grano en el caso de Can Oliver). Hay que resaltar que en el caso de la Torre Roja, el edificio evoluciona de manera que se mantiene la actividad artesanal, dedicándose una parte del edificio a zona residencial, reforzando así el control de la actividad por un grupo familiar determinado.

Por último, queda por analizar el caso de los sacrificios de gallinas, que suelen aparecer asociadas a enterramientos de huevos.¹⁵⁵ Este tipo de ofrendas se suele relacionar con el culto a la fertilidad, sobre todo en el caso de los huevos de gallina, pero no es la única interpretación. En este caso, se trataría de una ofrenda a una diosa de la fertilidad relacionada con la actividad agrícola, actividad fundamental en la zona que nos ocupa.

Los cultos relacionados con la fertilidad y la fecundidad, son un elemento que ha perdurado en las culturas desde épocas muy remotas (Moneo 2003). Se suelen ligar a un culto doméstico de carácter funerario relacionado con los antepasados, de manera que de esta forma se aseguraba la fecundidad del grupo y de la tierra.

Algunos autores consideran que el huevo es un símbolo de la vida, como germen de la misma, pero a la vez es un símbolo del renacer. Este último aspecto permite relacionarlo con los rituales del ámbito funerario, pudiéndose relacionar en este caso con el culto a los antepasados. También se considera que el huevo es un elemento de prestigio dentro de la sociedad ibérica (Oliver 1996: 281 – 308). Destaca el hecho de que este tipo de restos se han localizado en zonas residenciales, lo cual refuerza la teoría de un culto dentro del ámbito doméstico.

¹⁵⁵ Este tipo de sacrificios también han aparecido en el yacimiento de la Peña del Moro y han sido estudiados por Miró y Molist (1990: 311 – 219).

4. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL EN ÉPOCA IBÉRICA (s. V-II a. C.)

En este caso se estaría ante un ritual destinado a los miembros de una familia o grupo en concreto, ya que no se han localizado de manera generalizada, sino muy esporádicamente en los diferentes ámbitos del poblado. Como en el caso anterior referido a los enterramientos infantiles, se observa la aparición de un grupo encargado de una serie de rituales religiosos y como se ha mencionado, no se puede afirmar la existencia de un sacerdocio, sino que estaría ligado a la preeminencia de un grupo social o familia en concreto.

4.4. El mundo del Más Allá: esculturas ibéricas de leones

En el yacimiento de Can Oliver aparecieron fragmentos pertenecientes a esculturas de leones, realizada en piedra (Lám. III), siendo localizadas durante las excavaciones en el poblado. Se trata de tres piezas de león entre las que destaca la número tres, ya que está formada por un fragmento de las patas anteriores de un león, apareciendo además, la base del podio que seguramente la sustentaría. La cronología de estas piezas se situó en el s. V – IV a. C. (Barrial 1985: 254 – 263).



LÁMINA III: fragmentos de escultura ibérica de Can Oliver (Foto extraída de Alegret, Barrila y Moscardó. 1996: 40).

Estos fragmentos son los únicos restos escultórico ibéricos aparecidos en esta zona, por lo tanto confirmarían la importancia del poblado. La función de estos restos conlleva un análisis detallado del significado de estos restos y de la importancia icnográfica del león dentro de la religión ibérica.

La función y significado del león en la religión ibérica ha sido estudiada por García (2012: 79 – 90). Para este autor los leones constituyen uno de los motivos más frecuentes en la plástica figurativa ibérica, no teniendo únicamente un carácter ornamental, sino que tuvieron unas connotaciones precisas y bien diferenciadas respecto del resto de motivos utilizados por el mundo ibérico, siendo frecuentes a partir del siglo V. Las élites que aparecen en este periodo, legitiman su poder con la representación de animales exóticos como los leones, grifos, esfinges o sirenas, siendo símbolo de distinción social.

Por otro lado, el león es el animal más representado en la escultura, suele ser utilizado para señalar los enterramientos de los miembros más destacados de la comunidad. Para los iberos los leones son “bestias civilizadas” trasuntos del poder dentro de la comunidad: su espacio es el *oppidum* y no el mundo salvaje, por lo que en el mundo ibérico no suelen aparecer luchas entre héroe y león.

El león suele aparecer en entornos funerarios como protector del difunto, aunque matizando que el león simboliza valores como la fuerza, la fecundidad, el valor, aspectos que se relacionan con el poder, no con un personaje en concreto. Cuando aparece un león, es para marcar la preeminencia social del personaje, no sus cualidades (García, 2012: 81). Los leones desempeñaron esta función protectora en el imaginario de todos los pueblos mediterráneos.

Sin embargo, no se tiene constancia de que estos fragmentos hayan aparecido en un ambiente funerario, sino que aparecieron como materiales desechados, posiblemente por su estado de conservación. La importancia del hallazgo reside en el hecho de que este tipo de restos escultóricos es un elemento poco común en el mundo ibérico de esta zona y de la actual Cataluña, aunque es bastante habitual en el ibérico levantino y meridional.

A la rareza de esta pieza en el entorno ibérico de esta zona, se le añade el hecho de que este poblado, Can Oliver, no constituye un *oppidum* de carácter defensivo, sino que como se ha comentado en el la introducción a este capítulo, su función era la

producción y almacenamiento de cereales. Por lo tanto no podemos relacionarlo con la existencia un grupo guerrero en esta zona, aunque sí cabe la posibilidad de la existencia de un grupo que dirigiera las actividades del poblado.

Lo que si se puede asegurar es su carácter funerario, ya que aunque no se haya localizado en un contexto funerario, la forma y posición de los leones sugiere esta función. Respecto a la cronología, mencionar que este tipo de figuras corresponde al denominado periodo Ibérico Antiguo, al siglo V a. C. (García 2002, 83) cuando alcanzaron su época de esplendor. Los restos localizados en Can Oliver corresponden a los inicios del Periodo Pleno (IV-III a. C.) lo que indicaría una introducción posterior de este elemento en la cultura ibérica de la zona.

Sí podemos constatar que este tipo de elementos se encuentran ligados a la existencia de un grupo social de carácter aristocrático, que asociaba las propiedades del león, animal exótico en esta zona, con el carácter fiero del animal. Este rasgo unido a los anteriores, vuelve a reflejar la existencia de una utilización de rituales y elementos religiosos en beneficio de un grupo social determinado.

4.5. Problemática en torno a las Estelas Ibéricas del Vallès Occidental

En la zona del Vallès Occidental se han hallado dos Estelas Ibéricas, una en el poblado de Can Fatjò (Lám. IV) y la otra en el municipio de Santa Perpetua de la Moguda, (Lám. V). Solo la primera aparece en el contexto de un poblado ibérico, aunque las condiciones de su hallazgo son singulares.¹⁵⁶ En el caso de Santa Perpetua, se localizó la estela de manera casual, sin ningún hallazgo arqueológico en las inmediaciones.

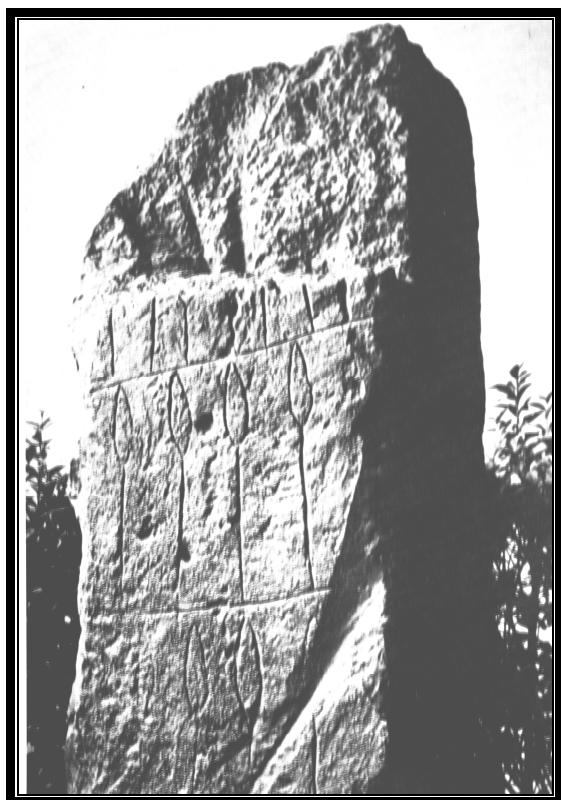


LÁMINA IV: Estela Ibérica de Can Fatjò (Foto extraída de Margenat (2009: 4).



LÁMINA V: Estela Ibérica de Santa Perpetua (foto extraída de Vinyals (1994: 64).

¹⁵⁶ La Estela Ibérica de Rubí, fue “salvada” de las máquinas excavadoras por el Sr. F. Margenat, incluso la parte superior se rompió con un golpe de máquina. Este fragmento no pudo ser localizado. Sí que se sabe que se halló en el perímetro del poblado de la población.

De las dos estelas, solo en el caso de la de Can Fatjò se puede hacer un intento de interpretación, ya que la Estela de Santa Perpetua a pesar de contener un texto, este ha podido ser transcrito pero no interpretado. Las dos están datadas en un principio en el siglo II a. C. y constituyen un elemento no común en el mundo ibérico de esta zona de Cataluña.

En el caso de Rubí, la estela (lám. IV) está formada por un bloque paralelepípedo, apareciendo grabadas en una de sus caras, una serie de lanzas distribuidas en varias hileras, habiendo la parte superior sufrido una rotura, faltándole un fragmento. El hecho de que apareciera con dibujos de lanzas, ha llevado a numerosas teorías sobre la interpretación de estos símbolos.

En un principio, hay que mencionar que solo se han localizado 4 elementos de este tipo en la zona de Cataluña y solo una tiene esta forma (la localizada en Sant Sebastià de la Guardia (Palafrugell),¹⁵⁷ las otras presentan las mismas características pero en ellas aparece en la parte superior alguna figura: un disco solar en las aparecidas en Badalona y la figura de un guerrero en las restantes, también aparecen en su parte inferior algún tipo de texto. Como se puede observar ninguna de ellas se parece a la localizada en Rubí.

En un principio, la historiografía se basó en la publicación de Schulten 1912 que relacionaba estas piezas con un pasaje de Aristóteles (*Pol.*VII, 2, 11; 1324b) en el que se describía que en las tumbas de los guerreros se clavaban lanzas como homenaje al héroe. Esta forma de homenaje o culto al héroe evolucionaría a nivel simbólico, transformándose en una representación pétreo del mismo. En este sentido tendría una función funeraria, según la cual el número de lanzas se considera el número de guerreros abatidos por el difunto.¹⁵⁸

Posteriormente esta interpretación ha sido modificada, ya que por un lado la historiografía local (Margenat, 1984:3-46; 1988: 418-421 y 2008), consideraba que podría tener una función administrativa que puede dividirse a su vez en dos funciones. Una se basa en la idea según la cual la estela se situaría a la entrada del poblado y las lanzas indicarían

¹⁵⁷ La Estela de Sant Estebà de la Guardià (Palafrugell), tiene la misma forma de paralelepípedo y también tiene grabadas dos hileras de lanzas. Ha sido estudiada por Riera (2013: 39-56)

¹⁵⁸ Esta teoría se basa en la descripción que hace Aristóteles (*Pol.* 1324 b) de que clavaban los guerreros iberos en su tumba el mismo número de lanzas que los enemigos muertos en combate.

una cantidad determinada de guerreros que poseía ese poblado. En esta misma línea algunos autores como Riera (2013) consideran que este tipo también podría haber tenido una función de carácter militar, pero admite esta explicación para las aparecidas en el Bajo Aragón, donde se constata la existencia de tropas auxiliares.

La otra teoría ha considerado que podría indicar el número de silos que se encontraban en el poblado, o bien que dependían del mismo.¹⁵⁹ Esta teoría se basa en el hecho de que en la zona de Vallès Occidental se han localizado concentraciones de silos dedicados al almacenamiento, sin estructuras de hábitat relacionados con ellos. Sin embargo esta teoría no es aplicable al caso de Rubí por dos motivos, en primer lugar en este poblado no se han localizado una concertación de silo que haga pensar en un control de almacenamiento, en segundo lugar ha quedado demostrada que el poblado de Ca Fatjó ejercía la función de control de vías de comunicación y no de producción y almacenamiento agrícola.

El caso de la estela de Rubí es más complejo, puesto que considerada como perteneciente al llamado grupo del Bajo Aragón (Riera 2013,43) es la única que, a pesar de su hallazgo casual, se puede relacionar con un poblado ibérico (Can Fatjó), mientras que las otras se localizaban en lugares aislados, sin contexto arqueológico cercano. Desde este punto de vista se puede descartar, en parte, la teoría de la función militar de la estela, ya que en esta zona no se tienen referencias escritas sobre la participación de la población en ningún conflicto de carácter militar.

La función funeraria parece la explicación más probable para esta pieza. En este sentido parece más apropiada la teoría expuesta por Oliver (1996: 225-238). Este autor analiza la función de las estelas en la zona del bajo Aragón, donde el tipo de estelas con lanzas aparece en algunas ocasiones (lám. VI). Para él este tipo de estelas corresponden a una serie de monumentos funerarios formados por estelas de forma paralelepípeda, que parecen responder a un interés de destacar la importancia social que tendría el difunto, por lo tanto, se está ante el exponente de una jerarquización social que de puede

¹⁵⁹ Esta última interpretación la ha expuesto Margenat (2008), que considera que hay una coincidencia entre el número de lanzas aparecida en la estela y el número de silos que se localizaron en la zona donde se salvó dicha estela.

identificar desde la Edad del Bronce. Se podría considerar que las estelas representan tanto a una divinidad como al difunto.

No se puede establecer si el fragmento que se perdió, que corresponde a la parte superior de la estela, estaba decorado o no con una escena similar, pero es evidente que la forma y el diseño de las lanzas coinciden. El problema radica en el hecho de que, como ocurre en muchas ocasiones en este yacimiento, no se sabe su contexto arqueológico. No podemos afirmar con rotundidad que tenga una función funeraria, pero tampoco podemos descartarla, siendo esta la función más probable para este tipo de piezas.



LÁMINA VI: Estela de Calaceite, con jinete y lanzas (Foto M. Beltrán). La Estela localizada en Rubí coincide con la inferior de esta estela, el diseño y dibujo de las lanzas.

Otro tema es el considerar que si esta estela tiene una función funeraria, si esta hace referencia a un individuo o grupo de ellos o a un ámbito tribal. Otra vez se tiene que recurrir a las comparaciones con otras zonas, como ocurre en el Bajo Aragón, en donde en esta zona se vinculan a un individuo o grupo, que sobresale ya de la escala social.

En este caso se trataría de una tumba dedicada a un personaje influyente o también puede tratarse de lo que se ha denominado como culto al héroe. Este último aspecto necesita un análisis más detallado.

En el Vallés Occidental se ha constatado la presencia de una tumba a un guerrero ya, concretamente en la zona de Santa Perpetua, donde se localizó la otra estela hasta mencionada. En este municipio se halló de una manera casual la tumba de un guerrero, acompañada de ajuar de armas metálicas, cerámica y restos de alimentos que demostrarían la existencia de un banquete de tipo ritual (Santmartí *et alii*, 1982). Esta tumba se data en el siglo V a. C.

Algunos autores como Graells (2007: 91-115) consideran que este tipo de tumbas con elementos de prestigio como son el hallazgo de armas y la existencia de un banquete de tipo ritual, parecido al *symposium* griego reflejan la existencia de una aristocracia guerrera y puede que incluso reflejen un culto al héroe.

Si se acepta esta teoría la estela ibérica de Rubí podría reflejar por un lado la existencia de una élite guerrera, al menos en el poblado, de Can Fatjò, pero para poder llegar a esta conclusión la citada estela tendría que ser considerada como un elemento funerario para ello es necesario analizar el contexto de esta estela.

Como se ha mencionado en varias ocasiones, la estela apareció de manera casual, pero dentro del recinto que ocupó el poblado ibérico de Can Fatjò. Aunque en un principio se dató entre los siglos II - I a. C. por cuestiones estilísticas, ya que no hubo un contexto arqueológico, actualmente se considera que corresponde a los siglos III - II a. C. (Riera 2013,43). Aunque desde este punto de vista no se puede adjudicar una función funeraria, lo cierto es que por el modelo estilístico al que pertenece esta es la función más probable.

Este periodo corresponde al denominado Ibérico Final, cuando se produce una serie de cambios importantes dentro de la sociedad ibérica. En el caso concreto del poblado de Can Fatjò, se localiza restos de una torre circular en uno de los extremos del poblado,

siendo este hallazgo interpretado como un intento de controlar las vías de comunicación que pasaban por este poblado (Margenat, 1988 : 418-412 y 2008).

De este modo se puede considerar que dentro de este poblado empieza a resurgir un grupo de carácter guerrero que controla las vías de comunicación, en este sentido la estela ibérica de Rubí, aceptando su función funeraria, puede constatar la progresiva diferenciación de un grupo con respecto a los demás. En este caso, las lanzas no serían un elemento numeral que signifique el número de guerreros abatidos, sino la representación simbólica de la función guerrera del individuo o grupo gentilicio representado.¹⁶⁰

Considerar que pueda tratarse de un culto al héroe como en el caso de Santa Perpetua no es posible ya que no se ha localizado con ningún tipo de material que implique un ritual, como en el caso del guerrero de Santa Perpetua.

¹⁶⁰ Marco, 1976: 85-86, expuso esta teoría: "hay que ver en las lanzas de las estelas bajoaragonesas un elemento de índole escatológica, asumidor de la pujanza y, en definitiva, de la heroización del difunto, para el que la guerra connotaría ya no sólo una cotidianidad sino una *uirtus*, sobrepasando de este modo la interpretación exclusivamente realista o concreta de estos monumentos" (Marco Simón, 1976: 85-86).

4.6. Los pebeteros y su función religiosa

En la zona de Vallès Occidental se han localizado restos de tres pebeteros, uno localizado en el poblado ibérico de CanFatjò, (Lám. VII) que es el que se encuentra en mejor estado de conservación y dos fragmentos, uno aparecido en el poblado de Can Oliver y otro en las excavaciones realizadas en el yacimiento Istme de Sant Pere en Terrassa (Lám. VIII).¹⁶¹

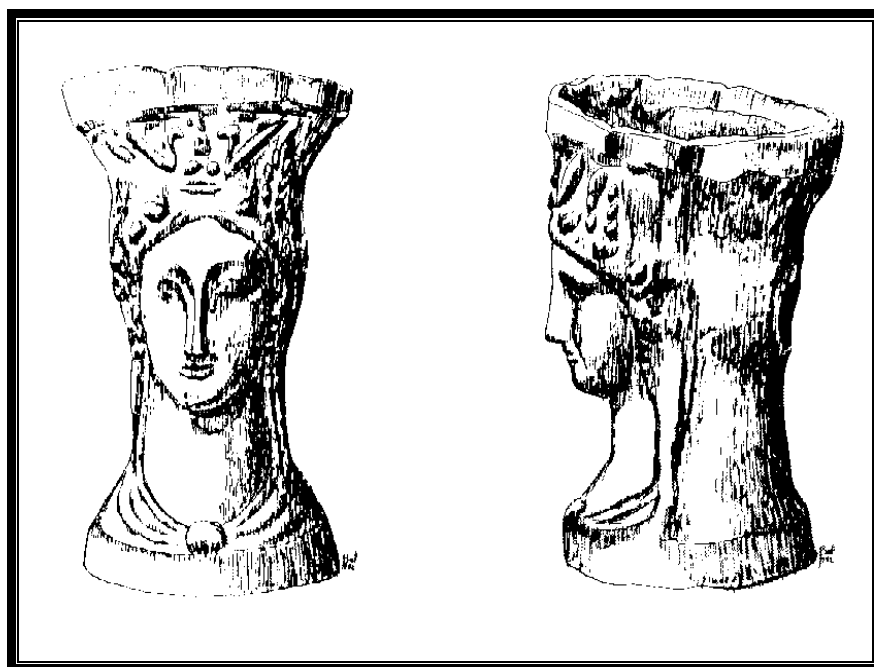


LÁMINA VII: Reconstrucción del pebetero de Can Fatjò (Dibujo extraído de Bel,1982: 14

¹⁶¹ La localización actual de estos pebeteros es difícil. En el caso del localizado en Rubí este surgió en las excavaciones realizadas en 1927 por el Museo Arqueológico de Barcelona, la pieza no ha podido ser localizada y solo se conserva una reproducción depositada en el Museo de Rubí y el dibujo aquí expuesto es que se realizó durante la excavación. El pebetero de localizado en Can Oliver se encuentra en un estado lamentable debido al desgaste de la pieza, esta considerado del mismo tipo que el de Can Fatjò (Miró, 1987: 75). Por su parte el fragmento de pebetero localizado en el yacimiento Istme de Sant Pere es el resto más actual, fue encontrado en el transcurso de las intervenciones arqueológicas realizadas en este yacimiento a principios del siglo XXI.

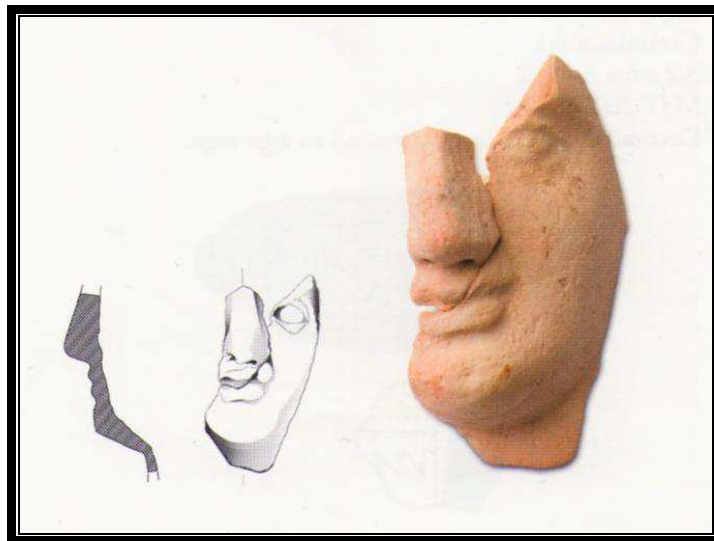


LÁMINA VIII: Fragmento de pebetero de Terrassa (foto extraída de AAVV,2011: 36).

De los tres, el mejor conservado es el localizado en Can Fatjò. Se trata de un pebetero con imagen femenina, encima del peinado y por debajo del *kalathos* aparecen restos de frutos, también se identifican dos palomas. En el caso de la pieza perteneciente al Istme de Sant Pere, de esta solo se conserva un fragmento de la cara. Ambos están datados entre los siglos III - II a. C.

En el caso del hallado en el yacimiento de Can Oliver, del pebetero se conserva solo un fragmento de la cara, en la que se observan parte del peinado de la misma, consistente en una línea que divide el peinado en dos (Miro, 1987: 75-76). La pieza fue donada al Museo de Cerdanyola y pertenecía a una colección particular, pudiéndose solo afirmar que se localizó en el poblado de Can Oliver. Por paralelismo con el de Rubí, se ha datado en el mismo periodo, siglos III - II a. C. Las tres piezas están consideradas como pertenecientes al tipo I.¹⁶²

¹⁶² Esta división ha sido descrita por Marin, 2004: 319 – 336. En su artículo la misma autora considera que los pebeteros de Can Fatjò (Rubí) y Can Oliver (Cerdanyola) pertenecen a este tipo. El fragmento localizado en Terrassa no está descrito, ya que este se localizó en unas excavaciones realizadas posteriormente; es difícil asignarle un tipo, ya que solo se han conservado fragmentos de la cara, aunque considerando que esta pieza es el más frecuente en la zona, posiblemente se trate del mismo grupo.

La función de este tipo de objetos ha sido revisada en las últimas décadas, de este modo, en un principio, se consideraba que estos elementos eran utilizados como quemadores de perfumes y asignándoles únicamente esta función, su ámbito sería principalmente el doméstico.

Sin embargo, en los últimos trabajos publicados por García Bellido (2002-2003: 227-240), Marin (2000-2001: 5-55) y Vila (1994: 125-139), se considera que estos elementos tienen un carácter más importante. Según estos autores los pebeteros podrían ser exvotos dedicados a una divinidad femenina. Los exvotos no representarían a los suplicantes, sino que representaría a la divinidad, en este caso femenina.¹⁶³

Desde este punto de vista, los denominados pebeteros serían considerados como imágenes de una divinidad, esta idea choca con la teoría ampliamente difundida que defiende el carácter numérico y pragmático de la religión ibérica que no necesita de representaciones iconográficas de su propio panteón. De todas maneras ambas posturas pueden ser válidas ya que por un lado, la religión ibérica, no necesitaría la realización de figuras que representara a sus dioses de manera específica, pero por otro lado sí puede servirse de estas piezas realizadas en otra cultura. Estas serían relacionadas una divinidad femenina propia que, seguramente, iría ligada a la principal actividad de la zona, la producción agrícola. La imagen representaría a una divinidad femenina de carácter agrícola que no ha sido introducido por otra cultura sino que se encuentra en el mundo ibérico, a pesar que el exvoto en concreto represente una divinidad como Demeter griega o la diosa Tanit.

Una vez aceptada la idea de reflejo de una divinidad que posee este tipo de piezas, se pasa a analizar el tipo de divinidad a cual va dedicado. Es difícil atribuirle una divinidad concreta ibérica, ya que no se han conservado referencias escritas ni epigráficas sobre los dioses que debían de componer el panteón ibérico, exceptuando raras excepciones. Por otro lado, la iconografía que aparece en los pebeteros se asimila a la imagen helenizada de la diosa Demeter o incluso de la diosa Tanit.

¹⁶³ García Bellido, *op.cit.*: 233-234: "Si mi propuesta es correcta, deberíamos cambiar nuestra interpretación tradicional de que se trate de imágenes de fieles y suponer que, cómo en la mayoría de los santuarios mediterráneos, los exvotos suelen consistir en imágenes de la divinidad y no de los suplicantes".

Estas diosas van asociadas a cultos relacionados con la fertilidad y la fecundidad, aspecto que queda constado por el hecho de que este tipo de figuras, suelen estar decoradas con elementos agrícolas, como ocurre en los localizados en esa zona. Del mismo modo, la presencia de dos palomas en la misma, reafirma este culto a una diosa de tipo “Magna Mater”, ya que este animal aparece también asociada al culto a la misma. Este tipo de diosa considerada como madre se encuentra extendida en todas las culturas del Mediterráneo, no constituye por lo tanto una excepción en la zona.

Por otro lado, este tipo de exvotos también ha sido asociado a entornos funerarios. En este caso, la diosa adquiere un carácter de resurrección y renacer en la otra vida. En el caso concreto de los aparecidos en esta zona, este aspecto no se puede afirmar, ya que ninguno de ellos ha aparecido en un entorno funerario sino que todos fueron localizados en espacios residenciales.

Al aparecer también estas piezas en entornos residenciales, se ha considerado la posibilidad de que sirvan como elemento para definir un espacio de carácter sagrado dentro del ámbito doméstico. Podría reflejar un culto de carácter familiar limitado a este espacio doméstico, ya que no han aparecido asociados a ningún elemento de carácter ritual, como podría ser la realización de banquetes.

Desde este punto de vista, no se trataría de un elemento ritual utilizado en una ceremonia de carácter funerario, pero no por ello puede rechazar el carácter funerario en el sentido que podía estar ligado con el culto a los antepasados. Este culto se realizaría en el ámbito doméstico. Como ya se ha mencionado en el capítulo dedicado a los enterramientos infantiles, los cultos a la fecundidad y a los antepasados pueden estar relacionados.

Queda el problema de la iconografía de este tipo de piezas, estando generalmente asociadas a la diosa Demeter o incluso Tanit.¹⁶⁴

¹⁶⁴ La discusión sobre el tipo iconográfico a que pertenecen estas piezas, ya ha sido estudiado y analizado por diversos autores: Marin *op.cit*, Pena (2007), por otro lado son numerosos los estudios dedicados al origen y la iconografía de la diosa Tanit. No es objeto de esta tesis el analizar estas teorías, ya que este trabajo se limita a intentar definir las líneas generales de la religión ibérica en esta zona. Tampoco se van a analizar las áreas de influencias de estas dos diosas, ya que esta discusión en este caso, no tiene relevancia para el presente estudio.

4. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL EN ÉPOCA IBÉRICA (s. V-II a. C.)

La discusión se centra en si el origen de la imagen se encuentra en una visión de la helenizada Demeter o bien se trata de una diosa con características púnicas, no teniendo relevancia esta discusión en esta zona, ya que junto a estos exvotos, relacionados con Demeter en un principio, ha aparecido un exvoto de terracota denominado la dama de Eusti (Lám. IX) en el poblado ibérico de Torre Roja.¹⁶⁵ Esta pieza es de clara influencia púnica, asimilada a una representación de la diosa Tanit, lo que indicaría que en esta zona coexistieron tanto el modelo iconográfico púnico como helénico y que seguramente ambos fueron asimilados a alguna divinidad de estas características que ya se localizaba en la zona.



LÁMINA IX: Dama de Eusti, localizada en el poblado ibérico de Torre Roja. (Fortó *et alii*, 2007: 4)

¹⁶⁵ Dicha estatua apareció en una excavación realizada en la década de los treinta, en un momento en el que la arqueología no seguía las pautas actuales, haciendo imposible por tanto relacionar con ningún contexto. A nivel iconográfico, se supone que es una representación femenina que parece tener influencias de carecer púnico, tratándose posiblemente de una asimilación de la diosa Tanit. (AAVV. 2007: 14).

Sin embargo, aunque es difícil saber qué imagen tenían los iberos de estas diosas, se considera que no estarían ligadas a la iconografía de las diosas en ellas reflejadas, Tanit y Demeter, sino que quizá se trate de la representación de un numen local de perfiles poco definidos, muy probablemente ligado a la agricultura, cercano conceptualmente a la imagen femenina que aparece en las mismas (Marín, 2000-2001: 48).

Esta diosa relacionada con la agricultura es propia de las culturas mediterráneas, y encaja con el tipo de sociedad que nos proporciona la arqueología en esta zona. Como ya se ha mencionado con anterioridad, no hay que olvidar que la arqueología proporciona datos que describen a una sociedad agrícola, con asentamientos dedicados al control del excedente agrícola de la misma. Esta producción agrícola permitiría un auge del comercio, que se refleja en los contactos con otros pueblos que permiten la introducción de representaciones religiosas propias de otras culturas, pero que se asimilan con elementos religiosos autóctonos. Hay que mencionar el hecho de que aunque esta sociedad adquiere este tipo de piezas con iconografía griego-fenicia, no debe ser considerado como un elemento de aculturación, sino una asimilación a nivel iconográfico (Vila, 1994: 124). Los iberos se limitaron a adquirir piezas que pudieron asimilar a sus creencias, sin que ello implicara un empobrecimiento de las mismas.

No Hay que olvidar que este proceso se inicia en el denominado periodo de Ibérico Pleno, cuando la estructura social y política de la cultura ibérica de esta zona, ha iniciado una serie de cambios hacia una mayor jerarquización social y el control de algunos grupos de los medios de producción y explotación del territorio. La adquisición de este tipo de piezas importadas sería un elemento simbólico que refleja esta diferenciación social, ya que estas piezas aún siendo populares, solo aparecen en algunos ámbitos del poblado, estando dichos ámbitos ligados a zonas residenciales.

4.7. Localización de posibles centros de culto ibéricos

Antes de identificar los posibles centros de culto de época ibérica, es importante matizar la definición de este tipo de estructuras, ya que este ámbito de la religiosidad ibérica ha sido revisado en los últimos años con publicaciones que pretenden realizar una sistematización del tema (Chapa 1990, Domínguez 1997, Moneo 2003, Prados 1994, Vila 1994). En un principio, los lugares de culto ibéricos se dividen¹⁶⁶ en dos ámbitos: en el interior del poblado o bien en la zona de extramuros. Dentro de la zona del interior del poblado se encuentran: los templos o santuarios cívicos, las capillas domésticas y los santuarios cívicos, en la zona exterior: los santuarios suburbanos, los santuarios de carácter supra territorial y los santuarios rurales.

Dentro del análisis de los lugares de culto localizados en el interior de los poblados, nos encontramos con el primer problema: la aplicación del término “templo”. Si se entiende este término como el recinto sagrado donde se adora la imagen de una divinidad, algunos autores (Vila, 1994: 24) consideran que este tipo de estructuras no se pueden aplicar a la religión ibérica, ya que caen en contradicción con el carácter numérico de dicha religión. Sin embargo otros autores como Olmos (1992: 12), ponen en duda que la religión ibérica tenga un carácter numérico, y por lo tanto también puede llegar a plasmar representaciones de sus dioses, haciendo posible la aplicación de este término. De todas maneras, al margen de la discusión sobre el carácter numérico o no de la religión ibérica, los restos asociados a estructuras dedicadas exclusivamente a la religión, son escasos en el mundo ibérico en Cataluña.

Por su parte, las Capillas domésticas serían lugares que se conocen gracias a los elementos relacionados con el ritual, como pueden ser los pebeteros. Los santuarios cívicos y domésticos, son lugares que no destacan de los demás, solo por su tamaño y alguna decoración, pueden indicar su singularidad. En algunos casos, estos cultos

¹⁶⁶ El estudio y clasificación de los lugares de culto en época ibérica ha sido estudiado por varios autores como Moneo (2003) y Domínguez (1997: 391-404). Por otra parte, Prados (1994: 127-140) ha desarrollado este aspecto analizando los posibles lugares de culto que se localizan en Cataluña.

domésticos han dado lugar a una estructura de prestigio, más vinculada a algún personaje ilustre.

Respecto a los santuarios situados en la parte exterior de los poblados, destacan en este grupo los santuarios cuevas, que según el autor, obedecen a una religiosidad diferente, que no está centrada en el aspecto de la curación y protección, sino que haría referencia a la necesidad de comunicación con la divinidad de la que procede la vida y a la que se vuelve tras la muerte. Pueden corresponder a las viejas divinidades que siguen manifestándose en parajes naturales (Domínguez, 1997). Más difícil es la identificación de los santuarios de carácter supraterritorial y los santuarios rurales.

Siguiendo esta sistematización de los lugares de culto, en la zona de Vallès Occidental, los materiales estudiados y presentados en el siguiente estudio, permiten la localización de restos que pueden ser considerados como lugares del culto. Estos hacen referencia a la existencia de una cueva santuario, un posible santuario rural, la existencia de capillas domésticas y la existencia de un posible santuario cívico y doméstico.

Las cuevas santuario

La existencia de este tipo de cuevas se ha constatado en las comarcas limítrofes con el Vallès Occidental.¹⁶⁷ Este tipo de cuevas suelen estar relacionadas con rituales de purificación. La oscuridad de la cueva está relacionada con la representación del vientre materno, donde hay que volver para renacer en la otra vida, la entrada de la misma simboliza la entrada al mundo subterráneo y el contacto con él, constituyendo un elemento del Más Allá. En este sentido, las cuevas santuario mantienen una relación con el mundo funerario y con una divinidad relacionada con dicho mundo subterráneo. El problema de este tipo de yacimientos, suele ser la asignación de una datación, pues los restos suelen ser escasos y generalmente no se han excavado, al menos en esta zona.

Dentro de este tipo de cuevas que se han localizado en esta zona, se encuentra la Cova del Frare (Matadepera). Situada a 950 m. sobre el nivel del mar, se ubica en “La Canal” de la Pobla, en la montaña de Sant Llorenç, presentando tres entradas, teniendo una longitud de 80 m. y un recorrido de 50, siendo el corredor mayor de 52 m. Su parte más profunda es estalagmítica, presentando filtraciones de agua.

Han aparecido materiales del Neolítico, del Bronce y del periodo ibérico, así como también cerámica común romana y restos de animales ovinos y caprinos, cerdos y buey. Fue excavada por un aficionado,¹⁶⁸ no siendo posible por lo tanto precisar su datación, pero sí parece confirmarse su ocupación desde épocas prehistóricas.

La función de esta cueva se relaciona con algún tipo de rito de iniciación, donde el agua tiene una gran importancia, ya que ella simboliza el descenso y el ascenso simbólico del aspirante. También puede estar relacionado con el mundo subterráneo, como ya se ha comentado; pero en este caso, este tipo de asociación no se puede

¹⁶⁷ Destaca el caso de la denominada *Cova de les Encantades* en Cabrera de Mar (Barcelona), estudiadas por Cazorla y Coll (1998: 275 – 282). En esta cueva se localizaron restos de cerámicas relacionados con las ofrendas a la divinidad y pebeteros. Estos restos se han relacionado con un culto a Demeter-Perséfone, donde la diosa, aparte de simbolizar la fecundidad, estaría relacionada con el ámbito funerario. Este aspecto ya se da en esa diosa en Grecia, los hombres serían asimilados a las semillas que vuelven a renacer, como el trigo. Teniendo en cuenta que esta zona es principalmente cerealista, el autor considera que este aspecto de la diosa se puede aplicar a toda la Layetania.

¹⁶⁸ El análisis de esta cueva ha sido realizado por González, 2006: 187 - 248.

afirmar, ya que los restos no son abundantes y es imposible demostrar su relación con algún tipo de ofrenda, como ocurre en otros casos como el de la *Cove de les Encantades* (Cabrera de Mar). A pesar de ellos no ha que olvidar que se han localizado restos de animales que podrían indicar la existencia de un ritual o banquete en la zona, los restos de animales en este tipo de estructuras son habituales y suelen corresponder a algún tipo de ritual (Oliver, 1996: 292)

Algunos autores han relacionado este tipo de estructuras con el lobo, como figura iniciática. Desde este punto de vista, existiría una diosa de los lobos que evolucionaría hacia una Diana-Proserpina, diosa celeste y fecundante (González, 2006: 28). En este caso la divinidad no se relacionaría con la diosa Demeter, más propia de la agricultura, sino con una diosa Diana, como diosa de los animales, pero también en su aspecto lunar y fecundante.

Es de todas maneras difícil atribuirle esta relación, ya que la figura del lobo no ha aparecido en esta zona en ninguna representación cerámica o de otro tipo, y solo por el hecho de relacionarlo con la idea de la cueva como oquedad que sirve de refugio a este tipo de animales, no es suficiente.

Es más probable su relación con la fecundidad y el mundo del más allá y con algún rito de resurrección o renacimiento de la vida. A favor de esta idea está el hecho de que este tipo de oquedades se relacionan con la idea del vientre materno y que la sociedad en la que se enmarca esa cueva, es una sociedad agrícola, principalmente dedicada a la producción de cereales. La existencia de pebeteros con la imagen de una diosa de la fecundidad (Demeter o Tanit)¹⁶⁹ es habitual en los yacimientos de la zona. Además, este tipo de relación se ha constatado en las cuevas de otras zona de la Layetania ibérica, (*Cove de les Encantades*) a la cual pertenece el Vallès Occidental.

¹⁶⁹ El análisis de este tipo de piezas y su relación con dichas diosas ya ha sido demostrado en capítulos anteriores.

Santuarios rurales o de control territorial

Este tipo de estructuras fueron definidas por Moneo (2003). Para este autor, se encuentran situadas en lugares altos naturales y suelen aparecer relacionadas con comarcas que permiten algún tipo de cultivo agrícola o pastoril y en la proximidad de poblados mayores que distan entre 300 m. y 1,5 Km. dominando el territorio y posibles vías de comunicaciones.

Dentro de estas características, se encuentra en el Vallès Occidental un yacimiento denominado Sant Llorenç de Munt, donde en la actualidad se localiza un Monasterio Románico. Se encuentra situado en la cima de una montaña que se localiza entre dos comarcas actuales: el Bages y el Vallès Occidental.

La posible existencia de un santuario de época romana e incluso anterior, ya era un tema de discusión dentro de la historiografía local. En las últimas décadas se han realizado varias intervenciones arqueológicas¹⁷⁰ en citado Monasterio. En dichas intervenciones se constata la existencia de un asentamiento continuado desde el siglo II a.C. hasta el III, aunque no se descarta su continuidad en épocas posteriores al siglo III, ni tampoco que existiera con anterioridad. Todo ello lleva a los arqueólogos a afirmar la existencia de un edificio de carácter religioso. Sin embargo, estas afirmaciones se basan en la aparición de numerosos restos cerámicos, pero no en la localización de estructuras, que posiblemente fueron arrasadas con la construcción del monasterio románico.

El lugar, situado en la cima de una montaña y el hecho de que tuviera una pervivencia en épocas posteriores, unido al hallazgo de restos cerámicos inclinan a aceptar la existencia de alguna estructura dedicada a la religión. Por otro lado, para reafirmar esta teoría tenemos que el hecho de que no se han localizado restos de estructuras de hábitat en la zona, por lo que se supone que el lugar tendría una función estrictamente

¹⁷⁰ Se han realizado gracias al estudio llevado a cabo por la Generalitat de Catalunya y se encuentran en SUAU I LLEAL, L. *Monasteri de Sant Llorenç de Munt*. Generalitat de Catalunya Departament de Cultura. Direcció General de Patrimoni. Servei de Suport tècnic i Inventari. Biblioteca Nacional Barcelona, 219.

religiosa. Cabe, por último, que se trate de algún lugar de culto al aire libre sin necesidad de una estructura muy marcada como sería la construcción de un templo, puede haberse tratado de rituales realizados en pequeños altares o estructuras pequeñas para su función al aire libre.

Una vez aceptada la existencia de este lugar sagrado, aparecen una serie de preguntas respecto al mismo: ¿A qué divinidad estaba dedicado?, ¿Cual era su función? y ¿Qué periodo estuvo ocupado?. Las tres cuestiones son de difícil contestación, teniendo en cuenta los datos con los que se cuentan en la actualidad, sin embargo se puede intentar una pequeña aproximación a los mismos.

Respecto a la divinidad a la que podría estar dedicado, no existe ningún dato que permita una identificación con una deidad. Por otra parte, como ya se ha visto en anteriores secciones, la religión ibérica es una religión basada en numen de difícil representación. Teniendo en cuenta que se trata de una sociedad agraria, podría tener relación con algún culto de este tipo, pero dada la ubicación del lugar, en un lugar alto, en el que se domina un amplio territorio, podría tratarse de algún culto de carácter natural: el sol u otro similar.¹⁷¹

El tema de la ubicación nos lleva a la siguiente cuestión. La posible función de este lugar de culto, teniendo en cuenta que desde este punto se puede visionar y controlar las dos comarcas anteriores, nos lleva a considerar que ejercería algún tipo de influencia en las dos zonas. Por otro lado, la ubicación permite un control de las comunicaciones de la zona.¹⁷²

En cuanto al periodo en el que estuvo ocupado el lugar, a falta de estructuras que permitan su datación, no basamos únicamente en los restos de cerámica hallada que parecen indicar su ocupación en época ibérica, y en época romana.

¹⁷¹ El culto a este tipo de divinidades se ha constado en otras zonas próximas a esta, como es el caso del hallado en Montigalà (Badalona). Este tipo de cultos tiene su esplendor en los siglos II - I a. C. como afirman, Alemao, López y Tresserres, 1990: 285-291. Esta época de esplendor coincidiría con los materiales hallados en la intervención arqueología realizada en la zona.

¹⁷² Estas dos características coinciden con las mencionadas por Moneo, *op. cit.*: 409 como condiciones para considerarlo un santuario de control territorial

Capillas domésticas y santuarios cívicos

La existencia de capillas domésticas se puede considerar probada, se suele ligar con la aparición de restos de pebeteros con cabeza femenina, que ya se ha analizado con anterioridad. En este punto, se trataría de analizar la posible existencia de un santuario de carácter cívico.

Se considera que los templos como se conocen en el contexto romano y griego, no se corresponden con el concepto ibérico, así un recinto sagrado no se distingue de otro de ámbito doméstico por su planta, sino que solo la presencia de algunos elementos arquitectónicos señalan la existencia de un templo, como pueden ser terracotas arquitectónicas, columnas, bases de columnas, elementos decorativos y esculturas.

En el poblado ibérico de Can Fatjó se localizó uno de estos elementos. Se trata de dos bloques de piedra con el dibujo de dos espirales. Uno de los bloques se localizó en el transcurso de las excavaciones realizadas durante los años 1927-28 y se dató por los materiales con los que se localizó en el siglo III a. C. (Margenat, 2008: 36). El otro bloque (Lám. X) no tiene un contexto arqueológico claro, tampoco es una pieza que haya sido analizada en profundidad, solo se tienen referencias orales que la sitúan entre los siglos III - II.¹⁷³

Cerca de esta estructura, también se localizó el pebetero hallado en el mismo poblado. Ambos elementos se localizaron en interior del poblado, en una de las estructuras del mismo, calificada como residencial por el material arqueológico que apareció en las mismas.¹⁷⁴ Este elemento es el único que ha aparecido en la zona, no habiéndose encontrado en el resto de los poblados ningún tipo de diferencias entre las estructuras del mismo.

¹⁷³ La pieza se encuentra en los almacenes del Museo-Biblioteca de Rubí, donde según el Sr. Margenat, miembro del mismo, el profesor Mayer, a nivel oral le indicó que la pieza podría corresponder al periodo republicano, pero sin precisar, ya que no realizó un análisis exhaustivo de la pieza.

¹⁷⁴ Dado que el material localizado fue a través de una excavación realizada en los años 1927-28 y que además dicho material no está inventariado y que solo se conoce su existencia a través de las fotos de la época y las reproducciones que se localizan en los almacenes de la Fundación Biblioteca-Museo de Rubí, es difícil poder atribuirle su pertenencia aun ámbito doméstico o ritual.



LÁMINA X: bloque de piedra aparecido en Can Fatjò (foto extraída de Margenat, 1984)

Es evidente que nos encontramos ante lo que se ha denominado “espacios singulares” (Prados, 2006: 47). No hay que olvidar que el espacio sacro del doméstico no suele diferenciarse en el mundo ibérico, solo el material arqueológico que aparezca permite su diferenciación. En este caso parece probable que nos encontremos ante un edificio, en un principio de carácter doméstico, pero con una diferenciación respecto al resto, que puede llegar a implicar un aspecto más amplio que el doméstico, como lo refleja la existencia de estos bloques con el dibujo de la espiral. Afirmar que se trate de un templo es arriesgado, ya que solo tenemos el dato de la aparición de un pebetero en las proximidades del mismo, pero sin poder especificar si se localizó en la misma estructura. Por otro lado, el motivo del espiral está considerado como el símbolo de carácter religioso, que refleja del eterno retorno (Alemao, Lopez y Tresserres, 1990) y es uno de los elementos comunes que aparecen tanto en la cultura ibérica como en otras culturas del Mediterráneo. Suele estar ligado al culto Lunisolar, culto que se ha constatado tanto en la zona de la Layetania (donde se localiza el Vallès Occidental), como en Montigalà (Badalona).

Si tenemos en cuenta que cerca de este bloque de piedra apareció el pebetero con cabeza femenina, esta estructura podría ligarse a un culto a una diosa de la fecundidad ligada a su aspecto celeste, aspecto que ya en época romana se liga a las diosas Diana o Demeter. Desde este punto de vista, el espiral como símbolo de retorno no estaría ligado al culto al Sol, como ocurre en los casos de Montigalà (Barcelona), sino que estaría vinculado a la luna, como símbolo del ritmo vital. Este rasgo como diosa vinculada a la Luna es uno de los atribuidos tanto a la diosa Diana como a la diosa Demeter.

Estos datos permiten considerar el hecho de que al menos en este poblado, se podría localizar un edificio de carácter civil, dedicado a alguna divinidad. Este hecho se liga a la teoría expuesta por varios autores,¹⁷⁵ de que en esta zona existía una serie de construcciones, con una función religiosa en época romana.

¹⁷⁵ Tratándose de una teoría que se cita para época romana, sobre todo imperial, ya se analizará el estado de la cuestión de la misma, en capítulos posteriores dedicados a la religión romana de época imperial.

4.8. Conclusión

Como se ha podido ver a lo largo de la exposición de los diferentes aspectos de la religión ibérica en esta zona, está lejos de parecer un elemento simple de la sociedad ibérica, pues se halla compuesta por diferentes elementos de los que podemos extraer algunas consideraciones.

En primer lugar, nos encontramos ante una sociedad agraria dedicada principalmente a la producción de cereales, trigo en su mayoría. Esta actividad ha quedado demostrada a nivel arqueológico, con la localización de asentamientos dedicados a su almacenaje (Can Oliver). Esta sociedad controla y distribuye esta producción a través de una serie de poblados, donde empieza a surgir una clase dirigente que controla el territorio, a través de control de las comunicaciones del Vallès Occidental con el interior de Cataluña, y la producción mediante la existencia de asentamientos dedicados al almacenamiento (Can Xercavins) y otros dedicados a su distribución (Can Oliver).

Esta clase, demuestra su diferenciación social a través de elementos religiosos. La estela de Can Fatjó (Rubí) reflejaría esa importancia social, ya que es un ejemplo de una cierta diferenciación de los elementos importantes de la sociedad en la hora de la muerte, en este caso demuestra la existencia de una elite guerrera. Del mismo modo, se le puede aplicar esta diferenciación a los fragmentos de leones hallados en Can Oliver (Cerdanyola). Ambos elementos localizados en yacimientos que tenían una especial relevancia en el control del territorio, Can Oliver (Cerdanyola), dedicado al control de la producción agraria) y Can Fatjó (Rubí), dedicado al control de las vías de comunicación.

En ambos casos, esta utilización de elementos religiosos como demostración de la relevancia social, se producen el siglo III a. C., momento del Ibérico Pleno, cuando la sociedad ibérica de esta zona empieza a desarrollar elementos que indican una jerarquización de la sociedad que se encamina a una monarquía, posiblemente de carácter aristocrática, interesada en el desarrollo de un culto de carácter colectivo, pero controlado por ellos.

Por otro lado, la localización de enterramientos infantiles en los poblados, tanto de la Torre Roja (Sentmenat) como en Can Oliver (Cerdanyola), reflejan esta distinción social. Incluso algunos autores han expuesto la teoría de que se trate de un elemento llevado a

cabo por algunos miembros del grupo, ¿estaríamos ante la posibilidad de un sacerdocio?. No se puede afirmar esta posibilidad, aunque sí es posible que se trate de un elemento, la religión, que entraría dentro de las atribuciones de ciertos miembros o familias destacadas del poblado.

Por otro lado, se ha constatado la existencia de un culto a una diosa femenina asimilable iconográficamente con las diosas Demeter o Tanit, pero que reflejarían un culto a la fecundidad y a la fertilidad, e incluso podrían tener un componente de relación con el mundo subterráneo.

La existencia de centros de culto parece demostrada a través de varios elementos. En un principio, se constataría la existencia de una cueva-santuario (Cova de Frade) y la posibilidad de un santuario de carácter rural o supraterritorial (Sant Llorenç de Munt), aunque esta última afirmación es bastante arriesgada, por los problemas de datación. Por otro lado, la existencia de capillas de carácter doméstico, se demuestra con la presencia de pebeteros con cabeza femenina, atribuidos a diosas de la fecundidad.

La localización de un posible centro de culto cívico, sin llegar a denominarlo templo, solo se puede constatar en el poblado de Can Fatjò, donde la aparición de un elemento decorativo, el bloque con espiral ya mencionado, distinguiría al edificio de los de su entorno.

Todos estos elementos se desarrollan en los tres centros principales de control político: Can Oliver (Cerdanyola), Can Fatjò (Rubí) y Torre Roja (Sentmenant). Dentro de los tres, destaca el caso de Can Fatjò, que es el que más datos proporciona a nivel religioso, lo cual lleva a pensar que este poblado además de una función política y económica, tendría una importante función religiosa.

Es significativo que con los cambios introducidos en época republicana, el poblado que menos afectado resulta a la intervención romana, sea el de Can Fatjò. Por otro lado, se constata en estos últimos años republicanos, el ascenso de un asentamiento que hasta entonces no podría considerarse de primer orden, como es el caso del asentamiento del Istmo de Sant Pere (Terrassa). Estos dos centros serán elementos importantes en la época imperial, donde a nivel religioso se constata la primera representación del dios Baco, en su aspecto funerario como dios de la inmortalidad.

5. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL EN ÉPOCA REPUBLICANA (s. II-I a. C.)

5.1. Los cambios introducidos en época republicana.

Hasta ahora este capítulo ha ido analizando los datos que se poseen sobre la religión en el Vallès Occidental, en un periodo que abarca desde el siglo V al II. a. C, pero no se han matizado los cambios que se introducen en este territorio con la irrupción del mundo romano. Esta irrupción tendrá una inmediata repercusión en la organización y distribución del territorio, que tendrá como consecuencia inmediata la redistribución de los poblados, aunque todos los autores consideran demostrado que no hay una incursión de población itálica, sino que se mantiene la población ibérica (Aguilar 1989, García y Olesti 1999, Guzman 2010, Moro 1988).

Esta perduración de la población ibérica se constata arqueológicamente ya que en muchas de las *villae* que se instalan en el territorio aparecen elementos cerámicos ibéricos y romanos, del mismo modo se puede interpretar el hecho de algunos de los recipientes cerámicos y de otro tipo tengan inscripciones ibéricas realizadas después de la cocción. Estos grafitos ibéricos aunque han sido transcritos no han podido ser interpretados.

Los cambios más inmediatos se producen en la nueva organización territorial¹³⁴ y la implantación de nuevos asentamientos rurales que han sido identificados como *villae* (fig. 9). El primer cambio territorial afectará a los poblados ibéricos, algunos de ellos se abandonarán, mientras que otros continuarán como poblado durante algún tiempo. En otros casos instalarán en ellos *villae*.

De este modo, el yacimiento de Torre Roja (Sentmenat) se abandona y no se vuelve a ocupar hasta el siglo I, así mismo, el poblado de Can Oliver (Cerdanyola) se abandona momentáneamente, pero se recupera. En cambio, en Can Fatjó (Rubí), continúa la presencia de materiales ibero-romanos y se abandona la zona del Castillo. En el caso el asentamiento situado en el Istme de Sant Pere, este se transformará en época imperial en un municipio, sin embargo no se han localizado estructuras de este periodo por lo que no se puede afirmar si fue abandonado o bien las estructuras han desaparecido con la construcción de las romanas.

¹³⁴ Cambios que ya han sido analizados exhaustivamente por Oller, *op. cit.*

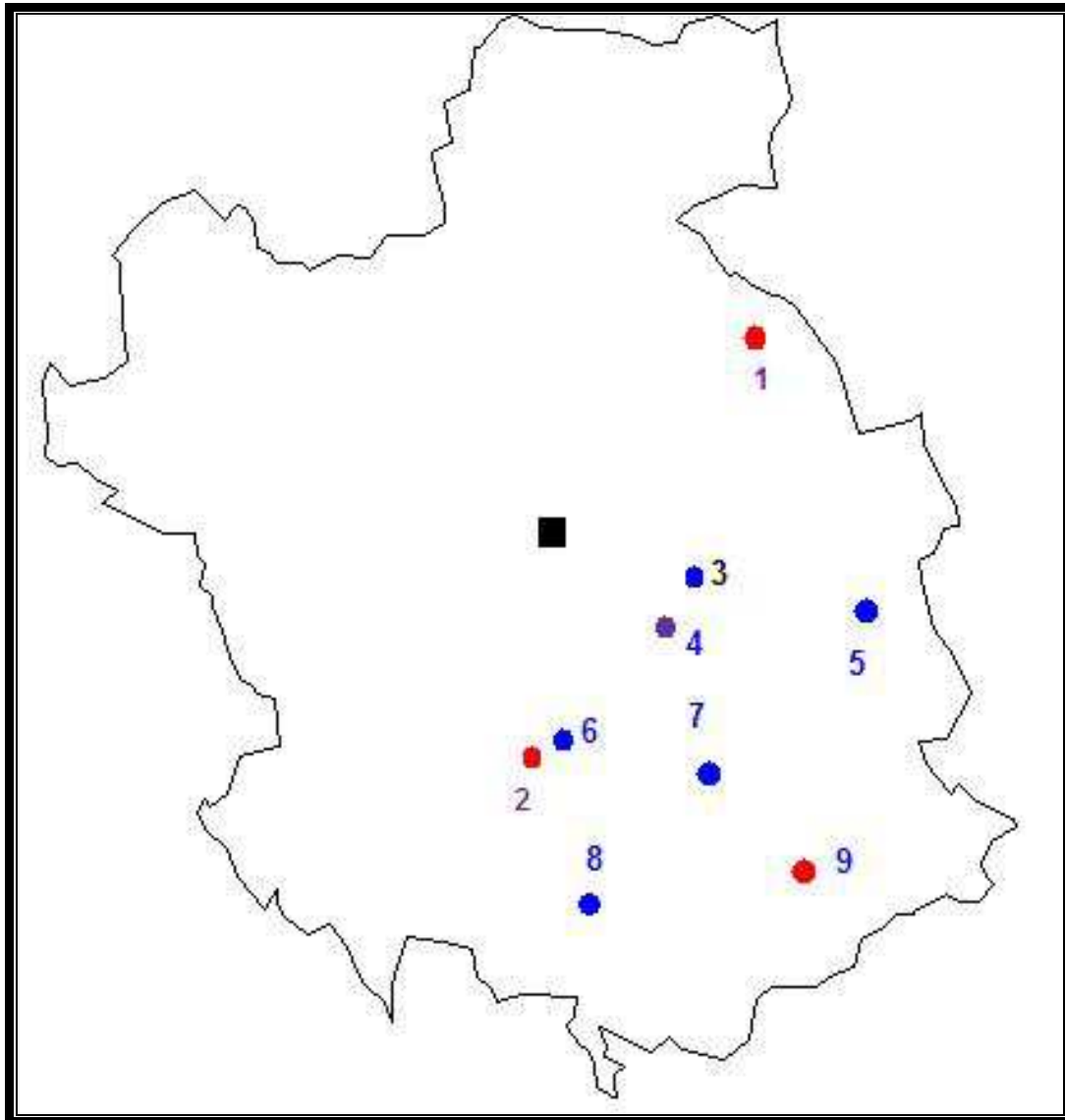


FIGURA 9: Mapa del Vallès Occidental con los asentamientos rurales de época republicana identificados con *villae* : 1-Torre Roja (Sentmaenat),2- Can Fatjó (Rubí),3- Can Gambús (Sabadell),4- Can Feu (adadell),5- Can Oller (Santa Perpetua), 6- Plaza Doctor Guardiet (Rubí), 7- Can Sant Jon (Sant Cugat),8- Can Cabassa (Sant Cugat),9- Can Xercavins (Cerdanyola). Marcado con un cuadrado el yacimiento Istme de Sant Pere sede del municipio romano de época Flavia de *Egara*, se han marcado los antiguos asentamientos ibéricos que perduran hasta época imperial. (Mapa de la autora)

Los cambios en la religión no son todavía apreciables, ya que por un lado el propio carácter de los cambios religiosos, hace que estos suelen producirse después de los sociales y políticos. Por otro lado existe el problema de la datación de las piezas, ya que estas suelen tener un marco datable muy amplio.

Se mantiene en esta la zona la influencia del poblado de Montjuic (Barcelona), que se mantendrá, pero reducido, así mismo, los poblados de primer orden reducen su importancia, sobre todo Can Oliver (Cerdanyola) y la Torre Roja (Sentmenat), pero la estructura del territorio se mantiene. En cambio el yacimiento de Can Fatjò (Rubí), continúa como centro importante. Estos cambios vendrán dados por la intención de Roma de debilitar las estructuras indígenas (Guzman 2010).

Posteriormente, en la primera mitad del siglo II se introducen los primeros grandes cambios, manteniéndose la zona de Istme de Sant Pere (Terrassa) y sigue la importancia de Can Fatjò (Rubí). También coincidiendo con estos cambios, se localiza una reestructuración viaria de la antigua Vía Hercúlea, pero esta no afecta al territorio del Vallès Occidental.¹³⁵

A nivel arqueológico aparecen asentamientos romanos, en donde se mezclan elementos indígenas (cerámicas ibéricas), con elementos constructivos romanos (*tegulae* y *dolia*), siendo el caso de las excavaciones de la calle Unión (yacimiento Plaza Docor Guardiet) de Rubí,¹³⁶ donde aparece una *villa* datada en época republicana.

¹³⁵ Las reestructuraciones de las vías de comunicación, son tratadas en un capítulo aparte, ya que este aspecto del mundo romano tiene una gran importancia en la difusión de creencias religiosas.

¹³⁶ En esta zona analizada, más tarde se produce la aparición de una *villa* de época republicana, situada en la parte baja de la población, cerca del poblado. Esta zona adquirirá una gran importancia en época imperial, localizándose en ella gran cantidad de materiales de cierta relevancia, que pueden indicar la existencia de un centro público importante, cuya condición jurídica es todavía hoy objeto de gran polémica en la historiografía de la zona.

5.2. Identificación de posibles dioses.

Uno de los apartados más difíciles de analizar en el caso de la religión en épocas antiguas, es el de la identificación de dioses. Esta dificultad se ve aumentada en el caso de la religión ibérica por dos motivos. El primero es que, como hemos visto con anterioridad, la religión ibérica no suele representar a sus dioses. Para algunos autores su religión tiene carácter numérico, aunque en ocasiones suele asumir iconos de otras culturas, como ocurre en el caso de los pebeteros.

El segundo es la falta de fuentes que permitan este tipo de identificación, pues las fuentes escritas sobre el tema son escasas y no hacen referencia a dioses en concretos. Por otro lado, las fuentes arqueológicas se limitan a proporcionar breves inscripciones en diversos objetos, principalmente cerámicas. Las representaciones de otro tipo, como pueden ser escultóricas o pictóricas en esta zona, no se han localizado.

Es por ello que la información sobre este tema se ciñe a la proporcionada por los grafitos realizados sobre cerámica, en esta zona en cerámica campaniense (dos) y otra en cerámica ibérica pintada. Todos ellos han sido datados con una cronología muy amplia que corresponde a la época republicana. A pesar de ello, hay que ir con cautela analizando estos elementos, ya que el conocimiento que se tiene sobre la lengua ibérica no es completo. En muchos casos, se ha podido transcribir, pero no identificar con ideas, nombres o dioses.

Pasando a analizar los elementos hallados en esta zona, estos están constituidos por tres fragmentos de cerámica: uno hallado en el poblado de Can Oliver (lám. XI), otro en el de Rubí y otro en el yacimiento Istmo de Sant Pere, en Terrassa (lám. XII). El primero de ellos está datado entre el 150 - 50 a.C., tratándose de una base de cerámica campaniense A. El barniz está perdido casi en su totalidad, estando la pieza muy desgatada, pero a pesar de ello los autores del estudio reconocen el texto en ibérico, que lo traducen como *bel* o *bal*.



LÁMINA XI: Cerámica campaniense de Can Oliver (foto extraída de Frances, Moncunill y Velaza, 2007: 226).

El segundo (lám. XII), es un fragmento de *Kalathos* ibérico localizado en las excavaciones de principios del siglo XXI. El cuerpo está pintado con semicírculos, se ha datado en el siglo II - I a. C., y en el borde aparece una inscripción que puede ser traducida como *bel* o *bal*.



LÁMINA XII: Fragmento de *kalathos* hallado el istmo de Terrassa (foto extraída de Moro *et alii*, 2010: 27).

Por su parte, el tercer fragmento corresponde también a una campaniense A y se localizó en el poblado ibérico de Can Fatjò, sin que exista en este caso un contexto arqueológico claro, dadas las circunstancias de su hallazgo, pero por el estudio de la cerámica se ha datado en la misma fecha, II – I a. C.. Este último ha sido estudiado por varios autores.¹³⁷

En los tres casos aparece la inscripción *bel* que a su vez, también aparece identificado en una inscripción votiva de época imperial.¹³⁸ Además de esta evidencia de época imperial, ya Maluquer y Pericay (1963, 122), atribuían a este término un carácter religioso. Según los mismos autores, el dios Bel tiene que ver con el dios *Belenus*, aparecido en la zona de la Provenza, siendo una divinidad de naturaleza problemática, aunque sin embargo, su presencia está atestiguada en la zona del Ampurdan (Gerona). Para ambos autores este dios, que aparece en otros fragmentos estaría ligado a una deidad de origen celta asociado al dios Apolo o Mercurio, aunque se inclinan más por la última.

En este caso, las características de este dios se asimilarían al denominado *Mercurio Artaios*, dios de carácter agrícola que tiene como animal vinculado el cerdo, por la función fertilizante que realiza en la tierra con su morro (Maluquer y Pericoy, 1963: 130).

Analizando el contexto económico y social donde aparecieron los fragmentos con las inscripciones *bel*, podemos aplicar al dios estas características de agrario y protector. Es el caso del fragmento que ha aparecido en el poblado de Can Oliver (Cerdanyola). Este poblado tenía una función controladora de la producción agrícola, lo que refuerza la idea del *Mercurio Artaios*. El segundo fragmento fue hallado en Can Fatjò (Rubí) y hay que tener en cuenta que este poblado posiblemente tenía un función agrícola pero también de controladora de las vías de comunicación de la zona, por lo que en este caso, a los atributos de dios agrario, se le puede añadir el de protector de los caminos.

Por último, el tercer fragmento corresponde a un fragmento de *Kalathos* pintado con elementos geométricos. Estos elementos geométricos ya han sido relacionados con la simbología del agua y la naturaleza (Olmos 1992), puesto que la relación entre el agua

¹³⁷ Los primeros autores en estudiar este fragmento fueron Maluquer y Pericay, 1963: 101 - 145; posteriormente Vilalta, 1986: 83 – 116 y por último Untermann, 1987: 271 - 278.

¹³⁸ Fabrè, Mayer y Rodà (1982: 88) en el análisis de un resto epigráfico votivo del siglo II, identifican la aparición en el mismo, de la letra B como el inicio del nombre del dios *Bel*, considerando dicho testimonio epigráfico, como una perduración del culto a este dios.

y la fecundidad de la tierra es habitual en las religiones de carácter agrícola. En este caso no podemos obviar que este yacimiento se ubica en una zona de confluencia de varias rieras o torrentes.

En resumen, los restos epigráficos ibéricos, aunque escasos, parecen demostrar la existencia del culto a un dios de carácter agrario. Si a estos restos les añadimos el análisis del contexto y el soporte en el que han aparecido, se reafirma la existencia de este dios de origen, que posiblemente podría ser asimilable al dios Mercurio de época romana en su aspecto más agrario, como protector y símbolo de fecundidad de las tierras, aunque sin olvidar el aspecto de protector de caminos.

5.3 Conclusión

A pesar de los escasos restos religiosos de época republicana se constata el hecho de que se mantienen dioses ibéricos que seguramente ya existían en el periodo anterior. Ahora esos dioses aparecen en los grafitos realizados en un soporte de la cultura romana como es la cerámica campaniense, hecho lógico ya que en este periodo no se produce un cambio en la composición social de la zona. La arqueología ha demostrado como la población ibérica se mantiene en la zona y no existe una población de origen itálico que permanezca y difunda la religión romana.

Parece demostrada la existencia de un deidad indígena *be/*, dios masculino de carácter agrario, que aparece en la inscripción de varios fragmentos de cerámica, siendo este dios asimilado al dios romano Mercurio, pero en su aspecto agrario, sin descartar el aspecto de protector de las vías de comunicación.

Es significativo que con los cambios introducidos en época republicana, el poblado que menos afectado resulta a la intervención romana, sea el de Can Fatjò (Rubí). Por otro lado, se constata en estos últimos años republicanos, el ascenso de un asentamiento que hasta entonces no podría considerarse de primer orden, como es el caso del asentamiento del Istme de Sant Pere (Terrassa). Estos dos centros serán elementos importantes en la época imperial, donde a nivel religioso se constata la primera representación del dios Baco, en su aspecto funerario como dios de la inmortalidad.

6. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO IMPERIAL ROMANO (s. I-III d. C.)

6. La religión del Vallès Occidental durante el periodo Imperial Romano (s. I - III d. C.)

Con el reinado del emperador Augusto se inician una serie de cambios en la zona del Vallès. La presencia de la cultura romana ya está asentada, aunque en los primeros años del imperio esta solo sea a nivel productivo. Se localizan una gran cantidad de asentamientos de carácter rural, que en algunos casos se sitúan en asentamientos ibéricos anteriores.¹⁸⁶Las *villae* que se instalaron en época republicana continúan su actividad en algunos casos (Can Cabassa) , aunque la mayoría de ellas tienen una fase de abandono.

Pero el cambio más importante que se produce en esta época, es la aparición del *municipium* de *Egara*, que como se verá más adelante se encuentra en el municipio actual de Terrassa, en el llamado Istme de Sant Pere. La aparición de este nuevo municipio, traerá consigo una reorganización del territorio, que implicará el abandono definitivo de los antiguos *oppidum* ibéricos, menos el de Can Fatjò (Rubí), así como la instalación de nuevas formas de producción agrícolas.

Estos cambios políticos y económicos, traerán la introducción de la mentalidad romana, que como es natural, transformará el mundo de las creencias religiosas que existían en esta zona. Antes de pasar al análisis de estas creencias, es importante analizar la nueva reestructuración territorial, resultado de la creación del nuevo municipio romano.

Una vez analizados los elementos políticos y sociales que tuvieron lugar en época imperial, se pasará a estudiar los datos que se han podido recopilar sobre la religión en esta zona. Estos datos se analizarán en tres ámbitos:

1. Aquellos que se producen dentro del Municipio de *Egara*.
2. Aquellos que se producen en el asentamiento de Rubí, para poder determinar la existencia o no de un centro de culto.
3. Los producidos en las numerosas *villae*.

¹⁸⁶ Es el caso del yacimiento de Can Jofresa, en el actual municipio de Terrassa, donde se localizaron restos de un posible asentamiento ibérico de carácter rural. Este tipo también se produce en otros yacimientos como Can Fatjò (Rubí), Can Gambús (Sabadell)...

Una vez analizados, será el momento de realizar una conclusión para poder aclarar una serie de aspectos, como son: la asimilación o no de la religión oficial romana, los cambios introducidos en el ritual funerario, la protección frente al más allá y la posible implantación de cultos místéricos.

6.1. El municipio de *Egara* y los cambios territoriales

A partir del reinado de Augusto la arqueología evidencia el fin de los *oppidum* ibéricos, produciendo una serie de cambios en el mundo ibérico, desaparece el poblado de Can Oliver, la Torre Roja entra en decadencia, pero en cambio el poblado Can Fatjò continua . Así mismo, aparecen *villae* que se extenderán por el territorio, entre ellas destaca la de Sant Joan en San Cugat. Dentro de esta reestructuración se descarta la existencia de una población de origen itálico que ocupará los diferentes asentamientos rurales, sino que no existe un traslado de población, al contrario parece que la población permanece en el territorio.¹⁸⁷

A nivel más general hay que mencionar que durante el reinado de Augusto la zona litoral sufrió una reorganización territorial. Dentro de esta reorganización augustal, se funda la ciudad de *Barcino*, que fue concebida como centro político, social, administrativo, económico, y religioso (Oller, 2010: 236). Las relaciones económicas y políticas de este municipio con el Vallès Occidental son mencionadas por varios autores que consideran que existe una dependencia del Vallès Occidental con la el municipio de *Barcino* (Oller, 2010 y Prieto, 2000). Esta dependencia es de carácter político y administrativo, llegando a considerar que existe un control , sobre todo fiscal del municipio de *Barcino* sobre la zona del Vallès Occidental.

Por otro lado, aparece el municipio de *Egara*, en el Vallès Occidental, atestiguado mediante un resto epigráfico. Se trata de una lápida que forma parte de un pedestal localizado en unas de las paredes del conjunto de las Iglesias de San Pedro. Estaba dedicado al culto del emperador Adriano y sitúa la concesión de la categoría de municipio dentro de la época Flavia, ya que se menciona que es realizado por orden de **D (creto) D (ecuriorum) M (unicipium) F (lanium) EGARA.** ¹⁸⁸ (Lám. XIII).

¹⁸⁷ Las diferentes intervenciones arqueológicas reflejan la existencia de material cerámico ibérico y romano en la mayor parte de las *villae*. Por otro lado la epigrafía ha constatado la existencia de población de origen foráneo pero esta corresponde a libertos y esclavos, estos en un grupo reducido (Mayer y Rodà 1982). Este dato es de vital importancia para el estudio de la religión en la zona ya que implica que no existió una población de origen itálico que favoreciera la introducción de nuevas creencias y costumbres religiosas.

¹⁸⁸ Este resto epigráfico ha sido estudiado por los profesores Mayer y Rodà, 1996: 300 - 347 y 1992: 22-24

La existencia del municipio ha llevado entre los historiadores y arqueólogos, a una discusión sobre la localización del mismo y la consideración de qué de municipio era. En un principio se pensó que *Egara* debía de haber sido un *oppidum* ibérico, lo mismo que Rubí, e incluso se identificó a ambos con los *oppidum* mencionados por Ptolomeo, como *Rubricata* (Rubí) y *Egosa* (Terrassa) respectivamente.



LÁMINA XIII: Pedestal dedicado al emperador Adriano, donde se constata la existencia de un municipio Flavio. (Foto extraída de Moro *et alii*, 2010: 19)¹⁸⁹

¹⁸⁹ La foto está extraída del catalogo de la exposición “L’ ístme de Sant pere: l’ ocupació d’ un territori,” que presenta un resumen de las últimas aportaciones de la arqueología al tema de municipio romano y su posterior evolución como Sede episcopal. La lápida se describe más detalladamente en el apartado de los restos epigráficos del municipio, pero dada la importancia del hallazgo para la confirmación de la existencia del municipio, se reproduce en este apartado.

En el caso de *Rubicata*, este tema ya ha sido expuesto en el apartado de historiografía, mencionar solo que actualmente se considera que la identificación del topónimo de *Rubicata* con el poblado ibérico de Can Fatjó no es posible. En el caso de *Egara* no se ha localizado ese *oppidum*, pero el hecho de que en las últimas intervenciones arqueológicas realizadas en el yacimiento Istme de Sant Pere aparecieran restos ibéricos ha llevado a algunos autores a considerar que dicho *oppidum* se podría localizar debajo del actual conjunto de Iglesias que se encuentran en esta zona. Sin embargo aunque han aparecido materiales ibéricos en este yacimiento, estos no son suficientes para considerar la existencia de un poblado ibérico de dimensiones considerables. La situación contraria ocurre con Rubí, que sí se constata la existencia de ese poblado de dimensiones considerables, pero en cambio, no se conoce su categoría jurídica en época romana.

Pero el hallazgo de la mencionada placa, despeja las dudas sobre la existencia y la categoría jurídica de *Egara*, aunque otro problema es el tratar de definir su función y su trazado urbanístico. En este tema son importantes las recientes campañas arqueológicas que se han realizado a principios del siglo XXI.

En estas, se constata la falta de estructuras propias de una ciudad,¹⁹⁰ llevando esta situación a la conclusión, de que el trazado urbanístico de la ciudad de *Egara*, no sería el de otras ciudades. *Egara*, desde este punto de vista, no desarrollaría un trazado urbanístico importante, sino que al igual que otros municipios como Caldas de Montbuí, se constituiría como un centro político donde se situarían espacios públicos, que son imprescindibles en una estructura municipal (forum, área religiosa, zona termal) que

¹⁹⁰ En las excavaciones llevadas a cabo por Moro, en sucesivas campañas, no se han podido localizar estructuras de hábitat, ni tampoco un trazado urbanístico que permita identificar las partes fundamentales de una ciudad romana, como son el foro, las murallas... Solo se han localizado algunos restos pertenecientes a un importante edificio, seguramente de carácter público (Moro *et alii.*, 2010). La explicación se ha dado en dos líneas: que las estructuras fueran destruidas con la construcción del actual conjunto monumental de las Iglesias de San Pedro, o bien que la estructura de este municipio, no coincide con el tipo de ciudad romana habitual. En todo caso las intervenciones realizadas dejaron al descubierto importantes restos de edificios de carácter público, considerados por los arqueólogos como templos. En cambio no han aparecido restos de otros tipos de estructuras como puede ser restos de termas. Con estos datos se supone la existencia de un zona de carácter público, pero no esta clara su función.

actúan como centros de integración de las poblaciones en un determinado territorio, son las llamadas “ciudades forum”.¹⁹¹

De este modo, la reforma llevada a cabo en tiempos de Augusto crearía las denominadas *ciuitas sine urbe*,¹⁹² ciudades creadas para realizar un control administrativo, económico, político y social, pero que no siguen las reglas urbanísticas de una ciudad. Las causas son la falta de condiciones del lugar elegido, o el deseo de Roma de controlar lugares estratégicos, sin desarrollar el urbanismo.

En este tipo de ciudades, existiría un edificio de cierta monumentabilidad: un templo, basílica, etc. Aquí se concentrarían gran cantidad de epígrafes, puesto que se necesita la concentración de la elite social, y además también se localizarían algunas *domus* de cierto prestigio, para residencia de dichas elites. En este tipo de estructura política se incluiría el Culto Imperial. En este grupo de ciudades se localizarían los municipios de Caldas y de *Egara*, aunque dichos municipios adquieren su condición jurídica en una época posterior, la época Flavia.

La existencia confirmada de este municipio, a pesar de sus problemas urbanísticos, implica una reorganización del territorio al cual influye. Dicha reorganización ha sido el tema de varios autores (Aguilar y Picón, 1989; García y Olestí, 1999 y Oller, 2010) que han llegado a constatar arqueológicamente dichos cambios territoriales que implicarían un instalación de la población autóctona en asentamientos situados en zonas llanas como son los de Can Jofresa (Terrassa), La Salut (Sabadell), y Can Feu (Sabadell). Este proceso ya iniciado en época republicano convertirá estos asentamientos, donde se han localizado materiales ibéricos, en importantes asentamientos en época imperial.

¹⁹¹ García y Olestí (1999: 17.) consideran que este tipo de municipios basaban en la importancia del asentamiento como un centro de poder, pero sin necesidad de un trazado urbanístico. A favor de esta teoría están también Moro (1988: 21-26) y Prieto (1997: 209-215 y 2002: 139-170).

¹⁹² Esta categoría es atribuida por Oller (2010) en su tesis doctoral sobre el estudio del territorio en esta zona y que ya ha sido citada con anterioridad. Del mismo modo, están a favor de ella García y Olestí, *op.cit.* y Prieto *op.cit.*

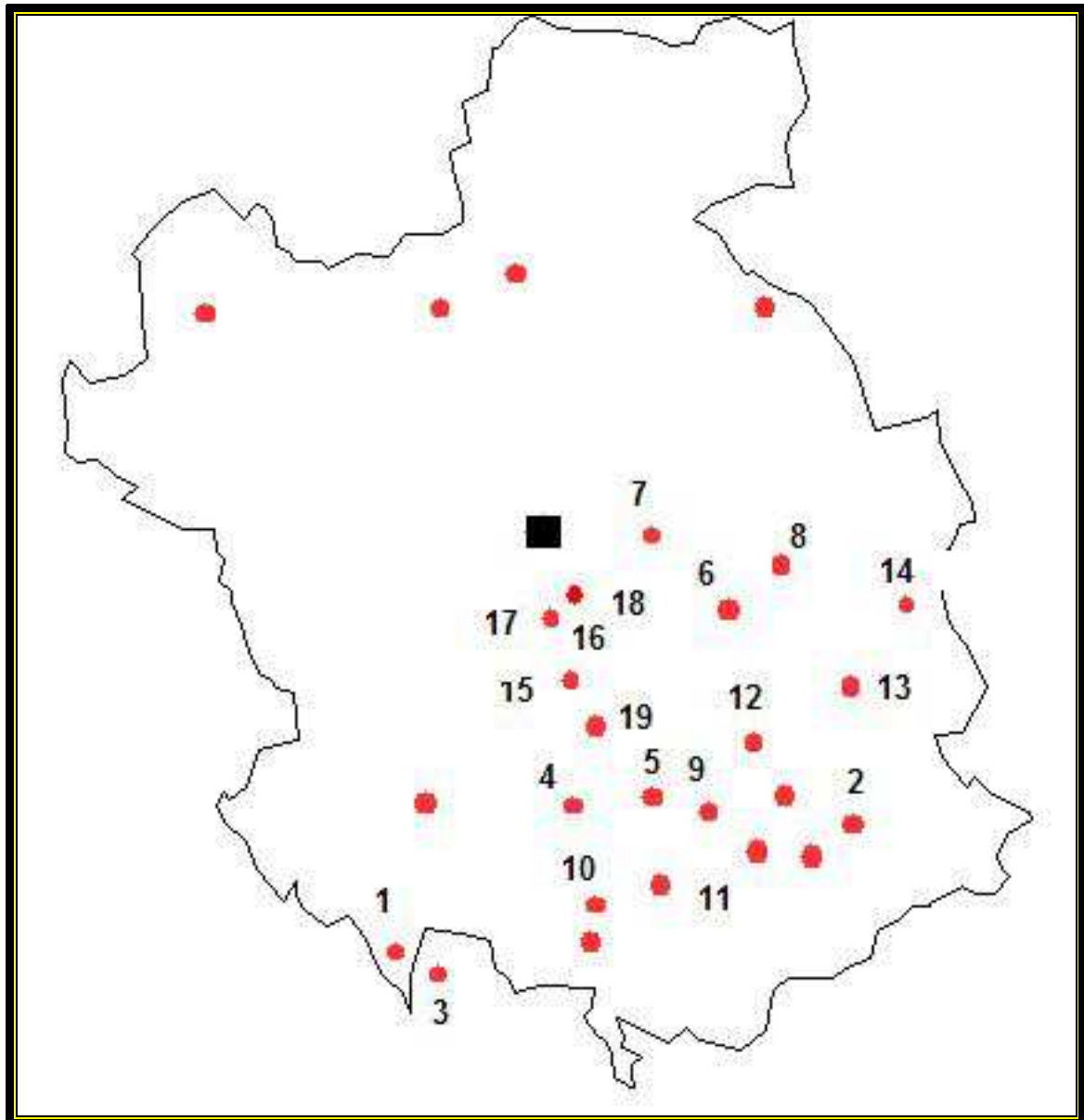


FIGURA 10: Mapa del Vallès con los principales asentamientos de carácter rural de época imperial. Marcado con un cuadrado, el municipio flavio de *Egara*, así como los principales yacimientos de esta época que se describen en este trabajo: 1. Can Pedrerol (Castellbisbal), 2. Can Canaletas (Cerdanyola), 3. Can Tintoter (El Papiol), 4. Can Fatjò (Rubi), 5. Can Oriol (Rubi), 6. La Salut (Sabadell), 7. Castellarnau (Sabadell), 8. Sant Pau del Riusec (Sabadell), 9. *Castrum Octavianum* (San Cugat del Vallés), 10. Can Cabassa (Sant Cugat del Vallés), 11. Can Sant Joan (Sant Cugat del Vallés), 12. Can Feu (Sant Quirze), 13. Santiga (Santa Perpetua de la Moguda), 14. Camp de Ventura Oller Santa Perpetua), 15. Can Fonollet (Terrassa), 16. Can Jofresa (Terrassa), 17. Aiguacuit (Terrassa), 18. Can Bosch de Basea (Terrassa), 19. Bon Vilar (Terrassa.). El resto de los puntos corresponden a hallazgos de época imperial, pero que no pertenecen a yacimientos rurales, sino que se tratan de hallazgos casuales. (Mapa de la autora).

De este modo, se produce un incremento de asentamientos rurales *villae* (Fig. 10) e incluso se han localizado restos de la existencia de una posible cadastración de la zona,¹⁹³ además de una reorganización de la red viaria (fig. 11) , que se analizará mas adelante.

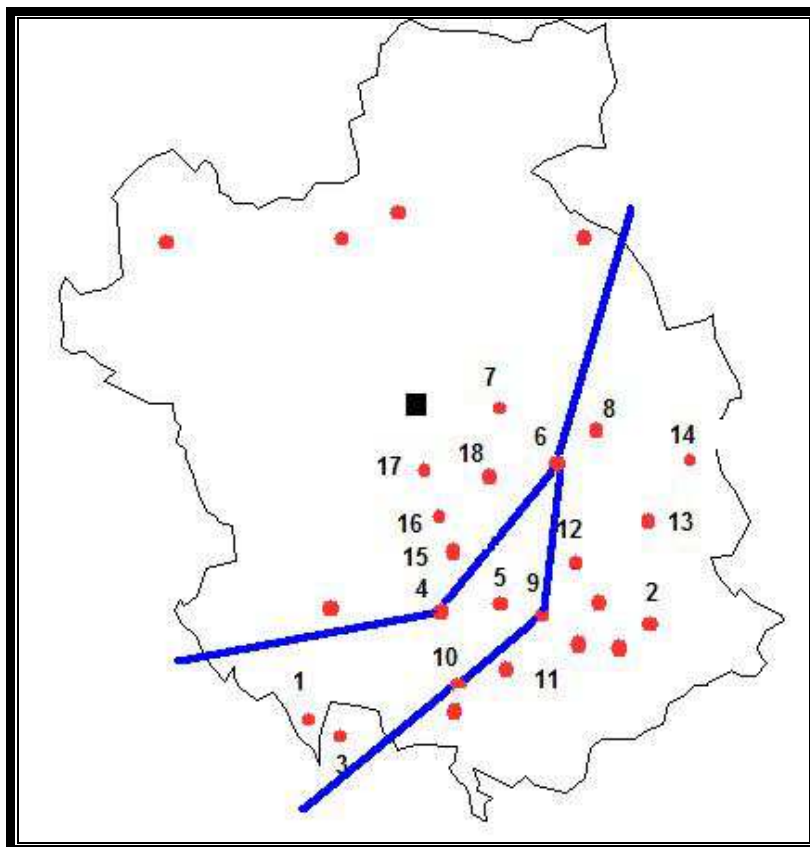


FIGURA 11: Mapa del Vallès Occidental con la localización de las diferentes *villae* y el paso de la Vía Augusta (en azul) por el territorio de *Egara* (marcado por un cuadrado). (Mapa de la autora)

¹⁹³ Para Oller (2002, 245) esta posible cadastración del territorio que él ha localizado, correspondería a la ciudad de *Barcino*. En este caso no se aclara la función del municipio de *Terrassa*, aunque este influye en el territorio del Vallès Occidental. Desde este punto de vista, hay varios autores, entre ellos el propio Oller y Prieto (1997 y 2000), que consideran la subordinación del municipio de *Egara* al de *Barcino*, del mismo modo que en la época ibérica el *oppidum* de Montjuic ejerce su influencia en los principales *oppidum* del Vallès Occidental. Las zonas de influencias y el control del territorio se mantendrán durante la reorganización augustal. Los cambios realizados por dicha reforma se centran en qué nuevos centros ejercen el control, en este caso con la creación de un nuevo centro, *Egara*, y la desaparición de los antiguos poblados ibéricos.

Estos cambios políticos traerán consigo, no solo cambios territoriales, sino también económicos, pues la producción cerealística de la zona será sustituida por la producción vinícola, como lo demuestran la cantidad de restos de ánfora vinícolas y de diferentes marcas, lo que implica una incremento del comercio de este producto en la zona y fuera de la misma, ya que este tipo de marcas se han localizado en otros puntos de Imperio, como el en *testaccio* de Roma (Fig. 12).

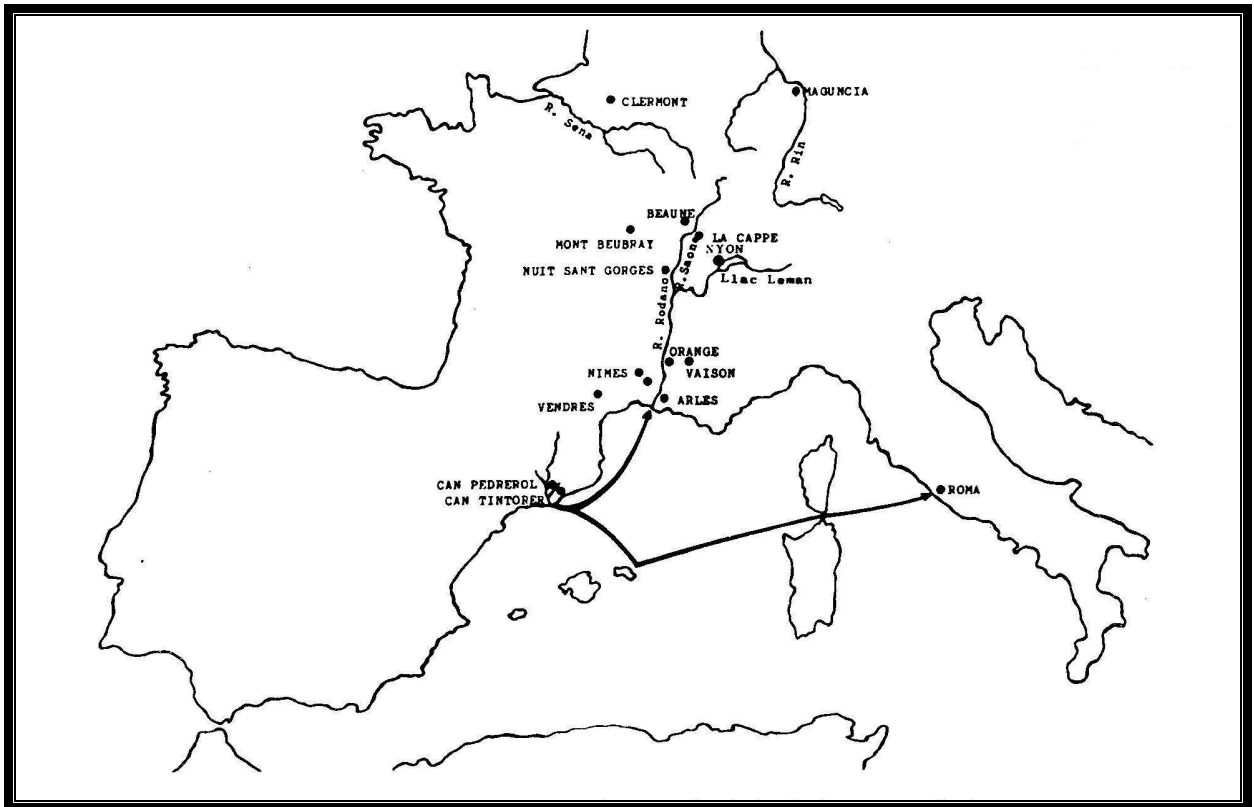


FIGURA 12: Mapa de dispersión de las estampillas halladas en Can Tintorer, una de las *villae* de esta zona dedicada a la producción vitícola (foto extraída de Bergadà, 1986: Lamina V).¹⁹⁴

¹⁹⁴ La *villa* de Can Tintorer y la de Can Pedrerol (Castellbisbal), son analizadas en los anexos del presente trabajo. Sin embargo, mencionar que se trata de dos importantes yacimientos de época imperial localizados en una zona estratégica. En ellos aparecieron numerosas marcas de ánforas, pero solo las aparecidas en el yacimiento de Can Pedrerol, se estudiaron exhaustivamente y sirvieron para poder realizar el presente mapa. Sin embargo, la arqueología demuestra la importancia de la producción vinícola de esta zona en la mayoría de los yacimientos. En Can Tintorer además, se ha localizado un importante horno dedicado a la producción de ánforas vinícolas.

A estos cambios económicos se suceden los sociales, estos más complicados en su estudio, puesto que no se disponen de muchos datos sobre la sociedad de esta zona. Este tema es de difícil estudio y se deberá de recurrir a los datos que proporciona la epigrafía, y aunque estos no correspondan a la totalidad de la población asentada en la zona, sí nos indica una tendencia.

Estos datos proporcionados por la epigrafía, han sido estudiados por Mayer y Rodà en diferentes trabajos¹⁹⁵ y hacen referencia a la composición social del Vallès. Dichos trabajos analizan la onomástica que aparece en las inscripciones, constatándose en ellas personajes libres, libertos y esclavos, aunque de estos últimos no hay muchos casos, ya que es difícil que debido a su condición social, pudieran realizar algún monumento o placa epigráfica. Se identifican a un total de 20 individuos considerados como *ingenus*, y 9 como antiguos esclavos o libertos.

Por su parte, no se demuestra la existencia de senadores, aunque sí la existencia de dos referencias al orden ecuestre, una en Rubí, y otra en Terrassa, donde un miembro de la élite local, *Quinto Granio Optatio*, ingresa en la orden ecuestre como tribuno militar, hecho que celebra su esposa con la construcción de una estatua con pedestal (Lám.XIV).

Respecto a los magistrados, se conocen epigráficamente a tres: uno localizado en Rubí en la inscripción de un pedestal, y la aparición de dos bancos con inscripción, tanto en Rubí (Lám XV) como en *Egara*. Respecto al pedestal, este está dedicado a *Domicio Macri* o *Matern*, los profesores Mayer y Rodà (1992) consideran que puede tratarse de un magistrado.

¹⁹⁵ Intentar reproducir la cantidad de trabajo realizado por estos profesores es demasiado exhaustiva, destacando entre sus trabajos, por su relevancia en este tema: "Panorama religioso del Valles en época romana *La Religión Romana en Hispania*". *Symposium organizado por el Instituto de Arqueología Rodrigo Caro*, 1980 Madrid, 133 - 140, "Epigrafía romana de Rubí i els seus encontorns". *Butlletí del Grup de Col·laboradors del Museu de Rubí*. Rubí (Barcelona), 70, "La Romanització del Vallès segons l' epigrafia". Edita el Museo de Sabadell. Sabadell (Barcelona), 1982 y "L' Epigrafia a Catalunya. Vallès Occidental". *Fonaments* 9, Barcelona 1996, 300 – 347.

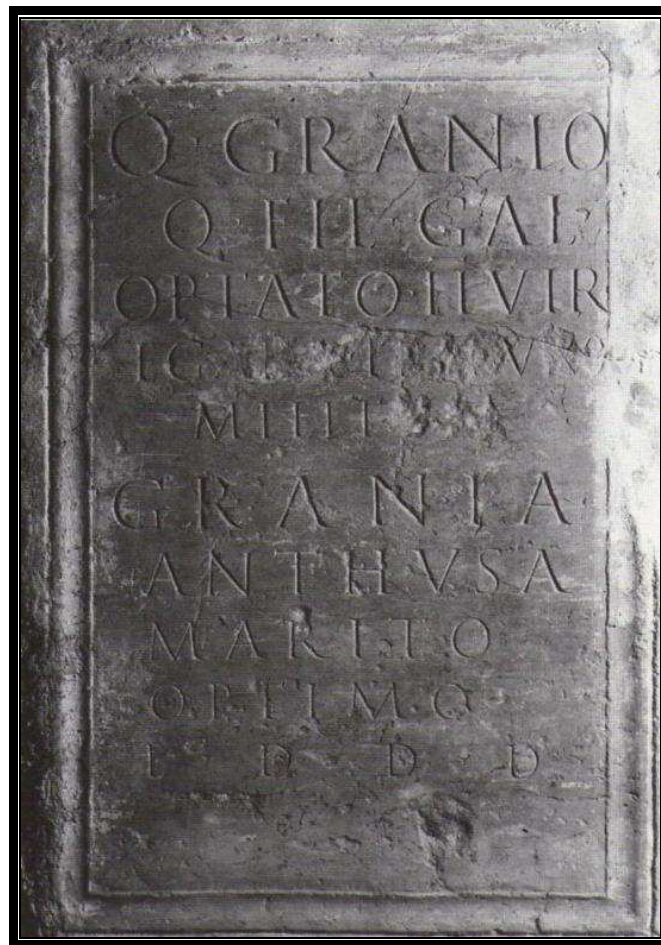


LÁMINA XIV: Pedestal de estatua hallado en Terrassa, aparece el cargo de un importante magistrado local (Foto extraída de AAVV (2010: 19).

En cuanto a los bancos aparecidos en las dos poblaciones, en ambos aparece el mismo gentilicio: *Fvrius*, que también aparece en otras zonas de la actual Cataluña. Estos bancos suelen tener una función funeraria y se supone que se situaban en las zonas monumentales para el descanso de los visitantes a tales lugares (Mayer y Rodà, 1992: 30). Su aparición en la zona de *Egara* se encuentra justificada por el hecho de tratarse de un municipio con este tipo de zonas, sin embargo en el caso de Rubí la explicación es más compleja ya que lleva a pensar que también aquí existiría esa zona monumental de carácter público. Este caso sería insólito ya que, como se ha comentado en varias ocasiones, no existe un asentamiento con una categoría jurídica que justificará esta supuesta zona monumental.

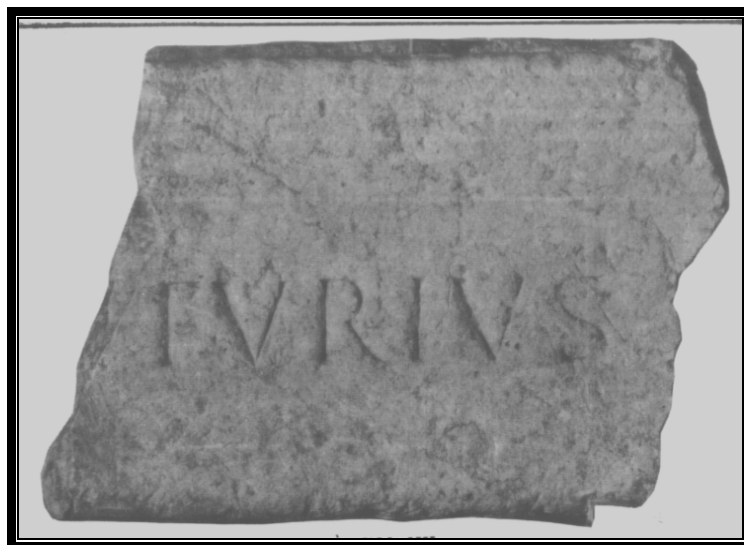


LÁMINA XV: Banco funerario con la inscripción *Furivs* localizado en el Rubí (foto extraída de Mayer y Rodà, 1992: 30.)

Además de este tipo de piezas, se han localizado gran cantidad de material epigráfico de tipo honorífico en Rubí que indicaría la existencia de algún tipo de personaje importante ligado al asentamiento o incluso la existencia de un culto al emperador. Por tanto, es conveniente un pequeño análisis de este tipo de material ya que tenemos que tener en cuenta que en este municipio se encuentra un municipio romano sino que esta en discusión la función de carácter administrativo.

Dentro de este grupo de inscripciones, se han testimoniado dos:

- Un fragmento de pedestal con la inscripción **EX / BAET** (Lám.XVI)
- Además, en el año 2004 apareció un fragmento de una lápida de la que solo se puede transcribir algunas letras: **MP.C** (Lám XVII). Imposible saber si se trata de una inscripción dedicada al emperador (sería la primera aparecida en Rubí) o a un personaje. Sí parece segura la datación : siglo II (Rodà, 2004: 28).

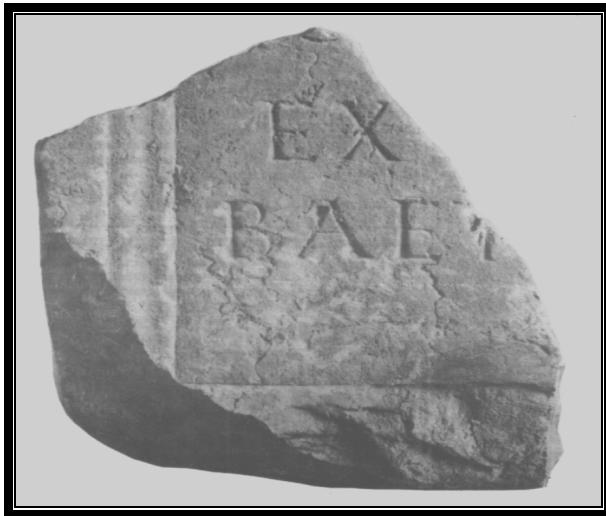


LÁMINA XVI: Fragmento con la inscripción **EX BAET**
(Foto extraída de Mayer y Rodà, 1992: 33)



LÁMINA XVII: Fragmento con la inscripción **MP**
(Foto extraída de Rodà, 2004: 28)

En el caso del fragmento del pedestal la interpretación puede traducirse como :

EX [D (ecreto). D (ecurionum).ORDIN (is) o ORD (inis)]
BAET [VLONEN (sis)] o BAET [VLON (ensis)]

También existe la posibilidad de que se trate de una fórmula honorífica del tipo **EX** [PROVINCIA]/ **BAET** [ICA] , fórmula atestiguada en las lápidas de comerciantes de aceite. Por lo tanto, puede tratarse tanto de un homenaje a un emperador, como a un personaje local, en todo caso, lo que no se explica en su aparición en Rubí. Su datación se ha realizado en el siglo I – II d. C.

Este último fragmento (Lám. XVIII), ha sido complementado con otro hallado recientemente, que pertenecería a la misma lápida y que parece, pertenecían a un pedestal que podría haber sostenido un busto o incluso una estatua entera de piedra, mármol o bronce(Rodà, 2004: 21-23).



LÁMINA XVIII: fragmento localizado perteneciente a un posible pedestal (Foto extradida de Rodà, 2004: 22)

A estos objetos de carácter honorífico se pueden añadir la cabeza de león¹⁹⁶ realizada en mármol y que formaría parte de una fuente ornamental de cierta envergadura, aunque esta cabeza no pueda ser contextualizada, ya que, según las fuentes orales, estaba reutilizada en una fuente, situada en la zona de la actual iglesia de San Pedro, en donde han aparecido materiales de cierta importancia(Margenat, 1985: 277-289).

Como se puede observar, la epigrafía demuestra la existencia de personajes pertenecientes a todos los grupos sociales de la sociedad municipal. Destaca el hecho de que no ha aparecido ninguno que pueda ser considerado como perteneciente a una población itálica.

¹⁹⁶ Dicha cabeza se encuentra en el anexo de imágenes, se encuentra actualmente depositada en los almacenes de la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí.

6.2. Las Vías de comunicación.

Las vías de comunicación constituyen uno de los elementos más importantes en el proceso de romanización de cualquier zona y son fundamentales para la difusión comercial, base de la economía en época romana, pero no se puede olvidar su importante contribución para la expansión y difusión de ideas y creencias por las diferentes zonas del Imperio.

No hay que olvidar que la costa catalana, fue una de las primeras zonas ocupadas por la cultura romana. Esta zona ya había tenido relaciones comerciales con otros pueblos, principalmente griegos, aunque la aparición de cerámicas de otros pueblos como el púnico, en los diferentes asentamientos, demuestra unos contactos comerciales más amplios.

En el caso concreto del Vallès Occidental, su situación estratégica, próxima a la costa, sus características físicas con un clima benigno y su red hidrográfica, han fomentado su ocupación desde época prehistórica y por lo tanto también la existencia de una red de comunicaciones, que han permitido la comercialización de productos con otros pueblos, durante la época ibérica.

El Vallès Occidental, a nivel físico, se encuentra delimitado por la Cordillera pre-litoral al Norte y el Macizo de Montseny al noreste; el río Llobregat al oeste y por último la Sierra de Collçerola, elemento de Cordillera Litoral, que aísla esta comarca del Maresme y del Mediterráneo, a la vez que la separa de Barcelona.

Es una zona de paso entre la zona litoral y el interior de la actual Cataluña. El hecho de que fuera ocupada desde época antigua demuestra la importancia de la zona, y que queda atestiguado por la aparición de restos arqueológicos, con importantes yacimientos que abarcan la totalidad de la época prehistórica y de época antigua.

Ante esta concentración de yacimientos, es natural suponer que existiría una red de vías de comunicación, que unirían tanto los diferentes asentamientos entre si, como a su vez con zonas más amplias, como los asentamientos situados en el interior de Cataluña y sobre todo, ya en plena época romana, con los asentamientos costeros.

Para la reconstrucción de las vías terrestres en época romana, se cuentan con gran cantidad de estudios¹⁹⁷ que intentan proponer un itinerario de la principal vía conocida en esta zona, La Vía Augusta. Concretamente, las referencias al paso de una vía romana en la zona del Vallès Occidental, se basan en el conjunto de referencias que aparecen en fuentes escritas y que describen el trazado de la Vía Augusta y la aparición de tres miliarios en la zona.

Las referencias escritas se circunscriben principalmente al Itinerario Antonino y a la información proporcionada por los vasos de Vicarello (lám. XVI), donde aparece el itinerario de la vía, citando algunas *mansio*. Este último elemento, ha sido la base de las discusiones y estudios realizados sobre el itinerario, ya que se han querido identificar los nombres mencionados en él, con posibles yacimientos de la zona.

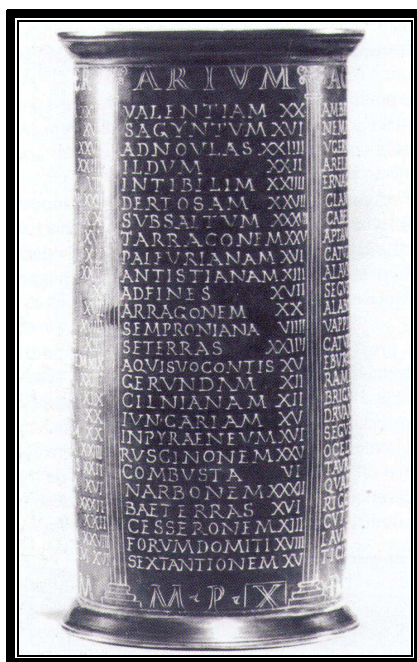


LÁMINA XIX: Vasos de Vicarello, donde aparece la referencia a *Arragonem* (Foto extraída del Archivo Margenat).¹⁹⁸

¹⁹⁷ Aunque son numerosos los estudios dedicados a reconstruir el itinerario de la Vía Augusta por el Vallès, destacan principalmente los trabajos realizados en este tema por el Sr. J. Estrada i Garriga y los realizados por I. Roda y M. Mayer. También es sumamente importante la última aportación del Sr. F. Margenat i Ribas, que realiza un estudio minucioso sobre la citada zona.

¹⁹⁸ Copia de uno de los vasos de Apolinales o de Vicallero, que parecieron en las termas de esa población, como promesa de un peregrino que viajó de Cádiz a Roma. Está expuesto en el Museo de Sabadell.

Además, está la información proporcionada por la toponimia de la zona, que ha sido profusamente estudiada tanto por Estrada (1987) como por Palí (1985), y que se basa en los mapas y cartularios que se conservan en los diferentes archivos, principalmente el del Monasterio de Sant Cugat.

La discusión referente a estas informaciones se centran en dos aspectos fundamentales: la existencia de varios *mansio* en la zona del Vallès Occidental y su identificación con algunas poblaciones o importantes yacimientos arqueológicos, y el posible trazado de la Vía Augusta por la zona, y sus enlaces con otras vías secundarias. Respecto a la existencia de *mansio*, en los citados vasos, se mencionan varios, pero destacan dos: *Arragone* y *Semproniana*, ya que se refieren a lugares que se han localizado en la zona del Vallès. En el caso de *Semproniana*, se la localiza en la actual población de Granollers, perteneciente al Vallès Oriental.

El caso más polémico, es el de la identificación de la *masio Arragone*. En un principio, la mayoría de los autores lo localizan en la zona de la actual Sabadell, basándose en el itinerario aproximado que aparece en los citados Vasos y en la documentación antigua donde aparece el topónimo *Arrahone*, refiriéndose a la citada población. De esta manera, todavía en la actualidad, hay varios yacimientos de esta población que tienen este apelativo, como son Castell d' Arrahona y Sant Feliu d' Arrahona.

Pero la discusión se centra en la localización exacta de la *mansio*, pues para algunos autores se localizaría en el actual casco antiguo de la población, que era un importante cruce de caminos, donde se celebraba un mercado importante en la época medieval, que posiblemente sería el origen de la fundación de la actual población.

Sin embargo, para un numero importante de investigadores, se ha tendido ha identificar esta *mansio* con el importante yacimiento de la Salut de Sabadell, situado en una zona de cruce de caminos con el interior,¹⁹⁹ y donde se han localizado restos de una

¹⁹⁹ Incluso en la actualidad, el citado yacimiento se encuentra bajo un santuario dedicado a la Virgen de la Salut, que se encuentra en la carretera en dirección a Caldas de Montbui, que en la antigüedad recibió la categoría de municipio romano, gracias a la importantes termas curativas que se localizan en ellas, y también al lado de la carretera que se dirige a Granollers (identificada con *Semproniana*). Por último, aparece una antigua carretera que se dirige al actual centro de la población y que conectaría con diferentes vías de comunicación del Vallès. Estas vías de comunicación actuales ya aparecen en documentos de época medieval, incluso hay autores que defienden su existencia en épocas anteriores a la romana.

importante *villa* romana. En la actualidad, la mayoría de los autores se inclinan a identificar a dicha *mansio* con el citado yacimiento, dada la importancia de los hallazgos del referido yacimiento.²⁰⁰

También han aparecido restos de una importante *villa* romana en el término de Sant Cugat, donde a los restos arqueológicos se le une la toponimia del yacimiento, *Fontcalçada*. Por si fuera poco, en las últimas intervenciones arqueológicas realizadas en este yacimiento, ha aparecido un miliario. Con estos datos ¿podríamos encontrarnos con otra *mansio*?. De la Vía Augusta, no hay referencias escritas a esta posibilidad, como ocurre en el caso anterior de *Arragonen*, pero en todo caso, nos encontramos con una prueba más del paso de la citada vía por el Vallès Occidental.

Respecto a los miliarios en la zona del Vallès Occidental, en un principio, aparecieron tres que constatan el paso de la Vía Augusta por la zona, aunque en la mayoría de los casos se sospecha que no aparecieron en su lugar original. Pero en el transcurso de los últimos años y gracias al aumento de la actividad arqueológica, se han localizado cuatro miliarios más.

El más antiguo, es el miliario localizado en el actual término de Sant Cugat, dedicado al emperador Tiberio, tratándose de la mitad de un miliario de arenisca, que fue reutilizado como tapa de una tumba o de un sarcófago. Se localizó en 2001 en las excavaciones realizadas en la Plaza Octavia, al lado del Monasterio de Sant Cugat, donde se supone se localizaba *el Castum Octavianum*.²⁰¹

El miliario nos proporciona dos dataciones, el primer fragmento correspondería al reinado del Emperador Tiberio, 32 - 33 d. C. y el segundo se gravaría en el reinado del Emperador Valerio, en el 324. Esta situación, al compararla con otros miliarios, lleva a los autores del estudio a considerar que el miliario debió ser trasladado a Sant Cugat en la Edad Media y que debe de proceder de algún punto intermedio entre las *stationes* de *Arragone* y *Ad fines*, incluso cabe la posibilidad de que existiría un tercer texto.

²⁰⁰ No hay que olvidar que en las últimas excavaciones realizadas en la década de los noventa, aparecieron restos de grandes canalizaciones de agua, correspondientes a unas termas de gran envergadura, que aunque no se las considera públicas, reflejan la importancia de la *villae*. Estas nuevas aportaciones, se suman a los importantes restos hallados en las anteriores excavaciones realizadas en el siglo anterior, donde ya se habían hallado restos de un mosaico dedicado a Neptuno y materiales lujosos, como restos de lápidas de mármol y restos de murales policromados.

²⁰¹ Ha sido estudiado por I. Roda y M. Mayer e incluido en *Hispania Epigraphica* 12, 29.

A una época cercana corresponde el miliario localizado también en el actual término de Sant Cugat, dedicado al emperador Claudio, y hallado in situ en las excavaciones realizadas en el Monasterio de dicha población, donde se supone la existencia de un destacamento militar de época imperial, que fue fortificado en época Bajo Imperial, parece ser que fuera de su emplazamiento original (Pallí, 1985 :120).

Por último, dentro del municipio actual de Castellbisball, al miliario hallado en el límite del actual municipio de Rubí, se le ha añadido la aparición de dos miliarios más, aparecidos en los últimos trabajos realizados en la zona. El primer miliario que apareció en esta zona, fue el hallado entre los muros de una ermita localizada en el límite de este municipio con el de Rubí, donde también se localizó una lápida votiva dedicada a Júpiter, actualmente, se encuentra desaparecido

En este caso, además de constatar la existencia de un vía de comunicación, parece tener otra función, como confirmación de la antigüedad de un culto, en este caso un culto cristiano.²⁰² Los otros dos, parece ser que se localizaron in situ, pero sin inscripción que pueda permitir asegurar una datación de las piezas.

El conjunto de miliarios aparecidos, constatan el paso de la Vía Augusta por la zona del Valles, aunque la mayoría de los miliarios no parecen haber sido localizados *in situ*, sino que sufrieron el desplazamiento de su lugar de origen, lo cual no facilita la reconstrucción del itinerario concreto de la vía.

La mayoría de los miliarios corresponden al Bajo Imperio, aunque destacan los dos datados en la época de los emperadores Tiberio y Claudio. Incluso en el primero, se puede constatar la existencia de reformas realizadas en las vías, ya que aparecen inscripciones correspondientes a dos periodos muy distintos del Imperio.

Algunos autores consideran que incluso los que se han datado en época Imperial, corresponde a labores de reformas y mantenimiento de la calzada, más que de la construcción de una vía de comunicación nueva. A esta teoría se añade el hecho de que la mayoría de las inscripciones aparezcan en dativo, hecho que constatar esta

²⁰² “L’ús de construccions religioses té una altra finalitat pel que sembla. D’ una banda perpetua, de vegades voluntàriament o involuntària, l’ antiguitat d’ un lloc de culte o d’ habitatge; d’ altra, el fet que moltes vegades es situï el seu text a la vista, indica una voluntat de conservació de caire antiquari.” (Mayer y Rodà, 1987: 46).

función honorífica y de propaganda imperial de dichas inscripciones (Mayer y Rodà, 1984: 44).

También se destaca el hecho de que en la mayoría de los casos, el miliario se encuentra muy próximo a importantes asentamientos de época romana. En el caso del localizado en el término de San Cugat, aparece en un posible *castrum*, que fue fortificado en época Bajo Imperial,²⁰³ y en el caso de Cerdanyola y en Fontcalçada, en las proximidades de una *villa* romana de gran importancia, sobre todo la última.

El último caso, el de Castellbisball, el miliario ha parecido en una zona donde se supone la existencia de una posible *villa* romana, aunque no han aparecido restos arqueológicos. Es importante remarcar que los dos últimos miliarios aparecidos en el actual municipio de Castellbisball, se localizaron en el lecho del río Llobregat, que ha sido considerado como una vía de comunicación en época romana, además, en estos casos, se considera que dichos miliarios fueron localizados *in situ*.

A pesar de la cantidad de datos que atestiguan la existencia de una importante red de comunicaciones en la zona de Valles, es difícil la reconstrucción del trazado de dichas vías de comunicación, ya que en la mayoría de casos, las alteraciones que el territorio ha sufrido en los últimos años y el hecho de que la mayoría de las piezas fueran trasladadas, a dado pie a diferentes propuestas de trazado.

Aún así, podemos destacar el papel que juega en esta red de comunicaciones, los yacimientos del actual término de Sant Cugat, principalmente el localizado en las inmediaciones del Monasterio de dicha población y el de Can Cabassa. También es importante el actual municipio de Castellbisbal, aunque en este último no aparecen yacimientos de esta importancia.

En contrapartida, es extraño que el único lugar con categoría de municipio romano, como es el caso de *Egara* (actual Terrassa), no tenga testimonios del paso de una vía de carácter general por su municipio, a pesar de ser un lugar que parece que tuvo una importante red de comunicaciones en épocas anteriores.

²⁰³ Este proceso de fortificación de lugares claves para las comunicaciones, se produce en varios yacimientos, como lo indica Margenat (2006).

Una importante red de comunicaciones era necesaria para el desarrollo comercial de la zona en época romana, teniendo en cuenta la gran cantidad de yacimientos correspondientes a posibles *villae* que aparecen en esta zona,²⁰⁴ pero también son importantísimas para la difusión de la cultura romana y en el caso de este estudio, para la propagación de ideas y creencias.

²⁰⁴ Es importante recordar el caso de la *villa* de Can Tintorer, en el límite entre Molins de Rei y Castellbisball. Su situación estratégica, entre el río y el paso de una importante red de comunicación, (como atestiguan los últimos miliarios aparecidos en este municipio) explican la posible prosperidad de esta *villae*, que atestiguan los materiales localizados en el yacimiento.

El posible trazado de la Vía Augusta en el Vallès Occidental

Con los datos proporcionados por las fuentes escritas, la toponimia y la arqueología, se ha propuesto una reconstrucción del posible trazado de la Vía Augusta. En líneas generales, la mayor parte de este trazado se ha podido reconstruir, y esta aceptado por la mayoría de los autores. Las divergencias se producen en el caso de la reconstrucción de las vías secundarias. Una de las causas de estas divergencias, se encuentra en el hecho de que la cantidad de datos que se tienen es menor.

El trazado de estas vías secundarias es difícil de reconstruir, ya que el territorio que abarca ha sido muy alterado con el paso del tiempo y la mayoría de datos provienen de referencias orales o de la toponimia de la zona, que también se ha ido perdiendo con las diferentes transformaciones económicas de la zona.

Las principales propuestas que tratan de reconstruir el posible trazado de la Vía Augusta a su paso por el Vallès Occidental, intentan reconstruir una explicación, para enlazar los diferentes yacimientos que han aparecido en la zona, principalmente el municipio de *Egara* (actual Terrassa) y el denominado *Castrum Octavianum* (actual Sant Cugat).

En líneas generales, la Vía Augusta irrumpe en Cataluña por la actual ciudad de Gerona hasta *Aqua Vocconis* (actual Caldes de Malavella) y de esta población se divide en dos itinerarios, uno que atraviesa el interior de Cataluña, pasando por *Sempronia* (Granollers)²⁰⁵ y que llegaría a *Arragone*,²⁰⁶ entrando ya en el Vallès Occidental y atravesándolo hasta llegar a *Ad Fines*. De esta población se dirigiría a *Tarraco* (actual Tarragona). El otro ramal de la Vía discurriría por la costa, pasando por los principales municipios de ella: *Blanda*, (actual Blanes), *Illuro* (actual Mataró), *Baetulo* (actual Badalona), *Barcino* (actual Barcelona), dirigiéndose después hasta *Ad fines* y de aquí hasta *Tarraco*.

²⁰⁵ La identificación de la *Mansio* de *Sempronia* no está clara, pues para algunos autores como Estrada y Palí, esta se identificaría con la actual Granollers, donde aparecieron restos de una importante *villae*, y para otros autores, como I. Roda y M. Mayer, se identificaría con la población de Gallecs, que se encuentra próxima a Granollers. Tanto Gallecs como Granollers, se localizan en el extremo del Vallès Oriental, que queda fuera de este estudio, pero muy próximos al Vallès Occidental.

²⁰⁶ En este caso, sí existe unanimidad entre los autores, en identificar esta *mansio* con el importante yacimiento arqueológico de la La Salut, situado en la actual Sabadell.

En líneas generales, este trazado general de la Vía está aceptado hasta la llegada al centro de *Sempronia* (fig. 9), pero se proponen algunos caminos o ramales secundarios para comunicar los principales yacimientos del Valles, ya que se considera que esta comunicación era esencial para el desarrollo de la producción agrícola, en época romana. Para otros autores el itinerario de la Vía Augusta, es el que realizaba por el litoral, partiendo de *Gerunda* (actual Gerona) y llegando a *Aqua Voconae* (actual Caldes de Malavella), de aquí la vía seguiría uniendo las ciudades del litoral: *Blanda* (actual Blanes), *Illuro* (actual Mataró), *Baetulo* (actual Badalona), *Barcino* (actual Barcelona) hasta llegar a *Tarraco* (actual Tarragona), (fig. 13).

Consideran de este modo, que la vía que une por el interior, no pertenecería a la Vía Augusta. En cambio, la vía se desviaría en *Barcino* a *Arragone*, hacia *Ad Fines* en dirección a *Tarraco*.

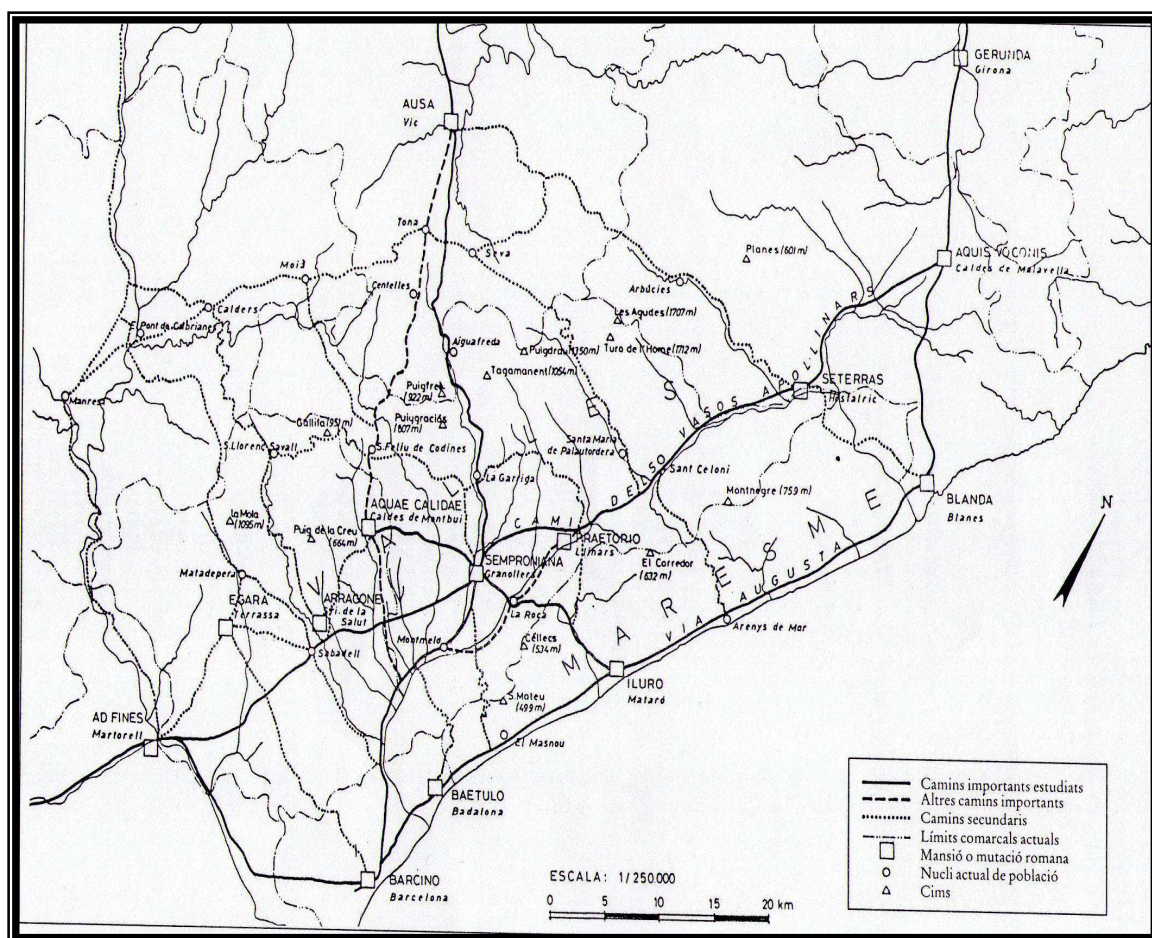


FIGURA 13: Trazado de la Vía Augusta según Estrada (Imagen extraída de Estrada, 1987: 218).

Pasando a analizar el paso de la vía por el Valles, y reconstruyendo el posible recorrido y existencia de ramales secundarios, el propio Estrada considera que existía un ramal secundario que partiendo de *Semproniana*, llegaría hasta *Arragone* y en dirección a Sant Quirze, llegaría a Rubí, pasando por la Emita de Sant Feliuet.²⁰⁷ De aquí se dirigiría al zona de Can Fatjó, en la misma población y a Castellbisbal, enlazando de aquí con la Vía Augusta, en *Ad Fines* (fig.14).

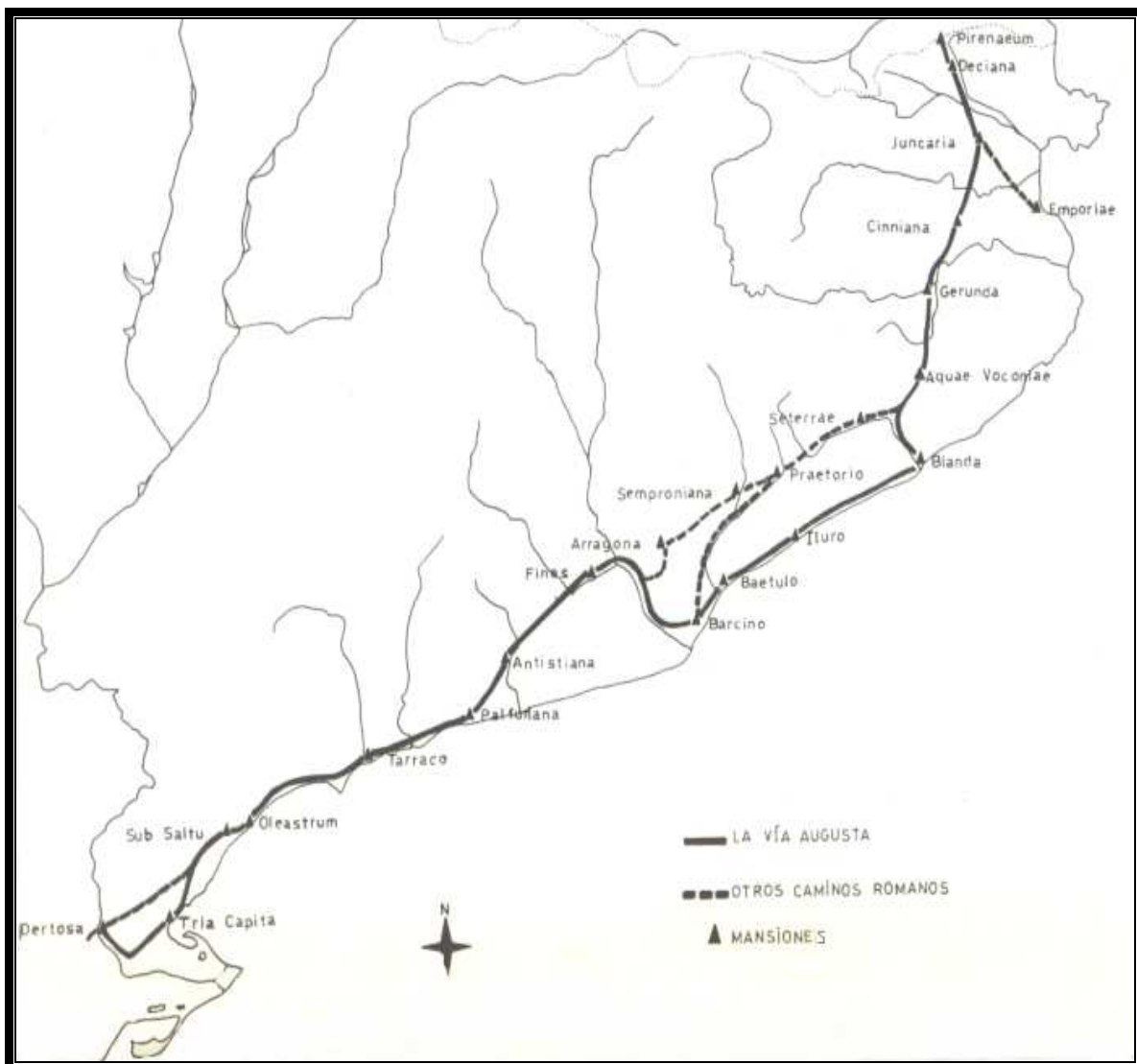


FIGURA 14: Posible trazado propuesto por Palí (1985: 207).

²⁰⁷ En esta ermita, se localizó un ara paleocristiana del siglo IV, y en sus proximidades se localiza el importante yacimiento Bajo Imperial de la Bastida.

También considera probable la existencia de un ramal secundario, que partiendo del yacimiento de la Salut (identificado como la *mansio Arragone*), se dirigiera a la población de Sant Cugat, y de aquí enlazaría con la Vía Augusta en *Ad Fines*.

Por otro lado, tenemos la teoría expuesta por los profesores I. Roda y M. Mayer (1987: 62), en la cual el itinerario propuesto partiría de *Arragone*, identificada con el yacimiento de la Salut, existiría un ramal que iría desde la actual Cerdanyola, donde se ha localizado un miliario, hasta la actual población de Sant Cugat, posiblemente al *Castrum*, y saldría de la población en dirección a Rubí, dirigiéndose hacia Castellbisbal. Hay que tener en cuenta que en el límite de estos dos municipios ha aparecido un miliario, lo que supone que desde este lugar enlazaría con la Vía Augusta en *Ad Fines*.

Estos tres miliarios aparecidos en dichas poblaciones, harían constar la existencia de una vía secundaria, que uniría los principales yacimientos de la zona, aunque deja fuera de ellos al municipio de *Egara*, que seguramente tendría alguna conexión para enlazar con la vía principal.

Coincidiendo con la teoría de Mayer y Roda, Palí (1985: 123) considera que existió este ramal desde el yacimiento de la La Salut²⁰⁸ (Sabadell), y de aquí se dirigiría al yacimiento *Castrum* (Sant Cugat). Del *Castrum* seguiría hasta el yacimiento de Can Cabassa²⁰⁹ y continuaría en paralelo el curso del Llobregat. Por su parte, afirma que también existía una vía secundaria que comunicaba Sant Cugat con *Barcino*, comunicando el Vallès con la zona litoral.

Por último, tenemos la teoría expuesta por el Margenat (2006) que después de realizar un estudio pormenorizado de las comunicaciones, e intentando comunicar los principales centros, aunque centrándose en el territorio del actual municipio de Rubí, intenta explicar una teoría que tenga en cuenta no solo los posibles trazados, sino también la evolución histórica.

Analizando los principales yacimientos de esta zona, este estudio realizado en los últimos años, intenta unir los datos proporcionados por la arqueología, con la realización de un estudio minucioso de las fuentes de época medieval y con gran cantidad de datos que no

²⁰⁸ F. Palí no identifica a *Arragone* con el yacimiento de la Salut, pues él propone que desde *Sempronia*, existiría un ramal secundario que se dirigiría a Arragone y Polinya, mientras que la Salut sería otro lugar de partida para otro ramal secundario.

²⁰⁹ En este yacimiento, ha aparecido en las últimas excavaciones un miliario, que avalaría la tesis de este autor sobre el posible recorrido de esta vía secundaria.

se han publicado, ya que la mayoría de las referencias pertenecen a la tradición oral, y otra gran cantidad de datos sin publicar, como ocurre en otros aspectos de la historia local en esta zona, es de un gran volumen.²¹⁰

Según los datos extraídos de este estudio, se propone la existencia de varios trazados de vías de comunicación, que harían referencia a diferentes etapas de la historia:²¹¹

- Heraclea I: la ruta ibérica de Rubí hacia Santa Perpetua de la Moguda.
- Heraclea II: la ruta romana de época republicana, descrita en los Vasos Apollinares, que iría de Sabadell a Martorell, pasando por Rubí.
- Heraclea III o Vía Augusta: la ruta romana de época imperial señalada por los miliarios, a partir del siglo I d. C. Partiendo de Cerdanyola iría a Sant Cugat y siguiendo el extremo sur de Rubí, hacia el Llobregat.

A este posible itinerario se le añadirían diversas propuestas de ramales de menor importancia, para comunicar algunos centros relevantes de la zona, como es el caso de *Egara*, que pese a tener la condición de municipio romano, no se encuentra integrada en las diferentes teorías, que intentan la reconstrucción de las vías de comunicación en época romana en este territorio.

Según Margenat (2006), esta vía, denominada Vía Heraclea III, tiene dos periodos importantes: uno el de la conquista militar, donde existiría una doble utilización de esta vía y de la antigua vía pre-imperial, y otro, donde dada ya la total pacificación de la zona, las autoridades romanas deciden reorganizar esta vía, produciéndose este último proceso en el siglo I d. C. y coincide con la datación del miliario localizado en el *Castrum Octavianum*.

²¹⁰ Una gran cantidad de datos han sido extraídos de los diarios y estudios del historiador local Josep Serra, cuyos manuscritos se encuentran localizados en los archivos de la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí y en los locales del Grup de Colaboradors del Museo de Rubí.

²¹¹ La idea de que las vías romanas sufrieron transformaciones a lo largo de la época romana, es aceptada por los profesores M. Mayer e I. Rodà, 1984 *op. cit.*, donde consideran que se produjeron ya en época romana, la apertura de algunos tramos o ramales secundarios.

Esta vía partiría de Cerdanyola hasta llegar a de Sant Cugat, pasando por el yacimiento de Can Cabassa,²¹² donde se ha localizado un miliario en las excavaciones realizadas últimamente en este yacimiento. De aquí seguiría hacia el torrente de los Alous, hasta el extremo sur de Rubí, donde hasta el año 1964 todavía existía de manera visible un tramo, actualmente desaparecido. De esta zona, se dirigiría a la actual Molins de Rei, pasando por la importante *villae* de Can Tintorer, en el límite de Molins con Castellbisball, en donde pasaría a este municipio por la *villae* de Can Pedrerols y se dirigiría a Martorell. Por su parte, se mencionan otras posibles vías de carácter secundario y que tratarían de unir importantes yacimientos del municipio:

- a) La llamada *Víastrella*, aparece en la documentación medieval. Se trataría de una vía secundaria que uniría con la denominada Vía Heraclea, otras poblaciones. Vendría de Egara y la uniría a su vez con dichas vías, apareciendo en los márgenes de este camino una serie de alineaciones de torres y restos arqueológicos.²¹³ De Terrassa iría al interior de Cataluña: Manresa, Berga...

²¹² Este yacimiento, de una gran extensión, abarca la existencia de una ermita prerrománica llamada de Fontcalçada, que aparece en las documentaciones de época medieval. En sus inmediaciones siempre se localizaron restos de época romana. El topónimo y su localización, incluso en la actualidad, ya que se encuentra situada en las proximidades de la actual autopista que se dirige a Tarragona, ha llevado a la sospecha de que se trataba de una importante *villa*, incluso algunos autores pensaron que podría tratarse de una *mansio*.

Actualmente, se la considera integrada dentro del extenso territorio del yacimiento de Can Cabasa, donde además de gran material arqueológico, aparecen materiales que indicarían la suntuosidad de la *villa*, como son los restos de mosaicos y de materiales pictóricos, que no solo han aparecido en las excavaciones, sino que han sido localizados a nivel superficial desde hace años, hallándose actualmente dispersos entre los diferentes museos de la zona, sin inventariar y sin estudiar.

Por otro lado, parece ser que la aparición del miliario, puede corroborar la importancia de este yacimiento en relación a la Vía, aunque no se puede afirmar que se trate de una *mansio*.

²¹³ Datos en los se ha basado la reconstrucción de la vía, que coinciden con el itinerario que se menciona en las fuentes medievales.

- b) Otra vía secundaria partiría del importante yacimiento de Fontcalçada.²¹⁴ tratándose en este caso de la derivación de la primitiva Via Heraclea I y II alrededor de la Bastida. A partir del siglo I se alargaría para juntarse con una nueva, denominada Vía Heraclea, en el yacimiento denominado de Fontcalçada, donde se ha localizado un miliario. De aquí se dirigiría al yacimiento romano de Can Sant Joan y enlazaría con el camino de Sant Cugat hacia Sant Feluet de Vilamilans, La Bastida, Can Corbera y *Egara*.
- c) Aparece también la posibilidad de una vía que enlazaría Sant Cugat con Rubí. Esta partiría del *Castrum Octavianum* (Sant Cugat) y coincidiendo con la Via Augusta o Vía Heraclea III, se dirigiría a Can Sant Joan, Can Oriol, centro de Rubí y Can Fatjo; donde se cruzaría con otros caminos.
- d) Por último, se menciona la posible existencia de un ramal que uniría el municipio de *Egara* con Martorell, partiendo del actual municipio de Caldas de Montbui, donde existía un importante centro termal con categoría de municipio romano.

En conclusión, podemos afirmar que en el Vallès Occidental existía una importante red viaria, tanto en época republicana como romana, como lo demuestran los miliarios localizados en la zona, la gran cantidad de datos proporcionados por la arqueología y las fuentes escritas. Incluso, podíamos llegar a considerar el hecho de que también en época ibérica, ya existiera una red de comunicaciones entre las diferentes zonas de la comarca y que serviría de base para el posterior trazado de la red romana.

Esta serviría primero, como medio de penetración y conquista de los territorios ocupados y más adelante, de elemento dinamizador de los mismos. No obstante, mientras que las comunicaciones con la costa no presentan obstáculos importantes, dado la accesibilidad de la barrera montañosa que la separa del litoral, a nivel interior, el trazado seguramente se vertebraba en función de la red hidrográfica, enlazando la costa con el interior, cumpliendo también en un primer momento la función de vía de conquista militar,

²¹⁴ Este yacimiento se encuentra en las proximidades del importante yacimiento de Can Cabassa, excavado recientemente.

para pasar a desempeñar después funciones de circulación comercial (Aguilar y Picón, 1989: 29-30.)

Una vez aceptado el hecho de que la Vía Augusta atravesaba el Vallès,²¹⁵ parece evidente que debieron de existir una serie de ramales de carácter secundario, con el objetivo de comunicar esta vía con importantes yacimientos romanos de la zona, como son el municipio de *Egara*, Caldas de Montbui y *Castrum Octavianum*; también con la población costera de *Barcino*.

A lo largo de estos posibles ramales, nos encontramos con importantes *villae*, algunas incluso son consideradas *masio*, como es el caso de los yacimientos de la Salut y los de Fontcalçada; en otras ocasiones, estas *villae* destacan por la importancia de los materiales relacionados con la religión, como en el caso de la Bastida y San Feliuet de Vilamilanys.

Una vez analizado el posible trazado de la Via Augusta por el Vallés y los posibles ramales secundarios que la complementaban a su paso por esta zona, es hora de analizar la relación de esta vía con los principales asentamientos y analizar los materiales de carácter religioso que nos proporcionan las *villae* situadas en sus proximidades.

Para poder analizar estos dos aspectos, se ha realizado un mapa (fig.15) donde se señala el paso de la Vía (en línea azul) y de otros ramales secundarios (línea verde), resaltando los yacimientos que se encuentran próximos a ella: La Salut (con el nº 1), la Bastida (nº 2), *Castrum Octavianum* (nº 3), Can Cabassa (nº 4), Can Fatjò-Doctor Guardiet (nº 5). En amarillo el municipio de *Egara*.

Además, los asentamientos de época imperial se encuentran en rojo, mientras que en verde aparecen los yacimientos que aparecen en época Bajo Imperial. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los yacimientos de época imperial, tienen una continuidad en la época posterior.

²¹⁵ Incluso en los estudios que se realizan en la zona, para intentar reconstruir el sistema de cadastración romana que posiblemente se realizó en esta zona, se considera como uno de los elementos utilizados para la realización de la división de las centurias del territorio, como aparece en los estudios realizados por A. Aguilar y P. Picón.

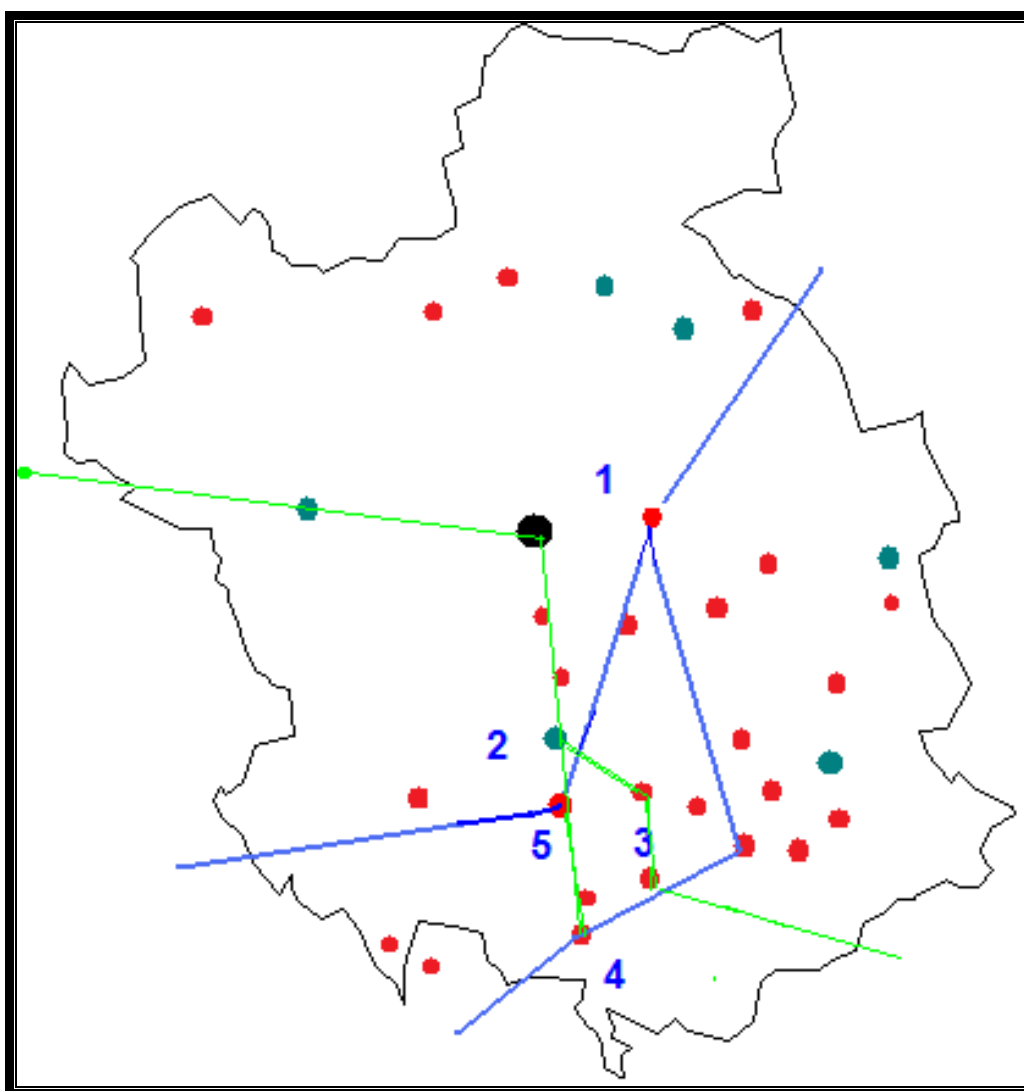


FIGURA 15: Mapa del Vallès Occidental con los principales yacimientos de época imperial (en rojo) y época Bajo Imperial (en verde). La línea azul indica la Vía Augusta y la verde ramales secundarios de la vía. El municipio de *Egara* aparece en negro. (Mapa de la autora).

En un primer análisis del mapa, se observa como el municipio de *Egara* se encuentra alejado de la principal vía de comunicación romana, la Vía Augusta. Teniendo en cuenta que este municipio se constituyó como tal en época Flavia, es extraña la elección de este asentamiento para la instalación de un municipio romano y la posterior designación de una sede Episcopal.

Además, en esta zona no existe una gran concentración de asentamientos rurales, sino que estos se encuentran concentrados en la parte sur de la comarca. Posiblemente, la importancia de este asentamiento, tenga que ver su posición para las comunicaciones con el interior (hacia la actual comarca del Bages). Quizás este alejamiento de la principal vía, explica el hecho de que el municipio que se instaló en el mismo no tuviera una gran zona monumental, ni tampoco un centro político importante. Posiblemente su función principal sería la fiscal.²¹⁶

Esta situación coincide con los materiales religiosos hallados en el municipio, ya que los materiales y edificios de carácter religioso de época imperial, corresponden en un principio al culto imperial, culto que cumplía una función más política que religiosa.

Por el contrario, se observa como la situación que mantiene el yacimiento de Can Fatjó-Plaza del doctor Guardiet (nº 5 en la fig. 15) también se explica, por su situación en las vías de comunicación. Situado en un cruce de caminos, este yacimiento seguirá mantenido en época imperial un importante centro religioso, cuyas características se analizará más adelante, con gran cantidad de inscripciones votivas e incluso con un posible centro monumental.

Respecto a los otros yacimientos, destaca el yacimiento de la Salut (nº 1 en la fig. 15), único yacimiento que se ha podido identificar con una *mansio* de la Vía Augusta. Sin embargo, este yacimiento no ha proporcionado materiales de carácter religioso y la construcción religiosa que se localiza en ella, corresponde a la Edad Media.

Del resto de los asentamientos destacan dos, en primer lugar la *villa* de Can Cabassa (nº 4 en el la fig. 15). Este importante yacimiento, además de su larga perduración (siglos I – V), es uno de los más importantes para este trabajo, ya que ha proporcionado datos relevantes. En primer lugar, ha proporcionado datos que parecen

²¹⁶ Esta idea ya fue expuesta por Prieto (1997 *op cit.*) que considera demostrada esta relación fiscal entre *Egara* y *Barcino* en época visigoda y Bajo Imperial, insinuando que la misma relación y función podría haber tenido en época Imperial.

También esta idea ha sido expuesta por García y Olesti (1999 *op.cit.*) que consideran que en época Flavia se promocionarían los territorios secundarios, para aumentar los ingresos en el fisco. De esta manera *Egara* se segregaría de *Barcino*, es una situación extraña, pero al incrementar el número de municipios, podría mejorar el control y la administración de los recursos de la zona.

indicar la existencia de un culto misterioso, pero en un ámbito doméstico. También ha proporcionado datos relacionados con el culto familiar.

El segundo asentamiento importante es el denominado *Castrum Octavianum*, que aunque es un yacimiento con restos de una *villa* en época Flavia, adquiere una mayor relevancia en época Bajo Imperial. Estaba situado en una vía secundaria en época Bajo Imperial, aunque se han localizado restos de época Flavia que confirman su existencia en épocas anteriores. Su situación en un lugar estratégico le permitía un control de las comunicaciones que se realizaban con la ciudad de *Barcino*. No es extraño que este yacimiento aparezca en la época Bajo Imperial, en un momento en que aparecen una serie de fortificaciones protegiendo las vías de comunicación, pues no hay que olvidar que en este yacimiento se ha constatado la existencia de una fortaleza de esta época.

En esta misma época, se produce la aparición de unos de los yacimientos más importantes de la zona, La Bastida (nº 2 en la fig. 15). En este yacimiento se ha localizado un importante centro religioso, que explica su ubicación en el hecho de que se localiza en un cruce de caminos principales y secundarios de la zona. Por otro lado, siguiendo el camino secundario que pasa por este yacimiento y se dirige a *Egara*, han aparecido unas series de fortificaciones y construcciones, que demuestra la importancia de esa vía que comunica *Egara* con la Vía Augusta (Margenat, 1988: 418-421).

Por último, mencionar el yacimiento de Can Tintorer, situado en la parte sur del mapa, fuera de la comarca del Vallès, ya que este yacimiento no se encuentra cerca de las vías de comunicación terrestres, pero sí dentro de las vías de comunicación fluviales, pues como se ha comentado anteriormente, cerca de dicho yacimiento se han localizado restos de un embarcadero.

6.3 La Religión en el municipio de *Egara*

Una vez constatada la existencia del municipio romano, *Egara*, se pasa a analizar los datos relacionados con la religión que aparecen en este municipio. En primer lugar, hay que tener en cuenta que la localización del mismo ha sido identificado con los restos hallados en el yacimiento Istmo de Sant Pere, siendo este yacimiento de interpretación compleja, ya que ha sufrido un hábitat constante desde época ibérica, hasta la época medieval.

Esta continuidad ha destruido gran parte de las estructuras de época imperial, ya que la construcción de la Sede Episcopal de época medieval destruyó la mayor parte de las estructuras correspondientes a esa época. A pesar de estas dificultades, se ha podido identificar una serie de restos pertenecientes tanto a zonas de hábitat, posiblemente *domus*,²¹⁷ como a restos de estructuras interpretados como edificios de carácter público. Por otro lado, las intervenciones realizadas en este yacimiento a principios de este siglo, han aportado una importante cantidad de materiales relacionados con la religión.

Para el análisis de los materiales relacionados con la religión, se han tenido en cuenta los soportes en los que se han localizados, de este modo el estudio se realizará a través del análisis de los datos proporcionados por los diferentes soportes, agrupados en tres apartados:

1. El análisis de la información aportada por la epigrafía. Este grupo está formado por una serie de inscripciones aparecidas como material reaprovechado en la construcción de las estructuras de la posterior Sede Episcopal.

²¹⁷ Los materiales relacionados con las estructuras del yacimiento aparecen estudiadas exhaustivamente en los anexos del presente trabajo. Solo mencionar que se han localizado varias estructuras que corresponderían a dos *domus* y otras que se han identificado con edificios de carácter público, posiblemente templos, aunque estos serán analizados más tarde.

2. el análisis de la información aportada por los restos de edificios de carácter público. Este grupo está formado por estructuras algunas ya desaparecidas, aunque afortunadamente constituyen un número escaso, y los restos aparecidos en las últimas intervenciones arqueológicas.

3. El análisis de la información aportada por los denominados instrumentos domésticos. Este grupo constituye un elemento muy importante, ya que la mayoría de ellos se han localizado en un contexto arqueológico reciente.

6.3.1. Las fuentes epigráficas y arqueológicas

El conjunto de material epigráfico hallado en el municipio de Terrassa no es de un volumen tan importante como el de Rubí, que es el municipio con mayor cantidad de este tipo de restos, pero en cambio, posee elementos muy importantes, como el hecho de que en esta ciudad, aparece el único fragmento epigráfico que confirma y data la creación de un municipio en esta zona.

Dentro de este conjunto epigráfico, se constata la existencia de las magistraturas propias del municipio, como la de los decuriones, en cuyo nombre se realiza uno de los monumentos conmemorativos. Destacar que en algunos casos, el material es difícil de estudiar, ya que aparece como reutilizado en las paredes de las iglesias del conjunto de San Pedro, o bien se ha utilizado como altar, sobre todo en época paleocristiana. Esta última reutilización ha destruido una buena parte de algunas inscripciones, debido a que las piezas han sufrido un rebaje que ha producido el deterioro de la misma. En otras ocasiones están piezas han sido decoradas con gran cantidad de grafitos de diferentes épocas, que dificultan la reconstrucción.

En este yacimiento se han localizado nueve restos epigráficos, de los cuales, solo uno ha sido considerada como votiva. Del resto, destacan cuatro placas que están clasificadas como destinados al culto al emperador y el resto, cuatro, pertenecen a inscripciones funerarias.

Antes de pasar a comentar el único resto votivo conviene analizar los restos considerados de carácter honorífico. Como ya se ha comentado están constituidos por tres placas, la última de ha localizado en las últimas intervenciones realizadas en el yacimiento. Es un conjunto importante de inscripciones, pero teniendo en cuenta que la actual población tenía la categoría de municipio romano, no destaca por su volumen ,aunque los restos localizados sí corresponden a materiales de calidad con una realización cuidada y de dimensiones destacables.

Dentro de este grupo destacan dos placas por el tipo de información que proporcionan. Una de ellas es la placa mencionada con anterioridad, donde aparece la categoría del municipio, y la otra es una inscripción dedicada a un alto personaje donde se refleja el status jurídico de *Egara*, además, en esta misma placa se constatan las

magistraturas de la ciudad. Concretamente en esta última (Lám XIV aparece en la página 126 del presente trabajo), se menciona a *Quintus Granius Optatus* como *diunvir de Egara* y tribuno militar. Todas corresponden a los siglos I - II d. C (Fabre, Mayer y Rodà 1985: 111-112).

El otro resro epigráfico (Lám. XX) es un fragmento recientemente descubierto que corresponde a una placa de mármol de gran ejecución, realizada con letras de grandes dimensiones y regulares, que posiblemente presidiera un edificio publico o un monumento de gran importancia, además, se han localizado restos de pintura negra y roja. Posiblemente se dedicaría al culto del emperador.

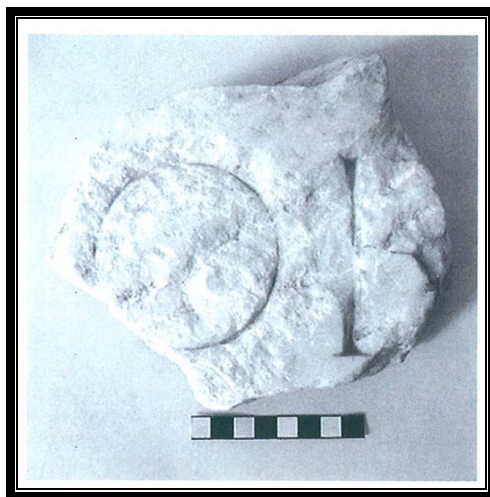


LÁMINA XX: fragmento de placa localizada en el yacimiento Istme de Sant Pere, las letras aún mantenían restos de pintura rojo y negra (Foto extraída de Clavería, Moro y Rodà, 2008: 131)

También se localizó con posterioridad otro fragmento que debía de pertenecer al mismo edificio o a alguno del mismo tipo, donde también se conservaban retos de pintura roja en algunas de las letras que lo componían. Se trata de de una placa (Lám XXII) de mármol con la inscripción: **IMP.**(eratori) [----], **AVG**(usto) [----], **EX TESTA**(MENTO).

Como se puede apreciar por los datos expuestos, está constatado el culto al emperador, como suele ser habitual en los municipio romanos.

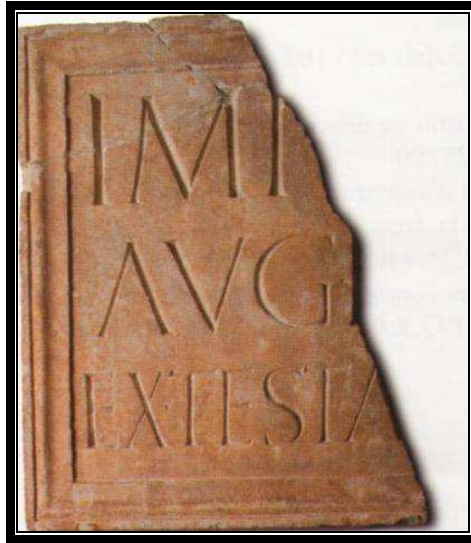


LÁMINA XXI: Fragmento de placa dedicada al culto al emperador (Foto extraída de AAVV: 2010: 52)

Respecto a la única inscripción votiva que ha aparecido (Lám. XXII), esta se localizó en una de las paredes del conjunto de Iglesias Paleocristianas, solo aparece *deo*, que permite su clasificación como votiva. Sus dimensiones son: 59 cm. x 56, 8 cm. X 23, 5 cm.

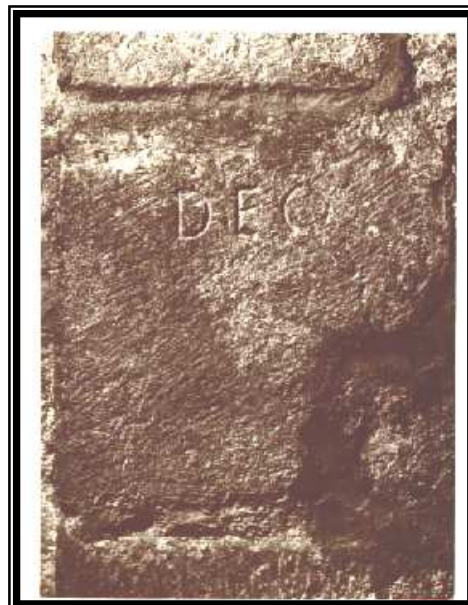


LÁMINA XXII: Inscripción votiva aparecida en las paredes del conjunto de las Iglesias de Sant Pere, con la inscripción *deo* (foto extraída de Mayer y Rodà, 1992: 44).

La inscripción presenta una *damnatio* completamente intencionada en la parte superior, que corresponde a la utilización de piedras paganas en las construcciones cristianas, como en el caso de otras inscripciones utilizadas en la construcción de la Iglesia de Santa Maria.

Es imposible en su estado actual, conjeturar el nombre del dios indicado, pero puede corresponder a una divinidad indígena o bien a una *interpretatio* romana de esta divinidad. A pesar de que no se pueden reconstruir el número total de líneas de la inscripción, pues solo quedan las dos últimas, la estructura del texto parece responder a un epígrafe votivo de breve extensión. El formulario se podría limitar al nombre del dios en dativo, seguido de *deo*, como ocurre en otros lugares como Tarragona. Mayer y Rodà a pesar de las dificultades, la datan entre el siglo II y III d.C (Mayer y Rodà, 1983: 44).

Respecto a las inscripciones funerarias, estas nos proporcionan datos de interés tanto en el ámbito de la religión como en el social, ya que por un lado reflejan el grado de asimilación de los rituales funerarios romanos y por otro lado proporcionan datos sobre la estratificación social del individuo y su origen. Además en esta zona al aparecer algún gentilicio en diferentes localidades nos proporcionan datos sobre las élites de la zona y su relación con otros asentamientos del Vallès Occidental.

En este sentido se enmarca una de las cuatro inscripciones que han sido localizadas. Se trata de la parte superior de una placa moldurada de mármol que está dedicada a un tal *Fulvius... Nepos*. Este gentilicio, *Fulvius*, ya ha sido mencionado anteriormente ya que ha aparecido en un banco de carácter honorífico en la localidad cercana de Rubí, donde varios autores,²¹⁸ consideraban que existió un importante centro religioso. Este caso puede reflejar la relación entre las élites sociales del municipio de *Egara*, con el posible santuario situado en Rubí.²¹⁹

²¹⁸ Esta teoría fue expuesta en un primer momento por Mayer y Rodà (1980) y posteriormente ha sido recogida por otros autores como Moro (1988), García (1986), García y Olesti (1999).

²¹⁹ Las relaciones entre estos dos centros serán comentadas en el presente capítulo, en el apartado dedicado a analizar la ubicación de un posible santuario en la actual localidad de Rubí. Mencionar en el presente apartado que las relaciones entre los santuarios de carácter rural y los poderes públicos de los municipios romanos, ya han sido analizados por Marco, Pina y Remesal (2002: 189-226). Para estos autores existía una presión por controlar este tipo de santuarios y ligarlos a los poderes políticos del municipio romano.

Hay que destacar en esta pieza el hecho de que no posee la invocación a los dioses manes, lo cual refleja la falta de seguimiento de los rituales romanos.

Por otro lado la pieza, como ocurre en otros casos, ha sido reutilizada en época cristiana con la misma función funeraria, pero adaptándolo al ritual cristiano, con la fórmula **RECESIT (IN PACE)** (Mayer y Rodà,1981: 123).Esta reutilización no algo insólito en la zona, ya que numerosas piezas de época romana poseen algún grafito de época posterior, generalmente como ocurre en este caso con invocaciones cristianas.

Por su parte, también es interesante otra inscripción (Lám. XXIII) dedicada a *Titinia Bastoganium*. Hay varios elementos interesantes en esta inscripción. En primer lugar, la fórmula empleada es muy simple, en segundo lugar, llama la atención que no hayan utilizado el término *uxor*, que podría indicar un cierto arcaísmo, cuando en cambio, los dedicantes llevan una afiliación a la manera romana con los *tria nomina*, pero sin mención a la tribu.

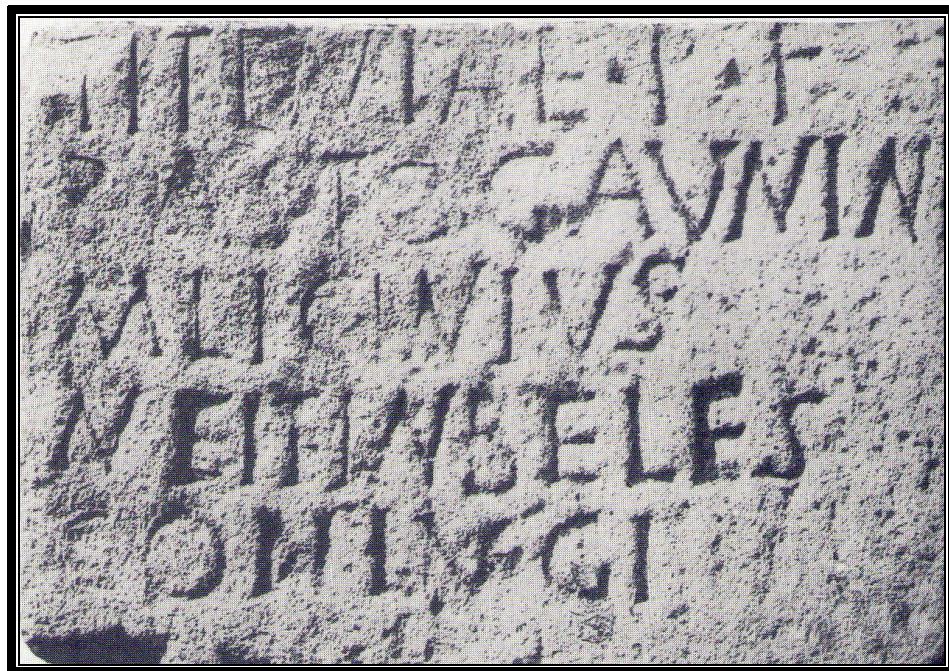


LÁMINA XXIII : Inscripción funeraria hallada en el conjunto de las Iglesias de San Pedro (foto extraída de de Mayer y Rodà,1982: lám. 6).

Además, Fabrè,Mayer y Rodà(1982). consideran que algunos de los nombres son de origen ibèrico, mientras que el gentilicio *Licinius* es frecuente en la zona de toda Cataluña desde finales de la època republicana. Llegan a considerar que nos encontramos con una alianza de una poblaci3n itàlica, que entra en contacto con las familias de origen local.

Resaltar que vuelve a faltar la invocaci3n a los Dioses Manes. Esta inscripci3n es considerada la inscripci3n màs antigua de *Egara*, ya que se puede datar como muy tarde, durante el reinado de Augusto.

De todas las inscripciones, resalta el hecho de que en ninguna de ellas aparezca la invocaci3n a los dioses manes. Este rasgo indicaría que el rito funerario romano no estaría plenamente integrado en la sociedad local, es púes un sítoma de arcaísmo.

Dentro de este tipo de inscripciones funerarias, destaca una con una posible representaci3n de los *genius*. Es un fragmento de una placa de màrmol blanco no moldurada. Parece ser que la inscripci3n se encuentra en un fragmento reutilizado, que debía formar parte de una placa decorativa. Este fragmento todavía conserva una decoraci3n vegetal a base de guirnalda, flores y cuatro pétalos en el centro, apareciendo en medio de esta decoraci3n vegetal con posibles cuatro figuras humanas (posibles genios segùn Fabrè, Mayer y Rodà, 1981: 118), de los cuales quedan las piernas de uno apoyadas en una hoja (Lám. XXIV).



LÁMINA XXIV: Figura de posible genio aparecida en una lápida funeraria localizada en el conjunto de iglesias de Sant Pere (Terrassa) (Fabrè,Mayer y Roda, 1981: lam.16).

Las representaciones de los genios y lares se liga con el culto a los antepasados y suelen ser motivos frecuentes en las arulas de la zona (Montón, 1996: 14). Las decoraciones formadas con vegetales y minerales también suelen ser habituales en las piezas dedicadas al culto a los antepasados y las que tienen una función funeraria. Hay que tener en cuenta que la guirnalda en los ámbitos funerarios es el símbolo de la corona de la inmortalidad, e indirectamente del triunfo sobre la muerte.

Por otro lado, la figura de los genios, además de estar ligada al mencionado culto a los antepasados, suele reflejar un proceso de asimilación de aspectos religiosos de la cultura romana por parte del mundo indígena. El culto a los lares suele estar vinculado con el Culto Imperial y para algunos autores fue asimilado a divinidades indígenas (Portela 1984). Este proceso adquiere su máxima expresión durante el gobierno de la dinastía Flavia y no hay que olvidar que el municipio de *Egara* se data de esta misma época y que como se ha mencionado anteriormente el Culto al Emperador ha sido constatado epigráficamente en el municipio

Pasando a analizar en concreto la pieza que nos ocupa, se puede destacar el hecho de que es una inscripción funeraria no votiva, pero la decoración que en ella aparece, guirnaldas y motivos vegetales, junto a la representación de la figura de los genios, nos lleva a la conclusión de que representa un momento en el que los elementos funerarios romanos se han consolidado en la zona. A estos elementos se le añaden otros que confirman esta teoría, como el hecho de que se ha datado en el s. II d. C. y que es una de las pocas inscripciones en las que aparece la innovación a los Dioses Manes. Este proceso ya sido constatado en varias piezas de la zona de la Tarraconensis (Portela 1984:160).

Tanto si se encuentra ligada al Culto al Emperador como si se trata de un motivo de una inscripción de un personaje de la zona, es la única pieza en la que aparecen tanto la invocación como los motivos propios del ritual funerario romano.

Pero en resumen, las fuentes epigráficas del municipio no proporcionan muchos datos sobre la religiosidad en el municipio, aunque sí proporcionan datos interesantes, como es el hecho de que el culto imperial esté plenamente integrado en la sociedad municipal, pero los dioses oficiales no.

De hecho, el único resto votivo es de difícil interpretación y posiblemente designe un dios de carácter indígena. Esto, unido al hecho de que las inscripciones funerarias

tampoco siguen la invocación *a los dioses manes*, indica que el mundo de las creencias está en transformación, pero todavía no ha sido asimilado. De todas maneras el proceso parece que se transforma a partir de la dinastía, cuando ya aparecen piezas donde se integran dicho proceso.

Por otro lado, la epigrafía nos confirma la existencia de una población indígena, junto a elementos sociales con la estructura nominativa romana, incluso en algunas inscripciones con la asignación a una tribu urbana, incluso se constata la existencia de una posible alianza entre los dos grupos.

6.3.2. Los edificios públicos

Debido a las últimas intervenciones arqueológicas realizadas en el yacimiento Istme de Sant Pere, se han podido localizar algunas estructuras de cierta relevancia que se han interpretado como edificios de carácter público, cuya función, aunque no puede ser afirmada con rotundidad, sí permite realizar hipótesis sobre las mismas. Estos hallazgos han permitido afirmar que existía una zona de cierta monumentalidad en el municipio romano de *Egara*.

Pero antes de analizar los edificios aparecidos en estas intervenciones hay que mencionar otro, del cual solo se tienen referencias orales y algún croquis descrito por los descubridores. En una zona próxima a la Plaza Vella,²²⁰ han ido apareciendo diferentes fragmentos que indican la presencia de un edificio de carácter monumental. La primera referencia que aparece es la de Puig y Calafach que menciona la aparición de una base de columna en esta zona, columna de la que se conserva un croquis, ya que en la actualidad está desaparecida.²²¹

Posteriormente se realizaron intervenciones arqueológicas en la misma zona donde se localizó una cornisa que según los arqueólogos, pertenecería a un edificio romano importante, afirmando:

“ Aquesta cornisa cal relacionar-la amb un element arquitectonic pertanyer a un important edifici romà o formant part de la decoració porticada del forum del municipi romà d’Egara.” (Moro,1995: 11-13) (“esta cornisa hay que relacionarla con un elemento

²²⁰ Esta zona se encuentra a unos 200 m del asentamiento del Istmo de Sant Pere, encontrándose actualmente muy alterada por la progresiva ocupación de la zona, ya que es el actual casco antiguo de Terrassa. Ha sido excavada en algunos tramos, debido al derribo de algunos edificios. En estos casos y sobre todo cuando se remodeló la plaza, han permitido ampliar los datos de esta zona. Según estos datos publicados por García et alii,1996 : 14 - 19, existió un asentamiento de época ibérica, pero no hay restos de época imperial, por lo tanto los elementos de esta época deben de corresponder al asentamiento del Istmo de Sant Pere.

²²¹ Gorin . recoge la nota de Puig y Calafach en su “Estudio arqueológico de la ciudad de Egara”. *Recull articles d’arqueologia i Història local, dossier elaborado por el Sic de Terrassa.*

arquitectónico perteneciente a un importante edificio romano o bien formando parte de la decoración porticada del *forum* del municipio romano de *Egara*.”

Por último, en el diario “Visquem Terrassa” nº 71, mencionan la aparición de un sillar romano y un pavimento en la misma calle.

Todos estos restos pueden pertenecer a un mismo edificio, hipótesis probable si tenemos en cuenta que aparecieron en la misma calle. Si nos encontramos con un edificio importante de época romana, aunque no conozcamos su función, es evidente que si es parte de la decoración de un supuesto *forum*, como sugieren los arqueólogos, el municipio de *Egara* habría tenido un supuesto centro político que justificaría la aparición de los pedestales y otros elementos aparecidos.

Tampoco se puede saber la función de este supuesto edificio, ni la duración de este, ya que no hay más materiales. Por los datos, parece que se está ante un caso como el de Rubí, donde también han aparecido restos de un posible edificio de carácter monumental de época imperial.

Analizando ahora los elementos aparecidos en el Istmo de Sant Pere en las intervenciones ya mencionadas, destaca la existencia de un edificio de grandes dimensiones, como demuestra el fragmento recientemente descubierto que corresponde a una placa de mármol de gran ejecución, realizada con letras de grandes dimensiones y regulares que posiblemente presidiera un edificio público o un monumento de gran importancia, localizándose además, restos de pintura negra y roja. Posiblemente se dedicaría al culto del emperador. También se localizó con posterioridad, otro fragmento que debía de pertenecer al mismo edificio o a alguno del mismo tipo, donde también se conservaban restos de pintura roja en algunas de las letras que lo componían.

Dentro del análisis de las estructuras localizada en el municipio, destacan los restos de un posible mausoleo de época romana. Durante las últimas intervenciones en el conjunto de Iglesias de Sant Pere, aparecieron una serie de piezas que pueden pertenecer, a lo que se ha considerado un posible mausoleo de época romana.

Las piezas que lo componen son: una piedra esculpada, con el número de inventario MdT 2600, y varios bloques de piedra con los números de inventario MdT 25992 y MdT 1837. Además, se considera que se trata de una piedra esculpida, que fue reutilizada para la construcción de la puerta románica de la Iglesia de Santa Maria de Egara.

Se trata de una placa gres en la que aparece inscrita la cabeza de un posible sátiro que se encuentra apoyado en una línea, con dos piezas que parece corresponder a dos piedras. La figura tiene muy marcados los ojos, nariz y boca, aunque esta no parece tener la apariencia burlona, actitud con la que suelen aparecer los personajes del cortejo báquico. El pelo desordenado también aparece muy detallado. El aspecto en general es tosco (Lám. XXV y Lám. XXVI).

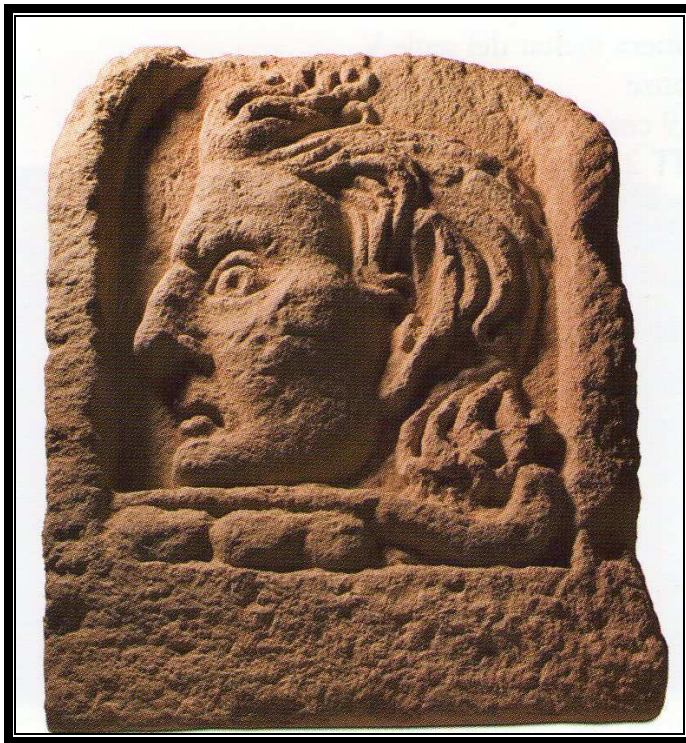


LÁMINA XXV: Elementos del posible mauseoleo. (Fotos extraídas Moro *et alii*, 2010: 55- 56).

Se ha datado en el primer cuarto del siglo I. La imagen, que está catalogada como de sátiro, puede ser relacionada con el propio dios Baco o Dionisos, representado como un joven con cabellos largos. Esta imagen suele aparecer en varios elementos del mundo romano, por lo tanto, no sería extraña esta posibilidad.

Además, el dios Baco o Dionisos, en su versión griega, suele ser un dios que, además de ser relacionado con el vino y su producción, está ligado al concepto de inmortalidad y de la salvación,²²² ya que el dios también sufre una resurrección a lo largo de su vida, lo que justificaría su aparición en un ámbito funerario.

²²² Bendala (2010: 51- 62), menciona este aspecto del culto a Dionisos llegando a afirmar “lo báquico, los efectos reales y simbólicos del vino, se subliman en la Antigüedad en la conjunción de un anverso

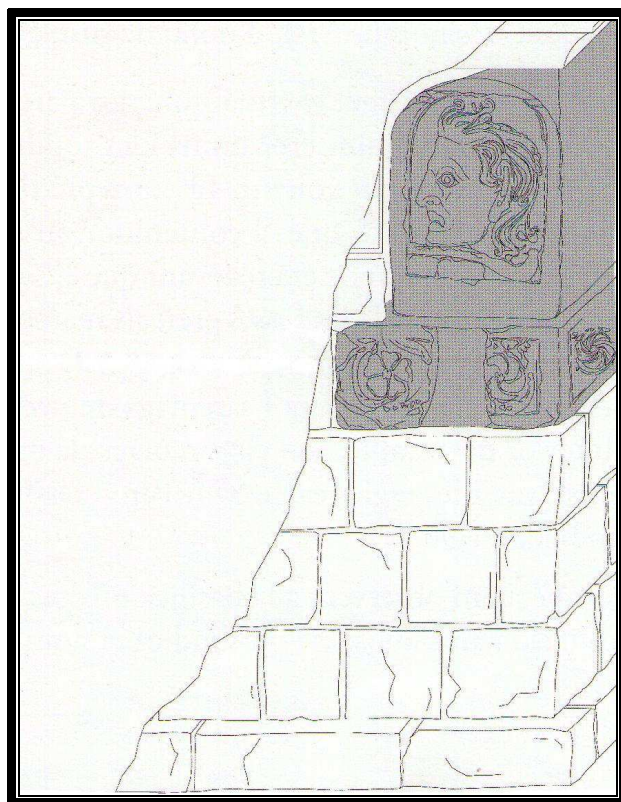


LÁMINA XXVI :Reconstrucción hipotética del posible mausoleo realizado por M.Gemma Garcia , según A. Moro(extraido de Moro *et alii*, 2010: 56).

La pieza ha sido datada en el siglo I d. C., época en la que la producción agrícola de la zona se dedicaba al cultivo y elaboración del vino, hecho que potencia la hipótesis de que la imagen puede corresponder al propio dios.²²³

La imagen del dios Baco o Dionisos, aparece en los ambientes funerarios a partir del siglo II. El mito del dios abarca varios aspectos; desde el aspecto más festivo ligado al consumo del vino y el delirio místico a través de él, hasta la imagen del dios descendiendo a los Infiernos y resucitando después. En este aspecto, como ejemplo de

de referencias que hicieron del dios y del jugo de la vid un símbolo de salvación e inmortalidad, que de buen grado adoptó el cristianismo para sus ceremonias y símbolos de salvación principal...”

²²³ En la misma zona y formando parte de este trabajo, concretamente en el yacimiento de Can Tintorer, ha aparecido una gema con la representación del vino. Se trata de una figura femenina con un racimo de uvas en su mano. También conviene recordar que la mayoría de las *villae* localizadas en el Vallès Occidental, se dedican a la producción y comercialización del vino durante los siglos I - II. Esta pieza está datada en el siglo I.

triunfo sobre la muerte, suele aparecer en los sarcófagos de los siglo II-III (Bedoy y Manzi, 2005: 71-87).

Por último, en dichas intervenciones apareció un capitel en gres figurado (Lám. XXVII). No se relaciona en principio con ninuna estructura, por lo que no se puede definir la función del edificio al cual pertenecía.



LÁMINA XXVII: Capitel figurado hallado en el Istme de Sant Pere (Foto extraída de AAVV, 2010: 54).

El capitel está realizado en piedra, y en él aparece una decoración de tipo vegetal, de estilio corintio, con la incorporación de un rostro en cada una de la caras del capitel. Parece ser que el capitel puede pertenecer a un taller local, posiblemente provenga de la ciudad de *Barcino*. La pieza se encuentra muy deteriorada y no tiene un contexto claro.

Los capiteles de decoración vegetal o corintios son muy habituales en *Hispania* y en algunos casos, también aparecen elementos figurados desde el siglo I d. C. (Díaz, 1985:

186). En un principio, los elementos que suelen aparecer son las medusas o gorgonas, figuras frecuentes en los elementos arquitectónicos romanos, sobre todo en las antefijas. En este caso, la pieza se encuentra muy deteriorada, pero en ella se puede apreciar la cabeza de una figura cuyo rostro está muy deteriorado, pero en el que se marcan con incisiones profundas tanto los ojos, como la boca, que aparece entreabierta, estando el cabello no muy definido, pero parece que enmarca el rostro. Se puede sugerir la posibilidad de que se trate de la figura de una Gorgona o Medusa.

Respecto a su origen, existe un capitel ya publicado (Díaz, 1985: 188), aparecido en la ciudad de *Barcino*, que parece seguir los mismos rasgos, sobre todo en el caso de la cabeza figurada, aunque en este el tamaño de la misma es menor, mientras que la decoración de tipo vegetal, ocupa la mayor parte de la superficie del capitel.

La función de la Gorgona puede ser la misma que la que se emplea en las antefijas, es decir, por un lado sirve de elemento decorativo, pero también tiene un componente mágico de protección contra el mal.

Respecto a la función del edificio donde estaba ubicado este capitel, no es posible establecerla, pues el capitel apareció como un elemento aislado, y pudo pertenecer tanto a un edificio de carácter público como privado.

También se han localizado un conjunto de tres antefijas pertenecientes a este yacimiento, una se localizó en el propio yacimiento durante las excavaciones realizadas por Puig y Cadafach en la primera mitad del siglo XX, concretamente se localizó debajo de uno de los mosaicos del conjunto de Iglesias de Sant Pere. Las otras dos piezas han aparecido como material reutilizado en algunos edificios próximos al yacimiento por lo que se puede considerar que formaban parte de él.

La primera de estas piezas corresponde a una figura femenina Cabeza femenina velada. Los cabellos se encuentran divididos por una trenza central y se disponen en dos masas que le caen a los lados, por detrás de las orejas. Rostro ovalado con los rasgos faciales muy erosionados, muestra grandes ojos, nariz amplia en la base y boca con labios carnosos. De las orejas cuelgan pendientes largos con doble suspensión, de tipo helenístico (solo se conserva el derecho). La espalda no está representada y el cuello está ligeramente marcado en la parte de unión con la cabeza. No es posible identificarla con una imagen concreta, ya que la cabeza no muestra rasgos que permitan su identificación,

Las otros dos piezas (Lám- XXVIII) son dos antifijas con la representación de la Gorgona. En una de ellas aparece la cabeza de Gorgona con cabellos largos articulados por grandes rizos ondulados en uno y otro lado de la cara y que ocultan las orejas. El rostro redondo, arcos superciliares marcados, grandes ojos expresivos con párpados y cavidades oculares resaltados, pómulos salientes, nariz rota de base ancha, boca entreabierta de labios carnosos y barbilla redondeada. En la parte superior de la frente, sobresalen las cabezas de dos serpientes onduladas que se confunden con los cabellos. Seguramente tenía dos alas en la parte superior de la cabeza

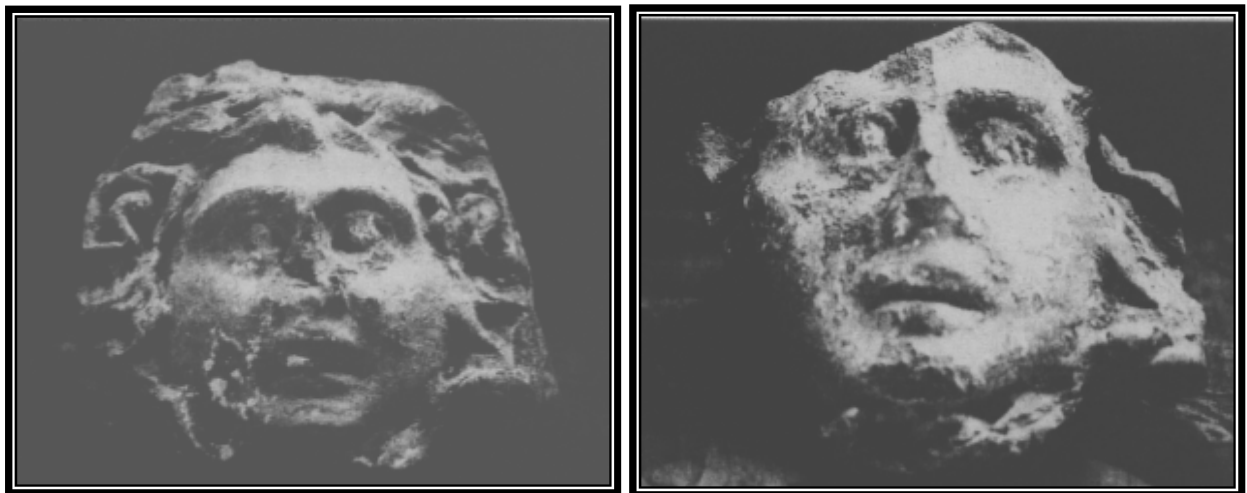


LÁMINA XXVIII: Antefijas de Terracota (fotografía estraida de Alvarez y Carreras, 1994: 12 y 14)

La otra pieza tiene la misma representación de la Gorgona, está realizada con el mismo molde que la anterior, pero aquí se aprecian detalles que no se reflejan en la anterior, como la nariz y las serpientes debajo del mentón.

En estos casos al aspecto mágico que ya de por sí tiene la figura de la medusa, se le añade el hecho de que en la parte inferior se le distingan dos serpientes anudadas en su parte inferior, como manera de reforzar su sentido mágico, cerrando un círculo que refuerza la idea de cerrar la puerta a cualquier hechizo. Este elemento constituye un apartado importante en la iconografía de este tipo de figuras.

El problema de este tipo de piezas es que no se pueden atribuir a un edificio público a uno privado. Teniendo en cuenta el tipo de yacimiento podrían haber pertenecido a un

edificio de carácter público, pero el hecho de que no tengan un contexto arqueológico claro impiden poder realizar una afirmación de este tipo.

En todo caso este tipo de piezas está considerado como un elemento de la cultura romana, incluso se ha llegado a afirmar que fueron introducidas por población itálica, ya que en esta zona no se ha constatado la introducción de este tipo de población se puede afirmar que son uno de los elementos de la cultura romana adoptado por la población autóctona.

En cuanto a la iconografía de estas piezas, la Gorgona, como ocurre en otros elementos se utiliza como forma de protección contra el mal, ya sea como protección particular o como protección del hogar o del edificio en el que se encuentren. Es una de las figuras más difundidas en este tipo de piezas.

Como ya ha ocurrido en el caso de los datos epigráficos, se han localizado estructuras de carácter público, pero no se pueden atribuir a ningún dios, excepto en el caso del Mausoleo, donde la figura del dios *Baco* aparece en el mismo, aunque es interesante que aparezca en un ámbito funerario, como símbolo de resurrección y renacer del hombre.

Este aspecto del dios no es el más común, ya que se trata de un dios que aparece principalmente en los que se consideran objetos de decoración, como son las hermas y los apliques para muebles. Es determinante que aparezca este raro aspecto del dios, en un municipio donde no se ha podido identificar ninguno de los dioses oficiales.

Solo el culto al emperador ha sido atestiguado epigráficamente y eso ha llevado a algunos autores a considerar que las estructuras que aparecen pertenecen en el yacimiento correspondan a edificios destinados a dicho Culto Imperial, ya que se trata de la parte monumental de un municipio romano. Quizás una revisión de estas afirmaciones tan categóricas, merecen un momento de reflexión y no adscribir tan fácilmente un posible templo a dicho culto.

6.3.3. Instrumentos domésticos de carácter religioso

En este grupo se incluyen los materiales proporcionados por la arqueología en el yacimiento Istmo de Sant Pere. Son materiales calificados como instrumentos domésticos, pero que pueden tener una función religiosa, ya sea por la iconografía en ellos aparecida, como por la función ritual que podrán tener. Este grupo está formado por un conjunto de nueve elementos, de los cuales cinco son restos metálicos y otros cuatro son antefijas. De los dos grupos, el más significativo es el conjunto de restos metálicos. Estos están formados por un aplique metálico (Lám. XXIX), dos colgantes, un fragmento de una copa metálica, y un entalle para anillo. Respecto al aplique, se trata de un elemento de bronce, utilizado probablemente para decorar algún elemento del mobiliario.



LÁMINA XXIX : Aplique metálico hallado en el Istmeo de Sant Pere (Foto procedente del Museo Castell Cartoixa de Vallparadís (Terrassa)).

En un principio, se supone que de una posible vivienda, aunque no se puede estar seguro de esta afirmación.²²⁴ Se trata de una cabeza masculina, donde aparecen muy marcados los ojos grandes, y realizados a base de una incisión, la nariz y la boca. Esta última no mantiene ninguna expresión en concreto. El rostro está enmarcado en parte con el pelo que sobresale de una especie de casco o también puede tratarse de un gorro frigio. El cabello parece estar compuesto por rizos, aunque no aparecen muy marcados. Ha sido datado en un margen muy amplio, que va del siglo I al III d. C.

Se considera una posible representación del dios Mercurio.²²⁵ Si se acepta esta interpretación, nos encontraríamos con una representación del dios Mercurio, dios que ha aparecido en la época anterior, aunque en su vertiente agraria. Sin embargo, esta figura no se parece a la habitual del dios Mercurio, pues no parece que se trate de un casco, como el que aparece asociado a dicha divinidad, al cual le faltarían las alas. Más bien parece tratarse de un sombrero frigio, con lo que nos encontraríamos con una divinidad de tipo oriental, tal vez una figura de Attis, aunque realizada de una manera muy esquemática. Este tipo de imágenes del dios suelen aparecer con frecuencia en los apliques de mobiliario.²²⁶

Destacar el hecho de que este dios no es muy habitual en esta zona, aunque se conocen algunos testimonios en la ciudad de *Barcino*, pero inscritos en un ámbito funerario. Dentro del conjunto de elementos mobiliarios no había aparecido hasta ahora, de todas maneras no se puede afirmar si el aplique localizado en el Istmo de Sant Pere, pertenecía a un elemento mobiliario.

²²⁴ La pieza no ha sido estudiada con profundidad, solo se ha expuesto. Respecto a su contexto no se le atribuye una estructura concreta. Se supone que debió pertenecer a una vivienda, por tratarse de un objeto mobiliario, cuya función sería únicamente decorativa. Pero no se puede olvidar que en los templos también se localizarían algunas piezas con aplique, dedicadas a las funciones propias del Templo. Teniendo en cuenta la tipología del centro, tanto puede haber pertenecido a una estructura de hábitat, como a una religiosa.

²²⁵ Con esa apelación aparece en el catálogo de la exposición “L’ Istme de Sant Pere: l’ ocupació d’ un territori”.

²²⁶ Mezquíriz (2006: 1999-206) analiza la función de este tipo elementos. La realización tosca de la pieza puede indicar un taller local, destacando la investigadora en su artículo, que este tipo de piezas no corresponde a importaciones, sino a talleres o bien urbanos, o localizados en *villae* de época Bajo Imperial.²²⁶ En este caso, las piezas estudiadas por la investigadora, mantienen la misma cronología que la aplicada a la aparecida en el yacimiento de Terrassa.

Dentro de los materiales arqueológicos, aparecieron dos colgantes: uno representando a un angelito alado y otro con una representación fálica. El primero (Lám. XXX) está compuesto por varios fragmentos de plomo, que juntos componen la figura de lo que parece ser un *putti* o amorcito alado. Los brazos se cruzan en su regazo y se marcan a través de una fuerte incisión en las piernas. Falta el fragmento de los pies y el orificio por el cual se engancharía. Ha sido datado dentro de un amplio margen, que va del siglo I al III d. C.



LÁMINA XXX: Colgante metálico con la figura de un amorcito alado (Foto cedida por el Museo de Terrassa-Castell Cartoixa de Vallparadís)

Los amorcitos alados son una de las figuras más representadas en las piezas romanas, tanto en cerámica como en bronce. La figura mitológica suele estar relacionada con la diosa Venus, pero también aparece en los cortejos báquicos. Tratándose de un colgante, puede tener una función decorativa, pero también puede tener una función protectora. Este aspecto ha sido desarrollado por Elvira (1981: 59-67) que ha analizado los paralelismos entre las imágenes de dioses que aparecen en la *Terra Sigillata* Hispánica y los pequeños bronceos que aparecen en la misma zona. En su estudio, refleja la relación de estos bronceos con una canalización del poder de los dioses.

En este caso concreto, la función de este amorcito podría haber simbolizado la protección de la felicidad a corto plazo, y no representar a un dios en concreto, sino que podría ser una simple personificación, que no llega a alcanzar el nivel de fetiche, como indica el estudio ya citado.

El otro colgante, es de forma fálica, realizado en bronce del tipo doble, con higa (mano impúdica). Aparece representado un falo doble, en cuyo centro en la parte inferior, aparece la mano impúdica, haciendo el signo característico de la protección frente al mal de ojo. (Lám. XXXI). Ha sido datado en un periodo comprendido entre el siglo I - II d. C.



LÁMINA XXXI : Colgante de forma fálica del tipo doble, con higa (Foto el Museo de Terrassa-Castell Cartoixa de Vallparadís)

Este tipo de piezas, muy frecuentes en el mundo romano, es la primera representación en bronce que aparece en esta zona, aunque se ha localizado en otros soportes, como cerámica. También se ha localizado un aplique con esta forma en el yacimiento de Can Gambús, pero en este caso se trata de un adorno de brocal de un caballo.

La función de estas piezas ha sido ampliamente estudiada y se las considera con doble función. Una que corresponde a un deseo de protección frente a cualquier mal y

más concretamente frente al mal de ojo, y otra con una función como simbólica, que representa a la fertilidad y la creación.²²⁷ Es un elemento que aparece en la culturas mediterraneas con frecuencia.

Pero una de las piezas más interesantes, es el fragmento de copa metálica aparecido en este yacimiento. (Lám. XXXII).



LÁMINA XXXII: Fragmento de jarrá metálica. En el asa aparece la cabeza de un elemento báquico (Foto cedida por Museo de Terrassa-Castell Cartoixa de Vallparadís).

Es un fragmento de copa metálica, que conserva una de las asas completas, junto a parte del borde y parte del cuello. El asa está decorada con lo que parece una figura masculina con pelo y barba (en el catálogo de la exposición es identificado con el dios Baco).

²²⁷ Del Hoyo y Vázquez-Hoys (1996:441-466) realizado una clasificación de este tipo de elementos, según el material en el que aparecen. Este es el empleado para la clasificación de este elemento hallado en el Istmo de Sant Pere.

En la parte superior, aparece otro rostro de forma alargada, adecuándose a la forma final del asa. Parece en un principio que es la figura de una mujer o un hombre joven, sin barba y con una especie de tocado. Podría identificarse con un rostro femenino y como alguno de los personajes de este sexo que acompañan a la figura del dios. La pieza ha sido datada en los siglos I – II.

La función de este elemento metálico no está clara. Los jarrones metálicos con la figura de Baco o Dionisos son habituales en muchos lugares del Imperio y generalmente suelen estar ligadas a ámbitos de carácter funerario, por lo que se les consideran jarras que pueden haber jugado un importante papel, en el ritual producido durante un entierro (Szabó, 1990: 405-419). No hay que olvidar el mausoleo con la figura del dios Baco, que ha sido analizado anteriormente.

El contexto arqueológico exacto de este material no es preciso, ya que se localizó en una zona, mezclado con diferentes materiales que fueron utilizados de relleno. Dados los profundos cambios que sufrió esta zona con la construcción de las infraestructuras necesarias para adecuarla a su categoría de Sede Episcopal, es posible que esta pieza proceda de alguna de las partes del yacimiento donde se pudo producir esta función ritual.

La importancia de Dionisos o Baco en el mundo funerario, ya ha sido expuesta por diferentes autores (Jeanmaire 1970, Bendala 1981 y 1996) que consideran que dicho dios, representa también la inmortalidad y el triunfo sobre la muerte. Para Bendala además, el vino y el dios van unidos en un ritual de salvación de los hombres, aspecto importante en el desarrollo de la figura del dios en su aspecto funerario, que posteriormente utilizará el ritual cristiano:

“ ...lo báquico, los efectos reales y simbólicos del vino, se subliman en la Antigüedad en la conjunción de un anverso de referencias que hicieron del dios y del jugo de la vid un símbolo de salvación e inmortalidad que de buen grado adoptó el cristianismo para sus ceremonias y símbolos de salvación principal...” (Bendala, 1996: 58).

Dentro de este asentamiento, se localizó un entalle para anillo (Lám. XXXIII) realizado en pasta de vidrio y con las dimensiones: 0,4 cm. x 1,1 cm. x 0,9 cm.



LÁMINA XXXIII: Entalle hallado en el Istmo de San Pedro. Tal como fue hallado y tras la restauración (Fotografías cedidas por Museo de Terrassa-Castell Cartoixa de Vallparadís)

El entalle para anillo tiene forma ovalada, donde aparece una figura femenina de pie. Parece que lleva un quitón y la cabeza parece estar coronada por algún elemento o bien se trata de abundante pelo. En uno de los lados de la figura, aparece una posible serpiente, mientras que en el otro lado se insinúa la figura de una peana, con la figura de un animal encima, probablemente un ave. La pieza ha sido datada en los siglos I - III d. C.

La serpiente es un animal de gran simbolismo, ligado a varios aspectos del mundo de las creencias, como ya han señalado algunos autores (Vázquez-Hoys 1981 y Muñoz-Vázquez-Hoys 1990). La serpiente se encuentra ligada a ámbitos funerarios, pero también suele estar ligada a la fertilidad femenina. Esta última, en su aspecto agrario, es la que la liga al culto a diosas de carácter agrario como son Ceres y Demeter.

Pero también tiene un aspecto inmortal, puesto que la serpiente renace después del invierno, siendo por lo tanto un símbolo de nacimiento y salvación. Desde este punto de vista, se la relaciona con divinidades de carácter místico como es el culto a la diosa Cibeles. Sin embargo, en esta pieza, la diosa no aparece acompañada por los leones ni

el trono, elementos importantes en su iconografía, aunque también es importante resaltar que tampoco es inusual que la diosa aparezca sin estos elementos.

Por otro lado, en el lado izquierdo aparece la representación de un animal que parece la representación de un pavo o bien de un ave. Ambos son animales relacionados con la diosa Cibele.

En conclusión, aunque no se puede afirmar categóricamente que se trate de una representación de la diosa Cibele, algunos elementos parecen indicarlos: la serpiente, el ave y el hecho de que esta zona apareciera el aplique metálico con la representación de Attis.

La última pieza que tiene relación con la religiosidad de esta zona puede estar relacionada con el Culto al Emperador. Se trata de una bandeja del tipo cerámica sigillata itálica forma Gordineau 39 c. (Lám. XXXIV) localizada en las intervenciones arqueológicas en el conjunto de las Iglesias de San Pedro, tiene el número de inventario MdT 25976. Se trata de una bandeja del tipo cerámica *sigillata* itálica. Sus dimensiones son 3,6 cm. x 22 cm. x 7 cm.

El borde exterior de la pieza aparece decorada con la representación de una figura humana en un carro tirado por dos caballos, biga. La figura aparece en plena carrera. Parece que de la figura humana surjan unas alas de su espalda. Ha sido datada en la primera mitad del siglo I.

La figura de los gladiadores suele aparecer con mucha frecuencia en las cerámicas de época romana, tanto en las *sigillata* de tipo itálico como en las hispánicas, pero el caso del auriga, es más extraño, aunque también hace referencias a las diversiones más populares del mundo romano.

Si tenemos en cuenta que en la figura aparecen unas alas, nos encontraríamos ante un amorcito, o bien, si tenemos en cuenta el tema, de una representación de una posible victoria. Lo que no está claro, es si refleja la victoria del carro ganador o si nos encontramos con alguna referencia al emperador. No hay que olvidar que la victoria es uno de los símbolos que suelen aparecer asociados a Augusto, y en este caso, la datación de la pieza confirmaría esta hipótesis. En un principio, se le podría atribuir un carácter decorativo, aunque se considera que en un ámbito funerario puede tener una función ritual (Casanoves, 1975: 20) incluso suele representar en algunos casos al emperador o la fuerza vital.

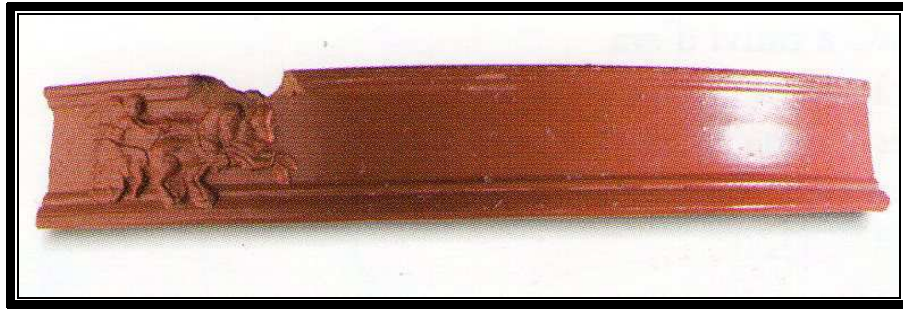


LÁMINA XXXIV: Bandeja de *terra sigillata* con la figura del auriga (foto extraída de Moro *et alii*, 2010: 39)

No se conoce el contexto de la pieza, si se localizó en un ámbito funerario o no, con lo que es difícil su interpretación.

A pesar de las dificultades del contexto y teniendo en cuenta que ha aparecido en una zona monumental donde se han localizado restos epigráficos que confirman la existencia del Culto al Emperador, se puede considerar que fue utilizada en dicho culto. Además hay que tener en cuenta que la figura de la Victoria fue uno de los elementos ligados a la reforma ideológica del Emperador Augusto.

6.4. El asentamiento de Rubí y su posible función pública

Este apartado pretende analizar la problemática en torno al asentamiento situado en el actual municipio de Rubí, pero antes hay que matizar a qué zona nos estamos refiriendo en concreto. En este municipio, se han localizado varios yacimientos arqueológicos identificados como *villae*. En época romana dependían del único municipio de la época, *Egara* y deben ser estudiadas en el apartado siguiente, donde se analizará la religiosidad en el ámbito rural de época romana.

La zona que se analiza en este apartado, está localizada en el actual casco antiguo de la población, concretamente en la zona donde se sitúa la Parroquia de Sant Pere,²²⁸ denominada arqueológicamente como yacimiento de la plaza Doctor Guardiet. Este yacimiento está muy próximo al poblado Ibérico de Can Fatjò, que también se incluiría en esta zona. Se encuentra en uno de los márgenes de la riera, en la zona más plana del casco urbano.

Se puede denominar esta zona como Can Fatjò-Plaza Doctor Guardiet, (fig.16). Es una zona difícil de interpretar, ya que los datos disponibles de ella se basan en excavaciones sistemáticas, pero también en hallazgos casuales, sin contexto arqueológico.

A pesar de disponer de una información fragmentada, y basándose en los restos arqueológicos localizados se puede intentar resumir la situación de la zona. El antiguo poblado de Can Fatjò (en azul en el plano) situado en una calina parece que sufre un abandono, tal como lo reflejan los materiales arqueológicos, en su lugar se situaría una *villae* de la cual solo se ha conservado un campo de silos del siglo I, tras este resto parece que esta zona queda despoblada.

²²⁸ Esta parroquia es la más antigua de Rubí, datada en el siglo XII, aunque se considera que se construyó sobre una construcción románica anterior. Además, como se verá más adelante, en el capítulo dedicado a la religión en el Bajo Imperio, es posible que existiera un edificio religioso anterior al de época románica.



ESCALA 1:3500

FIGURA 16: Fotografía aérea del casco urbano de Rubí. Marcado con un círculo azul la zona de Can Fatjó, con un círculo amarillo la zona denominada Plaza del Doctor Guardiet. (Foto extraída de Google maps y modificada por la autora).

En cambio la zona denominada Plaza Doctor Guardiet (punto amarillo en la figura 15) se encuentra en uno de los márgenes de la riera, en la zona más plana del casco urbano, es una zona difícil de interpretar ya que los datos que disponemos de ella se basan en excavaciones sistemáticas, pero también en hallazgos casuales, sin contexto arqueológico. Además, esta zona, constituye el actual centro del casco urbano y por lo tanto ha tenido una ocupación continua, como demuestra la existencia de una necrópolis medieval, ya mencionada, que ha destruido parte del yacimiento romano.

Esta zona ha proporcionado restos dispersos de diferentes épocas, Se han localizado restos de la edad del Bronce, pero en cambio el material ibérico escasea, siendo los más importantes correspondientes a la época romana y están compuestos por: restos de un friso, y restos de muro que por descripciones orales, ha sido interpretado como un templo romano²²⁹. Estos materiales son de difícil interpretación pero es interesante que se localizaran en la zona cercana a la actual Iglesia de San Pedro, primera iglesia del municipio.

A estos restos se añaden otros como son los restos de una posible fuente romana (Lám XXXV), de la cual no se sabe su procedencia exacta, pero que siempre estuvo localizada en la misma zona, en la plaza de la iglesia mencionada con anterioridad; otros elementos como son restos de cerámica ibérica y romana.

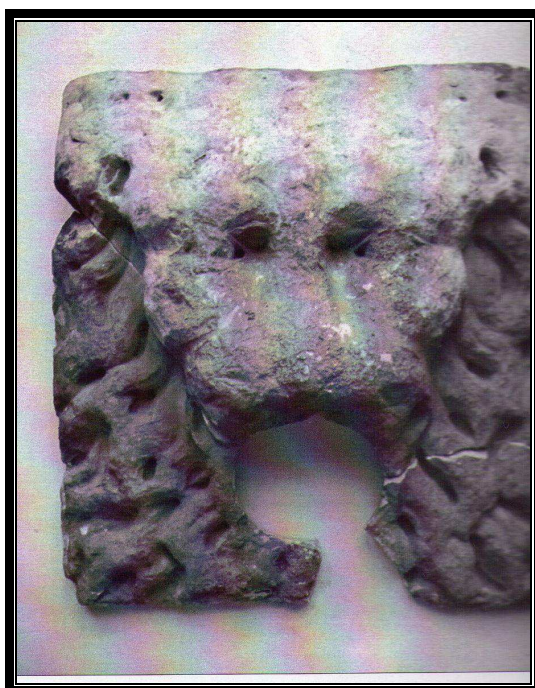


LÁMINA XXXV: Cabeza de león realizada en mármol romano, depositada actualmente en el Museo-Biblioteca de Rubí, formaba parte de una fuente ornamental situada en la Plaza doctor Guardiet(foro cedida por la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí.) ²³⁰

²²⁹ estos restos están analizados en el listado de materiales

²³⁰ Esta pieza ha sido publicada, pero no estudiada, según el Sr. F. Margenat, miembro del Grup de Col·laboradors del Museu de Rubí. El doctor Mayer confirmó la posibilidad de que se trate de una pieza de época romana. Además de esta referencia oral, no se sabe nada de su contexto. Se encuentra entre los materiales de la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí, sabiéndose por referencias orales, que estaba situada en una fuente localizada enfrente de la Iglesia de San Pedro.

A partir de la década de los 90 se han realizado varias prospecciones en esta zona, destacando las campañas que se realizaron en 1993. En estas, se localizaron materiales de época republicana, y restos de unos baños termales datados en época tardo romana, siglo III - IV. Dichos baños, formaban parte de un edificio de mayores dimensiones que se encuentra debajo de la actual iglesia de San Pedro, situada en la misma plaza y con restos de época prerrománica.

Curiosamente, en estas campañas, no se encontraron restos de época imperial y los arqueólogos descartaron la posibilidad de un templo romano de esa época en la zona, a pesar de las descripciones de posibles restos de este tipo localizados en la zona.

Además de esta excavación, se han realizado otras en el entorno de la plaza y aunque no se han realizado las memorias²³¹, se sabe que los materiales que han aparecido corresponden a una época republicana siglo II - I a. C., estando constituidos por una serie de muros de los que no se conoce su función (Lám. XXXVI).

Posiblemente, formarían parte de algún complejo, siendo relacionado por algunos autores, con la supuesta *villa* que se localizó a unos 50 metros, en la Plaza del Doctor Guardiet, donde se encuentra la Iglesia de la población. No se ha podido determinar si constituían la parte urbana o la rústica de la supuesta *villa*.



LÁMINA XXXVI: Excavaciones realizadas en la parte posterior de la Iglesia de San Pedro en 1994.(Foto de la autora

²³¹ las excavaciones se realizaron durante el año 2004, y todavía no han sido entregadas al Servicio de arqueología de la Generalitat

Es curioso que en esta zona hayan aparecido materiales arqueológicos correspondientes a época republicana y tardo romano y en cambio, los materiales de época imperial no tengan ningún contexto arqueológico, esta situación es achacable al hecho que la zona que se encuentra en la entrada de la iglesia ha sufrido varias modificaciones a lo largo de la historia del municipio

Los materiales de época imperial no aparecen sino en posibles hallazgos casuales y desde luego no se puede afirmar que compongan parte de una *villa*, sino que puede ser parte de un edificio de carácter público, posiblemente un templo, pero de este último solo se tienen referencias orales, y los escasos materiales que aparecieron actualmente se encuentran desaparecidos, exceptuando tres fragmentos de cornisa, que más tarde serán estudiados, y que han aparecido como material reutilizado en una zona muy próxima a la plaza de la iglesia.

Una vez analizados los materiales localizados en esta zona y después de delimitar la misma, se pasa a analizar los dos aspectos que interesan de la misma: ¿qué edificios se localizaban en esta zona?, ¿qué función pública realizaban? y, por último, ¿qué status jurídico tenía este asentamiento?.

Respecto a la primera pregunta, hay que analizar los datos disponibles. El primero de ellos se produce al realizar unas obras para la construcción de un mercado en la plaza denominada del doctor Guardiet, localizándose en esta intervención restos de un edificio que fue descrito de la siguiente manera:

“ aparareix una nau rectangular, amb una obertura més o meys estreta, a l' extrem, amb tres o quatre basaments de columna. Al davant, segons alguns operaris la paret mesura 1 metre de gruixària i la nau uns 8x 13 (apreciacions de memoria) i es recuperarà un fris o cornisa romana entre altres materials i monedes que no han pogut localizar...”²³²

²³² “... Aparece una nave rectangular, con una abertura más o menos estrecha, en uno de sus extremos, con tres o cuatro basamentos de columna. Delante, según unos operarios apareció una pared de 1 metros de grosor y una nave de unos 8 x 13 m. (apreciaciones de memoria), se recuperó un friso o cornisa romana entre otros materiales y monedas que no se han podido localizar...”(Margenat, 1984: 12).

Posteriormente, al demoler el edificio de nueva construcción, se realizaron unas excavaciones en la misma zona, para tratar de localizar algún resto de este tipo de edificio, pero los resultados fueron negativos, pues la construcción del edificio había destruido todos los restos anteriores y solo aparecieron fragmentos de cerámica de la Edad del Bronce.²³³

De este modo, solo se tienen las referencias orales que, aunque son imprecisas, demuestran la existencia de una estructura. A esta referencia oral se le suma la aparición de dos elementos pertenecientes a una cornisa. Los tres fragmentos que se localizaron (Lám. XXXVII), surgieron en diferentes lugares dentro de la misma zona. Así, mientras que en la zona del edificio surgieron dos, el tercero (situado en la parte derecha de la foto de la Lám. XXXVII) surgió al realizar una casa, en una zona próxima a los otros, a unos 50 m.



LÁMINA XXVII: Fragmentos de cornisa hallados en la Plaza doctor Guardiet (Foto de la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí).

²³³ Esta intervención se realizó en la planta subterránea del edificio, que se encontraba ya muy por debajo de la altura de la zona. Posiblemente los descritos en las referencias orales, ya fueron destruidos con la construcción de edificio. En esta intervención se localizaron escasos materiales (García, 1986: 20).

La vinculación entre los fragmentos es evidente y también se pueden relacionar las referencias orales que se tienen del edificio. De todas maneras, la calidad de los materiales empleados en los restos de la cornisa, mármol, indican que debió de ser un edificio de cierta importancia. La función de dicho edificio no está clara, aunque no se puede determinar si sería religiosa o conmemorativa, pero sí se puede afirmar que sería de carácter público, ya que no se han localizado restos de hábitat en la zona, que se pudieran enmarcar en esta época imperial. Las excavaciones que se han realizado en las proximidades, solo han localizado restos de época republicana y tardo imperial, no de época imperial.²³⁴

Considerando el hecho de que los elementos presentados pertenezcan a un edificio de tipo público y a pesar de las dificultades para poder adjudicarle una función, hay una serie de hechos que permiten considerarlo un edificio de carácter religioso.

En primer lugar, el último fragmento localizado tiene como elemento diferenciador, el hecho de llevar una inscripción paleocristiana (Alavedra, 1979: 166) (Lám. XXXVIII) que ha sido transcrita como:

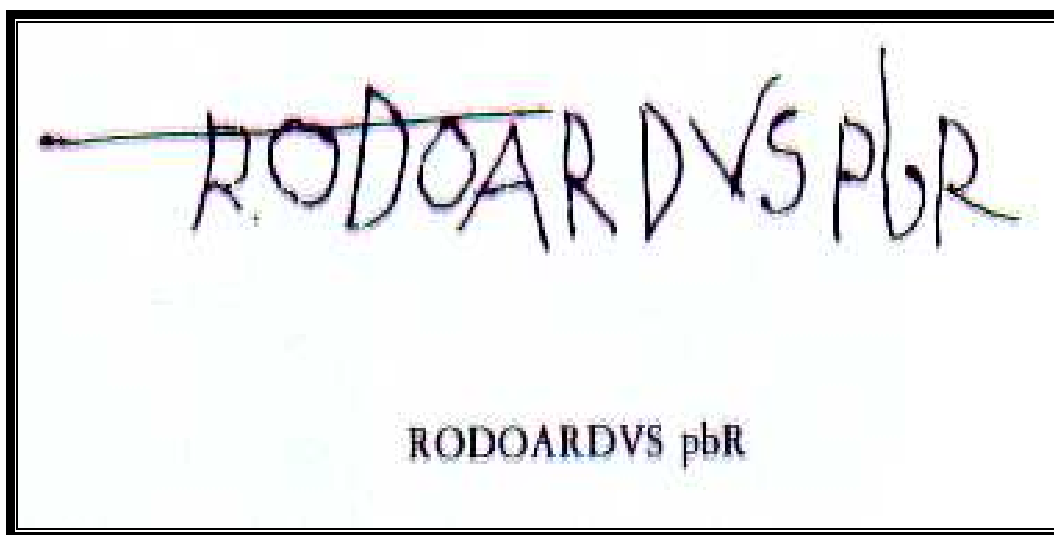


LÁMINA XXXVIII: Transcripción de la inscripción localizada en la cornisa (extraída de Alavedra, 1979: 166).

²³⁴ las excavaciones se realizaron durante el año 2004, y todavía no han sido entregadas al Servicio de arqueología de la Generalitat, siendo solamente referencias orales de los arqueólogos que las acometieron.

Los grafitos de este tipo suelen aparecer en elementos relacionados con la religión, ya sea cristiana, como romana. En el caso de los aparecidos en objetos romanos, estos suelen ser aras votivas,²³⁵ y en el caso de objetos cristianos, también se producen en mesas de altar, como la encontrada también en el término de Rubí y las numerosas halladas en la vecina Tarrasa. La explicación dada a estos grafitos, tiene varias teorías:

“ Alguns autors, tant si són del país com de fora, consideren aquestes inscripcions com si fos un motiu piadós el fet de tenir posat el nom sobre el planel de l’altar, com una mena de devoció envers una santuari determinat, la fidelitat envers un lloc sant, una especial advocació, pel fet d’haver-hi anat en pelegrinatge individual o col.lectiu, com intentant fet palpable el sentiment de religiositat en forma de grafits, posats en el pla i en els laterals de la mesa de l’altar major”²³⁶

Además, este tipo de reutilizaciones de elementos paganos fueron frecuentes a partir del siglo IV, estudiados por varios autores (López y Martínez, 2006). Implican un deseo de cristianizar elementos pertenecientes al mundo pagano, produciéndose generalmente en elementos de carácter religioso, a los que "cristianizan" con la grabación de elementos cristianos (cruces, crismones...) aunque en este caso no se trate de este tipo de elementos, las inscripciones nominativas en este ámbito reflejan la importancia del mismo.²³⁷

²³⁵ Alavedra menciona un grafito de características similares hallado en una ara denominada la "ara de la diosa Diana" que se encuentra en el Museo de Vic (Alavedra, 1979: 166).

²³⁶ ".....Algunos autores, tanto del país como de fuera, consideran estas inscripciones como si fueran un motivo piadoso, el hecho de poner un nombre sobre el altar, como una forma de devoción hacia un santuario determinado, la fidelidad al lugar santo, una especial advocación por el hecho de haber ido en peregrinaje individual o colectivo, intentando hacer palpable el sentimiento religioso en forma de grafitos sobre la parte plana o los laterales del altar..." (Alavedra, 1979: 168).

²³⁷ En esta misma población, en la denominada Ermita de San Feliu, se ha localizado un ara paleocristiana con gran cantidad de grafitos que será analizada en el capítulo siguiente.

Además de los restos de este posible edificio, hay otros elementos que indicarían un espacio público, como son los restos de una cabeza de león aparecidos en la misma plaza²³⁸ y un banco funerario, con la inscripción *Fvrius* que ya ha sido comentado.²³⁹ En este apartado es importante mencionar el hecho de que se trate de un monumento conmemorativo, realizado por un importante personaje que aparece en otras inscripciones del municipio de *Egara*, pudiendo este hecho reflejar un intento de las élites del municipio por controlar un posible asentamiento de carácter religioso situado en unas zonas rurales. Este tipo de casos se producen en santuarios localizado en zonas rurales, que en algunos casos ya existían en épocas anteriores,²⁴⁰ siendo constatados en diferentes zonas del imperio y estudiados por V. Revilla (2002). En todo caso refleja la importancia de la zona, ya que este tipo de control solo se ha producido en algunos casos, de una manera puntual (Revilla, 2002: 216).

También se tienen que tener en cuenta otros elementos, como son cuatro aras votivas halladas en la misma zona, aunque en ninguna de ellas se ha podido identificar el dios al cual está dedicado. A estos se les añaden la localización de dos elementos más que formaban parte de una posible ara.

Se trata de la cabeza de mujer (Lám. XXXIX) realizada en piedra de la zona. Los rasgos de la cara se encuentran poco marcados, los ojos son dos pequeñas incisiones, mientras que la nariz y la boca son de pequeñas dimensiones y apenas sobresalen de la cara. El cuello se encuentra roto, pero no parece indicar que se trate de una estatua. El pelo se encuentra poco trabajado y solo aparecen dos protuberancias que parecen dos pequeños recogidos o moños, sin aparece ninguna señal más en el pelo. Su parte posterior, no es plana, sino que sigue la forma de la cabeza, aunque no aparece ningún tipo de adorno. No hay restos de pintura.

²³⁸ La imagen aparece en la lám. VII, página 111 del presente trabajo.

²³⁹ Un banco con las mismas características, aparece en el apartado dedicado a los restos religiosos aparecidos en *Egara*. Recordar que dichos bancos parecen tener una función funeraria y estaban dedicados al descanso de los visitantes al recinto.

²⁴⁰ No hay que olvidar que en el capítulo dedicado a la religión ibérica se analizó la posibilidad de la existencia de un culto al dios Bel, atestiguado en la zona, en el poblado de Can Fatjò, donde incluso han aparecido restos de un edificio con una posible función religiosa.

La función de esta pequeña cabeza no parece clara, aunque para Mayer (1982), puede tratarse de una pieza que pertenezca a una pequeña figura, que a su vez serviría como adorno de un ara.²⁴¹ Es imposible poder adjudicarle una divinidad en concreto, pero la escasez de detalles en la realización, indicaría una producción local. El tipo de material utilizado contrasta con el mármol utilizado en las anteriores, lo que reafirmaría esta producción local. En cuanto a la cronología, por cuestiones estilísticas la situaríamos en el siglo I - II.



LÁMINA XXXIX: Cabeza femenina hallada en Can Fatjó (foto de la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí).

²⁴¹ Como suele ocurrir desgraciadamente en la mayoría de las piezas de este municipio, estas se encuentran depositadas en los almacenes de los Museos, pero no han sido estudiadas en profundidad. En una de las visitas del profesor M. Mayer al mismo, comentó esta posibilidad al ver el material, pero la pieza no ha sido publicada, ni estudiada en profundidad, aunque se encuentra expuesta en la Exposición permanente del Eco-Museu del Castell de Rubí.

Por último, mencionar en este apartado un elemento interesante relacionado con los rituales, como es el hecho de un asa (Lám. XL) de cerámica localizada en esta misma zona, con la inscripción:

B I B E E T P R O P I N A



LÁMINA XL: Fragmento de asa cerámica con inscripción (Foto extraída de Mayer, 1991:309)

La traducción propuesta es: "Bebe y pasa la copa" o "bebe e invita" o "bebe y brinda". No se puede afirmar que se trate de una invocación religiosa, pero lo cierto es que es la primera inscripción de este tipo localizada en la Península. Respecto a su datación, si bien por el tipo de pieza se puede datar en el siglo I d. C.(Mayer,1991: 310), considera que puede ser antigua y pertenecer a la época augusta.

Con estos datos, a pesar de su falta de contexto arqueológico, se puede considerar que en esta zona existió una serie de edificios que no pueden ser considerados privados, sino que tenían un carácter público, y con los datos recopilados se puede afirmar que tendrían una función religiosa.²⁴²

²⁴² A favor de esta función religiosa se inclinan la mayoría de los autores, de este modo son partidarios de la misma: García y Olesti (1999: 13 – 23) que consideran que esta función religiosa serviría como aglutinante de una población rural dispersa en el territorio. Del mismo, los profesores Mayer y Rodà(1984) consideran que la cantidad de inscripciones votivas, confirman esta función religiosa del importante asentamiento localizado en Rubí. Por último, tanto Oller (2012) como Prieto (2000) consideran que la religión era uno de los elementos del desarrollo de este núcleo de población.

Si consideramos la condición de centro religioso, quedaría la cuestión de concretar la divinidad o divinidades a las que estaría dedicada. Los restos epigráficos no permiten ninguna conclusión, ya que en las diferentes inscripciones y aras no aparece una invocación a ningún dios, sin embargo no se puede negar el carácter votivo de estos elementos y tampoco se puede negar la importancia de los mismos, ya que como se ha mencionado en varias ocasiones, es inusual la alta concentración de material votivo. La explicación a esta falta de concreción de divinidad, puede explicarse en el hecho de que se trate de una divinidad de carácter indígena, seguramente ligada a la producción agrícola de la zona, y más concretamente a la producción de vino. Este producto adquiere una gran importancia en esta zona, sin olvidar además el hecho de la aparición de la inscripción que invita a beber, así como que los hallazgos de objetos de la vida cotidiana ligados a Baco son numerosos en la zona.²⁴³

Queda por contestar la última pregunta respecto a esta zona: ¿qué categoría jurídica tenía dicho asentamiento? Esta discusión ha ido cambiando gracias a las aportaciones que la arqueología ha realizado. En un principio, la discusión se centraba en el hecho de que los restos arqueológicos pertenecientes a esta zona Can Fatjò-Plaza del Doctor Guardiet, tenían la suficiente consistencia para intentar demostrar que la *Rubricatum* mencionada por Ptolomeo se identificaba con dicho asentamiento. Sin embargo, los estudios realizados por Oller (2010) ya demostraron que en todo caso serviría para denominar el asentamiento ibérico de esta zona, no un municipio romano. Por otro lado, la existencia probada epigráficamente del municipio de *Egara*, descartaba la posibilidad de otro municipio en la misma zona.

De este modo se pasó a considerar la siguiente opción, que es que este asentamiento fuera un *vicus*, siendo esta teoría expuesta por Prieto (1986) y apoyada por García y Olestí (1999) y García y Moro (1997), pareciendo de este modo la teoría más aceptada.

²⁴³ Mencionar las diferentes hermas localizadas en la zona y la posible representación de una alegoría del vino en la *villa* de Can Tintorer.

Aun así, queda la relación que existiría entre el *vicus* y el municipio romano. La idea más extendida es que el asentamiento de Can Fatjò sería un importante núcleo vertebrador del territorio en época ibérica, manteniéndose esta función en época republicana. Dicha función de este núcleo sería religiosa, en donde alrededor de un edificio de cierta importancia de carácter público, se aglutina la población. Algunos autores como el mencionado Oller (2010) y García y Olesti (1999), consideran que en época augustal esta función la realizarían tanto el asentamiento que posteriormente constituirá el municipio de *Egara*, como el de Can Fatjò, ambos con la misma función.

Sin embargo, a partir de la reorganización augustal de la zona, la importancia del asentamiento de *Egara* es cada vez mayor, hasta conseguir su status de municipio, mientras que El asentamiento de Can Fatjò-Plaza del Doctor Guardiet comienza su declive.

Pero a pesar de estas teorías, lo cierto es que si bien *Egara* consigue su status municipal, el asentamiento de Rubí no decae, sino que permanece hasta la época medieval, aunque restringido a la zona de la Plaza Doctor Guardiet. Se trataría de un desplazamiento del primitivo asentamiento (Can Fatjò) situado en la parte más elevada de la población a una zona más llana y próxima al anterior la zona de la Plaza del Doctor Guardiet.

Se puede considerar que la función religiosa de este asentamiento continúa a pesar de no tener una categoría establecida. Hay que analizar con detenimiento la evolución de estos dos centros vertebradores del territorio, ya que ninguno de ellos desapareció como tal.

La causa de este mantenimiento de centro situado en Rubí, puede ser el hecho de que durante la mencionada reforma augustal, aumenta su función como importante nudo de comunicaciones.²⁴⁴ De este modo, el posible centro religioso situado en el antiguo poblado ibérico de Can Fatjò, que ya controlaba la vía de comunicación hacia el interior, se situaría en una zona menos elevada, la Plaza del doctor Guardiet, por donde pasaría una vía que comunica esta zona del Vallés con *Barcino*, atravesando la Sierra de Collçerola. Este lugar no se encuentra muy alejado del antiguo poblado.

Por su parte, en el antiguo poblado, en un principio se situaría una *villa*, ya que el lugar sigue siendo estratégico de cara al control de las comunicaciones. Sin embargo la función

²⁴⁴ Los cambios y reformas producidas en la red de comunicaciones son analizados en un capítulo aparte.

más pública se desplazaría a la parte más llana al asentamiento de la Plaza Doctor Guardiet que tendría una posible función religiosa como lo refleja el hecho de que continúe situándose en él un centro de culto en épocas posteriores, incluso hasta nuestros días

6.5. La religiosidad en ámbito rural: los materiales procedentes de las *villae*.

Las *villae*, como ya se ha visto en el mapa de ocupación del territorio de este periodo (fig.17),²⁴⁵ se extendieron como forma de producción durante el periodo imperial, alcanzando su esplendor en la época Flavia, momento en el que se concede la categoría de municipio a *Egara*.

Estos yacimientos arqueológicos identificados con *villae* han sido excavados en diferentes periodos, pero sobre todo en las últimas décadas del siglo XX, proporcionando un volumen importante de piezas relacionadas con la religión. La mayoría de ellas con un claro contexto arqueológico. Solo las piezas recuperadas en épocas anteriores tienen un contexto poco concreto. De todas maneras, este grupo proporciona importantes datos para poder describir la religiosidad en el ámbito rural.

Generalmente se considera que en este ámbito, el rural, la religión está ligada a tradiciones y a creencias ligadas a la naturaleza, donde se produce la mayoría de las asimilaciones de una deidad romana, a una de carácter local. Por otro lado, se tiende a contraponer la religión rural a la que se produce en los centros urbanos. Sin embargo, esta visión simplista ya ha sido puesta en tela de juicio por R. Revilla (2002) que considera que no forman dos mundos contrapuestos, sino que ambos son el resultado de las fuerzas políticas y sociales que confluyen en un determinado momento histórico y en una determinada zona.

Estando de acuerdo con esta visión compleja y unitaria del problema, se ha creído conveniente analizar los elementos que proceden de las *villae* en un apartado, para poder después analizar cuales son las interrelaciones entre los dos ámbitos: el rural y el urbano

²⁴⁵ Aunque esta figura ya se encuentra en la página 119 del presente trabajo se ha creído conveniente ponerla de nuevo para favorecer la lectura del presente capítulo.

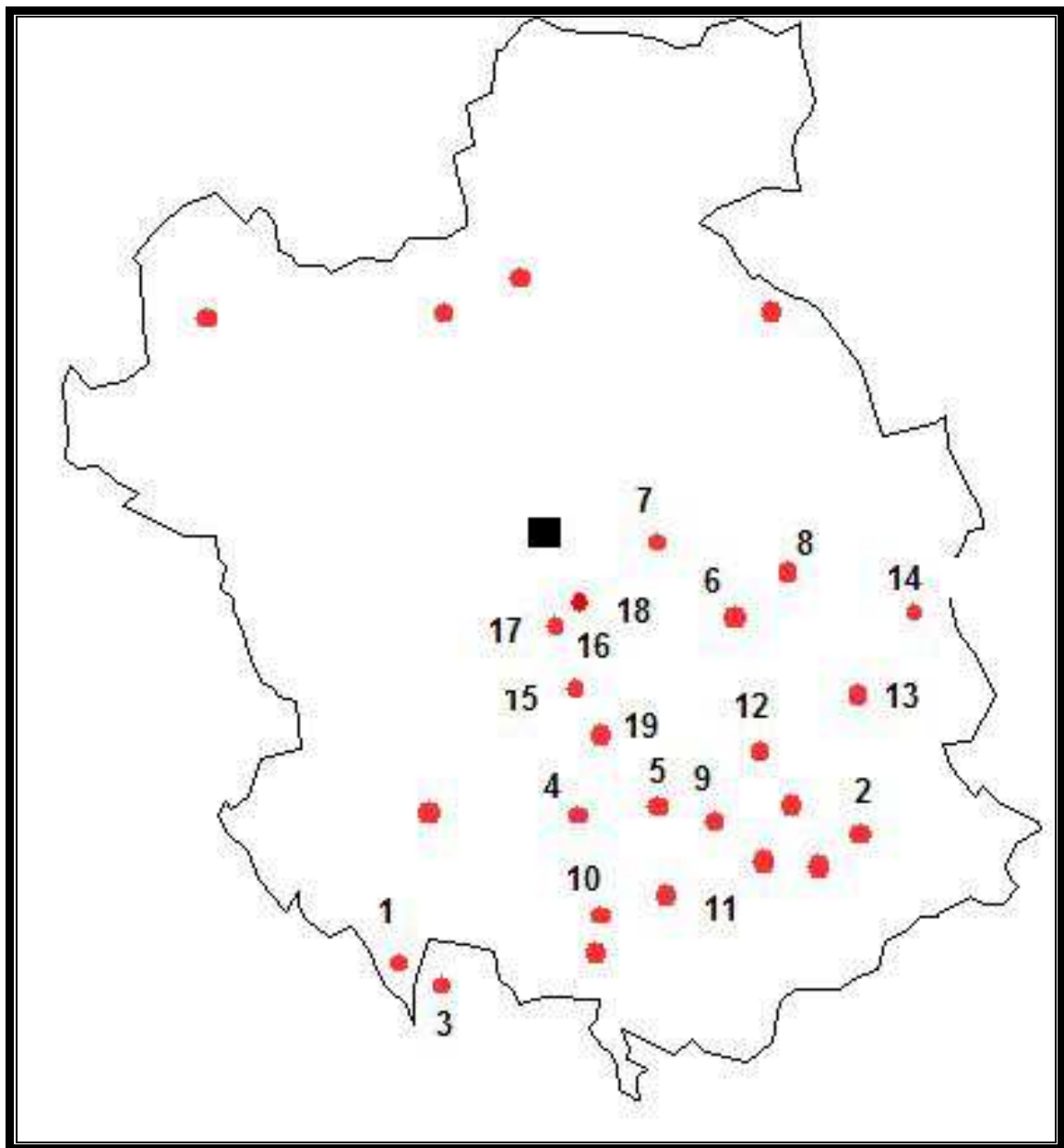


FIGURA 17: Mapa del Vallès Occidental con los principales asentamientos de carácter rural de época imperial. Marcado con un cuadrado, el municipio flavio de *Egara*, así como los principales yacimientos de esta época que se describen en este trabajo: 1. Can Pedrerol (Castellbisbal), 2. Can Canaletas (Cerdanyola), 3. Can Tintoter (El Papiol), 4. Can Fatjó (Rubí), 5. Can Oriol (Rubí), 6. La Salut (Sabadell), 7. Castellarnau (Sabadell), 8. Sant Pau del Riusec (Sabadell), 9. *Castrum Octavianum* (San Cugat del Vallés), 10. Can Cabassa (San Cugat del Vallés), 11. Can Sant Joan (San Cugat del Vallés), 12. Can Feu (Sant Quirze), 13. Santiga (Santa Perpetua de la Moguda), 14. Camp de Ventura Oller Santa Perpetua, 15. Can Fonollet (Terrassa), 16. Can Jofresa (Terrassa), 17. Aiguacuit (Terrassa), 18. Can Bosch de Basea (Terrassa), 19. Bon Vilar (Terrassa). El resto de los puntos corresponden a hallazgos de época imperial, pero que no pertenecen a yacimientos rurales, sino que se tratan de hallazgos casuales. (Mapa de la autora).

Las mayorías de las piezas recopiladas en el presente estudio, corresponden a este ámbito, sin embargo, como ocurre en los anteriores capítulos, existe una gran diversidad de contextos arqueológicos, pues muchas se han localizado en el transcurso de las últimas intervenciones arqueológicas, pero también un grupo significativo pertenece a colecciones privadas o se encuentran sin una clara relación arqueológica.

Las piezas recopiladas en estos ámbitos constituyen un grupo de 26 que serán analizadas de la siguiente manera:

1. En primer lugar, se analizará la información proporcionada por los restos epigráficos localizados en ellas.
2. En segundo lugar, los restos escultóricos y musivos hallados.
3. En tercer lugar, los denominados instrumentos domésticos, constituidos por objetos cerámicos, elementos relacionados con la decoración mobiliario y los objetos relacionados con el adorno y uso personal.
4. Aunque se le puede incluir en el apartado anterior, se ha considerado que un grupo aparte lo constituyen el análisis de las antefijas.

6.5.1. Los restos epigráficos y arqueológicos

Está constituido por un grupo de seis inscripciones votivas halladas en ámbitos rurales, pudiéndose algunas de ellas relacionar con estructuras. En cuatro de ellas aparece la divinidad a la que se dedica, mientras que en una de ellas no parece la divinidad, sino el dedicante.

La primera de estas inscripciones (Lám. XLI) corresponde a una inscripción hallada en el muro de la Ermita de Sant Joan a Can Estaper, en el límite entre Rubí y Castellbisbal, pero dentro del límite de este último (Mayer y Rodà 1982: 88)

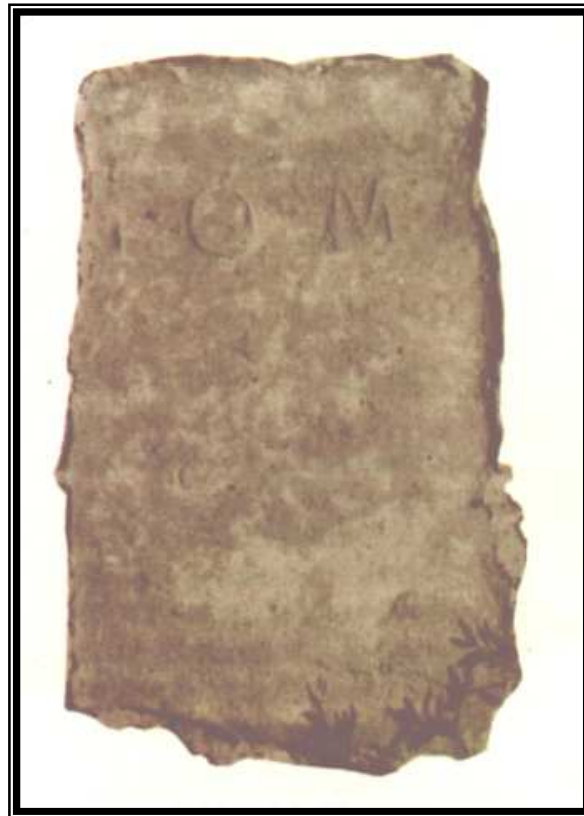


LÁMINA XLI: Inscripción romana dedicada a Júpiter, hallada en el municipio de Castellbisbal (Foto extraída de Mayer y Rodà, 1982: 88.).

Se localizó en la misma zona en la que apareció el posible miliario, actualmente desaparecido. Se trata de un bloque paralelepípedo de granito de Montjüic no moldurado, datado en la primera mitad del siglo II d. C., con la inscripción:

I (ovi) - O (ptimo) - M (aximo)

Ha pesar del dios, que es netamente romanizado, hay una serie de elementos²⁴⁶ que indicarían un culto de carácter local, identificado con el dios romano Júpiter. En primer lugar, la inscripción se encuentra en un soporte con apariencia de estela ibérica²⁴⁷, lo que indicaría una tradición indígena. En segundo lugar, la ausencia de un dedicante rompe la estructura romana. Desde este punto de vista, el Júpiter mencionado en este soporte no sería el romano, sino que se trataría de un culto indígena, relacionado con un territorio agrícola que protegía.

Hay que tener en cuenta que el culto a Júpiter no suele estar relacionado con elementos muy acomodados, sino que habitualmente la mayoría de los dedicantes de las inscripciones dedicadas a este dios, la realizan personajes con onomásticas indígenas, lo que tal vez indica que esta divinidad está sincretizada y se pueda asimilar a otro tipo de dios, relacionado con el mundo rural, así mismo los dedicantes en ocasiones son esclavos.²⁴⁸

²⁴⁶ Mayer y Rodà(1982) ya manifestaron la idea de que este tipo de inscripción no correspondan al Júpiter romano, sino que más bien se inclinan con la posibilidad de que se trate de una asimilación con algún dios de carácter indígena relacionado con un culto de ámbito agrario. También señalaron la posibilidad de que teniendo en cuenta que no se ha localizado en su ubicación original, se tratase de una inscripción que estaría dentro del asentamiento de Rubí, que ya se ha comentado con anterioridad, potenciando así la idea de la existencia de un posible centro religioso. Sin embargo, la pieza se ha hallado a bastante distancia de dicho asentamiento, en una zona donde también se localizó un miliario actualmente desaparecido. Esto lleva a buscar otra teoría sobre las características de esta divinidad asimilada con Júpiter.

²⁴⁷ No hay que olvidar que en este mismo municipio se localizó una estela ibérica ya analizada en el apartado dedicado a la religión ibérica de la zona

²⁴⁸ Del Hoyo y Vázquez (1994:371-382) consideran que en muchos casos Júpiter se asocia a Liber Pater, constituyendo así un culto de carácter agrario.

Por otro lado, esta inscripción coincide con los casos que se suelen producir mayoritariamente en la *Tarraconensis*,²⁴⁹ donde es el dios con más representaciones. Por último, remarcar que el hecho de que esta inscripción haya aparecido en una ermita medieval, donde además apareció el posible miliario, es de gran importancia, ya que podría tratarse de una sacralización cristiana de un lugar pagano. No es casualidad que aparezca este caso al lado de una importante vía de comunicación romana, como parece confirmar el miliario. También han aparecido restos de sepulturas de época romana, aunque estas están mencionadas en la Carta Arqueológica, pero no se tienen referencias a materiales.

La segunda inscripción (Lám. XLII) de este tipo, aparece también reutilizada de la misma manera. Este ara ha sido hallada en Rellinars, siendo utilizada como material de construcción en la Iglesia Vieja de San Fermín y San Pablo. Por la divinidad y la onomástica, se ha datado en los últimos años de la República, pero las características paleográficas indican una datación entre el siglo II y III d. C.

Se trata de un dios desconocido de carácter indígena, pero que posee la letra H que indicaría una cierta romanización, no habiéndose encontrado paralelos en Hispania de un dios parecido. Según Mayer y Roda (1988, 94), se podría tratar de un nombre compuesto que no estaría completo y consideran que puede pertenecer a un dios indoeuropeo.

Respecto al dedicante, su *nomen* está testimoniado ampliamente en la región Tarraconensis, en el *conventus* de Cartagena y en Tarragona, Barcelona y Mataró. El hecho de que un personaje aparentemente romanizado dedique un ara a un dios indígena no es extraño.

²⁴⁹ Vázquez-Hoys (1997) demuestra que Júpiter es el dios que aparece en más ocasiones en las inscripciones de *Hispania*. Se han localizado 186 y de estas, 111 son de la *Tarraconensis*, lo que demuestra la importancia de este dios en la provincia romana. Sin embargo, el dios Júpiter que aparece no es el oficial, ya que son escasas las inscripciones oficiales, además suelen estar dedicadas por libertos. Estos datos indican que el dios sufrió una asimilación con alguna deidad ya existente en la zona.

DEO HERO
TO RAG [O]
MARCIA
PIETAS AN (imo)
F (acendum) C (uravit)



LÁMINA XLII: Inscripción de Rellinars dedicada al dios Herotoragus (Foto extraída de Fabrè,Mayer y Rodà,1981: 94).

En cuanto al lugar donde se localizó esta inscripción, hay que considerar que el actual término de Rellinars se encuentra en una zona estratégica, situado en el paso natural hacia la zona del Bergueda, donde se localizan ciudades de cierta importancia como Manresa. Este paso se realiza por el llamado Coll de Baví, camino que comunicaría Manresa con la ciudad de Barcelona, utilizándose todavía a finales del siglo XIX, denominándose *Camino de Ral*, considerado una de las principales vías de comunicación de la comarca, ya que la atravesaba.

Sin embargo, a pesar de su situación privilegiada para las comunicaciones con el interior de Cataluña, a nivel arqueológico se poseen pocos datos sobre la población. No se han realizado excavaciones, aunque sí se tienen referencias sobre hallazgos de manera casual y también se ha localizado alguna pieza de interés.

Según la mayoría de los historiadores, el núcleo de la población antigua se situaba en la parroquia más antigua consagrada a San Fermín y San Pedro. La construcción más antigua corresponde a un conjunto correspondiente a una estructura de forma absidial, con un rebozado de tierra y cal y una doble pavimentación de *opus signinum*

siglo II – III (García y Moro, 1997: 15-17). Para datar dicha construcción se ha tenido en cuenta la aparición de una moneda de época romana, así como un ara votiva.

También hay referencias orales que comentan la aparición de tumbas antropomórficas en la misma zona (Mayer y Rodà, 1994: 36). Aunque no se conocen su datación, pueden que estuvieran relacionadas con dicha estructura y con la moneda aparecida, por lo que podría considerarse como de época romana, y constataría la existencia de algún tipo de asentamiento, posiblemente de carácter rural.

El hecho de que esta construcción se encuentre por debajo de la iglesia, ha llevado a algunos historiadores a afirmar que en esta zona existió un santuario antiguo en los siglos II –III.²⁵⁰ En 1994 se realizó una serie de intervenciones en el interior de dicha iglesia, destinadas en un principio a la consolidación del edificio, que se había hundido parcialmente en el año 1963. Durante esta intervención, se dejaron al descubierto una serie de estructuras que son anteriores a la iglesia, perteneciendo a la época romana.

Se trata de la aparición de una estructura de forma absidial con doble pavimentación en *opus signinum*. Esta estructura apareció de forma aislada estratigráficamente y no se ha podido realizar una excavación en extensión.

Por paralelismo los autores del estudio (García y Moro, 1997) consideran que se trata de una estructura situada entre los siglos II - VI, considerando esta fecha con el hecho de la aparición de una moneda romana de dicha época.

Atribuirle a esta estructura una función religiosa es un poco arriesgado, aunque hay que tener en cuenta dos hechos: El primero es la inscripción que se ha localizado en los muros de la iglesia, y que es claramente votiva, y en segundo lugar el hecho de que se construya en el mismo lugar la iglesia católica. Estos dos hechos pueden indicar una sacralización del lugar desde época romana.²⁵¹

²⁵⁰ M. Mayer e Isabel Rodà en su publicación “La romanització del Valles segons l’epigrafia”. ed. Museu d’Història de Sabadell 1984, mencionan la teoría de la existencia de un santuario que fue formulada por el profesor Tarradell, sin embargo, ellos se inclinan por la existencia de un establecimiento de cierta importancia, más que un santuario.

²⁵¹ El tema de la sacralización de lugares y su continuidad en diferentes épocas es complicado. Por un lado se ha tendido a pensar que algunos lugares sagrados permanecen a lo largo del tiempo, es el caso que ya hemos visto de la montaña de Sant Llorenç donde se localizan las ruinas de un iglesia católica como menciona López y Suau (2001).

El resto de las inscripciones corresponden a dos aras dedicadas al culto doméstico, localizándose una en la *villae* romana de Can Oriol (Rubí) y otra en el yacimiento de Can Cabassa (Sant Cugat).

La encontrada en Can Oriol (en una masía de Rubí se conserva en el Museo de Rubí (Fabrè, Mayer y Rodà 1983: 86-87). Se trata de la parte superior de un altar de granito de Can Fatjò, rota en dos fragmentos que se pueden unir. La cornisa superior ha sido destruida, siendo datada con anterioridad al siglo II d. C., por la utilización de la expresión *Deo*.

Aparece la siguiente inscripción:

**B () D (eo) hedera V (otum) hedera L(ibentes) [hedera
M (erito)]
[C] HARES E [T]
[I] RIN (A) EUS**

La identificación de B... con algún Dios parece difícil, pero para los autores del estudio podría tratarse de una versión indígena del dios Mercurio, constituyendo una *interpretatio* indígena de un dios romano. Además, este dios, que sería Bel, ha sido identificado en un documento de lengua ibérica aparecido en la zona de Rubí.²⁵² Podría tratarse de una pervivencia en época imperial de un dios indígena.²⁵³

Otro caso diferente lo constituyen los edificios religiosos católicos construidos sobre restos de *villae*. Este tipo está ampliamente constatado en esta zona, pero como se trata de *villae* con una cronología Bajo Imperio, se analizará esta evolución en el capítulo dedicado a este periodo

²⁵² Este dios se comenta ampliamente en el capítulo anterior dedicado a la religión ibérica. Esta inscripción ha sido estudiada por Fabrè, Mayer y Rodà (1982) que debido a los dedicantes pueden ser de origen griego y de condición servil, pudiéndose estar relacionados con actividades comerciales, lo que explicaría, según estos autores, su relación con el dios Mercurio. Es importante hacer remarcar que la *villa* de Can Oriol, se localizaba al lado de una posible vía de comunicación de época romana, de cierta importancia.

Pero por otro lado, hay que tener en cuenta que el dios que aparecía en época ibérica era un dios más agrario, protector de los campos. La *villa* de Can Oriol ha sido excavada en las últimas décadas del siglo pasado y ha sido considerada como una *villa* destinada a la producción vitícola. Quizás en este caso, al dios indígena agrario se le pueda añadir el componente comercial del Mercurio romano.

Desgraciadamente, esta pieza no ha sido localizada en un contexto arqueológico, sino que apareció como material reutilizado en la construcción de la masía que se localizaba en esta zona. Sí que se han localizado restos de la *villa* con importantes materiales, que ha llevado a pensar en una importante propiedad dedicada a la producción de vino.²⁵⁴ El ara de Can Cabassa , apareció durante la intervención arqueológica²⁵⁵ realizada en este importante yacimiento. En estas se localizaron importantes estructuras de una *villa* con una cronología definida entre los siglos I - V. Entre los restos de un ámbito de grandes dimensiones con planta basilical, apareció como material reutilizado en uno de los cimientos de una de las columnas y junto a restos de otros materiales reutilizados, una posible ara. Ha sido estudiada por Fabrè, Mayer y Rodà (2002) con la siguiente inscripción:

- - - - - / [- -] B L [- -] /

ANICETVS

Teniendo en cuenta que esta zona se considera como una remodelación de la *villa* que se produce durante los siglos III - IV, la pieza tiene que ser anterior, siglos I - II. Con tan pocos datos, no se puede saber la función de esta inscripción, pero se inclina a pensar que tenga una función religiosa. Respecto al entorno en el que apareció la pieza, hay que resaltar que se encuentra cerca de una zona de habitación, como lo indican la gran cantidad de estucos y fragmentos de mosaico, que se han localizado en la misma zona donde apareció.

²⁵³ El dios Bel también aparece en restos cerámicos hallados en los poblados de Can Oliver y en el del Istme de Sant Pere, ambos tratados ya en el capítulo dedicado a la religión ibérica.

²⁵⁴ Información extraída de: "Fitxa técnica del jaciment de Ca n'Oriol", publicado por la Generalitat de Catalunya y el Castell, Ecomuseu, y también en Jàrraga (1988: 285).

²⁵⁵ Todos los datos están extraídos de Artigurd, Fernàndez y Ferrer, "Memòria de la intervenció arqueològica al jaciment de Can Cabassa. Sant Cugat del Vallès. Intervenció maig 2000-gener 2001, 2002", Generalitat de Catalunya, que aún no ha sido publicada.

Estas dos aras pueden considerarse como destinadas al culto doméstico, por varias razones. En primer lugar, el ara de Can Oriol no supera los 30 cm, (28 cm. máx. x 29 cm. x 24 cm.), como es habitual en este tipo de piezas.²⁵⁶ Desgraciadamente, no se ha localizado en un entorno que permita afirmar plenamente su adscripción a este tipo de piezas, pero el hecho de que se trate sin lugar a dudas de una inscripción votiva, permite dicha adscripción.

En el caso de la localizada en Can Cabassa, además de las dimensiones (2 cm. x 10 cm aproximadamente), se ha relacionado con una zona de habitación. Este tipo de piezas suelen localizarse en partes importantes de la casa, pero no tienen asignado un lugar concreto.²⁵⁷ Los restos pictóricos y musivos con los que se asocia, permiten considerar que la zona sería un lugar importante dentro de la casa.

Este tipo de piezas suele estar relacionado con los cultos domésticos, muy importantes dentro de la religiosidad romana. Puede tratarse de una estructura relacionada con un larario, aunque la aparición de materiales como el mosaico y los estucos, pueden indicar la existencia de una habitación dentro de la *villa* dedicada al culto.

Este tipo de estructuras suele estar ligado al culto a los antepasados y en ocasiones puede ser calificado como *sacrarium*. Estas estructuras han sido constatadas en Pompeya y Herculano (Pérez 2007-2008, 218) y como ocurre en este caso, se trata de habitaciones no muy grandes y generalmente rectangulares, como la estructura que se ha localizado en Can Cabassa.

²⁵⁶ La tipología y características de este tipo de piezas ya han sido expuestas por Pérez(2011: 285-308.

²⁵⁷ La función de estas aras y su ubicación dentro de las estructuras domésticas ya han sido expuestas por Pérez (2011: 299): “De buena parte de estas aras y ámulas no se conoce el lugar exacto del hallazgo dentro de la vivienda y para las que sí se sabe, este resulta dispar, de lo que parece desprenderse que no existía una ubicación preferente para situarlas dentro de la casa o, dicho de otra forma, que cualquier espacio doméstico era susceptible de albergar el ritual religioso, aunque fuera de forma temporal”.

6.5.2. Los restos escultóricos y musivos

Restos escultóricos

En este apartado se analizarán los restos escultóricos y musivos que han aparecido vinculados a las *villae* que han sido excavadas o localizadas, pero también algunos restos aparecidos de manera aislada en puntos del territorio, donde no se tienen noticias de restos arqueológicos. A pesar de ello, estas piezas son importantes, ya que reflejan la iconografía de las deidades aparecidas en ellas.

De los escasos restos escultóricos localizados en esta zona, de un total de cuatro, dos han sido hallados en el transcurso de intervenciones arqueológicas, mientras otros dos se han localizado como material reutilizado, en edificios de épocas posteriores.

Sin embargo, los dos elementos del primer grupo son de gran interés, tratándose del busto de una escultura identificada con Baco (Lám. XLIII) y restos de una escultura dedicada al culto doméstico.



LÁMINA XLIII: Busto de Baco localizado en la *villa* de Can Oriol (foto proporcionada por el Castell-Eco Museu de Rubí).

La escultura atribuida al dios Baco apareció en el yacimiento denominado *villa* de Can Oriol (punto 5 en el mapa de la fig 17),²⁵⁸ situada muy cerca del casco urbano, en uno de sus extremos, en el este; al lado de una importante vía de comunicación con el municipio de Sant Cugat y próxima a una *villa* de este municipio, que se encuentra en la misma vía de comunicación. Esta zona ha sido identificada como un camino de comunicación entre la antigua *Egara* (Járrega, 1988: 285) y estos municipios. Este yacimiento ha sido excavado en parte, habiéndose localizado en los últimos años un *lacus* y algunos materiales. A estos hallazgos, hay que sumarle los restos epigráficos que habían sido localizados con anterioridad en esa zona, algunos de ellos depositados en los locales de la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí, y entre los que destaca una lápida que después se analizará y que está dedicada a un dios indígena, concretamente, BEL, ya comentada anteriormente. En las últimas intervenciones arqueológicas, han aparecido importantes restos de época romana y visigoda, que constatan la continuidad de la ocupación humana hasta épocas tardías.

Según Rodà (2004), se trata de un busto que pertenecería a un conjunto escultórico, ya que la cabeza se encuentra ladeada, por lo que se supone que por lo menos existiría otro personaje de su séquito. Por la calidad y las proporciones, se considera que son medidas naturales, tratándose de una decoración que según la autora del estudio, pertenece a pequeños núcleos urbanos de finales del siglo I y principios del siglo II.

El material con el que está realizada la escultura, es de gran calidad, lo que indicaría la importancia y el nivel económico de los propietarios de la *villa*. Además, el hecho de que se trate de una composición al natural es importante, ya que no han aparecido este tipo de restos, no solo en el término de Rubí, sino en toda la zona.

No se sabe la función del conjunto, y si este tenía un valor religioso o era un simple objeto decorativo, como suele ocurrir en la mayoría de las representaciones del dios Baco, pero las proporciones del conjunto indicarían en todo caso, la importancia de los propietarios de la *villa*.

Sin embargo, el hecho de que en este yacimiento hayan aparecido otros restos de carácter religioso como es la inscripción dedicada al dios Bel, permiten poder suponer

²⁵⁸ Aparece en la página 191 del presente trabajo.

que no se trataba de una cuestión meramente estética, sino que también podría tener un valor religioso.

El otro resto escultórico apareció en el denominado yacimiento de Can Tintorer (El Papiol). La villa de Can Tintorer (punto 3 en el mapa de la fig.17) se encuentra en una de las antiguas terrazas del margen izquierdo de la Riera de Rubí, en una buena situación, ya que se encuentra en el estuario que forman esta Riera con el río Llobregat, de mayor caudal, y que constituía una gran vía de comunicación en época romana. No hay que olvidar que en uno de los márgenes de este río y en una zona próxima, se encuentra la importante *villa* de San Boi, donde se localizó un importante conjunto termal, reflejo de la importancia de esta *villa* que se dedicaba a la producción y comercialización de vino, a través del río Llobregat.

La situación estratégica de dicho yacimiento es evidente, pues se encuentra situado en la confluencia del río Llobregat y la Riera de Rubí, que actúan como cierre de una zona. Tanto el río como la Riera, se han considerado siempre una vía de comunicación y comercialización importante. Por otro lado, la aparición del miliario en una zona próxima, certifica la existencia de una importante comunicación terrestre de época romana en esta zona (Estrada 1987).

Las intervenciones realizadas proporcionan una gran cantidad de fragmentos de ánforas, que constatarían una importante producción y comercialización del vino de la zona, teniendo esta producción su apogeo entre los siglos I-II. También se localizaron restos de estructuras, tanto de la parte rústica de la villa como de la parte urbana.

Se localizaron restos de dos estructuras pertenecientes a dos habitaciones, pero dadas las circunstancias de la excavación, el plano completo solo dio tiempo de hacerlo de una habitación y del depósito. Además, se localizaron restos del pavimento e incluso restos pictóricos de las paredes, consistentes en varios fragmentos de pequeño tamaño con franjas de color rojizo y que se encuentran algunas en la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí, así como teselas de mosaico de color blanco y negro. Esta estructura estaría dedicada a hábitat. También se localizaron varias molduras de mármol y algunas teselas de mosaico, pero no han sido estudiadas.

En esta estructura se localizaron los restos escultóricos que se suponen dedicados al culto familiar, localizándose junto a ellos objetos de carácter lujosos, como son un

punzón realizado en marfil y una gema que se estudiará en el apartado de instrumentos domésticos.

El resto escultórico consiste en una cabeza de terracota²⁵⁹ masculina (Lám.XLIV), correspondiendo a una cabeza de un joven, modelada a mano con la ayuda de punzón. Parece que pudo ser una figura policromada, ya que hay restos de pintura negra en los ojos.



LÁMINA XLIV: Croquis de las cabezas de terracotas aparecidas en el yacimiento de Can Tintorer, realizados a partir de los dibujos que se localizan en la memoria de intervención arqueológica del yacimiento, realizada por Miró y Vilalta (1985)

La cabeza de terracota, que mide 11.8 cm x 7.5 cm, se encuentra rota a la altura de la frente, conservándose la oreja izquierda y parte del cuello.

Formaba parte de un busto o de una figura más grande, estando la nariz rota. Puede haber sido una cabeza policromada y está datada en época Imperial.

²⁵⁹ El estudio de esta cabeza aparece como un anexo en la memoria de excavación realizada por Teresa Miró i Alteix, que es la autora del texto. Este anexo no se ha publicado todavía y se encuentra en el archivo de la Generalitat, sección de Arqueología, habiendo sido imposible encontrar una fotografía de la pieza.

La pieza ha sido interpretada como una figura dedicada probablemente al culto de tipo familiar, e incluso se afirma que pudo ser fabricada en la propia villa, ya que parece evidente su producción local (Miró, 1986). Aparecieron restos de otra cabeza con las mismas características pero más fragmentada, aunque parece que tenía restos de policromía.

Por referencias orales de las personas que participaron en la excavación, se sabe que estas piezas escultóricas aparecieron en la misma habitación donde se localizaron las piezas de más interés. Además, esta habitación tenía, como ya se ha comentado anteriormente, restos pictóricos en las paredes y también musivos.

Las dimensiones de la escultura, ha llevado a considerar que se destinaba al culto de tipo familiar, aunque no se pueda precisar si perteneció o no a un larario. Las figuras que pertenecen a este tipo de estructuras son de escasas dimensiones y generalmente suelen ser de bronce, sin embargo, también se han localizado realizadas con otros materiales.²⁶⁰ En este caso parece corresponder a un tipo de figuras toscas que en algunos casos se ha equiparado a rostros de antepasado, dentro de una representación genérica de los antepasados originales, objeto de culto doméstico (Pérez 2007: 212). El hecho de que se halla localizado en una habitación con otros materiales de cierta importancia y calidad, avalarían esta tesis, pues como ocurre con el caso anterior de Can Cabassa (Sant Cugat), la habitación tenía materiales estructurales de calidad como mosaicos, restos de pintura y estucos, que indican la importancia de la misma. Cabe la posibilidad de que se trate de una *cubicula*, ya que como ha señalado Pérez (2011), cualquier espacio doméstico puede ser utilizado como lugar de culto, pero también puede tratarse de una habitación dedicada al culto, en este caso de los antepasados. La riqueza de los materiales parece confirmar esta última opción.

Es importante resaltar el hecho de que la fabricación tosca de la escultura pueda haberse realizado en esta *villa*, situada en una zona privilegiada para el comercio,²⁶¹

²⁶⁰ La información que se tiene sobre este tipo de estructuras, corresponde a los hallados en la ciudad de Pompeya, aunque Pérez (2011) ya señaló la importancia de estudiar este tipo de estructuras y los elementos que lo componen, desde restos escultóricos a los instrumentos domésticos.

²⁶¹ La descripción de la *villae* y su situación estratégica, han sido ampliamente analizados en el capítulo primero dedicado al estudio y catalogación de los yacimientos y materiales.

donde también se localizaron elementos que implican una fuerte relación comercial y la importación de objetos de lujo para uso personal, como una gema con una representación femenina, que se comentará más adelante y que apareció en la misma habitación. Esta escultura puede ser relacionada con alguna deidad de carácter local, ya que su iconografía y su tosca realización, impiden identificarla con un dios romano.

A estos restos de le añaden dos restos escultóricos más, hallados de manera aislada. El primero de ellos (Lám. XLV). Corresponde a una pieza que se encuentra hoy desaparecida y que fue estudiada por Balil (1962) que la describe como:

“...una pieza de mármol blanco a la que le faltan la cabeza y las piernas desde algo más arriba de la rodilla, presenta múltiples desconchados, singularmente en el muslo izquierdo y en la mano derecha, que sostiene un haz de espigas. La pieza aparece en conjunto muy rodada. Mide 11 cm de altura” Balil,1962: 105-106)

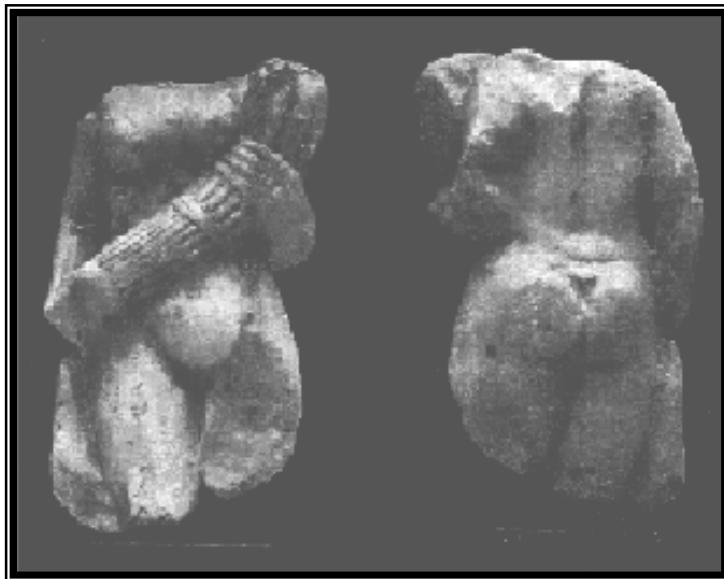


LÁMINA XLV: Fragmento escultórico representado a una figura femenina(Foto extrída de Balil, 1962: 105)

Fue hallada en 1961 entre los restos de una construcción del siglo XVII, en Sabadell, en la calle de S. Quirze, por donde se supone que pasaba la Vía Augusta. La pieza estaba muy deteriorada, ya que parece que pudo haber rodado de un lugar a otro, hasta

acabar en las tapias del edificio del siglo XVII, reutilizada como material de construcción en la tapia de la casa mencionada.

Evidentemente, no se ha podido relacionar con un contexto arqueológico, y tampoco se puede relacionar con un posible asentamiento en la zona, ni en las proximidades, con lo cual es una pieza de difícil interpretación, ya que se encuentra aislada de un contexto específico a nivel arqueológico.

Por otro lado, la pieza en sí es de difícil interpretación a nivel cronológico, ya que no se puede identificar con una divinidad en concreto, solo que se trata de una representación femenina, que aunque no puede concretarse, sí que se confirma que sigue los cánones de la civilización romana.

Pocas conclusiones se pueden extraer de esta pieza, pudiéndose solo afirmar que se trata de una representación femenina, Ceres o Afrodita,²⁶² pero tampoco se puede precisar cual de las dos diosas es la representada.

Sobre su originalidad, la pieza parece, según las descripciones, tosca y de poca calidad, pero no se puede afirmar que pertenezca a una producción local, con lo cual no podría tratarse de una asimilación con algún culto de carácter local.

El otro resto escultórico corresponde a una cabeza de mármol, pero como en el caso anterior, en la actualidad está desaparecida, aunque se conserva un documento fotográfico. Según Enrich,²⁶³ se trata de la representación de una divinidad o personaje mítico (Lám. XLVI) que se encontró en una calle de Sabadell (nº 60 de la calle Viladomat), sin ningún contexto arqueológico. No ha sido estudiada y es imposible una datación.

²⁶² Respecto a su interpretación, varios autores la han estudiado y en un principio se pensó en una representación de la diosa Ceres, ya que la figura tenía un haz de espigas, pero Balil, A. considera que su desnudez excluye esta hipótesis.

Este autor también excluye la posibilidad de que se trate de una representación de Afrodita, por lo cual, él la interpreta como una representación de la "hora del Verano", ya que en algunas ocasiones, las estaciones aparecen representadas como figuras femeninas desnudas, y entre ellas, la que representa al "Verano" que aparece en una pintura de la casa pompeyana de Loreio Tiburtino, con la cual Balil encuentra algunas semejanzas.

²⁶³ Roser Enric, actual conservadora del Museo de Historia de Sabadell, mencionó la escultura en una conferencia impartida en dicho Museo en febrero de 1999, pero haciendo referencia a las noticias que se tienen de ella, ya que la escultura no se puede consultar.

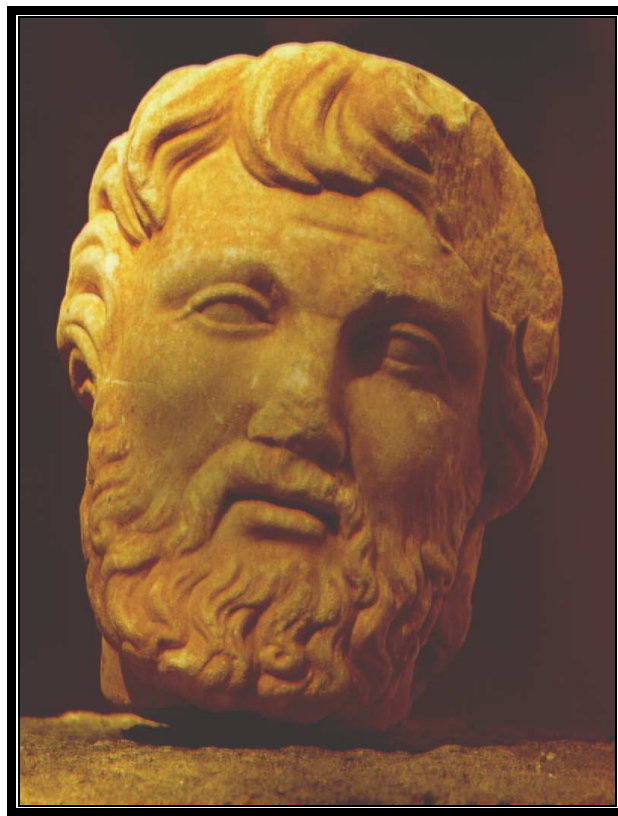


LÁMINA XLVI: Cabeza de mármol denominada de Vulcano (foto extraída del Museo de H^a de Sabadell).

A nivel iconográfico es difícil adscribirle un dios o personaje en concreto y aunque en un principio fue identificado como una cabeza de Vulcano, debido a la madurez del personaje y a sus rasgos, pelo y barba rizados, pero para adjudicarle esta relación a la figura, le falta el típico gorro cónico que aparece en otras representaciones aparecidas en la Península (Blanco, 1982).

La pieza tiene algunas similitudes con la figura de Sileno, aparecida en Tarragona con el número MNAT 469, como son la actitud serena (Alföldy 1993) y la forma de la barba, en cambio, hay algunas diferencias en la forma del pelo.

También puede tratarse de una interpretación del dios Liber Pater, dios que parece está relacionado con Dionisos y con un culto al vino desde el punto de vista agrícola.²⁶⁴ Es

²⁶⁴ Las características de este dios y su relación con Dionisos han sido estudiadas por varios autores: Santapau (2005: 119-132), Nicolau (1998: 25-98) y Fernández y Redondo (1985: 65-87) Todos ellos coinciden en señalar el hecho, de que este dios no ha sido localizado epigráficamente en Cataluña, mientras que sí se ha localizado en otro tipo de materiales. A su vez, señalan la estrecha relación iconográfica con Dionisos, llegando a señalar que es difícil distinguirlos, ya que tienen los mismos

difícil relacionar estos datos con la zona del Valles, ya que en el caso concreto de la actual Cataluña, no aparecen muchos casos del culto a este dios, y aunque existen menciones de la existencia del culto a este dios en el caso de Tarragona y de Barcelona, no hay ninguna sola referencia epigráfica a dicho dios.

De todas maneras, no hay que olvidar que esta zona en época imperial se convierte en una importante zona vitícola, con una gran producción de vino, como lo demuestran las intervenciones arqueológicas realizadas en todas las *villae* aparecidas tanto en el municipio de Sabadell, como en el Vallès Occidental. Si tenemos en cuenta este contexto productivo, la incursión de un culto a un dios de carácter agrícola y campesino, centrado en la producción del vino, es posible.

Los restos musivos

Los restos de musivos de época imperial que se han localizado en esta zona en algunas *villae*, se encuentran clasificados e inventariados en los almacenes de los diferentes museos, pero en su gran mayoría no han estudiados. Son restos musivos donde se utilizan teselas en blanco y negro y parece que la mayoría hacen referencia a dibujos geométricos. Solo se ha hallado un mosaico con una representación divina, se trata del mosaico de La Salut (Lám. XLVII).

El yacimiento romano de la Salut se encuentra en el actual santuario de la Virgen de la Salut y en sus terrenos circundantes, siendo uno de los más importantes de municipio, debido a la importancia de sus materiales, y a que fue uno de los primeros en ser excavado. El lugar está atestiguado desde el siglo XIV (Carbó 2000: 2-4), siendo en un principio una ermita dedicada a Sant Iscle y Santa Victoria, a cargo de un ermitaño que

rasgos, rituales y ceremonias (Santapau, 2005). Otra de las características de este dios es que se suelen hacer como ofrenda, objetos fálicos que simbolizan la fertilidad, ya que sus devotos debían ser campesinos que rendían culto a la fertilidad de la tierra.

Es pues un dios muy relacionado con la producción agrícola, y más concretamente con la vitícola, producción que era muy importante en la zona. En algunos casos, como señala Nicolau (1998), se ha asimilado a algún dios local también relacionado con el mundo agrario.

según la leyenda se encontró una figura de la Virgen en una fuente. La población atribuyó a esta agua un carácter sanatorio y se convirtió en peregrinación de enfermos.

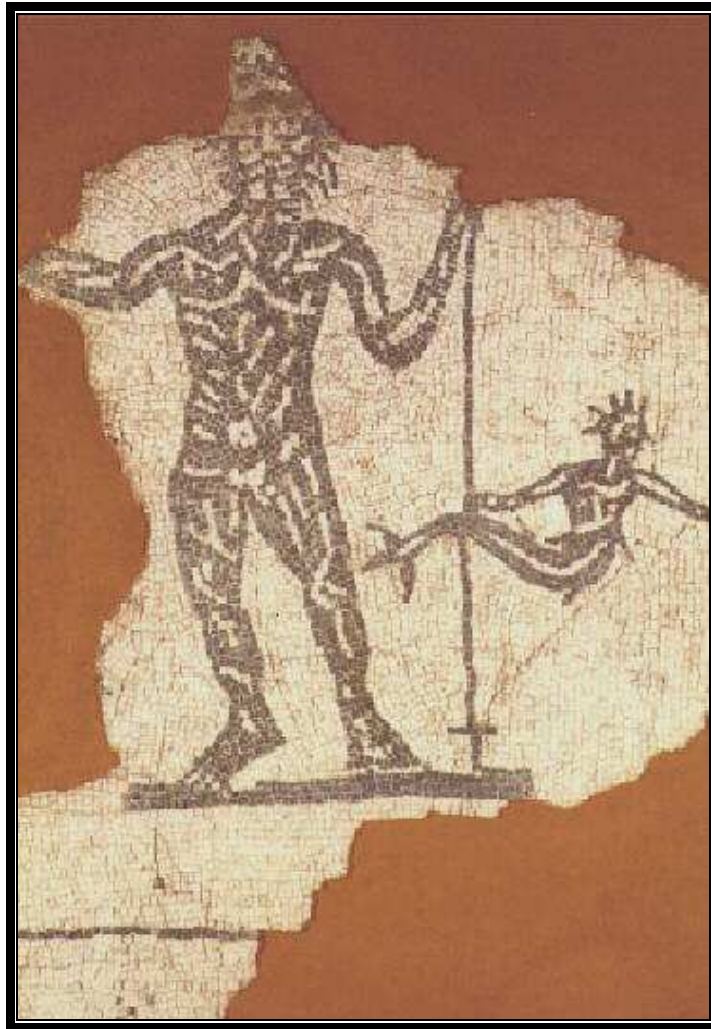


LÁMINA XLVII: Mosaico hallado en La Salut (Sabadell). (Foto extraída del Museo de Hª de Sabadell).

El yacimiento fue descubierto a principios de siglo, en 1912 y fue excavado en diferentes etapas hasta 1949 por Renom y Mas (1950). El material surgido fue abundante y parece ser que se localizó la parte rústica de la *villa* y también una parte urbana. En esta época se localizó un mosaico y otras dependencias con restos de algunas canalizaciones, que se supuso que estaban destinadas a unas posibles termas.

Sin embargo, la técnica utilizada en esta época no permite realizar conclusiones respecto al conjunto de la *villa*.

Con posterioridad se han realizado una serie de campañas, en 1986, 1988 (Enric 1999) y la más reciente en el año 2000.²⁶⁵ De estas excavaciones destaca la última realizada en la antigua ermita y que ha proporcionado datos sobre la ubicación de las supuestas termas. En estas excavaciones han aparecido datos de gran interés para completar la información del yacimiento.

Han aparecido algunos restos de cerámica ibérica que podrían atestiguar la presencia de un asentamiento de carácter rural de época ibérica, aunque no se puede hablar de la existencia de un poblado ibérico, sí que parece evidente que esta zona se ocupó en la época ibérica.

Como ocurre en otros casos en la zona, parece que la población ibérica se fue integrando en el sistema de producción romana, y en muchos casos las *villae* romanas se fundan sobre algún asentamiento ibérico, ya sea un poblado ibérico (como en el caso de Rubí), como en otros tipos de asentamiento disperso de época ibérica.

En cuanto a la época romana, se han localizado tanto restos de la parte rústica como urbana de la *villa*, estando esta última atestiguada por restos musivos e incluso fragmentos de estucos y restos pictóricos. De la parte rústica se han localizado más materiales y consisten en su mayoría en restos de ánforas y de diversos hornos destinados tanto a la producción de ánforas y cerámicas, como a la producción de material de construcción, localizándose también restos de canalizaciones y de depósitos, cuya utilidad no ha quedado bien delimitada.

En las últimas excavaciones, destaca la localización de una habitación con un ábside en la zona residencial de la *villa*. La función de dicha habitación no está clara, pero debía de tener alguna importancia. En algunos casos este tipo de habitación se considera parte de una villa residencial con un *oecus* o sala de recepción (Fernández 1982). En todo caso los materiales recogidos, sobre todo los restos musivos, implican una residencia de cierto lujo que reflejaría la riqueza de sus propietarios.

La *villa* se ha datado entre el siglo I a. C y finales del III, principios del IV d. C. A partir de la segunda mitad del siglo II y la primera del siglo III d. C, la *villa* tiene su época de

²⁶⁵Los datos han sido extraídos de la Memoria de excavación realizada por la empresa Codes, dicha memoria no está publicada, aunque sí se encuentra depositada en el Servei de Arqueologia de Generalitat de Catalunya :”Memoria de l’ excavació del jaciment de la Salut” Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya

esplendor. La parte urbana se enriquece considerablemente y es de esta época el mosaico y los materiales lujosos (mármol, estucos pintados).

La *villa* se funda en época republicana y se dedica a la producción y comercialización del vino, atestiguado por la aparición de un horno de ánforas, un campo de *dolia* y la aparición de varias herramientas utilizadas en la poda. La producción vinícola descendería, pero como en otros casos de la zona, se sustituiría por un incremento de la producción cerámica, dedicada a la fabricación de cerámica de mesa, principalmente *terra sigillata hispanica*.

Como ya se ha comentado anteriormente, este yacimiento se suele identificar con la *mansio* que aparece en los Vasos de Vicarello con el nombre de *Arragone*. Esta teoría se basa en el hecho de que dicho yacimiento está situado en una zona estratégica. Se localiza en un cruce de caminos que comunica con el interior (una vía que lleva al municipio cercano de Caldas de Montbui, conocido ya en época antigua por sus importantes yacimientos termales) y con Granollers (identificada con *Sempronia*, una de las *mansio* mencionadas en los Vasos de Vicarello (Estrada, 1977: 205-209)).

Sin embargo, hay algunos autores que no están de acuerdo, ya que no se han localizado restos de la Vía en las proximidades del yacimiento, apareciendo solo algunos restos en las proximidades del río; estos autores se inclinan por la teoría de que la *mansio* se localizaría en el centro de la localidad, donde han aparecido algunos materiales de importancia, pero no estructuras (Mayer y Rodà, 1984: 18). Pero tampoco en esta zona han aparecido restos de la vía.

La importancia de la *villa* es evidente, pues la gran cantidad de materiales tanto de aspectos residenciales, como productivos, nos hablan de una *villa* de dimensiones considerables, dedicada a la producción agrícola, principalmente vitícola. Aunque dicha actividad descienda en el siglo II, la *villa* tiene larga ocupación hasta el siglo IV. Se considera que esta *villa*, sea o no considerada una *mansio*, se encuentra en lugar estratégico, siendo un importante enclave en un cruce de caminos hacia el interior del Vallès Oriental.

El mosaico ha sido estudiado por Barral (1978), Neira (1997) y San Nicolás (2005). Es un mosaico realizado en negro sobre blanco. El campo blanco se encuentra adornado por un grupo de florecitas. En el centro del mosaico, el cuadro está limitado por una franja

negra. Poseidón, con barba y desnudo, de pie sobre un pedestal estrecho. Los músculos y los trazos del rostro, nariz, boca, etc.. han sido delimitados por trazos blancos sobre el cuerpo negro.

En su mano izquierda tiene un objeto cortado en su parte superior, probablemente sea un tridente. El brazo derecho está cortado a la altura del antebrazo. A la izquierda de Poseidon, un tritón con los cabellos erizados. Los musculos del cuerpo están diseñados en blanco sobre fondo negro. A la derecha de Poseidón, algunos trazos negros indican la presencia de otro motivo figurado que ha desaparecido. Por el estilo y el tema, ha sido datado en el siglo II d. C., primera mitad del siglo III d. C.

En cuanto a la iconografía del mosaico, parece ser que el tema de Neptuno era muy popular en el Alto Imperio, aunque también lo será en el Bajo Imperio. Generalmente se representa en un carro, solo este de Sabadell representa un tipo diferente, pues aquí Neptuno aparece de pie, desnudo y con un tridente en la mano, suponiéndose que en la otra habría un pez. De este tipo solo se ha encontrado un paralelo en la Casa del Puerto de Ostia. Este tipo también se ha representado en esculturas y relieves (San Nicolas, 2005: 305). En cambio, la figura de la tritonesa no es tan frecuente en los mosaicos

Respecto al mosaico y la posible función de la sala donde apareció, en un principio se creyó que podría ser parte de unas termas privadas o un *triclinium*, pero en las últimas campañas²⁶⁶ se inclinan porque el mosaico se encontraría en una zona de distribuidor de salas de baño. En esta campaña se localizaron más estancias de baño, estando esta área de baños compuesta por una gran piscina central o *nadatio* y dos piscinas más pequeñas de casi dos metros de profundidad, conectado todo por una canalización de agua de grandes dimensiones, unos 15 metros, cuya utilización no ha quedado clara.

Esta construcción de piscinas, unidos a los restos que ya se había localizado de calefacción subterránea perteneciente a las termas, nos confirma la existencia de unas importantes termas que han sido datadas entre los siglos I a.C. y principios del siglo I d. C. También conviene recalcar el hecho de se han localizado restos de cornisas y

²⁶⁶CODEX, obra ya citada

fragmentos de marmol, e incluso un capitel,²⁶⁷ descubiertos ya en las primeras campaña. La unión de todos estos materiales indicaría la importancia de la habitación termal, y sobre todo el gran tamaño de la misma confirmado en las últimas intervenciones arqueológicas ya mencionadas.

A pesar de su tamaño , los arqueólogos que realizaron dichas campañas consideran que se trata de un gran conjunto termal de carácter privado, posiblemente estaría destinado a los usuarios de la *mansio*.²⁶⁸

²⁶⁷ Renom y Mas (1952: 106): “se encuentran otra vez fragmentos de delgadas losas de mármol, una volta de mármol perteneciente a un interesante capitel y por primera vez, dos teselas de mosaico”

²⁶⁸ Es la teoría expuesta por López (1994: 357-369) que considera que aunque existía este espacio termal de tipo público, el mosaico aparecería en el destinado a uso privado. Este yacimiento ha sido identificado como uno de los *mansio* mencionados en los Vasos de Vicarello.

6.5.4. Instrumentos domésticos

En este grupo se concentran la mayor parte de los elementos pertenecientes a la época imperial, siendo el grupo más numeroso, pero también el que presenta más dificultad en su interpretación y adscripción al ámbito religioso doméstico. La mayoría de ellos se han localizado en estructuras que se identifican como habitaciones, no habiéndose localizados en templos o lugares de culto, por lo tanto solo se pueden atribuir al culto doméstico.

Este grupo a su vez, se puede dividir en tres apartados, teniendo en cuenta su función y el soporte material en el que se han realizado. En primer lugar, el grupo más numeroso está constituido por un grupo de 10 objetos realizados en cerámica, consistente en su mayoría en platos , cuencos de cerámica *sigillata* y en un grupo numeroso de lucernas. En estos grupos solo se pueden analizar, las representaciones religiosas que en ellos aparecen.

Dentro de este conjunto destaca, una pieza realizada en cerámica común, con un relieve de carácter fálico (fig. 18), que fue hallada en la *villa* de Can Tintorer (El Papiol). Este yacimiento ya comentado anteriormente, está compuesto por restos de una importante *villa* dedicada a la producción de vino. Su situación estratégica, localizada en una importante vía de comunicación, le permitía una fácil comercialización de sus productos. Esta pieza ha aparecido en el mismo contexto arqueológico, una estructura habitacional, donde se localizaron restos de una escultura dedicada al culto familiar, que ya ha sido comentada.

La pieza constituye un ejemplo de los amuletos fálicos realizados en cerámica, como se indica en el trabajo realizado por los autores Del Hoyo y Vázquez Hoys (1996) tratándose de una figura en relieve. La función de dichos objetos no sería un elemento erótico, sino más bien se encuentra relacionado con los elementos de carácter religioso, ligados a la fertilidad y a curar el llamado mal de ojo.

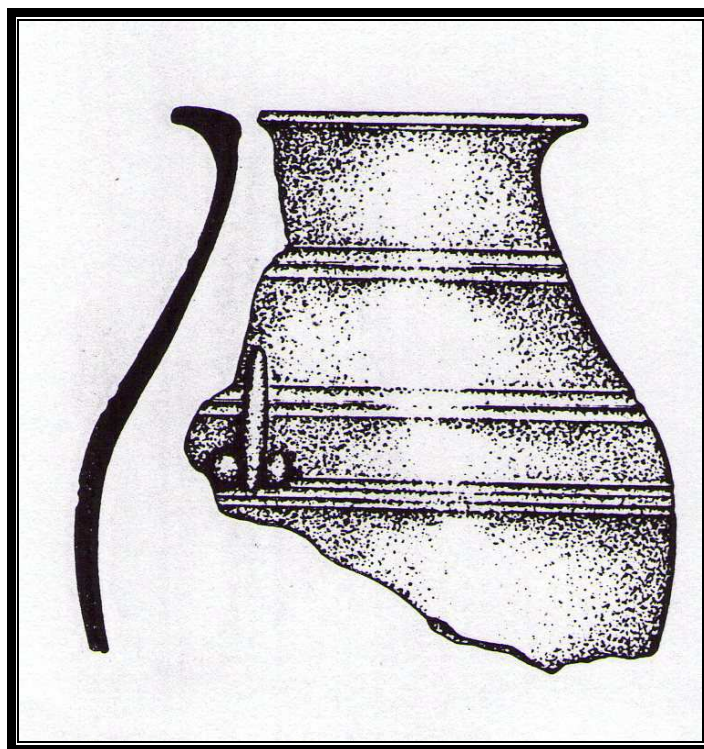


FIGURA 18: Jarra de cerámica común, con un símbolo fálico (extraída de Bergadà, 1986: lám. V).

Estos elementos de carácter fálico no son exclusivos de la religión romana, sino que aparecen en casi todas las culturas del mediterráneo, y en este caso en concreto, puede seguir una tradición ya arraigada en el mundo ibérico y en las sociedades agrícolas de épocas anteriores.

Este tipo de referencias a la fertilidad ya han aparecido en otros yacimientos de la zona.²⁶⁹ Distinguir si este tipo de elementos pertenecen a un sustrato indígena o romano es mucho más complicado, ya que en ambas culturas, el culto a la fertilidad tiene un arraigo importante, ya sea relacionado con la mujer, como con el mundo agrícola (Vázquez Hoys, 1995: 382). Es significativo que en este caso concreto, se trate de un relieve realizado en cerámica común y no de importación.

El resto de las piezas cerámicas, ya sean cuencos en cerámica *sigillata* o lucernas, contienen escenas del llamado cortejo báquico: sátiros y ménades. También aparecen

²⁶⁹ Se trata del colgante fálico aparecido en Can Feu, Sabadell.

escenas eróticas y la representación de cupido. La significación de este tipo de piezas es difícil de concretar pues, en primer lugar, no se han localizado en lararios, lo que hace que no se puedan considerar como parte de objetos destinados al culto doméstico.

En segundo lugar, son varios los autores que consideran que el llamado cortejo báquico no lo componen las figuras de ménades y sátiros.²⁷⁰ De este modo la importancia de estas piezas, no radica en el hecho que demuestran un sentimiento religioso, sino en la popularidad que tuvieron este tipo de representaciones en la época imperial, sin poder destacar si tenían una función simplemente decorativa o representaban un sentimiento religioso.²⁷¹

El grupo más significativo, pero también menos numeroso, es el de aquellos objetos destinado al adorno personal. En esta zona se han localizado dos: un botón con la representación de un felino asociado al cortejo báquico y una gema con una representación femenina.

El botón con la representación del felino se localizó en las excavaciones realizadas en la *villae* de Can Bosch (Terrassa). Este yacimiento ha proporcionado muchos materiales, pero a pesar de haber sido localizados en una intervención arqueológica, muchos de ellos permanecen aún sin estudiar. El Yacimiento se considera que tiene una ocupación continuada desde el siglo I hasta el siglo V, cuando se transforma en un cementerio (Morral, Nuix y Martín, 1990: 20). En este yacimiento se localizaron restos de un horno, una importante zona termal, una instalación industrial, varios silos, un pozo y campo de dolia.

²⁷⁰ Bernal y García (1994: 117-158), consideran que no son escenas báquicas las representaciones de amorcitos.

²⁷¹ Por otro lado, Elvira (1981: 59 – 67) señala el hecho de que las representaciones en este tipo de cerámicas, en todo caso, representa el gusto que en opinión del fabricante, tenían la mayor parte de sus posibles clientes. También, que es necesario relacionar estos materiales con otros de la misma zona, que representen al mismo dios, ya que en ocasiones se han producido estas relaciones, como el caso de la representación del dios Mercurio en La Rioja, que coincide con la localización de restos epigráficos dedicados a este dios.

En general los materiales están constituidos por cerámica campaniense, subgalica, marmoreta, Hispánica clara, ánforas de tradición ibérica y vidrio. Se datan en la mitad del siglo I d. C. y hasta el siglo V, teniendo en cuenta que a partir del siglo V se convierte en una necrópolis. Los momentos álgidos se producen: en el siglo II d. C., cuando se concentra una acumulación de cerámica común; en el siglo IV cuando aparece una acumulación de monedas y en el siglo III, que pasa de importaciones lejanas a otras más cercanas.

El botón metálico, localizado es de reducidas dimensiones (fig. 19) : 2,5 cm. diámetro x 0.3 cm. Se trata de una pieza de metal, de forma circular, donde se inscribe la cabeza de un felino. En dicha cabeza, destacan los rasgos principales: los ojos muy abiertos, la boca entrabierta y una serie de incisiones que parecen dibujar el pelo del felino. El felino que parece inscrito ha sido identificado como la figura de un león. En un principio parece que la representación de la supuesta melena así lo señala, aunque esta es tan esquemática que también podría ser otro tipo de felino.

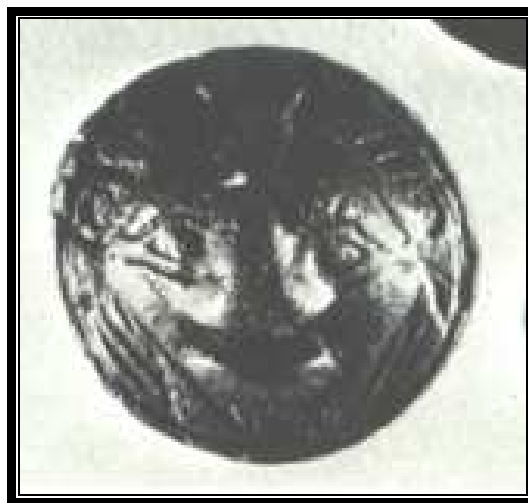


FIGURA 19: Botón metálico hallado en Can Bosch (Terrassa). (Foto extraída de Morral, Nuix y Martín, 1980: 40).

El león es uno de los elementos más representados en el mundo romano, simbolizando a nivel astrológico la fuerza. Suele aparecer en los anillos del mundo romano. Sin embargo, aquí lo encontramos en un botón, elemento no muy habitual en el mundo romano.

Debido a lo esquemático del dibujo y al hecho de que apareció junto a un aplique con una posible representación de Pan, podría tratarse de una pantera, uno de los animales que

surge en el cortejo báquico. Apoyando esta hipótesis está el hecho de haber sido localizado en un ambiente rural, donde este tipo de objetos de adorno con el cortejo báquico suele ser muy frecuente.

Pero uno de los elementos más interesantes es la gema (Lám. XLVIII) aparecida en Can Tintorer (el Papiol).²⁷² Es una piedra semi-preciosa, un entalle,²⁷³ posiblemente un engaste para anillo, tratándose de una cornalina. La pieza se encuentra actualmente desaparecida y solo queda la fotografía que se realizó en su momento y que actualmente se encuentra depositada en la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí. También ha aparecido un molde de la pieza hecho in situ, que permite observar la pieza y que se localiza en el Museo de Historia de Molins de Rei.

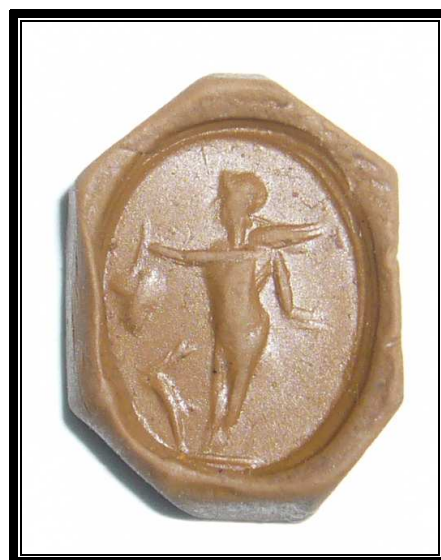
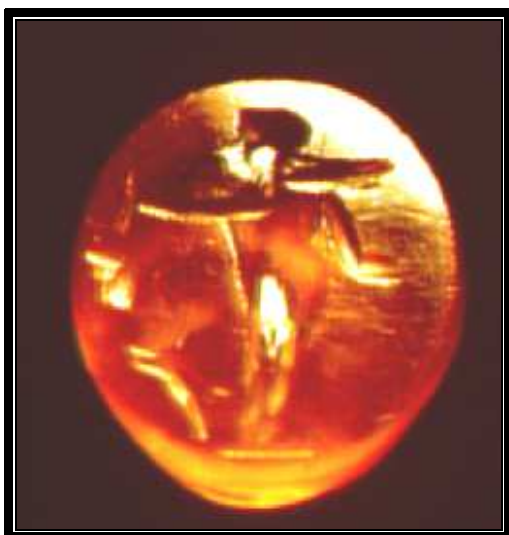


LÁMINA XLVIII: Gema y molde de la misma (fotos de la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí y el Museo Municipal de Molins de Rei, respectivamente).

²⁷² Recordar que en este yacimiento han aparecido importantes piezas, como los restos escultóricos asociados a un culto doméstico y la jarra de cerámica común con una representación fálica ya comentados anteriormente. En el mismo contexto arqueológico, es decir en una estructura con una función habitacional se ha localizado la presente gema.

²⁷³ Está basada en la definición de entalle dada por Carmen Alfaro Giner “se entiende por entalle una piedra semipreciosa, de reducido tamaño y de forma generalmente ovalada o rectangular, que ha sido grabada o tallada hacia el interior de su superficie con una serie de instrumentos especiales para ello”, Alfaro, 1996: 22.

Por referencias orales,²⁷⁴ las medidas de la piedra eran de 1,5 - 2 cm. de alto y 1 -1.5 cm. de ancho. Su forma es ovalada y se encontraba en muy buenas condiciones.

Se trata de una piedra de forma ovalada donde aparece una figura femenina con la melena al viento, posiblemente una ménade que sujeta con una mano un racimo de uvas, situándose a sus pies posiblemente un objeto. Ha sido datada en época imperial por el contexto arqueológico, ya que la pieza no ha sido estudiada en profundidad.

Se sabe por el tipo de entalle, que se trata de una pieza destinada a ser un anillo, pero no se puede definir si tendría una función exclusivamente religiosa, aunque por el color de la piedra, puede estar destinada a proteger a las mujeres, de posibles enfermedades relacionada con ellas, pues no hay que olvidar que el tipo de piedra elegida tiene una relación directa con la función de la pieza, tal como señala Alfaro (1997)²⁷⁵ en su estudio sobre entalles. La cornalina es una piedra que suele estar relacionada con enfermedades relacionadas con la sangre.

En este caso nos encontramos con que por un lado el tipo de piedra daría un carácter mágico-religioso a la pieza, sin embargo, la figura representada en ella o coincide, pues aquí la figura es una figura serena, pudiéndose ser una *Methe*, una divinidad que en tema báquico protege a los bebedores, representando la sobriedad, aunque también puede ser una representación del vino. Lo que ocurre con esa pieza, es que las representaciones ligadas al vino y a Baco o Dionisos, suelen ser presentadas en amatistas, ya que los tonos violáceos se aproximan a los del vino (Alfaro,1997: 24).

No coincide la representación con el tipo de imagen elegida, si es que hace referencia al mundo báquico. Otra teoría puede ser que se trate de una versión indígena que represente al vino, y que no tenga en cuenta el tipo de piedra, o simplemente por ser una representación femenina, se haya escogido un tipo de piedra ligada a la mujer.

²⁷⁴ La pieza estuvo en el Fundación, hasta que se produjo un robo.

²⁷⁵ Alfaro (1997: 11-34), ha analizado las relaciones entre religión y magia, considerando que los dos son aspectos diferentes de la misma realidad, por lo tanto la utilización de diferentes tipos de piedras en los entalles, tiene atribuidas unas propiedades mágicas determinadas y una fe en la curación o protección frente a determinadas enfermedades o males.

Por último, en este grupo de instrumentos domésticos se encuentran aquellas piezas que se consideran apliques de otros objetos. De este tipo se han localizado en esta zona dos hermas y un aplique metálico, con la figura de una Gorgona.

Las hermas o hermatas, son elementos bastante frecuentes en las *villae*, pueden haber servido de adorno en el peristilo, empotrados en hornacinas, junto a las jambas de las puertas o como adornos de pie de mesa (García, 1990). Generalmente se han considerado como simples elementos decorativos, residiendo la dificultad de este tipo de objetos en el hecho de que, en la mayoría de los casos, se han localizado de manera aislada y no se ha podido concretar a que tipo de objeto mobiliario pertenecen, por este motivo no han podido ser adscripta al ámbito religioso.

En esta zona se han hallado dos. Una corresponde al denominado tipo infantil (Lám. XLIX y la otra del tipo arcaizante (Lám. L).²⁷⁶

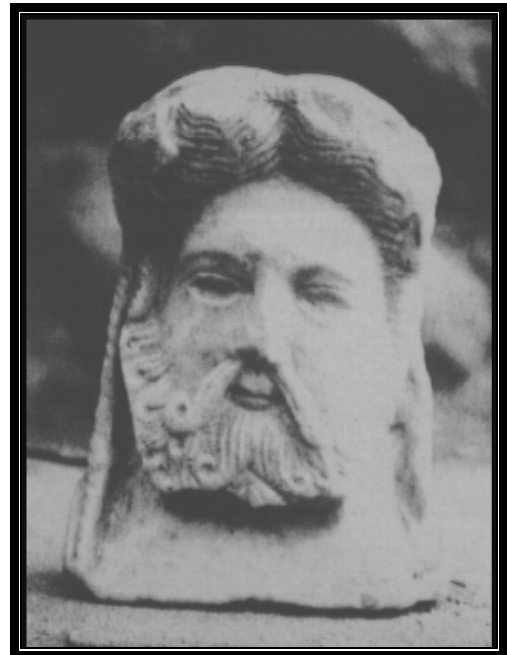


LÁMINA XLVIX: Herma localizada en Can Bosch (Rubí).
(foto de la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí).

LÁMINA L : Herma localizada en Terrassa.
(foto extraída de Roda,1982: 16).

²⁷⁶ La tipología que se señala es la realizada por García (1990). En este trabajo se analizan las hermas como elemento del culto báquico, dentro de un ámbito privado o doméstico.

Ambas piezas fueron localizadas de manera casual y en zonas próximas a donde se supone la existencia de *villa*. La presencia de este tipo de piezas es importante, y pueden indicar la existencia de un culto de carácter privado o doméstico.

Respecto al aplique metálico, este se trata de un aplique con cabeza de medusa hallado en Can Fatjò (Rubí). La pieza no tiene una elaboración cuidada, ya que los rasgos de la cara no están muy elaborados, los ojos son simples ranuras, e incluso parece que estén cerrados. Por su parte, los labios no se distinguen y no aparecen, la nariz es una prominencia que no tiene apenas forma. Puede tratarse de una pieza de producción local. Estos tipos de piezas son corrientes como decoración de piezas de mobiliario (*situlas*), unido a las mismas en la zona fraccionada.

Los trazos de la imagen corresponden a la medusa, cuya imagen es frecuente sobre variadas superficies (placas, escudos, espejos...). Se ha datado en el siglo I d. C. y se ha relacionado con la instalación de una villa romana instalada en el poblado ibérico de Can Fatjò.

La medusa como objeto de decoración aparece en varios soportes, sobretudo en las antefijas que han aparecido en otros yacimientos del Valles, soliendo ser una figura mitológica muy abundante en los objetos decorativos, aunque también tiene una función mágica, ya que protege del llamado mal de ojo y de la magia negra.²⁷⁷

También en relación a este elemento de protección contra la magia negra y el mal de ojo, se puede relacionar el adorno metálico con forma fálica localizado en el yacimiento de Can Feu (Sabadell), (Lám. LI).

Este amuleto es por una de las dos caras plano, como si fuese fijado a una superficie, siendo del tipo “doble Creciente lunar”, con el falo en la parte derecha, la mano con el puño cerrado y haciendo salir el dedo pulgar entre medio de los dedos índice y medio, haciendo el signo contra el mal del ojo, a la izquierda parece que se insinúa otro falo

²⁷⁷ El valor e importancia de esta figura mitológica ha sido estudiada por Del Hoyo y Vázquez Hoys (1990; 117-182) Estos autores han resaltado el valor escatológico y apotropaico como símbolo de inmortalidad y protección que se situaba en numerosos lugares. La figura de la cabeza de la Gorgona era en la Antigüedad, un signo, un símbolo de inmortalidad y protección que se situaba en numerosos lugares. Desde este punto de vista tenían la misma función que los adornos fálicos, elementos obscenos que protegían del mal de ojo y de la magia negra.



LÁMINA LI: Amuleto fálico hallado en Can Feu (Sabadell), (Foto extraída de Barrasetas, 1994: 67).

El amuleto apareció en el transcurso de una excavación, donde aparecieron 28 silos y algunos restos de estructuras, pero la datación es difícil. Los silos se dataron en el siglo I d. C., pero las estructuras estaban completamente arrasadas y los arqueólogos solo pueden datarlo en una cronología *post quem*, con un fragmento de cerámica de importación africana del siglo VI (Barrasetas, 1994: 69). También se descubrieron restos de un caballo en uno de los silos, pero los arqueólogos han descartado que se trate de un enterramiento de carácter ritual.

Al no tener un contexto arqueológico que permita datarlo, es difícil dicha datación. Este tipo de objetos son comunes tanto en el mundo ibérico, como en la cultura romana. Al aparecer entre los muros, puede ser de época romana y coincidir con la datación que se propone para los silos, siglo I d. C.

Respecto a la función del objeto, por un lado parece que podría formar parte de los adornos de un caballo, pues el orificio y su superficie plana en uno de las caras lo indican así.

También el hecho de localizar los restos de varios caballos, confirmarían esta hipótesis. Por otro lado, este tipo de amuletos fálicos tienen una vertiente mágica, ya que tenían

un doble valor, como el talismán que proporciona buena suerte, fortuna y fecundidad y a la vez protege contra el mal de ojo. Este tipo de amuletos son muy habituales en la cultura romana, pero lo son en general en la mayoría de las culturas antiguas del Mediterráneo.

6.6. La consolidación de nuevos elementos rituales funerarios

Uno de los aspectos más importante de cualquier religión, es el ámbito funerario y los rituales que en él se realizan, para conseguir que la salvación o la despedida del difunto sea la correcta. El mundo funerario es un de los aspectos más importantes en todas las religiones, y por lo tanto es lógico que represente uno de los aspectos de las mismas (Egea, 1999: 25-52).

En el caso del mundo romano, no hay que olvidar que la religión romana tenía en cuenta a los difuntos, tanto a través de los ritos funerarios, en este caso la incineración, como a las ceremonias que se realizaban tanto en el momento de la muerte, como en las fiestas que se realizaban para recordarlos y cumplir con sus espíritus. Es el caso de las *Feralia* de febrero y las *Lemura* de mayo durante las cuales, los espíritus volvían a la tierra.

De este modo, se puede considerar que la importancia de los rituales y fórmulas en ellas adoptadas, nos indicarán el grado de asimilación de la religión romana en este ámbito. Para conseguir analizar este proceso, se estudiarán las inscripciones funerarias aparecidas y los monumentos funerarios localizados en la zona del Vallès.

Respecto al tema de las inscripciones funerarias, las referencias a estas ya han surgido en capítulo anteriores, se han localizado algunos fragmentos y se puede afirmar que en la mayoría de ellas la invocación a los dioses manes, que siempre aparece en las inscripciones romanas, no aparece en ninguna. Esta omisión indica la falta de integración de esta zona en cuanto al ritual lapidario se refiere.

La existencia de ritual de carácter funerario está demostrado con dos piezas fundamentales, por un lado el asa de una jarra con la inscripción: B I B E E T P R O P I N A, inscripción claramente alusiva a los banquetes funerarios, donde el vino era una las fuentes de vida.²⁷⁸ No hay que olvidar que las bebidas que simbolizan la vida son el vino, la leche y la sangre.

²⁷⁸ Bendala (1996: 51-62) ha señalado la importancia de esta bebida dentro del mundo funerario, ya que para él, el vino simboliza la regeneración y la vida, la esperanza en la inmortalidad, y de ahí su utilización en los rituales.

La misma función se puede atribuir al fragmento de jarra metálica hallada en el Istmo de San Pedro, con la figura de dos elementos báquicos. Resaltar que este fragmento se localizó en el mismo yacimiento, donde se halla el monumento funerario con la imagen de Baco. Es evidente pues la constatación de rituales de carácter báquico en esta zona y la relación del dios Baco con la inmortalidad.

Pero además de las inscripciones funerarias, se han localizado en esta zona restos de dos restos de columbarios en el municipio de Castellbisball,²⁷⁹ mencionado uno de ellos en la Carta Arqueológica. Se trata del llamado columbario de Can Riquer, pero solo uno de los posibles fue estudiado por De la Vega (1987). Este complejo formado por dos columbarios se sitúa cerca de la Riera de Salzés, entre Terrassa y Martorell, llegándose a través de una pista que lleva a una masía en lo alto de risco de la riera, encontrándose bajo esta el complejo. El lugar ya había sido mencionado a nivel bibliográfico, a través de la noticia de la aparición de un hueso quemado en una cueva (columbario), por parte de un excursionista, recogiendo la noticia por S. Cardus.²⁸⁰

El columbario descrito por De la Vega se encuentra en un lugar elevado, sobre el nivel de la riera Salzés. Aparecen dos cavidades que se encuentran a ambos lados de la misma, una denominada de Can' Atmeller, que no se puede describir completamente porque se encuentra en una pared vertical a 14 m. por encima de la riera, en una zona de difícil acceso. Se pueden observar dos compartimientos desiguales, con un gran número de nichos o fornículas excavadas en la pared, con cierto desorden y con variedad de formas y tamaño. No se le puede adjudicar una cultura determinada, porque no hay testimonios culturales.

El otro complejo se encuentra en la orilla izquierda de la riera, en el lugar denominado Can Nicolau de Dalt, también localizado a 12 m de la riera. Consta de una cavidad de origen artificial, con planta circular y un techo en forma de cúpula, oscilando el diámetro de esta entre los 3 m. y los 3,70 m, además, tiene una boca de acceso degradada por la erosión, que en el momento del estudio media 1,90 m. de alto y 2,15 m. de ancho. Se observan algunos elementos que hacen referencia a la construcción del complejo, que revelarían la época probable de la construcción y su función, sin embargo dichos elementos son insuficientes para confirmar estos aspectos.

²⁷⁹ Mayer y Roda, 1984: 14, a su vez citan como referente a J. Estrada.

²⁸⁰ El propio autor, De La Vega, menciona esta referencia que está publicada en Cardus, 1964: 23.

Excavado en las paredes, aparecen 86 nichos en fornículas, con unas medidas de 25 cm. de ancho x 29 cm. de altura x 20 cm. de profundidad. Están distribuidos en filas simétricas de tres en tres, en las paredes laterales y de cuatro en cuatro, en la pared del fondo, siguiendo una distribución que según de la Vega, sugieren los bloques de una construcción.

En el interior se han localizado diez fragmentos de cerámica común y subgálica y un fragmento de vidrio; a estos materiales localizados in situ, se le añaden los que el autor menciona que le mostraron procedente de una colección particular y en la que destacaba la parte superior de un lacrimatorio de vidrio. Estos restos han sido considerados por varios autores como pertenecientes a un palomar de época medieval y no a un columbario de época romana, basándose en la escasez de materiales romanos hallados. Sin embargo, De la Vega se inclina por creer que se trata de un columbario, ya que la estructura no corresponde a un palomar. Atribuye por otro lado la falta de materiales, al hecho de que el yacimiento ha sido expoliado durante mucho tiempo.

A pesar de la escasez de materiales, esto no impide datarlo en una periodo que abarca los siglo I - II d. C., aunque falten otros tipos de materiales importantes, como son las lápidas que seguramente se encontraban en cada nicho.

Hay que tener en cuenta que los restos de este tipo de construcción funerarios, son escasos en La Península ibérica, y los que aparecen suelen ser construcciones realizadas no en cuevas, sino al aire libre y con un cierto grado de monumentalización, como ocurre en el caso del columbario de Villa Rodona en Tarragona. Estaríamos ante uno de los escasos restos aparecidos de este tipo de construcción.

Dejando a un lado, la escasez de este tipo de restos, sí que podemos afirmar que el posible Columbario de Castellbisbal cumple las características básicas de este tipo de construcciones: se encuentra en una cueva, cerca de una vía de comunicación y a nivel formal, existe una distribución organizada de los nichos en las paredes de la cueva (Egea, 1999: 28). También coincide la datación de los materiales, ya que estos corresponden con el momento de implantación de este tipo de monumentos en la Península Ibérica.

También se han encontrado restos de un posible monumento funerario, localizado en Sant Julià d' Atura (Terrassa), la cual es una ermita situada en el término de Terrassa, en cuya base del campanario se ha localizado el monumento funerario, de cierta importancia. Se considera que es un sepulcro de incineración aislado, datado en los siglos I - II d. C. que pudiera estar relacionado con la *villae* de Bonvilar (Roig, Deulofeu y Fernández, 1988: 50).²⁸¹

La estructura romana se sitúa en la base del campanario (s. I - II d. C.). Se define como un *Opus vittatum* utilizado en los siglos I - II d. C. Pueden ser restos de un monumento funerario orientado al oeste. Es el tipo de monumento funerario denominado *edícula sobre podium*, caracterizado por la superposición de dos cuerpos prismáticos de perímetros diferentes, y una base o podium alto y una edícula o *cella* en el cuerpo superior del monumento.

Los restos de la base se identifican con una parte del podium, donde se situarían los *conditorium* o cámaras sepulcrales, donde irían las urnas funerarias. Se trata de un sepulcro de rito funerario de incineración aislado, dentro de un ambiente rural y en relación con una villa cercana, concretamente con la de Can Bonvilar.

Este tipo de monumento funerario también identificado en el yacimiento de Rubí, en el denominado Plaza del Doctor Guardiet. En este caso se identifica, en la base del campanario de la actual Iglesia de San Pedro, unos bloques rectangulares que

²⁸¹ En la carta arqueológica de Terrassa, donde se localiza dicha *villa*, ya se menciona la aparición a nivel superficial de cerámica romana, lo que hacía suponer la existencia de un asentamiento romano. Este yacimiento no ha sido excavado en épocas posteriores, pero si han realizado una serie de prospecciones que han sido publicadas por Fernández *et alii* (1986), encontrándose en el límite de los términos de Terrassa y Sabadell, 330m sobre el nivel del mar y datado en la 2ª mitad del siglo I d. C. Se localizaron restos de la *villa*, concretamente un edificio de planta rectangular orientada NE-SO con muros que dividen diferentes ámbitos. Todos ellos tenían una función productiva. También se han localizado varios hornos, un basurero con los desechos de las piezas mal cocidas, así como un muro absidal.

Dada la función de los restos y el material localizado, se considera que formaba parte de la parte productiva de la *villa* y seguramente se dedicaba a la producción de ánforas. En resumen, se ha llegado a la conclusión de que este establecimiento romano del siglo I d. C. se dedica a la producción de ánforas, abandonándose en el siglo II d. C., dicha producción, correspondiendo las estructuras a una villa rústica.

consideran la base de un monumento funerario. Sin embargo esta teoría ha sido desarrollada como para poder afirmar esta posibilidad.

6.7. Deidades masculinas

De cara a facilitar una mejor comprensión de las características que componen el ámbito religioso en época imperial, uno de los aspectos importantes a analizar, son las características de las diferentes divinidades aparecidas a través su representación iconográfica, o los epítetos con los que se las menciona en las inscripciones de carácter votivo. Además, en el caso de estas últimas, es importante el análisis de los soportes empleados en las mismas y los datos que pueda proporcionar el dedicante. De esta manera se tendrá una idea global de la divinidad, relacionándola con su contexto social y cultural, que como ya menciona Revilla (2002) viene definido por el lugar, la época y los actores. Para realizar este tipo de análisis no se ha diferenciado entre las divinidades que se han localizado en el núcleo urbano de *Egara* y las localizadas en el mundo rural; así se pretende dar una visión de conjunto del tema.

Estos testimonios se han dividido en dos grupos: el primero está compuesto por las divinidades oficiales romanas. Lo constituyen aquellos dioses que forman parte del panteón romano, analizándose en este grupo los aspectos del dios que aparecen y las posibles adaptaciones del mismo a la zona. El segundo grupo lo constituyen los testimonios a los dioses que pertenecen al panteón oficial romano, siendo en algunos casos su origen, indoeuropeo. En este grupo también se incluyen los llamados dioses orientales o de carácter místico.

Deidades romanas

Dentro del grupo de las deidades romanas, solo han aparecido testimonios de tres deidades masculinas: Júpiter, Baco o Dioniso y Neptuno. A este grupo también se le añade la constatación del culto a los dioses Lares.

El dios Júpiter aparece en una inscripción mención, la localizada en el límite del actual municipio de Rubí con el de Castellbisbal y como se ha comentado anteriormente, apareció como material reutilizado para la construcción de una ermita medieval. Aparece gravada la inscripción I · O · M.,²⁸² es decir, con los epítetos que son característicos en este dios, no apareciendo sin embargo el dedicante, además el tipo de soporte de la inscripción recordaba a una estela ibérica.

Las características de este dios han sido analizadas por varios autores (Vázquez Hoys 1982, Olivares 2000). Este dios es uno de los más implantados en la Península ibérica, ligado a la religión oficial y al Culto al Emperador, aunque también está ligado al mundo rural.

En este caso hay que tener en cuenta el soporte y su localización. En cuanto al soporte, este está formado por un bloque paralelepípedo de granito que en su momento llamó la atención a Mayer y Rodà (1982: 88) y que recuerda a las formas que tienen las estelas ibéricas, lo cual indicaría una continuidad en los modelos seguidos en época anteriores²⁸³ y por lo tanto, una asimilación de las costumbres indígenas al nuevo dios. Respecto a la ubicación de la pieza, esta se encuentra en una zona muy próxima a una vía de comunicación que está confirmada por el hallazgo de un miliario.²⁸⁴

Estos dos datos son de gran relevancia, ya que el entorno y el tipo de soporte permite desligarlo de un culto oficial ligado o no, con el Culto al Emperador, y lo aproxima más a una posible asimilación de Júpiter a un dios de carácter agrario, considerando algunos

²⁸² Aparece en la lám. XXIX, en página 212 del presente trabajo.

²⁸³ No hay que olvidar que muy próximo al hallazgo, se encuentra el poblado de Can Fatjò (Rubí) donde se localizó una estela de la misma forma y que ha sido analizada en el anterior capítulo, Lám. IV, página 89 del este mismo trabajo.

²⁸⁴ Actualmente, se encuentra desaparecido, siendo mencionado por Mayer y Rodà, 1982: 88.

autores que en los entornos rurales (Vázquez Hoys 1982: 86) se le puede asimilar al dios Liber Pater.

Sin embargo, hay que tener en cuenta un dato más y es el hecho de que esta inscripción se encontraba posiblemente en una encrucijada de caminos, en la cual se debía de situar el miliario. De esta manera, el Júpiter que aparece en la inscripción podría estar relacionado con un dios de carácter agrario, pero también protector de los caminos. Hay que tener en cuenta que el dios Júpiter es asimilado al Culto Imperial, y este a su vez se encuentra ligado a los lares, cuyas atribuciones son la protección de los campos y de los caminos.

Si se acepta esta teoría, nos encontramos con una continuidad en época romana de un dios de época ibérica, como lo indica el tipo de soporte y el hecho de que esta estela, de la misma manera que la de época anterior, se ha localizado en un cruce de caminos. Este dios daría protección a los campos y a los caminos.

Respecto al dios Baco, este dios y su cortejo es una de las figuras icnográficas más reproducidas en la zona, no habiéndose localizado en cambio, ningún resto epigráfico, siendo esta situación la más común en el territorio de Hispania. La mayoría de las representaciones de este dios y su cortejo, hacen referencia a elementos utilizados en el ámbito privado: hermas, esculturas, representaciones en lucernas, anillos, objetos de cerámica; aunque no son los únicos restos, ya que también han aparecido restos de un mausoleo. La discusión sobre si estos elementos de carácter doméstico son reflejo de un culto al dios o una cuestión estética, ya fue abordada por García (1990,) llegando a la conclusión de que no se puede afirmar la existencia de un culto, pero sí la existencia de unos valores mitológicos representados por el dios.

A pesar de todo, estos materiales describen las características que componen el dios Baco en esta zona. Por un lado aparece su acepción como dios de la inmortalidad en el ámbito funerario, tal como aparece en el mausoleo localizado en el Istmo de San Pere, lugar donde se ubicaba la parte pública del municipio romano de *Egara*. Los rasgos toscos de la pieza (Lám. XX),²⁸⁵ indican una producción local, también lo indica así el tipo de soporte, ya que está realizado en piedra de gres de Montjuic (Barcelona). Este aspecto funerario del dios no es algo inusual, ya que su imagen como dios triunfante es una figura común en los relieves de los sarcófagos a partir del siglo II d. C.

²⁸⁵ Se encuentra en la página 179 del presente trabajo.

Además de este resto, en la misma zona ha aparecido un fragmento de un asa metálica con la figura de un sátiro en una de sus asas (Lám. XXV).²⁸⁶ Este elemento invita a pensar en un posible objeto ritual que podría haber sido utilizado en una ceremonia de carácter funerario, posiblemente ligado al posible mausoleo.

Hay que tener en cuenta que este elemento metálico fue localizado como elemento de relleno para la construcción del Seda Episcopal, por lo tanto la jarra se encuentra desplazada de su ubicación primitiva.²⁸⁷

Sin embargo, la zona donde se han localizado tanto la jarra como los restos del posible mausoleo, se considera que formaba parte de la zona dedicada a la actividad pública del municipio romano de *Egara* (Moro *et alii*, 2010: 55 y 56). Este aspecto permitiría suponer que el tipo de ceremonias que se realizaría en este mausoleo, podrían tener un carácter público, llegando a constituir un testimonio del culto al dios, en su aspecto funerario.

Esta situación no sería el único caso en la zona donde se constate la existencia de un ritual funerario relacionado con el dios Baco, ya que en el yacimiento de Can Fatjò (Rubí) se ha localizado un asa de una copa, más o menos alta, de doble asa, del tipo de cerámica denominado de paredes finas, datada en la época Julio-Claudia. En la misma se encuentra una inscripción (Mayer 1981: 228-231): B I B E ET P R O P I N A. La inscripción tiene un claro carácter religioso, con una invocación que parece hacer referencia a la existencia de un banquete de carácter ritual, que suele ser habitual en la ceremonia al dios Baco. La importancia del vino en este tipo de ceremonias, ya fue puesta de manifiesto por Bendala (1981).

Además de este aspecto funerario del dios, han aparecido varios elementos de su cortejo, como son las figuras de los sátiros en hermas (Can Fatjò (Terrassa), Can Bosch (Rubí)), felinos y sátiros en apliques metálicos (Can Bosc de Basea (Terrassa), Istme

²⁸⁶ Se encuentra en la página 190 del presente trabajo.

²⁸⁷ Aunque estos elementos fueron localizados en el transcurso de las intervenciones arqueológicas en el Istme de San Pere, se considera que fueron utilizados como material reaprovechado, para la construcción del conjunto de Iglesias Paleocristianas, que se localizan en la actualidad en este mismo lugar. Aunque el tema de la expoliación de materiales romanos para la construcción de iglesias católicas se abordará en el próximo capítulo del presente trabajo, hay que mencionar que en algunos la utilización de elementos paganos suele ser un intento de “cristianizarlos”.

de Sant Pere)), ménades y amorcitos en cerámicas (Can Fatjó (Rubí), Can Tintorer (El Papiol)); así como restos de una escultura del dios perteneciente a un conjunto escultórico de jardín (Can Oriol (Rubí)). Todos estos elementos no reflejarían un culto al dios, sino un elemento de propagación de los valores mitológicos del dios: la felicidad...

Sin embargo, hay una pieza más que sí merece una atención más detallada, es el entalle de una piedra en forma oval para un anillo, en el cual aparece una figura femenina. El valor de esta pieza está en que la figura femenina ha sido identificada como una alegoría al vino, ya que aparece con un racimo de uvas en la mano (Lám. XLVIII).²⁸⁸ En un principio, si atendemos a la figura representada, parece un elemento más del cortejo Baco, sin embargo, si analizamos el soporte en el que parece la interpretación, no parece tan clara.

La pieza está realizada en cornalina, y si consideramos que la elección del tipo de piedra está relacionada con los valores curativos de la misma,²⁸⁹ este tipo de piedra suele estar ligada con enfermedades relacionadas con la sangre, mientras que las que tienden a proteger a los bebedores y en general, las que están relacionadas con el vino, tienen colores violáceos más cercanos al color del mismo. En este caso la imagen correspondería al cortejo de Baco, pero el soporte no correspondería a las propiedades de este dios con el vino.

Si tenemos en cuenta el soporte de la imagen, cabe la posibilidad que no se trate de una figura ligada al vino y su dios, sino a la fertilidad de la tierra. De este modo se explicaría el color de la piedra, relacionado con la sangre, como símbolo de vida y de fertilidad. En este caso el racimo de uvas representa no el vino en sí, sino el producto agrícola que se produce en la *villa* donde apareció: Can Tintorer. En este yacimiento se ha demostrado la existencia de una gran producción de vino, llegando incluso a constatar la existencia de un horno de ánforas vinarias en la misma *villa*, cuya marca ha sido hallada en varias zonas de la Galia.

Con respecto al dios Neptuno, solo se ha localizado un testimonio de este dios. Se trata de un mosaico realizado en negro sobre blanco, donde aparece la figura del dios con

²⁸⁸ Se encuentra en la página 350 del presente trabajo.

²⁸⁹ Los valores mágico-curativos de los entalles para anillos, han sido estudiados y reivindicados por Giner, 1997: 11-35.

tridente y una tritonisa junto a él, siendo datado por el estilo y el tema, en el siglo II d. C., siendo las características de este mosaico ya comentadas anteriormente. En este apartado solo constatar la existencia de la imagen del dios. No parece tener una función religiosa, ya que se ha asociado a un ámbito termal, donde se han localizado también restos de cronisas y fragmentos de marmol, e incluso un capitel (fig.46),²⁹⁰ lo que indicaría la importancia de la habitación supuestamente termal.

En un principio se consideró que este mosaico estaría situado en la zona del *trinclinium*, pero en las últimas excavaciones se han localizado unos grandes depositos que han sido interpretados como un zona termal de grandes dimensiones, que se extendería por debajo del actual santuario. De esta manera, se refuerza la función termal de la estancia, descartándose la anterior teoría. En la actualidad, se consideran unas termas de carácter privado,²⁹¹ pues aún siendo parece ser un gran complejo termal, estaría destinado a los usuarios de la *mansio*.

A pesar de que la figura del dios Neptuno no es la habitual, en este caso se encuentra de pie y con un elemento no muy común como es el de la figura de la tritonesa, no pareciendo que la representación del dios Neptuno guarde relación con el culto al dios. Dado el contexto arqueológico, como parte de un conjunto termal de carácter privado y sin una función curativa, se limita a la habitual representación del dios en los ambientes termales.

Dentro de este grupo dedicado a las deidades masculinas oficiales se incluye el culto a los dioses Lares está constatado en la zona a través de dos testimonios, siendo el más importante, los restos escultóricos localizados en el yacimiento de Can Tintonrer (El Papiol). Como se ha analizado anteriormente, en este yacimiento se puede suponer la existencia de una zona dedicada a este tipo de culto, siendo en este caso de carácter privado y doméstico.

La tosquedad y el soporte utilizado de la pieza sugiere una producción local, sin embargo, como ocurre en el caso anterior, los materiales aparecieron en un yacimiento

²⁹⁰ Renom y Mas (1952: 106): “se encuentran otra vez fragmentos de delgadas losas de mármol, una volta de mármol perteneciente a un interesante capitel y por primera vez dos teselas de mosaico.”

²⁹¹ La memoria de estas excavaciones todavía no ha sido presentada al servicio de Arqueología de la Generalitat de Catalunya, pero estos datos fueron avanzados en el marco del Curso “Arqueología del Territori Romà al Vallès,” realizado en marzo de 1999.

situado en una posición estratégica a nivel comercial,²⁹² que le permitía contactos comerciales y culturales; incluso en el mismo yacimiento se han localizado materiales de carácter religioso (gema para entalle) realizados en soportes más lujosos. El hecho de que estos restos escultóricos se localizasen en una estructura, con materiales como mosaicos, estucos y pinturas murales, posiblemente dedicada a este culto, refleja la importancia que se le daba al mismo.

El culto a los Lares junto el de Júpiter, es uno de los más populares en la Península Ibérica (Pórtela 1984, Vázquez Hoys 1977). Su introducción en el mundo indígena no debió ser muy complicada, ya que en el mundo ibérico y en esta zona, ya se han constatado la existencia de culto a los antepasados dentro de los poblados.

Los restos de ceremonias relacionadas con este culto, como son los enterramientos infantiles y otros rituales, ya se han comentado en capítulos anteriores. Nos encontramos entonces con una sociedad en plena evolución religiosa, donde irrumpe el mundo romano con el culto a los Lares. La cultura romana lo que introduce, es la representación iconográfica de este tipo de culto, mediante existencia de pequeñas esculturas destinadas a la culto familiar.

En cambio, en el otro testimonio, nos encontramos con el culto a los dioses Lares en su faceta religiosa. Se trata de los restos de una inscripción funeraria donde aparecen representadas las figuras de cuatro *Genius*. Hay que recordar la importancia de esta divinidad en la época imperial, sobre todo en la reforma de Augusto. Los Genios, a veces confundidos con los dioses Manes, se encuentran dentro de la tradición religiosa del mundo romano, y es uno de los elementos más importantes del culto familiar. Como todo los cultos tradicionales, fue muy potenciado por el emperador Augusto. Mencionar que este último testimonio a los dioses Manes, se ha localizado en el yacimiento Ismte de Sant Pere,²⁹³ donde se cree que se encontraba la parte pública del municipio romano de *Egara*.

²⁹² Hay que recordar que este yacimiento se ha localizado junto a un vía de comunicación terrestre, pero también en la confluencia de una importante vía fluvial de la zona.

²⁹³ Apareció en una zona próxima al conjunto monumental de las Iglesias de San Pedro. Ha sido descrita y publicada por G. Fabre, M. Mayer e I. Roda (1992). Dado que se ha localizado cerca de esta zona y que se trata de un material reutilizado, puede pertenecer a la zona mencionada y formar parte del

Este culto a los antepasados también aparece en el yacimiento de Can Cabassa, donde se localizó un ara dedicada a tal fin. En este caso no se puede establecer en que parte de la *domus* se situaba, ya que apareció como material reutilizado. En todo caso, constata la existencia de este tipo de culto.

De este modo se constata la existencia de culto a los dioses Manes, tanto en el ámbito doméstico de las *villae*, como el propio centro público del municipio, aunque en este no estaría ligado al Culto Imperial, sino al ámbito privado y funerario.

conjunto de edificios públicos que han aparecido en ella, tal como indican los mismos autores. Del mismo modo no descartan la posibilidad de que esta representación formara parte de un relieve de una *domus*, pero lo consideran poco probable.

Deidades no romanas

En este grupo se incluyen los dioses que en un principio no forman parte del panteón oficial romano. En el caso del Vallès Occidental, los testimonios a estos dioses son tres, dos inscripciones de carácter votivo y un posible aplique metálico con la representación del dios Attis.

El primer dios de este tipo es el llamado dios Bel, localizándose solamente un testimonio en Can Oriol (Rubí) y conservado en el Museo de Rubí (Fabrè, Mayer y Rodà 1982: 86-87) Se trata de la parte superior de un altar de granito de Can Fatjò, rota en dos fragmentos que se pueden unir. El dios Bel de esta inscripción votiva no aparece con su nombre completo del dios, sino que solo aparece la letra **B**, pero el estudio epigráfico deja claro que se trata del dios Bel.

La existencia de este dios ya en época ibérica ya ha sido comentada en el capítulo anterior y también su identificación con el dios *Mercurio Artaios*.²⁹⁴ Este apartado se limitará a comentar el hecho de su permanencia en época imperial, ya que la inscripción está datada en el siglo II d. C.

Respecto a los dedicantes, el origen de sus nombres puede ser de origen griego y de condición servil, así mismo, podrían estar relacionados con actividades comerciales, lo que explicaría su relación con el dios Mercurio. Es importante hacer remarcar que la *villa* de Can Oriol, se localizaba al lado de una posible vía de comunicación de época romana, de cierta importancia. En este yacimiento se han localizado importantes hallazgos, como los restos de un busto del dios Baco, que formaba parte de un conjunto escultórico. Estos hallazgos demuestran la importancia de esta *villa* en época imperial.

Se está ante la permanencia de un culto indígena, asimilado a un dios romano, que ya había sido constatado en épocas anteriores, a pesar de que se ha localizado en un yacimiento donde los contactos comerciales debido a su posición estratégica, debían permitir la llegada de otros dioses más oficiales, Este hecho, junto a su permanencia en esta época, demuestra la importancia que debía tener este dios en la zona.

²⁹⁴ Páginas 114-118. del presente trabajo.

En esta zona también se ha localizado un testimonio epigráfico de carácter votivo dedicado a dios Herotoragus, se trata de una aparecida en la localidad de Rellinars. Fue reutilizada como material de construcción en la Iglesia Vieja de San Fermín y San Pablo, donde se ha localizado restos de una *villa* romana.²⁹⁵

Se trata de una inscripción que se ha traducido como: “al Dios Herotoragus, Marcia Pietas de buen grado hizo erigir este monumento.” Es un dios desconocido de carácter indígena, pero que posee la letra H que indicaría una cierta romanización, no habiéndose encontrado paralelos en Hispania de un dios parecido. Para Mayer y Rodá(1981: 94), se podría tratar de un nombre compuesto que no estaría completo y consideran que puede pertenecer a un dios indoeruropeo.

Respecto al dedicante, su *nomen* está testimoniado ampliamente en la región Tarraconensis, en el *conventus* de Cartagena y en Tarragona, Barcelona y Mataró. El hecho de que un personaje aparentemente romanizado dedique un ara a un dios indígena no es extraño.

Respecto a *pietas*, es un sustantivo muy utilizado en la época tardo-republicana. No hay otro en Hispania, pero dentro del ámbito romano es utilizado sobre todo en hombres de libre nacimiento, por lo tanto es posible que Marcia Pietas fuese de condición libre.

Por la divinidad y la onomástica, se ha datado en los últimos años de la República, pero las características paleográficas indican una datación entre el siglo II y III d. C. Esta datación supondría que esta ara pertenecería al conjunto de divinidades indígenas, que tuvieron un renacimiento después del reinado de Marco Aurelio, y que según Blázquez, reflejan una disminución de la presión asimiladora de Roma en Hispania. Se trataría de una primera fase de una *interpretatio* romana de un culto indígena. La zona en la que ha aparecido pueden indicar esta *interpretatio*, ya que el yacimiento se encuentra en la parte oeste del Vallés Occidental, en una vía que comunica con el interior de Cataluña.

El último testimonio de este grupo hace referencia a un dios de carácter oriental, el dios Attis. Como ocurre en otros casos, solo se dispone del testimonio de una imagen del dios. Se trata de un aplique metálico de bronce con la figura del dios, localizado en las

²⁹⁵ Se trata de la aparición de una estructura de forma absidial con doble pavimentación en *opus signinum*.

Esta estructura apareció de forma aislada estratigráficamente y no se ha podido realizar una excavación en extensión (García y Moro, 1990: 15-17).

intervenciones arqueológicas realizadas en el Istme de San Pere, utilizado probablemente para decorar algún elemento del mobiliario. Como se ha comentado anteriormente, en el catálogo de la exposición aparece con el apelativo de “Posible representació del déu Mercuri” (AAVV 2010: 51), habiendo sido datado en un margen muy amplio, que va del siglo I al III d. C.

Este tipo de imágenes del dios suelen aparecer con frecuencia en los apliques de mobiliario como lo indica Mezquíriz (2006). La realización tosca de la pieza puede indicar un taller local, ya que dicha investigadora destaca en su artículo que este tipo de piezas no corresponde a importaciones, sino a talleres locales o bien urbanos, localizados en *villae* de época Bajo Imperial (Mezquíriz, 2006: 200).

En este caso, la pieza estudiada por dicha investigadora, mantiene la misma cronología que la aplicada a la aparecida en el yacimiento de Terrassa. Destacar el hecho de que este dios no es muy habitual en esta zona, aunque se conocen algunos testimonios en la ciudad de *Barcino*, donde los restos hallados se han localizado en el ámbito funerario (Planas 1986, Rodà 2000).

En el caso que nos ocupa, la pieza no parece pertenecer a un elemento funerario, sino que se considera perteneciente a un objeto mobiliario que en un principio se asignó a un ámbito doméstico, pero sin ninguna referencia a estructuras de este tipo, ya que la pieza apareció de manera aislada en una zona donde se localizan edificios de carácter público. Considerarla perteneciente un edificio dedicado al culto al dios es arriesgado, pero también es demasiado simple asignarle un ámbito doméstico.

Respecto a las características del dios, hay que tener en cuenta que este dios en sus orígenes, asociado a la diosa Cibele, se encuentra relacionado con los ritos de fertilidad de la tierra (Gómez 1995), siendo posible este carácter agrario en esta zona, dadas las características de la misma.

6.8. Deidades femeninas.

El conjunto de restos que tienen relación con las deidades de carácter femenino constituyen un grupo de difícil estudio, ya que son varios los problemas que plantea su análisis. En primer lugar, en contra de las numerosas piezas relacionadas con una deidad femenina que se localizaron en esta zona en época ibérica, pocos son los restos relacionados con imágenes de deidades femeninas datadas en época imperial.

En segundo lugar, en los pocos casos en los que aparecen, estos restos no corresponden a restos epigráficos, sino que están constituidos por restos escultóricos y otros pertenecientes a los instrumentos domésticos. Esta situación no permite su adscripción a una deidad en concreto, no se pueden pues dividir en los mismos grupos utilizados para las divinidades masculinas, donde sí existía la mención a la divinidad. De este modo, el análisis de estos restos tratará de atribuirlos a divinidades femeninas, aunque no se pueda concretar.

Los restos de deidades femeninas se reducen a cuatro: dos restos escultóricos y dos piezas para entalle de anillo. Los primeros corresponden a una cabeza femenina (lám. XXVIII)²⁹⁶ realizada en piedra de la zona, los rasgos de la cara se encuentran poco marcados, los ojos son dos pequeñas incisiones, mientras que la nariz y la boca son de pequeñas dimensiones y apenas sobresalen de la cara. El cuello se encuentra roto pero no parece indicar que se trate de una estatua. El pelo se encuentra poco trabajado y solo aparecen dos protuberancias que parecen dos pequeños recogidos o moños, sin aparecer ninguna señal más en el pelo. Su parte posterior, no es plana sino que sigue la forma de la cabeza, aunque no aparece ningún tipo de adorno. No hay restos de pintura.

La función de esta pequeña cabeza no parece clara, aunque para Mayer,²⁹⁷ puede tratarse de una pieza que pertenezca a una pequeña figura, que a su vez serviría como adorno de un ara. Es imposible poder adjudicarle una divinidad en concreto. La escasez de detalles en la realización indicaría una producción local, unido al tipo de piedra, que

²⁹⁶ Aparece en la página 203 del presente trabajo

²⁹⁷ M. Mayer comentó esta posibilidad al ver el material en una de las visitas a la Fundación, pero la pieza no ha sido publicada ni estudiada en profundidad.

contrasta con el mármol utilizado en las anteriores en el que se ha realizado la pieza, afirmarían esta producción. En cuanto a la cronología, es imposible precisar una época en concreto, aunque por cuestiones estilísticas, la situaríamos en el siglo I - II. Posiblemente estaría relacionada con la *villa* que se situó en el antiguo poblado ibérico de Can Fatjó.

El otro resto escultórico (Lám. XLV). Esta es una pieza de la cual se tienen referencias escritas, pero que en la actualidad no está localizable. Según estas descripciones, ya mencionadas anteriormente²⁹⁸, se trata de una representación femenina identificada como una alegoría del verano, también se interpreta como una figura relacionada con la fertilidad de la tierra (Ceres). Esta estatua se ha ligado con el paso de la Via Augusta por el municipio, afirmando que la aparición de la estatua es un dato importante, a la hora de reconstruir el trazado de la vía a su paso por el casco urbano en dirección a la *Sempronia*, identificada como una *mansio*, posiblemente situada en la actual Granollers. Evidentemente, no se ha podido relacionar con un contexto arqueológico, y tampoco se puede relacionar con un posible asentamiento en la zona, ni en las proximidades, con lo cual es una pieza de difícil interpretación, ya que se encuentra aislada de un contexto específico tanto a nivel arqueológico como cronológico.

Por otro lado, la pieza en sí es de difícil interpretación a nivel cronológico, ya que no se puede identificar con una divinidad en concreto, solo que se trata de una representación femenina, que aunque no puede concretarse, sí que se confirma que sigue los cánones de la civilización romana.

Pocas conclusiones podemos extraer de esta pieza, pudiéndose solo afirmar que se trata de una representación femenina, Ceres o Afrodita, en todo caso parece más probable la identificación con una deidad de carácter agrícola que con Afrodita, ya que el culto de esta diosa no se ha constatado en la zona. En cambio, los cultos agrarios son más habituales, ya que se han demostrado los casos de dioses romanos a los que se le han asimilado alguna característica agraria, como son el caso de Júpiter y Mercurio, ya mencionados con anterioridad.

²⁹⁸ Esta pieza ya ha sido comentada en la página 230 y ss. del presente trabajo

Por su parte, de los dos entalles para anillo con iconografía femenina, uno de ellos, el de la gema con representación de una figura femenina asociada a Baco, ya ha sido estudiado en el apartado dedicado a este dios y los personajes de su cortejo.

El otro elemento corresponde a un entalle de anillo realizado en pasta de vidrio (Lám. XXXII)²⁹⁹ aparecido en las excavaciones del Istme de Sant Pere, posiblemente relacionado con la diosa Cibeles, y que ya ha sido comentada anteriormente.

Aparte de estas piezas, se han hallado las antefijas con iconografía femenina: 1 en el yacimiento de Castellarnau (Sabadell), 1 en el yacimiento de Camp de Ventura de l'Oller (Santa Perpetua), 4 sin contexto claro en Terrassa.³⁰⁰ ¿Se le puede atribuir una función religiosa?, aunque tenga una función decorativa, no se puede olvidar que estas figuras tienen un poder mágico de protección a las viviendas, por lo tanto, su relación con el mundo religiosos es evidente.

Por los hallazgos de los moldes, podemos afirmar que esta costumbre fue adoptada por la población indígena, sin olvidar que en los yacimientos donde han sido localizadas se han encontrado restos de cerámica romana con inscripciones en ibérico, lo que demostraría la existencia de una población indígena, que se estaba adecuando a las formas de vida y el sistema de producción del mundo romano. La misma relación se puede establecer entre este tipo de piezas, pero en este caso con una función religiosa.

Por último, mencionar que en este tipo de piezas siempre aparecen figuras femeninas, que no son siempre medusa, sino que como ocurre en otros casos, la figura es simplemente un rostro femenino, sin rasgos físicos³⁰¹ en algunos casos.

Las divinidades de carácter femenino aparecen de manera habitual en esta zona, y ya han sido relacionadas con la fertilidad de la tierra, figura que aparece en las religiones de ámbito mediterráneo.

²⁹⁹ Aparece en la página 173 del presente trabajo

³⁰⁰ Las piezas fueron localizadas como material reutilizado en las fachadas de algunos edificios del siglo XVIII de la localidad.

³⁰¹ Este caso aparece en las Antefijas halladas en *Egara*, que aparecen estudiadas en el capítulo dedicado a los materiales aparecidos en este municipio romano.

En resumen, aunque las imágenes femeninas relacionadas con un culto a la fertilidad aparecen, en ningún caso pueden ser asimiladas con seguridad con una deidad de carácter romano. Sus características parecen haber sido transmitidas a dioses masculinos, con los mismos componentes agrarios.

6.9. Conclusión

La zona del Vallès Occidental se ha considerado como una zona plenamente romanizada, ya que son numerosos los restos pertenecientes a esta cultura. Además, cerca de esta zona se encuentran importantes municipios romanos como *Illuro*, *Baetulo* o *Barcino*. Sin embargo, esta apreciación tiene que ser matizada en aspectos como la religión.

La ciudad fue el elemento más importante en la difusión de la cultura romana, sin embargo en la zona del Vallès Occidental, el primer problema que aparece es que el único municipio que se ha podido constatar, no tenía las características que le atribuyen a una ciudad romana. No se ha podido determinar cual era su centro político, ya que no se han localizado restos que impliquen una zona monumental. Solo tenemos estos, de algunos edificios que se suponen con funciones públicas, pero no está claro cuáles. La teoría más probable, es que los edificios localizados fueran templos, posiblemente dedicados al culto imperial.

La función de estos templos, puede tener una vertiente política, ya que se considera que el culto imperial, es un elemento más dentro de la carrera política de las élites municipales. Pero no hay que olvidar el aspecto religioso, ya que en la zona donde se situaba *Egara*, (Istme de Sant Pere) se han localizado objetos relacionados con la religión, que permitirían afirmar que esta zona tenía una importante función religiosa. Si a estos objetos hallados, le sumamos el hecho de que en épocas posteriores se instalará la Sede Episcopal de Terrassa, se reafirma la importancia que ha tenido la religión en este yacimiento.

Un elemento importante en la estructura religiosa del Vallès Occidental, es el caso del asentamiento de Can Fatjó (Rubí). Dejando a un lado la entidad jurídica que podría tener este asentamiento (*vicus*), es evidente su importancia religiosa. Las numerosas inscripciones en este yacimiento, nos indican la presencia de un importante centro religioso, incluso de algún edificio destinado a este fin, como lo demuestran el hallazgo de las cornisas localizadas en la zona. No hay que olvidar que este asentamiento ya fue importante en la época ibérica-republicana y que también en él se pudo llegar a instalar un importante centro de culto.

De todas maneras, se puede descartar la función de santuario de este asentamiento, ya que las inscripciones no corresponden a un dios concreto, sino que aparecen varios, y en algunos casos no se pueden identificar con una deidad concreta. La importancia de este asentamiento y su continuidad en esta época, se explica por su situación estratégica, pues se encuentra en una importante vía de comunicación para enlazar la zona de la ciudad de *Barcino*, con la zona de interior, del mismo modo que *Egara* se localiza en la zona que comunica el Vallès Occidental con el Bages.

Respecto a los dioses que se mencionan en esta época imperial, destaca el hecho de que, a nivel epigráfico, en la mayoría de los casos no aparece la divinidad, y en el resto han aparecido dioses como Júpiter, Herotoragus y la palabra *Deo B*, que ha sido interpretado como el dios Bel. Además, se ha localizado un monumento funerario con la imagen del dios Baco.

Sin embargo, aunque el dios Júpiter aparezca en dos inscripciones, ya Mayer y Rodà (1982) han resaltado que no se trata del dios romano, sino que la fórmula empleada y los epítetos, indican una asimilación del dios Júpiter a otro local, ligado al ámbito agrario. Por otro lado, el dios Herotoragus es un dios desconocido en la Península Ibérica y de carácter indígena. Con respecto al dios Bel, este ya aparecía en el mundo religioso de la época ibérica republicana, asociado al dios Mercurio en su aspecto más agrario.

Como se puede observar, las deidades no son plenamente romanas, sino que se está ante la asimilación de un dios romano con alguno local (el caso de Bel) de ámbito rural. No hay que olvidar la sociedad en la que se producen estas manifestaciones religiosas, pues esta zona se dedicaba a la actividad agrícola en época ibérica y sigue haciéndolo en época imperial, lo único que ha cambiado es el producto, siendo anteriormente una zona cerealística y ahora vitícola. Es lógico pues que se siga adorando a dioses del ámbito agrario, próximos a las condiciones de vida de una población que no es foránea, ya que la epigrafía ha demostrado que la población continúa y no hay aportaciones itálicas o de otra zona.

Con relación a otros materiales religiosos, se ha constatado la existencia de objetos ligados al dios Baco (restos escultóricos y hermas), al culto doméstico de los lares y al mundo de la protección contra al mal de ojo.

Dentro del primer grupo, los objetos ligados al dios Baco, se han localizado en hermas y algún entalle, como el localizado en Can Tintorer (El Papiol). En un principio, se podría afirmar que son objetos que podrían tener únicamente una función decorativa, pero el hecho de que en esta zona se hallara un monumento funerario con la imagen del dios, nos lleva a pensar en un culto al dios, pero en uno de los aspectos del mismo, como es el funerario, como dios del renacer. Además, hay que tener en cuenta que los restos aparecidos en la *villae* de Can Tintorer (El Papiol), también demuestran la existencia de un culto a los antepasados. Dentro de esta *villa* aparecen materiales de carácter tosco y local, como son las esculturas que hacen referencia a este culto y a la vez, material de alta calidad, como es el caso de entalle para anillo. Sin embargo, en estos materiales de alta calidad, las representaciones hacen referencia a elementos del ámbito rural.

También se constata la pervivencia de los objetos destinados a proteger del mal de ojo, como son los amuletos fálicos, que se han localizado en esa zona en diferentes soportes, dos metálicos y uno cerámico. Como ya se ha mencionado, estos amuletos se producen en todas las culturas mediterráneas y perduran a lo largo de las diferentes épocas. También están ligados con el culto a la fertilidad.

Respecto al mundo funerario, se demuestra la existencia de rituales de este tipo ligados al vino y al dios Baco, como dios de la inmortalidad, hallándose incluso elementos relacionados con este tema, como son la inscripción ya mencionada y la jarra metálica asociada a este tipo de rituales. También, que a pesar de asumir las estructuras funerarias como son los columbarios, las inscripciones de este ámbito demuestran una falta de asimilación de las fórmulas romanas, como es la introducción de la fórmula "a los dioses manes".

En resumen, a pesar de ser una zona en principio romanizada, no se puede afirmar lo mismo respecto a la religión, ya que siguen existiendo cultos autóctonos, como es el caso del dios Bel. Los dioses en principio romanos, como Júpiter, se asimilan a deidades locales de ámbito rural. Resaltar el hecho de que el dios Baco se halla ligado al mundo funerario, como dios de la inmortalidad.

Un comentario aparte merece el aplique metálico aparecido en el Istmo de Sant Pere, pues en un principio está atribuido a la imagen de Mercurio, pero es muy probable que se trate de una imagen de Attis. Sería el primer caso de este dios en este tipo de

piezas.³⁰² Este elemento, unido al entalle de anillo con una figura femenina con serpientes, puede indicar la existencia de los cultos místicos en esta zona. Sin embargo, al tratarse de dos objetos de dudosa interpretación, no se puede afirmar con rotundidad que en esta zona se introdujeran este tipo de cultos.

Es evidente que esta zona en época imperial, no había introducido las ideas religiosas del mundo romano, más bien asimila y adapta a su mundo estas ideas. En un mundo agrario, se siguen adorando a dioses relacionados con su mundo inmediato: a la fertilidad de los campos, al renacer y a los antepasados; características propias de las sociedades agrarias. Solo la introducción del culto Imperial parece imponerse en esta zona, a través del municipio *Egara*.

Esta situación ya fue analizada por Prieto (1981), que menciona el hecho de que la evolución de las mentalidades es más lenta,³⁰³ por lo que la religión lleva un proceso diferente a la asimilación de otras características de la cultura romana. El poder de Roma se introduce a través de los cultos urbanos, por medio del culto Imperial. Es lo que ocurre en esta zona, ya que solo el culto Imperial es introducido, e incluso en este caso, tampoco es que haya mucha información de él.

A pesar de la falta de romanidad de la religión de esta zona, no se puede decir que existiera una resistencia a la cultura y poder de Roma.³⁰⁴ La actividad productiva y la estructuración del territorio son aceptadas plenamente, como lo atestigua la arqueología. El cambio en la religión, que implica un ritmo más lento no se produjo, porque se realizó una asimilación a dioses ya existentes dentro de la zona, que permitía a la población seguir con sus propias creencias, ya que estos cultos eran muy generales: la

³⁰² Planas (1986) constata la existencia de imágenes de este dios, pero en el sepulcro de los Escipiones en Tarragona.

³⁰³ “Las mentalidades suelen tener un ritmo evolutivo más lento que otros aspectos de la historia, por eso no necesita una visión coherente del tipo de sociedad dominante y de los cambios de esta sociedad”. Prieto (1981: 7).

³⁰⁴ Prieto (1981) menciona el hecho de que en las zonas romanizadas, la resistencia de la religión se puede producir como elemento de una religión nacional que se opone al imperialismo romano, pero esta afirmación es difícil de demostrar, ya que la población asumió las normas y estructuración políticas romanas.

fertilidad, los antepasados y la protección contra el mal. Solo la introducción del dios Baco en su aspecto funerario, podría considerarse una aportación del mundo romano a la religiosidad de la zona.

6. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE
EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Este periodo, caracterizado en su inicio por la llamada crisis del siglo III, implicará una serie de cambios políticos y sociales en el territorio que abarca la actual comarca del Vallès Occidental. Las *villae* sufrirán una fuerte transformación, readaptando sus estructuras a la nueva situación económica, tal y como ocurre en el conjunto del territorio de Hispania (Arce y Ripoll, 2001).

Afortunadamente, estos cambios tienen una constatación arqueológica, ya que las intervenciones arqueológicas realizadas en las últimas décadas del siglo XX y principio del XXI, proporcionan información sobre este proceso. Es el caso de las intervenciones en los yacimientos de La Bastida (Rubi), Castellarnau (Sabadell), Can Cabassa (Sant Cugat del Vallès), Can Palau (Santa Perpetua), Can Bonvilat (Terrassa,) entre otros.

En cuanto al ámbito religioso, la implantación del cristianismo también afectará a este territorio, donde en este periodo se situará una Sede Episcopal en el municipio de *Egara*. También en este caso la documentación arqueológica es importante, ya que son varias las intervenciones realizadas en el yacimiento de Istme de Sant Pere (Terrassa), donde se localizaba el municipio romano.

En el caso del proceso de implantación cristianismo en la zona, se dispone de abundantes fuentes epigráficas y arqueológicas, en cambio las fuentes escritas son escasas y hacen referencia al supuesto martirio de San Cucufato y de las mujeres Juliana y Sempronia, ocurrido según la leyenda, en el *castrum* localizado en Sant Cugat,²⁸⁹ donde en la actualidad se localiza un Monasterio. Sin embargo, estas

²⁸⁹ La interpretación de este yacimiento es complicada, pues en un principio se creyó que en este yacimiento se localizaba un campamento militar. Las últimas excavaciones realizadas en el monasterio (Artigues, Blasco y Barrera, 1997: 15-79), proporcionan una serie de datos importantes que permiten aclarar en parte el yacimiento. En primer lugar, se considera que la fortaleza que en él aparece pertenece a una construcción del Bajo Imperio, y que además no tiene paralelos en la *Tarraconensis*. Se trata de un recinto de planta cuadrada, con dos torres redondeadas en los ángulos y semicirculares en el centro de las fachadas, se hizo a partir del 2º cuarto del siglo IV. Esta fortaleza no se llegó a acabar y se convirtió en un lugar de culto cristiano y en una necrópolis (Basílica).

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

historias han sido consideradas poco fiables (Arce, 1971: 248) como objeto de estudio de la implantación del cristianismo en la zona.

El estudio del proceso de implantación del cristianismo en la zona, se realizará a través del análisis de elementos arqueológicos, principalmente de la iconografía aparecida en los sarcófagos localizados. Por otro lado, también habrá que analizar la pervivencia de algunos elementos propios de las religiones denominadas ahora paganas y la existencia o no de cultos de carácter místico.

7.1. Cambios en el territorio: la sede Episcopal de Terrassa

La llamada crisis del siglo III afectó a toda Hispania. La ciudad de *Barcino* y ligada a ella el municipio de *Egara*, fueron de las más afectadas, tal y como lo demuestran los vestigios arqueológicos.²⁹⁰ Estos cambios tuvieron una serie de repercusiones en el territorio.

En primer lugar, el municipio de *Egara* continúa arqueológicamente, pero la mayoría de las *villae* se abandonan o bien reducen sus dimensiones, así mismo el territorio sufre un descenso de su ocupación (fig. 20), si lo comparamos con la época anterior (fig.10).²⁹¹

Como se puede apreciar, hay en general una reducción de los asentamientos, especialmente en la parte sur, sin embargo, aparecerán nuevos yacimientos que tendrán gran importancia para el conocimiento de la religiosidad de la época, como son el asentamiento de Els Maiolls (Cedanyola, nº2 en el mapa de la fig. 20) y La Bastida (Rubí, nº 8 en el mapa de la fig.16), situados en una zona donde en la época anterior no se localizaba ninguna *villa*. Por el contrario, en la parte superior de la comarca se produce un aumento de los asentamientos, en una zona de la misma donde se encuentran algunas cadenas montañosas.

²⁹⁰ Las graves consecuencias para la ciudad de *Barcino* ya fueron analizadas por Blázquez (1968: 5 – 37).

En cuanto a la relaciones de dependencia del municipio de *Egara* con respecto al de *Barcino*, ya han sido expuestas por Prieto (1997: 209 - 215, y 2000: 139 – 169).

²⁹¹ Aparecida en la página 134 del presente trabajo.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

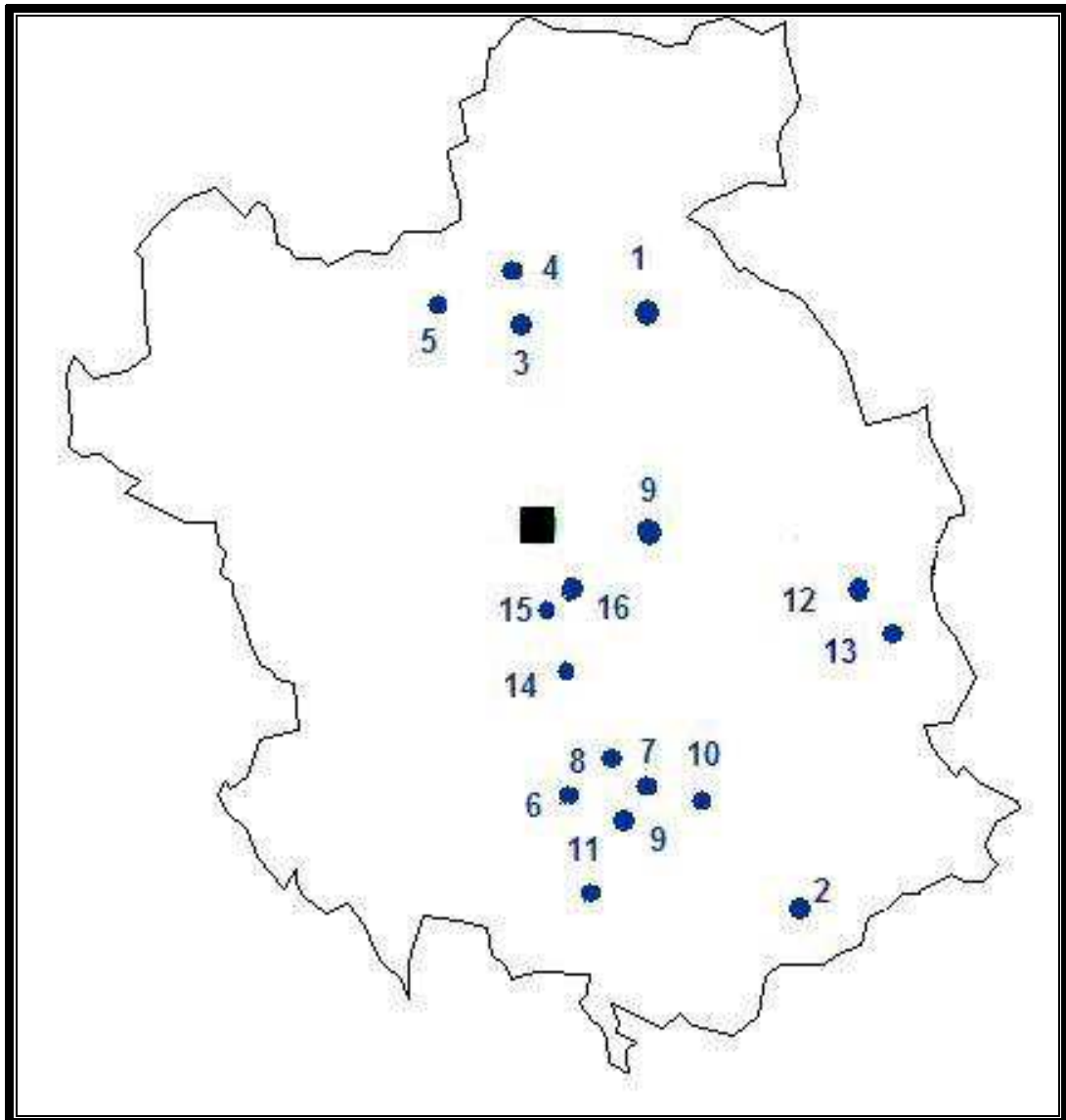


FIGURA 20: Mapa de la ocupación del Vallès en Bajo Imperial, con los yacimientos más importantes:1-Can Palau (Sentmenat),2-Els Maiolls (Cerdanyola),3-Sant Feliu del Racó (Castellar),4-Zona centro (Castellar),5-Casco urbano (Rellinars),6-Plaza Doctor Guardiet (Rubí),7-Can Sant Joan (Sant Cugat),8- La Bastida (Rubí),9-Castellarnau (Sabadell),10-Monasterio de Sant Cugat (Sant Cugat),11-Can Cabassa (Sant Cugat),12-Santiga (Santa Perpetua),13-Casco urbano (Santa Perpetua),14-Can Bosch de Basea (Terrassa),15-Can Fonollet (Terrassa) y 16-Aiguacuit (Terrassa). Marcado con un cuadrado el municipio de Egara, convertido en Sede Episcopal. (Mapa de la autora).

Por otro lado, en estos asentamientos, tanto en los que perduran como en los nuevos, se produce un nuevo enfoque de las actividades, abandonándose la producción de vino y se vuelve a la producción cerealística. Además, se añaden otras instalaciones de carácter industrial dedicadas a la producción de cerámica o de materiales para la construcción, las dos actividades ampliamente constatadas por la arqueología.

Dentro de este grupo destacan dos importantes yacimientos como son el de La Bastida (nº8 en la fig.20), donde aparecieron varios hornos destinados a la producción de cerámica y a la producción metalúrgica, y Els Maiolls (nº 5 en la fig. 20) donde se han localizado restos que confirman la producción de cerámica.

Dentro de la estructuración de este territorio, se produce la aparición de restos de fortificaciones, que tienden a asegurar lugares estratégicos para las comunicaciones y el control de la zona. El más importante, es la construcción del denominado *Castrum Octavianum*, situado en el Monasterio de Sant Cugat. Sin embargo, la existencia de este posible campamento ha sido largamente tratada por la historiografía local.

Las referencias escritas a este campamento mencionan que alrededor del 313, fue martirizado *Cucuphas*, un africano que había llegado a *Barcino* a predicar la religión cristiana y dos mujeres de Arrahona:²⁹² Julia y Sempronia. El hecho de que en épocas posteriores se construyera en esta zona un monasterio y el topónimo de la localidad (Sant Cugat del Vallès), validaba la existencia de dicho campamento.

Por otro lado, este yacimiento se localiza en un lugar que permite el control de las comunicaciones Rumbau, 1991: 123.(Por él pasa la vía del antiguo camino de Sant Medir, que comunicaba Barcelona con el Vallès Occidental y más concretamente con *Egara*, pasando por la Sierra de Collçerola. A su vez, controla la vía dirección N - S que unía Narbona con *Tarraco*. Este control de las comunicaciones, queda demostrado por la aparición de un miliario de la época del emperador Claudio en la zona (Lám. LII).

Las últimas excavaciones realizadas en el monasterio (Artigues, Blasco y Barrera, 1997: 15-16 y Artigues y Subirana 2000: 11-25) proporcionan una serie de datos importantes que permiten aclarar en parte el yacimiento. En primer lugar, se considera que la

²⁹² Arrahona se identifica con la población próxima de Sabadell, sin embargo hay que mencionar que esta toponimia proviene de la documentación medieval de la zona, que ha sido estudiada por Margenat (1988: 418-421).

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

fortaleza que en él aparece pertenece a una construcción del Bajo Imperio, y que además no tiene paralelos en la *Tarraconensis*. Se trata de un recinto de planta cuadrada, con dos torres redondeadas en los ángulos y semicirculares en el centro de las fachadas, realizándose a partir del 2º cuarto del siglo IV. Esta fortaleza no se llegó a acabar y se convirtió en un lugar de culto cristiano y en una necrópolis (Basílica).

Con estos datos no se puede afirmar la existencia de un campamento militar, sin embargo hay que tener en cuenta que en una zona cercana Valldoreix (en la plaza de las Oliveras), se han localizado enterramientos de la época del *castrum*, todas de hombres adultos, lo que permitiría relacionarlas con el campamento (Rumbau, 1991: 123). Puede que alrededor del campamento se instalaran pequeñas casas de campesinos.



LÁMINA LII: Miliario hallado en el Monasterio de San Cugat (Foto extraída de Rumbau, 1991: 123).

También se confirma que con anterioridad a esta fortaleza, ya existía un establecimiento de época alto imperial en los alrededores del monasterio. Del mismo

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

modo se ha constatado la existencia de un edificio de remarcable entidad, ya que se han localizado dos piezas de mármol, con motivos de época Alto Imperial (Rumbau, 1991: 50).

Por último, dentro de la descripción de los cambios producidos en esta zona, hay que señalar que hacia el 450, el obispo de Barcelona Nundinari creó una nueva diócesis episcopal, *Egara*, y designó a Irineu como primer obispo de la Sede Episcopal de Egara. Esta importante designación del municipio de *Egara*, reorganizará el territorio tanto a nivel político como religioso.

7.2. La religión en el municipio de *Egara*

Dentro de los materiales que hacen referencia a la religión en *Egara*, son pocos los vestigios que se han conservado, ya que la transformación del centro monumental en la Sede Episcopal de *Egara* ha destruido las estructuras anteriores y a pesar de las grandes intervenciones arqueológicas que se realizaron en este yacimiento recientemente, no se han podido localizar muchos materiales.

De este modo, en este apartado solo se podrá analizar:

- la iconografía que aparece en los restos de sarcófagos localizados en las intervenciones arqueológicas.
- los restos musivos que han aparecido.
- le evolución en la construcción de los edificios que compondrán el complejo de la Sede Episcopal.

7.2.1. Iconografía de los sarcófagos

En la zona del Istmo de de Sant Pere se han localizado restos de 4 sarcófagos, siendo localizado ya el primero en 1934 (Lám. LIII).

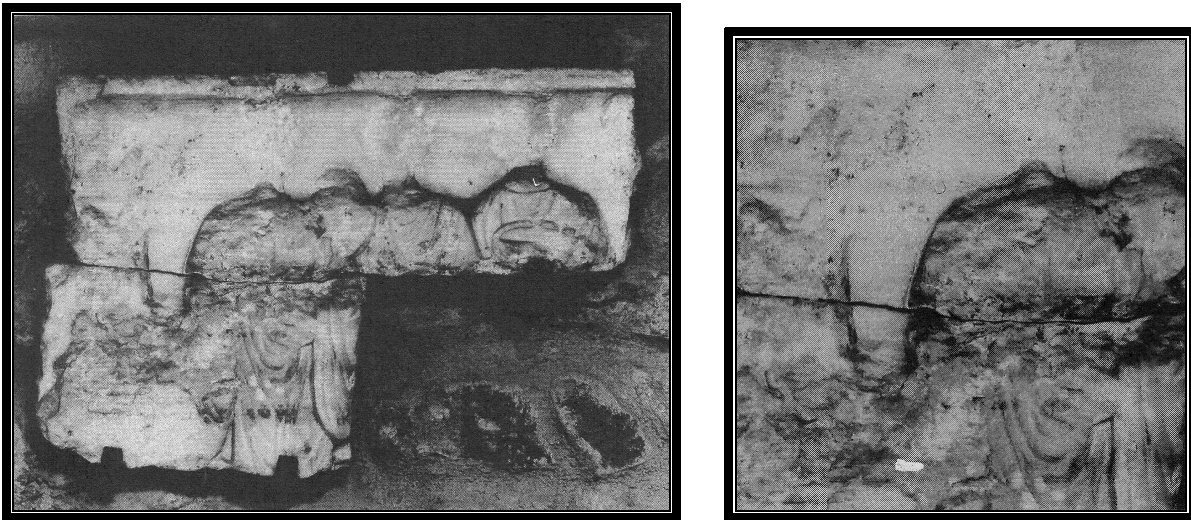


LÁMINA LIII: Fragmento del sarcófago de Terrassa y detalle de una de las figuras. (Foto extraída de Vidal, 2005: 10).

Se trata de un fragmento de mármol blanco, de grano fino, con vetas grises. Pertenece a la parte frontal de un sarcófago, tal vez de las canteras de Procononeso. Aparecen restos de cinco figuras masculinas perfiladas por una línea incisa, se marcan sobre todo en el sector central. Los rostros han sido repicados con brutalidad, solo los restos de las togas de tres de los personajes se aprecian. Parece que la figura central extiende la mano hacia la izquierda y hacia abajo, portando un objeto de difícil identificación, dado el deterioro de la pieza, llevando las figuras laterales un recipiente.

En un principio, se identificó como un tema cristiano, concretamente las bodas de Caná, pero Vidal (2005) considera que se trata de una escena de tipo pagano, con tres posibilidades de interpretación:

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

- a) En primer lugar, podría tratarse de una ceremonia, compuesta por un séquito del que se conservan las figuras de cuatro asistentes. Esta ceremonia correspondería a un sacrificio al aire libre, el personaje que extiende su mano a la izquierda y hacia abajo puede estar realizando el sacrificio. En esta hipótesis, el sarcófago podría ser considerado de los siglos III - IV, por paralelismos con otras piezas de la misma técnica e iconografía.
- b) En segundo lugar, puede tratarse de una representación de una escena cotidiana, protagonizada por portadores de alimentos, esta escena es muy habitual en los sarcófagos datados en la 2^a mitad del siglo III.
- c) La última hipótesis expuesta por el autor, plantea la posibilidad de que, basándose en la cercanía geográfica y en la semejanza del material empleado, se trate de un relieve parecido a los realizados por el taller de *Barcino*.

Esta última hipótesis se basa en la técnica utilizada para la composición de la pieza, y que consiste en la forma de trabajar los pliegues de la toga de uno de los personajes, que constituiría la representación del difunto. En cambio, en este taller no se produce el perfilado en trépano que aparece en esta pieza de Terrassa. En este caso, se aceptaría la cronología que se propone para el grupo barcelonés, que se considera como perteneciente al segundo cuarto del siglo IV.

La aparición de esta pieza en *Egara* tendría que ver con el conjunto de estructuras funerarias halladas a los pies de la Basílica, de los siglos IV - V, concretamente tendría que vincularse con la necrópolis datada con anterioridad a la segunda mitad del siglo IV (García, Moro y Tuset, 2003: 53).

El segundo fragmento apareció durante las intervenciones arqueológicas de 1995. Se trata de un sarcófago de mármol (Lám. LIV), muy deteriorado ya que las paredes han sido rebajadas y no permiten ver con claridad las figuras esculpidas en ellas, además, su reutilización como pila bautismal, ha producido una serie de cambios en la pieza, como la necesidad de realizar un orificio que sirve como desagüe en la parte inferior de la misma.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Solo aparece decorado en la parte frontal, como ocurre en la antigüedad. A pesar del mal estado en que se localizó la pieza, esta ha sido analizada y se han propuesto varias posibilidades de interpretación.



LÁMINA LIV: Sarcófago reutilizado como pila bautismal, hallado en Terrassa (Foto extraída de Moro *et alii*, 2010: 57)

Se ha realizado un croquis (fig.21) con la posición de las diferentes figuras aparecidas en el sarcófago que permiten a Claveria, Moro y Rodà (2008) realizar varias hipótesis de interpretación de las mismas.

La composición parece situarse en el centro del relieve, donde aparecen dos figuras muy juntas (personajes 1 - 2), de estos personajes solo se pueden apreciar ropajes largos y pliegues. Destaca la aparición de un fragmento de garra de felino, marca de un relieve que parece la figura de una ave, posiblemente un gallo (letra e), algunos árboles y una figura femenina (personaje 5).

La interpretación es difícil, dado el deterioro de la pieza, pero los autores proponen varias hipótesis:

- a) HIPOTESIS 1: se trata de un tipo de sarcófago de temática cristiana, posiblemente Daniel frente a los leones, identificado por el pie del felino. Además, la existencia de árboles apoyarían esta escena, ya que es habitual estos elementos en temas como el Pecado Original y el descanso de Jonás. Sin embargo, la figura femenina

no permite esta interpretación, ya que no aparece con la cabeza cubierta y nunca aparece de perfil como en este caso.



FIGURA 21: Hipotesis de la posible localización de las figuras del sarcófago anterior hallado en el yacimiento de Istme de Sant Pere (Terrassa) (figura extraída de Clavería, Moro y Rodà, 2008: lamina III).

b) HIPOTESIS 2: consideran que el sarcófago es pagano, lo que explicaría su destrucción. En este caso, se puede identificar con las gestas de Aquiles, el cortejo Dionisiaco o el mito de Marsias.

En el caso de Aquiles, explicaría la figura femenina y los ropajes, pero no la existencia de árboles y además, falta el escudo de Aquiles, que suele salir en este tipo de sarcófagos. En este caso, existen paralelismo que lo incluirían en este grupo, como la composición, la existencia de árboles y la figura femenina, que en este caso no sería una bacante, sino una figura femenina de las que aparecen en el acto de erigir una estatua.

Sin embargo, aunque posee bastante elementos, el caso del pie de felino no correspondería a este tipo, por lo que también lo consideran una hipótesis.

El mito de Marsias también explicaría la existencia de los dos árboles, la figura femenina sería identificada con una musa y la garra del felino puede ser identificada con la garra de un león de Rea/Cibeles, o bien el pie del grifo que aparece con Apolo en este tipo de sarcófagos. Sin embargo, la composición y distribución de las figuras no corresponden a este tipo.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Como se puede observar, las dos hipótesis son muy diferentes, ya que plantean una temática cristiana y una totalmente pagana. Ante opiniones tan diferentes y teniendo en cuenta, como ya se ha comentado, la imposibilidad de definir cualquiera de ellas por las condiciones de la pieza, lo único que parece seguro es la datación, propuesta en mediados del siglo IV.

El tercer fragmento (Lám. LV) corresponde a un fragmento de sarcófago procedente de Cartago, con una posible representación del sacrificio de Isaac. Ha sido estudiado y publicado por Clavería, Moro y Roda (2008). Como en el caso anterior, apareció en las intervenciones arqueológicas realizadas en el conjunto de las Iglesias de Sant Pere. Se localizó en un silo al lado de materiales de los siglos XII – XIII.



LÁMINA LV: Fragmento de sarcófago hallado en el yacimiento Istme de Sant Pere (Terrassa). (Foto extraída de Clavería, Moro y Rodà, 2008: lamina XI.)

La pieza corresponde al ángulo inferior derecho del frontal del sarcófago, en ella aparece la figura de Abraham desde las rodillas a los pies, en el momento de sacrificar a su hijo Isaac que aparece en posición de genuflexión hacia la izquierda del relieve. Falta la cabeza y su parte central del brazo izquierdo, lo que hace suponer que lo llevaba atado a la espalda. En el lado opuesto a Isaac, aparecen restos del cordero que se sacrificará en su lugar, también aparecen en los extremos vertical derecho e inferior, restos del ancho listel que abarcaba la escena.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Por paralelismos estéticos (Clavería, Moro y Rodà, 2008), ha sido datado en el siglo V. Sobresale de esta pieza el hecho de que su procedencia sea Cartago, cuando en la ciudad de *Barcino*, no se han localizado piezas de este tipo.

El último fragmento (Lám. LVI) se localizó en las mismas intervenciones del conjunto de las Iglesias de San Pedro, localizándose como material reutilizado en una de las fachadas del edificio de la Rectoría del siglo XVII. Como en las anteriores, ha sido estudiada y publicada por Clavería, Moro y Rodà (2008). Está realizado en piedra caliza “kadel” de las canteras de Hamann Lif.

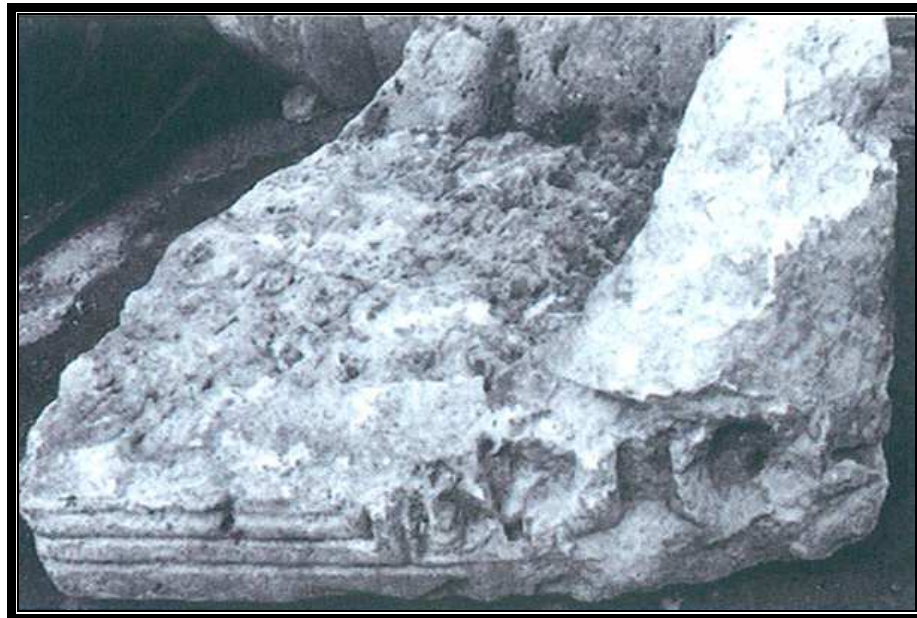


LÁMINA LVI: Fragmento de sarcófago localizado en el istmo de Sant Pere. (Foto extraída de Clavería, Moro y Roda, 2008: lámina XIV).

La pieza es un fragmento que pertenece al tercio inferior izquierdo de una caja de sarcófago, con la parte externa angular y la interna con laterales redondeados. La superficie de los lados menor y posterior es lisa. Aparecen restos de una figura masculina con los pies hacia fuera y vestido con una túnica hasta los tobillos.

Tiene paralelos con el sarcófago de los Apóstoles, encontrado en la necrópolis paleocristiana de Tarragona, por lo que se ha identificado como la figura de un apóstol. Puede pertenecer a la misma pieza anterior, ya que el tema de Isaac en una cara y en otra los apóstoles, suele aparecer en este tipo de piezas. Se está pues ante una pieza de

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

carácter claramente cristiano, y como en el anterior caso, destaca la procedencia de la misma, ya que se trata de dos testimonios de sarcófagos realizados en Cartago, mientras que en Barcino no ha aparecido ninguno.

7.2.2. Restos musivos

Los restos musivos hallados en el Istmo de Sant Pere, constituyen un grupo de restos hallados mayoritariamente en el transcurso de las últimas intervenciones arqueológicas, siendo de iconografía cristiana.

El primero de ellos (Lám. LVII) se localizó en 1947, al realizarse unos trabajos de pavimentación de la iglesia (Barral, 1978: 128-130), recubriendo a una tumba. En el momento del descubrimiento, media 1,40 m. x 0.70 m. pero al realizar su extracción, se pidió una gran cantidad de cubos y la banda superior. El fragmento que se conserva mide 0.70 m. x 0.60 m. Los cubos que son bastantes regulares oscilan ente 0.5 cm y 1 cm. de lado. La banda central mide 31 cm. de largo, siendo los colores blanco, rojo, gris y la pátina de líquido, blanco. El mosaico ha sido restaurado.

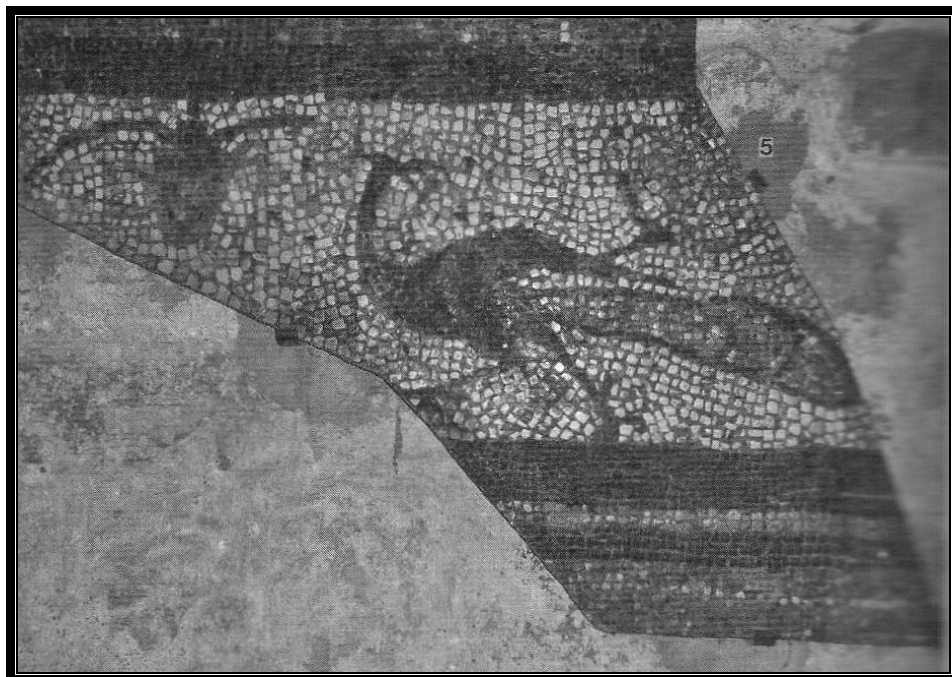


LÁMINA LVII: Mosaico con la figura de un pavo hallado en el Istmo de Sant Pere (Fotografía extraída de García, Moro y Tuset, 2009: 122).

Entre cuatro bandas alternativas de blanco y azul, sobre fondo blanco, se pasa a la izquierda (rojo, negro, azul y verde, cola amarilla y blanca, cerradas por trazos azules, patas negras) .El pico del pavo está prolongado por una línea de cubos verdes que se unen en la parte superior de una cratera. Dicha cratera era sin duda el motivo central de un sujeto, compuesto de dos pavos enfrentados. Del segundo pavo, solo quedan algunos cubos de la línea, que realzaba el pavo por la base.

El pavo es un animal recurrente en la iconografía cristiana, como símbolo de la resurrección, ya que este animal renueva su plumaje coincidiendo con la Pascua. También hay que remarcar que es un símbolo pagano, asociado a Juno, siendo uno de los elementos paganos transformados por la Iglesia católica.²⁹³

Este mosaico fue localizado en una zona de sepulturas y recubría una parte de ellas, por lo que parece indicar que se trataría de un mosaico funerario. Por paralelismo estilísticos, se sitúa entre el siglo III y principios del siglo IV.

El último fragmento (Lám. LVIII), corresponde a una lauda sepulcral que se conserva *in situ* delante de la Iglesia de Santa Maria y apoyado en el muro meridional de la basílica primitiva. Es un fragmento de una inscripción musiva de teselas blancas y negras, con decoración geométrica, compuesta a base de cuadrados alternados, quedando solo la mitad y además en mal estado. Tiene una inscripción que Fabre, Mayer y Rodà (1981) proponen la siguiente transcripción:

SECVRV[IS IN PACE) o [IS REQVIESCIT]

CECIL[IANVS]

NI [indicación de un origen o de un epíteto]

[ANN--- REC] o [ANN--- REQVI]

²⁹³ Son varios los símbolos paganos utilizados por la ideología cristiana en sus inicios, estos han sido estudiados tanto por Figueras (2004: 43 – 86), como por Ruiz (1991: 21 – 32).

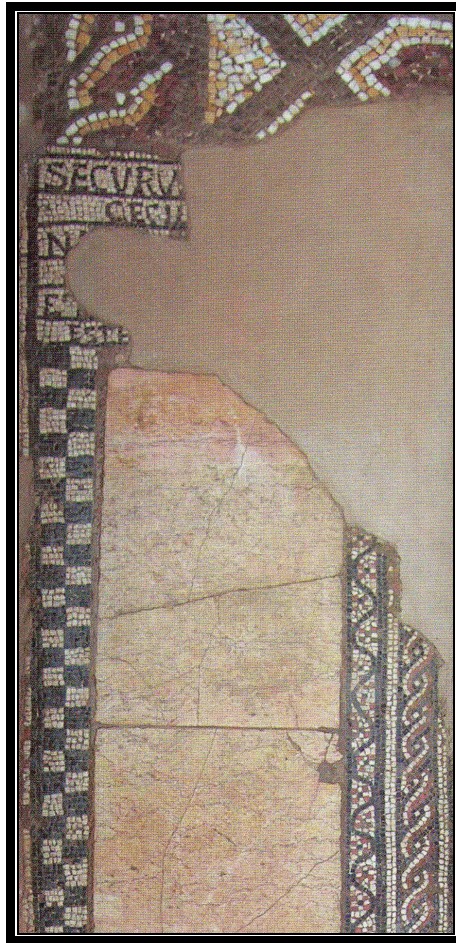


LÁMINA LVIII: Lauda sepulcral (Foto extraída de AAVV., 2010: 22).

Por su parte, el mosaico tiene una composición mixta (tres placas de mármol blanco, enmarcadas en un mosaico) presenta teselas de mármol y tierra cocida de color blanco, negro y rojo, de piezas pequeñas de 1 cm. La disposición decorativa del mosaico es desigual en los cuatro lados; destaca el extremo oeste, donde hay una cartela de seis líneas donde se sitúa la inscripción anterior.

Parece ser que este tipo de mosaicos representan las diversas parcelaciones de la iglesia. En este caso, se trataría de delimitar un área funeraria junto a los paneles figurativos, en los que apareció la figura de una ballena y un pez. Respecto a la datación, en un principio Fabre, Mayer y Rodà (1981) propusieron la 2ª mitad del siglo V, sin embargo, tras las últimas intervenciones arqueológicas realizadas en este recinto y por paralelismos con los estratos arqueológicos, se ha datado en inicios del siglo V, mucho antes de ser sede episcopal.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

El último resto musivo corresponde a un mosaico considerado de principios del siglo V. Los colores utilizados en todo el pavimento son: el blanco, el negro, el rojo y el amarillo anaranjado. La técnica del círculo central es diferente al resto, ya que las piezas son más regulares y pequeñas.

El mosaico (Lám. LIX) está compuesto por varios paneles alrededor de un gran círculo central. El motivo que se localizaba en ese círculo ha desaparecido, o bien jamás existió. Los paneles están yuxtapuestos, apareciendo en ellos diferentes motivos: una composición floral de seis pétalos formando una roseta, formas geométricas y la figura de lo que se identificó en un principio como un delfín, así como peces. Actualmente se tiende a creer que la figura que aparece es una ballena, elemento importante en la iconografía cristiana, del mismo modo que lo es la figura del pez que también aparece en el mosaico.

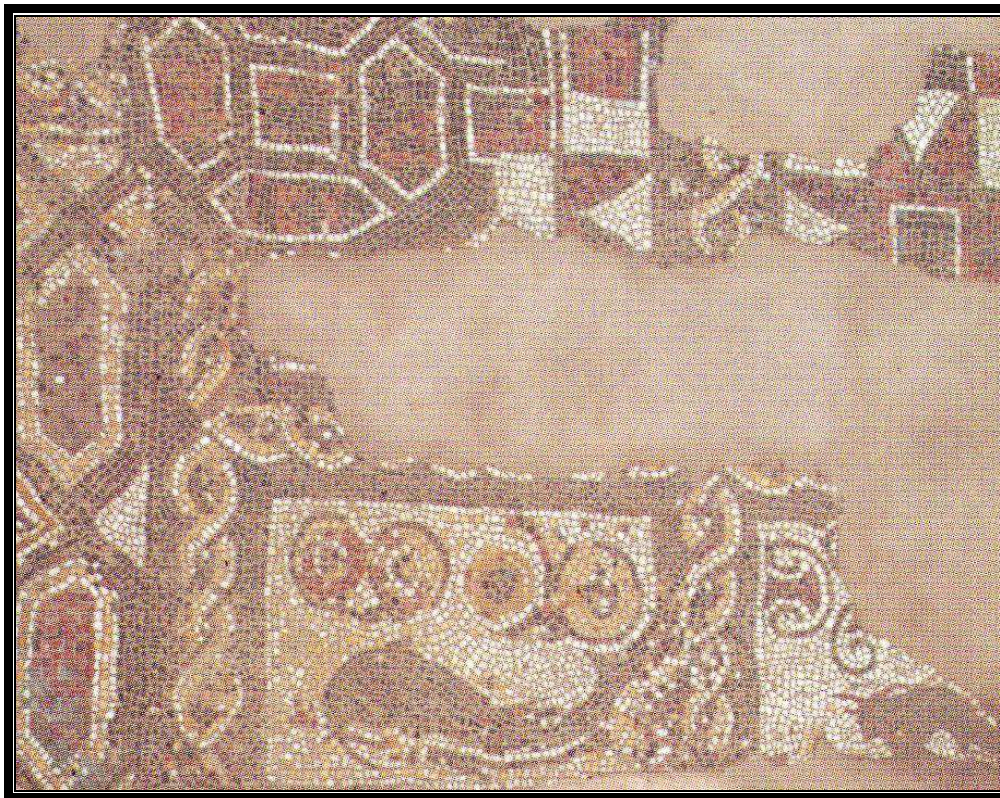


LÁMINA LIX: Imagen del mosaico de la ballena localizado en el yacimiento Istme de Sant Pere (Terrassa) (Foto extraída de AAVV., 2010: 22).

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

La historia de Jonás y la ballena es uno de los temas que suelen aparecer en las primeras manifestaciones artísticas del Cristianismo (Ruiz, 1991), no es extraño pues que se trate de una ballena. Esta escena reflejaría las penalidades que el creyente tiene que superar para poder conseguir la salvación eterna.

7.3. La construcción de la Sede Episcopal de *Egara*

El municipio de *Egara* es designado sede episcopal, por el obispo Nundinari de Barcelona entre los años 450 – 460. Esta designación traerá consigo una remodelación de la zona del Istmo de San Pedro. Las últimas intervenciones arqueológicas realizadas en esta zona, han demostrado la existencia de un centro de culto cristiano de importancia en dicha zona.

No se conservan vestigios entre el siglo III y la 2ª mitad del siglo IV. Los primeros restos corresponden al uso de una *domus ecclesiae* a partir de mediados del siglo IV, que utilizó parte de los restos de una casa romana, posiblemente perteneciente a una importante familia que permitía los ritos cristianos. A partir de esta casa, se construirá un complejo basilical cristiano, anterior a la denominación de sede episcopal, con un templo, un baptisterio, cámaras funerarias, un espacio destinado a cementerio en la zona norte y otro destinado a zona residencial en el sur del conjunto. Es la llamada fase pre-episcopal y que se mantiene hasta el año 385 (García, Moro y Tuset, 2009: 112).

Se han localizado varias estructuras que corresponden a una iglesia, un baptisterio y unas estructuras para culto a los difuntos (cámaras funerarias). La construcción de estas estructuras arrasa las de época romana. Corresponden a un periodo que va de mediados del siglo IV al 385.

El conjunto de este periodo está formado por un cuerpo rectangular de planta rectangular, con un ábside en el este y dos capillas laterales, la situada en el norte es original y tiene una planta rectangular y otra posterior semicircular al sur. En el oeste había una cámara funeraria a la que se le añaden otras sucesivamente.

Al sur de este edificio se utilizan las estancias de época romana que se dedican a estructuras de carácter residencial, pertenecientes a las nuevas construcciones cristianas. En la parte este, detrás del ábside, se ha localizado una gran estructura rectangular con depósitos, uno de ellos con canalización de desagüe.

La Iglesia (fig. 22), está constituida por una planta rectangular en disposición este-oeste, presentando una cabecera exterior añadida al muro este, de planta cuadrada en el exterior y semicircular al interior, tiene una capilla lateral de planta rectangular en el muro lateral norte con una clara función funeraria y otra capilla semicircular añadida posteriormente al muro lateral sur, también con una tumba, pero en este caso infantil.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Al este del edificio, detrás del ábside de la iglesia, se documentan unas estructuras que pueden corresponder a unos depósitos para líquido. En un primer momento el historiador Serra-Ràfols lo atribuyó a un baptisterio. En las excavaciones realizadas recientemente no se descarta esta posibilidad, pero no se puede afirmar, aunque sí consideran que es un espacio destinado al bautismo o depósitos relacionados con funciones litúrgicas.

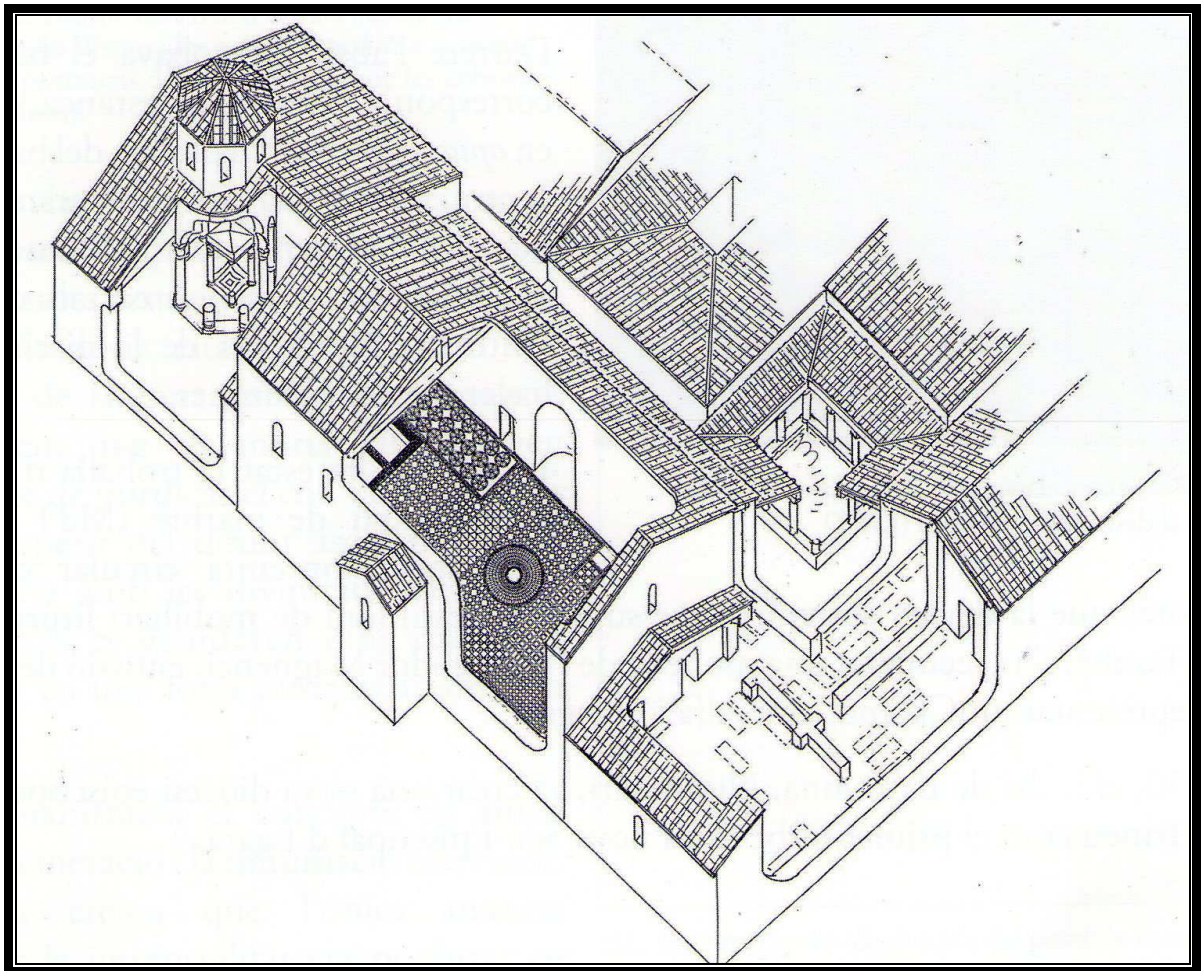


FIGURA 22: Reconstrucción de la Basílica y el baptisterio (siglo IV - V) del yacimiento Istme de Sant Pere (Terrassa) realizada por Francesc Riart, según M.G. Garcia, A. Moro y F. Tuset (AAVV.,2010: 21).

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Con la construcción de esta sede en el municipio, se destruyen todos los vestigios anteriores, de manera que ahora solo se ocupará esta zona para la función religiosa, función que perdurará en la época medieval. A pesar de dicha destrucción son numerosos los restos epigráficos de época romana que han aparecido como material reaprovechado en la construcción de la nueva sede.

7.4. Evolución en el asentamiento de Rubí

Como ya se ha mencionado en los capítulos anteriores, en la zona del casco urbano de Rubí, posiblemente se localizaba un asentamiento de carácter monumental de época imperial, con una función religiosa principalmente. En esta época, este lugar sufre una serie de cambios, tales como la creación de una importante *villa* Bajo Imperial y posiblemente la existencia de un lugar de culto de carácter cristiano. Se analizarán cada uno de estos aspectos.

En primer lugar, respecto a la *villa* de época Bajo Imperial, esta fue localizada en la década de los 90 al realizarse varias prospecciones en esta zona, destacando las campañas que se realizaron en 1993. En estas, se localizaron materiales de época republicana, y restos de unos baños termales datados en época tardo romana, siglo III - IV. Dichos baños, formaban parte de un edificio de mayores dimensiones, que se encuentra debajo de la actual iglesia de San Pedro, situada en la misma plaza y con restos de época prerrománica.

Los baños fueron calificados como de grandes dimensiones, aunque se considera que eran de carácter privado (Vila, 2001: 551-565) no pudiéndose excavar en su totalidad ya que se extendían por el subsuelo de la actual iglesia de la zona.

La existencia de *villa* Bajo Imperiales en el subsuelo de las iglesias medievales, concretamente en la zona termal de las mismas, ha sido objeto de estudio por parte de varios autores (Fuentes, 2000, García Entero, 2005, Jiménez y Sales, 2004) desde varios puntos de vista. Por un lado, estos autores constatan que a partir del siglo III, hay un incremento de las construcciones dedicadas a las termas, por otro lado analizan la motivación de las construcciones cristianas sobre este tipo de instalaciones termales.²⁹⁴

Respecto a la existencia de un lugar de culto en esta zona, se tienen varios elementos que avalan su posible existencia, aunque ninguno de ellos provenga de las intervenciones arqueológicas. Se trata de elementos reaprovechados, que se localizan en la actual Iglesia de San Pedro de la localidad.

²⁹⁴ Estos aspectos ideológicos se analizarán en un capítulo posterior, donde se intentará abordar el análisis del problema en todos los casos que se producen en el Vallés Occidental.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

El primer elemento es la existencia de una columna helicoidal (Lám. LX) en la fachada de la iglesia, utilizada para la realización de un ventanal. Este tipo de piezas se considera que formaban parte de un edificio situada en esta zona. En un principio se consideró que este tipo de piezas se podrían datar en una época prerrománica, como ocurre con el capitel que se encuentra en su parte superior, pero en la actualidad se considera que pertenece al siglo IV – V (Járrega 1988 y 1992).

También han aparecido restos de cerámica paleocristianos, y en la campaña de 2001 se localizaron restos de época prerrománica por debajo de los cimientos de la actual iglesia, además, en la fachada hay varios elementos reutilizados que han sido datados y estudiados por autores locales, como visigodos o prerrománicos (Margenat 1985), lo que constataría la continuidad de carácter religioso de esta zona.

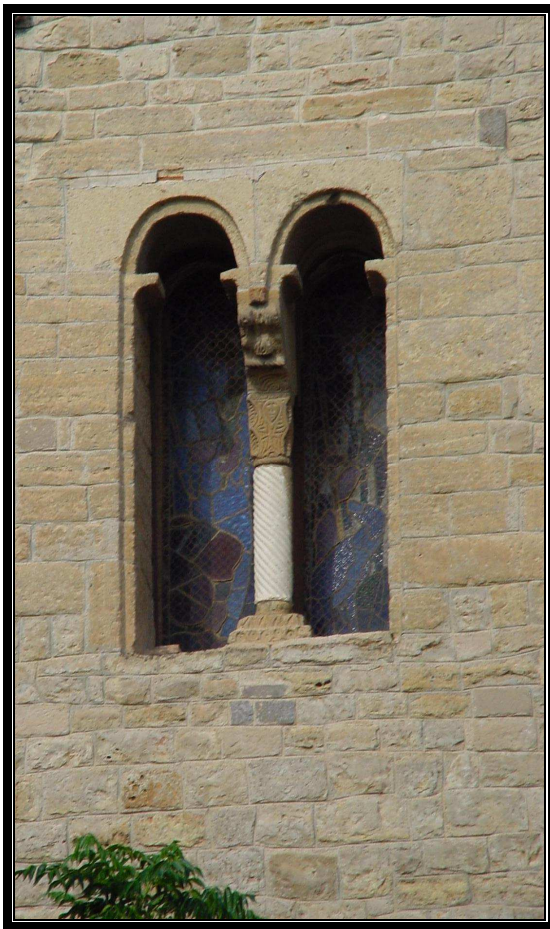


LÁMINA LX: Fachada de la Iglesia de San Pedro, donde se puede apreciar el ventanal y detalle de la columna helicoidal (Foto de la autora).

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Además de este elemento de la fachada, existe otro elemento. En la pared sur del campanario de la iglesia se han localizado una serie de bloques con decoración en zig-zag, que han sido relacionados con otros aparecidos en el cercano Monasterio de Sant Cugat, estos últimos fueron datados en el siglo VII - VIII.²⁹⁵ La importancia de estos elementos, reside en el hecho de que indicarían la existencia de una basílica anterior a la iglesia prerrománica de la población. Además, en la parte inferior del actual campanario se localizan una serie de bloques regulares de técnica romana que se consideran paralelos a los hallados en el campanario de Sant Julià D' Atura (Terrassa), donde se sitúa un monumento funerario romano de época imperial. Este último aspecto es de difícil constatación.

En resumen, se demostraría la existencia de una importante *villa* Bajo Imperial, en donde sobre las termas de esta se construirá la Iglesia Románica y muy probablemente ya existiría un lugar de culto cristiano, posiblemente asociado a un monumento funerario. Este tipo de relación, terma de una importante *villa* y construcción de un lugar de culto cristiano, ya fue expuesto por Loring (1987: 196):

“los restos paleocristianos más antiguos corresponden a monumentos funerarios, mausoleos o templos martiriales, que a su vez forman parte de conjuntos arquitectónicos identificados como *villae* tardorromanas, todas ellas construcciones del siglo IV”

Por otro lado, considera que las *villae* tienen un gran papel dentro de la difusión del cristianismo. Este papel puede venir dado por la importancia de los habitantes de la misma y por el hecho de tener una estructura que permita el culto. De este modo, se situarían en la zona termal, donde ya se encuentra la conducción de agua necesaria para el sacramento del Bautismo.

Esta explicación, basada en el hecho de que la necesidad de infraestructuras para el agua justifica la existencia de un religioso cristiano en la zona termal de una *villa*, no es

²⁹⁵ Margenat (2009: 2-30). El mismo autor señala que la existencia de esta basílica, explicaría la entrada atípica a la iglesia actual, ya que tendría que estar situada en la zona del campanario.

la única explicación para esta ocupación. Otros autores mantienen una explicación ideológica,²⁹⁶ la ubicación corresponde a un deseo de “cristianizar” la zona.

En el caso de Rubí, los datos parecen implicarse por la segunda teoría. En época imperial existía un importante centro de carácter público en esta zona, como ya se ha demostrado en los anteriores capítulos, sin olvidar que este asentamiento tenía una función religiosa. La ubicación de una *villa* de grandes dimensiones, con una zona termal importante, podría responder a una cuestión económica, pues esta zona se encuentra en un importante cruce de caminos, pero también en la misma podría haberse desarrollado un culto de carácter cristiano. Este culto puede estar ligado a los posibles restos de un monumento funerario, que ya se han comentado anteriormente.

Además de constatar la continuidad de este espacio sagrado y la importancia que tienen las *villae* en este proceso, se puede afirmar que el núcleo situado en esta zona, ha perdido ya casi toda su influencia, ya que desaparecen los restos de carácter público de la época anterior. La instalación de la Sede Episcopal en *Egara*, reafirma la importancia del municipio y el declive del asentamiento situado en la Plaza del Doctor Guardiet (Rubi).

²⁹⁶ Todas las interpretaciones referidas a las dos posturas son analizadas por Jiménez y Sales (2004: 185 – 201).

7.5. Restos religiosos de las *villae*

Las *villae* constituyen un elemento muy importante en la religiosidad de la época, ya que nos proporcionan datos tanto de la religión católica como de los denominados cultos paganos. Es un elemento importante, de cara a estudiar la coexistencia de los dos ritos. No hay que olvidar que la creación de la Sede Episcopal de *Egara*, no dejó este tipo de elementos en este asentamiento, por lo tanto solo las *villae*, permiten tener una visión más global.²⁹⁷

Los restos que proporcionan estas estructuras abarcan varios ámbitos, desde los restos epigráficos (en su mayoría aras), restos musivos, restos escultóricos (principalmente sarcófagos) y los instrumentos domésticos.

La mayoría de estos restos proceden de las intervenciones arqueológicas realizadas en las últimas décadas del siglo XX. De este modo la mayoría de las piezas tienen un contexto arqueológico definido que permiten un mejor análisis de las mismas. A pesar de ello, un grupo pequeño de las piezas proceden de hallazgos casuales o se han localizado en prospecciones, en estos casos se ha recurrido a la iconografía para poder extraer información de los mismos.

En líneas generales hay una perduración de yacimientos de carácter rural. Algunas *villae* desaparecen en esta época mientras que, por otro lado, aparecen importantes yacimientos rurales, entre los que destaca el yacimiento de La Bastida (Rubí) que ha proporcionado importantes materiales de carácter religioso.

²⁹⁷ Dentro de estas *villae* destaca la del yacimiento de Els Maiolls, donde se ha constatado la pervivencia y coexistencia de ritos paganos y cristianos, sobre todo en el caso del mundo funerario, estos fueron analizados por Francès (2007), sin embargo a pesar de la importancia de este yacimiento no ha aportado elementos con iconografía religiosa.

7.5.1. Restos epigráficos y arqueológicos

Este grupo está constituido por cuatro restos epigráficos, dos corresponden a dos aras para el culto cristiano, uno es un elemento reutilizado de época romana y el último corresponde a un sello en bronce, con algunas connotaciones litúrgicas.

El primero de ellos es una importante ara (Lám. LXI) localizada en la ermita de Sant Feliuet,²⁹⁸ aunque probablemente se haya traslado y no sea este su lugar original. Este altar paleocristiano ha sido estudiado y publicado (Fabrè, Mayer y Rodà, 1984: 107-108) siendo realizado en mármol blanco y posee unas molduras a los lados. La pieza se localizó al realizarse unas obras en la ermita, en la década de los cincuenta, en uno de los extremos de ella, sin embargo no se halló ninguna pieza más, ni fue una intervención arqueológica que nos proporcione datos sobre su cronología. La datación propuesta, el siglo V, es amplia, imposible de concretar y realizada a través de criterios estilísticos.

La inscripción aparecida en la misma ha sido traducida como: Al desventurado Félix, librado del peso de sus penas. Cristo Dios (o Señor Cristo), que todo lo reinas, lleno de misericordia, sobre todo los siglos. Aquí, santo, por todos los siglos, aquí establecido en tu morada. Al desventurado Félix, librado de toda tristeza (Alavedra, 1979: 55).

En un principio se considero que se trata de una invocación de carácter privado sin embargo en los últimos estudios se considera que se puede identificar con el *conditor* de la iglesia que posteriormente pasaría a ser asimilado a San Félix, mártir de Gerona (Castillo, 1999: 162). Este hecho con los restos de hallados en el yacimiento de La Bastida, muy próximos a la ermita, sugieren la existencia de un centro de culto cristiano de época paleocristiana, teoría que ya había sido expuesta por Sales (2011: 306) que

²⁹⁸ Esta ermita construida en época contemporánea se encuentra entre los límites de Sant Quirze, población a la que pertenece y Rubí, separándola solo unos pocos metros del límite actual. Teniendo en cuenta que en el lado de Rubí se ha localizado una importante *villae* Bajo Imperial, es lógico pensar que dicha ara se localizará en la mencionada *villae*.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

añadía a estos hechos el que el culto a San Félix es uno de los más antiguos testimoniados en la Península Ibérica.

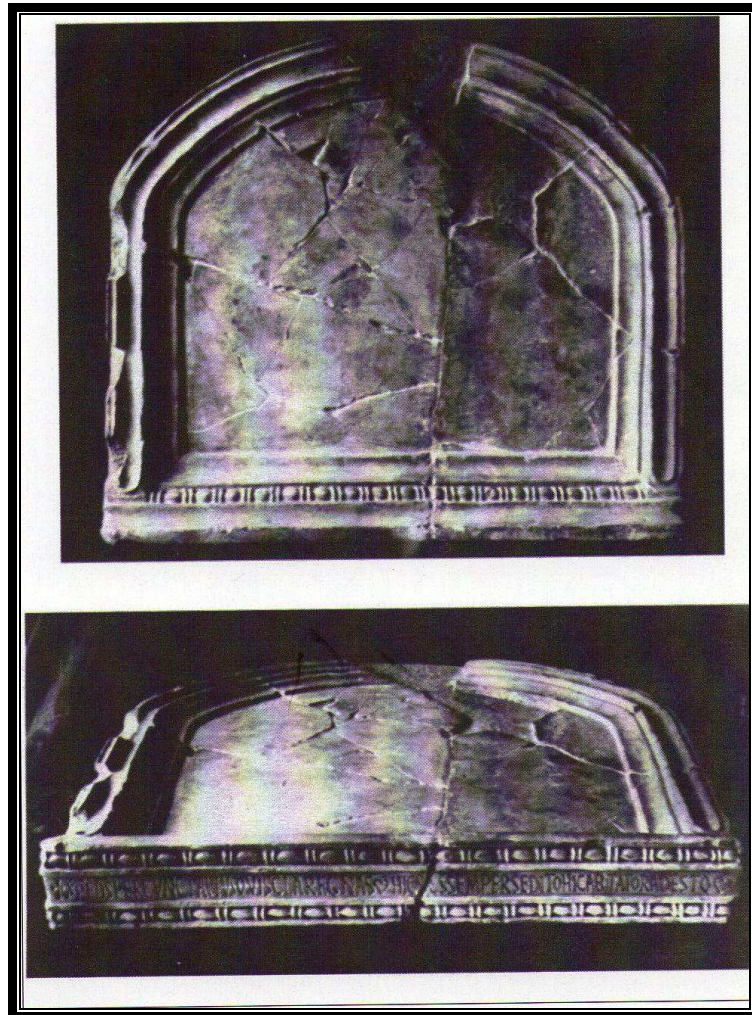


LÁMINA LXI: Altar Paleocristiano de la ermita de San Feliuet (Rubi) (Foto extraída de Margenat, 2009: 8).

Este tipo de ara con estructura semicircular es de origen oriental, guardando cierta similitud con las localizadas en el Norte de África, localizándose también paralelismos con otras localizadas en Francia y en otros lugares de Europa. Dicho paralelismo ha llevado a datarla en el siglo V.

Sin embargo, la pieza posee unos detalles característicos, como son la inscripción métrica latina en forma de invocación, gravada en forma de invocación y en verso. Se sitúa alrededor de la moldura, tiene dibujadas una hoja de hiedra y una cruz que

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

separan cada una de las rayas del verso. Este ara tienen relación con otras de cronología posterior halladas en el municipio de Terrassa (Alavedra, 1979: 55), que fue una importante sede episcopal y uno de los lugares de culto cristiano más antiguos de la zona.

Por último, como en otras aras y piezas de la zona, un examen minucioso de la pieza ha demostrado la existencia de otros grafitos con gran cantidad de nombres, algunos de ellos considerados de la primera época, aunque se superponen otros de diferentes épocas, llegando un momento en el que es difícil descifrar los nombres que aparecen en el ara, no estando situados de manera uniforme, sino que se encuentran disperso y superpuestos por toda la superficie, pero especialmente en los lados derecho e izquierdo. En todo caso, es importante remarcar el hecho de la proximidad con los restos de la *villa* de la Bastida y que podían formar parte del mismo conjunto. Puesto que desgraciadamente, este altar fue localizado de manera casual y no tiene ningún contexto arqueológico, no se puede relacionar con ninguna estructura dedicada al culto cristiano, aunque sí refleja la importancia de este culto en la zona, sobre todo si consideramos que podría estar relacionado con el conjunto anterior, con un claro contexto arqueológico que los sitúa en el siglo IV.

El segundo resto epigráfico ha sido hallado en las excavaciones de este yacimiento de La Bastida (Rubí), donde se localizaron importantes estructuras ligadas a la actividad industrial de fabricación de pan. Se considera una de las *villa* más importantes de la zona.

Se localizó un sello de bronce (Lám. LXII) de sección cuadrangular, con el campo epigráfico dividido en cuatro por una cruz, en el que se puede leer la inscripción: **MARTVRI VIVAS**. En el reverso aparece un anillo de planta *pedis* con la leyenda: **VITERE**.



LÁMINA LXII: Sello de bronce con posible fórmula cristiana localizado en las intervenciones arqueológicas en el yacimiento de La Bastida (Rubí) (Foto extraída de Rodà,2004: 22).

La doctora Isabel Rodà ha estudiado la inscripción y considera que *MARTVRI VIVAS*, se traduciría como “que vivas, marturi” un formulario corriente en este tipo de objetos de época cristiana (Rodà 2004: 26).²⁹⁹ Al lado de *VITERE* se sobrentiende el calificativo *felix*, en el sentido “que lo uses con felicidad “. La onomástica Marturis es conocida en *Tarraco* en el siglo IV - V, cronología que coincide con el yacimiento de la Bastida. A la misma localidad, Rubí, pertenece el tercer fragmento con inscripción. Se trata de un fragmento de cornisa de época imperial, con una inscripción de época paleocristiana, que en todo caso indica la utilización de materiales antiguos.³⁰⁰

²⁹⁹ El objeto fue localizado en las proximidades del horno que se excavó en dicha intervención. Aunque la memoria todavía no puede ser consultada, por referencias orales, se supone que esta inscripción se utilizaría para marcar el pan, en una ceremonia religiosa.

³⁰⁰ Esta pieza ya ha sido mencionada en el capítulo anterior, dedicado a la época Imperial, en la página 129 del presente trabajo.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Por último, el fragmento de un ara localizado en la localidad de Sentmenat, en la llamada Iglesia Vieja de Sant Mena. En las excavaciones realizadas en los últimos años, se localizó un ara paleocristiana: Esta pieza (Lám. LXIII) constituye una de las más relevantes de la excavación, siendo reutilizada como pilar en el siglo XVIII, para poder realizar la construcción de la iglesia (Roig, Coll y Molina (1995). Es un altar de forma cuadrada en un principio, pero que fue pulida y rebajada en los extremos, de manera que actualmente tiene una forma irregular.

Está realizada en mármol de Carrara de grano fino y con una beta de color gris en la superficie vista. Actualmente, tiene una rotura que le afecta longitudinalmente. Originariamente, la pieza debía ser una placa rectangular, probablemente reaprovechada de una construcción romana, la cual fue alisada por la cara que debía ser la vista. Su sección, también rectangular, la convierte en una de las aras más simples conocidas.



LÁMINA LXIII: Altar paleocristiano de Sant Mena (Sentmenat) (Foto extraída de Roig, Coll y Molina, 1995: 60).

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Se supone que el ara está asociada a la iglesia paleocristiana. Durante este último periodo se realizaron una serie de grafitos, esencialmente antropónimos e innovaciones religiosas: *Ioanes, Guilielmus, Pbr, Bonnus Filius, Leopardos Pbr...* Estos grafitos han sido datados paleográficamente entre los siglos X – XI, perteneciendo a la Fase II de la excavación, con una datación entre los siglos V - XI, aunque la pieza se considera del siglo IV.

7.5.2. Restos musivos

Solo se ha localizado un resto musivo que procede del yacimiento Monasterio de Sant Cugat. Se trata de un mosaico (Lám. LXIV) que recubría una tumba. Apareció en el claustro románico del monasterio, y fue estudiado por Bosc-Gimpera con la ayuda de Serra i Ràfols y Puig de Cadafach. Actualmente está desaparecido. Con posterioridad, también ha sido estudiado por X. Barral (1978: 125-127).

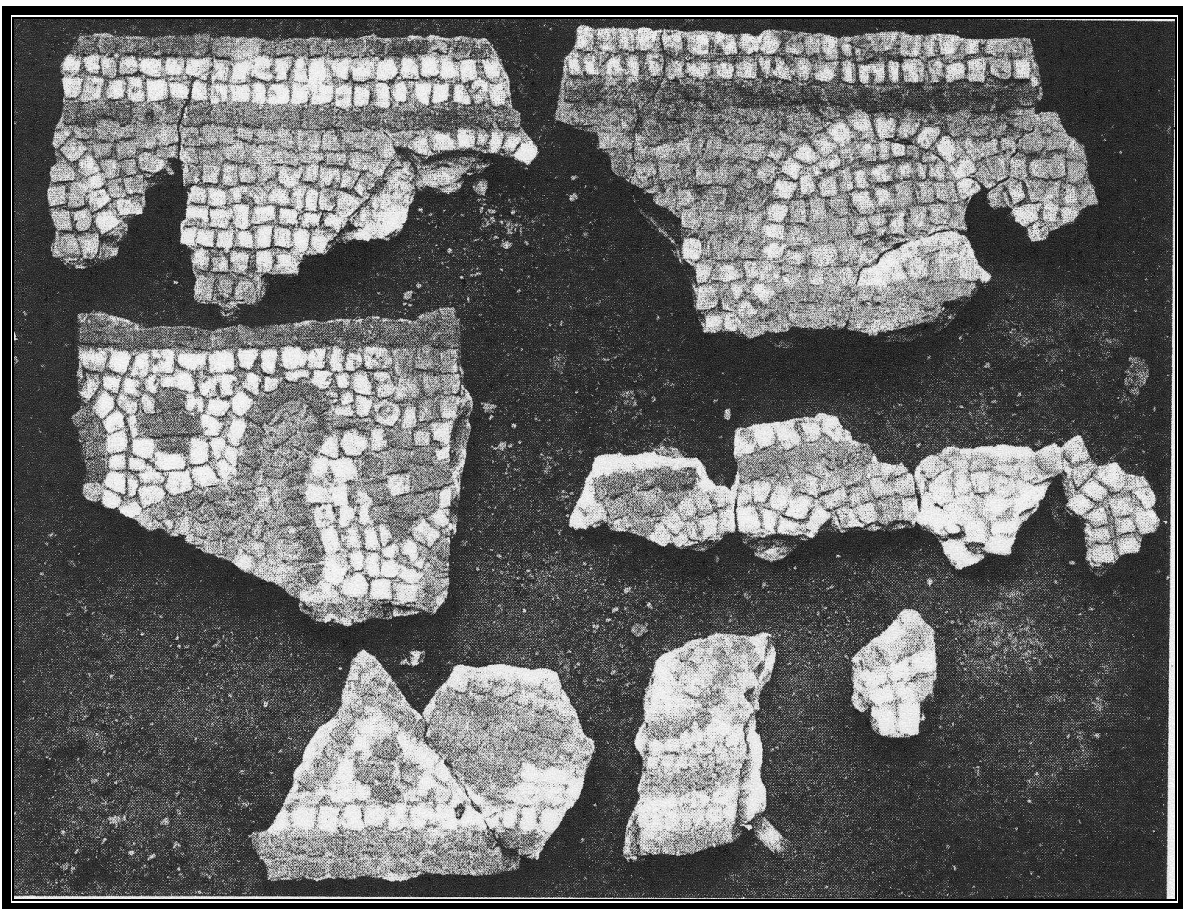


LÁMINA LXIV: Fragmentos de mosaico aparecido en la posible Basílica de Sant Cugat (Foto extraída de Barral, 1990: lámina LXXXI)

La superficie del mosaico debía tener una forma rectangular, estando el borde formado por una línea de cubos negros, dos hileras de cubos blancos, una de color negro y una

cinta ondulada con la degradación de color en el interior de las ondulaciones. De la parte interior del borde, solo se ha conservado una hilera de cubos negros.

El fragmento principal tiene la figura de una paloma, girada hacia la derecha, y dos pequeños motivos decorativos: una crucecita y un cuadrado, que intentan representar a una florecilla.³⁰¹ Solo la parte superior de la paloma se ha podido conservar, los otros pequeños fragmentos no se han podido interpretar.

El mosaico podría recubrir una tumba que posiblemente se encontrara en la basílica, habiéndose perdido parte del mosaico. Es un mosaico en blanco y negro, datado en el siglo V.

Parece que su función es funeraria y aunque algunos autores no estén de acuerdo, parece que es la hipótesis más probable. La iconografía es claramente cristiana, la paloma es uno de los animales más representados en dicha religión. Teniendo en cuenta las condiciones de la arqueología en el momento de su aparición, se ha datado por paralelismos estilísticos.

Según Barral (1978), considera que el estilo tiene paralelismo con el mosaico del Buen Pastor de la necrópolis de Tarragona, en el dibujo de la paloma y el largo borde que ambos tienen. Por otro lado, también encuentra paralelismos con los mosaicos funerarios del Norte de África. Basándose en estos datos, considera que pertenece al siglo V. La figura de Cristo como el Buen Pastor, es una de las figuras iconográficas más utilizadas en los inicios del Cristianismo y es muy habitual en los mosaicos de esta época. Esta figura se remonta a la imagen del Crióforo, que desde la más alta antigüedad representa a los portadores de ofrendas en los holocaustos; el cordero es normalmente la víctima elegida. También se la ha relacionado con el Orfismo, Orfeo amansa las fieras, Cristo a las almas (Ruiz, 1991: 21-32).

³⁰¹ La referencia y descripción del mosaico aparecen de Morand, 1994: 426.

7.5.3. Iconografía de los sarcófagos

En el Vallés Occidental, dentro de los yacimientos identificados con *villae*, se han localizado dos sarcófagos. Uno de ellos está realizado en piedra y ha sido hallado en yacimiento denominado *Castrum Octavianum* (actual Monasterio de Sant Cugat), el otro, realizado en plomo corresponde a un hallazgo aislado, aunque próximo a una posible *villa*.

El sarcófago localizado en el Monasterio de Sant Cugat, estaba siendo utilizado como pila de una fuente. Ha sido estudiado y publicado por Clavería (2001: 200). Se trata de un sarcófago de mármol de Luni – Carrara (Lám. LXV), que tiene numerosas roturas en toda la parte superior frontal, seis agujeros en su parte inferior, distribuidos simétricamente. Seis más en el mismo lugar de la cara posterior y uno en el centro del extremo inferior de cada lateral.



LÁMINA LXV: Parte frontal del sarcófago localizado en el Monasterio de Sant Cugat (Foto extraída de Clavería, 2001: 200).

La parte frontal está dividida en un campo central enmarcado por un listón angular sencillo y dos paneles con estrías a los lados, bordeados por una moldura compuesta. Se delimita por dos pilastras con capiteles corintios en los extremos. El campo central encierra un clipeo con la imagen de la difunta, debajo de la cual se reproducen los

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

cuernos de la abundancia, entrelazados y atados en el centro. Una roseta ocupa cada uno de los ángulos superiores del panel central.

En los laterales, se reproducen sendos escudos en forma circular y un par de lanzas cruzadas asomadas tras ellos. Se ha datado a finales del siglo III. Los cuernos de la abundancia representan el triunfo sobre la muerte. Las armas pueden tener también este significado.

El otro sarcófago, este de plomo (Lám. LXVI), fue localizado en 1958, en el término municipal de Terrasa, pero fuera del casco urbano, encontrándose a 70 metros de la Ermita románica de San Cristobal y siendo estudiado por J. Casanovas(1975).



LÁMINA LXVI: Sarcófago de plomo de Ca N' Anglada (Terrassa) (Foto extraída de Casanovas, 1987: 4).

Estaba situado de Este a Oeste con la cabeza dirigida hacia Oriente. Se encontró cubierto de tres *tegulae* colocadas horizontalmente, de 69 cm. de largo, 55 cm de ancho y 2 - 2,5 cm de grosor. Solo el lado Norte, estaba protegido por 4 *tegulae* más que se encontraban verticalmente.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Junto al sarcófago se encontraron tres sepulturas más. No se encontró ajuar, solo un fragmento de una aguja de marfil que se ha perdido.

Respecto al lugar de localización, se encuentra en la antigua vía que unía *Egara* con *Arrahona*. Se supone que en este lugar habría una villa romana, como lo indica el hecho de que la ermita próxima haya sido edificada con restos de materiales romanos, y que en las proximidades se encuentre una Masía.

La tapa no tenía decoración, tenía dos asas equidistantes en los extremos en forma de V invertida. Estaba realizada con una barra de 18 mm., de la misma aleación que la utilizada en la tapa.

La decoración se encuentra en las cuatro paredes laterales, donde hay representadas 34 cuádrigas, todas ellas siguiendo una matriz y colocadas en unas metopas con forma de frontón, las cuales se dibujan mediante una línea de perlas.

Entre las metopas, se encuentra representada una cabeza femenina que se ha interpretado como una Gorgona o Medusa y que se repite 17 veces. En las cuádrigas, además de un carro y cuatro caballos, que se representa de una manera escalonada, hay un auriga que sostiene con una mano un elemento alargado alzado y con la otra las correas de los caballos.

En cuanto al estilo, existen ciertas irregularidades y diferencias en la decoración y distribución de las cuádrigas, lo que indicaría un cierto primitivismo y una imperfección del método empleado por el artesano.

La técnica utilizada ha sido la siguiente: encima de una superficie plana, se extiende una capa de tierra sobre la cual se estampan todos los motivos decorativos, una vez realizado este proceso, se esparce por encima el metal fundido para formar una plancha, que una vez fría se doblará para realizar la forma de la caja.

Se ha intentado buscar alguna semejanza entre este tipo de sarcófagos, que se sabe que eran importados desde Oriente. No se han encontrado en Cataluña, en cambio, sí aparecen en el sur de la Península. Sin embargo, en el sur, este tipo de sarcófagos suelen ser lisos y con motivos romboidales, vegetales o en franjas. En Cataluña no se ha localizado ninguno con estas características, con lo cual el sarcófago de Can N'Anglada constituye un elemento extraño en la zona.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Se han estudiado los elementos que han aparecido en la decoración, pues su simbología puede ser tanto pagana como cristiana. Las gorgonas que aparecen en el sarcófago (Lám. LXVII) son un elemento habitual en el mundo romano en general,³⁰² donde se considera que proporciona protección frente al mal. Concretamente en el ámbito funerario, su misión es proteger al difunto de posibles violaciones, convirtiendo a los profanadores según la leyenda, en piedra. Su utilización es propia del paganismo, aunque también fue utilizado en el cristianismo.



LÁMINA LXVII: Imagen de la Gorgona que aparece en el sarcófago de plomo de Ca N' Anglada (Terrassa) (Foto extraída de Casanovas, 1987: 8).

El Auriga (Lám. LXVIII), que también aparece en el sarcófago, se suele utilizar en el ámbito funerario para representar la ascensión de un dios o héroe, para representar la Luna y el Sol o incluso como representación del emperador. El carro utilizado, suele interpretarse como el cuerpo material que asciende hacia la eternidad, los

³⁰² No hay que olvidar que la Gorgona es un elemento importantísimo de protección en los hogares, ya que protegen de la magia. Sobre todo destaca su presencia en las antefijas, elementos comunes de los edificios romanos. Esta costumbre y estos elementos están muy representados en la zona, donde se supone que llegó a haber un taller local, que adaptaba estos elementos al gusto local.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

caballos simbolizan la fuerza vital, sujetos y dominados por correas, que simbolizan la inteligencia y la voluntad del difunto para dirigirlos a dicha eternidad.

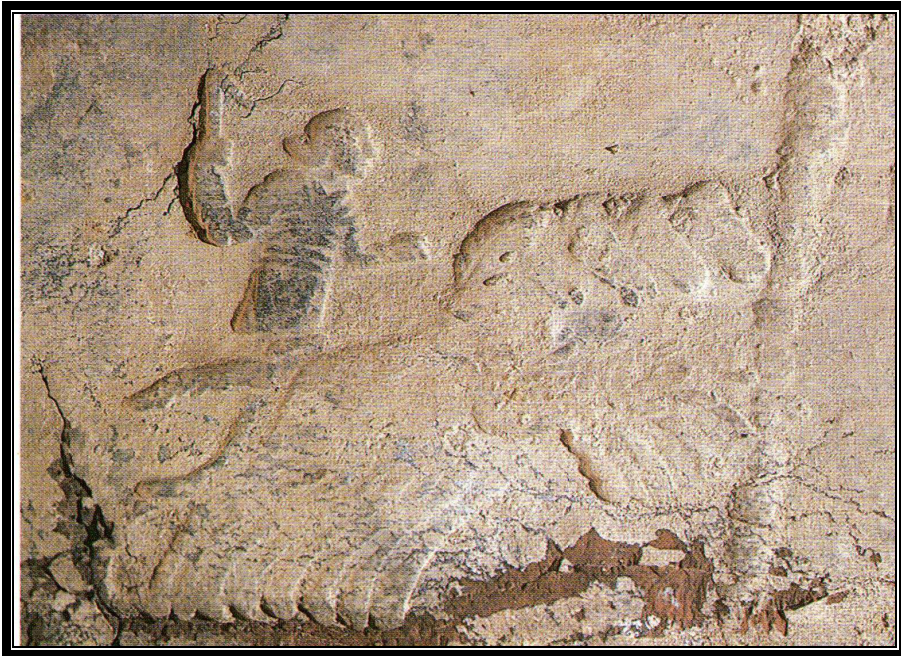


LÁMINA LXVIII:Imagen del auriga que aparece en el sarcófago de plomo de Ca N' Anglada (Terrassa) (Foto extraída de Casanovas, 1987: 9).

Este tipo de interpretación también se puede aplicar al ámbito cristiano, pues puede representar el alma que se dirige hacia la eternidad. Se ve por lo tanto, que el sarcófago a nivel de simbología no aclara la religión del difunto, ya que se puede aplicar tanto a una religión pagana como a una cristiana.

El hecho de que el sarcófago no fuera hallado en un contexto arqueológico, impide su datación, pues casi todos los autores consultados no se ponen de acuerdo. Existen dos posibilidades: el siglo III y el siglo IV d. C.

7.5.4. Instrumentos domésticos

Este grupo está formado por un conjunto de 10 piezas que se han localizado en diferentes *villae*, pero los materiales más importantes pertenecen a las intervenciones arqueológicas realizadas en el yacimiento de Can Cabassa (Sant Cugat). El grupo está formado por objetos de diversos tipos: lucernas, objetos de adorno personal y recipientes de cerámica.

De todos estos objetos, destacan los cinco fragmentos de lucerna³⁰³ localizadas en el mencionado yacimiento de Can Cabassa (Sant Cugat). De los cinco fragmentos, destaca uno de ellos, donde aparece una cabeza humana (fig. 23).

Los fragmentos aparecieron sin contexto arqueológico, y no se puede concretar su cronología, pero por criterios estilísticos se han podido adscribir a un periodo que corresponde a los siglos III-IV. Recordar que este yacimiento corresponde a una importante *villa*, situada a lado la Vía Augusta a su paso por el Vallès Occidental.

En este primer fragmento aparece la imagen de un personaje, posiblemente masculino, joven, de perfil y con el pelo rizado. La parte superior de su cabeza aparece cubierta por lo que podría ser un casco, del que parece sobresalir un objeto que lo corona. La interpretación iconográfica es difícil, ya que se trata de un fragmento no muy importante de la pieza. Parece muy probable que se trate de un personaje masculino, el problema es tratar de relacionarlo con alguna figura en concreto.

³⁰³ No ha sido posible consultar el material directamente y solo se ha podido conseguir una imagen del dibujo realizado por los arqueólogos, que se encuentra incluida en la Memoria de dicha intervención. Se trata de una importante intervención arqueológica, que ha transcurrido en diferentes campañas. El volumen de material implicó un retraso en la entrega de las memorias, esto unido a la difícil localización del material, ha impedido su consulta directa. La imagen se ha conseguido gracias a la amabilidad de los directores de la intervención y a la conservadora del Museu de Sant Cugat. Se trata de una pieza inédita.

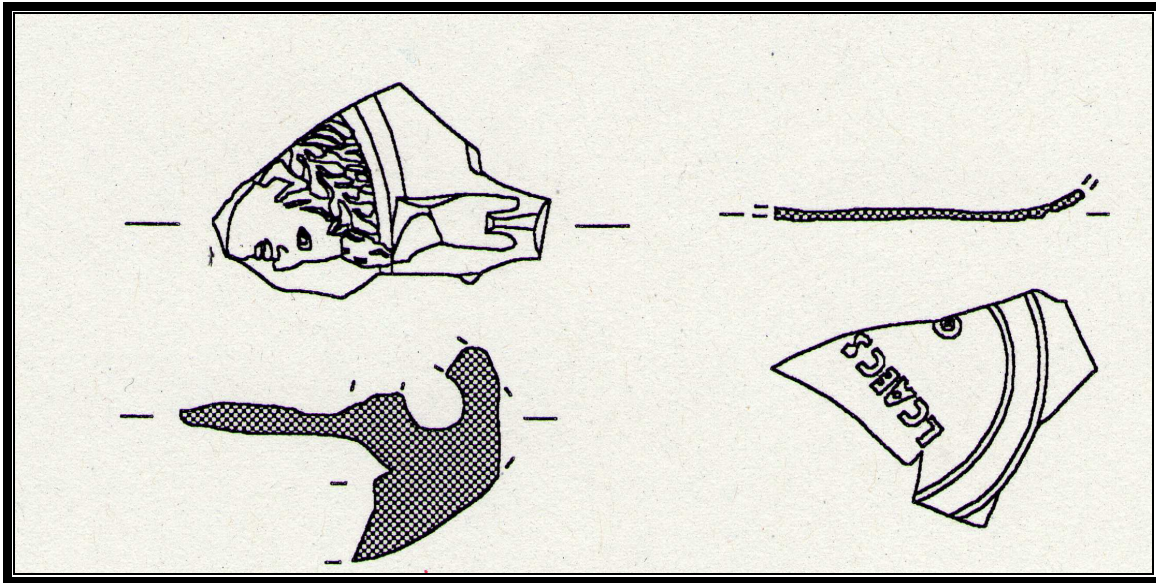


FIGURA 23: Fragmento de lucerna hallado en Can Cabassa (Sant Cugat) (imagen extraída de Artigues, 2003).

En un principio, podría ser un personaje mitológico, o un héroe griego, posiblemente un guerrero, ya que trae el casco. Pero si tenemos en cuenta que ha aparecido con algunos elementos iconográficos relacionados con el culto a la diosa Cibeles, también puede tratarse de alguna representación del dios Attis o de su cortejo, además, no hay que olvidar que el dios suele representarse cubierto en algunos casos, con el sombrero frigio, que aquí no aparece, pero también en otros, con casco.

Por último, también puede representar a algunos de los personajes que suelen aparecer en el cortejo de Cibeles y que suelen ir ataviados con escudo, espadas y cascos como la escena que describe la Pátera de Parabiago, conservada en Milán, en la Pinacoteca de Brera y que ha sido datada en los siglos III – IV (Lám. LXIX).

En el mismo yacimiento apareció un fragmento de lucerna (fig.24), del que, como el anterior, solo se dispone de la imagen incluida en la Memoria de la Intervención. La pieza aparece en el inventario, con el número 1524-1 y no ha sido publicada.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)



LÁMINA LXIX: Pátera de Parabiago. Pinacoteca de Brera.

Se trata de un fragmento de lucerna de 15 cm. x 15 cm. máximo. Aparece la figura de un león en posición de ataque hacia la izquierda. La pieza apareció dentro de un contexto arqueológico del siglo IV.



FIGURA 24: Fragmento de lucerna con figura de león (imagen extraída de Artigues, 2003).

La representación de la figura del león, aparece frecuentemente en las lucernas. El león representa la fuerza, pero, como señala Amante (1988: 214) esta figura suele aparecer relacionada con alguna divinidad. El león puede ser relacionado con Hércules, aunque se trataría de un caso aislado, ya que las referencias a este dios no son habituales en la zona, ni en el litoral catalán.

El león es una de las figuras que forman parte de la iconografía del culto a Mitra, pero cuando eso sucede suele aparecer con la serpiente y la cratera, constituyendo un grupo que suele aparecer en los mitreos, como han señalado autores como Muñoz y Vázquez-Hoys (1990: 88) Este dios ya ha aparecido en zonas próximas, como son en *Barcino* o *Tarraco*.

En este caso, hay que tener en cuenta que el fragmento es de escasas dimensiones y puede ser que forme parte de una escena. Por otro lado, hay que tener en cuenta que ha aparecido en un yacimiento que se encuentra próximo a un posible *castrum*. El ejército es uno de los grupos que se considera como factor más importantes, en la difusión del culto a Mitra.

No hay que olvidar tampoco la relación de este animal con otro culto misterioso, como es el de la diosa Cibele-Attis, culto que aparece atestiguado en Barcelona.³⁰⁴ En este caso, también esta diosa ha sido relacionada con la implantación de su culto en las zonas próximas a los *castrum*, además de ser una divinidad muy potenciada por la política religiosa de Augusto.

La datación de la pieza no es segura, ya que aunque apareció en un ámbito del siglo V, también aparecieron materiales de la época Alto Imperial, que coincidirían con la fundación de *Barcino*, ciudad a la que parece estar muy relacionada el posible *castrum* instalado en Sant Cugat.

En el mismo yacimiento de Can Cabassa (Sant Cugat), apareció un fragmento de lucerna que permite una reconstrucción casi completa de la pieza (fig. 25). Como en las otras piezas, solo se dispone de un dibujo. Es una pieza inédita cuyo número de inventario es el 1482-4.

³⁰⁴ Alvar(1993: 27-46 considera que han aparecido algunos testimonios del culto en Barcelona, como la existencia de una representación del dios en un mosaico y el relieve hallado en la muralla romana de dicha ciudad, ambos han sido atribuido al dios Attis. Estos datos también aparecen mencionado en Planas 1986.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Este fragmento de lucerna, se conserva casi en su totalidad y dado su tamaño, ha permitido una reconstrucción de la pieza completa. Aparece la figura de un animal bovino, parece que se trata de un toro, la disposición de sus extremidades parece indicar que se encuentra en movimiento. El dibujo es muy esquemático, sobre todo en la cabeza, donde apenas se marcan los ojos, nariz y boca. Los cuernos aparecen delimitados, pero de manera tosca.

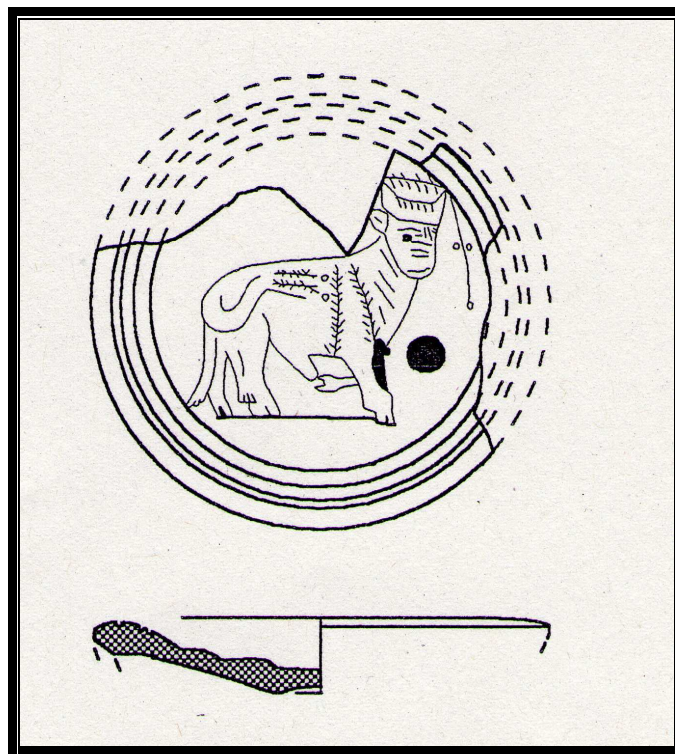


FIGURA 25: Fragmento de lucerna con la figura de un bóvido localizada en Can Cabassa (Sant Cugat) (imagen extraída de Artigues, 2003).

En general se puede afirmar que es un dibujo donde los detalles no aparecen muy trabajados y que da una sensación al conjunto de tosquedad. La pieza apareció en un contexto arqueológico del siglo IV., pero donde aparecieron materiales de época Alto Imperial.

La interpretación de esta pieza es difícil, la figura del toro no suele aparecer en las lucernas. Es una figura poco habitual, que generalmente aparece con otros elementos, como Europa, cuando se trata de una alegoría de la relación de Júpiter con la ninfa. En

este caso, dado que las dimensiones de la pieza permiten su reconstrucción completa, no se puede relacionar con ningún otro elemento.

El toro es un animal ligado a diversas divinidades. En primer lugar, se encuentra asociado con Mitra, pero en este caso, suele aparecer en el acto del sacrificio, acompañado por el dios. Este sacrificio constituye el elemento culminante del culto al dios.

Pero como ocurre en el caso anterior, el sacrificio de un toro también está relacionado con el culto a Cibeles, donde también el sacrificio del animal es uno de los momentos más importantes en la iniciación de los sacerdotes a la diosa. No hay que olvidar que los miembros que desean servir como sacerdotes a la diosa, no solo tienen que castrarse, sino que tienen que ser tocados por la sangre de un toro sacrificado.

En este caso, la postura del toro y su tosquedad no permiten relacionarlo directamente con el culto al dios Mitra, sino con más posibilidad, al culto a Cibeles, si solo tenemos en cuenta su aspecto formal. Quizás al relacionarlo con el contexto del yacimiento, cerca de un posible *castrum*, ligado a la fundación de *Barcino*, donde sí aparecen testimonios de este culto a la diosa, podemos considerar que se trate de una figura ligada al culto a Cibeles.

El culto a Cibeles y Attis se ha atestiguado en la Tarraconensis, incluso se ha identificado al dios Attis en un relieve aparecido en *Barcino*.³⁰⁵ No es pues un culto extraño en la zona, aunque no se trate de un culto muy popular. Aparece en el ámbito de una *villa*, dentro de un posible culto doméstico. Esta característica ya fue puesta de relieve por Alvar *et alii* (1998: 213-225), que mencionan la importancia de la familia en el proceso de iniciación a este tipo de cultos. Por otro lado, también se recalca que la mayoría de las expresiones de este culto privado consistían en pequeñas estatuillas, ámulas o simples lucernas, que ocupaban un lugar en el larario o en pequeños nichos destinados a las devociones familiares.

³⁰⁵ Planas (1986) constata la aparición del dios Attis en: Tarragona, en el sepulcro de los Escisiones, un busto en el cementerio paleocristiano de Tarragona, en el sarcófago de las cuatro estaciones de Ampurias y en el mencionado relieve aparecido en Barcelona. Por otra parte, Alvar (1997) “también menciona la presencia de Attis y Cibeles en la Tarraconensis. Por último Munilla (1983) afirma la existencia del culto a esta diosa en la *villa* romana de Els Antigons”.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Otro de los fragmentos procedente del mismo yacimiento, en una pieza en cuyo centro aparecen una serie de peces dibujados de manera muy esquemática, alineados, rodeados de dos líneas, tanto en la parte superior como inferior, formando una especie de cenefa con los peces (fig. 26). La pieza apareció en un ámbito que pertenece al siglo IV. La escena aparece tan esquemática, que puede pertenecer tanto a las figuras de peces, como de delfines. No hay que olvidar que este esquema de delfines alineados, aparece en los mosaicos del siglo IV.

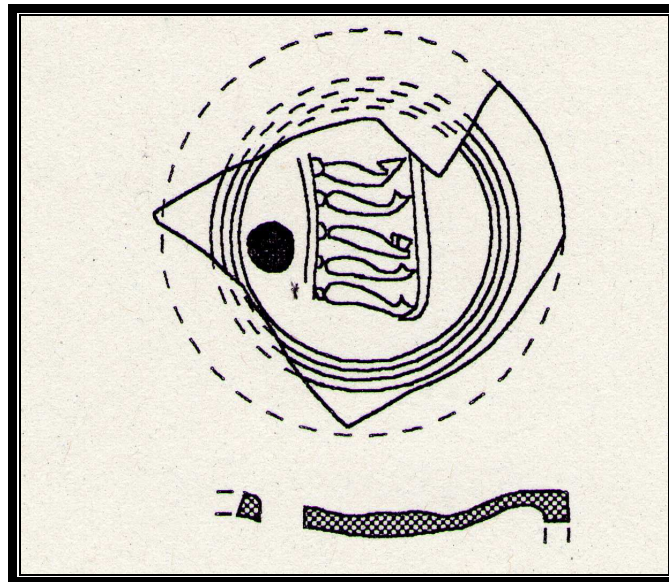


FIGURA 26: Lucerna con peces o delfines hallada en Can Cabassa (Sant Cugat) (imagen extraída de Artigues, 2003)

En el caso de la simbología, es evidente que la identificación es muy importante en este elemento. Cuando encontramos ante la representación de delfines, estos están relacionados o bien con dioses como Poseidón, o bien con alegorías como la *tranquillitas* o el deseo de buena suerte. En el caso de los peces, nos encontraríamos ante una simbología claramente cristiana. Por la composición, la relación con otros materiales aparecidos en el yacimiento con simbología cristiana y por la cronología, parece estar relacionado con los peces y por lo tanto se adscriben a la religión cristiana.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Por último, se localizaron fragmentos de lucerna, en cuyo disco se inscribe la figura de un personaje masculino, ataviado con el gorro frigio y que lleva en las manos lo que parece un instrumento musical, ya que la figura aparece como si estuviera realizando algún tipo de danza (fig. 27). El personaje aparece vestido con un faldón, la figura aparece esquematizada. La pieza apareció en un ámbito del siglo IV, pero donde se encontraron materiales de época alto imperial.

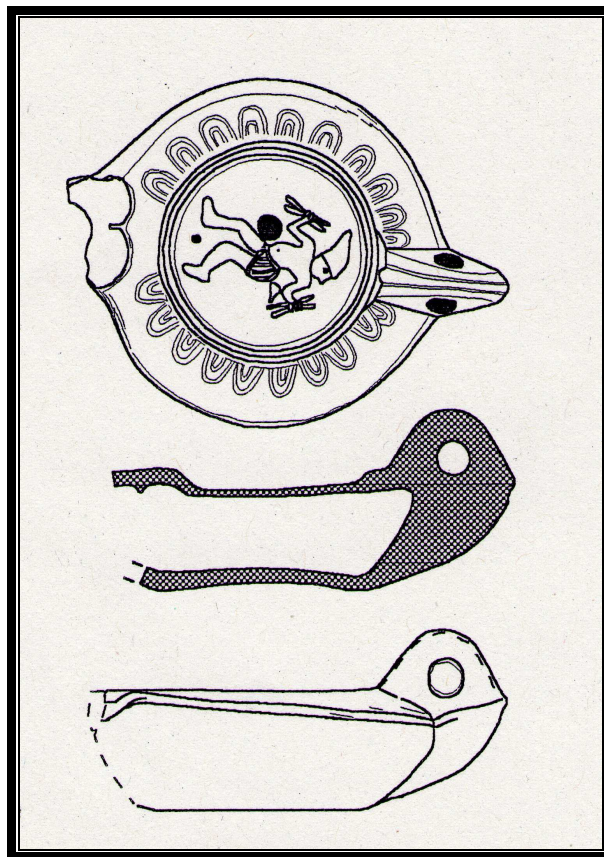


FIGURA 27: Lucerna de Can Cabassa (Sant Cugat) (Imagen extraída de Artigues, 2003).

A nivel iconográfico, no es una pieza fácil de interpretar, pues el personaje aparece representado con el sombrero frigio, que permite relacionarlo con un culto oriental, tal vez Mitra o Attis, ambos ataviados con este tipo de sombrero. En cambio, el atuendo del personaje parece más relacionado con Attis, que suele estar representado desnudo o semidesnudo.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Lo que parece indudable, es que el personaje parece estar realizando una danza que posiblemente sea ritual. No hay que olvidar que, como ya se ha mencionado, los aspirantes a ser sacerdotes al servicio de la diosa, iniciaban la ceremonia con música de flautas, cómbalos, frigias y tímpanos, antes de realizar el ritual de la castración y el sacrificio del toro.

Por último, en este yacimiento también se han localizado una serie de objetos de adorno personal, pero esta vez con simbología cristiana. Se trata de dos anillos-sellos metálicos. Uno de ellos (fig. 28) se localizó en el transcurso de las excavaciones realizadas en el yacimiento, en una zona donde no se ha podido especificar el contexto arqueológico, por lo que no se puede datar en base a esta referencia. Ha sido publicada por Fabre, Mayer y Rodà (2002: 41) Es un sello de bronce en forma ovoide, con anillo en la parte posterior y conservada en su totalidad. Se propone la transcripción:

PRIMITIVA o PRIMITI (V) A

VIVAS

Traducción: Primitiva ¡qué tu vives!

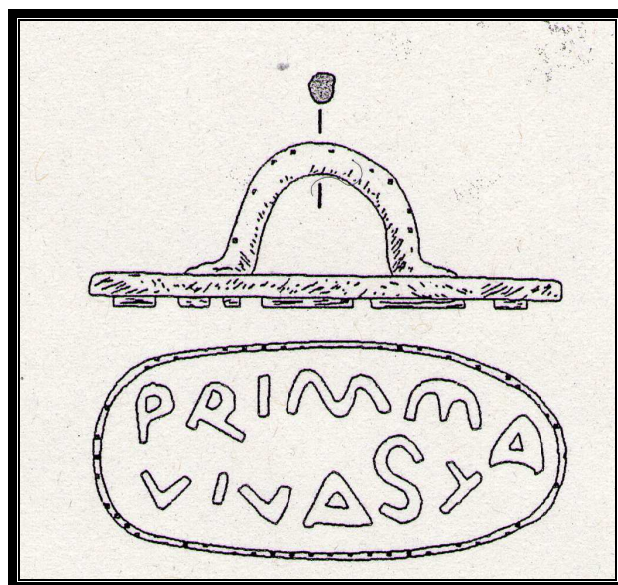


FIGURA 28: Sello de bronce con inscripción hallado en Can Cabassa (Sant Cugat) (Imagen extraída de Artigues, 2003).

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Los autores lo datan en el siglo V, posiblemente la segunda mitad. Parece ser que el cognomen del personaje es habitual en la zona, no solo en el ámbito del Vallès Occidental, sino en el de la provincia Tarraconense.

En esta pieza destacan dos aspectos importantes. Por un lado, el hecho de que se trate de una invocación relacionada con la religión cristiana, predominante en la zona en esta época, y por otro lado, refleja la importancia del hecho de que dicho sello, corresponda a un personaje femenino, indudablemente de gran relevancia.

Aunque en el siglo V - VI, aparecen atestiguadas importantes figuras féminas, generalmente en contextos urbanos y con epítetos como *clarissimae*, *inlustres* y *honestae feminae*, estos anillos sellos son valorados también como una distinción social de estas mujeres, pertenecientes a una elite social y que suelen aparecer en cambio en ambientes rurales, donde la propiedad de la tierra es la base de su influencia (Gallego, 2005: 221).

Teniendo en cuenta el yacimiento donde aparece el objeto, una *villa* de grandes dimensiones y que ha proporcionado materiales lujosos (reflejo de la riqueza de sus propietarios), lo que implica una gran propiedad de la tierra, fuente de riqueza para sus dueños, que concuerda con el resto de este tipo de piezas, pertenecientes a importantes figuras femeninas del ámbito social.

El otro sello, estudiado por Fabre, Mayer y Rodà (2002: 419), se trata de un sello de bronce en forma de letra griega lamda, con la transcripción:

A S < S Y > R Y A
V < I > V A S

Traducción: Assyria, ¡que tu vives!

Nos encontramos en el mismo caso que la anterior pieza, aparece la figura femenina y con una invocación religiosa. A nivel epigráfico el estudio realizado por F. Fabre - M. Mayer - I. Rodà no proporciona una gran información. Sí constata este estudio, que el *cognomina* es poco frecuente y no precisa la datación.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

La función del sello no ha sido especificada, pero como en el caso anterior, en todo caso, es un símbolo de distinción social. Es extraño que teniendo en cuenta los escasos restos epigráficos de este tipo que han aparecido en la provincia *Tarraconensis*, nos encontremos frente a un yacimiento que proporciona dos casos de sellos atribuidos a mujeres de importancia social. Como en el caso anterior, la invocación parece tener clara significación religiosa.

Posiblemente se trate de invocaciones relacionados con el culto cristiano. En este yacimiento también se ha localizado una ermita prerrománica y varios restos de cerámica paleocristiana, que demuestran la continuidad de la *villa*.

7.7. Edificios de culto cristiano y estructuras funerarias

Antes de pasar a analizar los posibles edificios de culto cristiano, hay que matizar qué se entiende por edificio de culto. Hay que tener en cuenta que en esta zona, la mayoría de las iglesias románicas que se encuentran en ella, se han construido sobre restos de época romana. Esta situación comporta dos problemas. El primero es la imposibilidad de realizar una intervención arqueológica completa en ellas, solo en algunos casos en aquellas en las que estructuras románicas se encuentran abandonadas, se ha podido realizar esta intervención.

El segundo problema radica en definir el espacio de culto. Por estos motivos hay que analizar caso por caso, para poder definir estos elementos con estructuras de culto. Dejando a un lado la basílica paleocristiana del Istme de Sant Pere (Terrassa), que ya ha sido analizada, son varios los yacimientos donde se considera la posibilidad de que se localice un edificio de culto cristiano. Estos se suelen identificar superpuestos, en general, a restos de *villae* romanas, apareciendo también asociadas a necrópolis. Se le añaden a estos casos la aparición, en recientes intervenciones arqueológicas, de un mausoleo de esta época, en el municipio de Senmenat.

En conjunto, se consideran localizadas 11 estructuras de culto (fig.29), habiendo en la mayoría de los casos, aparecidas asociadas a necrópolis.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

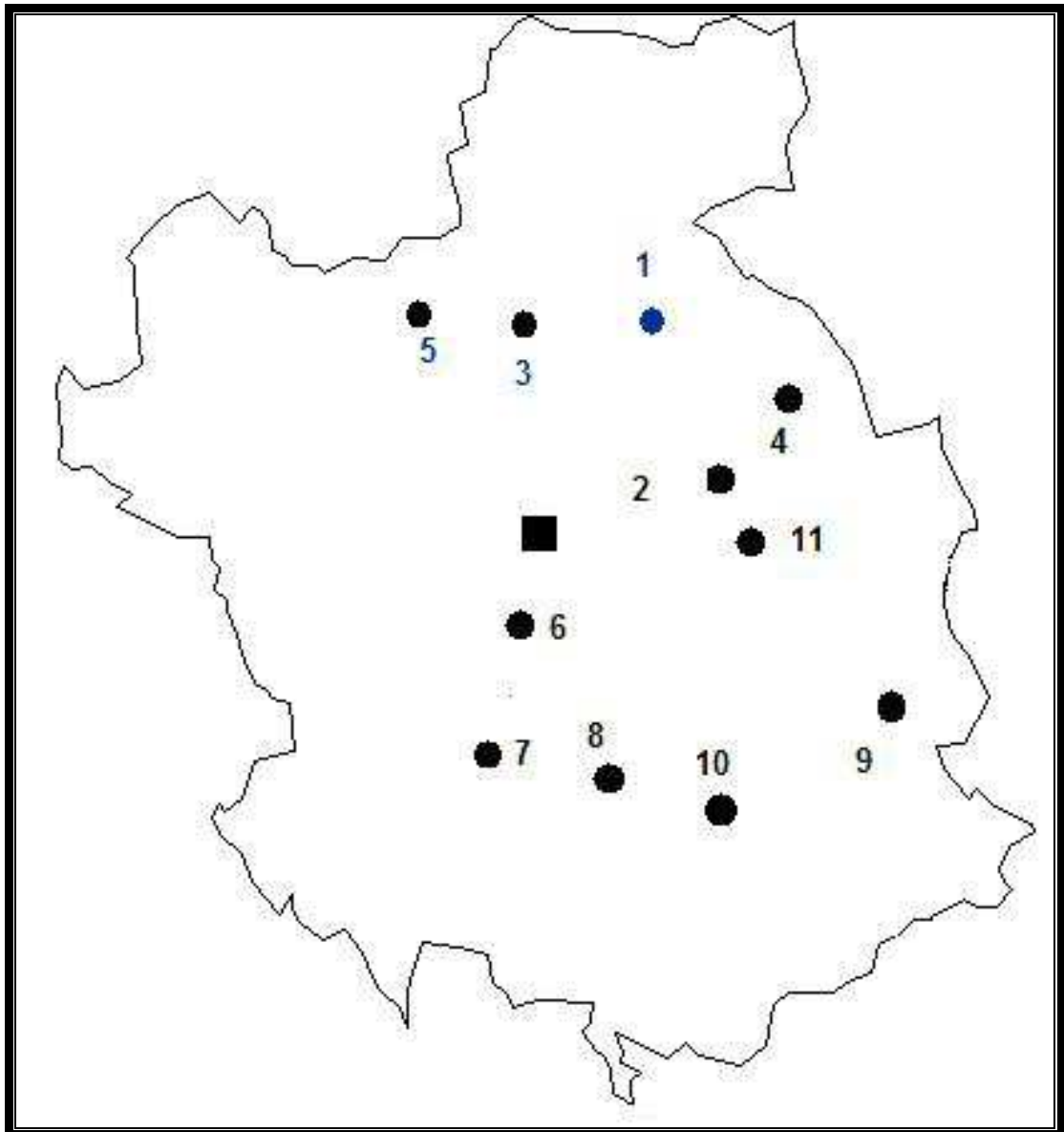


FIGURA 29: Localización de los edificios destinados al culto cristiano en época Bajo Imperial que han sido atestiguados arqueológicamente: 1. Mausoleo de Can Palau (Sentmenat), 2. Iglesia de Nuestra Señora de la Salut (Sabadell), 3. Iglesia de Sant Pere (Castellat), 4. Iglesia de Sant Mena (Sentmenat), 5. Iglesia de Sant Pere (Rellinars), 6. Can Fonollet (Terrassa), 7. Can Estaper (Castellbisbal), 8. Sant Feliuet (Rubí), 9. Sant Pere (Santa Perpetua), 10. *Castrum Octavianum* (Sant Cugat del Vallès), 11. Sant Pau del Riu-Sec (Sabadell). Destacado con un cuadrado *Egara* (Mapa de la autora).

Mausoleo de Can Palau (Sentmenat)

En las excavaciones realizadas en Can Palau (nº1 en la fig. 29) en 1999 se localizaron restos de un mausoleo de época Bajo Imperial. De este edificio solo se conservaban los cimientos (Coll, 1999).

Según consta en la memoria, parece que se localizó un edificio de planta circular exterior (Lám. LXX), con un diámetro interior de 5 m, y de planta octogonal en el interior. Este estaría elaborado a partir de cantos rodados y piedras desgastadas ligadas con cal y con arena, de consistencia muy dura.

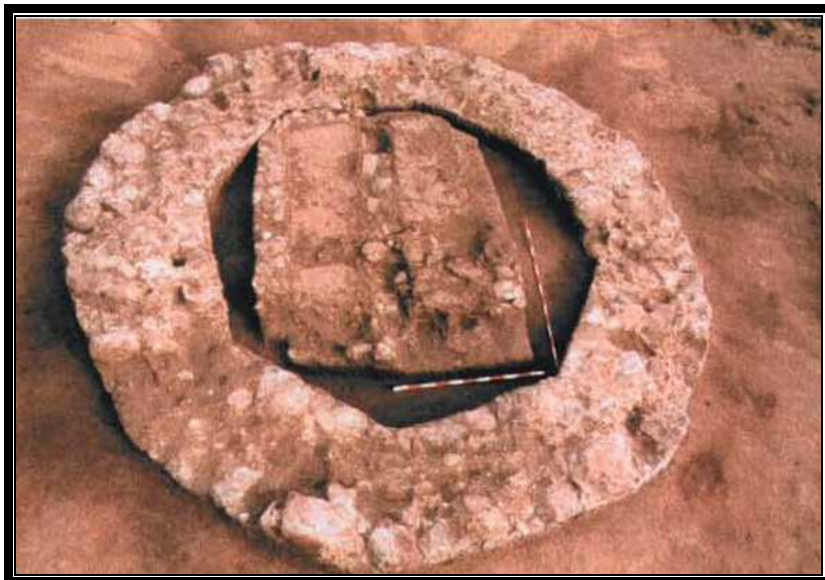


LÁMINA LXX: Imagen de los restos localizados del mausoleo de Can Palau (Sentmenat)(Fotografía extraída de Coll,2000)

En su interior se localizaron restos de mosaico policromo de carácter funerario, y algunas teselas sueltas (Lám. LXXI). También se conservaban dos nichos trapezoidales (*formae*) elaborados con piedra y cantos rodados, estando el fondo realizado en *opus signinum*. Partiendo del contexto arqueológico y de la gran cantidad de material que se ha localizado en la excavación, el conjunto ha sido datado en el siglo IV.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

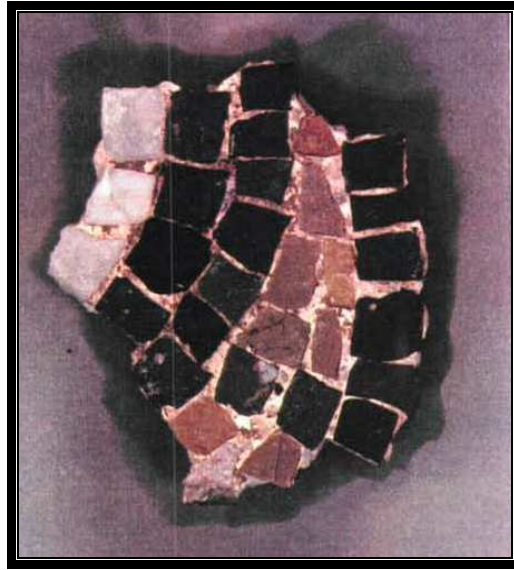


LÁMINA LXXI: Fragmento de mosaico localizado en el Mausoleo de Can Palau (Sentmenat) (Foto extraída de Coll, 2000).

Partiendo de la cimentación del edificio, los arqueólogos consideran que el mausoleo debía de estar cubierto por una cúpula de aristas, de una altura de 5 - 7 m. (lám. LXXII).

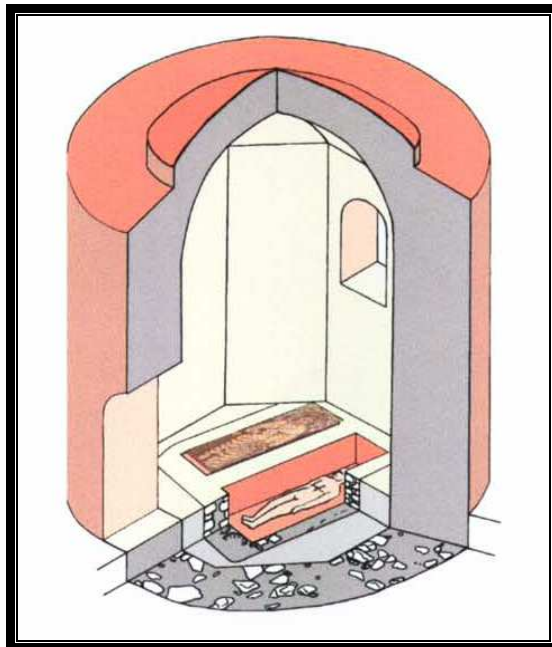


LÁMINA LXXII: Reconstrucción hipotética del Mausoleo de Can Palau (Sentmenat) (Dibujo extraído de Coll, 2000).

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Entre los materiales que han aparecido en relación con el mausoleo,³⁰⁶ destaca un fragmento de vidrio. Se trata de un fragmento con el nº de inventario CP-114-87, (Lám. LXXIII) habiendo sido publicado por los autores de la memoria de intervención arqueológica de Can Palau. Es un fragmento de vidrio gravado, atribuido a un bol realizado con pan de oro procedente de un taller de Roma ciudad. A nivel iconográfico se considera que puede representar la figura de un apóstol.

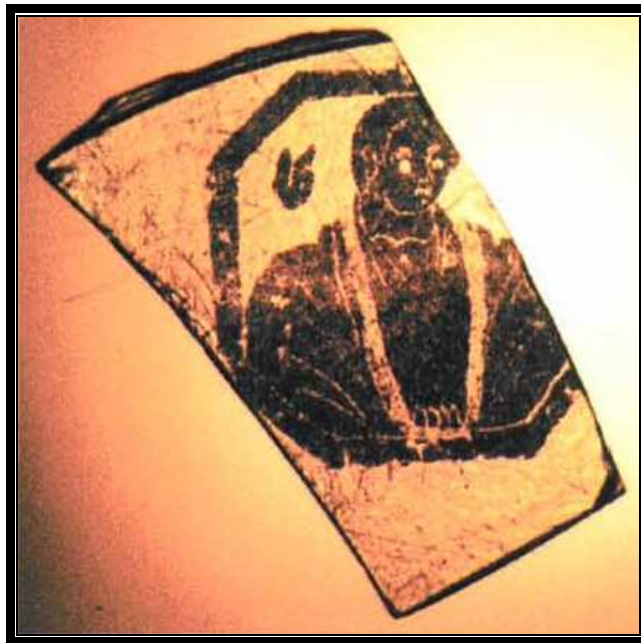


LÁMINA LXXIII: Fragmento de vidrio de Can Palau (Sentmenat) (Foto extraída de Coll, 2000).

Se ha datado en el siglo IV, en época Teodosiana (Coll, 2000: 18). Este fragmento está considerado como un elemento que demuestra el carácter aristocrático de la *villa*, puesto que se ha localizado en el conjunto arqueológico que se encuentra asociado a ella. Se considera también que este mausoleo estaría asociado a un edificio dedicado el culto cristiano.

³⁰⁶ Al no poderse consultar los materiales que aparecieron en la excavación, ya que estos se encuentran dispersos y en la memoria de intervención no aparecen, se ignora si existe algún material más que pueda ser de interés para este trabajo, ya que no se conoce su existencia. De esta manera, el trabajo se limita a hacer referencia al único fragmento de tipo religioso que ya ha sido publicado y estudiado por los propios autores de la citada memoria.

Nuestra Señora de la Salut (Sabadell).

En el yacimiento romano de la Salut (nº2 en la fig. 29) analizado anteriormente, se localiza en la actualidad una iglesia del siglo XIX. Sin embargo, la documentación medieval menciona la existencia de una ermita medieval bajo la advocación de San Acisclo y Santa Victoria, que sirvió de base al edificio construido posteriormente. Esta zona es un importante yacimiento que se encuentra atestiguado desde época republicana hasta el siglo III. No se sabe si la construcción de la ermita de época medieval mencionada en las fuentes destruyó algún tipo de edificio dedicado al culto, pero si hay autores (Sales, 2010: 310) que tienden a considerar que ya existía un edificio destinado al culto en época tardo romana, que se construyó encima de la parte termal³⁰⁷ de la *villa*.

No se han localizado restos de dicho edificio que avalen su existencia, esta teoría se basa en el hecho de que es habitual el modelo en el cual una ermita medieval se asienta en un edificio de culto anterior que a su vez se localiza en una *villa* romana. Este modelo se ha constatado en otras zonas del Vallés.

A pesar de estos argumentos, no se puede afirmar la existencia de este supuesto edificio paleocristiano, ya que la localización del actual edificio del siglo XIX impide su supuesta localización. Por otro lado las intervenciones realizadas en esta zona en la última década de siglo XX, aunque fueron parciales, no han localizado restos de este supuesto edificio paleocristiano.

³⁰⁷ Recordar que la parte termal de esta *villae* era de grandes dimensiones, a pesar de ello se considera que el complejo termal era de carácter privado. Este modelo en el que se construye un edificio de culto encima de una zona termal perteneciente a una importante *villae* se constata en varios yacimientos de la zona.

Sant Pere de Ullastre (Castellar del Vallès)

La iglesia de Sant Pere de Ullastre (nº3 en la fig.29) se encuentra en el actual municipio de Castellar del Vallès, siendo la actual parroquia del municipio. El extraño topónimo de la iglesia ha dado pie a algunos historiadores locales,³⁰⁸ a afirmar que en esta zona se situaba un asentamiento romano, donde se localizaría un altar destinado a un dios pagano, Uliastre, que después pasaría a ser cristianizado. Esta teoría no tiene ninguna base arqueológica, ya que no se han localizado restos de época imperial.

En cambio, sí se han localizado restos de época Bajo Imperial en esa zona, en las excavaciones realizadas en el 2010, en la zona de la Plaza Mayor. El yacimiento se excavó, porque en una zona cercana aparecieron restos de época prehistórica y de época romana tardía, lo que hacía suponer la existencia de un importante yacimiento.

En la plaza se han localizado restos de un asentamiento rural de los siglos V - VIII que tendría su origen, posiblemente, en una *villa* Bajo Imperial, que se situaría entre la zona de la Plaza Mayor y la masía de Can Torras y Can Gorina.

En estas excavaciones han aparecido restos que corresponden al Neolítico, la Edad de Hierro, el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía. De época visigoda aparece una zona dedicada a almacén y una zona dedicada a vivienda. También han aparecido tres *lacus* asociados a producción de vino y restos de una necrópolis con 21 estructuras, datado en el siglo VI – VII.

Dentro de los materiales correspondientes a la época Bajo Imperial, se han localizado los restos relacionados con la parte productiva y artesanal de una *villa*, atribuyéndose los restos, a la producción de cerámicas y material constructivo. Destaca que uno de los hornos aparecidos, se dedicara a la producción de material constructivo y fuera transformado en el siglo V en un horno de pan, que a su vez es abandonado el siglo VI, convirtiéndose en un basurero. Se han localizado restos de cerámica paleocristiana, bronce y fíbulas.

³⁰⁸ Planes y Portolés (1975: 17) basan esta la teoría únicamente en el topónimo de la actual Iglesia.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

De esta época Bajo Imperial y de los primeros años del cristianismo, también se ha localizado un ara paleocristiana en la zona de Sant Feliu del Racó, en uno de los extremos del municipio, donde en la actualidad hay una iglesia románica. La pieza sirvió como lavadero y dada su utilización, ha llegado en mal estado hasta nuestros días.

El altar paleocristiano es una placa de mármol que es considerada de época romana, posiblemente pertenecía a un ara votiva o funeraria, pero el desgate de la pieza hace imposible reconocer inscripciones de esta época.

Es una mesa de altar sencilla, con algunas molduras a los lados y con gran cantidad de grafitos. Para Alavedra (1994: 113), algunos de ellos serían de los primeros años del cristianismo, y pertenecerían a onomásticas del Bajo Imperio. Se ha datado en los siglos V – VI.

Con los resultados de las excavaciones y los materiales localizados con anterioridad, se puede considerar que existió un asentamiento rural romano de época Bajo Imperial, posiblemente una *villa*, que se transformó en un centro de época paleocristiana. Destaca el caso de que uno de los hornos se transforma en horno de pan, como ocurre en el yacimiento de Bastida en el término de Rubí, donde además apareció un sello destinado al uso litúrgico del pan.

Con estos datos no se puede afirmar la existencia de materiales religiosos de época romana, ya que la posible inscripción votiva se encuentra en un estado pésimo de conservación. De todas maneras, no sería extraño que se tratara de un ara de este tipo, ya que es habitual en la zona que aparezcan grafitos de época visigoda o alto medieval, en piezas de origen romano que pudieran tener una función religiosa, ya fuese como inscripción votiva, como por una función funeraria.³⁰⁹

Esta posible inscripción enlazaría con la tradición, que intenta explicar el topónimo extraño que tienen la actual parroquia del Municipio, y que sería un intento de cristianizar algún tipo de culto anterior.

³⁰⁹ En el término de Rubí se han localizado dos piezas de este tipo, como son el ara paleocristiana de Sant Feliuet, que tiene un origen cristiano, pero también algunas piezas que pudieron pertenecer a un posible templo que tiene este tipo de grafitos.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

También parece probable que en el término se instalara un centro de culto cristiano, que aunque no se ha podido datar con precisión, puede pertenecer a la época Bajo Imperial. Se trataría de una posible *villa* Bajo Imperial, donde se situaría este centro cristiano. Este tipo de asentamiento sobre una *villa*, ya se ha constatado en otros yacimientos de la comarca.

Iglesia de Sant Mena (Sentmenat)

En la llamada Iglesia Vella de Sant Mena (nº 4 en la fig.29) situada en Sentmenat, se localizaron restos de una estructura que se suponía anterior a la iglesia románica. Las excavaciones realizadas a finales del siglo XX, confirmaron la existencia de un primitivo santuario compuesto por una única sala rectangular (10 m. x 5m.), con un ábside (3 m. x 3.25 m.) orientada hacia el levante, también rectangular (Coll y Molina, 2004: 34).

También contaba con un edificio anexo o aula, al norte, cuadrada (2,25 m. x 2,25 m.). Asociadas a esta estructura, han aparecido algunas tumbas dentro y fuera de la iglesia, que por los pocos materiales que se han localizado, correspondería a los siglos V – VI.

Además de estos datos constructivos, se le añaden la aparición de una necrópolis tardorromana y la aparición en las intervenciones arqueológicas, de un ara paleocristiana (Lám XXXV), ya analizada con anterioridad.

Asociado a estos restos se localizó materiales datados en la misma época aunque no se han podido descubrir estructuras de hábitat. Con estos datos se supone la existencia de zona de hábitat cercana también se puede afirmar que en esta zona se localizaba un importante edificio de culto cristiano.

Iglesia de Sant Pere i Sant Fermí (Rellinars)

La Iglesia de Sant Pere i Sant Fermí (n ° 5 en la figura 29) de Rellinars, se localiza en el caso antiguo de la población. La construcción más antigua corresponde a un conjunto correspondiente a una estructura de forma absidial, con un rebozado de tierra y cal y una doble pavimentación de *opus signinum* siglo II – III. Para datar dicha construcción se ha tenido en cuenta la aparición de una moneda de época romana, así como un ara votiva.

También hay referencias orales, que comentan la aparición de tumbas antropomórficas en la misma zona (García y Moro, 1997: 15-179). Aunque no se conocen su datación, pueden que estuvieran relacionadas con dicha estructura y con la moneda aparecida, por lo que se debería de considerar como de época romana, y constataría la existencia de algún tipo de asentamiento, posiblemente de carácter rural. El hecho de que esta construcción se encuentre por debajo de la iglesia, ha llevado a algunos historiadores a afirmar, que en esta zona existió un santuario antiguo en los siglos II –III.³¹⁰

En 1994 se realizó una serie de intervenciones en el interior de dicha iglesia, destinadas en un principio a la consolidación del edificio, que se había hundido parcialmente en el año 1963. Durante esta intervención se dejaron al descubierto una serie de estructuras que son anteriores a la iglesia (fig. 30), pertenecientes a la época romana.

Se trata de la aparición de una estructura de forma absidial con doble pavimentación en *opus signinum*. Esta estructura apareció de forma aislada estratigráficamente y no se ha podido realizar una excavación en extensión.

Por paralelismo, los autores del estudio (García y Moro, 1990) consideran que se trata de una estructura situada entre los siglos II - VI, considerando esta fecha con el hecho de la aparición de una moneda romana de dicha época.

Aunque no existe una relación directa entre la aparición de una sala con ábside y un lugar culto, ya que este tipo de elementos también aparecen en otros edificios como en

³¹⁰ Mayer y Rodà (1984:72) mencionan la teoría de la existencia de un santuario que fue formulada por el profesor Taradell, sin embargo, ellos se inclinan por la existencia de un establecimiento de cierta importancia más que un santuario.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

las termas, o en determinadas estancias de las *villae*; no se puede desestimar la relación. No hay que olvidar que la mayoría de las parroquias de la zona suelen estar situadas encima de estancias termales, que han pertenecido a alguna *villae* romana constatada a nivel arqueológico, es el caso del yacimiento Plaza doctor Guardiet (Rubi) y la Salut (Sabadell).

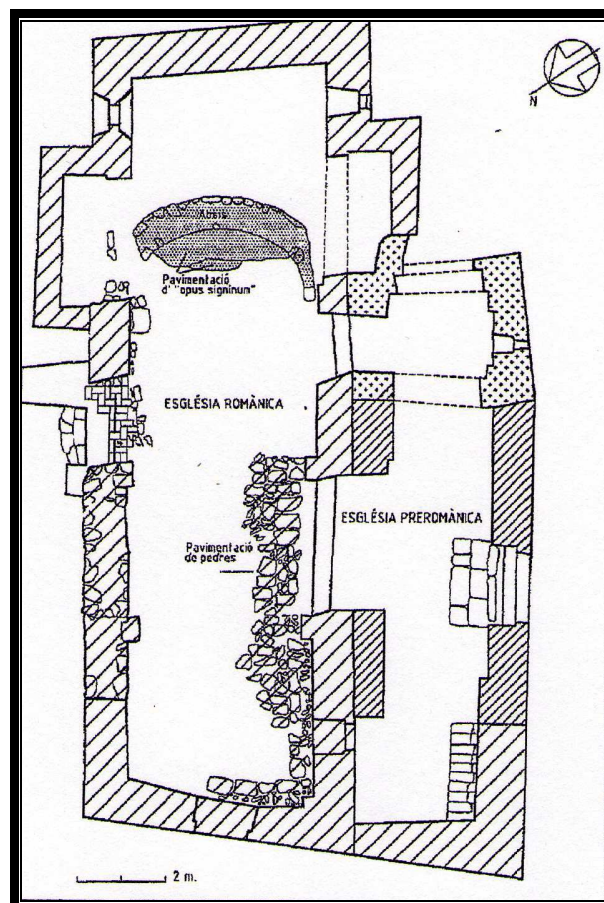


FIGURA 30: Planta de la Iglesia de Rellinars, donde aparece marcada la sala romana con ábside de la Iglesia de de Sant Pere i Sant Fermí de Rellinars (García y Moro, 1990: 15).

Por último mencionar, que en esta iglesia es donde se localizó como material reutilizado, la inscripción romana dedicada a un dios indígena, elemento que podría indicar la continuidad de un lugar sagrado de época romana.

Can Fonollet (Terrassa)

Uno de los restos más importantes es el del yacimiento de Can Fonollet (nº 6 en la figura 29). En la Carta Arqueológica de Terrassa, ya se mencionan los restos de una posible villa romana en esta zona, según este documento se evidencia la existencia de una Villa romana con varias fases:

- Una datada en época Imperial, en la que se descubrieron partes de la zona residencial.
- Una época Bajo Imperial, donde la *villa* sufriría una remodelación y habría una conversión en parte de los baños.
- En el siglo IV se produce su decadencia, la *villa* se abandona y pasa a ser zona de enterramiento y posible lugar de culto cristiano.

En este yacimiento se realizó una intervención arqueológica en 1990 y se localizaron una serie de estructuras, que los arqueólogos consideran que pertenecen a un importante centro de culto de época Bajo Imperial.

En principio, se localizó un conjunto de tres habitaciones que se consideran que pertenecen a varios momentos constructivos, que abarcan desde la época Bajo Imperial, hasta la alta Edad Media. De estas tres habitaciones, la planta central tiene forma absidial y está orientada de oeste a este. Por el sur se le adosa una cámara rectangular, mientras que en el norte y noreste se le adosa otra, que no ha podido ser excavada y por lo tanto se desconoce su forma.

La exedra de la planta absidial es de época romana, no habiéndose localizado restos de su pavimento. Los dos muros que se conservan de la habitación situada al sur son también de época romana, pero de un momento posterior. Por último, la habitación de la parte norte, se considera de un momento posterior y es la parte de las habitaciones que no ha podido ser excavada, por lo que se desconoce su cronología exacta (Moro, 1995: 19). De todas formas, los arqueólogos consideran que el conjunto de restos, corresponden a un centro de culto de planta basilical de época tardo romana, que se

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

construyó, reformando una parte de la zona noble de una *villae* romana de época imperial.

Esta hipótesis es corroborada Sales (2011: 336) que se basa en la aparición de dos inhumaciones que se localizaron, una perteneciente a un adulto que se encontraba en el interior de la exedra y la otra de un bebé localizada en la parte exterior, pero tocando al muro. Los dos no tenían caja y estaban orientadas de sureste a noreste. Además la existencia de una sala absidial confirmaría la existencia del edificio de culto de época tardía.

Ermita de can Estaper

La ermita de Can Estaper (nº7 en la figura 29), se encuentra situada en el límite de las poblaciones de Rubí y Castellbisbal. Se trata de una ermita documentada en el siglo IX, pero en la que se realizaron varios hallazgos de épocas anteriores, como es el caso de una inscripción dedicada al dios Júpiter, que ha sido datada el siglo II d. C.

En el año 2000 se realizaron excavaciones en la zona y se localizó una necrópolis tardorromana y restos de un templo coetáneo a la misma. Del templo se conservan la cabecera y tres pilares, estando el suelo realizado a base de cal y arena, siendo datado por el material arqueológico aparecido en él en los siglos VI-VII. Pero dado los antecedentes (la inscripción romana) podría haberse edificado encima de un edificio anterior, ya que también se han localizado tumbas de épocas anteriores.

No se han localizado restos de estructuras de hábitat en la zona, pero se supone la existencia de una zona de estas características en la misma. Resaltar el hecho de que en esta zona también se localizará la inscripción dedicada a Júpiter, ¿puede tratarse de un lugar de culto que perdure hasta época Bajo Imperial transformándose en un lugar de culto cristiano?.

Sant Feliuet (Rubí)

En la Ermita de Sant Feliut (nº 8 en la fig.29), se localizó un ara de altar paleocristiana datada en el siglo V, que ya ha sido comentada. El edificio actual aparece documentado en el siglo IX, pero se considera que pudo ser anterior.

Muy próximo a esta ermita, a unos 50 m. se localiza un importante yacimiento arqueológico denominado La Bastida. En él se han localizado importantes estructuras relacionadas con la parte rústica de una *villa* de época Bajo Imperial. No se han localizado restos de un posible edificio de culto, pero hay varios elementos que permiten considerar su existencia.

En primer lugar, las intervenciones arqueológicas de este yacimiento localizaron una *villa* de grandes proporciones, con varios hornos dedicados a la producción de material constructivo y también dedicado a la producción de pan. Incluso se localizó un sello de bronce, con una inscripción litúrgica destinada a bendecir el pan.³¹¹ Además, en las proximidades de este yacimiento (a unos 100 m.) se localiza una ermita donde ha aparecido como material reaprovechado, una importante ara paleocristiana. Por último mencionar, que este yacimiento se encuentra en un lugar estratégico para las comunicaciones de la zona, pues se encuentra en un cruce de caminos que une a *Egara* con la Vía Augusta y a la vez en el camino que proviene de la *mansio Arragone*, para unirse a la vía que comunica con *Barcino*. La unión de todos estos elementos, permite suponer la existencia de este edificio de culto en esta zona, edificio que todavía hoy no ha podido ser descubierto.

³¹¹ Ya ha sido analizado en el presente capítulo, en el apartado dedicado a los restos epigráficos de época Bajo imperial.

Iglesia de Sant Pere de Santa Perpetua

La Iglesia de Sant Pere de Santa Perpetua (nº 9 en la figura 29) se encuentra en una zona que no ha podido ser excavada hasta hace pocos años, de todas maneras ya se menciona la aparición de restos de cerámica romana y restos de estuco en el interior de la iglesia, algún fragmento de pavimento romano que se localiza en la torre del campanario y restos de conducciones de agua por debajo del suelo de la actual parroquia. Además, se tienen restos de época paleocristiana, pues en las obras del campanario de la parroquia se localizaron restos de dos cruces de piedra, una datada en el siglo IV-VI d. C. (fig.31) y otra datada en el siglo VIII d. C.³¹²

La unión de estos restos, parecían sugerir la existencia de una asentamiento romano sin definir, y que después de transformó en un lugar dedicado al culto cristiano, como demuestran las dos cruces, culto que ha persistido hasta la actualidad, incluso algunos autores suponen la existencia de una villa debajo de la actual iglesia de los siglo III-IV d. C., localizándose estucos, cerámica, vidrio... “En tal casa podia haver-hi hagut culte cristià a final del segle III o IV en temps de Sant Cugat” (Vinyals, 1994: 82).

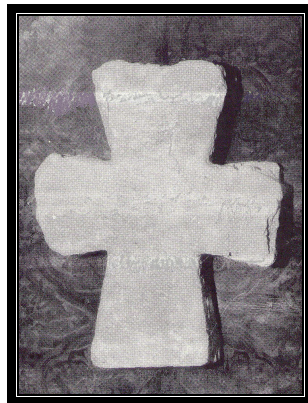


FIGURA 31: Cruz datada en el siglo IV localizada en la Iglesia Parroquial de Santa Perpetua (Foto extraída de Vinyals, 1978: lámina VII).

³¹² Los datos de los restos de cerámica y estuco aparecen en la Carta arqueológica de la Generalitat de Catalunya, que aún no ha sido publicada. También aparecen mencionados en Saura (1986: 137-139). Por su parte, las referencias a las cruces, las ha proporcionado de manera oral la Conservadora del Museo de Santa Pepetua, doña Mónica Balcells, aunque están publicadas en Vinyals (1978: lám. VII y VIII).

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

A estas referencias se le añaden los datos proporcionados por la excavación realizada en el 2004-2005(Guardia 2005), que reflejaron que el yacimiento tiene una cronología que va desde el siglo I a. C. hasta el siglo XIII, la mayoría de las estructuras y niveles corresponden a la época romana entre el siglo I a. C. - I d.C.

Esta excavación se realizó en una zona próxima a la iglesia, porque se suponía que en dicha zona existía un asentamiento de época romana, una *villa* que se convertiría en un lugar de culto cristiano, modelo que se repite en muchas de las parroquias de la comarca.

Monasterio de Sant Cugat "*Castrum Octavianum*"

El denominado *Castrum Octavianum* (nº 10 en la fig. 29) es un yacimiento de época Bajo Imperial, donde actualmente se sitúa un Monasterio. En este yacimiento se considera que existía una basílica de época Bajo Imperial, haciendo referencia las primeras noticias de la existencia de dicha basílica, a la aparición de un mosaico que recubría una tumba. La basílica es descrita como una sala rectangular, a la que se le añadió un ábside en un momento posterior. También se menciona que en relación a esta basílica, se localizó un capitel de estilo corintio, que se localiza en el Museo Diocesano de Barcelona, y también la existencia del sarcófago mencionado anteriormente.

Además de estos datos, dentro de la historiografía local, se consideraba que la basílica se construyó en este campamento, por ser el lugar donde se realizó el martirio a San Cucufato. Sin embargo, esta teoría está descartada totalmente en la actualidad (Sales, 2011: 316).

Tras las recientes excavaciones realizadas en la zona, se confirma la existencia de la basílica, datándola en los siglos V - VII, confirmándose también la existencia de una necrópolis asociada a esta basílica (Artigues *et alii*, 1997: 99-120). En una zona cercana a ella, se tienen noticias de la localización de una necrópolis compuesta por 45 tumbas, que se encontraron fuera del perímetro de la fortaleza.

Dentro del Claustro del Monasterio, se localizaron durante las intervenciones arqueológicas de la década de los 90 del siglo XX, una serie de estructuras datadas en los siglos IV-V. La primera de estas estructuras es un aula rectangular, asociada a uso funerario, con una cámara aneja, también con uso funerario, localizándose en ellas restos de dos tumbas. En un momento no precisado por los arqueólogos, a esta estructura se le añade un ábside y se reestructura la nave anterior, dividiéndola en dos ámbitos, uno que sigue teniendo la función funeraria y otro que se transforma en un pasillo central que conduce al presbiterio.

Sant Pau Riu Sec (Sabadell).

En este yacimiento (nº11 en la fig. 29) se había constatado la existencia de una *villa* romana que tiene continuidad hasta el siglo II. Sobre la parte correspondiente a las termas de esta *villa*, se encuentra la ermita de Sant Pau. Esta ermita es románica, pero en las intervenciones realizadas a principios del siglo XXI, se localizaron restos que pueden indicar la existencia de una iglesia paleocristiana. En el espacio ocupado por el ábside semicircular románico, apareció un banco de obra semicircular con una base o pilar central, se supone que para el soporte de una posible ara paleocristiana. Esta estructura está interpretada como un banco de altar de tipo sirio, con la función de servir de emplazamiento a la mencionada ara.

Este elemento y la localización en una ermita cercana de una inscripción funeraria de época romana, lleva a suponer la existencia de una zona de necrópolis asociada a esta estructura. Sin embargo, como ocurre en otros casos, la construcción de la actual iglesia románica sobre los restos de esta estructura, hace imposible conocer más sobre esta iglesia paleocristiana.

A pesar de esta dificultad, se considera probada la existencia de un edificio de culto cristiano datada en los siglos V-VII (Sales, 2011: 308)

7.7 Cultos paganos y cristianos: antecedentes ibéricos

Durante el periodo que abarca el presente capítulo, se produce la introducción del Cristianismo en el Vallès Occidental. Hasta ahora se han analizado los materiales que han aparecido, pero faltan dos aspectos importantes del tema religioso en este periodo como es, por un lado, la relación entre paganismo y cristianismo, y por otro, la persistencia o no de cultos paganos en la zona.

A pesar de las leyendas sobre mártires del cristianismo en la Península, incluso en esta zona donde se afirma que sufrieron tormento San Cucufato y las damas Juliana y Semproniana, la mayoría de los autores consideran que aunque el cristianismo ya se constata en el siglo II (Fernández, 2006: 428), no estará fuertemente implantado hasta los siglos IV-V (Arce, 1971: 246). Por lo tanto se produjo una época de coexistencia que acabó con la eliminación de los cultos paganos. Para poder analizar esta situación de coexistencia de creencias, se dispone de los datos proporcionados en esta zona por la iconografía y por la arqueología.

Como se ha comentado con anterioridad, la mayor parte de la iconografía religiosa de este periodo la proporcionan los restos pertenecientes a sarcófagos, también hay un resto musivo y un conjunto importante de cerámicas, todos ellos ya han sido descritos en los apartados anteriores. A través de estos restos se pueden agrupar en:

- Elementos iconográficos claramente de carácter cristiano: solo aparecen en aquellos que pertenecen al siglo IV-V (mosaico de la ballena y el pez localizado en el yacimiento Istme de Sant Pere,³¹³ fragmento de mosaico del Sacrificio de Isaac localizado en el mismo yacimiento,³¹⁴ mosaico de la paloma localizado en el yacimiento *Castrum Octavianum*³¹⁵).

³¹³ Lámina LIX, página 274 del presente trabajo.

³¹⁴ Lámina LV, página 268 del presente trabajo.

³¹⁵ Lámina LXIV página 290 del presente trabajo.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

- Restos de los motivos son de adscripción incierta: corresponden a los siglos III-IV: Bodas de Caná-Sacrificio pagano (Istme de Sant Pere), Daniel frente a los Leones-Mito de Marsias/Aquiles/ Dionisios (Istme de Sant Pere), Pavo (Resurrección-Juno, hallado en el Istme de Sant Pere), la Gorgona y la Medusa del sarcófago de plomo, localizado en el yacimiento de Can Anglada.
- Restos que pueden ser claramente de iconografía pagana: corresponden a las localizadas en las lucernas halladas en el yacimiento de Can Cabassa y que se datan en el siglo III-IV.

Dejando a un lado el tema de la iconografía pagana atribuida a la diosa Cibeles, en el resto de los casos, se puede observar como la iconografía de carácter cristiano aparecida en la zona, corresponde a la aparecida en otras partes del Imperio, y como estos elementos son nuevos en la iconografía religiosa de la zona.

Los mitos de origen pagano como el de Dioniso, Marsias y Aquiles, aparecidos en la zona, son temas recurrentes tanto en los sarcófagos como en los restos musivos, en todo el Imperio. Las hazañas de Dionisos que le permiten un triunfo sobre la muerte, y las de Aquiles venciendo las dificultades impuestas por los dioses, reflejan un deseo de salir victorioso y son utilizados como referente a un más allá, en los diferentes soportes utilizados para los ritos funerarios de los siglos III-IV (Bedoya y Manzi, 2005: 71).

En el caso del Vallès Occidental, la versión del cortejo de Dioniso, como del Mito de Marsias, están constatados. Además, en el caso de Dionisos, hay que recordar que ya en época imperial se localizó en el yacimiento Istme de Sant Pere, un elemento posiblemente dedicado al culto de este dios, en su aspecto funerario (el Mausoleo de Dionisos analizado en el capítulo anterior). En este caso, dado que el sarcófago en el que se supone que se hace referencia al dios aparece en el mismo yacimiento, se puede considerar que se trata de una continuidad de la figura iconográfica de Dioniso, que pudo ser adaptada a la religión cristiana.

Por otro lado, esta figura del citado sarcófago, puede ser atribuida al mito de Marsias. En la tradición griega, este era un sátiro que solía acompañar al cortejo de la diosa Cibeles tocando su instrumento, cuando entró en competición musical con el dios Apolo. Dejando a un lado la simbología del mito en sí, es importante constatar que en el mismo

yacimiento han aparecido elemento iconográficos relacionados con las figuras de Cibeles y Attis, pertenecientes a la época imperial. De este modo podemos concluir, que tanto el mito de Dionisio como el de Marcias, no son elementos desconocidos en la religión del municipio romano de *Egara*.

Del mismo modo los temas cristianos aparecidos, como el sacrificio de Isaac y las referencias a Jonás y la Ballena, son temas atestiguados en otras partes del Imperio (Bedoya y Manzi, 2005: 81). Ambos se inscriben en la iconografía utilizada en su inicio por el cristianismo, en la que se evita toda referencia a la crucifixión, pero en la que se resalta el sufrimiento como forma de superar el Pecado Original y poder conseguir la salvación eterna.

Por otro lado, se puede constatar que existe una época de coexistencia entre los tipos de creencias, como lo demuestra la gran cantidad de imágenes que no pueden ser atribuidas al cristianismo o al paganismo con claridad. Respecto a estas figuras, es importante observar como la imagen pagana corresponde a cultos ya existentes en la zona, con anterioridad al cristianismo.³¹⁶

Hay elementos que aunque ya aparecían en la iconografía pagana de época imperial, como son la Gorgona, la Medusa y el pavo real siguen apareciendo en la iconografía cristiana de época Bajo Imperial. En el caso de la Gorgona y la Medusa, estos ya eran elementos representados en las antefijas que se han localizado en algunos yacimientos de la zona. Eran utilizados como protección de la casa contra las adversidades, y adquieren el mismo objetivo en el caso de los sarcófagos de época Bajo Imperial

³¹⁶ Esta coexistencia de elementos paganos y cristianos también ha sido atestiguada arqueológicamente, Francés (2007: 345) considera que durante la intervención arqueológica en el yacimiento Els Maiols (Cerdanyola), la localización de enterramientos de tipo pagano y cristiano que aparecen en el yacimiento, demuestra la existencia de un periodo de progresiva implantación de la religión cristiana que coexisten con elementos anteriores. Este yacimiento que corresponde a una importante *villae* Bajo Imperial, que según el mismo autor, tienen paralelos con el yacimiento de la Bastida (Rubí, llegando a afirmar que ambos, "son manifestaciones de un proceso intermedio de cambio entre la fragmentación de los antiguos dominios rurales romanos y la consolidación de los patrones de ocupación y explotación del territorio que caracterizaron la alta edad media". (2007: 352). Este último yacimiento, La Bastida, ya ha sido comentado anteriormente.

(Sarcófago de Can Anglada), donde son utilizados como protección para el difunto en su viaje al más allá.

En el caso del pavo real, este animal suele estar consagrado a la diosa Juno en la mitología romana pagana. Sin embargo, también es utilizado por la iconografía cristiana, siendo en este caso este animal empleado como símbolo de la Resurrección de Cristo, aunque no se le suele representar cuando exhibe su plumaje, imagen que sugiere vanidad y soberbia, que están en contra de la caridad y la humildad del mensaje de Jesús (Ruiz 1991), tal como aparece en el mosaico aparecido en el yacimiento del Istme de San Pedro (Terrassa).

Dentro de estos elementos de origen paganos, se encuentra también la imagen del auriga conduciendo un carro, figura esta que era utilizada en la religión pagana como símbolo de la ascensión de un héroe o dios, incluso como símbolo del emperador.³¹⁷ Esta figura ha sido constatada en sarcófagos del Bajo Imperio, concretamente en la zona de Can Anglada, implicando dicha figura también, la posible ascensión del difunto.

En resumen, parece constatado que en un primer momento la religión cristiana ya utilizaba elementos de la cultura pagana, como los mencionados anteriormente, de los que se sirvió para construir su propia iconografía. Es curioso constatar que pasado este momento, estos elementos desaparecen y surgen los elementos más cristianos como son la paloma o la ballena.

Si esta evolución significó un conflicto entre ambas religiones, esta no se puede constatar en la zona. A nivel literario solo se tienen noticias del martirio de los cristianos antes mencionados, pero este tipo de leyendas han sido descartadas. Tampoco existen noticias de destrucción de edificios de carácter religioso pagano.

El único dato de que se dispone, es el de la reutilización de los numerosos restos epigráficos en esta época, como son los casos de algunas inscripciones de carácter funerario romana, o la propia utilización de los sarcófagos como pilas y otros recipientes en época medieval. Sin embargo, este tipo de reutilizaciones suele corresponder, en la mayoría de los casos, a una motivación práctica y no ideológica.

³¹⁷ Esta figura ha sido localizada en el yacimiento Istme de San Pedro (Terrassa), aparece en la decoración de una bandeja de terra sigillata itálica, la pieza ha sido datada en la segunda parte del siglo I.

Aunque también cabe la posibilidad que se trate de un deseo de cristianizar un elemento pagano (López y Martín, 2006: 139).

Respecto al papel que jugaron los propietarios de la *villa* en la difusión del cristianismo en las zona rurales, ha sido tema de debate en los estudios de religión cristiana, sobre todo por el hecho de que el estudio de las religión en el ámbito rural, es uno de los temas que se han desarrollado en las últimas décadas (Loring, 1987 y Revilla, 2002), del mismo modo que los estudios sobre las clases sociales que favorecen la expansión del cristianismo (Arce,1971 y Fernández,2006).

En el caso concreto del Vallès Occidental, se han localizado importantes *villae* con materiales y estructuras dedicadas a la religiosidad cristiana, como son los casos de La Bastida (Rubi), Can Cabassa (Sant Cugat); además, en otros yacimientos se ha constatado la existencia de edificios de culto y que ya han sido analizados en el apartado anterior. En estos casos se confirma la existencia de grandes propietarios, ya que las *villae* de La Bastida y Can Cabassa, han demostrado arqueológicamente la importancia del establecimiento rural y en ambos se han localizado importantes restos epigráficos relacionados con el culto cristiano.³¹⁸

Generalmente se considera que la difusión del culto cristiano se produce en un primer momento en las clases altas (Fernández, 2006,) que son las que extienden la nueva religión. En el caso de los yacimientos mencionados se confirma, ya que la calidad de los elementos arquitectónicos localizados, demuestra la existencia de un propietario perteneciente a una clase alta.

Fuera del ámbito del culto cristiano, destacan el conjunto de lucernas del yacimiento de Can Cabassa (Sant Cugat), que parece atestiguar un culto de ámbito domestico a la diosa Cibeles, en el contexto del siglo IV, cuando ya se consolida la iconografía cristiana en esta zona. De esta diosa también se localizó un elemento en el yacimiento Istme de Sant Pere (Terrassa), teniéndose solo estos dos testimonios. Ambos coinciden con yacimientos de importancia, ya que el Istme de Sant Pere es la ubicación del municipio romano de *Egara* y el de Can Cabassa corresponde a una *villa*

³¹⁸ En el yacimiento de la Bastida se localizo un sello en bronce que Rodà (2004) considera destinado a la consagración del pan destinado al culto. Dicho sello ha sido analizado en la página 330 del presente trabajo.

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

importante situada al lado de una importante vía de comunicación. En este yacimiento también se localizaron elementos importantes dedicados al culto cristiano. Es pues un yacimiento donde se produce un paso de una creencia mística a una cristiana que demuestra la falta de conflictividad entre las dos creencias (Arce, 1971 y Fernández, 2006).

7.8. Conclusión.

Después de analizar los materiales aparecidos en esta zona en época Bajo Imperial, son varias las conclusiones que podemos extraer. En primer lugar se constata que como otras partes de la *Hispania* romana, los yacimientos rurales descienden en su número, también se produce un cambio de la producción de los mismos en esta zona, abandonándose la producción vitícola, para pasar a la producción de material constructivo destinada al consumo de las propias *villae*.

A la vez que se produce una reducción de estos asentamientos, se constata también la relevancia de algunos de estos asentamientos rurales: la *villa* de Can Cabassa (Sant Cugat), la de Bastida (Rubí) y Can Fonollet (Terrassa). Las tres tienen en común varios aspectos: están situadas en lugares próximos a las vías de comunicación y poseen un centro de culto de cierta importancia, como lo demuestran los restos arqueológicos. Dentro de los tres yacimientos, destaca la situación estratégica de Can Cabassa, que como se ha podido constatar, se encuentra al lado de la Vía Augusta a su paso por el Vallès Occidental.

Resaltar, por otro lado, el hecho de que solo la *villa* de La Bastida es un asentamiento de nueva creación, ya que los otros dos corresponden a asentamientos que se encuentran atestiguados arqueológicamente desde época imperial.

Junto a estos yacimientos destaca el caso del yacimiento denominado *Castrum Octavianum* (Sant Cugat). Este yacimiento es el único caso de la zona en el cual sobre restos de una *villa* imperial datada en época imperial, se construye una importante fortaleza datada en el siglo II. A pesar de su topónimo, no se ha podido constatar arqueológicamente que se trate de un campamento militar, y por lo tanto no que da clara la estructura del yacimiento.

Por otro lado, dicha fortificación se liga con el control de la vía que comunica la ciudad de *Barcino* con el interior, en un momento en que la relación entre el Vallès Occidental y este municipio se vuelve más estrecha, para poder llevar a cabo un mayor control fiscal (Prieto, 1997). Esta importancia del control de las comunicaciones explicaría también el hecho de que los principales yacimientos antes mencionados, se sitúen en las principales vías de comunicación terrestre.

A nivel religioso, tres son las conclusiones más relevantes de este periodo: la difusión del cristianismo, la creación de la Sede Episcopal y la constatación de cultos paganos en la zona. Dentro de las tres, merece especial atención la última, los cultos paganos. Hasta la fecha se consideraba que este tipo de cultos, sobre todo los relacionados con los cultos místicos, no se localizaban en esta zona, a pesar de que algunas referencias a los mismos ya se habían localizado en *Barcino*.³¹⁹ Los datos que tenemos no indican un edificio de culto, ya que están constituidos por los fragmentos de lucernas hallados en Can Cabassa (Sant Cugat) y un entalle localizado en el Istmo de Sant Pere (Terrassa), pero pueden indicar un culto de ámbito doméstico en el caso de Can Cabassa. En el caso de Istmo de Sant Pere puede incluso tratarse un culto de ámbito público, ya que se localizó en una zona dedicada a edificios y funciones públicas.

Hay que señalar que la *villa* de Can Cabassa, es una de las importantes de la zona, donde se han hallado también importantes restos relacionados con la difusión del cristianismo en la zona.³²⁰ Se está pues, ante un caso de coexistencia de cultos paganos y cristianos, situación que no era extraña en el Bajo Imperio, pues la coexistencia de ambas creencias se producía habitualmente.³²¹

³¹⁹ En el caso de *Barcino* Alvar (1993: 27-46) menciona la existencia de restos musivo relacionados con la diosa Cibeles. Con respecto a otros cultos místicos, solo se conoce el posible edificio de culto dedicado a Mitra en Can Modorell (Cabrera de Mar) mencionado por Pla y Revilla (2004: 749-777). Por último, Planas (1986) menciona la existencia de culto relacionado con Mitra en Tarragona, Barcelona y el mencionado anteriormente de Cabrera de Mar.

³²⁰ Se han localizado restos de vidrio con la posible imagen de un apóstol, dichos fragmentos han sido datados en el siglo VI y son considerados como parte de objetos dedicados a la liturgia cristiana (Jarrega, 1998: 37-51).

³²¹ Alvar *et alii* (1998: 213 - 225, ya mencionan que el pertenecer a un grupo místico no implica una ruptura con la sociedad, ya que en muchos casos esta sociedad, era favorable a la experimentación de los nuevos sentimientos religiosos. No existe una exclusividad en el culto, sus miembros podían pertenecer a otros grupos, ya que no era obligatorio dicha exclusividad. Por otro lado, esta coexistencia de ambas creencias, también se ha constatado en un importante yacimiento de la zona: els Maiolls, donde los arqueólogos constatan esta coexistencia, incluso a nivel funerario (Francés, 2007).

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Es importante resaltar que estas referencias a cultos místicos, estén relacionadas con Cibeles y Attis. El caso de Attis ya se había localizado en la *Tarraconensis*, pero en su aspecto funerario. En cambio, el caso de Cibeles se ha constatado en menos ocasiones, pero se puede afirmar que sigue la tradición religiosa de la zona, pero con otros matices. De épocas anteriores, se han analizado los cultos relacionados con una deidad femenina favorecedora de la fertilidad y relacionada con el ámbito agrario. En el Bajo Imperio se vuelve a constatar la existencia de una deidad femenina, también relacionada con este culto agrario. La relación de estos cultos místicos con el mundo agrario, ya ha sido mencionada por Ruiz de Arbulo (1996):

“...En realidad, todos estos cultos orientales tenían en común su carácter de cultos agrarios con fiestas de primavera y otoño que tenían como fin esencial asegurar las cosechas, el ganado y la descendencia familiar. Una villa romana, sobre todo en las décadas revueltas del siglo III, no escatimaría esfuerzos para asegurarse la protección cotidiana de las divinidades” (Ruiz, 1996: 124).

Respecto a la difusión del Cristianismo, este ha quedado plenamente confirmado con los restos presentados, no solo la instalación de la Sede Episcopal de *Egara* confirma la importancia de la religión en esta época, sino la gran cantidad de lugares de culto que se han localizado en distintos asentamientos del Vallès Occidental.

Esta cantidad de lugares de culto se han llegado a constatar arqueológicamente, hasta un total de 11, En todos ellos se demuestra la extensión de la religión cristiana en la zona. Estos edificios de cultos se construyen alrededor de importantes *villae*, algunas de las cuales tienen algún monumento funerario (El caso de Can Palau en Sentmenat). En el caso de la localización en las *villae*, los edificios se instalan en la parte termal de la misma, caso que se produce con frecuencia en la Hispania Romana

Esta fuerte importancia de la *villa* se produce en zonas con una escasa red urbana (Loring 1987). Situación que se constata en zonas como el Vallès Occidental, donde el municipio romano, *Egara*, se limita a ser un centro político y religioso, pero sin la presencia de un trazado urbano. Esta situación pudo llevar a la decisión de la instalación de una Sede Episcopal, ya que como han mencionado algunos autores (Loring, 1987 y Arce, 1971), las autoridades eclesiásticas desconfiaban de esta situación

e intentan el control de la misma (Loring, 1987: 200). En el caso de la designación de la Sede de *Egara*, esta viene nombrada por el obispo de Barcelona Nundinario. Como ya se ha comentado anteriormente, esta decisión se puede enmarcar dentro del interés de la ciudad de *Barcino* con controlar esta zona.

Además de esta situación, conviene señalar varias características comunes respecto a la localización de lugares de culto en antiguas *villae*. En primer lugar, en todas ellas se produce una continuidad en época medieval, ya que suelen estar situadas por debajo de iglesias de época románica. En algunos casos se ha llegado a afirmar, que incluso se encuentran situados en lugares sagrados ya en época romana. Esta posibilidad solo se podría plantear en el caso de Rellinars, donde se localizó una inscripción votiva de época romana. Sin embargo, no es posible tal teoría, como se ha demostrado en el trabajo, pues no existen santuarios en esta zona en época romana, y la simple localización de una inscripción votiva no puede llevar a mantener esta teoría. Hay que tener en cuenta que además, en este caso, la inscripción se utiliza como material de construcción reaprovechado, para construir las paredes de la iglesia.

La explicación de la utilización de este lugar viene relacionada con su posición estratégica, pues se encuentra al lado de una importante vía de comunicación, donde ya se sabe que en época romana se situaban las inscripciones. Es el caso no solo de Rellinars, sino también de las *villae* de la Bastida, Can Fonollet, Rellinars y sobre todo Can Cabassa.

En segundo lugar, merece especial atención el hecho de que todos estos centros de culto se sitúen en *villa* romanas, sobre restos de la parte termal de la misma. La explicación a este hecho es realizada desde diversos puntos de vista, ya que este fenómeno no solo se produce en esta zona de Cataluña, sino en toda Hispania. Las teorías que tratan de analizarlo, van desde la que afirma que estos lugares fueron ocupados por el culto cristiano, ya que se encontraban abandonados (Fuentes, 2000), a las que consideran que este tipo de construcciones ya tenían aulas y ábsides preparadas para las reuniones (Fernández, 1983).

7. LA RELIGIÓN DEL VALLÈS OCCIDENTAL DURANTE EL PERIODO BAJO IMPERIAL (s. III-V d.C.)

Por otro lado, también habría que considerar el hecho de la necesidad del agua para uno de los ritos más importantes del Cristianismo, como es el Bautismo. En estas instalaciones se encontraba ya la infraestructura para realizarlo. Por otro lado, no hay que olvidar el interés y la conversión de algunos de los propietarios de estas *villae*. Aunque no se tengan muchos datos al respecto de este tema, no se pueden olvidar los restos que indican una importante actividad religiosa en algunas *villae*, como es el hecho de dedicar hornos para el pan y la localización de un sello de bronce para bendecir este elemento importante dentro la actividad cristiana, como es la Eucaristía.

Dentro del apartado que hace referencia a los propietarios de las *villae*, destacar el hecho de que en el yacimiento de Can Cabassa (Sant Cugat) hayan aparecido un sello y un anillo de sello con invocaciones cristianas, que además de aportar una inscripción de carácter cristiano, refleja la relevancia social de las mujeres a las que está atribuido. Es un caso extraño, ya que las referencias a la importancia de estas mujeres, es escasa, y en este yacimiento han aparecido dos referencias.

8. CONCLUSIONES

8. CONCLUSIONES

Una vez presentado el trabajo de investigación, llega el momento de recordar el objetivo de este trabajo y las conclusiones finales a las que se han llegado a través de los datos presentados. El objetivo era estudiar la evolución religiosa del Vallès Occidental, desde época ibérica a la época Bajo Imperial, haciendo hincapié en el análisis del paso a cada uno de los diferentes periodos. Este análisis se ha basado en la organización territorial del Vallès Occidental en época romana, que viene marcada por el hecho de que esta actual comarca constituía una unidad base en la administración romana: un municipio, *Egara*, y su territorio.

La primera conclusión hace referencia a la metodología y valor de la investigación. Este trabajo es el primer intento por recopilar todo el material de la zona que hace referencia al ámbito religioso. En primer lugar, este ámbito no había sido estudiado en profundidad y en segundo lugar, en todo caso, solo se habían analizado las inscripciones de carácter votivo aparecidas en esta zona.

En este trabajo aparecen recopilados tanto los materiales epigráficos, como los recogidos por la arqueología, cuya actividad incesante en los últimos años del siglo XX, ha proporcionado gran cantidad de datos, que hacían necesaria una actualización del ámbito religioso. Es la primera recopilación exhaustiva de este tipo que se realiza en esta zona, aunque no se puede considerar cerrada⁴⁰⁹, a pesar del volumen de piezas y referencias que se encuentran en este trabajo. Dentro de este aspecto de los materiales presentados, resaltar el hecho de que la mayoría de las piezas referentes a los instrumentos domésticos son inéditas. Es de lamentar que estas piezas, en otros estudios de carácter religioso, hayan sido apartadas de la investigación. Por otro lado, su localización ha sido un trabajo laborioso, ya que al ser consideradas piezas no representativas, no aparecen publicadas, siendo la primera vez que este tipo de piezas se incluyen en un estudio religioso de la zona.

Al tratarse de un marco cronológico amplio que abarca diferentes aspectos como son los cambios territoriales y la religión, se ha organizado este apartado de conclusiones en función de los tres periodos.

⁴⁰⁹ Conviene recordar que muchas de las memorias de intervenciones arqueológicas no han sido presentadas, en otros casos no se han podido consultar por estar en proceso de elaboración.

El proceso de asimilación del mundo romano en el periodo republicano (II a.C.-I d.C.)

El primer aspecto analizado es el paso de la religión ibérica a la romana, en los primeros años de la intervención romana en la zona. A través de los restos localizados, se ha demostrado que la sociedad ibérica de la zona se encontraba en un proceso de cambio, cuando se produjo la intervención romana. En esta sociedad se estructuraba a través de tres centros importantes: Can Oliver, La Torre Roja y Can Fatjo, que controlaban el territorio ejerciendo su control sobre la producción (Can Oliver) y las vías de comunicación (Can Fatjò y Torre Roja).

No existen muchos datos sobre la religiosidad de estos poblados, aún así se han localizado enterramientos infantiles, apareciendo estos solo en algunas estructuras, que en un principio se relacionaron con ritos de carácter fundacional, pero que actualmente, se consideran relacionados con el culto al hogar y puede que con el culto a los antepasados. Junto a estos ritos se han localizado dos restos que reflejan el mundo funerario ibérico: los restos de los leones hallados en Can Oliver y la estela Ibérica de Rubí, reflejando ambos la importancia de un grupo que sobresale del resto de la sociedad y que manifiesta su importancia en el momento de su muerte.

Estos dos elementos, los enterramientos y los elementos funerarios, sirven para constatar la existencia de un grupo social que se diferencia de los demás en el ámbito religioso y funerario. Sin embargo, este hecho no permite identificar a este grupo con la existencia de sacerdotes dentro de la sociedad ibérica de la zona, demostrando solo que estos ritos son utilizados como elementos de control y diferenciación política y social por parte de un determinado grupo.

Respecto a otros rasgos de la religiosidad ibérica, solo se ha demostrado la existencia de capillas de carácter doméstico relacionados con la parición de pebeteros. Esta pieza relacionada con una divinidad de carácter agrícola, se constata en las Culturas del Mediterráneo. Las piezas de este tipo localizadas en la zona siguen tanto la iconografía griega de la diosa Demeter, como la fenicia con la diosa Tanit, reflejando esta dualidad, que la sociedad ibérica asimilaba estas figuras a un diosa propia, que debía tener la mismas atribuciones que la griega o la fenicia: diosa de la fertilidad y Gran Madre.

Este tipo de diosas es compatible con la sociedad ibérica de la zona, ya que se ha constatado arqueológicamente que se trata de una sociedad dedicada a la producción cerealística, ya que se trata de una zona agrícola fértil.

Respecto a la existencia de templos y santuarios, no se ha constatado la existencia de un templo, entendido este como una estructura dedicada exclusivamente a la religiosidad, pero sí se ha demostrado la existencia de esta función religiosa en otro tipo de estructuras, como pueden ser las zonas de hábitat o de almacenamiento. Estos edificios pueden estar controlados por un grupo social predominante, que intenta controlar el aspecto religioso de la sociedad, como lo demuestra la existencia de edificios de mayor relevancia, donde se realizan los enterramientos infantiles de carácter ritual ya mencionado y que han sido ampliamente estudiados en el poblado de Can Oliver. No se ha demostrado la existencia de santuarios, pues solo existen escasas referencias arqueológicas que se limitan a los casos de Sant Llorenç del Munt, o Can Cotis. Estos yacimientos se localizan en lugares naturales y elevados, desde donde se controlan lugares estratégicos en las vías de comunicación, como es el caso del yacimiento de Sant Llorenç de Munt, donde en la actualidad existe un edificio cristiano de época medieval. Aunque parece probable que existiera un santuario, no se puede afirmar categóricamente, ya que los restos arqueológicos son escasos y se limitan a algún fragmento de cerámica ibérica.

En este contexto irrumpe la cultura romana, pero al no poderse atestiguar la existencia de una población itálica que la difunda, se produce una continuidad de la población ibérica que ya se encontraba en esta zona. Esta tendrá que desplazarse a otras zonas menos elevadas, como se constata en los poblados de Torre Roja y Can Oliver, que se abandonan progresivamente. Un caso aparte lo constituye el poblado de Can Fatjó donde se instalará una *villae*. Este proceso ha sido atestiguado arqueológicamente demostrando que no fue un cambio brusco, sino que los yacimientos sufren un abandono progresivo o una transformación.

En este periodo se introducen cambios, pero estos son a nivel organizativo y productivo. De este modo, los poblados de Can Oliver y Torre Roja pierden totalmente su influencia, en cambio el Poblado de Can Fatjó se transforma en una *villa*, pero a la vez desplaza su influencia a una zona cercana, situada en la ladera de la colina donde se instalaba el poblado ibérico.

El cambio más importante será la relevancia que adquiere el yacimiento Istme de Sant Pere, donde se situaba un asentamiento ibérico y que se transformará en un centro político romano, que será convertido en municipio en la época imperial.

A nivel productivo se produce una instalación de asentamientos rurales de tipo *villa*, donde se localizan tanto cerámicas ibéricas como romanas, hecho que reafirma la teoría de que no hubo incursiones de población foránea.

A nivel religioso se ha constatado la existencia de un culto a un dios denominado Bel, en dos yacimientos (Can Fatjò y Can Oliver). Este dios aparece en cerámicas romanas con grafitos ibéricos, lo que demuestra que pudo ser una pervivencia de un dios que ya se localizaba en la zona en épocas anteriores. Las características de este dios no han podido ser delimitadas, aunque se trata de un dios de carácter agrario, fruto de una sociedad agraria, como es la que se localiza en esta zona. Remarcar que es la primera vez que se constata la existencia de un culto a un dios determinado y que este posible culto aparece en dos de los poblados, Can Oliver y Can Fatjò, que como ya se ha comentado anteriormente, tienen una función controladora de vías de comunicación (Can Fatjò) y control de la producción. Esta situación lleva a pensar que este dios, tendría un carácter agrario como protector de las cosechas, pero también pudo tener un aspecto como protector de los caminos.

Además de este hecho importante, no existen más datos sobre la religiosidad en este periodo, pero sí se puede afirmar que, teniendo en cuenta que el mundo de las creencias es un aspecto de implantación lenta, en este periodo no se producen grandes cambios religiosos. La incorporación de la cultura romana es reciente y todavía no existe un centro político importante a través del que se pueda ir implantando la mentalidad romana. De momento los cambios se limitan a la reorganización del territorio y a la instalación del nuevo sistema productivo: la *villa*.

La época Imperial

Con la llegada del mundo romano se altera la sociedad de la época, apareciendo una nueva estructura organizativa, el municipio romano. Se incrementa la aparición de nuevas formas de explotación de la tierra, las *villae*, y aparecen nuevas vías de comunicación, que desarrollarán una intensa actividad comercial.

El territorio se estructura plenamente a partir de la época Flavia, momento en el que se confirma la existencia de un municipio romano, *Egara*. Este municipio está considerado como una estructura política, sin red urbana, ya que solo se ha localizado un conjunto de edificios de carácter público, superpuestos a unas estructuras ibéricas de escasa importancia. Esta situación ha llevado a incluir este municipio entre los considerados como ciudades *Forum*.

En el ámbito religioso, esta vez se tienen mayor número de piezas y aparecen las inscripciones de carácter votivo, que en esta zona constituyen un volumen importante. Este conjunto de datos presentados, nos proporcionan varias conclusiones en diferentes aspectos de la religión.

En principio, a pesar de las inscripciones de carácter votivo (un total de 8), solo en tres aparece mencionado el nombre del dios, tratándose de Júpiter en dos ocasiones y la otra de Herotoragus. A estas se le añade otra, donde aparece la letra B identificada con el dios Bel, mencionado anteriormente. A pesar de que aparezca el dios Júpiter, las invocaciones en las que aparece el dios y el soporte (una de las inscripciones tiene forma de estela), este no adquiere las características del dios oficial. Generalmente se considera que se encuentra ligado al Culto Imperial, pero en este caso está constatado que se trata de una asimilación a un dios de carácter agrario y protector de los caminos, función que se confirma con el hecho de que apareciera en una zona donde también se encontró un miliario.

Todos estos datos epigráficos demuestran que la religión romana oficial no se implantó en la zona, sino que se produjo una asimilación con dioses locales, llegando al extremo que incluso se produce una pervivencia del culto al dios Bel. Este último ya perteneciente a la religión ibérica de la zona, dios que también se encuentra asociado a la producción agrícola y a la protección de los caminos, como en el caso de Júpiter.

A estas referencias se le añade el hecho de que todas estas inscripciones, exceptuando una, se han localizado a lo largo del territorio, en *villae* o en cruces de caminos, como es el caso de la lápida dedicada a Júpiter. Se puede afirmar que no existe una introducción de la religión romana en el territorio de *Egara* y tampoco existe esta presencia de dioses oficiales en el municipio, ya que solo se han localizado restos epigráficos, en concreto dos, relacionados con el Culto al Emperador y solo uno con la inscripción *deo*.

Esta falta de restos epigráficos de dioses oficiales no se puede achacar a la falta de inscripciones, ya que como se ha comentado en varias ocasiones, en esta zona existe un volumen considerable, viniendo dada la explicación de esta situación, por el hecho del tipo de municipio que era *Egara*. Como se ha comentado anteriormente, se trata de un municipio sin un trazado urbanístico, es solo un centro de poder con edificios públicos, parece que dedicados al emperador, como lo indican las inscripciones, aunque incluso en este caso son escasas.

La influencia de *Egara* sobre su territorio, debía tener solo un componente fiscal, teoría ya expuesta por Prieto (2002) y Oller (2010), por lo que se trataría de un municipio dependiente de *Barcino*, donde sí se han localizado las estructuras urbanísticas propias de una ciudad romana. Esta función administrativa explicaría la escasa influencia que tienen los dioses oficiales en el municipio y en su territorio. La población elige los modelos romanos, pero adaptándolos a sus propias creencias y tradiciones.

Esta situación también se refleja en las inscripciones funerarias, ya que en la mayoría de ellas no aparece la invocación a los dioses manes, lo que demuestra la falta de "romanidad" en este aspecto, importante en el mundo religioso de cualquier cultura y que implica la adaptación formal al mundo funerario romano, pero no una verdadera integración en él.

Dentro del ámbito de los dioses oficiales, destaca el caso del dios Baco, apareciendo este o su cortejo en numerosos objetos domésticos de la zona, situación habitual con el resto del mundo romano. Pero el elemento más destacado es el Mausoleo con la imagen de Baco, localizado en el municipio de *Egara*. Este elemento funerario destaca por el hecho de que se trata de un elemento donde aparece el dios Baco en su aspecto funerario, como dios de la salvación, aspecto que no es habitual. Hay que tener en cuenta que aunque las escenas de carácter báquico son habituales en los sarcófagos, este dios no es habitual en los mausoleos. Además, en este caso ha aparecido con

elementos, como un fragmento de jarra metálica destinada a un ritual, como lo demuestra la forma de la pieza y la figura que en ella aparece.

Este mausoleo es de difícil interpretación, ya que en el municipio de *Egara* no son habituales los elementos religiosos relacionados con dioses oficiales del Panteón romano, indicando la tosquedad de la figura y el soporte, un taller local. Teniendo en cuenta el contexto, es muy probable que se trate de una asimilación de este dios con alguna deidad local con sus mismas características agrarias y funerarias que tiene el dios Baco.

Hay que tener en cuenta que el mausoleo está datado en el siglo I d.C. momento en el que la producción de vino es muy importante en la zona y las reproducciones de este dios en otros ámbitos, como el escultórico o en entalles de anillo, se constatan en la zona. Precisamente estos elementos mencionados, han aparecido en *villae* destinadas a la producción y comercialización de vino, como son Can Oriol (Rubí) y Can Tintorer (El Papiol).

Por último en referencia a los dioses, constatar la aparición de dos restos relacionados con el culto a Cibeles, aparecidos en el municipio de *Egara*, que aunque se trate de solo dos referencias, reflejan la existencia de esta diosa en la zona.

En referencia a otros datos religiosos, se ha constatado la introducción de elementos de la religiosidad romana, como son la imagen de medusa, habitual en los elementos como las antefijas, los amuletos fálicos y el culto a los antepasados. De estos tres elementos, el último de ellos, el culto a los antepasados, no es un elemento innovador de la cultura romana, ya que, además de ser un elemento religioso habitual en numerosas culturas, ya se había constatado en época ibérica.

En todo caso, en esta época se adaptan las formas romanas, apareciendo los primeros restos de esculturas destinadas a tal fin, como son las halladas en Can Tintorer y un ara procedente de Can Cabassa. Destacar el hecho de que una vez más, los datos religiosos provienen de importantes *villae* situadas en vías de comunicación de la zona, como es el paso de la Vía Augusta por ella.

Uno de los aspectos más importantes de este periodo y que constituía uno de los objetivos de este trabajo, era poder analizar el caso del asentamiento situado en la Plaza Doctor Guardiet en Rubí. A pesar de las teorías dentro de la historiografía local que consideran que existió un santuario en la zona de Can Fatjó, este hecho no se ha

constatado, ya que, si bien es cierto que han aparecido una importante cantidad de restos votivos, estos no han podido ser relacionados con ningún dios en concreto. Tampoco han aparecido en una zona determinada, sino de forma dispersa.

Sí que parece demostrada la existencia de un centro de carácter monumental importante dentro de la zona Doctor Guardiet (Rubí), pero el tipo de restos no permiten relacionarlo con un centro religioso. La importancia de este centro vendría relacionada con el hecho de que se encuentra en un cruce de caminos, al lado de importantes vías de comunicación. La categoría jurídica de este centro es imposible de delimitar, ya que a la falta de referencias escritas o epigráficas, se une la falta de referencias arqueológicas, puesto que todas las piezas han sido localizadas de manera aislada y casual.

Sin embargo, se demuestra la existencia de este importante centro que perdura en época imperial. El hallazgo de restos epigráficos relacionados con figuras importantes del poder local, tal como es el banco dedicado por *Furius*, demuestran el deseo de control por parte del municipio de *Egara*, donde también aparece atestiguado epigráficamente este personaje. El hecho de que un importante personaje público del municipio también realice su ofrenda en el *vicus* de Rubí, demuestra el deseo de control de este importante asentamiento por parte de la élite municipal. Este tipo de control de las autoridades sobre los centros religiosos rurales, ya se ha constatado en otros casos (Revilla 2002).

En resumen, se ha demostrado que el cambio de la religión ibérica al romano, no se realizó con una fuerte alteración del mundo religioso. Los cultos de carácter agrario se mantienen, aunque asimilados a dioses romanos (Mercurio, Júpiter). Respecto al Culto Imperial, este solo queda atestiguado en el yacimiento Istme de Sant Pere (Terrassa), donde se localiza el municipio de *Egara*. La causa de esta situación, viene relacionada con el tipo de municipio que se instauró en la zona, sin una red urbana destacable, que se limita a ejercer la función política de control de la zona.

La función religiosa no parece ser la principal del *vicus* situado en Rubí, que sigue manteniendo su influencia en el territorio y en el control de las comunicaciones de esa zona, como ya lo hacía en época anterior.

Solo se ha podido identificar la aparición del dios Baco en su aspecto funerario, pero incluso en este caso de un dios importante en la religión romana, se constata una asimilación a un dios local.

Destacar, por último, el descenso de las deidades femeninas, abundantes en época ibérica a través de la existencia de los pebeteros y otros objetos. El lugar ocupado por este tipo de deidades es ahora asimilado a dioses masculinos como Mercurio, Baco o Júpiter.

Periodo Bajo Imperial

La época Bajo Imperial implica una serie de cambios en la zona, ya que en este periodo se produce una crisis que afecta a todo el Imperio, situación que obligará a una serie de importantes cambios en el territorio. El primero de ellos es la reducción del número de *villae*, el segundo es la aparición de algunas fortificaciones, como el *Castrum Octavianum* y en tercer lugar, se incrementa la importancia que algunas *villae* ejercerán en el territorio. Respecto al ámbito religioso, este periodo está caracterizado por la incorporación del Cristianismo a la zona y la implantación de una Sede Episcopal en el municipio de *Egara*.

Se constata un deseo de control de las principales vías de comunicación, como lo refleja la construcción de una importante fortificación en el llamado *Castrum Octavianum*, situado en un lugar estratégico para la comunicación con la ciudad de *Barcino*.

Por otro lado la producción vinícola desciende, siendo sustituida en parte por la producción metalúrgica, de construcción y cerealística. El número de *villae* se reduce considerablemente, aunque destaca la aparición de importantes *villae*, como son: Els Maiolls, Can Cabassa y La Bastida, todas ellas situadas en vías de comunicación importante.

Respecto a la religión, se constata la introducción del cristianismo en la zona en el siglo III-IV, aunque se produce un periodo de coexistencia con la llamada religión pagana, como se refleja en la iconografía de los sarcófagos localizados en la zona, donde aparecen símbolos tanto paganos como cristianos, como son el pavo real, el auriga, la medusa, o los cuernos de la abundancia. Esta situación ha llevado a que en muchos casos se pueda dar tanto una interpretación pagana como cristiana, de algunos de los restos de sarcófagos hallados en el municipio romano de *Egara*.

No se tienen datos escritos sobre la implantación de la religión cristiana en la zona, ya que las referencias literarias han sido consideradas erróneas, aunque sí se constata arqueológicamente el hecho de que ya en el siglo IV esta se encuentra ampliamente difundida tanto en el municipio de *Egara* como en su territorio, como lo demuestra el

hecho de que se han localizado hasta 11 restos relacionados con edificios destinados al culto cristiano.

Posiblemente en la implantación de la religión cristiana, tuvieron un importante papel las grandes *villae* de la zona, como la Bastida, Can Cabassa y els Maiolls. La importancia de estas *villae* en la religión cristiana ha sido constatada por la trascendencia de sus materiales. En el caso de la Bastida por la localización de un sello destinado a la función litúrgica de bendecir del pan y la aparición de un ara destinada a un *conditor* de la iglesia, en el caso de Can Cabassa por la aparición de importantes sellos con invocaciones de carácter religioso y els Maiolls donde se han localizado elementos donde coexisten el ritual funerario cristiano y pagano.

Dentro de estos tres yacimientos destaca el de Can Cabassa, donde además se ha constatado la existencia del culto a la diosa Cibeles, datado en el siglo IV. Este yacimiento puede reflejar el paso de este tipo de cultos místéricos al cristianismo, incluso la coexistencia de ambos, ya que en este periodo ya existen una gran cantidad de restos cristianos en la zona.

La existencia de este culto viene proporcionada por varias lucernas, que indican la importancia de una revisión de los instrumentos domésticos aparecidos en las intervenciones arqueológicas. Es importante remarcar que estos elementos provienen de una *villa* situada en el tramo de la Vía Augusta, a su paso por la zona, lo cual demuestra la importancia de las vías de comunicación en la difusión de este tipo de cultos.

Este mismo yacimiento ha incorporado importantes datos para saber el papel de personajes femeninos en la religión cristiana, pues la localización en este yacimiento de dos sellos relacionados con personajes femeninos, reflejan la importancia de algunas mujeres en la religión romana del Bajo Imperio.

Respecto a la localización de los edificios de culto, estos se han edificado en restos de *villae* romana, generalmente en la parte termal de las mimas. En la mayoría de los casos se trata de zonas termales de grandes dimensiones, a pesar de corresponder a baños privados. Ese tipo de asentamiento se produce también en otras zonas de Hispania. La causa de esta relación ha sido estudiada por varios autores que lo relacionan con varias causas: la necesidad de agua para ritos cristianos como son el bautismo, el hecho de tratarse de edificios abandonados y la importancia de algunas *villae*, que transformarían sus instalaciones en edificios destinados al culto cristiano.

En el caso concreto del Vallès Occidental, se trata de edificios que son amortizados para la construcción de edificios de culto, ya que cuando este se construye, las termas ya se encontraban en desuso. Posiblemente el hecho de que estas zonas termales tengan la infraestructura para poder realizar los rituales del cristianismo y que además se trate de la parte más lujosa de las *villa*, es lo que ha llevado a la instalación de este tipo de edificios.

También ha quedado constatada la existencia de mausoleos que han servido de origen a la instalación de edificios destinados al culto cristiano, constatándose dichos casos en Sant Riu Sec, Can Palau, Sant Feliuet y posiblemente en Plaza del Doctor Guardiet. En todos ellos se constata la existencia de un monumento funerario (en casos como Can Palau, de carácter lujoso), a partir del cual se ha ido creando el edificio de culto. En algunos casos este proceso se ha descubierto de manera parcial, debido al hecho de que en muchas ocasiones, se han construido encima iglesias medievales.

Por último, en este periodo se produce la creación de una Sede Episcopal en el yacimiento Istme de Sant Pere. La instalación de esta sede episcopal es uno de los elementos de discusión de la historiografía local, ya que se considera que esta sede está situada muy cerca de la Sede Episcopal de *Barcino*, siendo el obispo Nundinario de esta sede, quién decide crear la nueva diócesis y designar a su sobrino Irineo, como primer obispo de la misma.

Esta implantación puede deberse a varias motivaciones de carácter político e ideológico. Por un lado, hay que tener en cuenta que la zona se encuentra muy ligada a la ciudad de *Barcino*, con relaciones entre ambas en época imperial, pero a la vez es una zona donde la difusión de la religión cristiana esta muy avanzada y existe una gran cantidad de edificios de culto en la zona. El deseo de las autoridades cristianas de controlar la religión en el ámbito rural, donde la importancia de algunas *villae* como centro de culto hace peligrar el control de la religión, llevan a la decisión de la creación de una nueva sede en *Egara*. Esta situación no es extraña sino que ya se ha producido en otras zonas de Hispania (Loring 1987).

Por otro lado, existe un deseo de control fiscal de la zona por parte de *Barcino* (Prieto 2000) que ya se había manifestado en la época anterior. Este deseo de controlar la nueva religión estaría en la base de la creación de la nueva sede. El hecho de que incluso sea un familiar del obispo de *Barcino* el que ponga en marcha la nueva sede,

reflejaría este deseo de controlar la zona en un aspecto económico pero también ideológico.

A pesar de la instalación de la nueva Sede Episcopal, dependiente de la de *Barcino*, no se puede obviar el hecho de que el papel de las *villae* seguirá siendo importante en la difusión del Cristianismo.

Como conclusión final se puede afirmar que el Vallès Occidental, a pesar de tener un municipio romano, no fue un territorio totalmente autónomo, sino que dependía del municipio de *Barcino*, que se limitó a controlar las comunicaciones, manteniendo centros como Plaza del Doctor Guardiet, donde se creó un centro monumental que estuvo controlado por las élites del municipio y a ejercer un control fiscal de la zona a través de *Egara*. Esta situación llevó a que la religión romana no calara en la población, que siguió con sus dioses y creencias, en todo caso adaptándolas a las nuevas costumbres.

El paso de la religión pagana al cristianismo, al menos en esta zona, fue realizado de una manera pacífica, llegándose a constatar la coexistencia de los dos ritos en algunos yacimientos (Can Cabassa y Els Maiolls). El Cristianismo en esta zona se logra imponer, pero al contrario de lo que ocurre en las épocas anteriores, esta difusión se produce a través de los asentamientos rurales.

La irrupción del cristianismo, sí se produjo de manera importante en la zona, pero su difusión fue otra vez controlada por *Barcino*, que ejerció su poder esta vez ideológico, a través de la creación de una Sede Episcopal ligada a ella, incluso por medio de lazos familiares. Una vez más se demuestra, que la difusión de una religión depende no solo del mundo interior propio del creyente, sino de la importancia e influencia que los sectores políticos ejerzan en ella.

9. BIBLIOGRAFÍA

AUTORES ANTIGUOS

ESTRABÓN: *Geographie.Livres II et IV*. Paris : Les Belles Arts.2003, traducción de F.Lasserre

PLINIO: *Historia Natural*. Editorial Gredos, Madrid 1995, traducción de G.Servat

AUTORES CONTEMPORÁNEOS

ABUELLO, I.-RODRIGUEZ, A.: “1969.Excavacions arqueològics al Monestir de Sant Cugat del Vallès.” *Gausac* nº15, Sant Cugat del Vallés(Barcelona) Diciembre 1999,1999, pp.61-68.

AGÜERO I MAS, J.: “Aproximació als estudis sobre Sant Cugat “ *Gausac* nº 1, Sant Cugat del Vallés (Barcelona),1992 pp. 17-35.

AGUILAR I GUILLEM, A.: “ Avança preliminar a l’ estudi dels cadastres romans a la comarca del Vallés (Barcelona).” *Estudios de la Antigüedad* nº 6-7.Universitat Autònoma de Barcelona 1993 pp. 119-130.

AGUILAR, A.-PICON, P.: “Aproximación a la estructuración territorial en época romana –republicana y alto imperial en la comarca del Valles Occidental “ *Studia Historica* VII, 1989 .

ALAVEDRA, S.: *Les ares d’ altar de Sant Pere de Terrassa-Egara*. 1979 , Terrassa (Barcelona)2 v.

ALEMAO, C.- LOPEZ ,A. – TRESSERRES,J.J.: *Astrolatría Lunisolar en el poblamiento ibérico de la Layetania Zephyrvs* nº XLVIII, Ed. Universidad de Salamanca,1990, pp. 285-291.

ALFARO GINER, C.: *Entalles y camafeos de la Universidad de Valencia*. Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura. Valencia . 1996

“La magia y sus manifestaciones: el caso de los entalles sobre piedras duras” en *Religión y Magia en la Antigüedad* , Generalitat Valenciana, Valencia. 1997,pp. 11-34

ALFÖLDY, G.: “Hispania bajo los Flavios y los Antoninos: consideraciones históricas sobre una época.”, en MAYER, M., NOLA, J., JARDO, J. (eds.): *Actas de las Jornadas Internacional de Arqueología Romana. De las estructuras indígenas a la organización provincial romana de la Hispania Citerior*. Granollers(Barcelona).1987, pp. 11-32.

“Tarraco y la Hispania Romana. Culto y sociedad” en MAYER, OLIVE, M. Y GÓMEZ PALLARÉS, J. *Religio Deorum Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía: Culto y sociedad en occidente*. Barcelona, 1993, pp. 7-26.

ALVAR, EZQUERRA, J.: “El culto a Isis en Hispania.” *La Religión Romana en Hispania. Symposium organizado por el Instituto de Arqueología Rodrigo Caro*, Madrid, 1981 pp. 304-320.

“Los Cultos místéricos en la Tarraconense” en MAYER, OLIVE, M. Y GÓMEZ PALLARÉS, J. *Religio Deorum Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía: Culto y sociedad en occidente*. Barcelona, 1992, pp. 27-46.

“Cinco lustros de investigación sobre cultos orientales en la Península” Ibérica. *Gerion* nº 11, Madrid, 1992, pp. 313-326.

“Las religiones místicas en Hispania.” en *Religión y Magia en la Antigüedad (seminario celebrado en Valencia del 15 al 18 de abril)* Generalitat Valenciana, Valencia, 1997, pp. 35-48.

Los misterios. Religiones orientales en el Imperio Romano. Crítica, Barcelona, 2001.

ALVAR, J.- RUBIO, R.- SIERRA, R.- MARTIN-ARTAJÓ, A.- DE LA VEGA, T.: *La religiosidad histórica en el espacio familiar*. *Arys Huelva* nº 1, 1998, pp. 213-225.

ALVAR, J.- WAGNER, C. G.: “El culto Serapis en Hispania” en *La Religión Romana en Hispania. Symposium organizado por el Instituto de Arqueología Rodrigo Caro*, Madrid 1981. 231-334.

ALVAREDA, M. J.: “Resultats de les excavacions arqueològiques portades a terme dins del pla de l'atur al Baix Llobregat.” *Tribuna Arqueològica*, Barcelona 1989 pp. 63-66.

ALVAREZ OSTOS, M. C.- CARRERAS MONFORT, C.: “Les antefixes romanes del Vallès.” *Arrahona* nº 19, Sabadell, (Barcelona), 1994 pp. 9-24.

“Les antefixes romanes del Vallès”. *Revista Terme* nº 14 Granollers (Barcelona), 1999 pp. 9-24.

ALBIZUI, S. SANCHEZ, E.- VILALTA, J.: “Excavacions arqueològiques al Castell de Rubí. Campanya: setembre 1986. Un assentament ibèric dels ss. V - IV a.C.”. *Butlletí del Grup de Col·laboradors del Museu de Rubí*. Nº 33, 1990.

- AMANTE SANCHEZ, M. : “Representaciones iconográficas en lucernas romanas de la Región de Murcia. *Antigüedad y Cristianismo V*.,Murcia. 1988 pp. .213-254.
- ARASA I ALTAMIRA, E.: “Sabadell.” *Col.lecció la Creu de Terme* nº 13. Cossetània, Granollers(Barcelona) 2001, pp. 5-98.
- ARCE MARTÍNEZ, J.: “ Conflictos entre paganismo y cristianismo en Hispania durante el silo IV.” *VIII Semana de Estudios Medievales de Estella*, 1971, pp.245-255.
- ARCE,J-RIPOLL,G.: “Transformación y final de las *villae* en occidente (Siglos IV-VIII): problemas y perspectivas.”*Arqueología y territorio medieval*, nº8,2001, pp.21-54.
- ARGELAGUÉS, M.- BARRIAL, O.-FRANCES J.: “ Actuació d’ urgencia al Parc tecnològic del Vallés (Cerdanyola) *Limes* nº 7, Cerdanyola del Vallés (Barcelona) 1999, pp.59-78.
- ARQUEOCIENCIA, S. C. P.:*Memòria de l’ excavació arqueologica a la Plaça dr. Guardiet, .Rubi, Vallès Occidental. Junio 1993 diciembre 1993-abril 1994*. Servei d’ Aqueologia Dep. de Cultura,Barcelona,1993
- Memòria arqueologica de la intervenció realitzasa al Poligom industrial de la Bastida (Rubí, Vallés Occidental) Octubre 1999- Març 2000*. Servei d’ Arqueologia , Departament de Cultura, Barcelona,1999.
- ARRANEGUI CASCÓ, C.: “El comercio del vino en la Costa Mediterránea española en la época romana.” En BLÉNQUEZ PÉREZ (ed.), *II Simposio Arqueología del Vino. El Vino en la Antigüedad Romana (Jerez, 2, 3 y 4 de octubre, 1996)*, Madrid pp. 79-96.
- ARROYO DE LA FUENTE, M^a. A.: “El culto Isiatico en el Imperio Romano. Cultos diarios y rituales iniciáticos: iconografía y significado.” *Boletín de Asociación Española de Egiptología*. nº 12, 2002, pp. 207-232.
- ARTIGUES, P. L.-CODINA, D.-MONCUNILL, N-VELAZA, J.: “ Un colgante ibérico hallado en Can Cambús (Sabadell). “ *Paleohispanica* nº 5. Sabadell. (Barcelona) pp. 2007 239-250.
- ARTIGUES CONESA, P. L:*Memòria de la intervenció arqueològica a Can Cabassa, Sant Cugat del Vallès (Vallès Occidental) Novembre 1998*. Servei d’ Arqueologia de la Generalitat de Catalunya. Barcelona, 1998.
- “Intervenció arqueologica a la Capella de la Verge de la Pietat del Monestir de Sant Cugat del Vallès.” Gausac 17, Sabadell, (Barcelona) ,1999 pp. 25-33.*

ARTIGUES, P. L.-BLASCO, M.-RIU-BARRERA, E.- SARDA, M^a.: “Les excavacions al Monestir de Sant Cugat del Vallès (1993-1994).” *Tribuna d’ Arqueologia 1998-1996*, Generalitat de Catalunya. Barcelona,1996, pp. 99-120.

“Les excavacions arqueològiques al Monestir de Sant Cugat del Vallès (1993-1994). La fortaleza romana i la Basílica i la implantació del Monestir.” *Gausac* n^o 10, .Sant Cugat del Vallés(Barcelona),1996 pp. 15-79.

ARTIGUES, P.- FERNÁNDEZ, A.-FERRER, C.: *Memòria de la intervenció arqueològica al jaciment de Can Cabassa. Sant Cugat del Vallès.Intervenció maig 2000-gener 2001, 2002* Servei d’ Arqueologia de la Generalitat de Catalunya. 2003.

ARTIGUES, P. LL.-RIGÓ, A.: “Castellarnau (Sabadell) Evolució d’ un nucli rural del segle I a. C. al segle VI d. C. “ *Quaderns d’ arqueologia de Sabadell* n^o 2, Museu d’ Història de Sabadell.Sabadell(Barcelona). 2002.

ARTIGUES, P. L.-SUBIRANA, C.: “ Intervenció arqueologica a la plaça de l’ Olm del Monestir de Sant Cugat del Vallès.” *Gausac* n^o17. Sant Cugat del Vallés(Barcelona) 2002,pp. 11-25.

BALBÉ IBADA, M.: *Matadepera fins ara* .Ajuntament de Matadepera .Matadepera (Barcelona)1994.

BALIL, A. : “El poblado del Turó de Can Oliver”. *Archivo Español de Arqueología* n^o XXV, Madrid, 1952, pp. 374-379.

“El culto a Isis en España”. *Cuadernos de trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma*, Roma, 1960, pp. 215-224.

Pintura helenística y romana. Instituto Español de Arqueología. CSIC, Madrid, 1962.

“Materiales para un Corpus de escultura del *Conventus Tarraconenses II*” *Archivo Español de Arqueología* Madrid, 1962,Vol. XXXV, pp. 145-157.

“Fuentes y fontanas romanas de la Península Ibérica.” *Symposium de Arqueología Romana. Segovia Bimilenario de Segovia*.Segovia 1977 pp. 77-90.

BALSERA,R.-COLL,J-ROIG,J.: “ El asentamiento layetano del Ibérico Pleno identificado en el complejo arqueológico de Can Gambús I (Sabadell, Vallés Occidental).Interpretación socio-económica y valoración política” *Revista d’arqueologia del Ponent* n^o18,pp. 31-69.

- BARRERA *et alii*: "Les excavacions al monastir de Sant Cugat del Vallés (1993-1994)" *Tribuna d' Arqueologia 1995-1996*, Barcelona ,1994 pp. 99-119
- BARBERÀ, J.-SANMARTI, J. : "Can Fatjó (Rubí) 1918, les ceràmiques fines d' importació d' època pre-imperial" . *Butlletí del Grup de Col.laboradors del Museu de Rubí* nº23, Rubí(Barcelona). 1985 , pp.175-186.
- BARRAL I ALTEL, X.: *Les mosaïques romanes et medievals de la Regio Laietania (Barcelona et ses environs)*. Universidad de Barcelona, Instituto de Arqueología y Prehistoria,Barcelona,1977.
- "La Antiguitat clàssica. Grècia i Roma i el món mediterrani" . *Història Universal de l' Art*, Volum II dirigida por José Milicia. Planeta. Barcelona,1989.
- BARRASETAS, E.: "Restes de l' època romana i de l' Antiguitat tardana del jaciment de la Bòbila Madurell" . *Arrahona* nº 15.Sabadell(Barcelona). 1994 pp. 63-69.
- BARRASETAS, E.-CARBONELL, C.-MARTINEZ, J.: " El jaciment romà de Poble Sec (Sant Quirze del vallés, Vallès occidental)". *Tribuna d' Arqueologia 1995-1996*,Barcelona.1994, pp. 103-110.
- BARRASETAS, M. E.-GARCÍA, M.G.: "El jaciment arqueològic de Can Solà del Racó". en HERNÁNDEZ, J.-MELEREO,J. GRAU, (coord.) *IV Trobada d' Estudiosos de Sant Llorenç del Munt i l' Obac" Comunicaciones presentadas el 20 noviembre de 1997*. Barcelona Monografías 29 pp. 169-173.
- BARRASETAS, E. *et alii*: " La vil.la romana de l' Aiguacuit de Terrassa". *Memòries d' Intervencions Arqueològiques a Catalunya* nº 6, Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura. Barcelona, 1994.
- BARRASETAS, E.- VILA, G.: "El santuari romà de Can Sola del Racó." en M.GENERA MONEÉIS *Actes de les Jornades d' Arqueologia Paleontologia 2001.V.II* , La Garriga (Barcelona), pp. 770-778.
- BARRIAL I JOVÉ, O.: " Escultures ibèriques zoomorfes del Turó de Ca N' Oliver." *Empuries* nº 47, Barcelon, 1985,pp.254-263.
- "El ritual del sacrifici en el mundo ibérico catalán" .*Zephyrus* nº XLIII. Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca, 1990 pp. 224-248.
- BARRIAL, O.-CORTADELLA, J.: "Trobada d' un sacrifici al poblat ibèric laietà del Turo de la N' Olive de Montflorit (Cerdanyola del Vallès, Vallès Occidental)." *Estudios de la*

Antigüedad Universitat Autònoma de Barcelona . Bellaterra (Barcelona). 1985 nº3 pp. 133-135.

BARRIAL, O.-FRANCÉS, J.: “ Restes romanes al carrer de Canaletas (Cerdanyola, Vallès Occidental)” *Limes* nº 2. Cerdanyola (Barcelona),1992,pp.82-86.

BATLLÉ I GRIGROYEN, N.: “ Les lucernas de Rubí” *Butlletí del Grup de Col.laboradors del Museu de Rubí* , nº 4.Rubí. (Barcelona)1982.

BEDOS, N.- SAENZ, L.: “Les sitges ibèriques de Can Tona (Sant Quirze del Vallès) “. *Limes* nº1, .Cerdanyola (Barcelona) 1991, pp.140-150.

BENAU *et alii*: “ Història de Terrassa”. *Col.lecció Papers de Ciutat* nº1, Terrassa, 1994 .

BEL, P.: “El cremador de perfums de Deméter”. *Butlletí del Grup de Col.laboradors del Museu de Rubí nº 4*, Rubí (Barcelona) 1982, pp.12-15.

BENDALA GALAN, M.: Las religiones místicas en la España Romana.” en *La Religión Romana en Hispania. Symposium organizado por el Instituto de Arqueología Rodrigo Caro*, Madrid, 1981, pp. 280-300.

“El vino en el ritual y el simbolismo funerario en la Roma Antigua” en En BLÉNQUEZ PÉREZ (ed.),, *II Simposio Arqueología del Vino. El Vino en la Antigüedad Romana (Jerez, 2, 3 y 4 de octubre, 1996)*, Madrid,1996, pp. 51-62.

BERGADÀ, E.: *Vi.la romana de Can Tintorer. El Papiol, Barcelona* . Museu Municipal de Molins Rei . Molins de Rei(Barcelona), 1985.

BERNAL CASASOLA, D.- GARCIA SANZ, O.: “Iconografía dionisiaca en las lucernas de la Hispania Romana.” *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* nº 21, Barcelona,.1994 pp. 117-158.

BERTI, F.-GASPARRI, C.: *Dionysos, Mito e Misterio* .Nuova Alfa Editoriale, Roma. 1989.

BLANCO FREIJEIRO, A.: “La cabeza de Vulcano del Museo Arqueológico de Córdoba.” *Corduba Archaeologica* nº13 .Córdoba. 1982 pp. 27-33.

BLÁZQUEZ, J. M.: *Religiones Primitivas de Hispania*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas 2 v. Madrid, 1961.

“La Crisis del siglo III en Hispania y Mauritania Tingitana”. *Hispania* nº108, Madrid, 1968, pp 5-37.

Diccionario de las Religiones prerromanas de Hispania. Istmo Madrid.

“Magia y Religión entre los pueblos indígenas de la Hispania Antigua. “*Religión, superstición y magia en el mundo romano*. Universidad de Cádiz. Cádiz, 1985, pp. 137-158.

“Familia y religión entre los pueblos prerromanos de la Península Ibérica”. *Arys :Antigüedad : religión y sociedad* nº 1.Huelva, 1998, pp.77-82.

” Nuevas aportaciones a la religiosidad ibérica” *Lvcentvum XIX-XX*. Alicante, 2000-2001.

“Teonimos hispanos *Addenda y corrigenda V*” *Acta Palaeohispania X, Palaeohispania 9*, Lisboa, 2009 pp.39-61.

BLAZQUEZ, J. M.-MARTINEZ, J.-PINNA MONTERO, S.: *Historia de las Religiones Antiguas Oriente, Grecia y Roma*. Editorial Cátedra .Madrid. 1993.

BOQUER, S. -MIRET, J.: “Noves estructures arqueològiques a Can Soldevila (Santa Perpetua de Mogola). Campanya 1993. “ *Arrahona* nº 18.Sabadell (Barcelona) 1996 , pp.69-80.

BOSCH GIMPERA, P.: “ Les investigacions de la Cultura ibèrica al Baix Aragó” *Anuari de l’ Institut i d’ Estudis Catalans 1915-1920*, Barcelona 1923,pp. 641-670.

BRUGUERA, R.-BURGUEÑO, E.-GUARDIA, M.: “Un conjunt ceràmic procedent de Sant Adjutori (Sant Cugat del Vallès).” *Gausac* nº13,.Sant Cugat del Valles (Barcelona).2001, pp.13-14.

CABALLE, G.:“La intervenció arqueològica al polígon de Sant Joan Nord. L’ evolució d’ un espai d’ explotació agrària des del període del bronze fins a l’ època romana.” *Gausac* nº23 .Sant Cugat del Valles(Barcelona). 2003 pp. 25-35.

CABRÉ AGUILÓ, J.: “ Esteles ibèriques ornamentades del Baix Aragó” *Anuari de l’ Institut i d’ Estudis Catalans 1915-1920*, Barcelona 1923,pp.629-641.

CARBÓ. M- VENTURA. E.: *La salud: el santuari i la villa romana (Sabadell, Vallès Occidental)*. Edita Ajuntament Sabadell .Sabadell (Barcelona)1999.

CARBONELL,E-FOLCH,J-MARTINEZ, J.: “Noticia de les excavacions al jaciment ibèric i romà de Can Feu (sant Quirze del Vallès) Campanyes 1987-88.” *Limes* nº1, Cerdanyola (Barcelona) , 1989 pp. 150-154.

CARBONELL,E.-HARLET,R.-ROIG,A.: “Sant Pau de Riusec, Sabadell.” *Les excavacions arqueològiques a catalunya en els darrers anys*, nº 1. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Barcelona 1986.

- CARLÚS I MARTIN, X.: “ Can Castelló, un nou jaciment romà a Cerdanyola del Vallès Occidental (vallès Occidental).” *Limes* N°3, .Cerdanyola(Barcelona).1989 pp. 81-89.
- CARLÚS, X- RUIZ,F. J.: ” Can Xercavins: un nou assentaments ibèric al Vallès” *Limes* n°1. Cerdanyola. (Barcelona) 1991 pp. 126-135.
- CARPICECI, A. C.: *Pompeya hace 200 años*. Bonechi Edizioni “ il turismo”. Firenze, 1976 .
- CARRERES CASTAJUSSÀ, M.: *Elements d’ Història de Sabadell*. Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Sabadell, Sabadell (Barcelona) ,1985.
- CASAL GARCIA, R.: “Nuevos entalles de la colección “ Blanco Cicerón”.” *Gallaecia* n° 3-4. Santiago de Compostela, 1979 ,pp. 219-295.
- CASAL GARCIA, R.- POMBO GRAVINHO, G.: “Anillos romanos de la Colección Barreto (Lisboa)” *Gallaecia* n° 21.Santiago de Compostela, 2002 pp.223—243.
- CASANOVES, F.: ” El sarcòfag de plom romà e Ca N’ Anglada (Terrassa)”. *Col.lecció Monografies Vallessanes* , n° 5.Terrassa(Barcelona). 1987 pp. 27-38.
- CASAS,J.-CASTANYER,P.-NOLLA,J.M.-TREMOLÉDA H.: “ *El món rural d’ època romana a Catalunya*.”. 1995 Girona: Centre d’ Investigacions Arqueològiques.
- CASAS,T-COLL,J-MORO, A.: “El complex industrial romà de Can Jofresa (Terrassa, Vallès Occidental). “ *Tribuna d’ Arqueologia 1985-1986* 1987 .Barcelona pp. 69-74.
- CASAS, T- ENRIC ,R.: *Villa Romana de la Salut. Memòria de las Campanyes d’ excavació. Març de 1986, novembre-desembre 1986*. 1987Servei d’ Arqueologia de la Generalitat de Catalunya.
- CASTILLO MALDONADO, P.: ”Los mártires hispanorromanos y su culto en la Hispania de la Antigüedad” Universidad de Granada, 1999.
- CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M. A.: “Introducción al método iconográfico.” Edita Ariel patrimonio Histórico, 1981.
- CASTAÑO VEGARRANO, A. M^a.: “Iconografía de la danza dionisiaca en la cerámica griega del Museo Arqueológico nacional”. Editor Madrid Universidad Complutense. Facultad de Geografía e Historia. 1986 Microfichas Tesis Licenciatura.
- CAZORLA, F.-COLL, R.: “Una cueva-santuario ibérica en el Maresme: la *Cova de les Encantades de Montcabrer* (Cabrera de Mar, Barcelona). *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* .Extra n° 1, 1998, (Ejemplar dedicado a: Actas

del Congreso Internacional "Los Iberos, Príncipes de Occidente", Centro Cultural de la Fundación "la Caixa", Barcelona, 12, 13 y 14 de marzo de 1998), pp. 275-282.

CID, R. M.: "El Imperio. Cultos indígenas y orientales." *Cuadernos Historia* 16, 1985.

CIRILI PELICER, A.: *El Arte Romano*. Editorial Sex Barral, 1953.

CLAVERIA NADAL, M.: "La reutilización de sarcófagos romanos en Cataluña". *Annales de Murcia*, Murcia, 1997, pp.241-250.

Los Sarcófagos Romanos de Cataluña." *Corpus Signorum imperii romanii. España Murcia*, 2001.

CLAVERIA, M.- MORO, A. -RODA, I.: "Sarcófagos e inscripciones hallados en las recientes excavaciones de Sant Pere de Terrassa." en E. LA ROCCA - P. LEÓN - C. PARISIS (eds.), *Le due patrie acquisite. Studi di archeologia dedicati a Walter Trillmich. Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma. Supplementi*, 18. Roma 2008, 129-140.

COLECTIU DE RECERQUES ARQUEOLÒGIQUES DE Cerdanyola (CRAC): *1986-1996 10 Anys d' Arqueologia a Cerdanyola*. Edita CRAC y Ajuntament de Cerdanyola (Barcelona), 1996.

COLL, J. M.: *Can Palau (Sentmenat, Vallès Occidental) Memoria de la intervenció arqueològica d' urgència efectuada els mesos d' octubre i novembre de 1991-abril 2000*. Servei d' Arqueologia de la Generalitat de Catalunya. Barcelona, 2001.

"Can Palau (Sentmenat, Vallès Occidental)" en M. GENERA (ed.) *Actes de les Jornades d Arqueologia i Paleontologia 2001: Les Comarques de Barcelona* vol. 2 Barcelona, 2004, págs. 791-797.

COLL, J. M.- ROIG, J.- MOLINA, J.A.: " L' església Vella de Sant Mena (Sentmenat del Valles Occidental): Fase I" en M. GENERA *Actes de les Jornades d Arqueologia i Paleontologia 2001: Les Comarques de Barcelona* vol. 3 , 2004, pp. 1331- 1341

CORELL, J.: "El culto a *Liber Pater* en el sur del *Conventus Tarraconenses* según la epigrafía." en M.YAER- J. GÓMEZ PALLARÉS (Eds) *Religio Deorum*. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía, 1993, pp. 312-314.

CORTES, J.: "El patrimonio del Museu de Valldoreix" . *Gausac* nº1, Sant Cugat del Vallès (Barcelona) Desembre, 1989 pp. 107-109.

CUESTA *et alii*: “Avance de los resultados obtenidos en los silos ibéricos de lacalle Elisenda (Sant Cugat del Vallès)”. En *Estudios de la Antigüedad*, 2, Bellaterra, 1985, pp. 231-262.

CHAPA BRUNET, M^a.T.: “Algunas consideraciones sobre el estudio de los santuarios ibéricos” *Zephyrus* nº XLVIII, Ed. Universidad de Salamanca, 1990, pp.249-251.

CHAVARRIA ARNAU, A.: “Poblamiento rural en el *territorium* de Tarraco durante la Antigüedad Tardía.” *Arqueología y territorio medieval* nº 8, Jaén 2001 pp. 55-76.

DE FRANCICIS, A. *Las pinturas de Pompeya*. Ed. Napoli: la casa del giornali , 1975.

DE LA VEGA, J.: “Un complex funerari d’ època romana que romanía inèdit al Vallès Occidental. “ en M. MAYER-J. NOLLA.- J. PARDO. (edts) *Actas Jornadas Internacionales de Arqueología Romana, De las estructuras indígenas, la organización provincial romana de Hispania Citerior*, Barcelona 1985 pp. 565-574.

DEL HOYO, J.: “Religión-culto-estrato social en la Hispania Romana. “en M.AYER - J. GÓMEZ PALLARÉS (Eds) *Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía*. Tarragona 1993 pp. 218-234.

DEL HOYO, J.-VÁZQUEZ HOYS, A. M^a.: “La Gorgona y su triple poder mágico (Aproximación a la magia, la brujería y la superstición II) “ *Espacio, Tiempo y Forma* nº 3, Madrid, 1990 pp. 117-182.

“Clasificación funcional y formal de amuletos fálicos en Hispania”. *Espacio, tiempo y Forma, Historia Antiqua* nº 9, Madrid, 1986, pp. 441-466.

“Pervivencia del sustrato prerromano en el proceso romanizador de Hispania (el caso religioso)” *Espacio, Tiempo y Forma* nº 8, Madrid, 1994, pp. 371-382.

DIAZ MARTOS, A.: *Capiteles corintios romanos de Hispania*. Ed. Arterestauro, 1985 Madrid.

DIAZ Y PLATAS, F.: *Catalogo e iconografía de las ninfas en la Hispania Romana*. (Memoria de Licenciatura) Universidad Complutense de Madrid, 1987.

DIEZ DE VELASCO, F.: Religión provincial romana en la Península Ibérica: Reflexiones teóricas y metodológicas.” *Religión y Magia en la Antigüedad, seminario celebrado en Valencia* Valencia, 1981, pp. 89-102.

“Termalismo y Religión.” ‘*llu* Monografías nº 1, Madrid, 1998.

DE LA VEGA, J.: 1987 “Un complex funerri d’ època romana que roman inèdit al Vallès Occidental.” en M. MAYER- J. NOLLA – J. PARDO *De les estructures*

indigenes a l' organització provincial romana de Hispania Citerior.: homenatge a Joseph Estradas i Garriga Annexos 1. Barcelona 1987 pp. 567-574.

DOMÍNGUEZ MONEDERO, A.: “Los lugares de culto en el mundo ibérico: espacio religioso y sociedad” *Quadern Prehistoria i Arqueologia de Castelló* nº 18, 1997, pp.391- 404.

DURAN, M.: *Iconografía de los Mosaicos Romanos en la Hispania Alto Imperial.* Edita Universidad Rovira i Virgili , Barcelona 1989.

EGEA VIVANCOS, A.: “El punto de partida los columbarios clásicos”. *Los columbarios en La Rioja Antig. Crist.* (Murcia) XVI, 1999, pp. 25-42.

ELVIRA BARBA,M.A.: “ Los dioses romanos en la Terra Sigillata Hispanica”. en La Religión Romana en Hispania. Symposium organizado por el Instituto de Arqueología Rodrigo Caro, Madrid 1981,pp 59-67.

ENRICH I GREGORI,R.: *Els establiments romans a Sabadell.* Conferencia impartida dentro del Curso realizado en Sabadell(Barcelona) sobre *El Vallés en época romana* 1982.

ESTRADA GARRIGA, J.: *Síntesis arqueológica de Granollers y sus alrededores.* Publicaciones del Museo de Granollers. Granollers (Barcelona),1953.

“L' itinerari dels vasos apol.linars en el trajecte de Granollers a Tarragona.” en M. MAYER- J. NOLLA – J. PARDO *De les estructures indigenes a l' organització provincial romana de Hispania Citerior.: homenatge a Joseph Estradas i Garriga Annexos 1.* Barcelona 1987 pp. 201-219.

Granollers a l' Antiguitat . Ed. Revista del Valles ,Granollers(Barcelona), 1989.

FABRE,G-MAYER,M.-RODÀ, I.: *Epigrafia Romana de Terrassa.* Universitat Autonoma de Barcelona, 1981.

“Sobre dues inscripcions del Vallès : Sabadell i Sant Pere Bertí.” *Arrahona* nº 13, Sabadell (Barcelona),1982, pp. 35-40.

Inscriptions Romaines de la Catalogne I. Barcelona (sauf Barcino). Centre Pierre Paris.Difusion de Boccard. Paris 2000.

FERNADEZ CORRALES, J. M^a.- REDONDO RODRIGUEZ, J. A.: “Liber Pater et Liberi: nuevo hallazgo en Zorita (Cáceres) “ *Anuario de Estudios Filológicos* Vol 8 .Cáceres 1985 pp. 67-85.

FERNANDEZ CASTRO, M^a .C.: *Las villas romanas en España*. Edita Dirección General de Bellas Artes, Madrid, 1983.

FERNÁNDEZ FUSTER, L.: "Las Estelas Ibéricas del Bajo Aragón" *Seminario de Arte Aragonés*.3, pp 61-76.Zaragoza 1951.

FERNANDEZ LOPEZ, LL.-RUBÉ, G-ROIG, A.: "Localització del jaciment ibero-romà de Can Bonvilar, Terrassa. Prospeccions" 1986. *Arrahona III* Sabadell (Barcelona), 1998 pp. 81-86.

FERNÁNDEZ RUIZ,J.: "Una escultura zoomorfica ibérica en Teba (Málaga). *Baetica Estudios de Arte ,Geografía e Historia* nº 1, 1978, pp.171-180.

FERNÁNDEZ UBIÑA, J.: "Los orígenes del cristianismo hispano, algunas claves sociológicas" *Hispania Sacra* vol.25, 2006, pp.427-458.

"Genealogía del cristianismo primitivo como religión romana" *Illu Revista de ciencias de las religiones* nº 14, Madrid,2009, pp.59-86.

FERRAN I GOMEZ, D.: "La baixa Romanitat i la Primera època medieval." *Terme nº 3* Terrassa (Barcelona), 1985, pp. 27-30.

"Patrimoni romà a Terrassa." Conferencia realizada en el Museo de Sabadell durante el curso *El Vallès en època romana*, febrero-abril 1999.

FERRAN, D.-IGLESIS, E.-NOLLA, M^a. T.- PEREGRINA, M.: *Historia de Viladecavalls*. Edita Ajuntament de Viladecavalls, Viladecavalls (Barcelona) 1991.

FERRAN, E. *et alii*. "Represetació gràfica dels alçats oroginals del Baptistedi Sant Miquel d' Egara i llurs transformacions." en *Amic d' Art Romànic (ed.) Simposi Internacional sobre les esglésies de Sant Pere de Terrassa*, 20,21 y 22 de noviembre de 1991,pp. 40 -88.

FIGUERAS, P.: "Motivos paganos en mosaicos cristianos y judíos de Oriente. Problemática e interpretación (IV)". *Espacio, Tiempo y Forma* T15, 2004, pp.43-86.

FRANCES, J-MONCUNILL, N.-VELAZA, J.: "Los esgrafiados sobre cerámica de Can' Oliver (Cerdanyola del Valles". *Paelohispanica* nº 8, Zaragoza 2008 pp.217-242.

FOLH I SOLER,J.: *Can Polit (Rubí) intervenció 1986*. Servei d' Arqueologia Departament de Cultura. Barcelona 1986.

FORTEA LOPEZ, F.: "Némesis en el Occidente Romano. Ensayo de interpretación histórica y Corpus de materiales." *Monografía de Historia Antigua* nº9, Zaragoza, 1990.

FORTÓ *et alli* : *La torre Roja, poblat ibèric del segle V a. C.* .Caldes de Montbui Ajuntamet de Caldes de Montbui, Ajuntament de Sentmenat, Thermalia y Diputació de Barcelona 2007.

FORTO, A.-MAESE, X-PLEGERO, B.-PISA, J.-VIDAL A.: "El poblat iberic de la Torre Roja (Caldes de Montbui-Sentmenat)" *Lauro*, Granollers (Barcelona)2004 26-27, pp.5-18.

FRANCÈS I FARRÉ, J. : Un jaciment romà inèdit als terrenys de la UAB. *Limes* nº1,1989 Cerdanyola del Valles (Barcelona). Cerdanyola, 1987, pp.154-159.

"Els Mallols : un jaciment de la plana del Vallès entre el neolític i l'antiguitat tardana (Cerdanyola del Vallès, Vallès Occidental)" *Excavacions arqueològiques a Catalunya ; 17*, Barcelona 2007.

FRANCÈS, J.- ARGALAGUÉS,M.-BARRIAL, O. : "Actuació d' urgencia al Parc Tecnològic del Vallès (Cerdanyola)." *Limes* 6-7 , Cerdanyola del Valles (Barcelona) 1995, pp. 58-74.

FRANCÉS,J-SALA,O- ASENSIO,D- HERNANDEZ,J.-GUARDIÀ M.: "Aproximació a l'evolució urbanística del poblat laietà del turó de Ca n'Oliver (segles VI-I aC) *Món ibèric : als Països Catalans : XIII Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà : homenatge a Josep Barberà i Farràs : Puigcerdà, 14 i 15 de novembre de 2003* coord. por Oriol Mercadal Fernández, Vol. 1, 2005, I, pp. 497-512.

FRANCÉS,J.- GUARDIÀ, M.: "Les defenses exteriors del poblat ibèric de Ca n'Oliver (Cerdanyola, Vallès Occidental)" *Revista d'arqueologia de Ponent*, Lèrida, Nº 21, 2011, pp. 165-172.

FUENTES A.: "Termas en la Antigüedad tardía, reconversión, amortización, desaparición. El caso español." en VTP (ed) *Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, las termas romanas en el Occidente del Imperio* . Gijón 2000, pp. 135-145.

GALINDO, E. : " Evolución de a población en Santa perpetua de la Moguda," *Notes del Centre d' estudis Molletans*, Mollet del Valles (Barcelona) 2009 pp. 7-20.

GARCÍA ENTERO, V.: "Los *balnea* domésticos. Ámbito rural y urbano en la *Hispania Romana*". *Anejo al Archivo Español de Arqueología* XXXVII C.S.I.C Madrid 2005.

- GALLEGO FRANCO, H.: "Mujeres y élite social en la *Hispania* Tardoantigua: la evidencia epigráfica (ss. V-VI)" *Hº Antiqua* nº XXIX, Valladolid 2005 pp. 215-223.
- GARCIA BELLIDO, A.: *Esculturas Romanas de España y Portugal*. C.S.I.C. Madrid 149 2v.
- GARCÍA CARDIEL, J.: "Tránsito, muerte, poder y protección. Leones en el imaginario ibérico" en *Animales simbólicos en la Historia, desde la Protohistoria hasta el final de la Edad Media* GARCÍA HUERTA, R-RUIZ GÓMEZ, F (coord). Ed. Síntesis 2012, pp.79-90.
- GARCÍA *et alii.*: *Aproximació a la Historia de Rubí*. Rubí (Barcelona). Ayuntamiento de Rubí y Oficina del Milenario,1986.
- GARCÍA.-GELABERT PÉREZ M.P.: "La religión ibérica a través de las necrópolis" *Revista de Prehistòria i arqueologia* nº 43 1990, pp. 259-266.
- GARCÍA -GELABERT PÉREZ, M. P.-BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M.: "Dioses y caballos en la Iberia Prerromana" *Lvcentvm* XV, 2006, pp. 77-123.
- GARCÍA I LLINARS, G-OLESTÍ I VILA, O.: "Terrassa i el seu territori a l' Edat Antita: estudi de la qüestió i noves perspectives de recerca." *Terme* nº 14. Terrassa (Barcelona). 1999, pp. 34-45.
- GARCIA I LLINARES, M. G.-MORO GARCIA, A.-TUSET BERTRAN, F.: " La seu episcopal d' Ègara. Arqueologia ' un conjunt cristià del segle IV al IX. " *Documenta .Institut Català d' Arqueologia Clàssica* nº 8. Barcelona 2009.
- GARCIA, M. G -MORO, A.: "Noves aportacions a la periodització d' església Vella de Rellinars" *Terme* nº 12, Terrassa (Barcelona)1990 pp. 15-17.
- GARCÍA, G-MORO, A. PIERA, J.-RUIZ, M.-SOLER, G.-TRIS, M.: Excavació arqueològica a la Plaça Vella. Primers resultats. *Terme* nº 9, Terrassa (Barcelona) 1996 pp.14-19.
- GARCÍA N.-ARRIBAS, R.: "Los *balnea* de las *villae* y su proceso de monumentación." en VTP (ed.) *II Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, las termas romanas en el Occidente del Imperio* .Gijón 2000, pp. 183-96.
- GARCÍA SANZ, O.:" Algunos apuntes sobre Baco en Hispania" *Anas IV-V*(1991-92), Mérida pp 105-114.
- GARNSEY, P-SALLER, R.: "El Imperio Romano: economía, sociedad y cultura." *Memorias de Historia Antigua* nº 3 Oviedo 1992. 374-380.

- GÓMEZ SERRANO, P.: “La génesis de los dioses frigios Cibeles y Attis” *Il·lu* Revista de las religiones nº 0, Madrid, 1995, pp105-106.
- GÓMEZ PALLARES, A.: *Epigrafía romana sobre mosaico*. Ed. Difusión Boccard, Paris,1977.
- “Epigrafía romana sobre mosaico.” en , M.YAER- J. GÓMEZ PALLARÉS (Eds) *Religio Deorum*. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía Tarragona 1993, Tarragona 1992, pp. 261-270.
- GONZÁLEZ ALCALDE, J.: “Cuevas-Santuario de Cataluña” *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, nº 25, 2006, pp. 187-248.
- GARCÍA SANZ, O.: “Liber Pater Epigráfico en Hispania: texto y contexto religioso.” *Espacio, tiempo y Forma* IV, Madrid 1991, pp, 1971-198.
- “Baco en Hispania, economía y religión a través de las fuentes epigráficas y literarias.” Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid.2000.
- GONZÁLEZ SERRANO, P.: “La diosa Cibeles *Nous* de Madrid.Historia i Iconografía.” en *Actas del Congreso” Madrid en el contexto hispánico desde la época de los descubrimientos* Edita U. Complutense de Madrid, Dep. Arte. Madrid 1994, pp.429-448.
- “La génesis de los dioses frigios: Cibeles y Attis.” *Il·lu Revista de las Ciencias de las Religiones*. Madrid 1995 pp.105-116.
- GRACIA I ALONSO, F.: “El conjunt de bronces de Can Fatjó(Rubí).” *Butlletí del Grup de Col·laboradors del Museu de Rubí* nº 9, Rubí (Barcelona) 1983 pp. 13-23.
- GORIN GABARRÓ, P.: “Estudio arqueológico de la ciudad de Egara.” en *Recull d’ articles d’ arqueologia i història local* , dossier elaborado por Sic Terrassa (Barcelona) 1989 250 pp.
- GRANADOS,J.O-SANMARTÍ, J.: “Los silos ibéricos de Bellaterra (Cerdanyola)” *Fonaments* nº7 ,1988, pp.115-161.
- GRAELLS I FABREGAT, R.: “Culto heroico durante la primera edad del hierro e ibérico antiguo en el noreste peninsular. algunas consideraciones a partir del registro funerario,” *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 33, 91-115.
- GUARDIA I FELIP, J.: *Memoria de l’ excavació arqueològica realitzada al jaciment del carrer Sant Ramon, 1-3. Santa Perpetua de la Moguda, Vallès Occidental* 18

octubre 2004-25 febrer 2005. Server d' Arqueologia de la Generalitat de Catalunya .Barcelona,2006.

GUARDIA PONS, M.: *Los mosaicos de la Antigüedad Tardía. Estudios de Iconografía*. Ed. P:P:V. Barcelona 1992.

GUIRAL, C.: "Decoración pictórica de los edificios termales." en *II Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón, las termas romanas en el Occidente del Imperio*. Editorial VTP, Gijón 1995 pp. 115-121.

JÀRREGA DOMINGUEZ, R.: "El poblament tardo-romà a la zona de Rubí." *Butlletí Grup de Colaboradors del Museu de Rubí*, nº 28 Rubí (Barcelona),1988, pp. 281-310.
Poblamiento y economía en la costa este de la Tarraconense en época Tardorromana (siglos IV-VI) Tesis doctoral Universitat Autònoma de Barcelona 1992. Cerdanyola (Barcelona),1992.

"La villa romana de Can cabassa (sant Cugaqt del Vallés).Noves dades sobre la romanització a la comarca del Vallés Occdental." *Gausac* nº 12 ,Sant Cugat del valles (Barcelona),1998, pp.17-50.

JEANMAIRE,H.: " Dionysos.Historire del culte a Baco" Ed Payot, Biblioteque històrique Paris 1970.

JIMÉNEZ J. A.-SALES, J.: " Termas e iglesias durante la Antigüedad Tardía: ¿reutilización arquitectónica o conflicto religioso?. Algunos ejemplos hispanos".*Sacralidad y Arqueologia XXI*, 2004, pp.185-201.

JORBA, M^a.A.-MARGENAT.F.: " Necrópolis de Can Fatjò, una definició caduca que precisa rectificació. " *Butlletí del Grup de Collaboradors del Museu de Rubí nº8*. Rubi (Barcelona) 1983, pp. 15-22.

JULIÀ, M. -PUIG,F. -LORENCIO, C.: "Enterraments infantils a l' edifici imperial de Magdalena (LLeida). *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispània citerior : homenatge a Josep Estrada i Garriga I*, coord. por Marc Mayer i Olivé, Josep María Nolla Brufau, Jordi Pardo Pastor, 1998, pp. 299-316.

KEAY,S.L. : Hispania Romana. Ed. AUSA Sabadell (Barcelona) 1992.

KOPPEL ,E. M.- RODÀ,I.: "Las esculturas romanas de Tarraco." *Forum* nº4. Tarragona Museo Nacional de Arqueología de Cataluña. Tarragona 1986.

“Escultura decorativa de la zona nororiental del *Conventus Tarraconenses*.” en *Actas II Reunión sobre escultura Romana a Hispania VI, homenaje a Eva Kppol* ,, Cuenca, 1996, pp. 160-181.

KOVALIOV, S. I.: *Historia de Roma*. Editorial Akal, Madrid, revisada y ampliada por Julio Mangas. 2007.

LOMAS, F.L.: *Flavios* editorial Akal, Colección Historia del Mundo Antiguo, Roma nº 49, Madrid 1981.

LÓPEZ, G.: “La Villa romana de La Salut de Sabadell y su complejo termal.” *Esacio, Tiempo y Forma, Serie I*, Vol.7, pp. 357-369

LORING GARCÍA, M^a. I.: “La difusión del cristianismo en los medios rurales de la península Ibérica a fines del Imperio Romano.” *Studia Historica Antigua* nº 4-5, 1986-1987, pp. 195-204.

LOPEZ, J.-MARTÍNEZ, A.: “El destino de los templos paganos en Hispania durante la Antigüedad Tardía”. *Archivo Español de Arqueología*, Vol.79, 2006, pp 125-153.

LOPEZ, M.-SUAU, L.: “Resultats de l’ excavació al monastir de Sant Llorenç de Munt (Matadepera, V. Occidental) Campanes 1988-1990 “ en M. GENERA *Actes de les Jornades d Arqueologia i Palentologia 2001: Les Comarques de Barcelona* pp.1155-1168.

MALUQUER DE MOTES, J.-PERICAY, R.: “ Problemas de la lengua indígena en Cataluña” *II Symposium de Prehistoria Peninsular*, Barcelona 1963, pp.101-145.

MAYER, M.: “Dos esgrafiats sobre ceràmica al Museu de Rubí.” *Faventia* Belllatterra (Barcelona)312, 1981, pp.227-231.

“La religiosidad romana en el siglo II.” en *Recull de treballs de M.Mayer*.

Publicados por la Universitat Autònoma de Barcelona. Cerdanyola (Barcelona, 1985

MANGAS, J.: “La Restauración de Augusto” en *Religión Romana Cuadernos de Historia* 16, 1985 pp. 45-68.

MARAGAIL MORENO, M.: *Memòria de la intervenció arqueològica a Ca n’ Ametller (Sant Cugat del Valles, Valles Occidental Servei d’ Arqueologia de la Generalitat de Catalunya* (en prensa) .Barcelona 2002.

MARCO SIMÓ, F.:” Nuevas estelas ibéricas de Alcañiz (Teruel)” *Pyrenae* 12, pp.73-90, Barcelona 1976.

MARCO, F- BALDELLOU, V:” El monumento ibérico de Binéfar (Huesca)” *Pyrenae* 12, pp.91-116, Barcelona 1976.

MARGENAT RIBAS, F.:“La Església de Sant Pere de Rubí” *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº1 , Rubí (Barcelona), 1984,3-46 pp.

“La Rubricata de Claudi Tolomeo (I part)”. *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº13 , Rubí (Barcelona), 1984,30-45 pp.

“Orígens de la Parròquia de Sant Pere de Rubí (I part)”, *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº18 , Rubí (Barcelona), 1985,3-40 pp.

“Orígens de la Parròquia de Sant Pere de Rubí (II part)”, *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº19 , Rubí (Barcelona), 1985, 3-45 pp.

“Fortificacions antigues i medievals a l’ entorn de Rubí.” *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº 29, Rubí (Barcelona), 1988, 418-421 pp.

“ Vies romanes de l’ entorn de Rubí.” *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº50 , Rubí (Barcelona), 2008.

“Rubricata-Rubri-Rubí: algunes reflexions” *Butlletí Grup de Col.laboradors Museu de Rubí*, nº 53 , Rubí (Barcelona), 2009, pp.2-30

MARIN CEBALLOS, M^a. C.: “La representación de los dioses en el mundo ibérico” *Lucentum* XIX-XX; 2000-2001. Alicante, 2001, pp.5-55.

“Observaciones entorno a los pebeteros en forma de cabeza femenina” en *El mundo púnico: religión ,antropología y cultura material: Actas del II Congreso Internacional del Mundo Púnico*, Gonzalo Matilla Séiquer, Alejandro Egea Vivancos, Antonino González Blanco,(coord) 2004. Murcia, 2004, pp. 319-336.

MARTIN,A. *et alii*. “ Campanyes d’ excavacions arqueològiques 1987-88 al jaciment de la Bòbila Madurell- Can Feu (Sant Quirze del Vallès) “ *Arraona* nº 3,Sabadell (Barcelona) 1988 pp. 9-34.

MARTINEZ, J. –FOLCH,J.-CASAS, T.: “La intervenció arqueologica al jaciment ibèric i romà de Can Feu (1987). Notes Preliminars.” *Arraona* nº3 Sabadell (Barcelona) 1988,pp. 25-34.

MAURI, A.: “Sant Pau de Riu-sec (Sabadell, Vallès Occidental)” *Quaderns de Patrimoni*, Ajuntament de Sabadell, Sabadell (Barcelona) 1994.

MAYER M-RODA, I.: "Panorama religioso del Valles en época romana *"La Religión Romana en Hispania. Symposium organizado por el Instituto de Arqueología Rodrigo Caro, Madrid, 177, pp. 133-140.*

"Epigrafia romana de Rubí i els seus encontorns." *Butlletí del Grup de Col·laboradors del Museu de Rubí*. Rubí (Barcelona), 1982.

" L' Epigrafia a Catalunya : estat de la qüestió i darreres novetats." *Fonaments* 5, Barcelona, 1985, pp. 161-186.

"La Romanització del Vallès segons l' epigrafia". Edita el Museo de Sabadell. Sabadell (Barcelona), 1992 .

" L' Epigrafia a Catalunya. Vallés Occidental." *Fonaments* 9, Barcelona, 1996, pp. 300-347.

MEZQUÍRIZ IRUJO, M.^aA.: "Aplicaciones decorativas en bronce, procedentes de los yacimientos romanos de Navarra." *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* nº 14, Pamplona 2006, pp. 199-206.

MIRO, ALAIX, C.: " Un fragment de pebeter del Turó de Ca N' Oliver (Cerdanyola)," *Arrahona, Serie III* nº 3, Sabadell (Barcelona), 1987, pp. 75-76.

"Les termes romanes de Caldes de Montbui " *Arrahona* nº 5, Sabadell (Barcelona) 1989 pp. 26-30.

MIRO, L.-FOLCH, J.-HERNANDEZ, X.: "El procés de romanització al curs mitjà de la riera de Caldes (Vallés). Estat de la qüestió. " en M. MAYER- J. NOLLA- J. PARDO *De les estructures indígenes a l' organització provincial romana de Hispania Citerior.: homenatge a Josep Estradas i Garriga* . Barcelona 1987, pp. 381-390.

MIRO ALEIX, C.- MOLIST I CAPELLA, N.: "Elements de ritual domèstic al poblament ibèric de la Peña del Moo (Barcelona) *Zephyrus* nº XLVIII, Ed. Universidad de Salamanca, 1990 pp. 311-319.

MIRO, L- VILALTA, M.: *Memoria de l' excavació d' urgència duta a terme a Can Tintorer. El Papiol, Baix Llobregat. Maig de 1985*. Servei d' Arqueologia, Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya. Barcelona 1986.

MONEO, T.: "Religión Ibérica, santuarios, ritos y divinidades s. VII-I a. C." Real Academia de la Historia, Madrid 2003.

MONLEON, A.-REVILLA, E.-SAULA, O.: " Memoria d' excavació al poblament ibèric de la Torre Roja." Generalitat de Catalunya . Departament de Cultura, Barcelona 1988.

MONTÓN BROTO, F.J.: “ Las Arulas de Tarraco” *Forum temes d’ Història i d’ Arqueologia tarragonins* nº9 1996, pp.3-27.

MORA, G.: “Las termas romanas en Hispania.” *Archivo Español de Arqueología* Vol. 54, Madrid 1981pp. 37-91.

MORO *et alii.* : “L’istme de Sant Pere: l’ ocupació d’ un territori.” *Catàlegs del Museu de Terrassa nº 17 .Castell Cartoixa de Vallparadís* . Terrassa. 2010, págs. 60

MORO I GARCIA, A. :“ Evolució del poblament antic.” *Terme* nº3, Tarrassa (Barcelona), 1988, pp. 64-69.

“ Miscel.lania d’ excavacions “*Terme* nº 5 , Tarrassa (Barcelona), 1990, pp.11-15.

“Dossier Arqueologia de Terrassa” *Terme* nº 8, Tarrassa (Barcelona), 1994, pp. 14-25.

“Activitat arqueologica any 1995” *Terme* nº 10, Tarrassa (Barcelona), 1995, pp. 11-13.

“Activitat arqueologica any 1996 “ *Terme* nº 12 , Tarrassa (Barcelona), 1996, pp. 18-20.

“Egara I les esglésies de Sant Pere de Terrassa, una nova estapa en la recerca arqueologica y documental.” *Terme* nº 18 , Tarrassa (Barcelona), 2006, pp. 29-116.

“Activitat arqueologica any 2008” *Terme* nº 22 , Tarrassa (Barcelona), 2008, pp. 27-28

“Activitat arqueologica any 2008 “*Terme* nº 23 , Tarrassa (Barcelona), 2008, pp. 23-25.

MORO I GARCIA, A.-RIGÓ I JOVELLS, A.-TUSET I BELTRAN, F.: “ Resultats de les excavacions arqueològiques a les Esglésies de Sant Pere de Terrassa, Campanya 1995 » *Terme* nº 11, Tarrassa (Barcelona) 1996.

MORO I GARCIA, A.-TUSET I BELTRAN, F.: “Excavacions arqueològiques de les esglésies de Sant Pere de Terrassa. Campanya 1996-97” *Terme* nº14, Tarrassa (Barcelona) 1998, pp. 76-80.

MORO, A.- TUSET, F.: “Primers resultants de la 2ª Campanya d’ excavacions arqueologica a les esglésies de Sant Pere de Terrassa “. *Terme* 12 Tarrassa (Barcelona) 1997 pp. 12-14.

MORRAL, E. LLOBET, C. : “Sant Nicolau. Sabadell.” *Les excavacions arqueològiques a Catalunya en els darreres anys*, nº1 Departament de Cultura Generalitat de Catalunya .Barcelona 1982.

MORRAL, E.-NUIX, J M^a-MARTIN A.: *Excavacions a la villa romana de Can Bosch de basea (Terrassa)* Institut de Prehistòria i Arqueologia de la Diputació provincial de Barcelona 1980.

MORAND, I. *Idéologie, culture et spiritualité chez les propriétaires ruraux de l' Hispania Romaine*. Ed. De Boccard, Paris 1994.

MORRAL, E.-NUIX, J.M.-MARTIN, A.: *Excavacions a la villa romana de Can Bosch de Basea (Terrassa)*. Institut de prehistoria i arqueologia de la Diputació Provincial de Barcelona. Junta Municipal de Museos de Terrassa. Terrassa (Barcelona) 1980.

MONTERO HERRERO, A.: *la religión Romana*, Editorial Akal, Madrid 1990.

“Los dioses de Roma” en *Historia Antigua (Grecia y Roma)* GÓMEZ-PANTOJA, J. (coord).Ed. Ariel, Barcelona 2003, pp.699-708

MUNILLA, G.: “Una estatua representado a la diosa Cibeles, hallada en la villa romana de “ els Antigons” Reus.” *Pyrenae* nº 19-20 Barcelona 1983 pp. 271-276.

MUÑOZ GARCÍA-VASO-VÁZQUEZ HOYS : “Evidencias mercantiles en contextos arqueológicos mitraicos.” *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II Historia Antigua Madrid 1989, pp. 153-170.

“Representaciones de las serpientes en la iconografía mitraica”.*Espacio, Tiempo y Forma*.Serie II Historia Antigua nº3. Madrid,1990, pp.85-116.

“Los vasos litúrgicos mitraicos. “*Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II Historia Antigua Madrid, 1991, pp. 131-170.

NEIRA JIMÉNEZ, L.: “Algunas consideraciones sobre mosaicos romanos con nereidas y tritons en ambientes termales de Hispania.” en M.^a J. PÉREX AGORRETA ed. *Termalismo Antiguo: I Congreso Peninsular*. Madrid 1997 pp. 481-496.

La representación del “ Thiasos “ marino en los mosaicos romanos. Tesis doctoral dirigida por J.M.Blázquez. Universidad Complutense de Madrid.1992.

NICOLAU VIVES, M^a. R.: “Un Santuario ibero romano saguntino situado en Montaña Frontera (Sagunto, Valencia) “ *Anales de Arqueología Cordobesa* nº9, Córdoba 1998 pp. 25-98.

NOLLA, J. M.: *Quaderns d' història de Viladecavalls. I Protohistòria i món romà*. Ed. Ajuntament de Viladecavalls, Viladecavalls (Barcelona) 1994.

OLAVARRIA CHOIN, R.: “La Arqueología de las Religiones Místicas Paganas en la Bética”. *Arqueología y territorio nº1*, Jaén 1996 pp. 155-165.

OLIVER FOIX, A. :“Las estelas monolíticas ibéricas. Una aproximación a su problemática” *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, Prehistoria y Arqueología, nº9 .Madrid, 1996, pp.225-238.

“Fauna y vegetación en los ritos culturales ibéricos “*Cuadernos Prehistoria y Arqueología Castellonense nº 17*.Castellón, 1996, pp. 281-308.

OLLER GUZMAN,J.: “El territori i poblament del Vallès en època antiga.Del sorgiment de la societat ibèrica a la romanització (ss. VI a.C.-II d.C. Estudi arqueomorfologic i historic”. Tesis Doctoral dirigida por Alberto Prieto Arciniega.Departament de Ciències de l' Antiguitat i Edat Mitjana. Facultat de Filosofia i Lletres. Universitat Autònoma de Barcelona, 2012.

OLLER, J. M.: “Nuevas excavaciones arqueológicas en el conjunto de San Pedro.” *Diario de Terrassa*. 9 de enero del 2001.

OLMOS, R.: “Iconografía y culto a las aguas de época prerromana en los mundos colonial e ibérico.” *Espacio, Tiempo y Forma .Serie II* Madrid 1992 pp. 103-120.

PADROS, P.-COMAS, M.-BOSCH, H.-MUÑOZ, V.: Baetulo. La ciutat romana i el seu territori. Intervencions arqueològiques període 1996-2001. en M. GENERA *Actes de les Jornades d Arqueologia i Paleontologia 2001: Les Comarques de Barcelona* pp. 362-371.

PALÍ AGUILERA, F.: “La Vía Augusta en Cataluña”. *Faventia Monografías* Bellaterra (Barcelona) 1985.

PANCORBO PICO, A.: *Memòria de la intervenció arqueologica realitzada al carrer del castell.Agost 2003* Servei d' Arqueologia de la Generalitat de Catalunya, Barcelona 2003.

PARCERO, C.-CRIADO, F.- SANTOS, M.: “La Arqueología de los espacios sagrados “*Separata de Arqueología Espacial 19-20*, Zaragoza 1998 pp. 507-516.

PARDO RODRIGUEZ, J.: “Transformació del paisatge i organització del poblament a l' època romana al Vallés oriental.” *Limes nº 0*, Cerdanyola del Valles (Barcelona) 1990 pp. 52- 63.

PASCUAL GUASH, R.: "Index d' estampilles sobre ànfores catalanes." *Col·leció Cuaderns d' Arqueologia*. Barcelona 1991.

PENA GIMENO, M^a J.: "Contribución al estudio del culto a Diana en Hispania" en *La Religión Romana en Hispania. Symposium organizado por el Instituto de Arqueología Rodrigo Caro*, Madrid 1981 pp. 47-68.

"Reflexiones sobre los pebeteros en forma de cabeza femenina" en *Imagen y culto en la Iberia prerromana: los pebeteros en forma de cabeza femenina* coord. por María Cruz Marín Ceballos, Frédérique Horn, 2007, ISBN 978-84-472-1076-3, pp. 17-40.

PÉREZ CENTENO, M^a. R.: *Ciudad y territorio en la Hispania del siglo III d. C.* Secretaria de Publicaciones de Intercambio editorial de la Universidad de Valladolid, Valladolid 1999.

PÉREZ RUIZ, M^a.: "El Culto en la casa romana" *Anales de Murcia* 23-24. Murcia, 2007-208, pp. 199-229.

"Aproximación a la cultura material asociada al culto doméstico en el mundo romano" *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, t. 4. Madrid, 2011, pp. 285-308.

PLA, C.-REVILLA, V.: "El Santuari Romà a Can Modolell (Cabrera de mar, el Maresme)." en M. GENERA *Actes de les Jornades d Arqueologia i Palentologia 2001: Les Comarques de Barcelona Actes de les Jornades d' Arquologia* . V.II , pp. 749-777.

PLANAS AGÜERA, M.: *La Religió a Catalunya* . Tesis doctoral . Universidad Autónoma de Bellaterra 1986.

PLANAS, E. –PORTOLÉS. A.: *Castellar del Valles. Recull històric*. Ed. Ajuntament de Castellar del Valles, Castellar del Valles (Barcelona) 1995.

PORTELA FILGUEIRAS, M^a. I." Los dioses Lares en la Hispania Romana". *Lucentum, Anales de la Universidad de Alicante .Prehistoria ,arqueología e historia antigua*. N^o3, 1984 pp. 153-180.

PRADOS MARTÍNEZ, F.: "Sobre arquitectura ibérica y dependencias sacras: un módulo tipificado a debate". *Lucentvm* XXV, 2006 Alicante, pp. 47-69.

PRADOS TORREIRA, L.: "Los santuarios ibéricos. Apuntes para el desarrollo de una arqueología del culto." *Trabajo de Prehistoria* n^o 1, 1994, pp.127-140.

PREVOSTI MONCLÚS, M.: "Un estudi del Món romà. Un programa metodològic." *Fonaments* nº4, Barcelona 1984 pp. 161-211.

PRIETO ARCIENAGA, A.: "Ideología de las religiones romanas no oficiales. Notas sobre la función ideológica de la religión Romana." *Memorias de Historia Antigua* nº 5. Murcia, 1981, pp. 7-18.

"La relación entre *Egara* y *Barcino* en época romana y visigótica" en *Historia social, pensamiento en la historiografía y Edad Media: homenaje al Prof. Abilio Barbero Aguilera*, LORING GARCÍA, M^a coord., Madrid, 1997 pp. 209-215.

"El conciliabulum de Egara: de espacio político a espacio sagrado" en *VIII Coloquio de Arys Los espacios imaginarios y reales de la religión*, Jarandilla de la Vera (Cáceres) 2000, pp. 139-169.

"Espacio social y organización territorial de la Hispania Romana", *Estudios de Historia Antigua* nº20, Madrid 2002, pp. 139-170.

PUJADES, J- RODRIGUEZ, A.: *Memòria del destapat superficial de la villa romana de Can Cabassa (Sant Cugat) Febrer-Març 1999*. Servei d' Arqueologia de la Generalitat de Catalunya .

PUJOL HEMELINK, M.: " Grafit d'un vaixell romà trobat al conjunt termal de l' Aiguacuit (Terrassa, Vallés Occidental)." *Limes* nº 3, Cerdanyola de Vallés 1993, pp. 90-95.

RAFAEL *et alii*: *Los Bronces Romanos en España*. Madrid .Guia de la Exposición celebrada en mayo-julio de 1990 Madrid. Ministerio de Cultura ,1999.

RAMOS SAINZ, M^a. L.: *Las terracotas arquitectónicas en la Hispania Romana: la Tarraconense*. Edita Universidad Autónoma de Madrid, 1996.

REBULLIDA CONESA, A.: *Astronomía y religión en el Neolítico y la Edad del Bronce*, Ed. Egara, Terrassa (Barcelona)1988 pp. 158.

RENOM COSTA ,V.-MAS GOMIS, L.: "Las excavaciones del poblado de Arraona " *Arraona* nº 1-2, Sabadell (Barcelona) 1950.

REVILLA CALVO, V.: "Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania tarraconenses (siglos I a. C.-III d. C." *Cuadernos de Arqueología*, nº8. Barcelona 1995.

"Santuarios, élites y comunidades cívicas: consideraciones sobre la religión rural en el *Conventus Tarraconensis*" en *Religión y propaganda política en el mundo*

romano coord. por Francisco Marco Simón, Francisco Pina Polo, José Remesal Rodríguez. Barcelona, 2002, pp. 189-226.

RIBAGORDA SERRANO, M.: "Terra Sigillita del Museu de Rubí ". *Butlletí del Grup de Col·laboradors del Museu de Rubí* nº7 , 1987 Rubí (Barcelona) pp. 325-358.

RICO, C.: " Index de les marques epigràfiques sobre *tegulae* romanes de Catalunya i el País Valencià (Antiguitat *Tarraconenses*). " *Sagutum* nº 28. Madrid 1995 pp.197-213.

RICOMA VALLHONRAT, R. M.: "Les gemmes del Museu nacional d' Arqueologia de Tarragona." *Institut d' Estudis Tarraconenses Ramon Berenguer IV. Els llibres de la Medusa* nº 11, 1982, Barcelona 1982.

RIERA VARGAS,R.: "Estelas Ibéricas con lanzas y tropas auxiliares en el nordeste peninsular". *Gladius XXXIII* . Instituto de Historia del CSIC, 2013, pp.39-56.

ROCA ROUMENS, M. : " La producció de sigillata a la villa de la Salut." *Arraona* nº6 Sabadell (Barcelona), 1978 pp. 5-30.

RODÀ DE LLANZA, I: "Las dedicatorias a divinidades en la Barcelona Romana." en *La Religión Romana en Hispania. Symposium organizado por el Instituto de Arqueología Rodrigo Caro*, Madrid,1981, pp. 122-132.

"L' Hermes Bàquic de Can Fatjó". *Arraona* nº13, Sabadell (Barcelona),1982,pp. 15-18.

Catàleg de l' epigrafia i de l' escultura clàssiques del Museu Episcopal de Vic. Ed. AUSA Sabadell (Barcelona),1989.

"Sobre dues inscripcions del Vallès: Sabadell i Sant Pere de Bertí" *Arraona* nº13, Sabadell (Barcelona), 1992, pp. 27-31.

"Consideraciones sobre el servitudo en Hispania las dedicatorias *ab honores servitatus* en el *Conventus Tarraconenses*." "en M.YAER- J. GÓMEZ PALLARÉS (Eds) *Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía Tarragona* 1993 pp. 399-404.

"Testimonios epigráficos de las termas." en C. FERNANDEZ OCHOA- V'GARCIA ENTERO *II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón. Termas romanas en el Occidente del Imperio. Gijón 2000*" pp. 124-134.

"La escultura del sur de la narbonense y al norte de Hispania Citerior: paralelos y contactos", *Actas de la III Reunión sobre escultura romana en Hispania, Córdoba-Madrid, 2000*,pp. 173-196.

“Indígenes, romans a l’ ibèric Final” . *Limes* nº8 Cerdanyola del Vallés (Barcelona),2002, pp. 153-160.

“Valoració de l’ epigràfia romana de Rubí: notícies d’ un nou fragment. “*Identitats de Rubí* nº 3, El castell-Ecomuseu Urbà.Rubí (Barcelona), 2004, pp. 21-29.

RODRIGUEZ OLIVA, M.: “Una Herma decorativa del Museo Municipal de San Roque (Cadiz) y algunas consideraciones sobre este tipo de esculturillas romanas.” *Baetica* . nº 11, Málaga 1988 pp. 215-230.

ROIG,J.-COLL, J.M.-MOLINA,A.: “L’ Església Vella de Sant Menna. Sentmenat del segle V al segle XX.” Edita Ajuntament de Senmenat, Senmenat (Barcelona) 1995.

ROIG, A.- DEULOFEU, J.M.,-FERNÁNDEZ, LL. : “Sant Julia d’ atura” *Arraona* nº 3, Sabadell (Barcelona)1988 pp. 35-59.

RUESTES I BITRIA, C.: “L’ espai públic a les ciutats romanes del Conventus Tarraconenses: els forums.” *Col.lecció Documents* . Bellaterra (Barcelona) 1998.

RUMBAU, M. : *Sant Cugat, abans d’ ara*. Edita Ramon Grau, Sant Cugat del Valles (Barcelona) 1991.

RUIZ DE ARBULO, J.: “Altars domésticos y ritos orientales. Las ámulas con lucernas adosadas.” *Cypselá* XI Barcelona 1996 pp. .117-124.

RUIZ MONTEJO, M^a.I.: “El nacimiento de la iconografía cristiana”.*Cuadernos de arte e iconografía* nº 7, 1991, pp.21-32.

SALCEDO GARCÉS, F.:“La iconografía del vino en el mundo romano”. En BLÉNQUEZ PÉREZ (ed.), *II Simposio Arqueología del Vino. El Vino en la Antigüedad Romana (Jerez, 2, 3 y 4 de octubre, 1996)*, Madrid,1996, pp. 37-115.

“Imagen y persuasión en la iconografía romana”. *Iberia* nº 2.Logroño, 1999, pp. 87-109.

SANTAPAU PASTOR, M^a P.: “La impronta simbólica de *Liber Pater*, en los rituales y consumo de vino en *Hispania* Romana: el caso de *Segobriga*.” *Revista Murciana de Antropología* nº 12, Murcia 2005 pp. 119-132.

SAEZ FERNÁNDEZ, P.: “El vino en la Antigüedad Romana.” En BLÉNQUEZ PÉREZ (ed.),, *II Simposio Arqueología del Vino. El Vino en la Antigüedad Romana (Jerez, 2, 3 y 4 de octubre, 1996)*, Madrid pp. 35-50.

SALES CARBONELL,J.: “ Edificia cristiana hispana de la antigüedad tardía: La *Tarraconensis*” tesis doctoral Universitat de Barcelona, 2011.

SANCHEZ, M.: “La Cerdanyola prehistòrica i antiga.” En *Historia de Cerdanyola* nº 2, Cerdanyola (Barcelona) 1978.

SANCHEZ CAMPOY, E.: *Memòria de la 1ª Campanya d'excavacions arqueològiques al Castell de Rubí (Vallès Occidental). Gener 1988*. Servei d' Arqueologia Generalitat de la Catalunya .Barcelona,1988..

Memòria de la intervenció arqueològica al primitiu Castell de Rubí. Vallès Occidental. Campanya 1990-1991. Servei d' Arqueologia Generalitat de la Catalunya.Barcelona,1991.

Memòria de l' actuació al Parc del Castell de Rubí, Juny 1990. Servei d' Arqueologia Generalitat de la Catalunya Barcelona,1990.

Memòria de la intervenció arqueològica al Castell de Rubí. Campanya 1992. Servei d' Arqueologia Generalitat de la Catalunya. Barcelona,1992.

SANCHEZ,E. - ALBIZURI, S. –VILALTA, J.: *Excavacions arqueològiques al Castell de Rubí.I Campanya: setembre 1986. Un assentament ibèric dels ss.V-IV a.C..* Butlletí del Grup de Col·laboradors del Museu de Rubí. Nº 33, 1990.

SANCHEZ I GONZALEZ, M.: “Història de Cerdanyola, dels orígens al segle vint.” Edita Ajutament de Cerdanyola, Cerdanyola del Valles (Barcelona) 2005.

SANCHEZ, E.-VILA, G.: “Memòria de l' excavació d' urgència a la Villa romana de Can Tutor. Octubre 1983.” Servei d' Arqueologia Generalitat de la Catalunya Barcelona.

SANMARTÍ, J.: *Els laietans i la Laietania, un poble i un estat de la Ibèria Antiga*. Acte acadèmic Premi *Iluro* de monografia històrica. Mataró. Caixa Laietania , 2006.

SANMARTI,E.-BARBERÀ,J-COSTA,F-GARCIA,P.: “Les troballes funeràries d' època ibèrica arcaica de la Granja Soley (Santa Perpetua d' el Moguda,Vallès Occidental,Barcelona). *Ampurias* t.44, 1982, pp. 71-103.

SAN NICOLÁS PEDRAZ, P.: “Seres mitològics y figuras alegóricas en los mosaicos romanos de Hispania en relación con el agua”. *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie II. Historia Antigua, t.17-18, 2004-2005, pp.301-333.

SANTOS VELASCO, J. A.: “ Sociedad ibérica y cultura aristocrática a través de la imagen” *Al otro lado del espejo: aproximación a la imagen ibérica* coordinado por Francisco Javier Martínez Quince,1996, pp.115-130.

- SANZ SERRANO, R.: "Hacia un nuevo planeamiento del conflicto paganismo-cristianismo en la Península Ibérica". *Illu* nº 0, 1995, pp. 237-248.
- SARDA I VILARGARDA, M. : "Primers resultats de l' excavació d' urgència efectuada a la vil.la romana de Can Fonollet (Terrassa) " en *Miscelania d' excavacions, Terme* nº 5, Terrassa 1990 pp. 14-23.
- SAURA I AGEL, P.: "Primers dades sobre el poblament romà de Santa Perpetua de Mogola." *Estudios de la Antigüedad* nº 3, Bellaterra (Barcelona) 1986 pp. 137-139.
- SOLIAS ARIS, J. M^a- VILALTA CASALS, M.: *Memòria de l' excavació d' urgència a la villa romana de Can Tintoré. Octubre 1993*. Servei d' Arqueologia Generalitat de la Catalunya 1993.
- SOTO CAÑAMARES, P.: "Ànlisi de la xarxa de comunicacions i del transport a la Catalunya Romana: estudi de distribució i mobilitat" Tesis doctoral, 2010.
- SUAU I LLEAL, L.: *Monasteri de Sant Llorenç de Munt* .Generalitat de Catalunya Departament de Cultura. Direcció General de Patrimoni. Servei de Suport tècnic i Inventari. Biblioteca Nacional, 2000, Barcelona.
- SUBIRANAS I FABREGA, C.: *Memoria de l' excavació d' urgència realitzada a la Torre de les Martines, Rubí (Vallés Occidental)*. Agost 1991. Servei d' Arqueologia Generalitat de la Catalunya 1992.
- SZABÓ, K. : "Bacchus et ses comagnos sur des anses de vaisselle en bronze. *Bronces y Religión.*" En J. ARCE – F. BURKHALTER (coord.) *Actas del XI Congreso Internacional de bronce antiguos*. Coordinadores *Monografías de la Escuela Española de Arqueología* .Roma CSIC. 1990, pp.405-419.
- TERRATS JIMENEZ, N. : "Noves aportacions sobre el jaciment romà de Can Cabassa (Sant Cugat del Vallès)." *Gausac* , Sant Cugat del Valles (Barcelona) 1998 nº13, pp. 29-40.
- TORRES CARRO, M.: "Iconografía marina." en *Mosaicos romanos : estudios sobre iconografía : actas del homenaje in memoriam de Alberto Balil Illana que tuvo lugar en el Museo de Guadalajara los días 27 y 28 de abril de 1990*. Guadalajara 1990 pp.107-134.
- UNTERMANN. G. : " Els grafitos ibèrics de Rubí. " *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº 25 , Rubí (Barcelona) 1987, pp.271-278.

VALDÉS ,R.:” Dionysos”. *Archivum* Revista de la Facultad de Filología de Oviedo, T.18, Oviedo 1998, pp 291-324.

VÁZQUEZ HOYS, A .M^a:“La religión romana en Hispania: Análisis estadístico.” *Hispania Antiqua* nº 9-10, Valladolid, 1979, pp. 57-126.

“La mujer en la epigrafía religiosa.” *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología del Mediterráneo*. Nº 9-10. Castellón 1980 pp. 107-150.

“Consideraciones estadísticas sobre la religión romana en Hispania” en *La Religión Romana en Hispania. Symposium organizado por el Instituto de Arqueología Rodrigo Caro*, Madrid,1981, pp. 165-176.

“El culto a Júpiter en Hispania “ *Cuadernos de Filología Clásica* nº18, Madrid 1982, pp. 83-215.

Aspectos mágicos de la Antigüedad III: La Magia en las *tabulae defixionum* *Boletín de la Asociación de la Arqueología* nº 21, Madrid,1982, pp. 35-45.

“Algunas consideraciones sobre Silvano en Hispania”. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, H. Antigua, t. IV*, Madrid, 1991, pp. 107-130.

“Algunos problemas de la epigrafía religiosa hispanorromana. “en M.YAER- J. GÓMEZ PALLARÉS (Eds) *Religio Deorum*. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía Tarragona 1993 pp. 461-469.

“La religiosidad romana en Hispania y su investigación “ *Ilu Revista de la Ciencias de la Religión* nº 0 .Madrid, 1995, pp. 271-278.

VIDAL ALVAREZ. S.: *La escultura hispánica figurada de la Antigüedad Tardía s. IV-VII*. Corpus Signorum Romani Tomo 2, Vol. 2 Murcia 2005.

VILA, G.:*Memòria de les propeccions arqueològiques al carrer Antoni Sedó* .Rubí, *Vallès Occidental*. Servei d’ Arqueologia Generalitat de la Catalunya.Barcelona,1989.

Memòria sobre els sondeigs arqueològics al carrer Sant Sebastià nº 6-8. Rubí, *Vallès Occidental*. Servei d’ Arqueologia Generalitat de la Catalunya. Barcelona, 1993.

Memoria sobre la intervenció arqueologica al carrer Maxim Fornes nº 68. Rubí, *Vallès Occidental*. Servei d’ Arqueologia Generalitat de la Catalunya.Barcelona, 1993.

“Intervenció arqueologica a la Plaça Doctor Guardiet. Rubí, Vallès Occidental.” en M. GENERA *Actes de les Jornades d Arqueologia i Palentologia 2001* .Barcelona 2004, pp. 551-565.

Memoria de las excavaciones del Real Santurio de la Salud. Edita. Museo de Historia de Sabadell, Sabadell,2004.

VILA PEREZ, C.: “Una propuesta metodológica para el estudio del concepto “ templo” en el marco de la concepción religiosa ibérica”. *Pyrenae* nº25, 1994, pp.123-139.

VILALTA, J:“Ibèrics i itàlics a la Laietània (150-50 a. C.). Transformacions i penetració romana a la Catalunya Central Costanera (II part).” *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº 22 ,Rubí (Barcelona), 1984. 247-264 pp.

“La ceràmica campaniana al Museu de Rubí.” *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº 20 , Rubí (Barcelona),1986, 83-116 pp.

“Algunes dades sobre l’ epoca romana-republicana a Rubí.” en M. MAYER- J. NOLLA – J. PARDO *De les estructures indígenes a l’ organització provincial romana de Hispania Citerior.: homenatge a Joseph Estradas i Garriga*. Barcelona 1987 pp. 575-585.

“Vestigis arqueològics al Molí de la Bastida (Rubí). Vallès Occidental.” *Limes* nº2,Cerdanyola del Valles (Barcelona),2008, pp. 160-163.

VINYALS ROVIRA, F.: *Història de Santa Perpetua de Moguda*. Ed. Ajuntament de Santa Perpetua de Moguda,1994.

VV. AA.: *Religión, Superstición y magia en el mundo romano*. Cádiz. Departamento de Hª Antigua, Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz, 1985.

VV. AA.: “Artistas y artesanos en la antigüedad clásica”. *Cuadernos Emeritenses* nº 8 Museo Nacional de Arte Romano, Mérida ,1994 pp. 159-213.

VV.AA.:“10 Anys d’ Arqueologia a Cerdanyola. *Col·lectiu de Recerques Arqueologiques de Cerdanyola*. Cerdanyola. Ajuntament de Cerdanyola del Vallés(Barcelona), 1994.

VV. AA.: *El poblament al territori de Sabadell. De la Prehistòria a l’ Antiguitat tardana*. Sabadell. Ajuntament de Sabadell, Museu d’ Història de Sabadell(Barcelona), 2001.

VV. AA. : *La torre Roja, poblat ibèric del segle V a. C.* .Caldes de Montbui Ajuntamet de Caldes de Montbui, Ajuntament de Sentmenat, Thermalia y Diputació de Barcelona. 2007.

VV. AA. : *Jaciment Arqueologic de Sant Pau de Riu-sec* Avanç dels resultats de la intervenció arqueològica realitzada durant els mesos de juliol i desembre del 2008. Sabadell. Ajuntament de Sabadell i el Servei d' Arqueologia de la Generalitat de Catalunya, 2008.

VOLUMEN II
ANEXOS

CATALOGACIÓN Y ESTUDIO DE LOS MATERIALES

10.1. Tipología del material

El presente estudio abarca un conjunto de 100 piezas en total, distribuidas de la siguiente manera, según el tipo al que corresponden (fig.32).

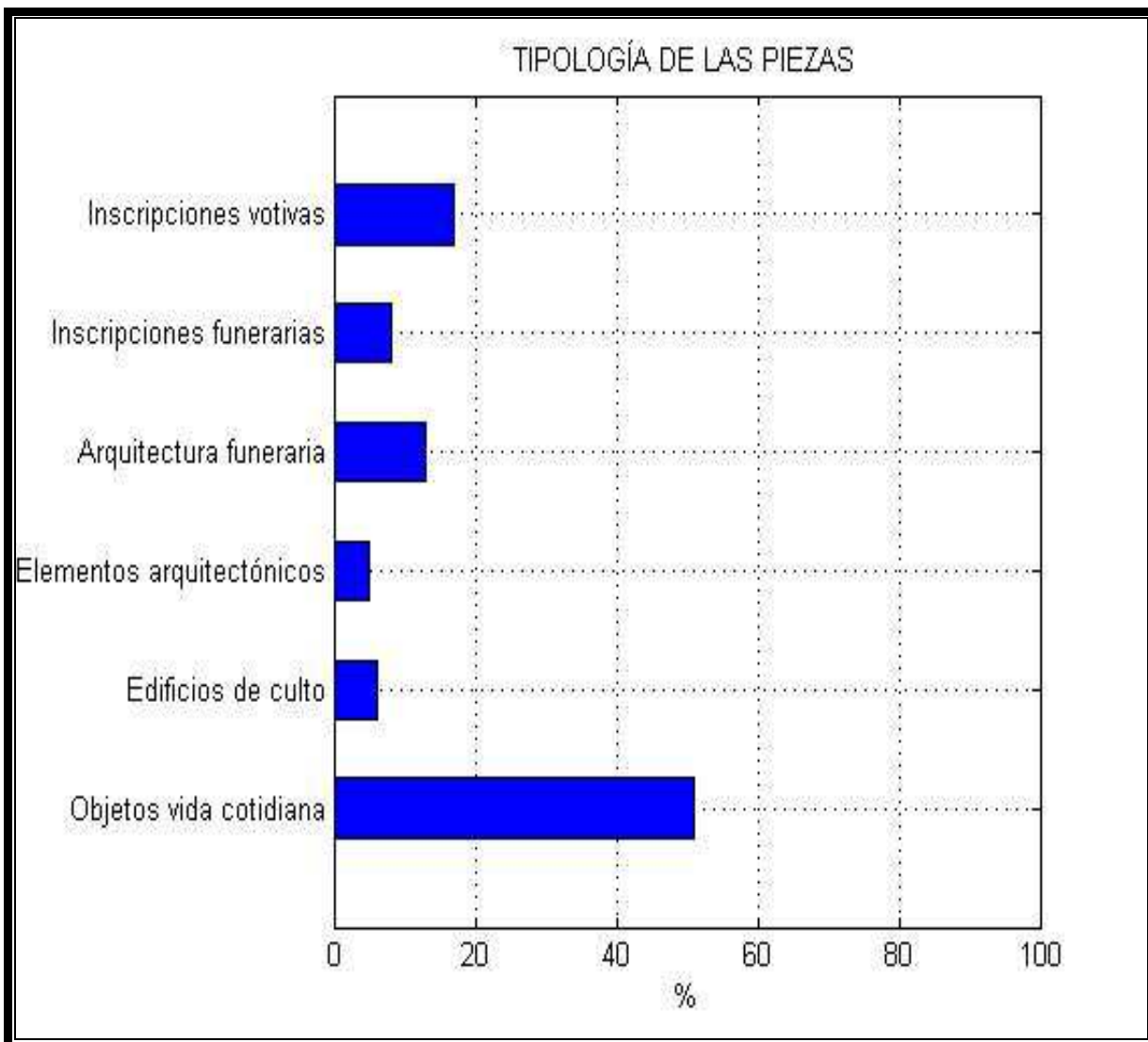


FIGURA 32: Tipología de las piezas. (Cuadro de la autora)

Como se puede observar en el cuadro (fig. 32), la mayor parte de las manifestaciones religiosas proceden del ámbito de la vida cotidiana. Este grupo está constituido por una serie de piezas, como son: fragmentos de cerámica, elementos de adorno metálicos (collares,...), apliques metálicos para mobiliario, etc...

Como ocurre en la mayoría de los casos, son objetos que no se pueden ligar a un culto determinado, ya que se han localizado en ambientes domésticos, pero a pesar de ello, el hecho de demostrar una preferencia por un tipo de representación religiosa o de un dios concreto, nos permite analizar el tipo de religiosidad de la zona, sobre todo si contrastan los resultados con los que se obtienen de otro tipo de materiales.

En el caso de este trabajo, hay que tener en cuenta que muchos de estos objetos han sido creados en la zona, adaptándose al gusto local como se verá más adelante, por lo que reflejan las tendencias concretas de la zona, en referencia a las representaciones que en ellas aparecen.

Respecto al resto de los materiales que han aparecido, comentar en primer lugar la inclusión de las inscripciones y elementos de carácter funerario en las mismas. El mundo funerario es importante dentro del tema de las religiones, tanto en las denominadas paganas, como sobre todo en el mundo cristiano, y no se puede separar de él, puesto que la explicación de la muerte y del mundo que surge tras ella, es uno de los elementos más importantes de cualquier religión.

Hay que clarar la distinción que aparece en este cuadro entre elementos arquitectónicos y edificios de culto. En el primer grupo se encuentran elementos que pertenecen a construcciones y que tienen algún tipo de representación que podría tener un carácter religioso.

Suelen ser piezas que pertenecían a edificios de importancia, pero cuya función no esta clara, dado que son elementos aislados y en la mayoría de las ocasiones, no se dispone de un contexto arqueológico determinado. Además, en muchas ocasiones son piezas que han sufrido una cierta degradación en épocas antiguas, ya que sirvieron como material de construcción para otro tipo de edificios posteriores.

La mayor parte de ellas corresponden a los primeros periodos, hasta llegar al Bajo Imperio, si algunos de ellos pertenecían a un edificio de culto, este desde luego correspondía a un dios pagano o bien al culto al emperador.

En cambio, los edificios de culto son estructuras, generalmente plantas o parte de ellas, de edificios que están claramente atestiguados como edificios de culto, siendo en este caso, generalmente iglesias paleocristianas. En muchos casos se suelen localizar debajo de edificios cristianos de épocas posteriores, que siguen en la actualidad funcionando como edificios de culto. Esta situación impide una exploración de estos edificios de época paleocristiana.

Respecto a la cronología que abarcan estas piezas, esta queda reflejada claramente en el siguiente cuadro (Fig. 33) cronológico, donde aparecen las 100 piezas agrupadas por la cronología, obtenida a nivel arqueológico en la mayoría de las ocasiones.

Como se puede observar, la mayoría de las piezas en un volumen muy considerable, corresponden a la época imperial, coincidiendo con los cuadros de distribución de los yacimientos, ya que en los mismos se constata una gran cantidad de yacimientos de esta época. Se puede considerar como la época de mayor explotación agrícola de la zona.

Por otro lado, destaca el hecho de que en comparación con otras épocas, existen gran cantidad de materiales correspondientes a la Antigüedad Tardía, cuando parece que hay un renacer de la cuestión religiosa, no así de la ocupación del territorio, ya que en esta época se produce una reducción de asentamientos.

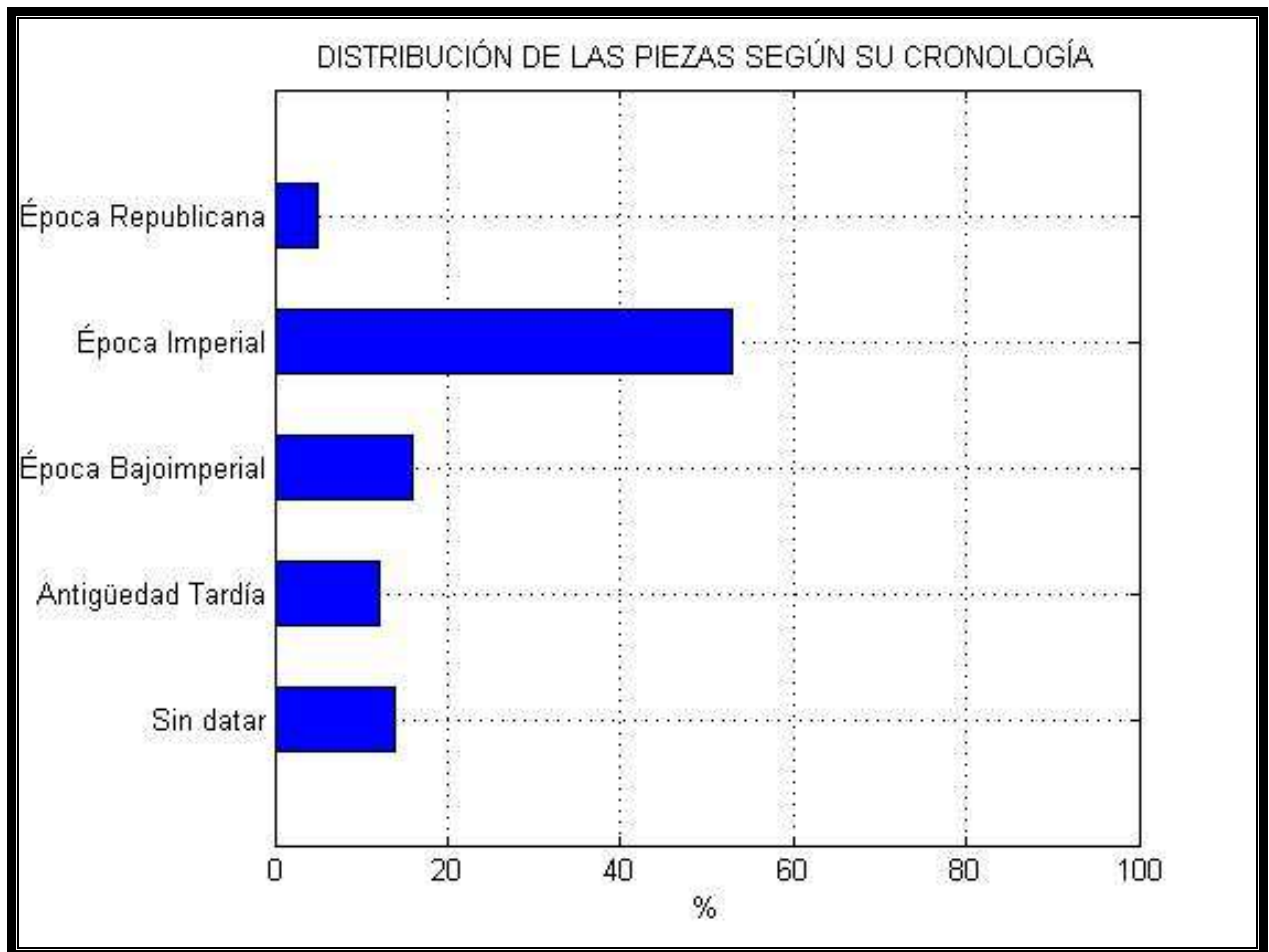


FIGURA 33: Distribución de las piezas según su cronología. (Cuadro de la autora).

10. 2. Catalogación y presentación de los materiales

Para facilitar la exposición de los materiales recopilados, se ha optado por realizar una descripción de los mismos organizados por orden cronológico, y agrupados en los tres grandes periodos que abarca este estudio:

1. Los pertenecientes al mundo ibérico-. (s. IV - II a. C.)
2. Los pertenecientes a la época republicana y por lo tanto al periodo de romanización de la zona (s. II - I a.C.)
3. Los pertenecientes a la época imperial (s. I - II d.C.)
4. Los pertenecientes a la época Bajo Imperial (s. III - V d.C.)

A su vez, para la localización de los materiales, se ha optado por presentarlo inventariándolos por poblaciones actúales (a pesar de la imprecisión histórica que ello conlleva), ordenados simplemente por orden alfabético. De esta manera, se pueden ir incorporando los elementos nuevos que surjan de futuras investigaciones. Por otro lado, y con el objetivo de visualizar una idea del territorio objeto de estudio, se ha incluido un mapa de toda la zona estudiada, donde se localiza exactamente el municipio al que se hace referencia.

Del mismo modo, y con el objetivo de conseguir una mayor claridad en los datos expuestos, antes de comenzar a la descripción de los materiales y estructuras, se ha realizado un mapa con la ubicación de los principales yacimientos de cada época, de este modo se podrá visualizar la estructura del territorio en cada una de las épocas y facilitará la relación que siempre existe entre religión y territorio.

Las estructuras relacionadas con la religión, ya sea en el aspecto ritual como en el funerario, son descritas, aportando, en los casos que es posible, los planos o dibujos de las mismas. Los elementos pertenecientes a la cultura material se han presentado dentro de un cuadro que incluye varios apartados, como son:

1. En la primera columna aparece la imagen o dibujo de la pieza
2. En la segunda, la descripción de la misma.
3. En la tercera, la representación religiosa a la que hace referencia, cuando sea posible dicha identificación
4. En la cuarta, el yacimiento en el que fue localizado
5. En la quinta la datación propuesta.
6. En la sexta, si se ha localizado dentro de un contexto arqueológico o no.
7. En la séptima, si la pieza presentada ha sido publicada o constituye un material inédito, es decir no publicado.

10.3.Época ibérica-republicana (s. IV - I a.C.)

La ocupación humana del Vallès Occidental esta atestiguada desde época Neolítica, siendo un territorio bastante poblado durante todas las épocas históricas posteriores. En el caso del mundo ibérico, existen varios poblados de importancia y numerosos restos de esta cultura a lo largo de toda la zona. Se han localizado varios asentamientos ibéricos, pero en un principio solo a tres se les considera como poblados ibéricos: Ca N' Oliver, Can Fatjó y el Torre Roja, además se han podido identificar otros yacimientos como se puede observar en el siguiente mapa (fig. 34):

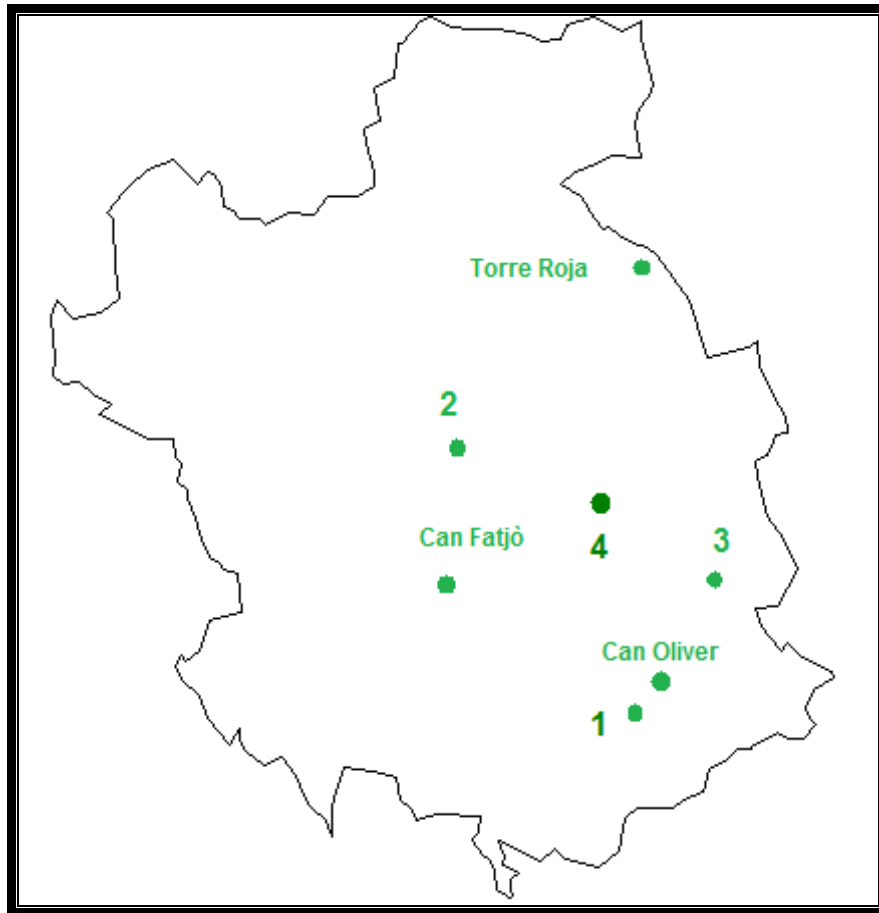


FIGURA 34. Mapa del Valles Occidental con la localización de los asentamientos ibéricos, destacando los poblados de Can Fatjó, Can Oliver y Torre Roja. También aparece la localización de cuatro asentamientos ibéricos importantes: 1 (Can Xercavins), 2 (Istme de Sant Pere), 3 (Santiga), y 4 (Can Feu). (Mapa de la autora).

De este periodo son muy pocos los materiales que se han conservado que reflejen algún elemento religioso ibérico, situación que por otro lado es común al mundo ibérico del Mediterráneo y que ha llevado a la escasez de estudios sobre el aspecto religioso,¹ como indican varios autores (Domínguez, 1997. Chapa, 1990)

¹ Esta situación se agrava más en la zona catalana, ya que han sido escasos los vestigios religiosos localizados. Por otro lado, en la mayoría de los poblados ibéricos catalanes no se han localizado las necrópolis, elemento que nos hubiera proporcionado importantes datos sobre el mundo funerario y de ultratumba, además de haber podido rastrear elementos del ritual, como se ha podido realizar en la zona del levante y Andalucía.

10, 3.1 .Cerdanyola

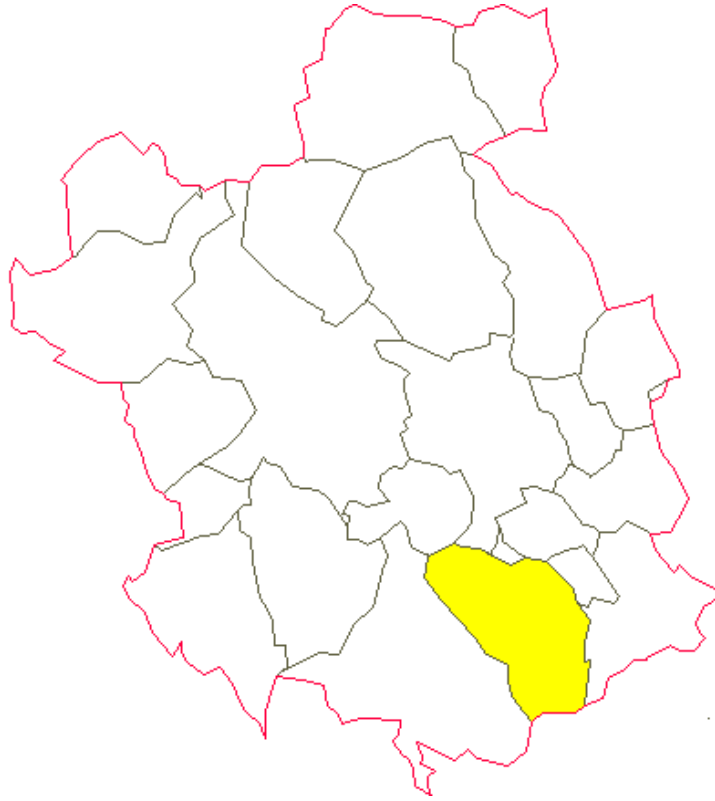


FIGURA 35: Localización de Cerdanyola en el Vallès. (Mapa de la autora).

Dentro del municipio de Cerdanyola (fig.34), se han localizado varios restos de carácter religioso, con respecto a los referidos a la cultura material. Estos se limitan a dos elementos (fig.35) que han sido localizado en el poblado de Ca N' Oliver (fig. 32) y a elementos rituales relacionados posiblemente con la fundación del poblado.

Este poblado (Lám LXXIV) se localiza en el municipio de Cerdanyola del Valles, indicándonos sus coordenadas $41^{\circ} 28' 48''$ N, $2^{\circ} 8' 5''$ E, UTM 4592405 427759 31T, su situación en una colina con el mismo nombre, en la parte norte de la sierra de Collserola, donde se identifican los primeros restos en los años 50.

El poblado se sitúa en una zona ligeramente elevada, no busca una situación defensiva como suele ocurrir en la mayoría de los poblados ibéricos, encontrándose cerca de un curso de agua, el río Major o riera de Sant Cugat. Esta colina está al lado

del denominado Valle de Sant Iscle y cerca de otros asentamientos ibéricos situados en zonas más llanas.

Se han realizado varias campañas de excavación (desde 1986 a 1999, de manera continuada) en este poblado y se ha podido establecer su ocupación, fundándose hacia el 525 a.C. y se abandona en el 50 a.C. teniendo tres fases de ocupación y abandonándose antes de la ocupación romana. La zona de hábitat se localiza en la vertiente sur del poblado, zona más fácil para la edificación, ya que está formada por ligeras pendientes.



LÁMINA LXXIV: Vista área del poblado de Can' Olivé (foto extraída de Ajuntament Cerdanyola.)

En el aspecto urbanístico del poblado se han identificado varias partes, como son una importante puerta monumental, el trazado de la calle principal y el foso que rodeaba al poblado y un importante campo de silos. En cambio no se ha localizado, de momento, la necrópolis. La gran cantidad de material ha permitido constatar que como es

habitual, el poblado se dedicaba a la producción de cereales, principalmente trigo y varias especies diferentes de cebada.

Bibliografía:

AAVV “ 10 Anys d' Arqueologia a Cerdanyola”. *Col·lectiu de Recerques Arqueologiques de Cerdanyola*. Edita Ajuntament de Cerdanyola del Vallés 1997, 31.

BALIL, A. “El poblado del Turó de Can Oliver”. *Archivo Español de Arqueología* nº XXV, Madrid. , 1952. 374-379

BARRIAL I JOVÉ, O. “Escultures ibèriques zoomorfes del Turó de Ca N' Oliver.” *Empuries* nº 47, pp.254-263, 1985; “El ritual del sacrificio en el mundo ibérico catalán” *Zephyrus* nº XLIII. Ed. Universidad de Salamanca. 1990, pp.224-248.; “Noves excavacions al poblal ibèric del Turó de Ca N'Oliver (Cerdanyola del Vallès, Vallès Occidental)”. *Arrahona .Serie III*, nº9, Sabadell1991, 9-33.

FRANCÉS, J. - SALA, O. - ASENSIO, D. - HERNANDEZ, J. – GUARDIÀ, M. “Aproximació a l'evolució urbanística del poblal laietà del turó de Ca n'Oliver (segles VI - I aC) *Món ibèric: als Països Catalans: XIII Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà: homenatge a Josep Barberà i Farrà : Puigcerdà, 14 i 15 de novembre de 2003* coord. por Oriol Mercadal Fernández, Vol. 1, 2005, 497-512.

FRANCÉS, J. - GUARDIÀ, M. “Les defenses exteriors del poblal ibèric de Ca n'Oliver (Cerdanyola, Vallès Occidental) ” *Revista d'arqueologia de Ponent*, Nº 21, Lérida 2011, 165-172.

El poblado Ibérico de Can Xercavins

El yacimiento ibérico de Can Xercavins (LXXV) se encuentra en el pie de la Sierra de Collserola, cerca del límite con Sant Cugat, encontrándose situado en una zona más llana que el anterior. Es un poblado (nº 1 en la fig. 34) de dimensiones más reducidas que el de Ca n' Olivé y tiene una duración cronológicamente más pequeña. Se funda hacia el 475 a. C. y se abandona en el 225 a. C. El poblado fue descubierto en 1990 y todavía sigue en proceso de excavación.

El emplazamiento es el punto más elevado de Can Xercavins, dominando el río Mayor o Riera de Sant Cugat. Ocupa una situación estratégica, controlándose los lugares de cultivo, el poblado de Can' Olive y el asentamiento ibérico de la Facultad de Medicina de Bellaterra, así mismo se controlan los pasos naturales de esta zona.



LÁMINA LXXV: Restos del poblado de Can Xercavins (Foto de la autora)

Se han localizado gran cantidad de silos y de gran tamaño, lo que indica una gran actividad agrícola y la voluntad de conservarlo durante una gran cantidad de tiempo, también se han localizado semillas de diversas especies de cereales.

Entre las estructuras localizadas, destaca la aparición de un pozo, un elemento que no aparecía en los yacimientos de la cultura ibérica, no solo de Cataluña, sino del resto de España. Tiene forma rectangular, y debía tener una profundidad de 13 m, aunque solo se conservan 11 m; sus paredes se construyeron con piedras y arcilla líquida y se sostenían sobre una base de tablonos de madera.


En el aspecto religioso, en este poblado también se han localizado sacrificios de fundación, con animales como en Ca n' Olivé pero no se han encontrado enterramientos infantiles. Tampoco se han localizado restos de esculturas con forma de leones en posición sedente.


Bibliografía:

AAVV " 10 Anys d' Arqueologia a Cerdanyola". *Col.lectiu de Recerques Arqueologiques de Cerdanyola*. Edita Ajuntament de Cerdanyola del Vallés 1997, 31.

FRANCÉS, J. - SALA, O. - ASENSIO, D. - HERNANDEZ, J. – GUARDIÀ, M. "Aproximació a l'evolució urbanística del poblat laietà del turó de Ca n'Oliver (segles VI - I aC) *Món ibèric: als Països Catalans: XIII Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà: homenatge a Josep Barberà i Farrà : Puigcerdà, 14 i 15 de novembre de 2003* coord. por Oriol Mercadal Fernández, Vol. 1, 2005, 497-512.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRES.	YAC.	DAT.	CNT ARQ.	PUBLICADO
	Fragmentos de estatua de león sedente	-----	Can Oliver	V-IV a.C.	SI	ALEGRET, M.-BARRIAL, O.-MOSCARDÓ, C. 1996, 40
	Fragmento de pebetero Tipo I	Demeter	Can Oliver	IV-Va.C	NO	BALIL, 1952, 365 MIRÓ 1989, 75

	Fragmento de cerámica campaniense con inscripción BEL	Posible asimilación del dios Mercurio	Can Oliver	II-I a.C.	SI	FRANCES, J.-MONCUNILL, N.-VELAZA, J. 2007, 226
---	---	---------------------------------------	------------	-----------	----	--

Restos relacionados con rituales religiosos

En algunas de las estructuras habitacionales de Can Oliver se han localizado restos de enterramientos debajo de los pavimentos, no habiéndose localizado en todos los edificios, sino solo en algunos. Por lo general, corresponden a restos de animales ovinos y caprinos, y no está enterrado todo el animal, sino algunas partes. Esta situación ha llevado a plantear la posibilidad de que este rito fuera acompañado por un banquete también de carácter ritual. Este tipo de enterramientos de restos de animales también se producen en un asentamiento ibérico próximo al poblado de Ca N' Oliver, denominado Can Xercavins² (punto 1 de la fig. 34).

También han aparecido en algunos casos, pero en menor número, enterrados bajo los pavimentos, cadáveres infantiles de niños acabados de nacer. En este caso, no parece ser un ritual muy generalizado, pues solo ha aparecido en el poblado de Ca N' Oliver.

BIBLIOGRAFÍA.

BARRIAL, O - CORTADELLA, J. "Troballa d' un sacrifici al poblat ibèric laieta del Turo de la N' Olive de Montflorit (Cerdanyola del Vallès, Vallès Occidental)." *Estudios de la Antigüedad* Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra (Barcelona). Barcelona 1985 n°3, 133-135.

² El yacimiento ibérico de Can Xercavins (punto 1 en la fig 8) se encuentra en el pie de la Sierra de Collserola, cerca del límite con Sant Cugat, encontrándose situado en una zona más llana que el anterior. Es un poblado de dimensiones más reducidas que el de Ca N' Olivé y tiene una duración cronológicamente más pequeña. Se funda hacia el 475 a.C. y se abandona en el 225 a.C. Fue descubierto en 1990 y todavía sigue en proceso de excavación. (CARLÚS, X. - RUIZ, F. J. 1991).

10.3.2. Matadepera

En el Municipio de Matadepera (fig. 36), se ha localizado una cueva santuario (González, 2006) denominada Cova del Frare, situada a 950 m. sobre el nivel del mar. Se ubica en “La Canal” de la Pobla, en la montaña de Sant Llorenç. Presenta tres entradas, tiene una longitud de 80m. y un recorrido de 50 m. El corredor mayor es de 52 m, siendo en su parte más profunda estalagmítica y con filtraciones de agua.

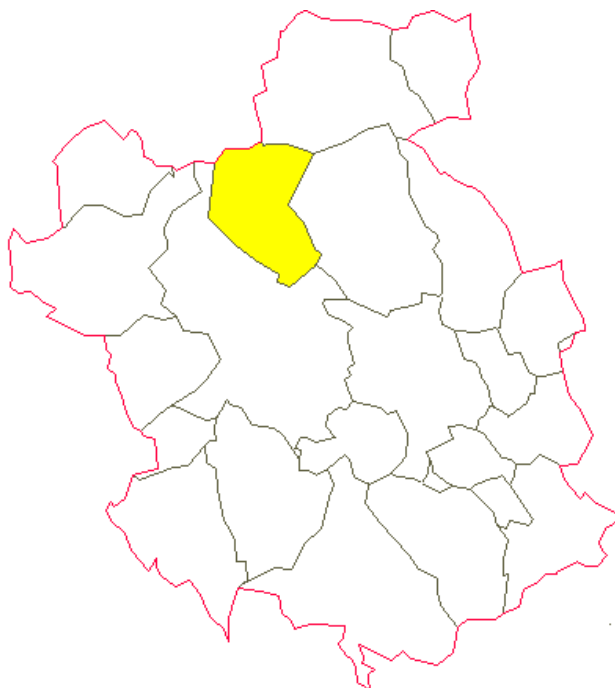


FIGURA 36: Mapa de localización del término de Matadepera en el Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

Han sido localizados materiales del Neolítico, el Bronce y material ibérico como cerámica y fusayola, con algunos fragmentos de cerámica gris ampuritana. También cerámica común romana y restos de animales ovinos y caprinos, cerdos y buey. Fue excavada por un aficionado. Este tipo de santuario suele relacionarse con la importancia del agua³ en los actos de iniciación, en los cuales la cueva sería el símbolo que permite realizar el descenso y el ascenso simbólico del aspirante.

³ La importancia del agua en la iconografía religiosa ibérica ya fue expuesta por Olmos (1992).

Respecto a una posible ocupación de este territorio en época ibérica, han aparecido fragmentos de cerámica ibérica en el caso de Serrat d' en Perrotet, que junto a los hallazgos de varios hornos ibéricos en Mas Gilabert i Mas Comelles parecen constatar la presencia ibérica, aunque no sabemos de que tipo, ya que los materiales no han aparecido asociados a algún tipo estructuras y en el caso en los que se ha localizado material de construcción, este parece mas bien relacionado con un asentamiento de carácter romano. Al tratarse de material superficial sin estratigrafía no sabemos si se trata de un asentamiento romano situado en otro ibérico, o bien un asentamiento con población indígena. Tampoco se puede afirmar que se trate de una *villae*, dada la escasez de datos fiables

Bibliografía:

BALBÉ IBADA, M. *Matadepera fins ara* .Ajuntament de Matadepera .Matadepera (Barcelona)1994.

GONZÁLEZ ALCALDE, J. "Cuevas-Santuario de Cataluña" *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, nº 25,Castellón 2006, 187-248.

10.3.3. Rellinars

En este municipio (fig. 37) se menciona la existencia de dos posibles santuarios naturales, de tipología diferente: Can Cotis y el santuario astronómico de la Pola, teniéndose en cuenta que este municipio se encuentra en una de las zonas más montañosas de la comarca.

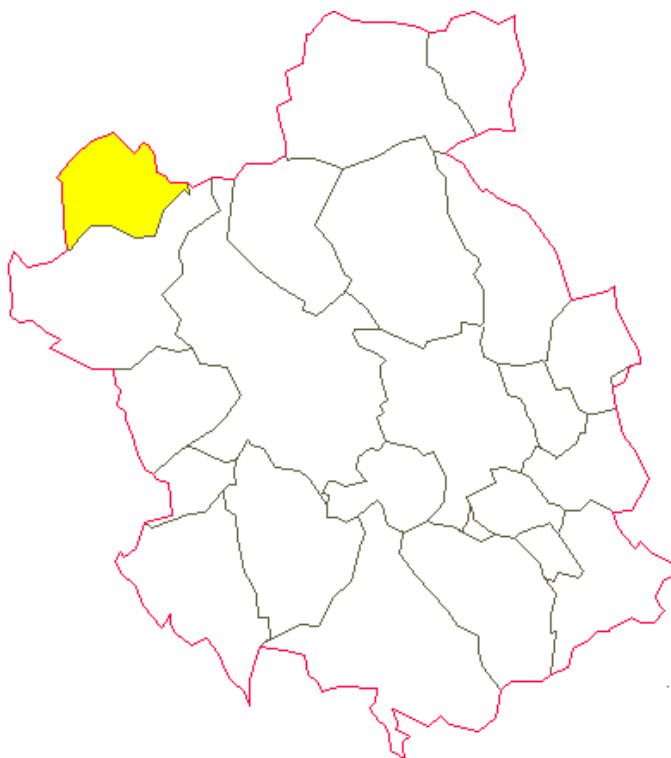


FIGURA 37. Localización del término de Rellinars dentro del Vallès Occidental.(Mapa de la autora)

Del posible santuario de Can Cotis solo tenemos la referencia publicada en la Gran Enciclopedia Catalana, que menciona una cueva de Can Cotis como “una cavidad en el margen de la riera con una cúpula natural y una pared que se sugiere podría ser un pequeño cenobio o ermita troglodítica. En cuanto al santuario astronómico de la Pola, sí existe mayor información, gracias a la descripción publicada por Amador Conesa (1988: 33-44)

El Santuario de la Pola se sitúa en la Sierra de l' Obac, al oeste de la montaña de Sant Llorenç del Munt que constituye uno de los elementos más característicos de la comarca. Se encuentra cerca de Rellinars, a unos 5,5 km en línea recta, pero también a una distancia muy parecida de Mura (6 km) y Matadepera (7,5 km), aunque en estas poblaciones no han aparecido restos epigráficos de carácter votivo y en Rellinars sí, por lo que el autor lo relaciona más con este municipio.

La zona donde se localiza la cueva se encuentra en un lugar boscoso, alejado, alto y junto a una fuente, elementos indispensables por el autor para la localización de un santuario y potenciar el sentimiento religioso, ya que en ese sentido considera que el agua, sería el símbolo de la purificación y la regeneración, mientras que los lugares altos simbolizan la unión de la Tierra y el Cielo. Además, la cueva parece simbolizar los órganos femeninos.

En esta cueva se produce un fenómeno relacionado con los equinoccios y el solsticio de verano, cuando la luz del sol penetra en la cueva al inicio del invierno; lo que le lleva a conjeturar que hubo un santuario de carácter agrícola, relacionando mujer con tierra y fecundidad, que se refuerza por el hecho de que han aparecido restos de posibles puntos que servían para obtener referencias solsticiales y equinocciales, que permitirían la ordenación del calendario, así como la observación constante de las lunaciones.

Además, se ha localizado en el interior de la cueva, restos de improntas para la fijación de maderas, que proporcionarían una división en dos pisos en el interior de la cueva. Incluso se ha localizado un monolito que el autor lo relaciona con la fecundidad, mientras que la cueva representaría la maternidad.

Se trataría de un santuario de época prerromana, o incluso de época neolítica, aunque sin ninguna referencia arqueológica, es difícil asignarle una época determinada, suponiendo que se trate de un santuario de estas características.

La existencia de santuario de carácter astronómico ya ha sido expuesta por Alemao, López y Tresserres (1990). Según estos autores, la interpretación de las cuevas santuario, se basa en la importancia de estas oquedades y su relación simbólica con el vientre materno, donde hay que volver para renacer en la otra vida y a la vez simboliza la entrada al mundo subterráneo. La cueva es un elemento del Más Allá. Sin embargo, la

escasez de materiales arqueológicos que se han localizado en estas dos cuevas, hace muy difícil su catalogación como santuarios de carácter natural.

Bibliografía:

REBULLIDA CONESA, A. *Astronomía y religión en el Neolítico y la Edad del Bronce*, Ed. Egara, Terrassa (Barcelona), 1988, 158.

ALEMAO, C. – LOPEZ, A. – TRESSERRES, J.J. *Astrolatría Lunisolar en el poblamiento ibérico de la Layetania Zephyrva* nº XLVIII, Ed. Universidad de Salamanca, Salamanca 1990,285-291.

10.3.4. Rubí

En este municipio (fig. 38), se localiza un importante poblado ibérico denominado Can Fatjò (fig. 31), del que proceden los materiales localizados de esta época. El poblado ibérico de Can Fajò (fig. 6) se encuentra en el municipio de Rubí, sus coordenadas son 41° 29' 5.81" N, 2° 1' 38.52" E, en UTM z: 31T x: 418802 y: 4593050. Situado en una pequeña elevación de terreno y junto a la Riera de Rubí que atraviesa la población, es uno de los principales yacimientos ibéricos.

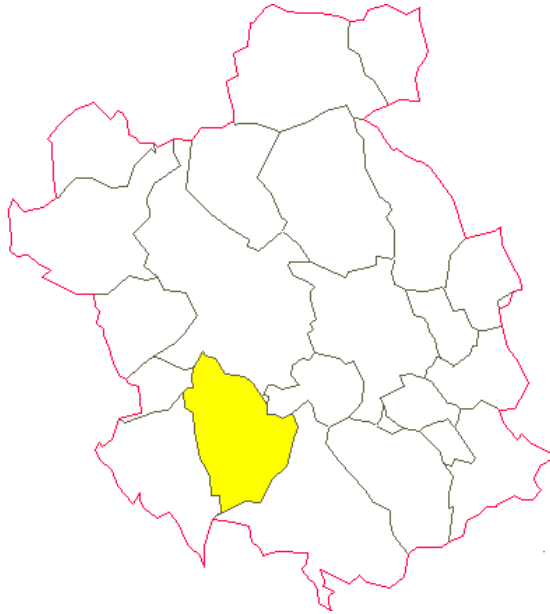


FIGURA 38: Localización de Rubí dentro del Valles Occidental. (Mapa de la autora).

Su ocupación se constata desde el siglo V a. C., no llegándose a abandonar, aunque si sufrió una fuerte transformación que lo convertirá en una *villae* romana. Se encuentra en una importante vía de comunicación antigua, y seguramente esta sería su función, el control de la misma, ya que desde esta vía se comunica el actual Vallès con el Baix Llobregat.

La investigación arqueológica de este yacimiento se inició a principios del siglo XX, cuando al realizar las obras del trazado de los ferrocarriles, se descubrió la existencia de dicho yacimiento ibérico en el casco urbano, concretamente en la zona de Can Fatjó.⁴ En esta intervención se localizaron una gran cantidad de restos y estructuras de época ibérica, lo que ha dado pie a considerar que se trataría de un importante poblado ibérico, siendo considerado como uno de los más importantes de la zona.

Últimamente, el volumen de excavaciones realizadas ha sido muy importante y ha ampliado considerablemente la información que se tiene de la época romana en el municipio. Respecto al mundo ibérico, y gracias a estas últimas intervenciones, se ha podido delimitar otra zona del poblado que se encuentra en una pequeña elevación próxima al mismo, unos 100 m, denominada Castell de Rubí,⁵ este descubrimiento permite aumentar el perímetro del poblado y considerar la importancia de dicho poblado.

Además de la gran cantidad de material, a nivel arqueológico se han localizado algunas estructuras, aunque se encuentran separadas entre sí, de este modo se constata la existencia de un muro que rodearía al poblado, incluso se han localizado los restos de una torre circular, un horno de cerámica (que es visible en la actualidad) y restos de estructuras de hábitat. Como ocurre en otros poblados de la zona, no se ha localizado la necrópolis.

Bibliografía:




AAVV "Aproximació a la Historia de Rubí." Edita Ayuntamiento de Rubí y Oficina del Milenario. Rubí (Barcelona) 1996, 336.

⁴ La construcción de la vía férrea dividió en dos la colina, incluso en la actualidad, se pueden observar restos de estructuras ibéricas en el corte realizado, donde se llegan a apreciar diferentes niveles arqueológicos. Estas estructuras no han podido ser estudiadas debido a la proximidad de las vías, que habría implicado un corte de la circulación ferroviaria en esta zona.

⁵ Sus coordenadas son 41° 29' 40.24" N, 2° 1' 35.51" E y en UTM z: 31T x: 418744 y: 4594112.

- BARBERÀ, J.- SANMARTI, J. "Can Fatjó (Rubí) 1918, les ceràmiques fines d' importació d' època pre-imperial." *Butlletí del Grup de Col.laboradors del Museu de Rubí* nº23, Rubí (Barcelona), 1985, 175-186.
- BATLLÉ I GRIGROYEN, N. "Les lucernas de Rubí" *Butlletí del Grup de Col.laboradors del Museu de Rubí* nº 4. Rubí. (Barcelona), 1982, 62.
- GRACIA I ALONSO, F. "El conjunt de bronces de Can Fatjó (Rubí)." *Butlletí del Grup de Col.laboradors del Museu de Rubí* nº 9, Rubí (Barcelona), 1983, 13-23.
- MARGENAT, F. "Fortificacions antigues i medievals a l' entorn de Rubí." *Butlletí Grup de Col.laboradors Museu de Rubí* nº 29, Rubí (Barcelona), 1988, 418-421.
- SANCHEZ CAMPOY, E. *Memòria de la 1ª Campanya d' excavacions arqueològics al Castell de Rubí (Vallès Occidental). Gener 1988.* Servei d' Arqueologia Generalitat de la Catalunya .Barcelona 1988, *Memòria de la intervenció arqueologica al primitiu Castell de Rubí. Vallès Occidental. Campanya 1990-1991.* Servei d' Arqueologia Generalitat de la Catalunya.Barcelona 1991 *Memòria de l' actuació al Parc del Castell de Rubí, Juny 1990.* Servei d' Arqueologia Generalitat de la Catalunya Barcelona 1990
- VILALTA, J. "Ibèrics i itàlics a la Laietània (150-50 a.C.). Transformacions i penetració romana a la Catalunya Central Costanera (II part)." *Butlletí Grup de Col.laboradors Museu de Rubí* nº 22, Rubí (Barcelona) 1984, 247-264 "Algunes dades sobre l' epoca romana-republicana a Rubí." en MAYER, M. - J. NOLLA – J. PARDO *De les estructures indígenes a l' organització provincial romana de Hispania Citerior.: homenatge a Joseph Estradas i Garriga.* Barcelona 1987, 575-585.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRES.	YAC.	DAT.	CNT ARQ.	PUBLICAD O
	Estela ibérica con tres franjas de lanzas. La parte superior se encuentra desaparecida	-----	Can Fatjó	III a.C.	NO	MARGENAT RIBAS, F. 2006,4
	Pebetero Tipo I	Demeter	Can Fatjó	III a.C.	NO	BEL,P. 1982,12
	<u>ELEMENTO ARQUITECTONICO</u> Fragmento con decoración en espiral	Elemento de un importante edificio, posiblemente un templo	Can Fatjó	III-II a. C.		-----

10.3.5. Sabadell

El término municipal de Sabadell (fig.39) se encuentra en la provincia de Barcelona, a 20 Km al noroeste de la ciudad de Barcelona. Limita con los términos municipales de Terrassa, Sant Quirze, Ripollet y Setmenat. Se localiza en la fosa tectónica del Valles, al sureste del Macizo de Sant Llorenç del Munt. El río Ripoll atraviesa todo el término de noroeste a sureste, y divide a la ciudad en varios sectores.

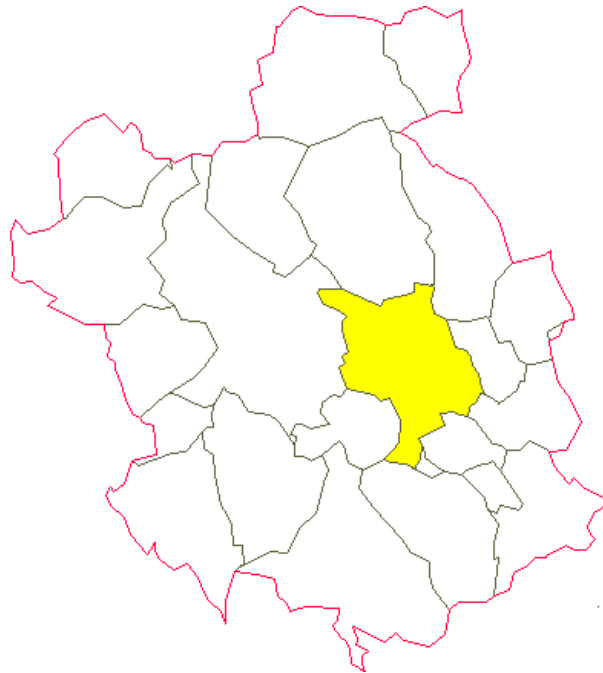


FIGURA 39: Localización del término de Sabadell dentro del Valles Occidental. (Mapa de la autora)

Es un territorio llano que baja suavemente desde el sector septentrional, a partir de la zona denominada Sant Julia d'Atura a la Creu Barbera, encontrándose las cotas más altas en el oeste del municipio, con desniveles abruptos en la parte Este, en el margen izquierdo del río Ripoll.

Como en el resto del Vallès, el clima es mediterráneo de tipo litoral, con inviernos poco rigurosos y veranos suaves. Tiene un índice alto de humedad y las precipitaciones son escasas y se producen de forma torrencial, concentrándose principalmente en la primavera y el otoño.

En cuanto a su red fluvial destaca el río Ripoll, que como ya se ha mencionado, atraviesa todo el término. Es un río afluente del río Besos, nace fuera del término pero en una zona cercana, en la llamada Sierra Granera. Este río puede servir de medio de comunicación, pero en este caso, también constituye una dificultad que ha hecho que a lo largo de las diferentes épocas de la historia, los caminos terrestres tengan la dificultad de atravesar el río. Incluso en la actualidad, solo hay un paso importante para atravesar el río, que tiene un importante caudal.

En uno de los márgenes del río se sitúa un nudo de comunicaciones, donde confluyen varias vías que comunican al Vallès Occidental con varias zonas. Por un lado con el Vallès Oriental, principalmente Caldas de Montbui y Granollers, por otro con las poblaciones del litoral, y finalmente las que comunican con el resto de las poblaciones del Vallès Occidental. De hecho, la ciudad actual creció en el cruce de comunicaciones y gracias a la actividad comercial que se producía en este lugar.

Desde época antigua la población se ha situado a ambos márgenes del río, pero alejados de él debido a las súbitas crecidas en las épocas ya mencionadas. No hay que olvidar sus efectos catastróficos, las más recientes en 1962 que ocasiono graves daños en la población.

Además del citado río, el término se encuentra surcado por gran cantidad de torrentes y rieras, destacando la llamada *Riereta* que atraviesa el casco urbano, que junto a las numerosas fuentes naturales, proporcionan agua a la población.

Can Gambús-Can Feu

Situado en la parte Oeste del municipio, es un yacimiento de gran extensión, pues tiene unas 60 hectáreas, aunque se trata de un yacimiento que está muy próximo a los de Can Feu (nº 4 en la fig. 31) y la Bóvila Madurell, este último situado en el municipio de Sant Quirze.

Está a unos 220 m sobre el nivel del mar, situándose en un cerro no muy elevado, con una pendiente muy suave al oeste y una más abrupta al este. Se han localizado restos arqueológicos con una amplia cronología que abarca desde el Neolítico hasta la época tardo romana, con una presencia muy importante del periodo ibérico.

Dentro de este yacimiento, el periodo de mayor esplendor se sitúa en el momento de máxima romanización, en el siglo II a.C., periodo en el que el número de establecimientos rurales aumentan. Muchos de estos nuevos asentamientos se ubicaron en lugares ya habitados anteriormente, como es el caso de este yacimiento, pero no es un aspecto único, pues también se produce en otras zonas del Valles.⁶

En esta zona del yacimiento se localizaron 51 estructuras, ubicadas principalmente en la parte alta del cerro y ocupando una superficie aproximada de unos 8.900 m². Por la gran cantidad de molinos hallados y *dolia*, se puede afirmar que se trata de un yacimiento de tipo agrícola que se documenta hasta época alto imperial.

Entre los materiales que se han localizado en este yacimiento, destaca un colgante, datado en el siglo II a.C., de pizarra gris, recortado y pulido, que contenía una inscripción ibérica. Dada la forma y el orificio que atraviesa la pieza, se ha identificado como un colgante. La inscripción, realiza en la pieza de pizarra, se ha podido traducir como “A desailaur, hija de Bersir lo regaló Astebei hijo de Bas”. Con estos elementos, este colgante es probable que sea un elemento del ajuar ornamental femenino, quizás no sea

⁶ El modelo de asentamiento rural sobre un establecimiento ibérico, se produce en el caso de Rubí, donde se sitúa una *villae* en el poblado ibérico de Can Fatjó. En Terrassa, donde se sitúa una *villae*, en un asentamiento ibérico de tipo rural y por último en el caso de la Salut, donde se vuelve a situar una *villae*, en una zona con materiales ibéricos. Todos estos yacimientos se estudian en el presente trabajo.

descabellado pensar que el mensaje del texto, contenía algo así como la dedicatoria realizada a una mujer, por parte de otra persona.

Bibliografía:

ROSER ENRICH I GREGORI. “Els establiments romans a Sabadell”, en dossier del curso *Arqueologia del territory romà del Vallès*, impartido durante 23 de febrero y el 25 de marzo de 1999. ed. Museu d’ Història de Sabadell. 19-29.

ARTIGUES, P.L. - CODINA, D. - MONCUNILL, N. - VELAZA, J. “Un colgante ibérico hallado en Can Cambús (Sabadell)”. *Paleohispanica* nº 5. Sabadell. (Barcelona), 2007, 239-250.

Sant Pau de Riu Sec

Es un yacimiento situado al lado del Riu-Sec (Lám. LXXVI), encontrándose en el límite con Sant Quirze, Cerdanyola, Badia y Barbera del Vallés. Se tienen noticias del yacimiento desde principios del siglo XX, ha sido excavado en la década de los ochenta, pero han sido las últimas excavaciones las que han proporcionado más datos. Dentro estas últimas excavaciones realizadas se han localizado restos de diferentes épocas.



LAMINA LXXVI: Restos hallados en las excavaciones de 2008 en el yacimiento de Sant Pau del Riusec. (Foto extraída del Ajuntament de Sabadell).

Gracias a las excavaciones realizadas en los últimos años, se ha podido concretar la ocupación de este yacimiento, constatándose de esta manera, la existencia de una

villa de época republicana⁷ con la aparición de diferentes estructuras, algunas de ellas del periodo ibérico, que permiten conocer la parte rústica de la *villa*. Se trataría de un pequeño asentamiento de carácter rural, donde se han constatado diferentes niveles de incendio, destrucción y abandono de estructuras.

Bibliografía:

MAURI, A. "Sant Pau de Riu-sec (Sabadell, Vallès Occidental)" *Quaderns de Patrimoni*, Ajuntament de Sabadell, Sabadell (Barcelona), 1994, 54.

⁷ Los datos están extraídos de la ficha técnica que han realizado el Ayuntamiento de Sabadell en colaboración con la Generalitat de Cataluña, Servicio de arqueología, y que analizan las últimas excavaciones realizadas en el yacimiento durante las campañas del 2008. Hay que tener en cuenta que esta zona, con el último boom inmobiliario, ha obligado a realizar multitud de excavaciones de urgencia en todo el municipio. Los ayuntamientos se han visto obligados a publicar breves reseñas de los resultados de las excavaciones, ya que las memorias de dichas excavaciones no han sido presentadas aún en el Servicio de Arqueología de la Generalitat.

10.3.6. Santa Perpetua

En el término de Santa Perpetua (fig.40) no se ha localizado un poblado ibérico, pero se supone la existencia de un importante asentamiento de época ibérica. Se han localizado restos de cerámica y monedas en varias zonas del municipio, En la Carta Arqueológica realizada por la Generalitat de Catalunya se menciona la aparición de materiales ibéricos en Can Mayol, en Vinyas (1994) se publica la posibilidad de que haya existido un poblado ibérico en la zona denominada la Timba de l' Humbert, también la aparición de una moneda ibérica en la zona de Bellsolà. Sin embargo no se han localizado estructuras que demuestren la existencia de dicho poblado. La aparición de un horno de cerámica ibérica y de una estela ibérica, apoyan la idea de la existencia del poblado; además, en 1977 se excavaron unos silos de época ibérica que proporcionaron gran cantidad de material. El supuesto poblado se localizaría en la zona denominada Santiga.

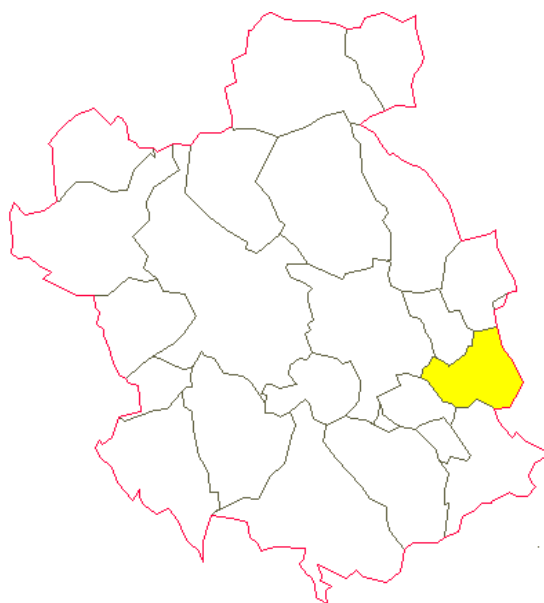


FIGURA 40: Localización de Santa Perpetua dentro de la comarca del Valles. (Mapa de la autora)

Bibliografía:

VINYALS ROVIRA, F. *Història de Santa Perpetua de Moguda*. Ed. Ajuntament de Santa Perpetua de Moguda.(Barcelona) 1994, 4-90.

Restos relacionados con rituales religiosos

En este municipio se ha hallado la tumba de un guerrero, esta tumba ha aparecido de manera aislada a 2 kilómetros de la población en la llamada Granja Soley. A pesar de las prospecciones que se realizaron intentando localizar una posible necrópolis. Este enterramiento consta de varias piezas cerámicas, piezas metálicas y una serie de objetos personales del difunto.

Las piezas cerámicas son tanto de importación como de producción indígenas, como un *oenochoes*. Dentro de las piezas metálicas, destaca la aparición de varios tipos de puntas de lanza, restos de un posible casco y un recipiente de bronce, un *simpulum*, una pieza ligada a los banquetes de carácter ritual. También destaca el hecho de que hayan aparecido restos de ofrendas de alimentos.

Dentro de los elementos personales del difunto, destaca un ajuar compuesto de varias hebillas de cinturón, una fíbula y varias anillas. Algunas de estas han estado identificadas como pendientes y brazaletes.

La tumba ha sido datada en el siglo V a.C: y corresponde al cadáver de un joven de no más de 20 años, dado el ajuar, se le ha identificado como un guerrero ibérico. En las conclusiones del estudio se menciona la posibilidad de que asociada a esta tumba, se encontrara asimilada otra de un niño, ya que una de las urnas que se encontraba en peores condiciones se hallaban algunos fragmentos de huesos, pero no se ha podido afirmar la existencia de esta segunda tumba.

Bibliografía:

SANMARTI,E.-BARBERÀ,J-COSTA,F-GARCIA,P. "Les troballes funeraries d' època ibèrica arcaica de la Granja Soley (Santa Perpetua d ela Moguda,Vallès Occidental,Barcelona). *Ampurias* t.44, 1982, pp. 71-103.

10.3.7. Sentmenat

Dentro del municipio de Sentmenat (fig. 41), pero en el límite con el límite del término municipal de Caldes de Montbui,⁸ se encuentra el poblado ibérico de la Torre Roja(fig. 31), conocido también como yacimiento de Puig Castellar. Sus coordenadas son 41° 38' 7,52 " y 2° 8' 37,25". El poblado ocupa la parte superior de una colina situada en la Sierra del Farell, localizada en la Cordillera Prelitoral. Su privilegiada ubicación le permitía dominar una importante red de comunicaciones.

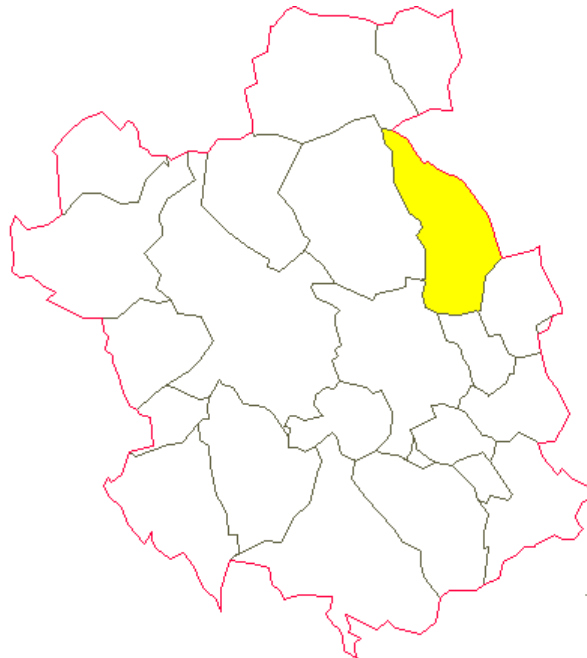


FIGURA 41: Localización del término de Sentmenat dentro del Vallès Occidental. Mapa de la autora).

⁸ En este municipio actual se supone que se localizaba un municipio romano, *Aquae Calidae*, la existencia de un municipio aparece constatado epigráficamente, pero su identificación con este no está demostrada, aunque parece razonable dicha identificación, ya que en este municipio brotan aguas termales a 40° C y ya en época romana, se constata la existencia de un importante complejo termal de carácter curativo, que era visitado por personajes relevantes de la provincia, como lo atestiguan la gran cantidad de restos epigráficos de carácter votivo, que se han localizado en dicho complejo o en sus alrededores.

El poblado tiene una fase de ocupación que va desde los siglos V a.C. al siglo I d. C. siendo en este momento, cuando el poblado es abandonado, volviendo a ser ocupado posteriormente.

Respecto al urbanismo de este poblado, este se concentra en una plataforma localizada en la parte nororiental de la colina, a unos 25 m. por debajo de la culminación de la misma, en una zona claramente favorable para las estrategias defensivas. Por este motivo, es en esta zona donde en época medieval se construirá una torre de vigilancia.

En este yacimiento se observa una gran actividad en el último tramo de ocupación, pues en el siglo II a.C. se produce una remodelación en el urbanismo de la zona, y comienzan a aparecer materiales propios de la cultura romana, como son la *tegulae*, las ánforas y otro tipo de contenedores de alimentos, incluso empiezan a aparecer ánforas de imitación.


La gran cantidad de material arqueológico localizado demuestra esta gran actividad del poblado, que constituye uno de los pocos ejemplos de transformación de la cultura ibérica hacia la romana, reflejando claramente el ejemplo de un poblado ibérico romanizado. A pesar de todo, el poblado se abandona definitivamente en el siglo I d. C., desplazándose la población a zonas más llanas.

Bibliografía

VV. AA. *La torre Roja, poblado ibérico del siglo V a. C.* Caldes de Montbui Ajuntament de Caldes de Montbui, Ajuntament de Sentmenat, Thermalia y Diputació de Barcelona. 2007.

FORTO, A. - MAESE, X. - PLEGERO, B. - PISA, J. - VIDAL, A. "El poblado ibérico de la Torre Roja (Caldes de Montbui-Sentmenat)" *Lauro 26-27*, Granollers (Barcelona), 2004, 5-18.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRES.	YAC.	DAT.	CNT ARQ.	PUBLICA DO
	<p>Exvoto de terracota con cabeza femenina</p>	<p>Tanit</p>	<p>Torre Roja</p>	<p>III a.C.</p>	<p>NO</p>	<p>SALA, LL. 1972,14</p>

Restos de edificios con posible función religiosa

En las intervenciones arqueológicas realizadas en el 2004 se ha localizado un edificio que se ha calificado como público, aunque no se le ha atribuido ninguna función específica. Este edificio surge de la transformación de otro, y en una zona, denominada por los arqueólogos como la zona septentrional del poblado, sector 3.

El espacio queda constituido por un edificio rectangular, cuya distribución interna está constituida por un pavimento de tierra sin muros de separación y la existencia de dos bancos de piedra paralelos a las paredes más largas de la habitación. Dicha distribución indica que la función de dicho espacio sería de reunión. Este espacio destaca porque además es el único en el que han aparecido los dos cadáveres perinatales en los niveles de fundación del edificio. Este tipo de enterramientos no es nuevo en esta zona sino que ha sido constatado en otros yacimientos como el de Can

Oliver (Cerdanyola), mencionado anteriormente. Este edificio se ha datado en el siglo III a.C. o inicios del II a.C.

Bibliografía

FORTO, A.-MAESE, X.-PLEGERO, B.-PISA, J.-VIDAL A. "El poblado ibérico de la Torre Roja (Caldes de Montbui-Sentmenat)" *Lauro*, Granollers (Barcelona)2004 26-27, pp.5-18.

10.3.8. Terrassa

En el municipio de Terrassa (fig.42), en la zona denominada istmo de San Pedro, donde se localiza un importante conjunto de iglesias Paleocristianas, se han localizado importantes hallazgos arqueológicos, que identifican este lugar con el único municipio romano localizado en esta zona, *Egara*, cuya composición y discusión se analizará en capítulos posteriores.

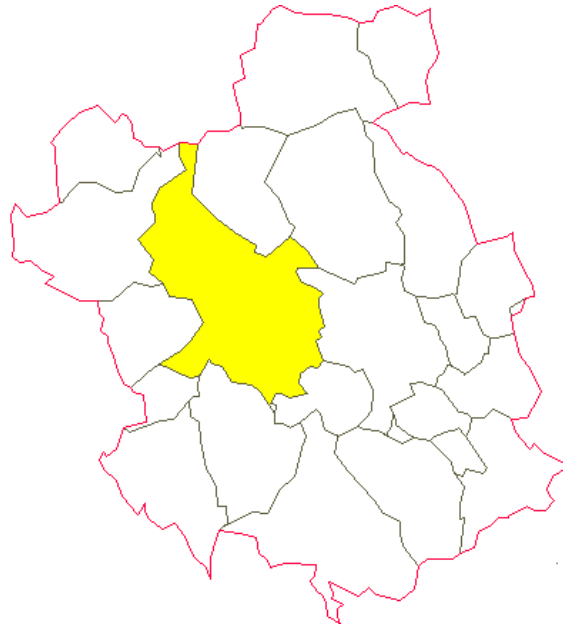


FIGURA 42: Localización del término de Terrassa dentro del Valles Occidental. (Mapa de la autora).

Respecto a los restos de época ibérica localizados en este yacimiento, estos están formados por un volumen importante de material arqueológico y algunas estructuras, sin embargo, este conjunto no se puede identificar con la existencia de un poblado del estilo *oppidum*, en la zona.

Se han localizado estructuras de hábitat y algunas de uso común, pero que se destinaban a la producción y almacenamiento de cereales, principal actividad del


asentamiento ibérico, aunque también se han localizado restos de actividades industriales, como la metalúrgica.

Los materiales recogidos que pertenecen a este yacimiento, son escasos, ya que al tratarse de un lugar con una fuerte ocupación continuada hasta la época medieval, muchas de las estructuras han desaparecido, reduciéndose la extensión del yacimiento.

Bibliografía

- VV.AA. "L'istme de Sant Pere: l' ocupació d' un territori." *Catàlegs del Museu de Terrassa n° 17 .Castell Cartoixa de Vallparadís*. Terrassa. (Barcelona)2010,
- GARCIA , M.G. - MORO, A. – TUSET, F. "La seu episcopal d' Ègara. Arqueologia 'un conjunt cristià del segle IV al IX. " *Documenta .Institut Català d' Arqueologia Clàssica* n° 8. Barcelona 2009.
- MORO I GARCIA, A "Ègara I les esglésies de Sant Pere de Terrassa, una nova estapa en la recerca arqueologica y documental." *Terme* n° 18, Tarrassa (Barcelona), 2006. 29-116.
- MORO, A. - RIGÓ, A. - TUSET, F. "Resultats de les excavacions arqueològiques a les Esglésies de Sant Pere de Terrassa, Campanya 1995 » *Terme* n° 11, Tarrassa (Barcelona) 1996,76-80
- MORO,A.–TUSET, F. "Excavacions arqueològiques de les esglésies de Sant Pere de Terrassa. Campanya 1996-97" .*Terme* n°14, Tarrassa (Barcelona), 1998, 76-80.
- MORO, A. - TUSET, F. "Primers resultants de la 2ª Campanya d' excavacions arqueologica a les esglésies de Sant Pere de Terrassa.". *Terme* 12 Tarrassa (Barcelona), 1997, 12-14.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRES.	YAC.	DAT.	CNT ARQ.	PUBLICADO
-----	vaso polípodo ⁹	-----	Istmo de San Pedro	V a.C.	SI	-----
	Fragmento de pevetero Tipo I	Demeter	ISTMO DE SAN PEDRO	III-II a.C	SI	-----

⁹ Este vaso catalogado como ritual, desapareció en el transcurso de las excavaciones. Por referencias orales el arqueólogo encargado de la excavación, D. Antonio Moro me menciona el hecho de que dicho vaso correspondía a tipo polípodos, como el que aparecía publicado y estudiado por el profesor Jose Luis Maya en el año 1983. "Nuevos vasos polípodos pirenaicos en Cataluña", *Trabajos de Prehistoria* 40 CSIC, 65-75 Madrid. En este artículo se consideran a estos vasos, de carácter ritual, pero aunque se consideran propios de la Edad del Bronce, aparecen en contextos ibéricos, como menciona el propio Maya en dicho artículo.

Restos relacionados con rituales de religiosos

Además del vaso descrito en el apartado de la cultura material, se han identificado una serie de enterramientos de animales ovicaprinos debajo de los pavimentos de algunas casas del asentamiento. Como ocurre en estos yacimientos no aparecen todas las partes del animal y solo se localiza en algunas estructuras de hábitat.

Este tipo de enterramientos ya han aparecido en varios asentamientos ibéricos de la zona. Son los casos de los hallados en los poblados ibéricos de Can Oliver (Cerdanyola) y Torre Roja (Sentmenat), ambos localizados en el Vallès Occidental. Pero además de los referidos a esta zona, también se han localizado restos del mismo tipo en el yacimietno de la Peña del Moro (Barcelona) y en el edificio de la Magdalena (Lérida). Esta dispersión de este rito indica una cierta generalización del ritual en el mundo religioso de la misma, tal como lo afirman autores como Barrial (1990).

10.4. Época Imperial (s. I - III d.C.)

La época imperial implica una serie de cambios profundos en la zona, algunos ya se habían iniciado en la época anterior, ya que la mayoría de los asentamientos ibéricos alteran su estructura, algunos son abandonados y otros se transforman en entidades más importantes.

El mundo romano va implantando su organización territorial, aparece el primer municipio romano¹⁰ y se desarrollan las comunicaciones de la zona, con la creación de la Vía Augusta. Esta nueva estructuración del territorio romano y la nueva explotación del territorio, hace que se multipliquen los asentamientos de carácter rural.

La población indígena parece que se desplaza a zonas más llanas, como ocurre en otras partes del territorio romano, los restos de algunas piezas ibéricas en algunos de estos asentamientos rurales, indican el origen de la población. Además, en esta zona no se ha constatado la existencia de población de origen itálico.

En primer lugar, destaca el hecho de que se multiplican los asentamientos de época imperial, el territorio se llena de estos asentamientos de carácter rural, *villae*, que se producen a lo largo de todo el Vallès, destacando el hecho de que aparezcan en la parte norte de la comarca, donde el terreno se vuelve más agreste y montañoso.

En segundo lugar se observa como todos los asentamientos se concentran en la zona sur de la misma (fig.43). La mayoría de estos asentamientos tienen su máximo esplendor en el siglo II y generalmente se dedican a la producción y comercialización del vino.

¹⁰ El resto epigráfico que atestigua su existencia como municipio, es una lápida que forma parte de un pedestal localizado en una de las paredes del conjunto de las Iglesias de San Pedro. Estaba dedicado al culto del emperador Adriano y sitúa la concesión de la categoría de municipio dentro de la época Flavio, ya que se menciona que es realizado por orden de **D (ecreto) D (ecuriorum) M (unicipium) F (lanium) EGARA**. Ha sido estudiado por Mayer y Rodà, 1996: 338.

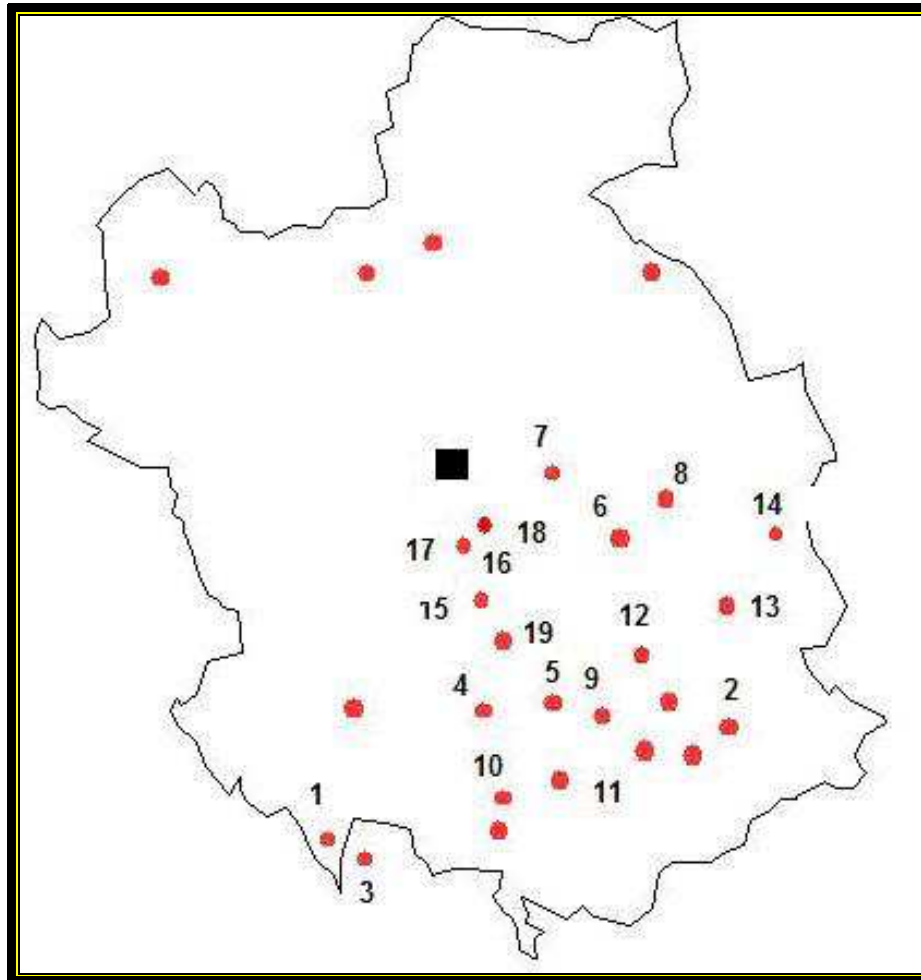


FIGURA 43: Mapa del Vallès con los principales asentamientos de carácter rural de época imperial. Marcado con un cuadrado, el municipio flavio de *Egara*, así como los principales yacimientos de esta época que se describen en este trabajo: 1. Can Pedrerol (Castellbisbal), 2. Can Canaletas (Cerdanyola), 3. Can Tintoter (El Papiol), 4. Can Fatjò (Rubi), 5. Can Oriol (Rubi), 6. La Salut (Sabadell), 7. Castellarnau (Sabadell), 8. Sant Pau del Riusec (Sabadell), 9. *Castrum Octavianum* (San Cugat del Vallés), 10. Can Cabassa (Sant Cugat del Vallés), 11. Can Sant Joan (Sant Cugat del Vallés), 12. Can Feu (Sant Quirze), 13. Santiga (Santa Perpetua de la Moguda), 14. Camp de Ventura Oller Santa Perpetua, 15. Can Fonollet (Terrassa), 16. Can Jofresa (Terrassa), 17. Aiguacuit (Terrassa), 18. Can Bosch de Basea (Terrassa), 19. Bon Vilar (Terrassa). El resto de los puntos corresponden a hallazgos de época imperial, pero que no pertenecen a yacimientos rurales, sino que se trata de hallazgos casuales. (Mapa de la autora).

10.4.1. Castellbisbal

En este municipio (fig.41), se tienen referencias de la existencia de algunos yacimientos de esta época, que no han sido excavados sistemáticamente. Destaca la aparición de un posible miliario en esta zona, demostrando que la Vía Augusta atravesaba esta población en dirección a Martorell, recogiendo seguramente parte del tráfico de una vía secundaria muy densa que venía de *Arrago*, la *mansio* que se situaba en el actual término de Sabadell.

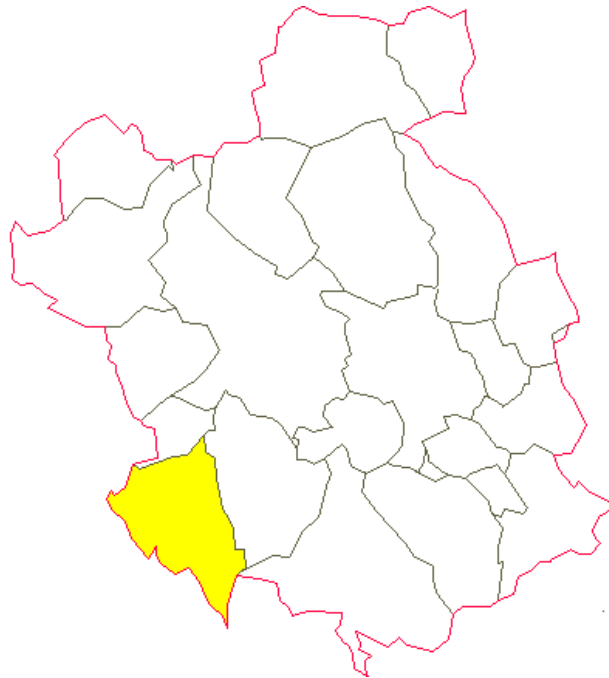


FIGURA 44: Localización del municipio de Castellbisbal dentro del Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

Dentro de los yacimientos, destaca el de Can Pedrerol (nº 1 en la fig. 43) de Baix, yacimiento al que corresponde algunos de los materiales presentados. Se encuentra localizado en el límite del actual municipio de Castellbisbal, con el Papiol y Molins de Rei, ambos municipios, de la comarca del Baix Llobregat, además, también se encuentra el límite del actual municipio de Rubí. El yacimiento se encuentra al lado de la Riera de Rubí que sirve de límite con El Papiol y en una zona cercana a la unión con el río Llobregat. Por otro lado, hay que añadir que se encuentra muy próximo a otro

yacimiento importante, Can Tintorer(nº 3 en la fig. 43) , con el que guarda relación, siendo los materiales de la misma cronología.

Respecto a este yacimiento, los datos los proporcionan por un lado los materiales superficiales que se han ido recogiendo a lo largo del tiempo, que se encuentran depositados en el Museo de Molins y en el de Rubí. Estos materiales no han sido publicados y solo se tiene alguna referencia en las publicaciones del Museo de Molins.

Se constata la aparición de numeroso material, consistente en pivotes de ánforas, algunos con marcas, todas ellas procedentes de desechos de orno, lo que indicaría la existencia de hornos dedicados a la producción de ánforas vinícolas. De las marcas de ánforas que han sido estudiadas, estas coinciden con las formas que han aparecido en el yacimiento cercano de Can Tintorer.

Han aparecido restos de cerámica, vidrio y monedas, también se menciona la existencia de dos bases de columnas que se encuentran en el interior de la masía, junto con referencias orales a la existencia de dos ánfora completas.

En 2004 - 2005 se realizaron una serie de campañas de excavación que proporcionaron más datos sobre el yacimiento. En estas campañas se consiguió excavar la parte fructuaria de la villa romana de época alto imperial, dedicada principalmente a la producción de vino, de la que se sospechaba su existencia por los materiales que se habían conseguido a nivel superficial.

La villa tiene un primer momento en el siglo I d.C., del que destacan los restos de un campo de *dolia*, con 33 de estas estructuras y un depósito de *opus signinum*. Los restos confirman que la villa se dedicaba en ese momento a la producción de vino, dato que coincide con los restos de ánforas. Sin embargo, estas estructuras se abandonan a finales del siglo I d.C., y la villa cambia la actividad, dedicándose a la producción metalúrgica.


El campo de *dolia* se transforma en estructuras para esta actividad, apareciendo 17 cubetas destinadas a esta ocupación. Posiblemente se dedicaba a la reparación de herramientas de campo, como se ha constatado en otras *villae* de la comarca, concretamente en las de Can Feu y Can Cabassa, aunque en estas últimas esta actividad se realiza en el siglo III, en una época más tardía.

En Can Pedrerol la actividad de la villa se interrumpe a finales del siglo II, y no aparecen más materiales arqueológicos, aunque parece ser que la ocupación del lugar no se acabó, como demuestra la existencia de niveles de amortización de estructuras subterráneas, que indican la continuidad de las actividades agrícolas en esta zona, localizándose además en el mismo lugar, una ermita de época medieval.

Bibliografía:

- BERGADÀ, E. *Vil·la romana de Can Tintorer. El Papiol, Barcelona*. Museu Municipal de Molins Rei. Molins de Rei (Barcelona), 1985.
- DE LA VEGA, J. 1987 "Un complex funerri d' època romana que roman inèdit al Vallès Occidental." En MAYER, M. – NOLLA, J. – PARDO, J. *De les estructures indígenes a l' organització provincial romana de Hispania Citerior.: homenatge a Joseph Estradas i Garriga Annexos 1*. Barcelona 1987, 567-574.
- EGEA VIVANCOS, A. "El punto de partida los columbarios clásicos". *Los columbarios en La Rioja Antig. Crist.* (Murcia) XVI, 1999, 25-42.
- MAYER M. - RODA, I. "Epigrafia romana de Rubí i els seus encontorns." *Butlletí del Grup de Col·laboradors del Museu de Rubí* ".Rubí (Barcelona), 1982; "La Romanització del Vallès segons l' epigrafia". Edita el Museo de Sabadell. Sabadell (Barcelona), 1992.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRES.	YAC.	DAT.	CNT ARQ.	PUBLICAD O
	RESTO EPIGRÁFICO: I (ovi)- O (ptimo)- M (aximo)	Ara votiva al dios Júpiter	Ermita de Sant Joan Can Estaper	II d.C.	NO	MAYER.M-RODÀ, I. 1982.88
	Fragmento de cerámica sigillata Subgálica	sátiro	Can Pedrerol	I-II d.C.	NO	-----
	Fragmento de cerámica sigillata subgálica	Figura alada (posible amorcito)	Can Pedrerol	I-II d.C	NO	-----

Estructuras funerarias

Los columbarios son restos de carácter funerario, pero como afirman varios autores, el mundo funerario es uno de los aspectos que se encuentran en todas las religiones, y por lo tanto es lógico que represente uno de los ámbitos de las mismas. En el caso del mundo romano, no hay que olvidar que la religión romana tenía en cuenta a los difuntos, tanto a través de los ritos funerarios, en este caso la incineración, como las ceremonias que se realizaban tanto en el momento de la muerte, como en las fiestas que se realizaban para recordarlos y cumplir con sus espíritus. Es el caso de las *Feralia* de febrero y las *Lemura* de mayo, durante las cuales los espíritus volvían a la tierra.

En el caso de Castellbisball, se tienen noticias de dos restos de columbarios en el municipio, uno de ellos se menciona en la Carta Arqueológica. Se trata del llamado columbario de Can Riquer, pero solo uno de los posibles fue estudiado por De la Vega, J(1987)

Este complejo formado por dos columbarios se sitúa cerca de la Riera de Salzés, entre Terrassa y Martorell, llegándose a través de una pista que lleva a una masía en lo alto de risco de la riera, encontrándose bajo esta el complejo. El lugar ya había sido mencionado a nivel bibliográfico, a través de la noticia de la aparición de un hueso quemado en una cueva (columbario) por parte de un excursionista, recogándose la noticia por Cardus(1964: 2.

El columbario descrito por De la Vega (Lám.LXXVII), se encuentra en un lugar elevado sobre el nivel de la riera Salzés. Aparecen dos cavidades que se encuentran a ambos lados de la misma, una denominada de Ca n' Atmeller, que no se puede describir completamente porque se encuentra en una pared vertical a 14 m por encima de la riera, en una zona de difícil acceso.

Se pueden observar dos compartimientos desiguales con un gran número de nichos o fornículas excavadas en la pared, con cierto desorden y con variedad de formas y tamaño. No se le puede adjudicar una cultura determinada porque no hay testimonios culturales.

El otro complejo se encuentra en la orilla izquierda de la riera, en el lugar denominado Can Nicolau de Dalt, localizándose a 12 m de la riera. Consta de una cavidad de origen artificial, con planta circular y un techo en forma de cúpula, oscilando el diámetro de esta entre los 3 m y los 3,70 m, además, tiene una boca de acceso degradada por la erosión que en el momento del estudio media 1,90 m de alto y 2,15 m de ancho.

Se observan algunos elementos que hacen referencia a la construcción del complejo, que revelarían la época probable de la construcción y su función, sin embargo, dichos elementos son insuficientes para confirmar estos aspectos. Excavado en las paredes, aparecen 86 nichos en fornículas, con unas medidas de 25 cm de ancho x 29 cm de altura x 20 cm de profundidad. Están distribuidos en filas simétricas de tres en tres en las paredes laterales y de cuatro en cuatro en la pared del fondo, siguiendo una distribución que según de la Vega, sugieren los bloques de una construcción.

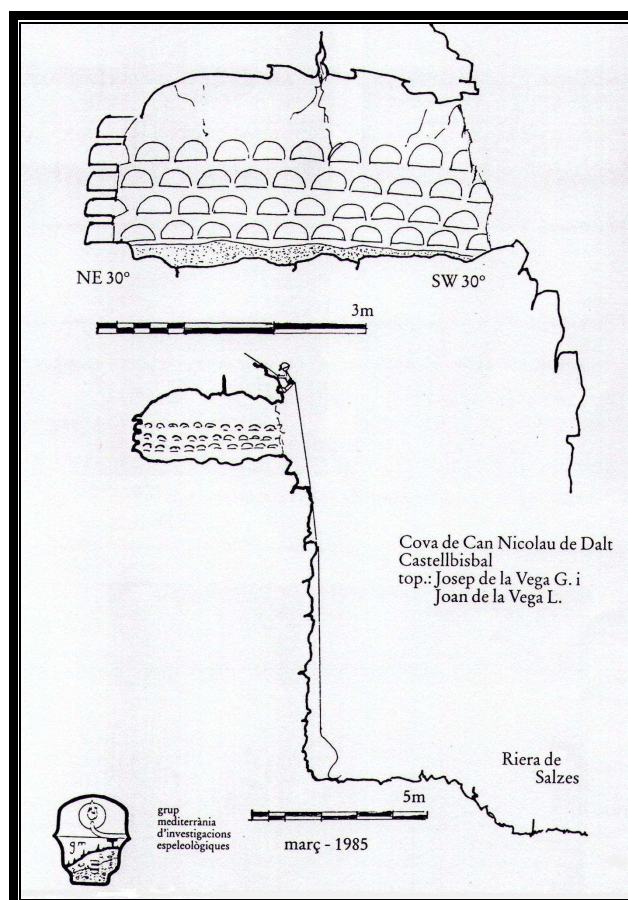


LÁMINA LXXVII: Columbario de Can Riquer (De la Vega, 1987: 569)

En el interior se han localizado 10 fragmentos de cerámica común y subgálica y un fragmento de vidrio; a estos materiales localizados in situ se le añaden los que el autor menciona que le mostraron procedente de una colección particular y en la que destacaba la parte superior de un lacrimatorio de vidrio. Estos restos han sido considerados por varios autores como pertenecientes a un palomar de época medieval y no a un columbario de época romana, basándose en la escasez de materiales romanos hallados. Sin embargo De la Vega, se inclina por creer que se trata de un columbario, ya que la estructura no corresponde a un palomar. Atribuye por otro lado la falta de materiales al hecho de que el yacimiento ha sido expoliado durante mucho tiempo.

A pesar de la escasez de materiales, esto no impide datarlo en una periodo que abarca los siglo I - II d.C., aunque falten otros tipos de materiales importantes como son las lápidas, que seguramente se encontraban en cada nicho. Hay que tener en cuenta que los restos de este tipo de construcción funerarios son escasos en La Península ibérica, y los que aparecen, suelen ser construcciones realizadas no en cuevas, sino al aire libre y con un cierto grado de monumentalización, como ocurre en el caso del columbario de Villa Rodona en Tarragona. Estaríamos ante uno de los escasos restos aparecidos de este tipo de construcción.

Quitando la escasez de este tipo de restos, sí que podemos afirmar que el posible Columbario de Castellbisbal cumple las características básicas de este tipo de construcciones: se encuentra en una cueva, cerca de una vía de comunicación y a nivel formal, existe una distribución organizada de los nichos en las paredes de la cueva.

También coincide la datación de los materiales, ya que estos corresponden con el momento de implantación de este tipo de monumentos en la Península Ibérica.

10.4.2. Cerdanyola del Valles

En el actual municipio de Cerdanyola (fig.45), ya se habían localizado importantes restos de época ibérica, pero en cambio los restos de época romana son dispersos, de carácter oral o bien se han recogido materiales a nivel superficial.

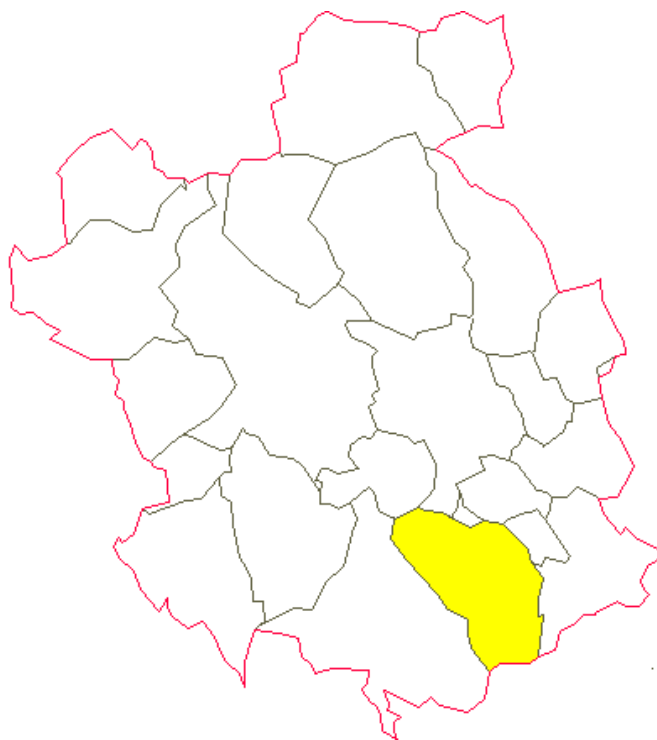


FIGURA 45: Localización de Cerdanyola en el Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

El único yacimiento constatado es el denominado *villa* romana de Can Canaletes (nº 2 en la fig. 43) , que se localiza entre la riera de Sant Cugat, el torrente de Canaletes y el camino que va a la Iglesia de Sant Iscle,¹¹ justo al pie del poblado de Ca n' Olivé. Esta situación era privilegiada, ya que esta zona posee las condiciones óptimas para la instalación de un asentamiento romano: La orientación, que es de este a oeste permite que reciba en abundancia el sol y el aire, las rieras proporcionan gran cantidad de

¹¹ En esta zona del municipio se localizan los materiales romanos.

agua y los terrenos son fértiles y todavía hoy son aptos para la agricultura. Además, está constatada que una importante vía romana pasaba por esta zona.

No ha sido excavada en profundidad, pero sí que se han ido recogiendo materiales a nivel superficial, entre los que destaca la aparición de un mármol blanco representando un hermes en forma de sátiro barbudo y algunas teselas de mosaico.

Se han realizado algunas pequeñas intervenciones que han permitido localizar alguna construcción, generalmente ligadas a la parte productiva de la *villa*, como la localización de restos de un horno, parece ser dedicado a la producción de ánforas, y en otra intervención aparecen materiales del siglo I - II d.C., así como restos abundantes de *tegulae* e *imbrex*, que se localizaron a 500 m dirección este de Can Canaletas. Parece que se trata de restos de una posible edificación perteneciente a la villa de Canaletes.

Por último, también aparecieron a nivel superficial, un pequeño bronce de Claudio II y un fragmento de sigillata que indicaría la ocupación de la *villa* en época Bajo Imperial. Pero estos materiales no tienen clara su procedencia, sobre todo el fragmento de cerámica, lo que hace que surjan dudas sobre la dicha ocupación Bajo Imperial.

A pesar de la poca información que se tiene de este yacimiento, se considera que existía una *villa* romana, cuya ocupación se sitúa entre los siglos I – IV, datada por los materiales localizados a nivel superficial que se localizan en el Museo de la localidad y los que se encuentran dispersos en diferentes colecciones particulares.

Bibliografía:

JÀRREGA DOMINGUEZ, R. 1992 *Poblamiento y economía en la costa este de la Tarraconense en época Tardorromana (siglos IV-VI)* Tesis doctoral Universitat Autònoma de Barcelona 1992.

BARRIAL, O. - FRANCÉS, J. "Restes romanes al carrer de Canaletas (Cerdanyola, Vallès Occidental)" *Limes* nº 2. Cerdanyola (Barcelona) 1992, 82-86.

MORAND, I. *Idéologie, culture et spiritualité chez les propriétaires ruraux de l' Hispania Romaine*. Ed. De Boccard, Paris 1994.

Materiales de carácter religioso

Las dos únicas piezas que han aparecido en este municipio, se encuentran desaparecidas y solo se tienen referencias orales.

OBJETO	TIPO	REPRES.	YAC.	DAT.	CNT ARQ.	PUBLICA DO
Fragmento de lápida funeraria	[-----] CON [---] [---]D [----]	-----	Sant Iscle	I d.C.	----	MAYER, M.- RODÀ, I. 1984,25
Fragmento de mármol blanco	----	Hermes en forma de sátiro barbudo	Can Canaletas	I-II d.C.	----	MORAND, I. 1994,122

10.4.3. El Papiol

El termino municipal de El Papiol no es objeto de este trabajo ya que pertenece a otra división comarcal, sin embargo si seguimos las características físicas de la zona, uno de los yacimientos que se localiza en dicho término, posee una mayor relación con la zona que se estudia, se trata del yacimiento de Can Tintorer (nº 3 en la fig. 43).

Dicho yacimiento se encuentra en uno de los extremos del municipio (fig.46), limitando con la comarca objeto de estudio. Teniendo en cuenta que la actual división en comarcas no tiene nada que ver con los límites antiguos, se puede considerar que al menos este yacimiento, pertenece a la misma estructura física que compone la zona de estudio.

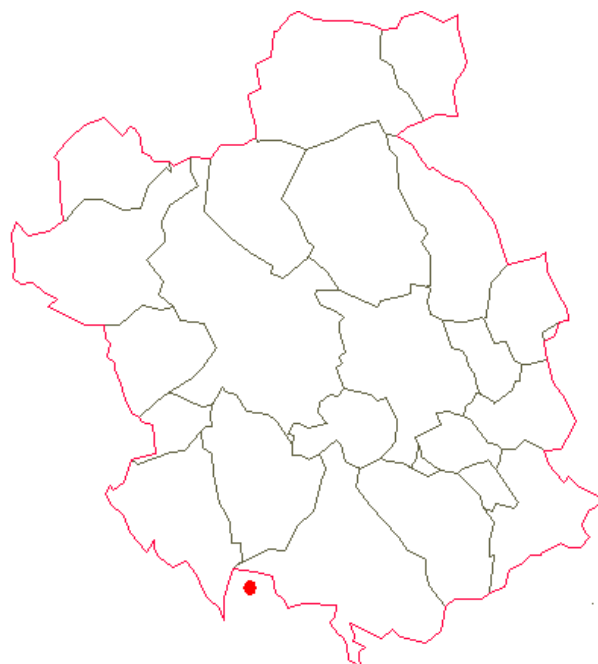


FIGURA 46: localización del yacimiento de Can Tintorer (punto rojo), con relación al Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

Por otro lado, la importancia de los materiales que se localizaron en este yacimiento con respecto al tema del trabajo, justifican plenamente su incorporación al estudio. Es evidente la importancia de su localización, al lado del río, en la confluencia del río Llobregat y la Riera de Rubí, vía importantísima de comunicación para la zona.

La *villa* de Can Tintorer (punto 3 en el mapa de la fig 40) se encuentra en una de las antiguas terrazas del margen izquierdo de la Riera de Rubí, en una buena situación, ya que se encuentra en el estuario que forman esta Riera con el río Llobregat, de mayor caudal, y que constituía una gran vía de comunicación en época romana. No hay que olvidar que en uno de los márgenes de este río y en una zona próxima, se encuentra la importante *villa* de San Boi, donde se localizó un importante conjunto termal, reflejo de la importancia de esta *villa* que se dedicaba a la producción y comercialización de vino, a través del río Llobregat.

La situación estratégica de dicho yacimiento es evidente, pues se encuentra situado en la confluencia del río Llobregat y la Riera de Rubí, que actúan como cierre de una zona. Tanto el río como la Riera, se han considerado siempre una vía de comunicación y comercialización importante. Por otro lado, la aparición del miliario en una zona próxima, certifica la existencia de una importante comunicación terrestre de época romana, en esta zona.

Los estudiosos de la zona consideran que incluso en paralelo a la riera de Rubí, existía una importante vía de comunicación terrestre, sin olvidar que cercano a este yacimiento, se localizaba el paso de la Vía Augusta.¹² Incluso algunos autores proponen que dicha vía pasaba por el municipio cercano de Castebisball, en cuyo municipio pero al otro lado del río, cercano a este yacimiento, se localizaron restos de otro posible yacimiento denominado Can Pedrerol de Baix.

Este yacimiento, posee características parecidas a esta *villa*, tiene el mismo tipo de ánforas y las mismas estampillas, Sin embargo, como ocurre con el resto de los materiales, solo algunas de estas marcas han sido publicadas, pero la mayoría de los materiales siguen en espera de futuras publicaciones,¹³ aunque de momento estos materiales se encuentran localizados en ambos museos.

El yacimiento ya era conocido por la cantidad de materiales que se habían localizado a nivel superficial y estaba catalogado como zona arqueológica, aunque no se había podido realizar una excavación, pero se suponía la existencia de una posible villa. Los materiales se encontraban dispersos entre los Museo de Molins y en la Fundación Biblioteca-Museo de Rubí, ya que el yacimiento se encuentra en los límites de Papiol

¹² Se ha localizado un miliario en la Maísa de Can Estaper, situada cerca de la zona y que ya ha sido estudiado por MAYER, M. - RODA, I. *Inscripcions Romaines de Catalunya*, 1983.

¹³ BERGADÀ, E. 1986, 18.

con dichos municipios. Sin embargo, solo han sido publicados los materiales que se encuentran en el Museo de Molins de Rei.

Estos materiales hallados en la prospección, consistían en una gran cantidad de fragmentos de ánforas, que constatarían una importante producción y comercialización del vino de la zona, hecho que coincide con los datos que proporcionan otros yacimientos, como los de la Salut, la Bastida y otras que certifican la importancia de la producción del vino en la zona y que tiene su apogeo entre los siglos I - II. Además, la gran cantidad de estampillas y restos de ánforas que se conservan en los diferentes museos de la zona, confirman este apogeo de la producción de vino.

En 1983 se realizó una excavación de urgencia ante la inminente construcción de una autopista, realizándose dos campañas en mayo y octubre de 1983. Las circunstancias de la excavación¹⁴ y la participación de los dos museos en dicha excavación, explica la división de los materiales. De momento solo se han publicado los materiales que se encuentran localizados en el Museo de Molins de Rei, aunque existen una gran cantidad de materiales en el Museo de Rubí, aun sin clasificar y estudiar.

Estos últimos consisten en gran cantidad de fragmentos de ánforas, restos de teselas y algunas piezas relacionadas con la vida cotidiana, como un entalle de anillo, un punzón de marfil y otras piezas de interés, que reflejan que la zona excavada, o al menos una parte, formaba parte de la zona urbana de la *villa*.

En dichas excavaciones se localizaron restos de estructuras, tanto de la parte rústica de la villa como de la parte urbana. En esta última han aparecido importantes materiales de carácter religioso y que todavía no han sido publicados.

Pero lo que más destaca de los materiales de estas prospecciones, son la gran cantidad de restos de ánforas halladas. Incluso algunos de estos restos aparecieron deformados o quemados, lo que lleva a suponer la existencia de un horno de ánforas, indicando así la actividad principal de la *villa*, que como la mayoría de la zona, se dedicaba a la

¹⁴ Según referencias orales de los participantes en la excavación, esta se realizó con las máquinas excavadoras esperando a que acabaran, con la presión sobre los arqueólogos, debida a lo que esta situación supone. Esto y la participación de los museos, ha llevado a una división del material entre ambos y a las dificultades de estudiar el material en conjunto, de modo que el material del Museo de Molins de rei se ha publicado pero no el de Rubí, dando una visión parcial del yacimiento, ya que no se hacen referencias al importante material depositado en el otro Museo.

producción y comercialización del vino. Dicha comercialización es importante en este punto, ya que como se ha mencionado, el lugar es un sitio estratégico en el nudo de comunicaciones en el que se localizaba la *villa*.

El estudio de dichas estampillas ha permitido conocer la zona de influencia y comercialización de este producto, que se extendía en una zona amplia del Mediterráneo, sobre todo en el sur de Francia, como ocurre con los fragmentos de cerámica *sigillata*, que en su mayor parte corresponde a talleres de esta zona de Francia.

Junto a estos fragmentos de ánforas, se han localizado restos de cerámica de importación, principalmente *sigillata*, pero también de cerámica gris e incluso algunas lucernas que han podido ser reconstruidas, destacando una de tema erótico, muy habitual en este tipo de piezas y que ya han aparecido en yacimiento cercanos, como el de Rubí.

Se localizaron restos de dos estructuras pertenecientes a dos habitaciones, pero dadas las circunstancias de la excavación, el plano completo solo dio tiempo de hacerlo de una habitación y del depósito.

Además, se localizaron restos del pavimento e incluso restos pictóricos de las paredes, consistentes en varios fragmentos de pequeño tamaño con franjas de color rojizo y que se encuentran algunas en la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí, así como teselas de mosaico de color blanco y negro, siendo la mayor parte de estos restos de pavimento, correspondientes al ámbito de la denominada habitación nº 1.

A los materiales proporcionados por la excavación, se suma el estudio de algunos materiales localizados a través de las diversas prospecciones, que se realizaron durante mucho tiempo a nivel superficial, pero que se pueden considerar del mismo periodo, ya que en la *villa* solo se ha constatado un nivel de ocupación, perteneciendo todos los materiales a la época imperial.¹⁵

¹⁵ No todos los materiales han sido estudiados, haciendo referencia la publicación, a los materiales que se encuentran depositados en el Museo de Molins de Rei, sin embargo, hay un volumen importante de materiales depositados en la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí, que todavía están a la espera un estudio.

En la habitación nº 1, solo se localiza una pared de 3,37 m de largo, que tenía una altura irregular comprendida entre los 75 cm y 50 cm, siendo su grosor de 30 cm. Estaba construida basándose en *opus testaceum*, con revestimiento interno de cal, además, estaba estucada con una pintura rojiza de fondo y unas líneas de diferentes grosores haciendo cenefa, con los colores negro, amarillo y blanco.

Lo anteriormente comentado, indicaría que la estancia estaría dedicada a hábitat, formando parte de la parte urbana de la *villa*, ya que tiene restos pictóricos en sus paredes. También se localizaron varias molduras de mármol y algunas teselas de mosaico, pero no han sido estudiadas.

Posiblemente los restos de mosaicos y otros fragmentos de mármol que se localizan en la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí, deben de provenir de esta habitación, aunque no existe una referencia escrita clara. También es muy probable que los materiales de carácter religioso hayan aparecido en esta habitación, lo que nos permitiría definir la función de dicha estructura

En la habitación nº 2 (Lám.LXXVIII) se localizó una estructura rectangular, con paredes realizadas en *opus testaceum* con revestimiento de cal interior. Adosada al centro de la pared oeste de esta habitación, se observa una escalinata de cuatro escalones de tres metros de largo, pero la acción de las maquinas no dio tiempo a excavar esta parte de la habitación. También aparecieron restos de una tercera habitación que tampoco dio tiempo a excavar

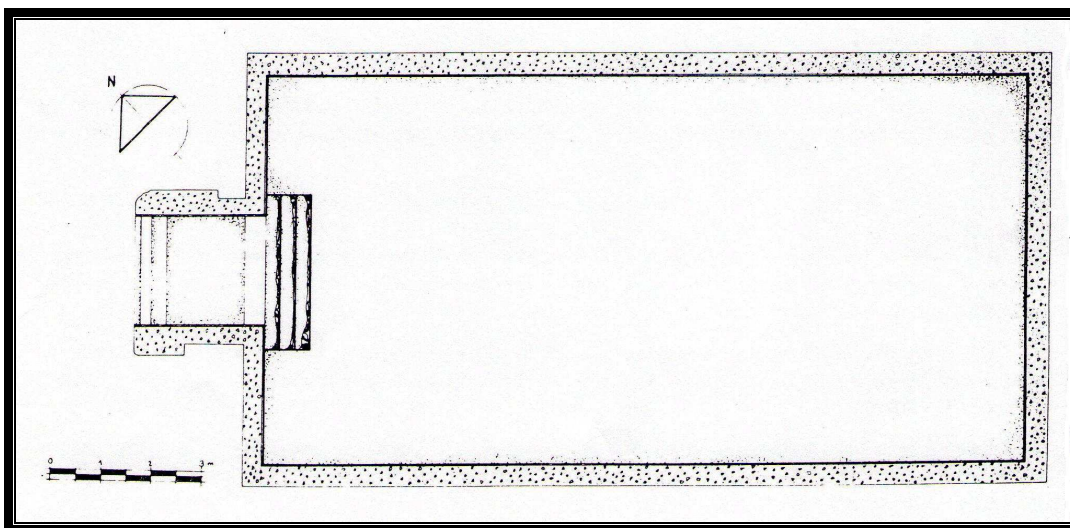


LÁMINA LXXVIII: Reproducción de la habitación nº 2 (Solias y Vilalta, 1983).

En esta habitación se han localizado la mayoría de los materiales cerámicos y sobre todo, los restos de ánforas.

De los materiales arqueológicos hallados en esta excavación y en hallazgos casuales, destacan por un lado las cerámicas de importación (sigillata principalmente), aunque también aparecen fragmentos de cerámica común, algunos de ellos con relieves curiosos, pero sobre todo, la gran cantidad de ánforas con marcas.

A estos materiales se les tienen que añadir un conjunto de restos depositado¹⁶ en la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí y que se pueden dividir en tres grandes grupos. En un primer grupo se localizan restos de pavimentos, de mosaicos, apareciendo así mismo restos de molduras de mármol, que refleja el carácter lujoso de la habitación excavada.

También se localizan una serie de objetos relacionados con el culto familiar, que más tarde se comentará, y que consisten en varias cabezas de terracota, de las cuales no se tienen imágenes, ya que no han sido publicadas, aunque sí han sido estudiadas.¹⁷

A estos materiales se les añaden los depositados en la Fundación Biblioteca-Museo de Rubí y que constan de una serie de objetos lujosos como una gema, con una imagen femenina que más tarde se comentará, y un punzón de hueso, que aparecieron en uno de los ámbitos identificados como habitación, siendo una pieza delicada realizada en hueso, pero con detalles realizados con gran destreza.

Con estos datos y a pesar de las circunstancias de la excavación, se puede afirmar que se trata de una parte de la vivienda, como lo demuestran los restos de mármol y estucos, incluso restos de mosaicos.

La función exacta de estas habitaciones no está clara, pero si es interesante destacar que en una de ellas, además de los restos de una posible decoración, se han localizado una serie de objetos destinados a un culto de carácter familiar, junto a otros objetos de carácter lujosos como el punzón y la gema.

¹⁶ Estos materiales son inéditos, algunos de ellos todavía no han sido fotografiados ni inventariados, aunque son visibles en los almacenes de La Fundación Museo-Biblioteca de Rubí.

¹⁷ En la memoria de excavación depositada en el Servei d' Arqueologia de la Generalitat solo aparecen croquis de dichas cabezas de terracota.



LÁMINA LXXIX: Fragmento de punzón¹⁸ (fotografía Fundación Museo-Biblioteca de Rubí).

En cambio, si parece evidente que los restos corresponden a una importante *villa* dedicada a la producción de vino, dada la gran cantidad de sellos de ánforas localizadas, además, su posición estratégica, le permitiría una buena situación para comercializar dicho producto. Próximo a este yacimiento se encuentran restos de otra *villa*, donde han aparecido restos de posibles hornos de ánforas. La extensión del área de influencia del producto ya se ha comentado.

Podemos afirmar que el carácter lujoso de algunos elementos de construcción de la *villa*, como teselas, el mármol, o los restos pictóricos, nos hablan de una época de esplendor de los propietarios de la villa, que viene a confirmarse con el hallazgo de piezas muy elaboradas y delicadas, como es el caso de la gema y el punzón.

Los restos pertenecen a la época imperial, tal como se ha datado por los materiales cerámicos de importación hallados en la excavación. Como la mayoría de las *villas* de esta época localizadas en el Vallès, no podemos saber nada más del yacimiento, ya que solo ha sido excavada esta parte y como ya se ha mencionado, de una manera apresurada, dada las circunstancias del hallazgo.

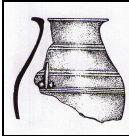
Bibliografía

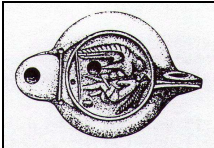
- ESTRADA GARRIGA, J. *Síntesis arqueológica de Granollers y sus alrededores*. Publicaciones del Museo de Granollers. Granollers (Barcelona), 1953.
- MAYER M. - RODA, I. "Epigrafía romana de Rubí i els seus encontorns." *Butlletí del Grup de Col·laboradors del Museu de Rubí*. Rubí (Barcelona), 1982.
- SOLIAS, J. M^a - VILALTA, M. *Memòria de l'excavació d'urgència a la villa romana de Can Tintoré*. Octubre 1993. Servei d'Arqueologia Generalitat de la Catalunya 1993.


¹⁸ Este material es inédito, y solo se conserva esta fotografía y las referencias orales de su tamaño, ya que la pieza se encuentra desaparecida, tras un robo ocurrido en el local en el que se hallaba depositada.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRES.	YAC.	DAT.	CNT ARQ.	PUBLICA DO
	<u>ESCULTURA</u> Caeza de Terracota	Sin identificar, ligado al culto familiar. Cabeza masculina	CAN TINTORER	I d.C.	SI	-----

	<u>CERÁMICA</u> Jarra de cerámica gris común	Relieve fálico	CAN TINTORER	I d.C.	SI	BERGADÀ, E. ,1986 lám.VI
---	---	----------------	--------------	--------	----	--------------------------

	<u>CERÁMICA</u> Lucerna cerámica sigillata subgálica	Sátiro y Ménade	CAN TINTORER	I d.C.	SI	BERGADÀ, E. ,1986 Lám. V
---	---	-----------------	--------------	--------	----	--------------------------

	GEMA	Representación femenina con un racimo de uvas	CAN TINTORER	I d.C.	SI	-----
---	------	---	--------------	--------	----	-------

10.4.4. Rubí

Rubí es un municipio (fig.47), con una extensión de 32 km², estando situado en la comarca actualmente denominada Vallès occidental. Limita al Norte con el término municipal de Terrassa, al este con Sant Quirze del Vallés, al sur con Sant Cugat del Vallés, al Oeste con Castellbisbal y al Noroeste con Ullastrell. Se encuentra situado en la Sierra Prelitoral.

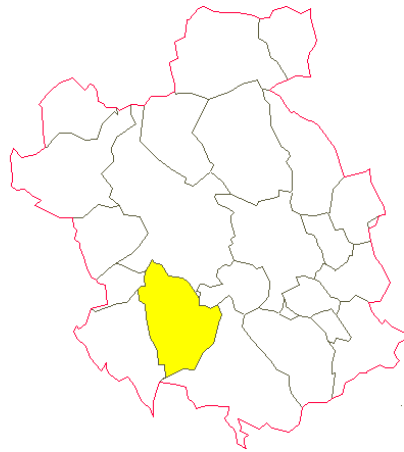


FIGURA 47: Localización de Rubí dentro del Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

Posee un relieve muy suave, con numerosas extensiones horizontales, su paisaje es llano, muy apto para la agricultura, además, el término se encuentra atravesado por numerosos torrentes que permiten un suministro fácil de agua. Entre los principales torrentes, destaca la Riera de Rubí. Torrente afluente del río Llobregat, que atraviesa el municipio de norte a sur, siendo el torrente más importante de la zona, entorno al cual nacerá el centro urbano. Esta riera es el eje sobre el que se vertebrará la ocupación del territorio en las diferentes épocas antiguas, siendo considerada también, como un eje comunicador de vital importancia desde época antigua, que debía servir entre otras cosas, para el transporte de productos hasta el Llobregat y de allí a Sant Boi, donde se localiza una importante *villae* romana. Esta Riera posee numerosos afluentes, que recorren todo el municipio, y proporcionan un cauce más o menos regular, teniendo en cuenta que es un clima mediterráneo donde los veranos suelen ser secos.

Can Fatjó

En la zona donde se situaba el poblado ibérico (punto 4 en el mapa de la fig. 40), aparecen en época Imperial gran cantidad de restos cerámicos y otros objetos que han sido estudiados. Sin embargo, a nivel estructural solo se han localizado restos de un campo de *dolia* en una zona del antiguo poblado. Este hecho ha llevado a considerar que se produjo un abandono del poblado y que la población se localizó en zonas más planas. En el lugar del poblado se instalaría una *villa* de época imperial, como lo constata el material localizado en la zona.

Respecto a la población, esta seguramente se trasladó a los numerosos asentamientos de carácter rural, posiblemente *villae*, que se han localizado en el municipio. También destaca la ocupación de la zona llana más cercana al poblado, en la denominada Plaza del Doctor Guardiet.

Bibliografía:

- FABRE, G. - MAYER, M. - RODÀ, I. *Inscriptions Romaines de la Catalogne I. Barcelona (sauf Barcino)*. Centre Pierre Paris. Difusion de Boccard. Paris, 1982.
- MARGENAT RIBAS, F. "Rubricata-Rubri-Rubí: algunes reflexions" *Butlletí Grup de Col.laboradors Museu de Rubí*, nº 53, Rubí (Barcelona), 2002, 2-30.
- VV. AA. "Aproximació a la Historia de Rubí" Rubí (Barcelona). Ayuntamiento de Rubí y Oficina del Milenario, 1986.

Plaza del Doctor Guardiet

Esta zona se encuentra en uno de los márgenes de la riera, en la zona más plana del casco urbano muy cercano al yacimiento anterior, siendo una zona difícil de interpretar ya que los datos que disponemos de ella se basan en excavaciones sistemáticas, pero también en hallazgos casuales, sin contexto arqueológico. Además, esta zona, constituye el actual centro del casco urbano y por lo tanto ha tenido una ocupación continua, como demuestra la existencia de una necrópolis medieval, ya mencionada, que ha destruido parte del yacimiento romano.

Proporciona restos dispersos de diferentes épocas, localizándose restos de la edad del Bronce, pero en cambio el material ibérico escasea, siendo los más importantes correspondientes a la época romana y están compuestos por: restos de un friso, y restos de muro que por descripciones orales, ha sido interpretado como un templo romano.¹⁹ Estos materiales son de difícil interpretación, pero es interesante que se localizaran en la zona cercana a la actual Iglesia de San Pedro, primera iglesia del municipio.

A estos restos se añaden otros como son los restos de una posible fuente romana, de la cual no se sabe su procedencia exacta, pero que siempre estuvo localizada en la misma zona, en la plaza de la iglesia mencionada con anterioridad; también se han hallado otros elementos, como son restos de cerámica ibérica y romana.

A partir de la década de los 90 se han realizado varias prospecciones en esta zona, destacando las campañas que se realizaron en 1993. En estas, se localizaron materiales de época republicana, y restos de unos baños termales datados en época tardo romana, siglo III - IV. Dichos baños, formaban parte de un edificio de mayores dimensiones que se encuentra debajo de la actual iglesia de San Pedro, situada en la misma plaza y con restos de época prerrománica. A pesar del tamaño de los mencionados baños, los arqueólogos consideraron que pertenecen a la parte privada de la *villa*.

¹⁹ Estos restos están analizados en el listado de materiales.

Curiosamente, en estas campañas, no se encontraron restos de época imperial y los arqueólogos descartaron la posibilidad de un templo romano de esa época en la zona, a pesar de las descripciones de posibles restos de este tipo localizados en la zona.

Además de esta excavación (Lám.LXXX), se han realizado otras en el entorno de la plaza y aunque no se han realizado las memorias,²⁰ se sabe que los materiales que han parecido, corresponden a una época republicana siglo II - I a.C., estando constituidos por una serie de muros de los que no se conoce su función.

Posiblemente, formarían parte de algún complejo, siendo relacionado por algunos autores, con la supuesta *villa* que se localizó a unos 50 m, en la Plaza del Doctor Guardiet, donde se encuentra la Iglesia de la población. No se ha podido determinar si constituían la parte urbana o la rústica de la supuesta *villa*.



LÁMINA LXXX: Excavaciones realizadas en la parte posterior de la Iglesia de San Pedro en 1994. (Foto de la autora).

²⁰ las excavaciones se realizaron durante el año 2004, y todavía no han sido entregadas al Servicio de arqueología de la Generalitat, aunque gracias a la ayuda del Grupo de Colaboradores del Museo de Rubí, que estuvieron en contacto con los arqueólogos, se han podido exponer los datos descritos en el siguiente trabajo.

Es curioso que en esta zona hayan aparecido materiales arqueológicos correspondientes a época republicana y tardo-romana y en cambio, los materiales de época imperial no tengan ningún contexto arqueológico. Esta situación es achacable al hecho de que la zona que se encuentra en la entrada de la iglesia, ha sufrido varias modificaciones a lo largo de la historia del municipio.

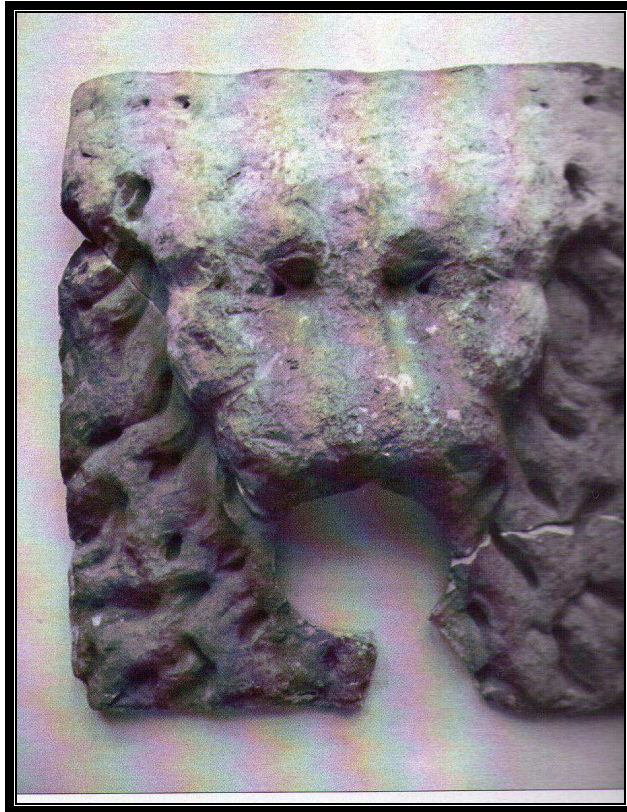


LÁMINA LXXXI: Cabeza de león realizada en mármol romano, localizada en la plaza de la Iglesia.²¹ (Fotografía Fundación Museo-Biblioteca de Rubí).

²¹ Esta pieza ha sido publicada, pero no estudiada, según el Sr. F. Margenat, miembro del Grup de Col·laboradors del Museu de Rubí. El doctor Mayer confirmó la posibilidad de que se trate de una pieza de época romana. Además de esta referencia oral, no se sabe nada de su contexto. Se encuentra entre los materiales de la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí, sabiéndose por referencias orales, que estaba situada en una fuente, localizada delante de la Iglesia de San Pedro.

Los materiales de época imperial no aparecen sino, en posibles hallazgos casuales y desde luego no se puede afirmar que compongan parte de una villa, sino que puede ser parte de un edificio de carácter público, posiblemente un templo, pero de este último solo se tienen referencias orales, y los escasos materiales que aparecieron, actualmente se encuentran desaparecidos, exceptuando tres fragmentos de cornisa, que más tarde serán estudiados, y que han aparecido como material reutilizado en una zona muy próxima a la plaza de la iglesia.

A pesar de las dificultades, se puede afirmar que en esta zona se situó una edificación, que se puede considerar como una posible villae romana de época republicana. También se puede considerar demostrado, el hecho de la existencia de un edificio de carácter público de época imperial, en la misma zona. Este último podía confirmar el hecho de que existiría una zona pública, atribuible a la existencia de una entidad menor, un *vicus*.

Bibliografía:

ARQUEOCIENCIA, S. C. P. "Memòria de l' excavació arqueologica a la Plaça dr. Guardiet, Rubí, Vallès Occidental. Junio 1993 diciembre 1993 - abril 1994." Servei d' Aqueologia Dep. de Cultura.

GARCIA *et alii*: *Aproximació a la Historia de Rubí*. Rubí (Barcelona). Ayuntamiento de Rubí y Oficina del Milenario, 1986.

MARGENAT RIBAS, F. "La Església de Sant Pere de Rubí" *.Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº1 , Rubí (Barcelona) 1984 3-46 pp., "Orígens de la Parròquia de Sant Pere de Rubí (I part)", *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº18 , Rubí (Barcelona)1984, 3-40 ; "Orígens de la Parròquia de Sant Pere de Rubí (IIpart)", *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº19, Rubí (Barcelona) 1985, pp., 3-45 "Rubricata-Rubri-Rubí: algunes reflexions" *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí*, nº 53 , Rubí (Barcelona) 2002 ,2-30.

MAYER M. - RODA, I. *La Romanització del Vallès segons l' epigrafia*".Edita el Museo de Sabadell. Sabadell (Barcelona), 1992.

PRIETO ARCIENAGA, A. 2002 "Espacio social y organización territorial de la Hispania Romana", *Estudios de Historia Antigua* nº20, Madrid 2002,139-170.

VILALTA, J. "Ibèrics i itàlics a la Laietània (150-50 a.C.). Transformacions i penetració romana a la Catalunya Central Costanera (II part)." *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº 22, Rubí (Barcelona), 1984, 247-264 "Algunes dades sobre l' epoca romana-republicana a Rubí." en MAYER, M. – NOLLA, J. – PARDO, J. *De les estructures indígenes a l' organització provincial romana de Hispania Citerior.: homenatge a Joseph Estradas i Garriga*. Barcelona, 1987, 575-585.

La *villa* de Can Oriol

La zona de Rubí siempre ha sido una importante zona agrícola, también debió de serlo en época romana, dado el entorno natural del municipio, que favorece la expansión de la agricultura, por lo que se supone que se debieron de situar en su término varias *villae* romanas.

A principios del siglo XX, la historiografía local tendía a identificar cada hallazgo de época romana, fuese estructura no, con la existencia de una posible *villa*, con lo cual el número de este tipo de asentamientos era enorme, ya que la mayoría de los hallazgos se localizaban dispersos en el territorio del municipio. Esta teoría se ha ido revisando, y en la actualidad se tiende a ser más cauteloso con la afirmación de la existencia de una *villa*. Los posibles restos de estas posibles *villae* se han dividido en el trabajo, en dos grupos:

- Aquellos en los que se han localizado una serie de hallazgos y estructuras que confirmarían su existencia.
- otro grupo formado por los hallazgos casuales, sin contexto y que no se han podido relacionar a unas estructuras determinadas, pero que generalmente ha servido para identificar la existencia de una posible *villae*.

Hay que mencionar, que el primer grupo, corresponde a una serie de *villa* que se han localizado dentro del actual casco urbano de Rubí, teniendo en cuenta que este ha sufrido una gran expansión, primero en la década de los sesenta y después en la de los noventa. Pero como han sido localizados en sus extremos, por ese motivo no han sido analizadas en el anterior apartado del casco urbano, que en realidad corresponde a la zona centro del municipio

Una de estas villas es la llamada Villa de Can Oriol (nº 5 en la fig. 43), situada muy cerca del casco urbano, en uno de sus extremos, en el este; al lado de una importante

vía de comunicación con el municipio de Sant Cugat y próxima a una *villa* de este municipio, que se encuentra en la misma vía de comunicación.²²

Esta zona ha sido identificada como un camino de comunicación entre la antigua *Egara* y estos municipios. No olvidemos que Sant Cugat estaría relacionada con la Vía Augusta y que este camino podría conectar al único municipio constatado de la zona, con dicha vía.



LAMINA LXXXII: Excavaciones de Can Oriol (Foto extraida Ajuntament de Rubí).

Este yacimiento ha sido excavado en parte (Lám.LXXXII), habiéndose localizado en los últimos años un *lacus* y algunos materiales, entre los que destaca un busto atribuido al dios Dionisio o Baco. A estos hallazgos, hay que sumarle los restos epigráficos que habían sido localizados con anterioridad en esa zona, algunos de ellos depositados en los locales de la Fundación Museo-Biblioteca de Rubí, y entre los que destaca una lápida que después se analizará y que está dedicada a un dios indígena, concretamente, BEL.

²² Se trata de la Vía Augusta. La red de comunicaciones de época romana en esta zona, es un tema de suficiente entidad como para tratarlo en un capítulo aparte del presente trabajo. En este se analizará con detalle dicha red de comunicaciones por lo que este capítulo se limitará a citarlo.

En las últimas intervenciones arqueológicas, han aparecido importantes restos de época romana y visigoda, que constatan la continuidad de la ocupación humana hasta épocas tardías.

En la *villa* aparecen dos fases muy diferenciadas. En una primera fase, se ha localizado un espacio de almacenaje del vino o aceite, dos *lacus* (lám. LXXXIII), tres lápidas funerarias localizadas con anterioridad), un torso del dios Dionisio y otros restos. Estos materiales epigráficos y sobre todo el torso de Dionisio, nos reflejan la riqueza del propietario y la importancia de la *villa*.

Es importante remarcar el hecho de que gran cantidad de los materiales religiosos de la población hayan aparecido en esta *villa*, y que incluso en algunos de ellos, como el busto de Baco, se trate de materiales de alta calidad y de cierta importancia, además de los numerosos restos epigráficos aparecidos.











LÁMINA LXXXIII: *Lacus* (Foto extraída Ajuntament de Rubí)





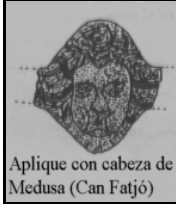


Bibliografía:



“*Fitxa tècnica del jaciment de Ca n’Oriol,*” publicado por la Generalitat de Catalunya y el Castell, Ecomuseu.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRES.	YAC.	DAT.	CONT ARQ.	PUB.
	<u>ARA VOTIVA</u> B () D (eo) hedera V (otum) hedera L(ibentes) [hedera M (erito)] [C] HARES E [T] [I] RIN (A) EUS	BEL, identificado con MERCURIO	Can Oriol	II d.C.	NO	FABRÉ,G.- MAYER,M.- RODÀ,I. 1982,88
	<u>ARA VOTIVA</u> V L I V S II - - - - -	Dorso de la anterior No aparece	Can Oriol	II d.C.	NO	FABRÉ,G.- MAYER,M.- RODÀ,I. 1982,90
	<u>ARA VOTIVA</u> [- -] II [- -] II III L . F (ilius, a) V (otum) S (olvit) L (ibens) M (erito)	No aparece el nombre de ningún dios, pero la formula utilizada es votiva	Can Fatjó	---	NO	FABRÉ,G.- MAYER,M.- RODÀ,I. 1982.89
	<u>ARA VOTIVA</u> I V L I I M E I I O A E B L [. .] V O S V [. .]	No aparece el nombre de ningún dios, pero la fórmula utilizada es votiva	Can Fatjó	--	NO	FABRÉ,G.- MAYER,M.- RODÀ,I. 1982,91
	<u>RESTO EPIGRÁFICO</u> S	Se trata de una posible ara realizada en mármol, pero de la cual solo aparece la marca S	Can Fatjó	--	NO	RODÀ,I,2004, 23

	<p><u>ARA VOTIVA</u> I O V I</p>	<p>JÚPITER</p>	<p>Fuera del casco urbano, en el limite con Valdoreix</p>	<p>---</p>	<p>NO</p>	<p>FABRÉ,G.-MAYER,M.-RODÀ,I. 1982,137.</p>
	<p><u>INSCRIPCIÓN FUNERARIA</u> D (is) M (anibus) CLODIO URSO LIBERTO BENERENTI M (arcus) CLODIVS HYGINVS ET CLODIA GRATILLA ET SIBI ET SVIS FE (cerunt)</p>		<p>Localizada en Rubí, pero sin poder precisar el lugar exacto</p>	<p>II d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>RODÀ,I,2004, 26</p>
	<p><u>INSCRIPCIÓN FUNERARIA</u> L (ucius) PORCIVS NE POS H(ic) E(st) AN (aorum) XXVII (vigin tiseptem) P (orcias) L (ucii) F (ilius) S E</p>		<p>Can Oriol</p>	<p>I d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>FABRÉ,G.-MAYER,M.-RODÀ,I. 1982,95</p>
	<p><u>INSCRIPCIÓN FUNERARIA</u> [--- --] L FVRIVS [-- ---]</p>	<p>Posible banco funerario</p>	<p>Can Fatjó</p>	<p>I d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>FABRÉ,G.-MAYER,M.-RODÀ,I. 1982,99</p>
	<p><u>ESCULTURA</u> Cabeza femenina, posiblemente adornaba un ara</p>	<p>Posible Demeter</p>	<p>Can Fatjó</p>	<p>I-II d.C</p>	<p>NO</p>	<p>-----</p>
	<p><u>ESCULTURA:</u> Busto de marmol</p>	<p>Baco</p>	<p>Can Oriol</p>	<p>I d.C</p>	<p>SI</p>	<p>RODÀ,I.2004, 1</p>

	<p><u>ESCULTURA:</u> Herma báquica</p>	<p>Baco</p>	<p>Can Bosch</p>	<p>I-III d. C.</p>	<p>NO</p>	<p>-----</p>
 <p>Lucerna (Rubí)</p>	<p><u>CERÁMICA:</u> Lucerna cerámica sigillata</p>	<p>Diana</p>	<p>Can Fatjó</p>	<p>I d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>BATLLÉ 1982,4</p>
	<p><u>CERAMICA:</u> Vaso sigillata Subgalica Drag.37</p>	<p>Sátiro persiguiendo a una ninfa</p>	<p>Can Fatjó</p>	<p>I d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>RIBAGORDA (en prensa)</p>
	<p><u>CERÁMICA:</u> Vaso sigillata Subgalica Drag.37</p>	<p>Posibles amorcitos</p>	<p>Can Fatjó</p>	<p>I d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>RIBAGORDA (en prensa)</p>
 <p>Aplique con cabeza de Medusa (Can Fatjó)</p>	<p>OBJETOS METÁLICOS: Aplique de bronce</p>	<p>Medusa</p>	<p>Can Fatjó</p>	<p>I d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>GRACIA 1983, 18</p>
	<p><u>RESTO EPIGRÁFICO</u> B I B E E T P R O P I N A</p>	<p>Se trata de un asa de cerámica. La invocación puede ser religiosa</p>	<p>Can Fatjó</p>	<p>I d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>MAYER, M. 1981,229</p>
	<p><u>ELEMENTO ARQUITECTÓNICO</u> Fragmentos de cornisa</p>	<p>Cornisa atribuida a un supuesto templo. Uno de los fragmentos tiene una inscripción paleocristiana</p>	<p>Zona de la Iglesia</p>	<p>I-II d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>-----</p>
	<p><u>CERÁMICA:</u> Lucerna</p>	<p>Posible Victoria</p>	<p>Can Fatjó</p>	<p>I-II d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>RIBAGORDA (en prensa)</p>

	<p>CERÁMICA: Lucerna</p>	<p>Cupido</p>	<p>Can Fatjó</p>	<p>I-II d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>RIBAGORDA (en prensa)</p>
	<p>CERAMICA: Lucerna</p>	<p>Cupido</p>	<p>Can Fatjó</p>	<p>I-II d.C.</p>	<p>NO</p>	<p>RIBAGORDA (en prensa)</p>

10.4.5. Sabadell

Sabadell²³ (fig. 48), es una ciudad de origen medieval, como la mayoría de las ciudades de la zona del Vallès. La actual villa nació alrededor de un cruce de caminos, donde confluían el camino de Caldes, Sant Cugat, Granollers, Sant Pau de Riu-sec y Tarrasa. Este hecho favoreció la creación de un mercado semanal, documentado a principios del siglo XII, denominado *Arrahona*. Sin embargo, su territorio ya era ocupado en épocas más antiguas, localizándose restos de época Neolítica y de la Edad de Bronce

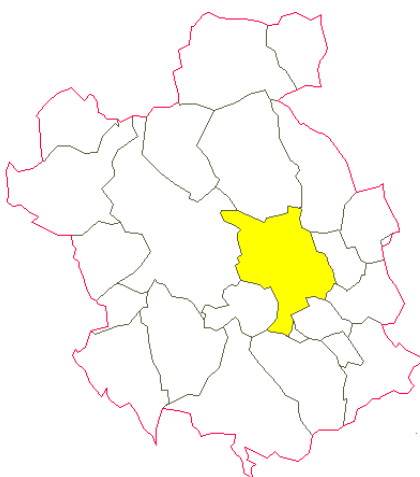


FIGURA 48: Localización del término de Sabadell, dentro del Valles Occidental. (Mapa de la autora.)

Respecto a la época romana, la historiografía de la población se centra en dos grandes temas: el análisis de los hallazgos del término, que corresponderían seguramente a la localización de posibles *villae*, en el término y el paso de la Vía Augusta.

La discusión del posible trazado de la Vía Augusta por esta población, viene relacionada con la identificación del término *Arrahona*. Este mismo término aparece mencionada en la documentación medieval, como *mansio* y también aparece en la descripción del recorrido de la Vía Augusta, que aparece en los Vasos de Vicarello. Se ha tratado de identificar este posible yacimiento en varios lugares del municipio.

²³ El entorno geográfico ya ha sido analizado en el anterior apartado, que describe los yacimientos de época ibérica y romana.

La Salut

El yacimiento romano de la Salut (nº 6 en la fig. 43) se encuentra en el actual santuario de la Virgen de la Salud y en sus terrenos circundantes y es uno de los más importantes del municipio, ya que además de la importancia de sus materiales, fue uno de los primeros en ser excavado. El lugar está atestiguado desde el siglo XIV, siendo en un principio una ermita dedicada a Santo Iscle y Santa Victoria, a cargo de un ermitaño que según la leyenda, se encontró una figura de la Virgen en una fuente. La población atribuyó a esta agua un carácter sanatorio y se convirtió en peregrinación de enfermos.

El yacimiento fue descubierto a principios de siglo, en 1912 y fue excavado en diferentes etapas hasta 1949. El material surgido fue abundante y parece ser que se localizó la parte rústica de la *villa* y también una parte urbana. En esta época se localizó un mosaico y otras dependencias, con restos de algunas canalizaciones que se supuso que estaban destinadas a unas posibles termas. Sin embargo, la técnica utilizada en esta época, no permite realizar conclusiones respecto al conjunto de la *villa*.

Con posterioridad, se han realizado una serie de campañas durante los años 1986, 1988 y la más reciente, en el año 2000. De estas excavaciones destaca la última realizada en la antigua ermita y que ha proporcionado datos sobre la ubicación de las supuestas termas. En estas excavaciones han aparecido datos de gran interés, para completar la información del yacimiento, incluso se han realizado estudios parciales, realizados sobre la producción de cerámica *sigillata*

En primer lugar, han aparecido algunos restos de cerámica ibérica, que podrían atestiguar la presencia de un asentamiento de carácter rural de época ibérica, aunque no se puede hablar de la existencia de un poblado ibérico, sí que parece evidente que esta zona se ocupó en dicha época.

En cuanto a la época romana, se han localizado tanto restos de la parte rústica como urbana de la *villa*, estando esta última, atestiguada por restos musivos e incluso fragmentos de estucos y restos pictóricos. De la parte rústica se han localizado más

materiales, consistentes en su mayoría, en restos de ánforas y de diversos hornos destinados tanto a la producción de ánforas y cerámicas, como a la producción de material de construcción, localizándose también restos de canalizaciones y de depósitos, cuya utilidad no ha quedado bien delimitada.

En las últimas excavaciones, destaca la localización de una habitación con un ábside en la zona residencial de la villa. La función de dicha habitación no está clara, pero debía de tener alguna importancia, pues en algunos casos, este tipo de habitación puede tratarse de un *oecus* o sala de recepción. En todo caso, junto a los materiales recogidos, sobre todo los restos musivos, implican una residencia de cierto lujo, que reflejaría la riqueza de sus propietarios.

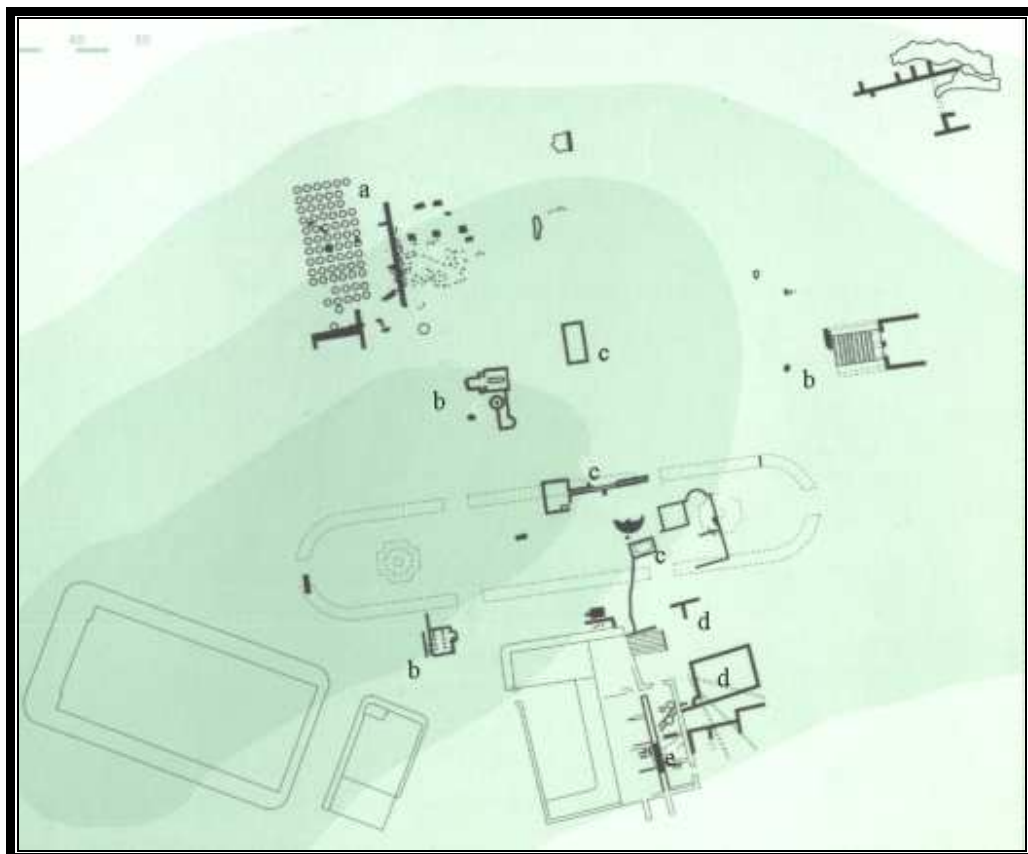


LÁMINA LXXXIV: Plano de las estructuras localizadas en el yacimiento de la Salut²⁴: **a**, elementos relacionados con la *pars rustica* de la *villae*; **b**, hornos; **c**, depósitos y canalizaciones; **d**, ámbitos relacionados con la *pars urbana* de la *villae*; **e**, restos del mosaico con la figura de Neptuno.

²⁴ Tríptico publicado por el Ajuntament de Sabadell.

La *villa* (Lám.LXXXIV) se ha datado entre el siglo I a. C y finales del III, principios del IV d.C. A partir de la segunda mitad del siglo II y la primera del siglo III d.C, la *villa* tiene su época de esplendor. La parte urbana se enriquece considerablemente y es de esta época el mosaico y los materiales lujosos (mármol, estucos pintados).

La *villa* se funda en época republicana y se dedica a la producción y comercialización del vino, atestiguado por la aparición de un horno de ánforas, un campo de *dolia* y la aparición de varias herramientas utilizadas en la poda. La producción vitivinícola descende a lo largo del siglo I d.C. pero, como en otros casos de la zona, se sustituiría por un incremento de la producción cerámica, dedicada a la fabricación de cerámica de mesa, principalmente *terra sigillata hispánica*.

Este cambio en la actividad de la *villa* es bastante común en la zona, que vivió una época de esplendor en la producción de vino en el siglo I, ligada a la fundación de *Barcino*, verdadero centro impulsor del desarrollo del comercio de la zona. De la misma manera, esta producción inició su declive en el siglo II y se constata la sustitución de dicha producción, por la de material cerámico y constructivo.

Los materiales que se han localizado son abundantes y corresponden a diferentes restos de cerámicas ibéricas y romanas (Lám.LXXXV), así como a diversas monedas y otros materiales de diversa importancia. Todos fueron localizados en las primeras excavaciones realizadas a principios de siglo, con lo que no hay un claro contexto arqueológico, como ocurre en el caso de otros materiales.



LÁMINA LXXXV: Lucernas de La Salut (Dibujo Renom y Mas, 1950: 120).

Respecto al mosaico y la posible función de la sala donde apareció, en un principio se creyó que podría ser parte de unas termas privadas o un *triclinium*, pero las últimas campañas se inclinan porque el mosaico se encontraría en una zona de distribuidor de salas de baño. En esta campaña se localizaron más estancias de baño, estando esta área de baños compuesta por una gran piscina central o *nadatio* y dos piscinas más pequeñas de casi dos metros de profundidad, conectado todo por una canalización de agua de grandes dimensiones, unos 15m., cuya utilización no ha quedado clara.

Esta construcción de piscinas, unidos a los restos que ya se había localizado de calefacción subterránea perteneciente a las termas, nos confirman la existencia de unas importantes termas que han sido datadas entre los siglos I a.C. y principios del siglo I d.C. Sí que se constata que todas las paredes de la ermita ocupan el mismo espacio que el romano, como ocurre en otros yacimientos de la zona.²⁵

Por último, con respecto a este yacimiento, es importante explicar la función del mismo y su importancia. Hay ciertos historiadores locales que vinculan este yacimiento con la *mansio* que aparece en los Vasos de Vicarello. Su situación es estratégica, pues está situada en el cruce de caminos que comunican con el interior, una vía que lleva al municipio cercano de Caldas de Montbui, conocido ya en época antigua por sus importantes yacimientos termales, y con Granollers, identificada con *Sempronia*, una de las *mansio* mencionadas en los Vasos de Vicarello. En este caso, este yacimiento estaría identificado con la *mansio Arragone* que aparece también citada en los Vasos.

Sin embargo, hay algunos autores que no están de acuerdo, ya que no se han localizado restos de la Vía en las proximidades del yacimiento, apareciendo solo algunos restos en las proximidades del río; estos autores se inclinan por la teoría de que la *mansio* se localizaría en el centro de la localidad, donde han aparecido algunos materiales de importancia, pero no estructuras.

Es importante mencionar que en las excavaciones de la década de los 30 aparecieron dos fragmentos de vasos de vidrio con dos representaciones. Los dos desaparecieron en un robo producido pocos años después de las excavaciones, por lo que no se pueden

²⁵ El modelo de edificio religioso cristiano de época medieval, encima de una zona termal de una *villae*, se produce en los casos de Rubí, donde la actual iglesia parroquial se concentra encima de una importante zona termal de una posible *Villae*, como lo demostraron las excavaciones de 1996. El mismo caso se produce en el caso de *Egara*.

estudiar. Solo quedan dos fotos publicadas donde aparecen los fragmentos, imposibilitando de esta manera determinar el tamaño de los fragmentos y tampoco permiten una descripción exhaustiva de los mismos.

En uno de los fragmentos aparece una cabeza masculina con rasgos griegos, el otro corresponde a una escena con soldados (Lám. LXXXVI). De ambos fragmentos, solo aparecen los dibujos que se publicaron en la época en la que aparecieron. La datación es difícil, ya que estos fragmentos aparecieron con diferentes materiales: ibéricos, cerámica sigillatas.

Por otro lado, la aparición de cerámicas ibéricas ha llevado a suponer la existencia de una población ibérica en la zona, aunque al no localizarse restos del poblado, tenemos ante la posibilidad de un pequeño asentamiento de carácter rural ibérico, o bien, con un asentamiento con participación de la población ibérica.

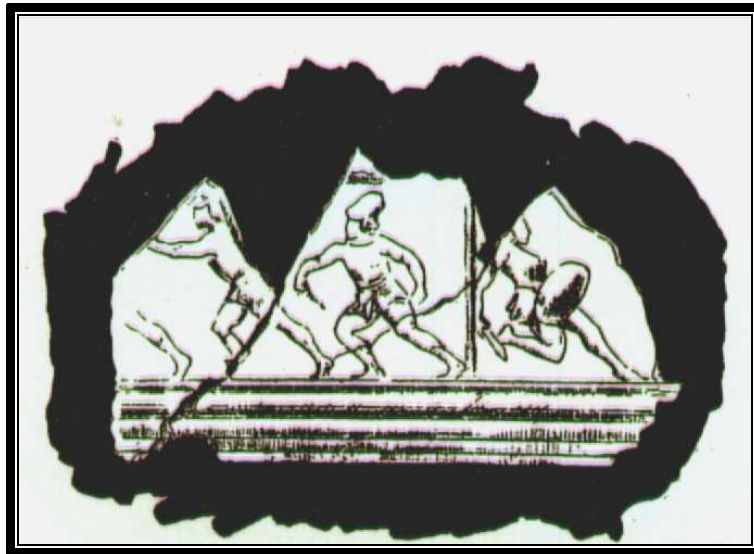


LÁMINA LXXXVI: Figuras de soldados en vidrio, de la Salut. (Renom y Mas, 1950: 130).

En todo caso, la importancia de la *villae* es evidente, pues la gran cantidad de materiales tanto de aspectos residenciales, como productivos, nos hablan de una *villa* de dimensiones considerables, dedicada a la producción agrícola, principalmente vitícola. Aunque dicha actividad descienda en el siglo II, la *villa* tiene una larga ocupación, hasta el siglo IV, e indudablemente, sea o no considerada una *mansio*, se encuentra en lugar estratégico, pues lo que no se discute es que la Vía Augusta pasaba

por esta zona, que además, constituye un importante enclave en un cruce de caminos hacia el interior del Vallès Oriental.

Bibliografía:

CARBÓ. M. - VENTURA. E. *La salud: el santuari i la villa romana (Sabadell, Vallès Occidental)*. Edita Ajuntament Sabadell. Sabadell (Barcelona),1999.

ENRICH I GREGORI, R. *Els establiments romans a Sabadell*. Conferencia impartida dentro del Curso realizado en Sabadell (Barcelona) sobre *El Vallès en época romana* 1982.

FERNANDEZ CASTRO, M^a .C. *Las villas romanas en España*. Edita Dirección General de Bellas Artes, Madrid, 1983.

ESTRADA GARRIGA “L’ itinerari dels vasos apol.linars en el trajecte de Granollers a Tarragona.” en MAYER M.-. NOLLA J –PARDO J. *De les estructures indígenes a l’ organització provincial romana de Hispania Citerior.: homenatge a Joseph Estradas i Garriga Annexos 1*. Barcelona 1987, 201-219.

MAYER M. - RODA, I. “Panorama religioso del Vallès en época romana “*La Religión Romana en Hispania. Symposium organizado por el Instituto de Arqueología Rodrigo Caro*, Madrid, 1982, 133-140.

RENOM COSTA, V. - MAS GOMIS, L. “Las excavaciones del poblado de Arraona“ *Arraona* nº 1-2, Sabadell (Barcelona), 1950.

Castellarnau

En una zona limítrofe con el municipio de Tarrasa, donde se ubicaba el municipio romano de *Egara*, se encuentra el yacimiento de Castellarnau (nº 7 en la fig. 43). Dicho yacimiento se conoce desde principios del siglo XX y aunque en un primer momento se dató a partir del Bronce Final, las últimas excavaciones han datado la villa entre los siglos I a.C. - VI d. C.

El yacimiento cumple los requisitos para la construcción de una *villa*; se sitúa en una elevación de terreno, esta orientada sur-este para aprovechar las horas de sol, se encuentra entre dos torrentes: Pont de Berrido y Torrente de Can Feu. Por último, tiene una posición estratégica a nivel comercial, pues se encuentra cerca la Via Augusta, en la comunicación de *Arragonem* y *Egara* con Caldas de Montbui, municipio romano donde se localiza un importante centro termal.

Estas excavaciones (Lám. LXXXVII) demuestran que esta *villa* es una de las que más perdura de la zona. Los primeros hallazgos corresponden a material cerámico ibérico y según los autores, corresponderían a un periodo tardo republicano, a una estructura de carácter agrícola, pero no a una *villa*, estructuras que aparecerían ya en una época imperial, como ocurre en otros yacimientos de la zona.

Los restos están constituidos por una serie de estructuras compuestas en su mayoría por silos y estructuras de carácter agrícola, correspondientes a la parte rústica de la *villa*, como son hornos dedicados a la fabricación de ánforas, así como diversos depósitos. Este tipo de asentamiento con fabricación de ánforas entre los siglos I - III ya ha aparecido en otros yacimientos de la zona, como Can Feu y Can Jofresa. En estos hornos también hay indicios que indicarían que se dedican a la producción de material constructivo.

Respecto a la cronología del yacimiento, esta abarca desde el siglo I hasta el siglo V, pudiéndose observar en este yacimiento varios periodos:



LÁMINA LXXXVII: Foto del yacimiento de Castellarnau (Artigués y Rigó, 2002).

- Un periodo tardo republicano: de este periodo solo se han localizado dos silos con material cerámico romano, pero con grafitos ibéricos, lo que indica un asentamiento agrícola, pero con población indígena. En ese periodo no se puede afirmar que se trate de una *villa*, sino más bien de un pequeño asentamiento agrícola.
- Periodo imperial: los hallazgos cerámicos y la datación de algunas estructuras, permiten ya hablar de una posible *villa* romana desde el siglo I, con una continuidad hasta el siglo V.

Entre el material cerámico que ha aparecido, destacan una serie de piezas enteras, localizadas en el denominado silo 433, aunque no se descarta que procedan de otro lugar. Entre las piezas destaca una Drag. 37 con decoración de escenas de gladiadores y varias piezas con grafitos, una con una inscripción en latín y otra con tres rayas formando tres cruces.

También se ha localizado material metálico, entre el que destaca un fíbula del tipo *Aucissa*, que suele estar relacionada con campamentos o establecimientos de tipo

militar, así como parte de un arnés. También es importante la aparición de diversos materiales metálicos relacionados con material médico (Lám. LXXXVIII): *Espithomeles* que tiene doble función, para cortar pero también como sonda. Datado en el siglo II y *Lígula*. Datada en el siglo I

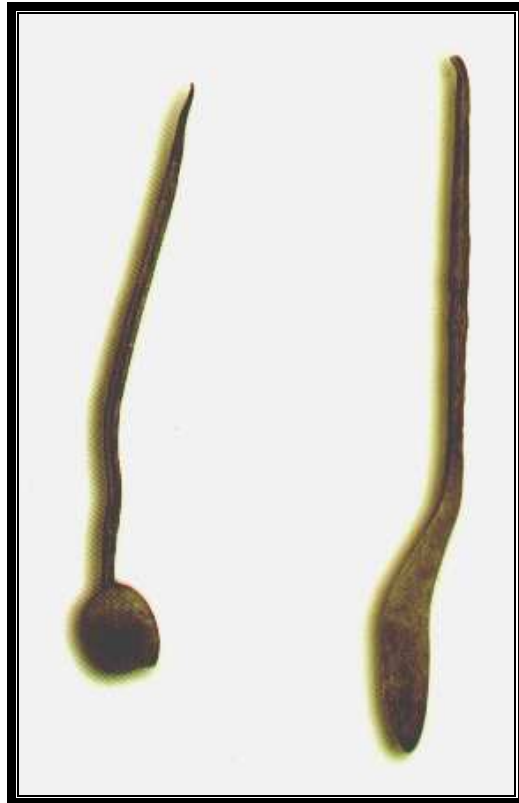


LÁMINA LXXXVIII: Material quirúrgico. (Foto Artiguès y Rigó, 2002; 78).

Dada la importancia de los materiales y la cronología de la *villa*, podemos afirmar que nos encontramos ante un importante asentamiento romano de carácter rural, que debe su importancia a su privilegiada posición, en una de las vías que comunica importantes centros de la zona.

Bibliografía:

ARTIGUES, P. LL. - RIGÓ, A. "Castellarnau (Sabadell) Evolució d' un nucli rural del segle I a.C. al segle VI d.C." *Quaderns d' arqueologia de Sabadell* nº 2, Museu d' Història de Sabadell. Sabadell (Barcelona), 2002.

Sant Pau de Riu Sec

En este yacimiento (nº 8 en la fig. 43) ya existía un asentamiento de época republicana, que a partir de los siglos I - II d.C. el asentamiento crece y se convierte en una *villa* propiamente dicha, que tendrá una continuidad hasta el siglo II. Esta ocupación está constatada por la aparición de una serie de ámbitos, uno de forma rectangular de 8,4 m. X 6,1 m, con un pavimento de *opus signinum*, que ya fue localizado en las excavaciones anteriores a 2008.

Las realizadas en este año vienen a confirmar la importancia de la *villa*, que tendría en este periodo su época de máximo esplendor, como ocurre en otros asentamientos de este tipo, como el yacimiento de Castellarnau. También es importante remarcar que ha aparecido otro ámbito del que solo se han conservado los restos de un pavimento. También se han localizado conducciones características de las instalaciones de carácter termal.







Por último, no hay que olvidar que en una de las ermitas próximas a este yacimiento, en la Ermita de Sant Nicolau, ha aparecido una inscripción romana de carácter funerario, que se considera que debía pertenecer a una *villae* de las proximidades que, puede pertenecer a la *villae* localizada en este yacimiento romano.

Bibliografía:

MAURI, A. "Sant Pau de Riu-sec (Sabadell, Vallès Occidental)" *Quaderns de Patrimoni*, Ajuntament de Sabadell, Sabadell (Barcelona), 1994.

ENRICH I GREGORI, R. *Els establiments romans a Sabadell*. Conferencia impartida dentro del Curso realizado en Sabadell (Barcelona) sobre *El Vallés en época romana* 1982.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRESENTACIÓN	YACIMIENTO.	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	RESTO EPIGRAFICO: A) [LICINIVS [. F (ilius)] [A] TILIA [NVS] [SIBI ET AE] B) V [XORI] LICI [N (iae) FIL (AE)] ANN (orum) [- -]	Inscripción funeraria de dos personajes, posiblemente libertos	Sant Feliu d' Arrahona	I d.C.	NO	FABRE,G-MAYER,M.-RODÀ, I., 1982,36
	ESCULTURA	Alegoría del verano	Calle Sant Quirze	--	NO	BALIL, 1962105
	ESCULTURA	Vulcano o posible Liber Pater	Calle Sabadel	--	NO	-----
	CERÁMICA: ANTEFIJA	Dos antefijas con la representación de Medusa	CASTELLARNAU	I a.C-I d.C.	SI	ARTIGUES-RIGÓ 2002,90.
	MUSIVO	Fragmento de mosaico con representación de Neptuno, identificado por el tridente y acompañado por un tritón	LA SALUT	II-III d.C.	SI	BARRAL 1978,136-138
	VIDRIO	Busto de un posible sátiro	LA SALUT	II-III d.C	SÍ	-----

10.4.6. Sant Cugat del Vallès

El actual término de Sant Cugat (fig.49) es uno de los más extensos de España. Con 48,32 km², se encuentra localizado entre la Sierra de Collserola y la de Galliners, encontrándose dentro de él varias entidades locales de carácter menor, como son Valldoreix, Les Planes o La Floresta, pero a pesar de que algunas de ellas tienen ya un consistorio municipal propio, las estudiaremos dentro de término de Sant Cugat.

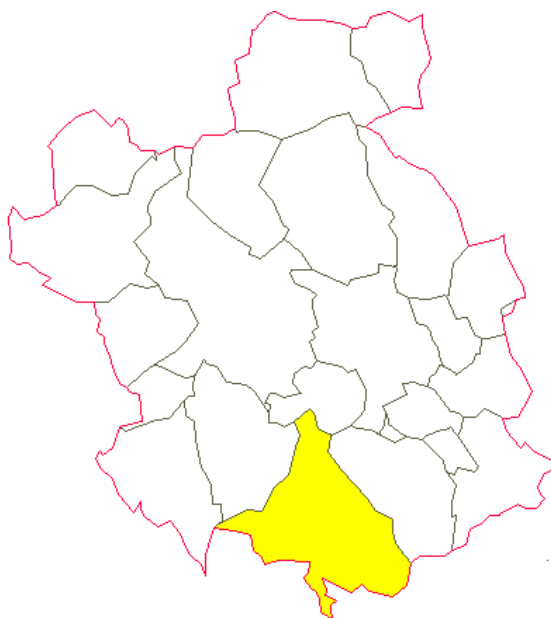


FIGURA 49: Localización del término de Sant Cugat del Valles dentro del Valles Occidental. (Mapa de la autora).

Su territorio se encuentra dividido en tres zonas: una zona montañosa al Norte, poco extensa y de poca altitud, una zona llana central deprimida y suavemente ondulada, surcada por varios torrentes, y una zona montañosa situada al sur que ocupa un tercio del municipio y cuya altitud es mayor.

La zona montañosa del norte está constituida por las últimas estribaciones de la Sierra Central del Vallès, no superando su altitud los 300 m., pero origina diversos

torrentes que recorren el término en sentido Norte-Sur; son los torrentes de los Alous, La Guinardeta....

La zona central constituye una depresión con una altitud entre 100 m y 200 m, presentando un aspecto llano, con ondulaciones producto de la erosión de los torrentes. Una serie de pequeñas colinas situadas en el centro de este llano, crean una dorsal que actúa de división de las aguas y configura dos cuencas hidrográficas, que tributan al río Llobregat y al río Besos respectivamente, siendo las tributarias al Llobregat, a través de la Riera de Rubí.

El municipio de Sant Cugat es uno de los municipios más extenso y con mayor cantidad de restos arqueológicos del Vallès, aunque la mayoría de estos restos nos proporcionan una información incompleta y en la mayoría de los casos muy dañada, ya que como el resto de los municipios del Vallès, ha sufrido una gran alteración en su crecimiento urbano. En los últimos años, son numerosas las excavaciones de urgencia que se han realizado en el municipio.

De la época romana, son numerosos los yacimientos de los que se han ido recogiendo materiales superficiales, localizados generalmente en el trazado de la vía romana que comunicaba el territorio de Sant Cugat con *Barcino*. La existencia de esta vía, ha sido confirmada por la aparición de un miliario de época de Claudio (Lám. LXXXX). Se trata de La Vía Augusta, que unía Roma con Cádiz. Con esta vía, enlazaba una vía secundaria que unía *Egara* (Tarrasa) con *Barcino* (Barcelona).



LÁMINA LXXXIX: Miliario de Sant Cugat. (Rumbau, 1991: 35).

Al paso de esta vía, se construyó una fortaleza denominada *Castrum Octavianum*, uno de los elementos de discusión de la historiográfica local, y que finalmente ha sido datado, gracias a los datos proporcionados por las últimas excavaciones, entorno al siglo IV. En este castro, alrededor del 313, la tradición afirma que fue martirizado *Cucuphas*, un africano que había llegado a *Barcino* a predicar la religión cristiana.

Monasterio de Sant Cugat.

Donde se localiza en la actualidad el Monasterio de Sant Cugat o *Castrum Octavianum* (nº 9 en la fig. 43) la tradición situaba en época romana un *castrum*, situado entre dos rieras, al norte la riera de Vallpalleres y al sur la de Sant Cugat. En este lugar se considera que se produce el martirio de Cugat y también de dos mujeres de Arraona: Juliana y Semproniana

Es un lugar estratégico, porque permite tener un control de las comunicaciones. Aquí se unen varias vías de comunicación: la vía del antiguo camino de Sant Medir, que comunicaba Barcelona con el Vallès y más concretamente con *Egara*, pasando por la Sierra de Collcerola, con la vía dirección N-S que unía Carbona con *Tarraco*, de difícil comunicación. En el monasterio se ha localizado un miliario, lo que reafirma este control de las comunicaciones.

En el Monasterio se localizó una fortaleza, que es identificada con *Castro Octavianium*. Pero con anterioridad a esta fortaleza, se constató la existencia de un establecimiento de época alto imperial en los alrededores del monasterio.

Esta teoría se ve reforzada por la aparición del mencionado miliario de la época del emperador Claudio. También se ha constatado la existencia de un edificio de remarcable entidad, ya que se han localizado dos piezas de mármol con motivos del Alto Imperial.

Estos restos han llevado a la suposición de que con anterioridad a la fortaleza, se instalase una *villa* en esta zona. Según esta teoría, la instalación de esta *villa* vendría relacionada con la primera fase de cadastración del territorio que seguramente dependería del municipio romano de *Barcino*.

Bibliografía:

ARTIGUES CONESA, P.L. "Intervenció arqueologica a la Capella de la Verge de la Pietat del Monestir de Sant Cugat del Vallès." *Gausac* 17, Sabadell, (Barcelona), 1998, 25-33.

ARTIGUES, P.L. - BLASCO, M. - RIU-BARRERA, E. – SARDA, M^a. “Les excavacions al Monestir de Sant Cugat del Vallès (1993-1994)” *Tribuna d’ Arqueologia 1998-1996*, Generalitat de Catalunya.1996 Barcelona, 99-120.

ARTIGUES, P. L. - SUBIRANA, C. “Intervenció arqueologica a la plaça de l’ Olm del Monestir de Sant Cugat del Vallès.” *Gausac* nº17. Sant Cugat del Vallés (Barcelona), 2002, 11-25.

BRUGUERA, R. - BURGUEÑO, E. - GUARDIA, M. “Un conjunt ceràmic procedent de Sant Adjutori (Sant Cugat del Vallès).” *Gausac* nº13, Sant Cugat del Valles (Barcelona), 200, 13-14.

RUMBAU, M. *Sant Cugat, abans d’ara*. Edita Ramon Grau, Sant Cugat del Valles (Barcelona), 1991.

VV. AA. “Les excavacions al monastir de Sant Cugat del Vallés (1993-1994)” *Tribuna d’ Arqueologia 1995-1996*, Barcelona, 1994, 99-119.

Can Cabassa

El yacimiento de Can Cabassa (nº10 en la fig. 43) es uno de los yacimientos más importantes de la zona. Durante muchos años, los datos de dicho yacimiento se conseguían a través de la gran cantidad de material recogido a nivel superficial y que se encuentra disperso por los museos de Sant Cugat y por la Fundación Biblioteca-Museo de Rubí, ya que dicho yacimiento se localiza en el límite de las dos poblaciones.

En los últimos años, la información se ha complementado con las numerosas excavaciones que se han realizado en la zona. En la actualidad, es un parque arqueológico que depende del Museo de Sant Cugat, pues el yacimiento se encuentra dentro de su territorio.

El yacimiento se encuentra al Oeste del término de Sant Cugat, cercano al término de Rubí, al sur del actual Hospital general de Catalunya, situado en una ladera de una pequeña colina, entre dos torrentes. El torrente de Can Cabassa que cierra el yacimiento por el Sur impidiendo su expansión y el torrente dels Aous, a unos 500 m del límite Oeste del yacimiento. En las diferentes intervenciones arqueológicas se han localizado importantes restos, destacando las excavaciones realizadas en 2001-2002.

En un principio, las primeras excavaciones dejaron al descubierto una *villae* que es considerada como la más importante de la comarca. El yacimiento ocupa unos 21.000 m², localizándose 80 estructuras y una necrópolis de 62 tumbas excavadas.

Este yacimiento se encuentra a 300 m de Can Ametller, al lado de la Iglesia de Fontcalçada, a 500 m de Mas Giner, donde aparecieron sepulturas no localizadas en la actualidad y a 400 m de Can Alzamora, donde aparecieron cerámicas del siglo IV - V.

En la intervención arqueológica de 1998, se localizaron materiales de época ibérica, romano-republicana y de época tardía, lo que confirma una ocupación de la *villa* desde el siglo II a.C. al VI d.C.

Respecto a las estructuras, se han localizado restos de una *villa* dividida en tres grupos: restos de construcción que pueden pertenecer tanto a la *pars urbana* o como

a la *pars rústica*, restos aislados relacionados con actividades diversas, principalmente agrícolas y tumbas relacionadas con las *villa*.

En excavaciones posteriores se localizaron 3 bloques de piedra que por su disposición, enmarcaban un espacio casi cuadrangular. Como hipótesis, puede tratarse de una estructura relacionada con un peristilo o un atrio. Además, se encontraron muros relacionados formando dos estructuras y una serie de muros aislados, de los cuales solo dos pudieron ser depósitos. Por último, se descubrieron *dolia* y silos, además de hornos (10) de planta cuadrada y redonda.

Si a estos datos le añadimos los aportados por los estudios de materiales recogidos en diferentes prospecciones, nos encontramos con una importante *villa* romana, con una ocupación que va del siglo II a.C. al VI. Entre sus materiales nos encontramos con gran cantidad de teselas y estucos que suponen la existencia de una importante construcción de época imperial.

En las excavaciones realizadas en las campañas del 2001 y 2002, se localizaron restos de cierta importancia y correspondientes a diferentes periodos:

- a) **Fase republicana II – I a.C.:** Se constata la implantación de un pequeño núcleo, las estructuras están muy deterioradas y solo se han podido localizar dos silos.

- b) **Fase Alto Imperial I - III d.C.:** Se localizan dos depósitos, 20 hornos de tipo metalúrgico, 1 cerámico y varios silos.

- a) Por último, han aparecido una gran cantidad de depósitos en una de las paredes donde se asienta un muro en forma de exedra o semicírculo, que puede corresponder a un conjunto termal.

Dentro del material cerámico, a los excavadores les ha llamado la atención, al realizar un estudio estadístico de la procedencia de los mismos, la gran cantidad de cerámica de importación que procede del Norte de África, siendo un caso extraño en el entorno de las *villa* de la comarca, donde aparece este tipo de cerámica pero no en esta cantidad. Esta situación ha llevado a afirmar a los investigadores que:

” ... podrien estar parlant d’ una vil·la que es trobava de manera molt secundària dins de la xarxa comercial establerta entre Cartago-Illes Balears-Tarraco”²⁶.

Bibliografia:

ARTIGUES CONESA, P.L. 1998 Memòria de la intervenció arqueològica a Can Cabassa, Sant Cugat del Vallès (Vallès Occidental) Novembre 1998. Servei d’ Arqueologia de la Generalitat de Catalunya

ARTIGUES, P. - FERNÀNDEZ, A. - FERRER, C. *Memòria de la intervenció arqueològica al jaciment de Can Cabassa. Sant Cugat del Vallès. Intervenció maig 2000-gener 2001, 2002* Servei d’ Arqueologia de la Generalitat de Catalunya. 2003.

JÀRREGA DOMINGUEZ, R. “La villa romana de Can cabassa (sant Cugat del Vallès). Noves dades sobre la romanització a la comarca del Vallès Occidental.” *Gausac* nº 12, 1998 San Cugat del valles (Barcelona), 17-50.

MARAGAIL MORENO, M. *Memòria de la intervenció arqueològica a Ca n’ Ametller (Sant Cugat del Valles, Valles Occidental)*. Servei d’ Arqueologia de la Generalitat de Catalunya (en premsa). Barcelona 2002.

PUJADES, J - RODRIGUEZ, A. *Memòria del destapat superficial de la villa romana de Can Cabassa (Sant Cugat) Febrer-Març 1999*. Servei d’ Arqueologia de la Generalitat de Catalunya.

TERRATS JIMENEZ, N. “Noves aportacions sobre el jaciment romà de Can Cabassa (Sant Cugat del Vallès)” *Gausac*, Sant Cugat del Valles (Barcelona), 1998 nº13, 29-40.

²⁶ “podríamos estar hablando de una vila que se localizaba de manera muy secundaria dentro de la red comercial establecida entre Cartago - Islas Baleares - Tarragona...” Artigues, Fernández y Ferrer, 2002, Vol. II, 40.

Can Sant Joan

El yacimiento de Can Sant Joan (nº 11 en la fig. 43) se localiza en el término de Sant Cugat, pero en el límite con el de Rubí. Como ha ocurrido con el anterior yacimiento, se han recogido gran cantidad de materiales a nivel superficial, que se localizan tanto en el Museo de Sant Cugat, como en la Fundación Biblioteca-Museo de Rubí. Al contrario que en el anterior, estos materiales no han sido estudiados, y los datos de este yacimiento se deben a las excavaciones realizadas en las últimas décadas, debido a la construcción de un Polígono Industrial en la zona.

Se han realizado varias intervenciones importantes y los resultados fueron presentados con la empresa INCASOL en el 2009. En una superficie de 50 ha que iban a ser urbanizadas, se han localizado 76 estructuras arqueológicas dispersas en el terreno y que corresponden a épocas distintas, que abarcan desde la época del Bronce Final a la edad media y moderna, siglos XI - XVIII. De estas distintas etapas se han localizado: una serie de silos de la edad del Bronce, y aunque no se han localizado estructuras, indican una fase de ocupación en esta zona.

La ocupación del yacimiento se localiza entre el siglo I a.C. hasta el siglo II d.C. cuando se abandona, aunque han aparecido restos que se han datado en el siglo IV y también otros que reflejan la ocupación del yacimiento entre los siglos XI - XVIII.

Se localizaron silos en los que se evidencia que el asentamiento combina la explotación de cereal, típica del mundo ibérico, con la producción de vino y aceite. Esta producción se concreta por medio de la aparición de una canalización. Aparecen una serie de estructuras que se relacionan con un asentamiento romano próximo de carácter rural, posiblemente una *villa* dado el tipo de material localizado (cerámica, vidrio, estuco, pintura al fresco).

Bibliografía:

CABALLE, G. "La intervenció arqueològica al polígon de Sant Joan Nord. L' evolució d' un espai d' explotació agrària des del període del bronze fins a l' època romana." *Gausac* nº 23. Sant Cugat del Valles (Barcelona), 2003, 25-35.

RUMBAU, M. *Sant Cugat, abans d'ara*. Edita Ramon Grau, Sant Cugat del Valles (Barcelona) 1991.

Fontcalçada- Can Ametller

Además de los yacimientos anteriores, en otras zonas del municipio de Sant Cugat se han localizado restos romanos, aunque en la mayoría de los casos son materiales que provienen de prospecciones y no se han excavado. En muchos casos, los restos han desaparecido debido a la intensa actividad constructora de la zona, sin tener posibilidad de poder analizarlos.

En la zona denominada Fontcalçada-Can Ametller se han recogido diversos materiales superficiales, generalmente cerámica romana, también hay que mencionar que en la actualidad hay una ermita de época medieval y que el topónimo (Fontcalçada)²⁷ ha llevado a pensar que nos encontraríamos ante un asentamiento romano al lado de una importante Vía de comunicaciones, pues incluso se tienen referencias orales a la existencia de un posible fragmento de la calzada romana, que se ha identificado con la Vía Augusta.

En 2002 se realizó una intervención de urgencia en esta zona, donde se localizaron restos de unas fosas con esqueletos, alguno con algún fragmento de cerámica romana, pero no se puede precisar su datación.

A pesar de todo, se considera que es una *villa* de grandes dimensiones, de época imperial y relacionada con la *villa* del *castro Octavianum* y otra situada en Can Campanyá, todas ellas relacionadas con el primer proceso de cadastración del territorio de *Barcino*.

²⁷ El toponimo se puede traducir al español como Fuentecalzada.

Gausac

En esta zona de encuentra la ermita de Sant Adjutori. Se han localizado materiales de época ibérica que aparecieron en los alrededores de la ermita de Sant Adjutori, y pueden indicar la existencia de un poblado de dicha cultura.

Solo se ha podido realizar un estudio de los materiales depositados en el Centro Excursionista, que fueron recogidos superficialmente en la Ermita. Son materiales del siglo I - IV que según el autor, constatan la existencia de una *villa* en este lugar. Su hipótesis se basa en la aparición de un fragmento de mosaico del mármol.

Sin embargo, este elemento ha aparecido de manera aislada, sin vinculación alguna con una estructura de hábitat que avale la existencia de tal *villa*.

Bibliografía

AGÜERO I MAS, J. "Aproximació als estudis sobre Sant Cugat " *Gausac* nº 1, Sant Cugat del Vallés (Barcelona),1992 pp. 17-35.

BRUGUERA, R.-BURGUEÑO, E.-GUARDIA, M. "Un conjunt ceràmic procedent de Sant Adjutori (Sant Cugat del Vallès)." *Gausac* nº13, Sant Cugat del Valles (Barcelona).2001, pp.13-14.

Otras posibles *Villae*

Hay una serie de yacimientos de los que solo se tienen algunas referencias, son los yacimientos de: Torre Negra, Torreblanca, Campanyá y Mas Fuster.

En el caso de la Torre Negra, se ha datado como una *villa* republicana por los materiales recogidos a nivel superficial, pero no se consideran del todo seguros. En el resto de los yacimientos, se realizaron pequeñas excavaciones que permiten situarlos cronológicamente.

En la *villa* de Campanyá hay restos de *tegulae*, *dolia*, y un silo excavado con restos de una pequeña *villa* de época republicana.


Las *villa* de Torreblanca y Mas Fuster son consideradas por los materiales aparecidos, de época imperial. En Torreblanca, se excavó en 1987 y se localizaron restos de un horno y dos silos con material del siglo II d.C. En el caso de Mas Fuster, el yacimiento ha sido arrasado por la urbanización, pero han aparecido materiales romanos del siglo II d.C.

Bibliografía:

MARAGAIL MORENO, M. *Memòria de la intervenció arqueològica a Ca n' Ametller (Sant Cugat del Valles, Valles Occidental*. Servei d' Arqueologia de la Generalitat de Catalunya (en prensa). Barcelona 2002.

RUMBAU, M. *Sant Cugat, abans d'ara*. Edita Ramon Grau, Sant Cugat del Valles (Barcelona) 1991.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRESENTACIÓN	YACIMIENTO.	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	ARA FUNERARIA		CAN CABASSA	II-III	SI	-----
	POSIBLE ARA RELIGIOSA	ANICETUS (no aparece dios)	CAN CABASSA (aparece con materiales correspondientes a una habitación)	I-II	SI	-----

10.4.7. Sant Quirze

El municipio de Sant Quirze del Vallès (fig.50), tiene una extensión de 14,27 Km² y se encuentra en el centro de la comarca del Vallés Occidental. Se articula orográficamente en tres ejes de dirección predominante de norte a sur: La Sierra de Galliners y las cuencas de la Riera de Rubí y el Torrente de la Betzuca.

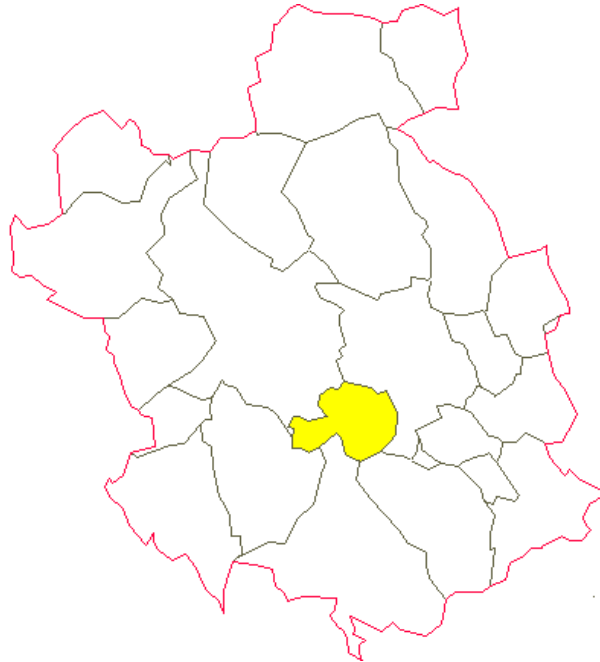


FIGURA 50: Localización de Sant Quirze dentro del Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

La Colina de Pujol Blanc con sus 317 m es el punto más alto del municipio, situándose el núcleo central del municipio alrededor de 188 m, la altura mínima es de 125 m en la confluencia del torrente de la Betzuca con el río Seco.

El municipio de Sant Quirze tiene una densidad arqueológica importante, que se concreta en un área próxima al actual núcleo urbano, asentándose este sobre un llano formado por torrentes, que en su mayoría están canalizados en la actualidad.

Dada las características actuales del término, es difícil delimitar qué yacimientos arqueológicos pertenecen a este municipio. En un principio, para facilitar la explicación y seguir con (punto 12 en el mapa de la fig 17) la división actual del territorio, se ha considerado que el yacimiento de Can Feu, que se localiza en el límite con el actual municipio de Sabadell, se ha analizado como perteneciente al término de Sant Quirze, ya que de hecho se localiza en el mismo límite, y es un yacimiento de unas dimensiones tan grandes que abarca a los dos municipios. Es también conocido como el yacimiento de Can Feu-Bobila Madurell (nº 12 en la fig. 4o) . Y abarca un ámbito cronológico desde la época neolítica, hasta la época bajo imperial y alta edad media.

En este municipio, al contrario que en el caso de Sabadell, el reciente incremento tanto de su casco urbano como de sus polígonos industriales, ha permitido un conocimiento de los yacimientos con la metodología actual, ya que en los dos yacimientos pertenecientes a este municipio, las excavaciones se realizaron en la década de los 80 incluso en épocas más cercanas.

Este yacimiento se localiza en un lugar con una suave elevación, llamada Siera de Can Feu, cuyo punto más alto de la misma no supera los 198 m. Está situado al este del casco urbano de Sabadell, a partir del torrente de Taula Rodona que se extiende por este yacimiento. Es conocido desde los años 20 cuando se iniciaron una serie de recogidas de material de carácter superficial. El yacimiento ha sido excavado en varias campañas que han ido publicando avances de los resultados.²⁸

La supuesta *villa*²⁹ de Can Feu está situada en la Sierra de Can Feu, en los límites del término de Sabadell con Sant Quirza del Valles, siendo un yacimiento ya conocido desde principios del siglo XX. Tiene una extensión de 520 m², se han localizado restos de estructuras y parece ser que estas se situaron encima de un asentamiento ibérico, que se localizaría en el mismo yacimiento. Se han realizado excavaciones en la década de los ochenta, pero actualmente no existe.

²⁸ Se han realizado varias campañas, la campaña de 1987- 88 fue publicada por Martín *et alii*, 1988,;pp. 9-34.

En el mismo número Martínez,Folch, y publicaron los restos romanos y por último Barrasetas publicó los restos correspondientes a la antigüedad tardía ,1994: 63-70.


²⁹ Las excavaciones no han sido publicadas, sin embargo los datos aparecen en el *Dossier de Arqueologia del territori romà del Vallès*, Museu de Sabadell, 23-24.

La *villa* se data a partir del siglo I a.C. y solo se han localizado los cimientos de las estructuras, siendo estas divididas en dos fases. La primera corresponde del 10 a. C. - 70/80 d. C., la segunda a partir del 70/ 80 a.C. hasta finales del siglo II d.C. La época más documentada por la cantidad de cerámica es la época republicana, donde se han localizado varios silos y cubetas. También se han encontrado varios silos con esqueletos de caballos. En un caso se localizó el esqueleto de un caballo, pero se ha descartado que se tratara de un enterramiento de carácter ritual, como se ha producido en otros casos.

Bibliografía:

- BARRASETAS, E. -CARBONELL, C. - MARTINEZ, J. "El jaciment romà de Poble Sec (Sant Quirze del vallès, Vallès occidental)." *Tribuna d'Arqueologia 1995-1996*, Barcelona, 1994, 103-110
- MARTINEZ, J. – FOLCH, J. - CASAS, T. "La intervenció arqueologica al jaciment ibèric i romà de Can Feu (1987). Notes Preliminars." *Arcona* nº 3 Sabadell (Barcelona), 1988, 25-34.
- VV. AA. *El poblament al territori de Sabadell. De la Prehistòria a l' Antiguitat tardana*. Sabadell. Ajuntament de Sabadell, Museu d' Història de Sabadell (Barcelona), 2001, 23.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YACIMIENTO.	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	Adorno metálico	Amuleto Fálico	Bobila Madurell	I d.C.	SI	BARRASETAS, E. 1994,67

10.4.8. Santa Perpetua

En este municipio (fig. 51), ya aparecieron restos de época ibérica como se ha descrito en el capítulo anterior. Respecto a la época romana, hay que mencionar que es muy probable que por este municipio pasara la vía mencionada en los famosos Vasos Apolinales,³⁰ además, hay que tener en cuenta que el término de Santa Perpetua, está situado equidistante a los municipios de *Aquae Calidae*, *Barcino*, *Baetulo* y *Egara*, municipios romanos; y cerca de los posibles núcleos de población de Rubí y Sempronia, aunque en estos últimos se tiene confirmada su status jurídico.

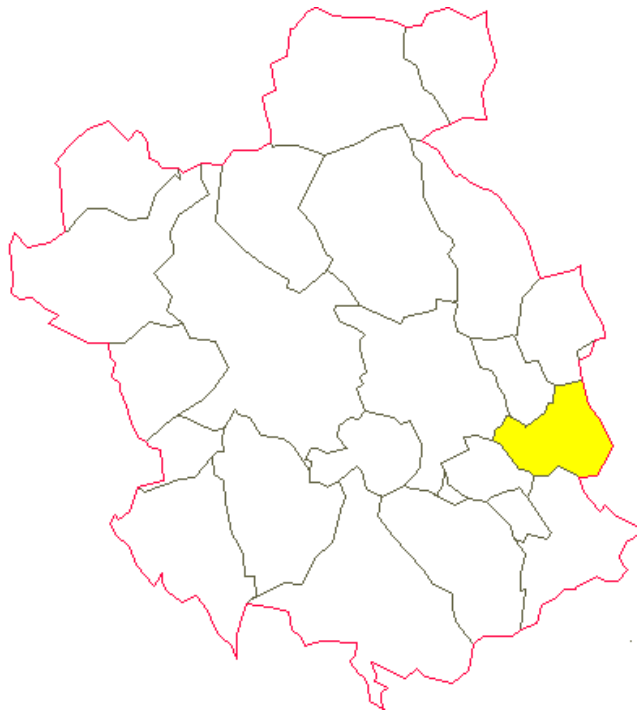


FIGURA 51: Localización de Santa Perpetua dentro de la comarca del Valles. (Mapa de la autora).

Por la tanto, dada su localización estratégica en un cruce de caminos, no es de extrañar que se hayan localizado importantes restos de época romana, llegándose

³⁰ Tanto F. Vinyals en su obra ya citada sobre la historia de Santa Perpetua, Saura,1986; 137-139, afirman esta posibilidad de que, sobre un camino utilizado en época prehistórica, se instalará la Vía Augusta mencionada en los Vasos Apolinales.

localizar más de 30 de estos lugares, desgraciadamente solo se han excavados algunos. Dentro de los posibles yacimientos romanos, destacan tres: Camp de Ventura de l' Oller, la zona de la actual parroquia del municipio y el yacimiento de Santiga, encontrándose este último en uno de los extremos del municipio, donde se localiza una ermita de época medieval

A estos hallazgos, se le suman el *lacus* romano hallado en el Xató, junto a los restos hallados en un silo, que consistían en cerámicas y botones con perforaciones en "V", también restos tardo romanos,³¹ y la localización de dos hornos en la zona de Can Banus, destinados la producción de *tegulae* y de material de construcción, aunque en estos yacimientos no se puede constatar la existencia de una posible *villa*, como ocurre en los yacimientos anteriores.

Bibliografía

SAURA I AGEL, P. "Primers dades sobre el poblament romà de Santa Perpetua de Mogola." *Estudios de la Antigüedad* nº 3, Bellaterra (Barcelona) 1986 pp. 137-139.

VINYALS ROVIRA, F. . *Història de Santa Perpetua de Moguda*. Ed. Ajuntament de Santa Perpetua de Moguda,1994.

³¹ Son materiales mencionados en la Carta Arqueológica de la población, pero que no se encuentran depositados en el museo local, solo se tienen las referencias escritas que aparecen en la citada Carta Arqueologica.

Camp del Ventura de l' Oller

En esta yacimiento (nº 14 en la fig. 43) se localizaron gran cantidad de silos y en el transcurso de la excavación se localizó el “testero” de cerámica que se dató entre los siglos II - I a. C. La localización de estos restos permite suponer que la *villa* se dedicaba a la producción de cereal y vino, que podría comercializar con facilidad, ya que se encontraba cerca de la Vía Augusta, que se supone que pasaba por el término en una zona muy cercana a la *villa*.

Entre los restos de cerámica que se han hallado, son todas ellas de desecho, localizándose *tegulae*, tubos para la conducción de calefacción (Lám.XC) crisoles de fundición y ánforas de producción de vino, que testimonian que la *villa* era un importante centro de producción agrícola. Además, en este yacimiento destaca el hallazgo de una antefija.



LÁMINA XC: Estructura para la calefacción, localizada en Camp del Ventura Oller (Foto Villà, 2009: 18).

En un principio, esta se dató siguiendo la cronología de los materiales encontrados, pero en 1985 Enric Sanmartí excavó la zona y encontró unas estructuras que complementaban a los hornos que había descubierto. Estos nuevos hallazgos se dataron en época de Augusto.

Solo se ha localizado la parte productiva de la posible *villa*, que por lo materiales que han aparecido, parece que se abandonó en el siglo II d.C. Dado que los hornos parece ser que se dedicaban a la producción de ánforas de vino y teniendo en cuenta que en este periodo en la comarca la mayoría de las *villae*, se dedican a la producción vitivinícola, es lógico pensar que esta sería la principal actividad de la *villa*.

De este parte productiva destaca la aparición de un horno, que a sido descubierto en las excavaciones realizadas en los últimos años y que ha sido datado en el siglo I d.C. Es de grandes dimensiones y el mejor conservado de los hallados en Cataluña. Tiene un *praefurnium* con una longitud de 23 m. Por su parte, la cámara de fuego tiene 6 m de longitud y 3,3 de ancho. El horno ha sido construido recortado en el mismo sustrato natural y consta de seis arcos de ladrillo; su altura media es de 1,6 m a nivel de los arcos. La parilla consta de 7 regletas de orificios, por donde circulaba el aire necesario para la cocción. Cada hilera esta formada por otras dos hileras, con diez orificios, situados en los espacios que se encuentran entre los arcos que forman el horno. Este horno se localiza en el límite con el término de Polinyà

También han aparecido desechos de elementos constructivos e incluso crisoles de fundición, que indicarían una producción metalúrgica, aunque no podemos deducir su importancia. Este tipo de actividad ya se ha constatado en otras *villae* de la comarca como Can Pedreroll (Castellbisbal), Can Cabassa (Sant Cugat) y Can Feu (Sabadell), aunque en estas dos últimas se producen estas actividades metalúrgicas en el siglo III d.C.

Bibliografía:

- SAURA I AGEL, P. "Primers dades sobre el poblament romà de Santa Perpetua de Moguda." *Estudios de la Antigüedad* nº 3, Bellaterra (Barcelona), 1986, 137-139.
- VILÀ GALINDO, E. "Evolución de al población en Santa perpetua de la Moguda," *Notes del Centre d' estudis Molletans*, Mollet del Valles (Barcelona), 2009, 7-20.

Santiga

Antiguo municipio independiente, este yacimiento (nº 13 en la fig. 43) se localiza a 2 km del núcleo urbano de la actual Santa Perpetua, en un valle situado entre la Sierra de la Salut y Polinyà, en medio de la llanura vallesana, entre el río Ripoll y la Riera de Caldas, en un lugar estratégico para las comunicaciones de la zona.

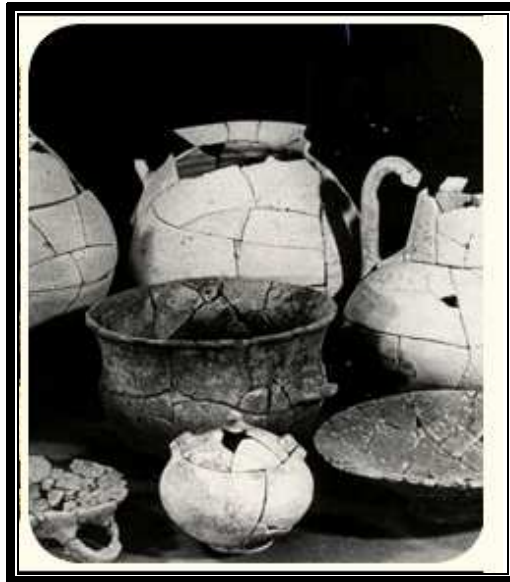


LÁMINA XCI: Material romano aparecido en Santiga (Vilà, 2009: 68).

El topónimo ya nos sugiere la antigüedad del lugar, y se confirma con los datos proporcionados con los restos hallados en la zona (Lám XCI), que constatan la ocupación de la zona desde época prehistórica, cuyos restos son muy importantes. Sin embargo, la ocupación continuada a lo largo de diferentes épocas históricas, ha destruido gran parte de estos materiales.


En la misma zona se han localizado restos ibéricos ya analizados en el capítulo anterior. De época romana se habían recogido materiales de carácter superficial, que indicaban la posible existencia de un asentamiento romano. En los últimos años se han realizado excavaciones en esta zona, que han permitido obtener nuevos datos sobre la cronología.

De este modo, el periodo que correspondería al mundo romano muestra una gran potencia arqueológica, ya que se han localizado importantes restos de una *villa* erigida en el siglo I d.C. y habitada hasta el siglo VII.

Bibliografía:

- VILÀ GALINDO, E. "Evolución de la población en Santa perpetua de la Moguda", *Notes del Centre d' estudis Molletans*, Mollet del Valles (Barcelona,) 2009, 7-20
- SAURA I AGEL, P. "Primers dades sobre el poblament romà de Santa Perpetua de Mogola." *Estudios de la Antigüedad* nº 3, Bellaterra (Barcelona), 1986, 137-139.
- VINYALS ROVIRA, F. *Història de Santa Perpetua de Moguda*. Ed. Ajuntament de Santa Perpetua de Moguda, 1994.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YACIMIENTO.	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	Antefija de terracota,	Busto de sátiro con nereida anudada al cuello	Camp de Ventura de l' Oller	I d.C.	SI	ALVAREZ OSTOS, C. - CARRERAS MONFORT 1996,17

10.4.9. Terrassa

El actual municipio de Terrassa (fig.52), ya ha sido descrito en el capítulo anterior y si en época ibérica no se le considera uno de los yacimientos más importantes de la zona, en época imperial la situación cambia.

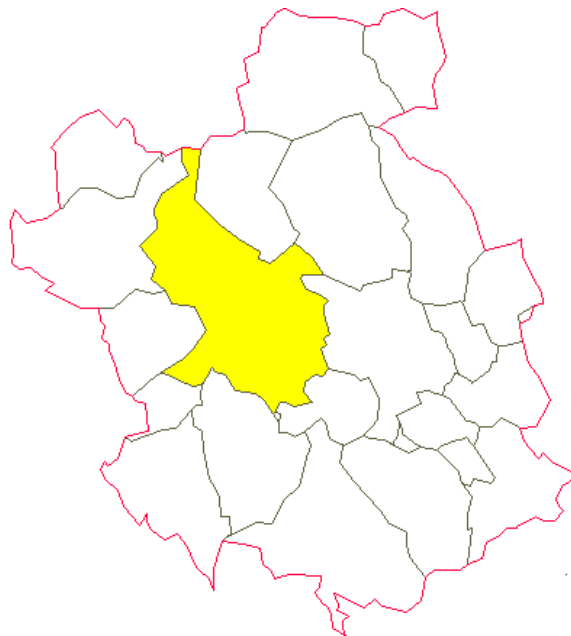


FIGURA 52: Localización del término de Terrassa en el Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

Como ya se ha mencionado varias veces, en este territorio se localiza el único municipio romano de la zona, que no admite ninguna duda, ya que está atestiguado epigráficamente. Además de este hecho, se localizan en el actual municipio, numerosos yacimientos romanos considerados como *villae*.

Istme de Sant Pere

En este yacimiento (en amarillo en la fig. 43) se ha constado la existencia de un asentamiento ibérico, cuyas características ya han sido mencionadas en el capítulo anterior. De la época romana aparecen restos que constatan la ocupación en la fase de romanización y confirman la existencia de unos establecimientos de carácter rural, posiblemente una *villa*, que se ha datado en el siglo I d.C., de la cual solo se conservan restos del *impluvium*. También se ha localizado un conjunto de silos, tres pequeños depósitos, dos pozos y diversos dolium.

En los pozos se ha localizado gran cantidad de material cerámico y fragmentos de decoración de un posible monumento funerario de época augustal. También se han localizado tres estructuras que corresponde a una *domus* romana. Se trata de dos ámbitos, en un primero, se ha localizado una habitación, que será transformada en época episcopal en un gran atrio con un *lacus*,

En el segundo ámbito, aparece una habitación rectangular que ha sido muy afectada por las construcciones posteriores, habiéndose en esta misma superficie, localizado un pequeño depósito. Ligada a estas construcciones, se ha localizado una gran canalización, que no se sabe si corresponde a la construcción del *lacus*. También se ha localizado una serie de estructuras de habitación, diseminadas y aisladas sin ningún tipo de conexión, sin poder definir su función (Lám XCII).

También se han localizado en esta zona, elementos escultóricos relacionados con edificios públicos o religiosos, como son dos capiteles y una base con columna, así como cinco pedestales y una placa de un edificio público, que demuestran la existencia de un centro de importancia en época imperial, acorde a su categoría como *municipium* romano.

Dentro de los restos de este tipo, destaca un fragmento recientemente descubierto que corresponde a una placa de mármol de gran ejecución, realizada con letras de grandes dimensiones y regulares, que posiblemente presidiera un edificio público o un monumento de gran importancia, además, se han localizado restos de pintura negra y roja. Posiblemente se dedicaría al culto del emperador.



LÁMINA XCII Restos del *impluvium* de la casa romana. (Moro *et alii*, 2010: 21).

También se localizó con posterioridad, otro fragmento (Lám. XCIII) que debía de pertenecer al mismo edificio o a alguno del mismo tipo, donde también se conservaban restos de pintura roja en algunas de las letras que lo componían.

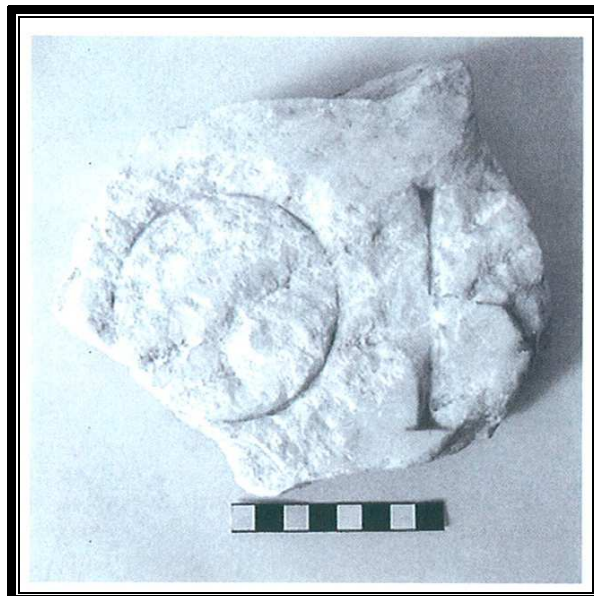


LÁMINA XCIII: Fragmento de placa que mantenía restos de pintura en algunas de las letras (Moro *et alii*, 2010: 52).

Bibliografia:

- GARCÍA I LLINARS, G. - OLESTÍ I VILA, O. "Terrassa i el seu territori a l' Edat Antita: estudi de la questio i noves prespectives de recerca". *Terme* nº 14. Terrassa (Barcelona), 1999, 34-45
- GARCIA I LLINARES, M.G. - MORO GACIA, A. - TUSET BERTRAN, F. "La seu episcopal d' Ègara. Arqueologia: un conjunt cristià del segle IV al IX. " *Documenta .Institut Català d' Arqueologia Clàssica* nº 8. Barcelona, 2009.
- MORO I GARCIA, A. "Ègara I les esglésies de Sant Pere de Terrassa, una nova estapa en la recerca arqueologica y documental." *Terme* nº 18, Tarrassa (Barcelona), 2006, 29-116.
- MORO I GARCIA, A. - RIGÓ I JOVELLS, A. - TUSET I BELTRAN, F. "Resultats de les excavacions arqueològiques a les Esglésies de Sant Pere de Terrassa, Campanya 1995" *Terme* nº 11, Tarrassa (Barcelona), 1996, 76-80.
- MORO I GARCIA, A. - TUSET I BELTRAN, F. "Excavacions arqueològiques de les esglésies de Sant Pere de Terrassa, Campanya 1996-97" *Terme* nº14, Tarrassa (Barcelona), 1998 76-80.
- MORO, A. - TUSET, F. "Primers resultants de la 2ª Campanya d' excavacions arqueologica a les esglésies de Sant Pere de Terrassa ". *Terme* 12 Tarrassa (Barcelona), 1997,12-14.

Villa de Can Fonollet

En la Carta Arqueológica de Terrassa, ya se mencionan los restos de una posible *villa* romana en esta zona (punto 15 del mapa de la fig.40). Según este documento, se evidencia la existencia de una *Villa* romana con varias fases:

- Una, datada en época Imperial, en la que se descubrieron partes de la zona residencial.
- Una época Bajo Imperial, donde la *villa* sufriría una remodelación y habría una conversión en parte de los baños.
- En el siglo IV se produce su decadencia, la *villa* se abandona y pasa a ser zona de enterramiento y posible lugar de culto cristiano.

La *villa* romana de Can Fonollet fue excavada de urgencia a finales de los ochenta, cuando se localizaron estructuras y material cerámico de época romana, al comenzar las obras de una autopista. Debido a las condiciones de esta excavación, las estructuras no fueron excavadas en profundidad, ya que alteraban la construcción de dicha autopista y por lo tanto no permiten una información muy extensa.

Bibliografía:

GARCÍA I LLINARS, G. - OLESTÍ I VILA, O. "Terrassa i el seu territori a l' Edat Antita: estudi de la questio i noves prespectives de recerca". *Terme* nº 14.Terrassa (Barcelona), 1999 34-45.

SARDA I VILARGARDA, M. "Primers resultats de l'excavació d'urgencia efectuada a la vil.la romana de Can Fonollet (Terrassa)" en *Miscelania d' excavacions*, *Terme* nº 5, Terrassa, 1990.

Villa de Can Jofresa

El yacimiento de Can Jofresa (nº 16 en la fig. 43) ya aparece mencionada en la carta Arqueológica de Terrassa, donde se considera que hay indicios de la existencia de una posible *villa* romana de los siglos I - IV. Una parte de este yacimiento se excavó en la década de los ochenta y se localizó parte de la zona productiva de la *villa*.

Parte de la *villa* fue excavada, se localizaron una serie de estructuras relacionadas con la actividad industrial de la *villa*. También se localizaron algunos silos con materiales de época ibérica, que demostrarían la existencia de algún tipo de asentamiento de carácter indígena en esta zona. De hecho, se considera que Can Jofresa constituiría un modelo de asentamiento rural urbano, en una zona donde ya existiría una población indígena.

Respecto a las estructuras de época romana localizadas en la excavación, estas corresponden a dos momentos claros de ocupación: la época augustea y un segundo momento durante la época Flavio. Del primer momento se constata el desarrollo de una industria dedicada a la producción de cerámica común romana, ánforas y material constructivo.

Del segundo momento, que se data en época Flavio pero que continúa hasta el siglo II d.C., se localizaron restos de canalizaciones, sufriendo una remodelación total. Se abandonan los hornos destinados a la fabricación de cerámica y aparecen unas estructuras que se han vinculado con la producción textil o bien algún tipo de producción agraria, aceite o vino. La excavación solo confirma la ocupación del yacimiento en este periodo, pero el hallazgo de unos materiales que se localizaron en el transcurso de unas excavaciones realizadas por la Junta Municipal de museos, amplían la cronología hasta los siglos III -IV. Esta posibilidad no se puede confirmar, porque los materiales están descontextualizados.

Bibliografía:

GARCÍA I LLINARS, G. - OLESTÍ I VILA, O. "Terrassa i el seu territori a l' Edat Antita: estudi de la questio i noves prespectives de recerca." *Terme* nº 14.Terrassa (Barcelona), 1999, 34-45.

Villa de Aiguacuit

Este yacimiento (nº 17 en la fig. 43) ha sido excavado y se publicaron los resultados. Se encuentra situado al Sur del actual núcleo urbano de Terrassa, en una pequeña terraza plana inclinada hacia el S-E, rodeadas por la Riera de Palau y el torrente de Vallparadís. Su situación proporciona agua a la villa y canalizan las aguas torrenciales de las lluvias de primavera y el otoño. Además, está situada en una zona próxima a *varias villae* romanas: Can Jofresa, Can Bosh de Basea, de las cuales la más cercana es Can Jofresa.

Se localizaron un conjunto de estructuras datadas en un periodo que abarca del siglo I al siglo VI, constatándose la ocupación ininterrumpida del yacimiento. De este periodo tan amplio se distinguieron 4 fases, de las cuales las dos primeras corresponden a este capítulo.

a) 1ª Fase: ocupa un periodo que abarca el siglo I d. C. Lo forman un conjunto de estructuras organizado a partir de un amplio pasillo que va de N a S, al cual acceden 4 ámbitos y una habitación a la derecha. En esta zona, solo se localizaron restos de canalizaciones y pavimentos, siendo estos realizados a través de cantos rodados.

Los arqueólogos destacan el hecho de que los pavimentos se realizan con una técnica indígena, lo cual demostraría que al igual que la *villa* De Can Jofresa, el asentamiento romano se realiza con población indígena, aunque también hay que decir que no se localizaron restos de cerámica ibérica que confirmen esa teoría.

b) 2ª Fase: esta fase se ha datado entre el 80 - 90 d.C. – Mitad del siglo II. Se produce una extensión del yacimiento y aparición de elementos termales. Las construcciones de la fase anterior siguen funcionando o son remodeladas y aparece el uso del mortero *opus signinum y incertum* y también en los muros y el trazado de la cloaca.

Aparece ya un conjunto termal, que se adosa a un muro de la anterior fase. Está formado por 4 habitaciones donde se localiza en una un *frigidarium* y en otra el *tepidarium*, que tenía un anexo que le conectaba con el *caldarium*, localizándose también los desagües, la cloaca y el hipocausto. Destaca el hecho de que no aparecen elementos lujosos en estas estructuras, solo el *caldarium* tiene una zona estucada con colores.

Bibliografía:

- BARRASETAS, E. Y OTROS. "La vil.la romana de l' Aiguacuit de Terrassa." *Memòries d' Intervencions Arqueològiques a Catalunya* nº 6, Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura. Barcelona, 1994.
- PUJOL HEMELINK, M. "Grafit d'un vaixell romà trobat al conjunt termal de l' Aiguacuit (Terrassa, Vallés Occidental)." *Limes* nº 3, Cerdanyola de Vallés, 1993, 90-95.

Villa de Can Bosc de Basea.

Este yacimiento (nº 18 en la fig. 43) se ha podido excavar, y aunque se han descrito las principales estructuras que se localizaron, no se han estudiado la gran cantidad de materiales descubiertos. El Yacimiento se considera que tiene una ocupación continuada desde el siglo I hasta el siglo V, cuando se transforma en un cementerio.

Respecto a las estructuras, se localizaron un horno, una importante zona termal, una instalación industrial, varios silos, un pozo y campo de *dolia*. Respecto al primer elemento, el horno, se sabe que es de cerámica, pero solo se tienen referencias orales y no fue posible localizarlo, apareció otro, pero estaba muy destruido.

La zona termal consta de dos partes: un *praefurnium* cuadrado con un espacio destinado a su horno y una pequeña dependencia en su lado sur. Dos habitaciones con hipocausto, comunicando una con el horno; en la otra zona, una habitación de 3 m x 3 m.

La instalación industrial consta de un enorme depósito de piedra y mortero con revestimiento hidráulico, de 12 m, una piscina rectangular de 1,40 m x 1,60 m con 3 gradas de desigual alzada y un desagüe con una tubería de plomo de 72 cm de largo, con una palca rectangular con grafitos. Esta tubería desemboca en una cloaca que se siguió hasta los 4,20 m.

En cuanto al campo de *dolia*, se supone que existía, pero no se ha podido localizar. Sí hay una dispersión de restos en la parte alta del yacimiento, que parece indicar la concentración de un buen número de ejemplares.

Por último, se localizó un pozo con un muro de piedra muy bien tallada y regular, de 0,25 m de ancho y 0,60 m de diámetro interior. La pared llegaba hasta los 11,40 m de profundidad y presentaba una serie de orificios debidos a las maderas utilizadas en su construcción. A partir de 11,40 m el pozo se ensancha y tiene forma de campana.

Los silos que aparecieron se encuentran en el lado NO del yacimiento, hay 13 iguales de boca ancha e irregular y de profundidad escasa. Todos estaban agrupados y se comunicaban entre sí por aberturas situadas en la parte baja (no en el fondo, pero sí unos metros antes) de forma más o menos triangular y se habían tapado a veces con

pedras. Se encontraban a diferentes niveles, las paredes estaban tan juntas que el ancho de la tierra que quedaba entre ellas no llega en la zona más ancha a 5cm. Su poca profundidad, el ancho de la boca y su forma cónica, el punto de su final y su repartición anárquica (aparentemente) impiden saber su función.

Respecto a los materiales, por un lado destacan varios elementos, como la aparición de algunos elementos metálicos. Ejemplo de los cuales son la cabeza de un sátiro y la representación de una medusa.

En general los materiales están constituidos por cerámica campaniense, subgalica, marmoreta, Hispánica clara, ánforas de tradición ibérica y vidrio. Se datan en la mitad del siglo I d.C. y hasta el siglo V, teniendo en cuenta que a partir del siglo V se convierte en una necrópolis. Uno de los momentos álgidos de la *villa* se produce en el siglo. II d. C., cuando se concentra una acumulación de cerámica común.

Bibliografía:

MORRAL, E. - NUIX, J. M^a. – MARTIN, A. *Excavacions a la villa romana de Can Bosch de basea (Terrassa)* Institut de Prehistòria i Arqueologia de la Diputació provincial de Barcelona, 1980.

Villa de Bonvilar

En la carta arqueológica ya se menciona la aparición a nivel superficial de cerámica romana, lo que hacía suponer la existencia de un asentamiento romano. Este yacimiento (nº 19 en la fig. 43) no ha sido excavado en épocas posteriores, pero sí han realizado una serie de prospecciones que han sido publicadas, encontrándose en el límite de los términos de Terrassa y Sabadell, 330 m sobre el nivel del mar y datado en la 2ª mitad del siglo I d.C.

Se localizaron restos de la *villa*, concretamente un edificio de planta rectangular orientada NE-SO, con muros que dividen diferentes ámbitos. Todos ellos tenían una función productiva. También se han localizado varios hornos, un basurero con los desechos de las piezas mal cocidas, así como un muro absidal.

Dada la función de los restos y el material localizado, se considera que formaba parte de la zona productiva de la *villa* y seguramente se dedicaba a la producción de ánforas.

En resumen, se ha llegado a la conclusión de que este establecimiento romano del siglo I d.C. se dedica a la producción de ánforas, abandonándose en el siglo II d.C. dicha producción, correspondiendo las estructuras a una villa rústica.

Bibliografía:

GARCÍA I LLINARS, G. - OLESTÍ I VILA, O. "Terrassa i el seu territori a l' Edat Antiga: estudi de la qüestió i noves perspectives de recerca." *Terme* nº 14. Terrassa (Barcelona), 1999, 34-45.

Posibles *villae*

Además de las *villae* mencionadas y confirmadas a nivel arqueológico, existen otros importantes yacimientos que han sido considerados como posibles *villae*, pero dada la escasa cantidad de materiales aparecidos, es imposible confirmar su existencia.

En este grupo se encuentra la denominada *Villa* romana de Can Fatjó. Como ocurre con otras posibles *villae*, en Can Fatjó se han localizado importantes materiales, pero a nivel superficial, como son una base de columna y una figura de mármol con la representación del dios Baco del siglo I, pero no se han localizado restos de estructuras, ni tampoco ha sido excavada la zona.

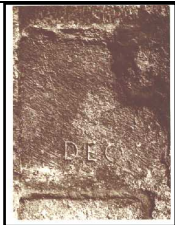
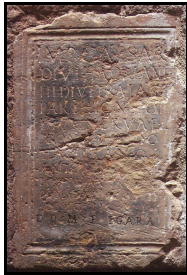

En el mismo caso se encuentra otra posible *villa*, la denominada Can Colomer, donde solo han aparecido algunas estructuras que parecen romanas y de las que solo se tienen algunas referencias.


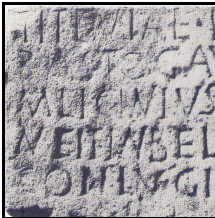



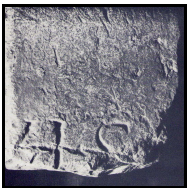
Bibliografía:



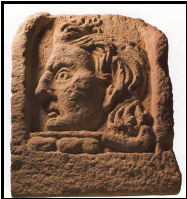


GARCÍA I LLINARS, G. - OLESTÍ I VILA, O. "Terrassa i el seu territori a l' Edat Antita: estudi de la questio i noves perspectives de recerca." *Terme* nº 14. Terrassa (Barcelona), 1999, 34-45.







MORO I GARCIA, A. "Activitat arqueològica any 2008" *Terme* nº 22, Tarrassa (Barcelona), 27-28.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YACIMENT.	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	INSCRIPCIÓN	DEO	ISTMO DE SANT PEDRO	II-III d.C.	NO	FABRÉ, G. - MAYER, M.- RODÀ, I. 1983,44
	INSCRIPCIÓN	IMP (eratori) CAESARI FIL (io) HANDRIANI FIL (io) DIVI TRAIANI PATHIC (i) NEPOTI DIVI NERVAE PROPNEP (oti) T (ito) AELIO HADRIANO ANTON [INO AUG (usto)] PIO PONT (ifici) MAX (imo) TRI [BUNIC(ia)] o TR ÌBUN(icia) POTESTATI CON (n) S (uli) II DESIG (nato) III P (atri) P (atrica) D (creto) D (ecuriorum) M (unicipium) F (lanium) EGARA	ISTMO DE SANT PEDRO	II d.C.	NO	FABRÉ, G. - MAYER, M. - RODÀ, I. 1983,28.
	INSCRIPCIÓN	IMP (eratori) {-- -- -- } AVG (usto) P [-- -- --] EX TESTA [ME NTO -- -- --] o [M (ento) -- -- --]	ISTMO DE SANT PEDRO	I-II d.C.	SI	MAYER, M. – RODÀ, I., 1981,20
	INSCRIPCIÓN	No es posible la transcripción por degradación de la pieza, parece destinada al culto al emperador	ISTMO DE SANT PEDRO	I-II d.C.	NO	MAYER, M. – RODÀ, I., 1981,21

	INSCRIPCIÓN FUNERARIA	[----F]VLVIO[-- -] [----? NEP]OT[I?]	ISTMO DE SANT PEDRO	I d.C.	NO	MAYER, M. – RODÀ, I.,1981,116.
	INSCRIPCIÓN FUNERARIA	TITINIAE P(ubli) F(iliae) BASTOGAVNIN I M(arcus) LICINI VS NEITINBELES CONIVGI	ISTMO DE SANT PEDRO	I d.C.	NO	MAYER, M. – RODÀ, I.,1981,117
	INSCRIPCIÓN FUNERARIA	----- [---] [[VS]] [--- P o FR] [[ATRI]] [---] [[IANO]] [--- N] [[EPOT]] H(oc) M(onumentum) H(eredes o m)] [[N(omn) S(equetur)]]	ISTMO DE SANT PEDRO	I-II d.C.	NO	MAYER, M. – RODÀ, I.,1981,117
	INSCRIPCIÓN FUNERARIA	----- [----] NO [---] M[E]RITIS* [----] NIVS(hereda) [-----] VS* [ET SI]BI(hereda	ISTMO DE SANT PEDRO	II d.C.	NO	MAYER, M. – RODÀ, I.,1981,120
	INSCRIPCIÓN FUNERARIA	----- [---] A E E[-- -] [---] IA I[---]	CAN BOS DE BASEA	II-III d.C.	SI	MAYER, M. – RODÀ, I.,1981,119
	BANCO FUNERARIO	[-- --] VS P A [-- --]	DESCONOCIDO	----- --	-----	MAYER, M. – RODÀ, I.,1981,37

	<p>RESTO ESCULTÓRICO</p>	<p>Representación del dios Baco</p>	<p>CAN FATJÒ</p>	<p>I-III d.C.</p>	<p>SI</p>	<p>RODÀ, I. 1982,78</p>
	<p>FRAGMENTO DE RELIEVE</p>	<p>Posible representación de un genio</p>	<p>ISTMO DE SAN PEDRO</p>	<p>I d.C.</p>	<p>SI</p>	<p>FABRE, G.- MAYER M.-RODA ,I. 1981,25</p>
	<p>FRAGMENTO DE RELIEVE</p>	<p>Posible representación del dios Baco, puede tratarse de un monumento funerario</p>	<p>ISTMO DE SAN PEDRO</p>	<p>Id.C</p>	<p>SI</p>	<p>-----</p>
	<p>CAPITEL</p>	<p>Capitel corintio con la figura, posiblemente de la gorgona, en cada uno de los lados</p>	<p>ISTMO DE SAN PEDRO</p>	<p>I- III d.C.</p>	<p>SI</p>	<p>-----</p>
	<p>JARRA DE BRONCE</p>	<p>Posible representación del dios Baco</p>	<p>ISTMO DE SAN PEDRO</p>	<p>I-II</p>	<p>SI</p>	<p>-----</p>

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YACIMIENTO.	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	BANDEJA DE SIGILLATA	Aparece la figura de un auriga	ISTMO DE SAN PEDRO	I d.C.	SI	-----
	APLIQUE METÁLICO	Aparece la figura de un sátiro	CAN BOS DE BASEA	I-III	SI	-----
	BOTON METÁLICO	Aparece la figura de un felino. Puede tratarse de uno de los elementos del cortejo báquico	CAN BOS DE BASEA	I-III	SI	-----
	APLIQUE METÁLICO	Posible representación del dios Atis	ISTMO DE SAN PEDRO	I-III	SI	-----
	COLGANTE DE PLOMO	Representación de un amorcito alado	ISTMO DE SAN PEDRO	I-III	SI	-----
	COLGANTE FÁLICO	Forma fálica del tipo doble con higa	ISTMO DE SAN PEDRO	I-II	SI	-----

10.5. Periodo Bajo Imperial (III - V d. C)

Dentro de los denominados asentamientos de época Bajo Imperial, se localizan los asentamientos que se encuentran en un margen cronológico, que abarca los siglos III y finales del siglo IV, pero en este apartado, también se analizarán los denominados yacimientos y materiales de época tardía, que abarcan un periodo que va del siglo V a principios del siglo VI.

Durante esta época, se observa una disminución de los restos de este tipo de asentamientos, que se localizan en el margen derecho de la parte sur de la comarca (fig.53), pero también en la zona norte se observa en cambio, un incremento de este tipo de asentamientos.

Respecto a las actividades de este tipo de asentamientos, estas abandonan la producción de vino para dedicarse a la producción de cereales o a desarrollar actividades metalúrgicas, actividad ampliamente atestiguada en este tipo de asentamientos, durante esta época.

Destacan dos características importantes en este tipo de yacimientos; una es que en muchos casos este tipo de *villae*, adquiere un gran desarrollo, transformándose en *villae* de gran importancia, como la de Can Cabassa. Otro, es el hecho de que muchas de ellas aparecen en esta época, como ocurre en la parte norte, donde el tipo de terreno es de más difícil cultivo.

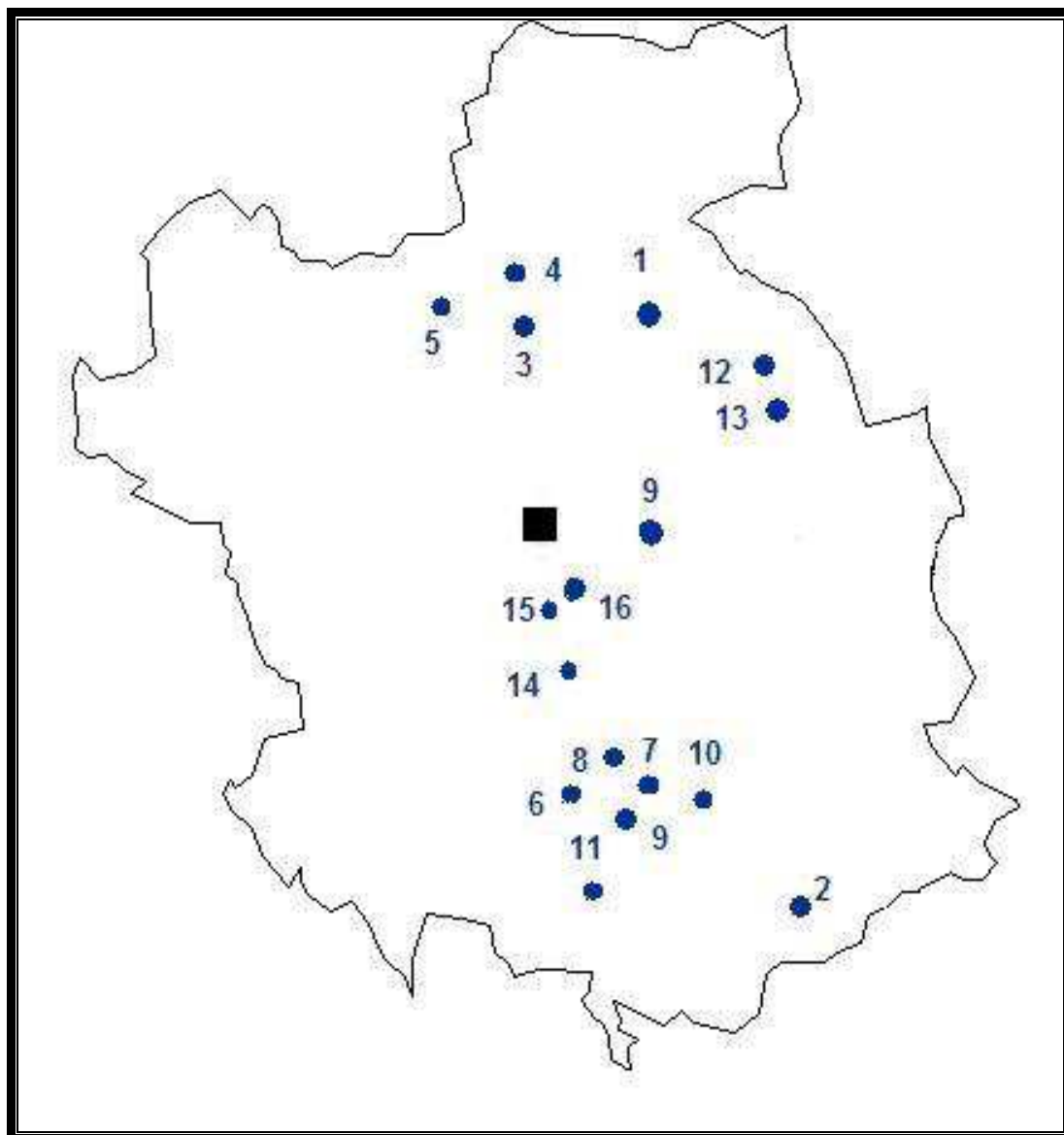


FIGURA 53: Mapa con la localización de los principales asentamientos de época tardia, destacándose con un cuadrado el municipio de *Egara*, transformado ahora en Sede Episcopal, en numeros los yacimientos descritos en este trabajo: 1. Castellar del Valles, 2. Els Maiolls (Cerdanyola), 3. La Mola (Matadepera), 4. Can Solá del Racó (Matadepera), 5. La Barata (Matadepera), 6. Plaza Doctor Guardiet (Rubí), 7. Can Oriol (Rubí), 8. La Bastida (Rubí), 9. Castellarnau (Sabadell), 10. *Castrum Octavianum* (Sant Cugat del Valles), 11. Can Cabassa (Sant Cugat del Valles), 12. Iglesia Vieja de Sant Mena (Sentmenat), 13. Can Palau (Sentmenat), 14. Can Fonollet (Terrassa), 15. Aiguacuit (Terrassa) y 16. Can Bosch de Basea (Terrassa). (Mapa de la autora).

En esta época, el territorio se articula a partir del municipio de *Egara*, que adquiere cada vez más importancia en la zona. En cambio, el otro centro de importancia, Rubí, no adquirirá la importancia de *Egara*, pero sí se implantan en su territorio *villae* de cierta importancia. Es el caso de los yacimientos de la Bastida y la importante *villa* de esta época, que se localiza en la zona de la Plaza del doctor Guardiet, donde ya se suponía un importante centro urbanístico de carácter rural en época augustea.

A nivel general, las *villae* que se localizaban cerca de importantes vías de comunicación, seguirán manteniendo su importancia, como es el caso de la Bastida en Rubí, Can Cabassa en Sant Cugat, o en el mismo municipio, el caso de la fortaleza del *Castrum Octavianun*.

Otra característica de este periodo, es la existencia de *villae* que se convierten en importantes centros de difusión del culto cristiano. Son asentamientos importantes que actúan como grandes focos, tanto económicos, sociales e ideológicos, tratándose de *villae* de grandes dimensiones,

Respecto a los asentamientos correspondientes a la denominada antigüedad tardía, que se localizan en el marco cronológico de los siglos V – VI, el hecho más importante de este periodo en la comarca, es la denominación del municipio de *Egara* como Sede Episcopal, realizado por el obispo Nundinario en el 450 - 460.

Como se puede apreciar en el mapa (fig. 53), donde se reflejan los asentamientos que se han podido constatar arqueológicamente durante este periodo, estos se han reducido drásticamente. Su localización es más dispersa a lo largo del territorio. A pesar de ello, se suelen localizar en la parte este del territorio, en la zona situada junto a la cordillera Litoral, que separa esta zona del mismo.

10.5.1. Castellar del Vallès

El actual término de Castellar del Vallès (fig.54) se encuentra en la provincia de Barcelona, al norte de la comarca denominada Vallès Occidental, tiene una extensión de 44,70 km² y se encuentra situado en el valle alto del Ripoll, afluente del río Besós que surca el municipio de Norte a Oeste y del Sur a Oeste. Limita con los términos de Sant Llorenç Savall al norte, con Matadepera por el oeste, con Terrassa al suroeste, al sur con Sabadell y al este con Sentmenat.

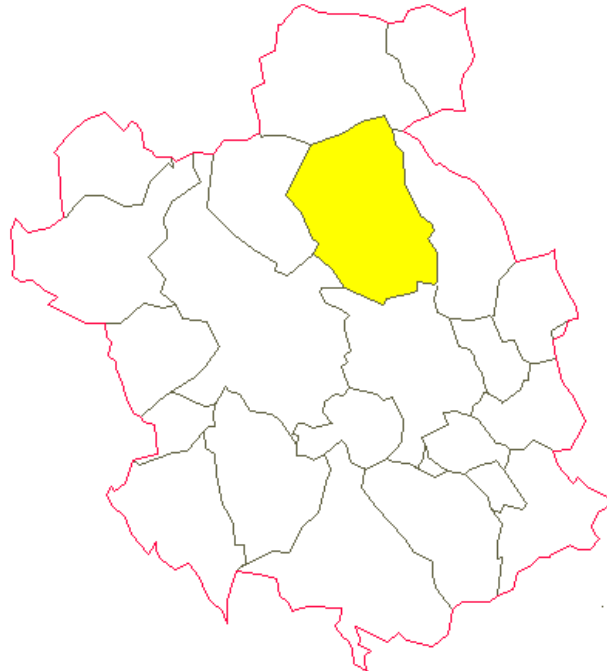


FIGURA 54: Ubicación de Castellar dentro del Vallés occidental. (Mapa de la autora).

El terreno es muy accidentado, a la derecha del río por los contrafuertes sur orientales del macizo de Sant Llorenç de Munt, y a la izquierda del Ripoll por las Roques de Aguilar (633 m), la Sierra de Pinós (586m) y la de Guardiola (642m) y el Rey de la Creu (664 m), que la divide de Sentmenat.

Los primeros indicios que constatan una ocupación del actual municipio, se remontan al periodo del Neolítico (V - IV milenio a.C.). Estas primeras zonas pobladas se encuentran en el valle del río Ripoll, la llanura de Bruguera y Castellar Vell y Castell de Cautelar.

Con respecto a la época romana, algunos autores consideran que en la zona donde actualmente se sitúa la parroquia del Municipio, Sant Pere de Ullastre (nº 1 en la fig. 53), existiría un asentamiento romano donde se localizaría un altar destinado a un dios pagano, Uliastre, que después pasaría a ser cristianizado. Esta teoría no tiene ninguna base arqueológica ya que no se han localizado restos de época imperial.

Sí se han localizado restos de época Bajo Imperial en esa zona, en las excavaciones realizadas en el 2010, en la zona de la Plaza Mayor (punto 1 en el mapa de la fig.53). El yacimiento se excavó porque en una zona cercana aparecieron restos de época prehistórica y de época romana tardía, lo que hacía suponer la existencia de un importante yacimiento.

En la plaza se han localizado restos de un asentamiento rural de los siglos V - VIII que tendría su origen, posiblemente, en una *villa* Bajo Imperial que se situaría entre la zona de la Plaza Mayor y la masía de Can Torras y Can Gorina. En estas excavaciones han aparecido restos que corresponden al Neolítico, la Edad de Hierro, el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía. De época visigoda aparece una zona dedicada a almacén y una zona dedicada a vivienda. También han aparecido tres *lacus* asociados a producción de vino y restos de una necrópolis con 21 estructuras, datado en el siglo VI - VII.

Correspondiente a época Bajo Imperial, aparecen restos relacionados con la parte productiva y artesanal de una *villa*, atribuyéndose los restos a la producción de cerámicas y material constructivo. Destaca que uno de los hornos aparecidos se dedicara a la producción de material constructivo y fuera transformado en el siglo V en un horno de pan, que a su vez es abandonado en el siglo VI, convirtiéndose en un basurero. Se han localizado restos de cerámica paleocristiana, bronce y fíbulas.

De esta época Bajo Imperial y de los primeros años del cristianismo, también se ha localizado un ara paleocristiana en la zona de Sant Feliu del Racó, en uno de los extremos del municipio, donde en la actualidad hay una iglesia románica. La pieza

servió como lavadero y dada su utilización, ha llegado en mal estado hasta nuestros días.

Bibliografía:

PLANAS, E. – PORTOLÉS. A. *Castellar del Valles. Recull històric*. Ed. Ajuntament de Castellar del Valles, Castellar del Valles (Barcelona), 1995.

JÀRREGA DOMINGUEZ, R. *Poblamiento y economía en la costa este de la Tarraconense en época Tardorromana (siglos IV - VI)* Tesis doctoral Universitat Autònoma de Barcelona, 1992.

Restos de edificios de carácter religioso

En este municipio se localizó un posible altar paleocristiano, consistente en una placa de mármol que es considerada de época romana, posiblemente pertenecía a una ara votiva o funeraria, pero el desgaste de la pieza hace imposible reconocer inscripciones de esta época.

Es una mesa de altar sencilla, con algunas molduras a los lados y con gran cantidad de grafitos. Para Alavedra, algunos de ellos serían de los primeros años del cristianismo y pertenecerían a onomásticas del Bajo Imperio. Se ha datado en los siglos V – VI.

Con los resultados de las excavaciones y los materiales localizados con anterioridad, se puede considerar que existió un asentamiento rural romano de época Bajo Imperial, posiblemente una *villa*, que se transformó en un centro de época paleocristiana. Destaca el caso de que uno de los hornos se transforma en horno de pan, como ocurre en el yacimiento de Bastida en el término de Rubí, donde además apareció un sello destinado al uso litúrgico del pan.

Con estos datos no se puede afirmar la existencia de materiales religiosos de época romana, ya que la posible inscripción votiva se encuentra en un estado pésimo de conservación. De todas maneras, no sería extraño que se tratara de un ara de este tipo, ya que es habitual en la zona, que aparezcan grafitos de época visigoda o alto medieval en piezas de origen romano, que pudieran tener una función religiosa, ya fuese como inscripción votiva, como por una función funeraria.³²

Esta posible inscripción enlazaría con la tradición que intenta explicar el topónimo extraño que tiene la actual parroquia del Municipio, y que sería un intento de cristianizar algún tipo de culto anterior.

³² En el término de Rubí se han localizado dos piezas de este tipo, como son el ara paleocristiana de San Feluet, que tiene un origen cristiano, pero también algunas piezas que pudieron pertenecer a un posible templo que tiene este tipo de grafitos.

10.5.2. Cerdanyola del Vallès

En el actual municipio de Cerdanyola del Vallès (fig.55), se habían localizado restos de asentamientos ibéricos importantes, los restos de época romana son más escasos, mientras que en el periodo que ahora nos ocupa se ha localizado un importante yacimiento: Els Mallols.

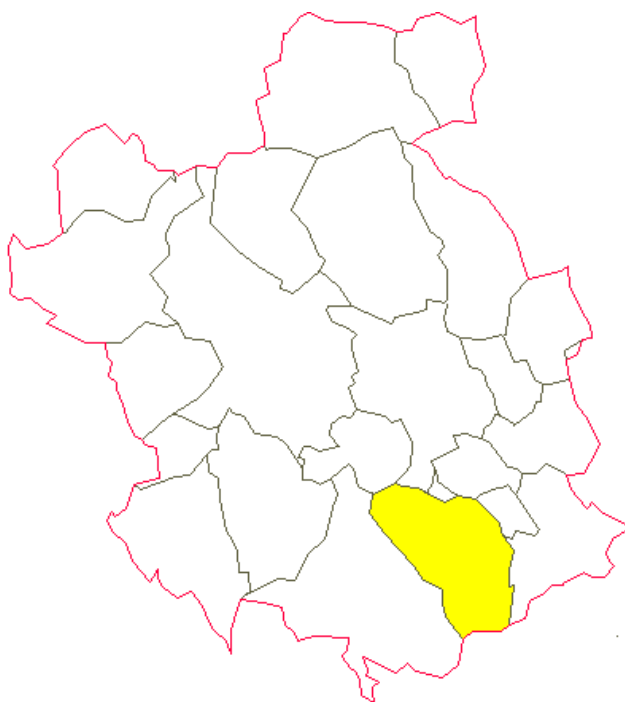


FIGURA 55: Localización de Cerdanyola en el Vallès. (Mapa de la autora).

El yacimiento dels Mallols (nº 2 en la fig. 53), es un yacimiento de final de la Antigüedad y principios de la Edad Media, siendo uno de los más importantes de Cataluña, siendo excavado y publicados sus resultados. Este yacimiento ocupa la parte alta y la vertiente de sol de una colina situada en la ribera izquierda del Torrente del Gorgs, teniendo una superficie aproximada de 16.250 m².

Tiene una parte ibérica que ocupa desde el periodo ibérico final hasta el siglo II a. C.- principios del siglo I a. C. Se trata de un pequeño grupo de silos y dos estructuras vinculadas al poblado de Ca N' Oliver.

Este yacimiento se vuelve a ocupar, siendo su cronología entre los siglos V - VII, aunque hay una necrópolis del siglo IV. Dicha necrópolis corresponde a un momento anterior de la villa, pero no se han localizado estructuras relacionadas con ella.

Aunque el yacimiento tiene una cronología de época visigótica, no hay elementos foráneos, por lo tanto se puede afirmar que la población era hispano romana. El yacimiento tiene su fase más importante en los siglos V – VII.

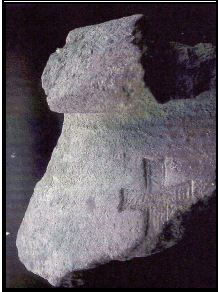
Está considerado, junto al yacimiento de la Bastida de Rubí, como un ejemplo del cambio de creencias y de estructuras entre el mundo romano y los inicios de la Alta Edad Media.

Además, otra referencia menciona la localización en los años 60 - 80, en el barrio de Serraperera, de unas 40 tumbas con dos formas de enterramiento diferentes: unas cubiertas de *tegulae* de doble vertiente y otras en cista, es decir con *tegulae* que recubrían las paredes y el techo de una fosa, en el interior de la cual se depositaba al difunto. Este yacimiento fue destruido sin estudiarlo y se dató en la época paleocristiana, siglos. IV - V d.C.

Bibliografía:

FRANCÈS I FARRÉ, J “Els Mallols: un jaciment de la plana del Vallès entre el neolític i l'antiguitat tardana” (Cerdanyola del Vallès, Vallès Occidental) *Excavacions arqueològiques a Catalunya; 17*, Barcelona, 200.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YACIMIENT.	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	Fragmento de dolia con anagrama cristiano	Cruz cristiana	Els Mallols	IV - V	SI	FRANCES FERRE, J. 2007,181

10. 5.3. Matadepera

El actual municipio de Matadepera (fig.56) tiene una extensión de 24,83 km², comprendiendo la vertiente meridional del Macizo de la Sierra de Sant Llorenç de Munt (La Mola 1095 m). La Riera de las Arenas se forma por diversos torrentes y canales a la vertiente oriental del Macizo de Sant Llorenç. Esta zona está llena de cuevas, habiéndose hallado en algunas de ellas sepulturas de época visigoda.

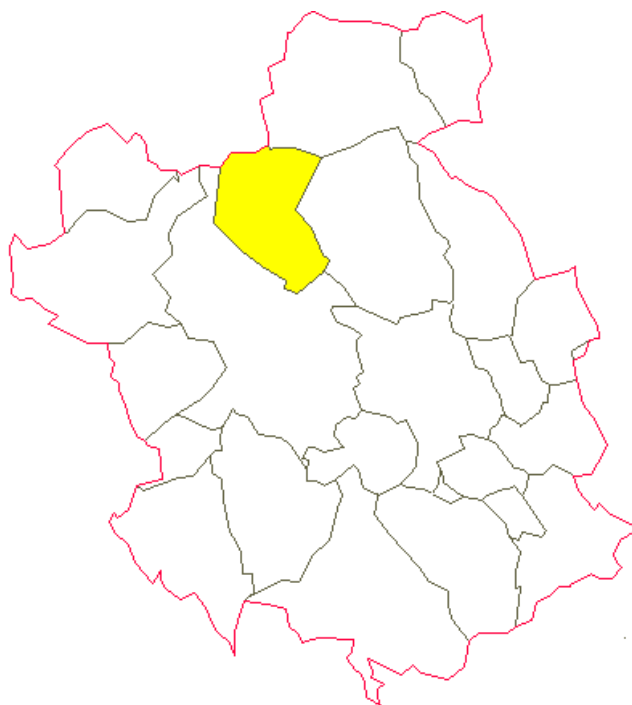


FIGURA 56: Mapa de localización del término de Matadepera en el Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

La mayoría de los materiales arqueológicos hallados en este municipio provienen de prospecciones, y no se han realizado excavaciones, por lo que los datos que proporcionan son escasos y con dataciones que se realizan a partir de los materiales y no de las secuencias estratigráficas, además, estos materiales se han localizado de manera casual.

La Mola

La Mola (nº 3 en la fig. 53) se trata de una elevación de cierta importancia en la zona, que es visible en la mayor parte de la Comarca. En la parte más alta se sitúa un Monasterio, apareciendo en este lugar, algunos fragmentos de cerámica muy desgastada y algunas monedas romanas, incluso el doctor Tarradell, mencionó la posibilidad de que se tratara de un caso de cristianización de un importante santuario pagano, pero no hay datos que avalen esta teoría.

En la actualidad se han realizado algunas prospecciones arqueológicas en esa zona, donde se localiza un Santuario cristiano denominado Monasterio de Sant Llorenç. En estas prospecciones se han localizado fragmentos de *terra sigillata hispanica* del s. I y una moneda del emperador Galieno (253 - 268). Los autores de la memoria están a favor de la existencia de un edificio religioso en esta época.

Bibliografía:

- BALBÉ IBADA, M. *Matadepera fins ara*. Ajuntament de Matadepera .Matadepera (Barcelona), 1994, 445.
- JÀRREGA DOMINGUEZ, R. *Poblamiento y economía en la costa este de la Tarraconense en época Tardorromana (siglos IV - VI)* Tesis doctoral Universitat Autònoma de Barcelona, 1992.
- LOPEZ, M. - SUAU, L. "Resultats de l' excavació al monastir de Sant Llorenç de Munt (Matadepera, V. Occidental) Campanes 1988-1990" en M. GENERA *Actes de les Jornades d Arqueologia i Palentologia 2001: Les Comarques de Barcelona*, 1155-1168.

Can Solà del Racó

El yacimiento de Can Solà del Racó (punto 4 en el mapa de la fig. 53).se localiza en una zona con orografía cerrada, formada por un pequeño valle, en una zona llana, al norte del actual casco urbano, siendo una zona que favorece la producción agrícola. Además, estratégicamente situada y muy próximo a *Egara*, municipio romano de época flavia; y a *Arrahona, mansio* identificada con el yacimiento de la Salut, y que es mencionada en los vasos de Vicarello.

En las prospecciones se han localizado diversas estructuras de una época alto imperial y se constata su abandono en el siglo IV - V, localizándose también restos medievales. En las estructuras romanas se han podido delimitar ámbitos termales y una necrópolis de 20 tumbas de época medieval. También se habían localizado con anterioridad algunos fragmentos de época ibérica, pero no se ha podido constatar la existencia de un asentamiento de esta época.

Los restos estructurales más antiguos corresponden a una *villa* de carácter rural, que a falta de una excavación que lo determine, se situaría su época de abandono en el siglo V. Este edificio (Lám XCIV) ocupa una extensión de 530 m² y tiene una serie de ámbitos conectados entre sí. La orientación del edificio parece ser de norte a sur, con unas estancias centrales a las que se adosan otras con una cierta simetría, los pavimentos son de *opus signinum*.

Además, se localizó en las proximidades una necrópolis de 20 tumbas de diversa tipología, localizándose en ánforas, en cubierta a doble vertiente, en caja y en fosa simple. Tampoco se ha podido apreciar ningún tipo de organización en la disposición de las tumbas. Pero a pesar de la falta de excavaciones que lo confirmen, se considera relacionada con la villa

Por último, a una distancia de 20m de la anterior necrópolis, se localizó otra necrópolis con 60 tumbas, estas organizadas y con una orientación este-oeste y todas de la misma tipología, fosa recortada en la tierra y cubierta de losas. No han aparecido restos de ajuar, pero se considera de época alto medieval.

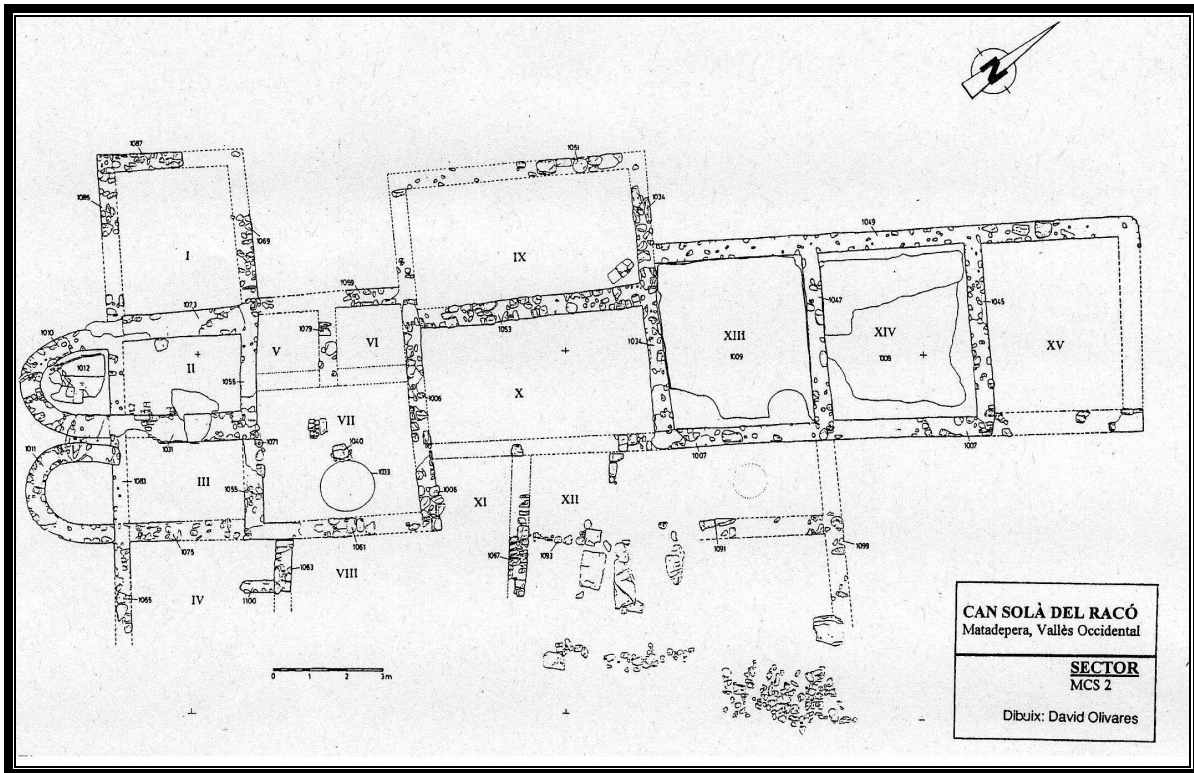


LÁMINA XCIV: Plano de la *villa*. Destacan los ámbtos I - II y III que han sido considerados la zona termal. (Barrasetas y García, 1997: 170).

Bibliografía:

- BARRASSETAS, M.E. -GARCÍA, M.G. "El jaciment arqueològic de Can Solà del Racó". en HERNÁNDEZ, J. - MELEREO, J. (coord.), *IV Trobada d' Estudiosos de Sant Llorenç del Munt i l' Obac* Comunicaciones presentadas el 20 noviembre de 1997. Barcelona Monografías 29, 169-176.
- BARRASSETAS, E.- VILA, G. "El santuari romà de Can Sola del Racó." en M.GENERA MONEÉIS *Actes de les Jornades d' Arqueologia Paleontologia 2001.V.II* , La Garriga (Barcelona), 770-778.
- JÀRREGA DOMINGUEZ, R. *Poblamiento y economía en la costa este de la Tarraconense en época Tardorromana (siglos IV-VI)* Tesis doctoral Universitat Autònoma de Barcelona, 1992.
- HERNÁNDEZ, J.-MELEREO, J. (coord.), *IV Trobada d' Estudiosos de Sant Llorenç del Munt i l' Obac Comunicaciones presentadas el 20 noviembre de 1997*. Barcelona Monografías 29,169.

La Barata

El lugar donde se instala este posible yacimiento (punto 5 en el mapa de la fig. 53) se considera un lugar estratégico de paso, situado en una zona montañosa de Sant Llorenç de Munt, en el estrecho paso que une Terrassa con la comarca del Bages, localizándose actualmente en la misma zona un caserío. Por los fragmentos aparecidos y estudiados, se supone que el asentamiento tuvo una ocupación desde el siglo II - III y se considera segura desde el siglo IV.

Bibliografía:

BALBÉ IBADA, M. *Matadepera fins ara*. Ajuntament de Matadepera .Matadepera (Barcelona), 1994.

JÀRREGA DOMINGUEZ, R. *Poblamiento y economía en la costa este de la Tarraconense en época Tardorromana (siglos IV - VI)* Tesis doctoral Universitat Autònoma de Barcelona, 1992.

10.5.4. Rubí

El actual municipio de Rubí (fig.57), es una de las zonas como mayor cantidad de yacimientos de la comarca. Como ya se ha mencionado, tiene atestiguada su continua ocupación desde época Prehistórica.

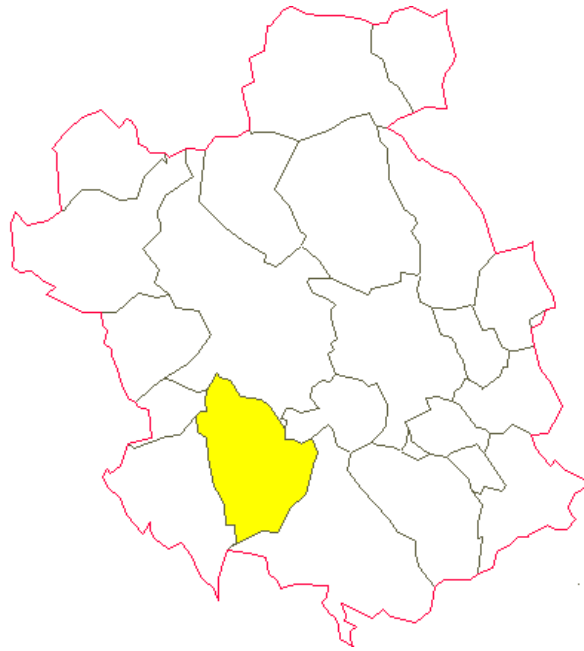


FIGURA 57: Localización de Rubí dentro del Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

En la época Bajo Imperial el municipio continua su ocupación, la zona situada en el centro del municipio , lugar donde posteriormente se localizará la parroquia y el núcleo medieval, sigue ocupándose, mientras que también aparecen nuevos asentamientos de carácter rural de gran importancia, situándose estos en el margen de las principales vías de comunicación que atraviesan el municipio. Aparecen los primeros restos que confirman la implantación del cristianismo.

Plaza del doctor Guardiet

En esta zona (nº 6 en la fig. 53), donde se habían localizado restos de una *villae* romana de época anterior, se localizan ahora restos de unos baños termales datados en época tardo romana, siglo III - IV. Dichos baños, formaban parte de un edificio de mayores dimensiones que se encuentra debajo de la actual iglesia de San Pedro, situada en la misma plaza y con restos de época prerrománica (Lám XCV). A pesar de las dimensiones, se ha descartado que tuvieran una función pública, sino que se considera que debían formar parte de una importante *villae* situada en esta zona.



LÁMINA XCV: Fachada de la iglesia de Sant Pere, con elementos correspondientes a una época prerrománica, concretamente la columna de mármol y el capitel con iconografía prerrománica. (Foto de la autora)

También han aparecido restos de cerámica paleocristianos y en la campaña de 2001, se localizaron restos de época prerrománica por debajo de los cimientos de la actual iglesia. Además, en la fachada hay varios elementos reutilizados que han sido datados y estudiados por autores locales, como visigodos o prerrománicos, lo que constataría la

continuidad de carácter religioso de esta zona. Estos elementos se localizan en la fachada en un ventanal de la iglesia, tratándose de una columna de mármol y un capitel, reutilizados para la decoración de dicho ventanal.

Desgraciadamente, como ocurre en el caso de los restos de las termas halladas, estas estructuras actualmente no pueden ser excavadas, ya que se localizan en el subsuelo de la actual iglesia del municipio.

Bibliografía:

ARQUEOCIENCIA, S. C. P. *Memòria de l'excavació arqueologica a la Plaça dr. Guardiet, .Rubi, Vallès Occidental. Junio 1993 diciembre 1993-abril 1994.* Servei d' Aqueologia Dep. de Cultura.

MARGENAT RIBAS, F. La Església de Sant Pere de Rubí." *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº1, Rubí (Barcelona), 1984, 3-46.

"Orígens de la Parròquia de Sant Pere de Rubí (I part)," *Butlletí Grup de Col·laboradors Museu de Rubí* nº18, Rubí (Barcelona),1985, 3-40.

Villa de Can Oriol

En este yacimiento (punto 7 en el mapa de la fig.53), ya se habían localizado restos de una villae romana de época imperial, que continua ocupándose. Perteneciente a otra fase, se encontraron restos que abarcan desde la mitad del siglo IV al VI d. C. Se trata de la parte rustica de la villa, apareciendo un espacio dedicado a campo de silos, también ha aparecido un *lacus*. También se localizó otros *lacus*, uno de ellos de época visigoda. Como ocurre con otros yacimientos del municipio, destaca la aparición de restos de un *dolium* con un anagrama de Cristo. Se trataría de un importante yacimiento de época paleocristiana.

Bibliografía:

“*Fitxa tècnica del jaciment de Can Oriol*,” publicado por la Generalitat de Catalunya y el Castell, Ecomuseu.
JÀRREGA DOMINGUEZ, R. “El poblament tardo-romà a la zona de Rubí.” *Butlletí Grup de Colaboradors del Museu de Rubí*, nº 28 Rubí (Barcelona), 1988, 281-310.

Villa de La Bastida

Otra importante villa es la denominada *villa* de la Bastida³³ (punto 8 en el mapa de la fig. 53), que se encuentra en una pequeña elevación en la parte sur del municipio, en donde se excavó una superficie total de 1.500 m². Se realizaron unas excavaciones, ya que esta zona tenía una serie de hallazgos casuales depositados en el Museo de Rubí. En estas excavaciones realizadas en la década de los 90, se localizaron restos de estructuras pertenecientes a una *villa*.

También se localizó un edificio en muy mal estado y vinculado a él, una serie de vestigios relacionados con la explotación agraria. Estos están formados por una serie de silos, más de sesenta y cinco depósitos excavados en la tierra y destinado a la contención de líquidos. Además, se localizaron cinco hornos, algunos de ellos destinados a actividades culinarias y otros a la fabricación de cerámica y a la actividad metalúrgica.

Los restos de la *villa* han sido datados en 410 - 510, destacando entre el material aparecido, un sello de bronce con una fórmula cristiana,³⁴ posiblemente utilizada para algún producto alimenticio, como puede ser la cocción del pan, que se podría relacionar con la aparición en una zona muy próxima, de una lapida paleocristiana, pudiendo pertenecer posiblemente a la misma *villa*.

Bibliografía:

ARQUEOCIENCIA, S. C. P. "Memòria arqueologica de la intervenció realitzada al Polígon industrial de la Bastida (Rubí, Vallès Occidental) Octubre 1999-Març 2000." Servei d'Arqueologia, Departament de Cultura, Barcelona.

JÀRREGA DOMINGUEZ, R. "El poblament tardo-romà a la zona de Rubí." *Butlletí Grup de Colaboradors del Museu de Rubí*, nº 28 Rubí (Barcelona), 1988, 281-310.

³³ Las características del yacimiento han sido publicadas conjuntamente por el Ayuntamiento de Rubí y la Generalitat de Cataluña, en un tríptico durante el año 2002.

³⁴ El sello se encuentra en proceso de estudio por el doctor M. Mayer.

Can Sedó


Otra *villa* aparecida en estas últimas campañas, es la llamada *villa* de Can Sedó. Se encuentra en uno de los extremos de la población, en su parte sureste, en donde se localizan los actuales talleres de los Ferrocarriles de la Generalitat. En esta zona, se localizaron materiales cerámicos de los siglos III - IV d.C. También se localizaron restos de un muro, pero sin poder establecer su función, ya que se encontró en muy mal estado, desapareciendo parte de dicho muro debajo de las viviendas de la zona.

Bibliografía

JÀRREGA DOMINGUEZ, R. "El poblament tardo-romà a la zona de Rubí." *Butlletí Grup de Colaboradors del Museu de Rubí*, nº 28 Rubí (Barcelona), 1988, 281-310.

VILA, G. *Memòria de les propeccions arqueològiques al carrer Antoni Sedó .Rubí, Vallès Occidental*. Servei d' Arqueologia Generalitat de la Catalunya, 1989.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YAC..	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	<u>RESTO EPIGRÁFICO</u> Anverso: MARTVRI VIVAS Reverso: VITERE.	Sello de bronce con una invocación cristiana	La Bastida	IV - V	SI	RODA, I. 2004,26

10.5.5. Sabadell

En el actual municipio de Sabadell (fig. 58), se habían localizado algunos asentamientos de época romana imperial en el periodo que nos ocupa ahora, aunque algunos de estos asentamientos desaparecerán, mientras que otros llegan a convertirse en centros de culto cristiano.

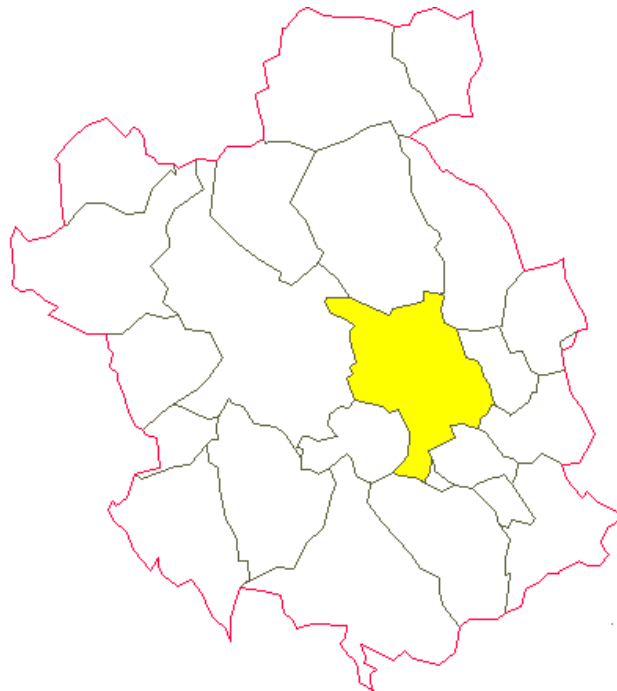


FIGURA 58: Localización del término de Sabadell, dentro del Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

Castellarnau

La *villa* de época imperial (punto 9 en el mapa de la fig. 53), sigue su ocupación continuada, ya que tiene una posición estratégica a nivel comercial, pues se encuentra cerca de la Via Augusta, en la comunicación de *Arragonem* y *Egara* con Caldas de Montbui, municipio romano donde se localiza un importante centro termal

Entre el material cerámico que ha aparecido y que corresponde a esta época, destacan una serie de piezas enteras localizadas en el denominado silo 433 aunque no se descarta que procedan de otro lugar.

También se ha localizado material metálico, entre el que destaca un fíbula del tipo *Aucissa*, que suele estar relacionada con campamentos o establecimientos de tipo militar, así como parte de un arnés. También es importante la aparición de diversos materiales metálicos relacionados con material médico: *Specillum*, dedicado a la exploración oftalmológica y ginecológica o para aplicar medicamentos. Datado en el siglo IV.

Dada la importancia de los materiales y la cronología de la *villa*, podemos afirmar que nos encontramos ante un importante asentamiento romano de carácter rural, que debe su importancia a su privilegiada posición, en una de las vías que comunica importantes centros de la zona.

Bibliografía:

ARTIGUES, P. LL. - RIGÓ, A. "Castellarnau (Sabadell) Evolució d'un nucli rural del segle I a.C. al segle VI d.C." *Quaderns d'arqueologia de Sabadell* nº 2, Museu d'Història de Sabadell. Sabadell (Barcelona), 2002.

Restos de edificios de carácter religioso

En el yacimiento de San Pau del Riusec se ha documentado la existencia de una estructura parecida a una U (Lám. XCVI), que ha sido interpretada como una basílica paleocristiana. Esta interpretación no es seguida por todos los autores, ya que es una interpretación un poco arriesgada, aunque es posible que se trate de ámbito de carácter litúrgico.

Pero las nuevas intervenciones arqueológicas de 2008 parecen indicar que esta basílica paleocristiana sí existió, ya que se ha localizado un banco con un pilar semicircular, que podría ser interpretada como un bema o banco de altar para un carácter litúrgico. No hay que olvidar que se ha localizado en este yacimiento un importante asentamiento o villa de época alto medieval, que abarca los siglos IX - X y XI - XIII.

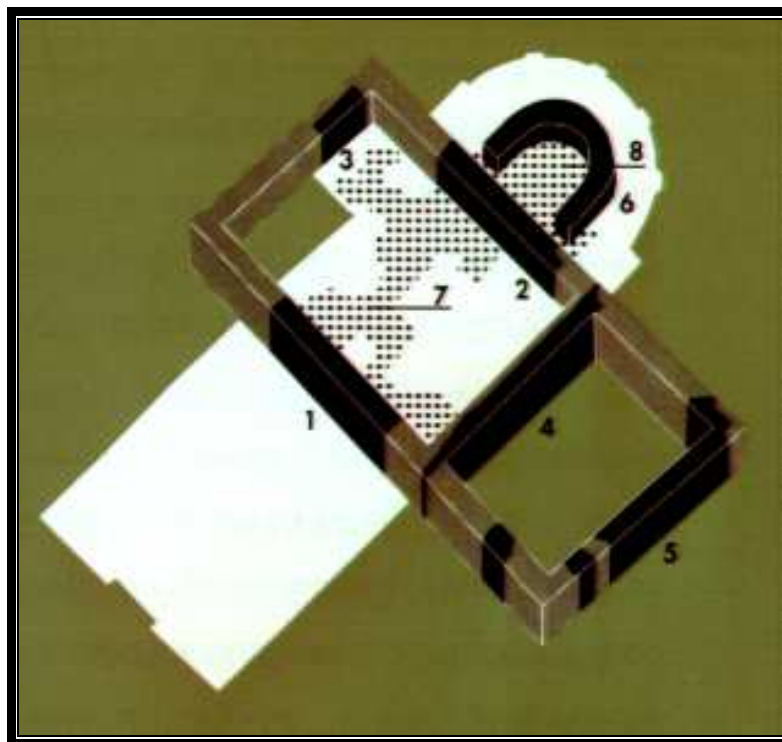


LÁMINA XCVI: Plano de la Iglesia de San Pau de Riu-sec y la superposición de estructuras. (Foto extraída del tríptico realizado por el Ajuntament de Sabadell, 2000).

10.5.6. Sant Cugat del Vallès

En el actual municipio de Sant Cugat del Vallès (fig. 59), ya se han constatado asentamientos de carácter rural en época imperial. Algunos de dichos asentamientos continuarán su ocupación, sobre todo los que se encuentran situados en las proximidades de la Vía Augusta, ya que se supone que un ramal de dicha vía atravesaba este territorio. Además, en esta zona se instalará un *castrum*.

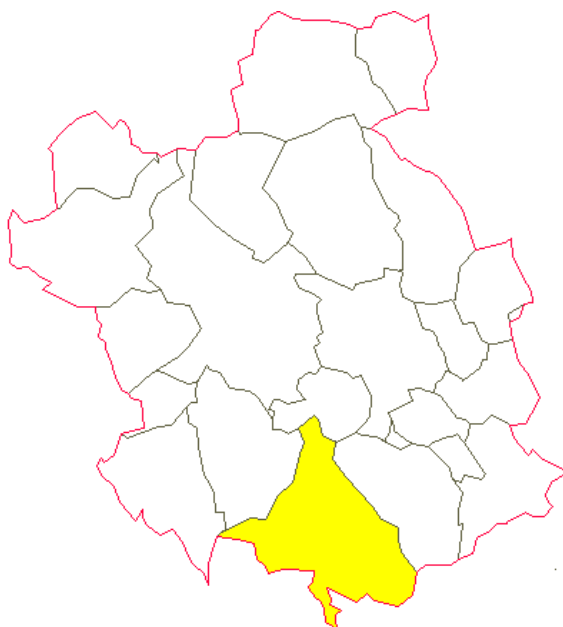


FIGURA 59: Localización de Sant Cugat dentro del Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

Monasterio de Sant Cugat (*Castrum Octavianum*)

Donde se localiza en la actualidad el Monasterio de Sant Cugat (punto 10 en el mapa de la fig. 53), la tradición situaba en época romana un *castrum*, situado entre dos rieras, al norte la riera de Vallpalleres y al sur la de San Cugat. En este lugar se considera que se produce el martirio de Cugat y también de dos mujeres de Arraona: Juliana y Semproniana.

Es un lugar estratégico porque permite tener un control de las comunicaciones. Aquí se unen varias vías de comunicación: la vía del antiguo camino de Sant Medir que comunicaba Barcelona con el Valles y más concretamente con *Egara* pasando por la Sierra de Collcerola, con la vía dirección N-S que unía Carbona con *Tarraco*, de difícil comunicación. En el monasterio se ha localizado un miliario, lo que reafirma este control de las comunicaciones.

En el Monasterio se localizó una fortaleza, que es identificada con *Castro Octavianium*. Pero con anterioridad a esta fortaleza, se constató la existencia de un establecimiento de época alto imperial en los alrededores del monasterio. Esta teoría se ve reforzada por la aparición de un miliario de la época del emperador Claudio. También se ha constatado la existencia de un edificio de remarcable entidad, ya que se han localizado dos piezas de mármol con motivos del Alto Imperial

Estos restos han llevado a la suposición de que con anterioridad a la fortaleza, se instalase una *villae* en esta zona. Según esta teoría, la instalación de esta *villae* vendría relacionada con la primera fase de cadastración del territorio que seguramente dependería del municipio romano de *Barcino*.

Las últimas excavaciones realizadas en el monasterio, proporcionan una serie de datos importantes que permiten aclarar en parte el yacimiento. En primer lugar, se considera que la fortaleza que en él aparece pertenece a una construcción del Bajo Imperio, y que además no tiene paralelos en la *Tarraconense*. Se trata de un recinto de planta cuadrada, con dos torres redondeadas en los ángulos y semicirculares en el centro de las fachadas, realizándose a partir del 2º cuarto del siglo IV. Esta fortaleza no se llegó a acabar y se convirtió en un lugar de culto cristiano y en una necrópolis (Basílica).

Puede que alrededor del campamento se instalaran pequeñas casas de campesinos, incluso en una localidad cercana, Valldoreix (en la plaza de las Oliveras), se han localizado enterramientos de la época del *castrum*, todas de hombres adultos, lo que permitiría relacionarlas con el campamento.

Bibliografía:

ARTIGUES CONESA, P. L. "Intervenció arqueologica a la Capella de la Verge de la Pietat del Monestir de Sant Cugat del Vallès." *Gausac* 17, Sabadell, (Barcelona), 1999, 25-33.

ARTIGUES, P.L. - BLASCO, M. - RIU-BARRERA, E. - SARDA, M^a. "Les excavacions al Monestir de Sant Cugat del Vallès (1993-1994)." *Tribuna d'Arqueologia 1998-1996*. Generalitat de Catalunya. Barcelona, 1998, 99-120; "Les excavacions arqueologiques al Monestir de Sant Cugat del Vallès (1993-1994). La fortaleza romana i la Basílica i la implantació del Monestir." *Gausac* nº 10, Sant Cugat del Vallès (Barcelona), 1999,15-79.

ARTIGUES, P.L. - SUBIRANA, C. "Intervenció arqueologica a la plaça de l' Olm del Monestir de Sant Cugat del Vallès." *Gausac* nº17. Sant Cugat del Vallès (Barcelona), 2002,11-25.

BRUGUERA, R. - BURGUEÑO, E. - GUARDIA, M. "Un conjunt ceràmic procedent de Sant Adjutori (Sant Cugat del Vallès)." *Gausac* nº13, Sant Cugat del Valles (Barcelona), 200, 13-14.

MORAND, I. *Idéologie, culture et spiritualité chez les propriétaires ruraux de l' Hispania Romaine*. Ed. De Boccard, Paris, 1994, 426.

Can Cabassa

Esta importante *villa* de época imperial, situada en un lugar estratégico (punto 11 en el mapa de la fig. 53), para las comunicaciones, ya que se supone que el ramal de la Vía Augusta se situaba en sus proximidades, tiene unas fases de ocupación datadas en el Bajo Imperio y la Antigüedad tardía.

De la Fase Bajo Imperio s. IV - V d C. se localizó una gran cantidad de materiales tanto estructurales como cerámicos:

- a) Aparecieron un conjunto de edificaciones, pero muy arrasadas, constituyendo un conjunto de habitaciones situadas al Oeste del patio Central. Se han identificados 7 espacios que se desarrollan alrededor de uno central de 6,55 m, pudiéndose tratar de un área de habitación. En esta zona se han localizado gran cantidad de fragmentos de mosaicos y teselas, lo que indica que puede ser parte de la zona termal de la *villa*.
- b) También se localizó un gran almacén con planta basilical. En el centro hay dos hileras de base de columnas de piedra que distan 3 m de las paredes y que permiten una luz central de 4 m. En los basamentos aparecieron elementos reutilizados. Esta nave se construye a finales del siglo III o inicios del siglo IV.
- c) Han aparecido restos de contrapesos, de una prensa de grandes dimensiones.
- d) En una zona del yacimiento ha aparecido una gran zona de almacenamiento de *dolia* (120 unidades) correspondientes a los siglos IV - V.

En esta excavación también se localizaron restos de una necrópolis, apareciendo 26 enterramientos. Están atestiguados diversos tipos de tumbas: en fosa con caja de *tegulae* con doble vertiente, caja de obra con el fondo de *tegulae* o piedras y cubierta de *tegulae* a doble vertiente, contenedores anfóricos, cajas de madera que se evidencian por la localización de los clavos, y por último, en fosa simple sin contenedor.

Las cajas de tegulae a doble vertiente están orientados S-E/ NO y también N-O/SE. Esta necrópolis se ha datado en los siglos III - IV y coincide con la cronología de la excavación realizada en el Monasterio, Valldoreix y en la calle Montmany.

Con anterioridad, en otras campañas se localizó una necrópolis de época visigoda. La gran cantidad de enterramientos ha llevado a pensar que esta zona podría ser un lugar de culto, ya que no se corresponde este número con las dimensiones de las estructuras que han aparecido.

De los materiales del Bajo imperio, destaca la aparición de varios fragmentos de vidrio con algunas representaciones en forma de cruz, que no se encuentran de forma muy marcada, y solo se observan a contraluz, pudiendo tener una función litúrgica (Lám. XCVII). Incluso ha aparecido un fragmento con la posible representación de un santo, este ha sido datado en el siglo VI.

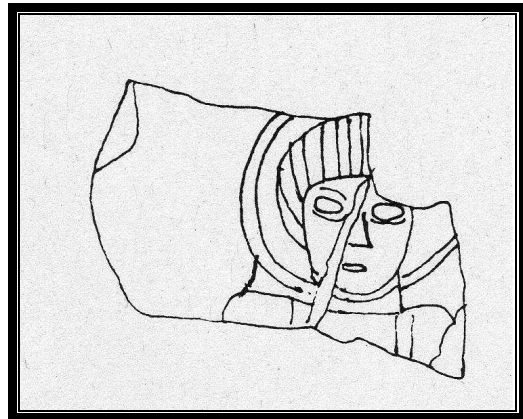
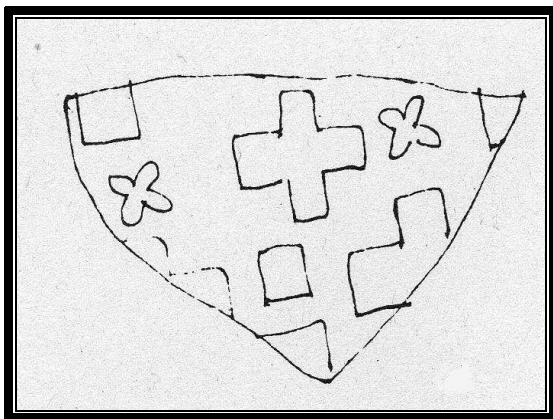


LÁMINA XCVII: Fragmentos con las imágenes de cruz y de un posible santo (Jàrrega, 1998: 48).

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YAC..	D AT .	CON TX. ARQ.	PUB.
	SARCOFAGO	Cuernos de la abundancia como símbolo del triunfo tras la muerte	MONASTE- RIO DE SANT CUGAT	III	NO	CLAVERIA NADAL, M. 2001, Llam. V
	MOSAICO DE CARÁCTER FUNERARIO. ALGUNOS AUTORES NO LO CONSIDERAN ASÍ	Paloma con pequeña florecita y crucecita	MONASTE- RIO DE SANT CUGAT	V	NO	BARRAL I ALTET, X. 1998, 125.
	FRAGMENTO DE LUCERNA	Posible representación de un león de la carroza de Cibeles	CAN CABASSA	IV	SI	-----
	FRAGMENTO DE LUCERNA	Figura de un toro (Relacionado con Cibeles y Atis)	CAN CABASSA	IV	SI	-----
	SELLO	Inscripción : PRIMITIVA o PRIMITI (V) A VIVAS	CAN CABASSA	V	SI	FABRE, G. - MAYER, M. - RODA, I. 2002, 41
	SELLO DE BRONCE	AS <SY> RYA V <I> VAS	CAN CABASS A	V	SI	FABRE, G. - MAYER, M. - RODA, I. 2002, 41

10.5.7. Sant Quirze del Vallés

En el actual municipio de Sant Quirze (fig. 60), ya habían sido localizados restos de época romana e ibérica, los cuales ya han sido mencionados anteriormente. Los yacimientos de épocas anteriores a la que nos ocupa, se hallan situados en una zona llana que controlaba un cruce de caminos tanto en época antigua como en la actualidad.

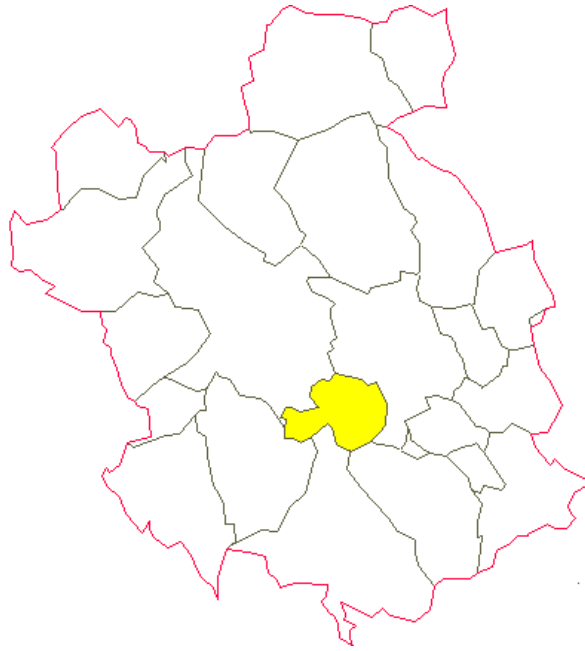


FIGURA 60: Localización de Sant Quirze dentro del Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

Respecto al periodo que nos ocupa, el Bajo Imperio, solo el importante yacimiento de Can Feu aparece ocupado después de una época de abandono en el siglo II d.C., localizándose materiales correspondientes a los siglos IV – V d.C., lo que constata la continua ocupación del yacimiento.

Los restos excavados corresponden a estructuras industriales y agrícolas: un *lacus*, almacenes de *dolia*, un horno de pequeñas dimensiones y otros dos de grandes dimensiones. También han aparecido un silo y un pozo de agua.

Las excavaciones reflejaron también un cambio de actividad de la *villa*. En la primera fase las actividades realizadas estaban orientadas a la producción de vino o al cultivo de secano, mientras que en la segunda fase se reorienta a la producción cerámica.

Muy cercano a este yacimiento se localizaron restos de la parte industrial de una *villa*, también dedicada a la producción de vino y la producción de cerámica, siendo la cronología de estos restos entre siglos IV - V. Dada la cercanía, se pueden relacionar con el yacimiento de Can Feu y pueden ser parte de la misma *villae*.

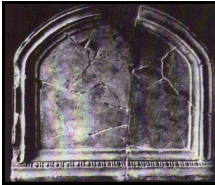
Bibliografía:

BARRASETAS, E. "Restes de l'època romana i de l'Antiguitat tardana del jaciment de la Bòbila Madurell". *Arrahona* nº 15. Sabadell (Barcelona), 1994, 63-69.

BARRASETAS, E. - CARBONELL, C. - MARTINEZ, J. "El jaciment romà de Poble Sec (Sant Quirze del Vallès, Vallès occidental)." *Tribuna d'Arqueologia 1995-1996*, Barcelona, 1994, 103-110.

Materiales de carácter religioso

Del periodo que nos ocupa, el bajo Imperio, solo ha aparecido una lápida en una ermita, que se localiza en el límite con el municipio de Rubí. La lápida no está asociada a restos arqueológicos, pero en las proximidades de la zona de la ermita, se localiza un importante asentamiento rural de época romana, que se localiza en el mismo límite, pero en la zona del municipio de Rubí.

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YAC..	DAT.	CONTX . ARQ.	PUB.
	<p>+ FELICI MISERO PENARVM PELLE (<i>hereda</i>)</p> <p><u>Cara principal:</u> + XPE (Criste) DS (Deus o Dominus) PER CVNCTA PIVS QVI SCLA (Saecula) REGNAS (<i>hereda</i>) HIC SCS (Sanctus) SEMPER SEMITO HIC ABITOR ADESTO (<i>hereda</i>)</p> <p><u>Cara derecha:</u> + FELICI MISERO TOTA TV TRISTIA TOLLE (<i>hereda</i>)</p>	Se trata de una ara con una invocación cristiana	San Feliuet	V	NO	FABRE, E. - MAYER, M. - RODA, I. 1984, 107 ALAVEDRA 199, 55

10.5.8. Santa Perpetua de la Moguda

En el actual municipio de Santa Perpetua de la Moguda (fig.61), ya se habían localizado una serie de restos de épocas ibérica y romana. Del periodo al que corresponde el presente capítulo, solo hay referencias a un yacimiento situado en pleno casco urbano actual, concretamente en la zona donde se localiza la actual parroquia del municipio.

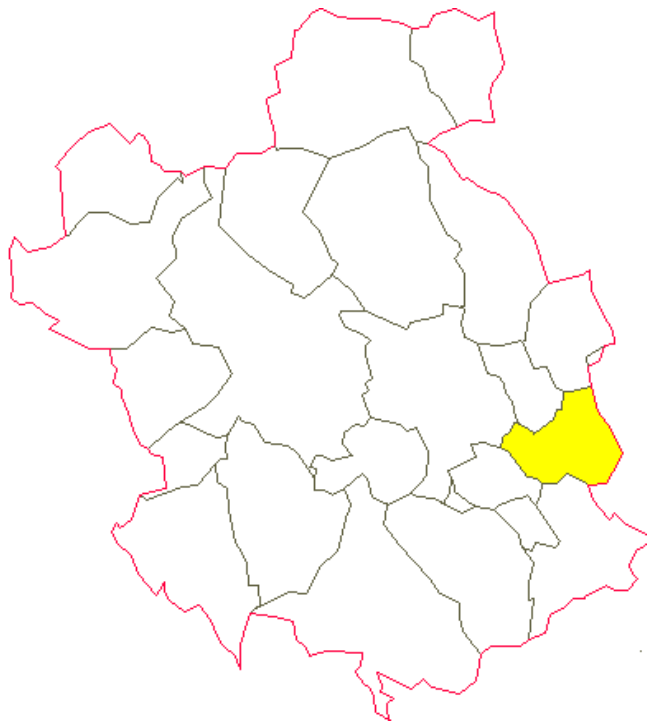


FIGURA 61: Localización de Santa Perpetua dentro de la comarca del Vallès. (Mapa de la autora).

Esta zona no ha podido ser excavada hasta hace pocos años, pero de todas maneras ya se mencionaba la aparición de restos de cerámica romana y restos de estuco en el interior de la iglesia, algún fragmento de pavimento romano que se localiza en la torre del campanario y restos de conducciones de agua por debajo del suelo de la actual parroquia.

Además, se tienen restos de época paleocristiana, concretamente en las obras de del campanario de la parroquia se localizaron restos de dos cruces de piedra, una datada en el siglo IV - VI d. C. y otra datada en el siglo VIII d. C.³⁵

La unión de estos restos parecían sugerir la existencia de una asentamiento romano sin definir, que se convirtió en lugar dedicado al culto cristiano como demuestran las dos cruces, persistiendo dicho culto hasta la actualidad. Algunos autores incluso suponen la existencia de una *villa* debajo de la actual iglesia, de los siglo III - IV d.C., localizándose estucos, cerámica, vidrio, etc.

A estas referencias se le añaden los datos proporcionados por la excavación realizada en el 2004 – 2005, que reflejaron que el yacimiento tiene una cronología que va desde el siglo I a.C. hasta el siglo XIII, correspondiendo la mayoría de las estructuras y niveles a la época romana, entre el siglo I a.C. - I d.C.

Esta excavación se realizó en una zona próxima a la iglesia, por lo que podría decirse que en dicha zona existía un asentamiento de época romana, una *villa* que se convertiría en un lugar de culto cristiano, modelo que se repite en muchas de las parroquias de la comarca.

Bibliografía:


GUARDIA I FELIP, J. 2005 *Memoria de l'excavació arqueològica realitzada al jaciment del carrer Sant Ramon, 1-3. Santa Perpetua de la Moguda, Vallès Occidental 18 octubre 2004-25 febrer 2005*. Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya (en prensa).

SAURA I AGEL, P. "Primers dades sobre el poblament romà de Santa Perpetua de Mogola." *Estudios de la Antigüedad* n° 3, Bellaterra (Barcelona), 1986. 137-139.

VINYALS ROVIRA, F. *Història de Santa Perpetua de Moguda*. Ed. Ajuntament de Santa Perpetua de Moguda, 1994.

³⁵ Los datos de los restos de cerámica y estuco aparecen en la Carta arqueológica de la Generalitat de Catalunya que aún no ha sido publicada, también aparecen mencionados en "Primeres dades sobre el poblament romà de Santa Perpetua de Mogola", de Pau Saura i Agel *Estudios de la Antigüedad* n° 3 1986, 137-139. Por su parte, las referencias a las cruces las ha proporcionado de manera oral la Conservadora del Museo de Santa Perpetua, doña Mónica Balcells, aunque están publicadas en F.Vinyals i Rovira *Preliminars de la Història de Sra. Perpetua de la Mogola y Santiga*. 1978, lámina VII y VIII.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YAC..	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	Cruz de piedra	Cruz cristiana	Parroquia de Santa Perpetua	IV d.C.	SI	-----

10.5.9. Sentmenat

En el actual municipio de Sentmenat (fig. 62), ya se habían localizado restos de época ibérica y romana, a los que se le añaden los importantes restos hallados de época Bajo Imperial y que se enmarcan en dos importantes yacimientos: La Iglesia de Sant Mena y Can Palau.

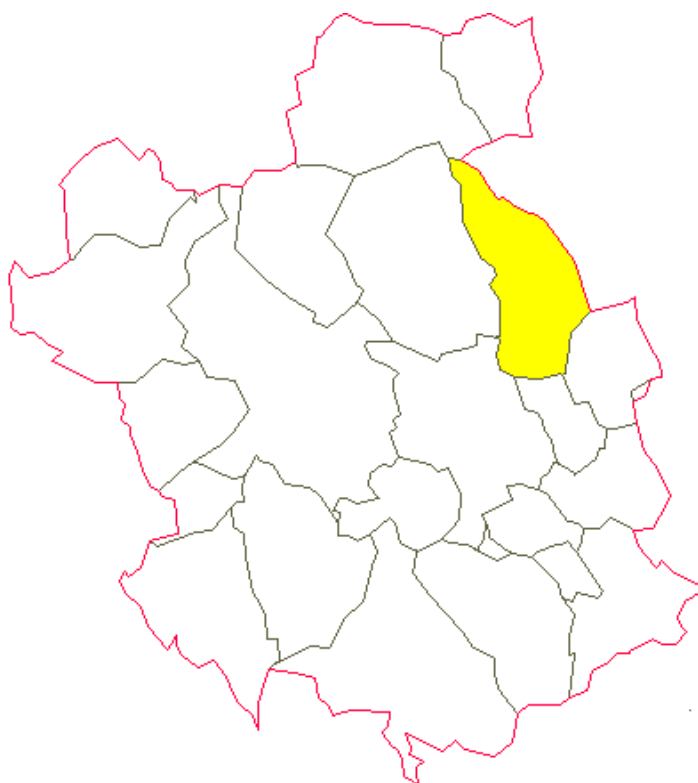


FIGURA 62: Localización del término de Sentmenat, dentro del Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

Iglesia Vieja de Sant Mena

La iglesia Vieja de Sant Mena (punto 12 en el mapa de la fig. 53), se encuentra situada en un extremo del municipio, situada en una pequeña colina, 350 – 400 m, forma parte de un conjunto arqueológico formado por la iglesia, el campanario, la rectoría asociada y la necrópolis anexa.

Se levanta en una terraza fluvial situada en un gran meandro de la Riera de Sentmenat. Como ocurre en otros yacimientos que abarca la zona del presente estudio, en la zona ocupada por este yacimiento, se ha realizado una importante intervención arqueológica en los últimos años.

En estas excavaciones se localizó un primitivo santuario de época paleocristiana, localizándose también gran cantidad de restos materiales en una zona próxima, lo que lleva a suponer la existencia de un importante hábitat en la zona, posiblemente un poblado. Por último, se localizó una necrópolis datada en los siglos V - VIII y un ara paleocristiana con grafitos, correspondientes a los siglos X - XI.

Bibliografía:

COLL, J.M. - ROIG, J. - MOLINA, J.A. "L' església Vella de Sant Mena (Sentmenat del Vallès Occidental): Fase I" en M. GENERA *Actes de les Jornades d' Arqueologia i Paleontologia 2001: Les Comarques de Barcelona* vol. 3, 2004, 1331-1341.

ROIG, J - COLL, J.M.- MOLINA, A. "L' Església Vella de Sant Mena. Sentmenat del segle V al segle XX." Edita Ajuntament de Senmenat, Senmenat (Barcelona), 1995.

Can Palau

El yacimiento de Can Palau (punto 13 en el mapa de la fig. 53), se localiza en uno de los extremos del barrio de Sentmenat que lleva el mismo nombre, estando situado al norte del casco urbano, encontrándose separado de él por la Riera de Sentmenat.

Parece ser que este yacimiento se localiza en la proximidades de una vía de comunicación de época romana, que enlazaba dos municipios de la época: *Egara* (actual Terrassa) y *Aquae Calidae* (Caldas de Montbui).³⁶

Existían referencias orales respecto a la aparición de diferentes restos de época romana, pero no fue hasta el año 1999 cuando al iniciarse las obras de urbanización de la zona, se localizaron restos de huesos y monedas romanas. A partir de este hallazgo, se realizó una campaña arqueológica durante 1999 y 2000 que se halló gran cantidad de restos y materiales.

En estas campañas, se localizaron varios restos³⁷ de importancia. En primer lugar, aparecieron restos de un posible Mausoleo que se describirá más tarde. En las proximidades de este mausoleo, apareció una tumba de inhumación en ataúd de madera, protegido por *tegulae*.

En esta tumba, que ya debió ser expoliada en la antigüedad, se han localizado algunos restos del esqueleto y una caja de madera con apliques de bronce (un *scrinium* o estuche de tocador personal, (Lám. XCVIII).

³⁶ Esta suposición se basa en el hecho de que hay un camino constatado ya en época medieval, que atravesaba el municipio, comunicando estas dos poblaciones. Dicho camino pasa por el yacimiento de Can Palau.

³⁷ La Memoria de intervención arqueológica ha sido presentada en el Servei d' Arqueologia de la Generalitat de Catalunya y además, puede ser consultada por Internet (<http://calaix.gencat.cat/handle/10687/8828?show=full>), pero desgraciadamente no se han podido consultar los materiales, ya que en la memoria no aparecen dibujados y las piezas se encuentran de manera dispersa en varios lugares, en los que ha sido imposible contactar.

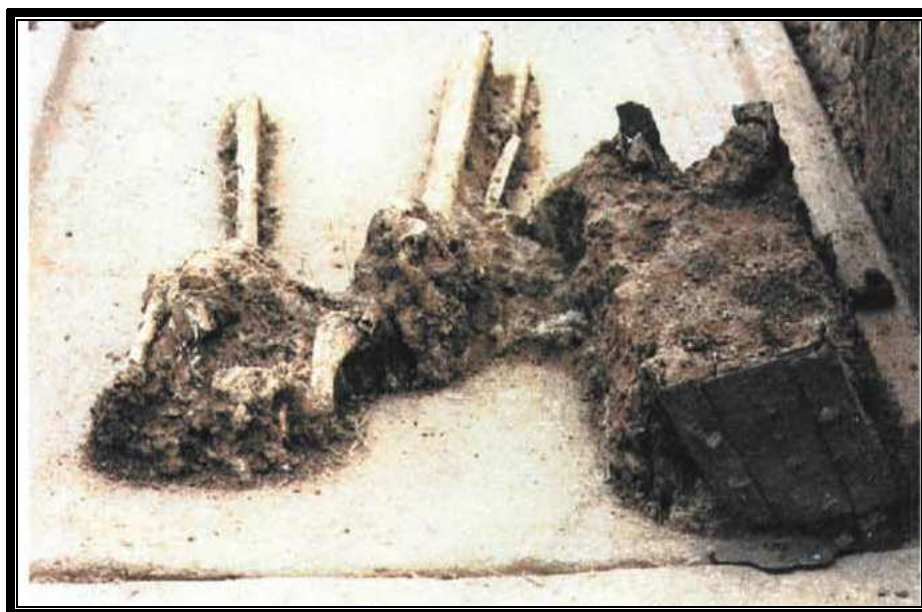


LÁMINA XCVIII: Restos óseos donde aparece el detalle del *scrinium*. (Coll, 2000: 55).

Además de estos restos, se localizaron edificios de uso agrícola, concretamente restos de una estructura, cuya función no se ha podido concretar, restos de un *dolium* y un silo. Estos elementos se han datado en los siglos IV - VI. También se localizaron restos de un fondo de cabaña que se ha datado en el siglo V.

Respecto a los materiales, en los silos se han localizado restos de orfebrería, fragmentos de cerámica y vidrio. Dentro de estos materiales, ha aparecido restos de un cuenco, gravado e inciso, decorado originalmente con pan de oro y que procede de Roma, donde aparece la figura de un apóstol, datada en el siglo IV.

Se han localizado un grupo de monedas datadas en el siglo IV, y presencia de restos de escoria de hierro y de chapa de bronce recortada, indicando la existencia de un taller metalúrgico en el entorno inmediato. Por último, indicar la presencia de un tubuli y de un fragmento de relieve en piedra, dándonos idea de la proximidad de un *balneum* y construcciones suntuarias.

Todos estos datos confirman la existencia de un importante asentamiento de época tardía, que seguramente constituía una *villa* importante, ya que los materiales que en ella se han localizado, corresponden a propietarios de carácter aristocrático, como afirman los arqueólogos que han excavado el yacimiento.

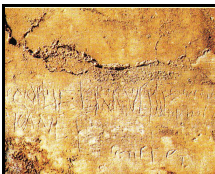
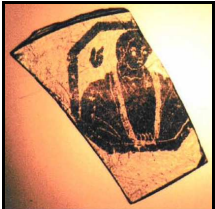
Bibliografia:

COLL, J. M. "Can Palau (Sentmenat, Vallès Occidental) Memòria de la intervenció arqueològica d'urgència efectuada els mesos d' octubre i novembre de 1991-abril 2000." Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya (en premsa), 2001,; "Can Palau (Sentmenat, Vallès Occidental)" en M. GENERA (ed.) *Actes de les Jornades d' Arqueologia i Paleontologia 2001: Les Comarques de Barcelona* vol. 2, 2004, Barcelona, 791-797.

COLL, J.M. - ROIG, J. - MOLINA, J.A. "L'església Vella de Sant Mena (Sentmenat del Vallès Occidental): Fase I" en M. GENERA *Actes de les Jornades d' Arqueologia i Paleontologia 2001: Les Comarques de Barcelona* vol. 3, 2004, 1331-1341.

ROIG, J. - COLL, J.M. - MOLINA, A. "L'Església Vella de Sant Mena. Sentmenat del segle V al segle XX." Edita Ajuntament de Sentmenat, Sentmenat (Barcelona), 1995.

Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YAC..	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	RESTO EPIGRÁFICO: Ara con grafitos del siglo X-XI	Ara Paleocristiana	Iglesia Vella de Sant Mena	IV d.C.	SI	ROIG, J.-COLL, J.M.-MOLINA 1995,60.
	Fragmento de vidrio	Posible apóstol	Can Palau	V d. C	SI	COLL, J. M. 2004

Restos de edificios de carácter religioso

Se han localizado dos yacimientos con restos de edificios dedicados al culto cristiano, uno es la llamada iglesia paleocristiana de Sant Mena, y el otro está constituido por una serie de estructuras ligadas a un uso funerario, concretamente un mausoleo, donde se han localizado un conjunto de varias tumbas de inhumación y los restos de un edificio de planta circular.

Iglesia Paleocristiana de Sant Mena

En la llamada Iglesia Vella de Sant Mena (punto 12 en el mapa de la fig. 53), existían restos de una estructura que se suponía anterior a la iglesia románica. Las excavaciones realizadas a finales del siglo XIX, confirmaron la existencia de un primitivo santuario compuesto por una única sala rectangular (10 m. x 5 m), con un ábside (3 m. x 3,25 m) orientada hacia el levante, también rectangular

También contaba con un edificio anexo o aula, al norte, cuadrada (2,25 m x 2,25 m). Asociadas a esta estructura, han aparecido algunas tumbas dentro y fuera de la iglesia, que por los pocos materiales que se han localizado, correspondería a los siglos V – VI.

Bibliografía:

COLL, J. M. "Can Palau (Sentmenat, Vallès Occidental) Memoria de la intervenció arqueològica d'urgència efectuada els mesos d' octubre i novembre de 1991-abril 2000." Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya (en prensa), 2001,; "Can Palau (Sentmenat, Vallès Occidental)" en M. GENERA (ed.) *Actes de les Jornades d'Arqueologia i Paleontologia 2001: Les Comarques de Barcelona* vol. 2, 2004, Barcelona, 791-797.

COLL, J.M. - ROIG, J. - MOLINA, J.A. "L'església Vella de Sant Mena (Sentmenat del Vallès Occidental): Fase I" en M. GENERA *Actes de les Jornades d'Arqueologia i Paleontologia 2001: Les Comarques de Barcelona* vol. 3, 2004, 1331-1341.

ROIG, J. - COLL, J.M. - MOLINA, A. "L'Església Vella de Sant Mena. Sentmenat del segle V al segle XX." Edita Ajuntament de Senmenat, Senmenat (Barcelona), 1995.

Mausoleo de Can Palau.

En las excavaciones realizadas en Can Palau (punto 13 en el mapa de la fig.53), en 1999, se localizaron restos de un mausoleo de época Bajo Imperial. De este edificio solo se conservaban los cimientos (Lám. XCIX).

Según consta en la memoria, parece que se localizó un edificio de planta circular exterior, con un diámetro interior de 5 m y de planta octogonal en el interior. Este estaría elaborado a partir de cantos rodados y piedras desgastadas, ligadas con cal y con arena, de consistencia muy dura.

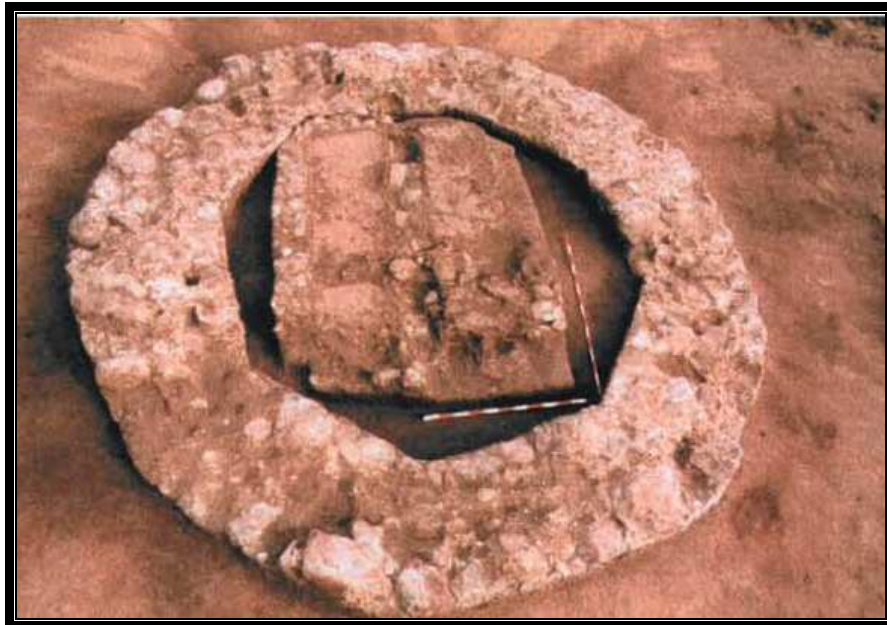


LÁMINA XCIX: Imagen de los restos localizados del mausoleo (foto extraída de Coll, 1999: 65)

En su interior se localizaron restos de mosaico polícromo de carácter funerario, y algunas teselas sueltas. También se conservaban dos nichos trapezoidales (*formae*) elaborados con piedra y cantos rodados, estando el fondo realizado en *opus signinum*. (Lám. C).

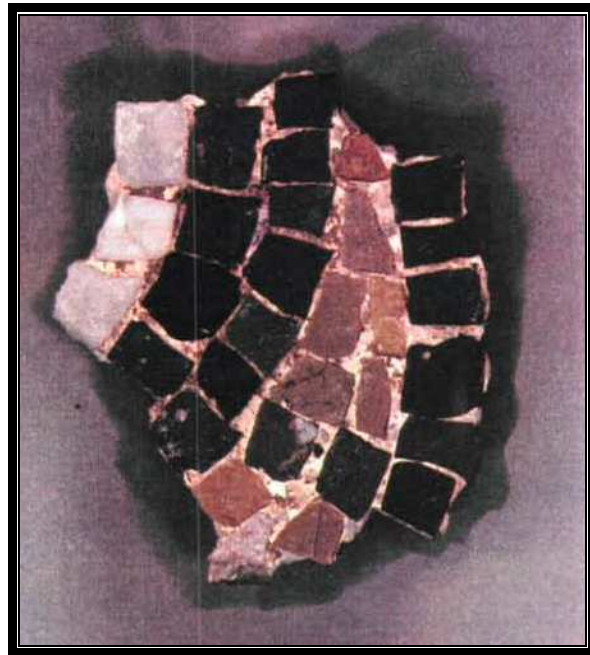


LÁMINA C: Fragmento de mosaico de Can Palau (foto extraída de Coll, 1999: 65).

Partiendo de la cimentación del edificio, los arqueólogos consideran que el mausoleo debía de estar cubierto por una cúpula de aristas (Lám. CI), de una altura de 5 - 7 m

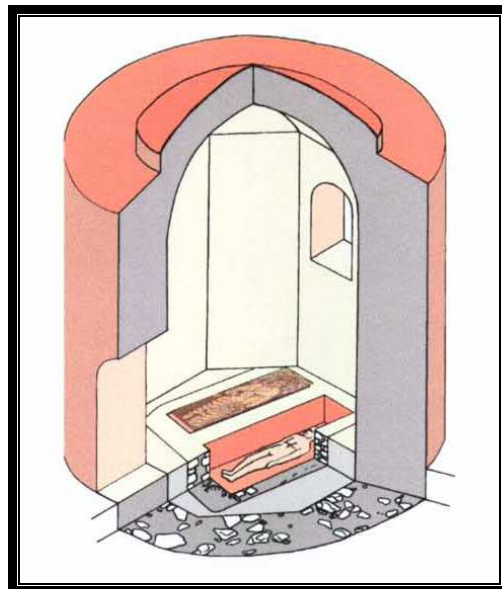


LÁMINA C: Reconstrucción hipotética del Mausoleo (foto extraída de Coll, 1999: 72)

Partiendo del contexto arqueológico y de la gran cantidad de material que se ha localizado en la excavación, el conjunto ha sido datado en el siglo IV.

Bibliografía:

COLL, J. M. "Can Palau (Sentmenat, Vallès Occidental) Memoria de la intervenció arqueològica d'urgència efectuada els mesos d' octubre i novembre de 1991-abril 2000." Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya (en prensa), 2001,; "Can Palau (Sentmenat, Vallès Occidental)" en M. GENERA (ed.) *Actes de les Jornades d'Arqueologia i Paleontologia 2001: Les Comarques de Barcelona* vol. 2, 2004, Barcelona, 791-797.

COLL, J.M. - ROIG, J. - MOLINA, J.A. "L'església Vella de Sant Mena (Sentmenat del Vallès Occidental): Fase I" en M. GENERA *Actes de les Jornades d'Arqueologia i Paleontologia 2001: Les Comarques de Barcelona* vol. 3, 2004, 1331-1341.

ROIG, J. - COLL, J.M. - MOLINA, A. "L'Església Vella de Sant Menna. Sentmenat del segle V al segle XX." Edita Ajuntament de Senmenat, Senmenat (Barcelona), 1995.

10.5.10. Terrassa

El actual municipio de Terrassa (fig.63), era la sede en época imperial de un municipio romano, que ahora se convierte en sede episcopal desde el siglo V. Este importante hecho histórico transformará la estructura urbanística del municipio, a la vez que transformará el territorio que le pertenece.

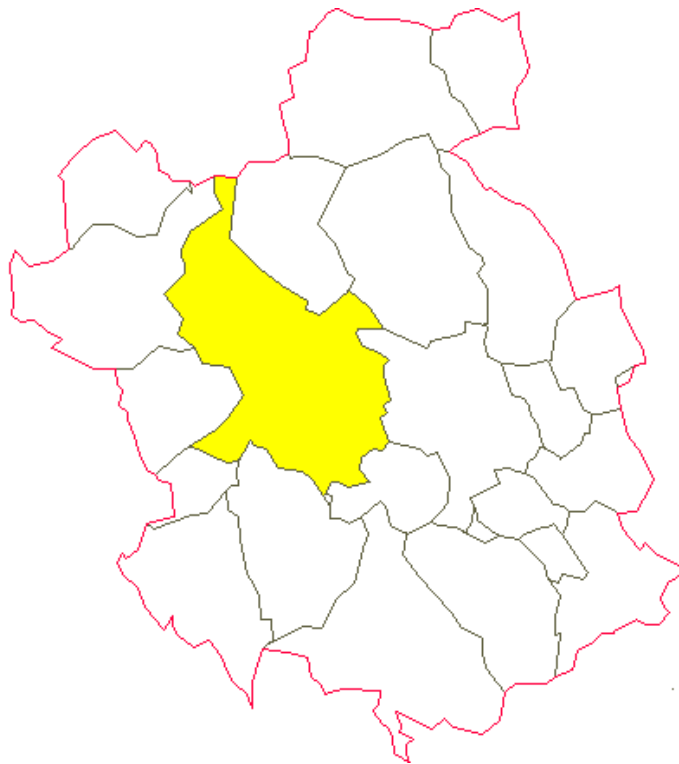


FIGURA 63: Localización del término de Terrassa en el Vallès Occidental. (Mapa de la autora).

Istme de Sant Pere

En el yacimiento Istme de Sant Pere (resaltado con un punto amarillo en el mapa de la fig. 49), no se conservan vestigios entre el siglo III y la segunda mitad del siglo IV. Los primeros restos corresponden al uso de una *domus ecclesiae*, datados a partir de mediados del siglo IV, que utilizó parte de los restos de una casa romana, posiblemente perteneciente a una importante familia que permitía los ritos cristianos.

Destaca la localización de un edificio que sustituye a la supuesta villa. Esta nueva edificación tiene un pavimento de mosaico, así como una planta rectangular con un pequeño ábside, donde aparecieron tres enterramientos y uno más infantil, en otro espacio circular que parece posterior. Adosadas a estas salas, aparecieron otras construcciones y enterramientos en *tegulae*, en donde unas monedas localizadas, dan un datación *post quem* del siglo IV.

A partir de esta casa, se construirá un complejo basilical cristiano, anterior a la denominación de sede episcopal, con un templo, un baptisterio, cámaras funerarias, un espacio destinado a cementerio en la zona norte y otro destinado a zona residencial en el sur del conjunto. Es la llamada fase pre-episcopal y que se mantiene hasta el año 385.

Hacia el 450 el obispo de Barcelona Nundinari creó una nueva diócesis episcopal, *Egara*, y designó a Irineu como primer obispo de la Sede Episcopal de Egara. En esta fase se produce la gran remodelación de la zona, transformando todo el conjunto anterior, y por lo tanto destruyendo la mayoría de los vestigios anteriores, para construir y remodelar una serie de edificios que reflejen la importancia de la nueva sede episcopal (Lám. CII).

Fuera del recinto de estas iglesias, hay que mencionar los hallazgos en la zona de la Plaza Vella, donde vuelven a aparecer restos de época tardoromana, con una necrópolis del siglo V. También se descubrieron restos de una posible *villae*,³⁸ a la cual estaría vinculada esta necrópolis.

³⁸ Antonio Moro en "Activitat arqueologica 2008." Revista terme nº 22, 27-29, menciona la aparición de un *lacus*.

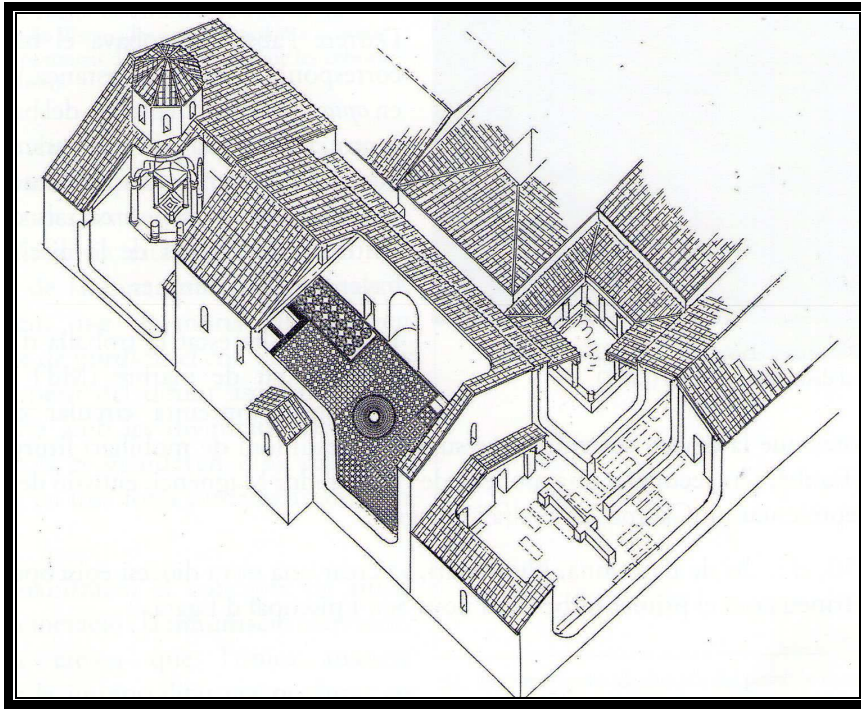


LÁMINA CII: Reconstrucció de la Basílica i el baptisterio (siglo IV - V). Francesc Riart, según Garcia, M.G. Moro A. y Tuset F(extraido de Moro *et alii*, 2020: 21).

Bibliografia:

- GARCÍA, G. - OLESTÍ, O. "Terrassa i el seu territori a l' Edat Antiga: estudi de la qüestió i noves perspectives de recerca." *Terme* nº 14. Terrassa (Barcelona, 1999, 34-45.
- GARCIA, M.G. -MORO, A. - TUSET,F. "La seu episcopal d'Ègara. Arqueologia, un conjunt cristià del segle IV al IX." *Documenta .Institut Català d' Arqueologia Clàssica* nº 8. Barcelona, 2009.
- GARCÍA, G. - MORO, A. - PIERA, J. - RUIZ, M. - SOLER, G. - TRIS, M. Excavació arqueològica a la Plaça Vella. Primers resultats. *Terme* nº 9, Terrassa (Barcelona), 1996,14-19.
- MORO I GARCIA, A. "Ègara I les esglésies de Sant Pere de Terrassa, una nova etapa en la recerca arqueologica y documental." *Terme* nº 18, Tarrassa (Barcelona), 2006, 29-116.
- MORO, A. - RIGÓ, A. - TUSET, F. "Resultats de les excavacions arqueològiques a les Esglésies de Sant Pere de Terrassa. Campanya 1995" *Terme* nº 11, Tarrassa (Barcelona), 1996, 76-80
- MORO, A. - TUSET, F. "Excavacions arqueològiques de les Esglésies de Sant Pere de Terrassa. Campanya 1996-97" *Terme* nº14, Tarrassa (Barcelona), 1998, 76-80.
- MORO, A. - TUSET, F. "Primers resultants de la 2ª Campanya d' excavacions arqueologica a les esglésies de Sant Pere de Terrassa." *Terme* 12 Tarrassa (Barcelona), 1997, 12-14.

Villa de Can Fonollet

En la Carta Arqueológica de Terrassa, ya se mencionan los restos de una posible villa romana en esta zona (punto 14 en el mapa de la fig. 53). Según este documento se evidencia la existencia de una *villa* romana con varias fases de la que destaca en época Bajo Imperial, un periodo donde la *villa* sufriría una remodelación y habría una conversión en parte de los baños de la época anterior, que ya se han descrito en el apartado anterior. En el siglo IV se produce su decadencia, la villa se abandona y pasa a ser zona de enterramiento y posible lugar de culto cristiano.

La *villa* romana de Can Fonollet fue excavada de urgencia a finales de los ochenta, cuando se localizaron estructuras y material cerámico de época romana, al comenzar las obras de una autopista.

Esta excavación sirvió para constatar la existencia de un centro de culto de planta basilical, de época tardo romana, construido a partir de la remodelación de la parte noble de una *villa* de época imperial.

Bibliografía:

SARDA I VILARGARDA, M. "Primers resultats de l'excavació d'urgència efectuada a la vil.la romana de Can Fonollet (Terrassa)" en *Miscelania d'excavacions, Terme* nº 5, Terrassa 1990, 14.

Villa de Aiguacuit

Este yacimiento ha sido excavado y se publicaron los resultados. Se encuentra situado al Sur del actual núcleo urbano de Terrassa (punto 15 en el mapa de la fig. 53), en una pequeña terraza plana inclinada hacia el S-E, rodeadas por la Riera de Palau y el torrente de Vallparadís. Su situación proporciona agua a la *villa* y canalizan las aguas torrenciales de las lluvias de primavera y el otoño. Además, está situada en una zona próxima a varias *villae* romanas: Can Jofresa, Can Bosh de Basea, de las cuales la más cercana es Can Jofresa.

Se localizaron un conjunto de estructuras datadas en un periodo que abarca del siglo I al siglo VI, constatándose la ocupación ininterrumpida del yacimiento. De este periodo tan amplio se distinguieron cuatro fases. De las cuales las dos últimas corresponden a la época Bajo Imerial.

En la tercera fase se produce una remodelación de la zona termal, ampliando y realizando cambios en sus estructuras. Destaca el hecho de que aparece un patio, en cuya parte más meridional encontraremos 2 ánforas que pudieron ser un enterramiento de incineración. La cuarta en cambio, es la más importante, datándose en los siglos IV - VI, pero se ha hallado en un pésimo estado de conservación. Las nuevas construcciones se realizan con muros de *opus incertum* utilizando como base guijarros de río, en algunos ámbitos se ha localizado un recubrimiento exterior.

Bibliografía:

BARRASETAS *et alii* : "La vil.la romana de l' Aiguacuit de Terrassa." *Memòries d' Intervencions Arqueològiques a Catalunya* nº 6, Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura. Barcelona, 1994.

Villa de Can Bosc de Basea.

Este yacimiento se ha podido excavar (punto 16 en el mapa de la fig. 53), y aunque se han descrito las principales estructuras que se localizaron, no se han estudiado la gran cantidad de materiales descubiertos. El Yacimiento se considera que tiene una ocupación continuada desde el siglo I hasta el siglo V, cuando se transforma en un cementerio.

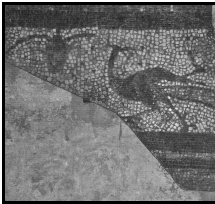
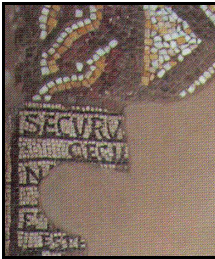
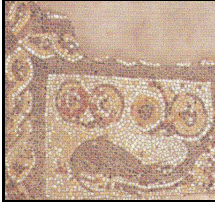
A partir del siglo IV, queda demostrado el incremento de las actividades agrícolas y artesanales de la *villa*, puesto que la cerámica es mayoritariamente común, hay una abundancia de los silos y se producen instalaciones de carácter industrial, como *dolia* y horno.

Bibliografía:

MORRAL, E. - NUIX, J.M^a - MARTIN A.: *Excavacions a la villa romana de Can Bosch de Basea (Terrassa)* Institut de Prehistòria i Arqueologia de la Diputació provincial de Barcelona, 1980.

2.2.4.11.5. Materiales de carácter religioso

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YAC..	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	FRAGMENTO DE SARCOFAGO	Posible representación de una ceremonia pagana	Istmo de Sant Pere	III-IV d.C.	SI	VIDAL ALVAREZ S. 2005,10
	SARCOFAGO DE MARMOL	Pieza muy deteriorada, puede tener tres interpretaciones: Daniel contra los leones, las gestas de Aquiles o el mito de Marsias	Istmo de Sant Pere	Media dos siglo IV d.C.	SI	CLAVERI A, M.-MORO, A. -RODA, I., 2008,1132
	FRAGMENTO DE SARCÓFAGO	Posble representación de sacrificio de Isaac	Istmo de Sant Pere	V	SI	CLAVERIA , M.-MORO, A. -RODA, I., 2008,138
	FRAGMENTO DE SARCÓFAGO	Posible representación de un apóstol. Puede pertenecer a la anterior pieza	Istmo de Sant Pere	V	SI	CLAVERIA , M.-MORO, A. -RODA, I., 2008,140
	SARCÓFAGO DE PLOMO	Aparece representada varias veces la figura del auriga y también de la Gorgona	Ca N'Angalda	III-IV	NO	CASANOVES, F. 1975,4

OBJETO	TIPO	REPRESENT.	YAC..	DAT.	CON TX. ARQ.	PUB.
	FRAGMENTO DE MOSAICO	Fragmento de mosaico con la representación de la cratera y el pavo	Istmo de Sant Pere	III-IV	NO	BARRAL I ALTET , 1978 ,128
	LAUDA SEPULCRAL	<p>S E C V R V [S - - -] C E C I L [I A N V S] N I [- - -] [- - - - -] E S [- - -] E S T H [- - -]</p>	Istmo de Sant Pere	2ª Mitad del siglo V	NO	MAYER,M. -RODÀ, I.,1981,122
	MOSAICO	Imagen de la ballena y de peces	Istmo de Sant Pere	V	NO	BARRAL I ALTEX, X., 1998.,131.

Restos de edificios de carácter religioso

Dentro de los edificios con funciones religiosas hallados en el actual municipio de Terrassa y pertenecientes a la época Bajo Imperial, destaca principalmente la profunda remodelación que se realizó en la sede del municipio Flavio de *Egara*, hasta convertirlo en un complejo que pudiera dar cabida a la Sede episcopal de Egara. Por otro lado, también se ha localizado un importante centro de culto paleocristiano.

Basílica de Egara

El municipio de Egara es designado sede episcopal por el obispo Nundinari de Barcelona, entre los años 450 – 460. Esta designación traerá consigo una remodelación de la zona del Istmo de San Pedro. Las últimas intervenciones arqueológicas realizadas en esta zona, han demostrado la existencia de un centro de culto cristiano de importancia en dicha zona.

En las comentadas intervenciones, se han localizado varias estructuras que corresponden a una iglesia, un baptisterio y una estructura para culto a los difuntos (cámaras funerarias). La construcción de estas estructuras arrasa las de época romana. Corresponden a un periodo que va de mediados del siglo IV al 385.

El conjunto de este periodo, está formado por un cuerpo rectangular de planta rectangular, con un ábside en el este y dos capillas laterales, siendo la situada en el norte original y tiene una planta rectangular y otra posterior semicircular al sur. En el oeste había una cámara funeraria, a la que se le añaden otras sucesivamente.

Al sur de este edificio se utilizan las estancias de época romana, que se dedican a estructuras de carácter residencial, pertenecientes a las nuevas construcciones cristianas. En la parte este, detrás del ábside, se ha localizado una gran estructura rectangular con depósitos, uno de ellos con canalización de desagüe.

La Iglesia está constituida por una planta rectangular en disposición este-oeste, presentando una cabecera exterior añadida al muro este, de planta cuadrada en el exterior y semicircular al interior. Tiene una capilla lateral de planta rectangular en el

muro lateral norte con una clara función funeraria y otra capilla semicircular añadida posteriormente al muro lateral sur, también con una tumba, pero en este caso infantil.

A pesar de que no se conserva toda su configuración, se ha podido calcular el perímetro total: 22,7 m de largo por 11,5 de ancho, sin tener en cuenta el ábside de la cabecera y las capillas laterales. Los muros tienen un espesor medio de 70 cm.

Al este del edificio, detrás del ábside de la iglesia, se documentan unas estructuras que pueden corresponder a unos depósitos para líquido. En un primer momento, el historiador Serra-Ràfols lo atribuyó a un baptisterio.

En las excavaciones realizadas recientemente no se descarta esta posibilidad, pero no se puede afirmar, aunque sí consideran que es un espacio destinado al bautismo o depósitos relacionados con funciones litúrgicas.

Este conjunto sufrirá diversas reformas y ampliaciones hasta convertirse en la sede Episcopal, como la construcción de un nuevo baptisterio al este de la iglesia y una nueva pavimentación. Esta última consistirá en un nuevo mosaico, compuesto de teselas de mármol, piedra y cerámica, siendo de forma irregular y predominando los colores blanco, rojo, amarillo, negro, gris y azul.

También se reformará el baptisterio, se inutilizan los depósitos de la época anterior y aparece una nueva canalización de agua. El conjunto sufre otras alteraciones, pues se transforma en un gran ámbito pavimentado, con una piscina bautismal centralizada y ligeramente desplaza al sur. Se producirá una remodelación de algunos de los pasos entre las cámaras funerarias.

Bibliografía:

GARCIA, M.G. -MORO, A. - TUSET, F. "La seu episcopal d'Ègara. Arqueologia, un conjunt cristià del segle IV al IX." *Documenta .Institut Català d'Arqueologia Clàssica* nº 8. Barcelona, 2009.

MORO I GARCIA, A. "Ègara I les esglésies de Sant Pere de Terrassa, una nova etapa en la recerca arqueologica y documental." *Terme* nº 18, Tarrassa (Barcelona), 2006, 29-116.

MORO, A. - RIGÓ, A. - TUSET, F. "Resultats de les excavacions arqueològiques a les Esglésies de Sant Pere de Terrassa. Campanya 1995" *Terme* nº 11, Tarrassa (Barcelona), 1996, 76-80

MORO, A. - TUSET, F. "Excavacions arqueològiques de les Esglésies de Sant Pere de Terrassa. Campanya 1996-97" *Terme* nº14, Tarrassa (Barcelona), 1998, 76-80.

MORO, A. - TUSET, F. "Primers resultants de la 2ª Campanya d' excavacions arqueologica a les esglésies de Sant Pere de Terrassa." *Terme* 12 Tarrassa (Barcelona), 1997, 12-14.

Can Fonollet

En las excavaciones realizadas en 1990 en un yacimiento (punto 14 en el mapa de la fig. 53), del municipio de Terrassa, se localizaron una serie de estructuras, que los arqueólogos consideran que pertenecen a un importante centro de culto de época Bajo Imperial.

En principio, se localizó un conjunto de tres habitaciones, que se consideran que pertenecen a varios momentos constructivos, que abarcan desde la época Bajo Imperial, hasta la alta Edad Media. De estas tres habitaciones, la planta central tiene forma absidiada y está orientada de oeste a este. Por el sur se le adosa una cámara rectangular, mientras que en el norte y noreste se le adosa otra que no ha podido ser excavada y por lo tanto se desconoce su forma.

La exedra de la planta absidial es de época romana. Solo se conserva una parte de la planta y no han sido localizados restos de su pavimento, por lo que es imposible poder concretar su función. Los dos muros que se conservan de la habitación situada al sur son también de época romana, pero de un momento posterior. Por último, la habitación de la parte norte, se considera de un momento posterior y es la parte de las habitaciones que no ha podido ser excavada, por lo que se desconoce su cronología exacta.

De todas formas, los arqueólogos consideran que el conjunto de restos, corresponden a un centro de culto de planta basilical de época tardo romana, que se construyó reformando una parte de la zona noble de una *villa* romana de época imperial.

Esta hipótesis es corroborada por la aparición de dos inhumaciones que se localizaron, una perteneciente a un adulto que se encontraba en el interior de la exedra y la otra de un bebé, localizada en la parte exterior, pero tocando al muro. Los dos no tenían caja y estaban orientadas de sureste a noreste.

Se trataría de un centro religioso de carácter rural, situado en una *villa*. Este modelo ya ha sido constatado en la zona en varios yacimientos de la misma época, como el caso del municipio cercano de Rubí, donde se han localizado dos importantes centros religiosos, situados encima de estructuras correspondientes a importantes *villae* de época Bajo Imperial.

Bibliografía:

GARCÍA, G. - OLESTÍ, O. "Terrassa i el seu territori a l' Edat Antita: estudi de la questio i noves prespectives de recerca." *Terme* nº 14. Terrassa (Barcelona), 1999, 34-45.

GARCÍA, G. - MORO, A. - PIERA, J. - RUIZ, M. - SOLER, G. - TRIS, M. Excavació arqueològica a la Plaça Vella. Primers resultats. *Terme* nº 9, Terrassa (Barcelona), 1996,14-19.

SARDA I VILARGARDA, M. "Primers resultats de l'excavació d'urgencia efectuada a la vil.la romana de Can Fonollet (Terrassa)" en *Miscelania d' excavacions*, *Terme* nº 5, Terrassa 1990, 14.